VOCES CONTRA EL SILENCIO, MEMORIA CONTRA EL OLVIDO

Ivonne Suárez Pinzón, coordinadora y directora
Elizabeth Martínez Pineda, asesora, Corporación Compromiso
Diana del Pilar Novoa S., Erwin Esaú Ardila S., Juan Felipe Rueda A. y Alakxter Xiltaxter Oyola V., co-investigadores

Universidad Industrial de Santander

Colciencias - Corporación Compromiso

2013

VOCES CONTRA EL SILENCIO, MEMORIA CONTRA EL OLVIDO

TRAYECTORIAS DE VIDA DE 25 VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO ASENTADAS EN EL BARRIO CAFÉ MADRID DE BUCARAMANGA

Ivonne Suárez Pinzón, coordinadora y directora
Elizabeth Martínez, asesora
Diana del Pilar Novoa S., Erwin Esaú Ardila S., Juan Felipe Rueda A. y Alakxter Xiltaxter Oyola V, co-investigadores

Universidad Industrial de Santander

Colciencias

2013

Estación Café Madrid. Acuarelas de autor.
124x557
Skyscrapercity*fórums. Bucaramanga antigua. Un tema para compartir fotos antiguas e información de la ciudad bonita de Colombia. Última edición por Jan Del Castillo, 4 diciembre, 2011, URL: http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=798316?iframe=true&width=90%&height=90%&langid=6 . Consultado: 10/03/2011

Fotografías:
Erwin Esaú Ardila S.
Alakxter Xiltaxter Oyola V.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

ACERCA DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO COLOMBIANO

SOPORTES TEÓRICOS Y PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

TRAYECTORIAS DE VIDA DE 25 VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO ASENTADAS EN EL BARRIO CAFÉ MADRID

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 1. De niña campesina a líder de víctimas

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 2. La vida es de una sola vez y no hay una segunda vez

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 3. Luchando ante las adversidades del desplazamiento forzado siendo muy buena gente

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 4. Entre la espada y la pared

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 5. Seguimos de pie: Una historia de lucha más allá del dolor

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 6. Con el credo en la boca

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 7. Como víctima rogando por las ayudas del gobierno

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 8. La violencia: una realidad que ha perseguido a su familia

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 9. Desplazarlo es sacarlo a uno de sus raíces y no saber por qué

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 10. Cosas que usted no se imagina

TRAYECTORIA DE VIDA N° 11. Una vida agobiada por el desplazamiento forzado

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 12. Narración a dos manos

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 13. Es como volverlo a sembrar a uno en otro matero

TRAYECTORIA DE VIDA N° 14. El desplazamiento es algo que uno no tiene palabras para describirlo. Eso no tiene explicación

TRAYECTORIA DE VIDA N ^{o} 15. Caminando

TRAYECTORIA DE VIDA N° 16. Un devenir transformado a partir del desplazamiento forzado
TRAYECTORIA DE VIDA N° 17. Si me matan, me matan por la verdad
TRAYECTORIA DE VIDA N° 18. Con la frente en alto
TRAYECTORIA DE VIDA N° 19. Su vida condicionada por dos guerras
TRAYECTORIA DE VIDA N° 20. Del timbo al tambo
TRAYECTORIA DE VIDA N° 21. Entre ausencias y luchas
TRAYECTORIA DE VIDA N°. 22. Ahí voy, a no dejarme vencer
TRAYECTORIA DE VIDA N° 23. Vivir así
TRAYECTORIA DE VIDA N° 24. Mi tragedia
TRAYECTORIA DE VIDA N° 25. Trabajo y liderazgo para enfrentar las vicisitudes sufridas

ALGO MÁS PARA COMPRENDER EL CONFLICTO ARMADO INTERNO COLOMBIANO. ANÁLISIS CATEGORIAL

LA ESTACIÓN CAFÉ MADRID, LUGAR DE MEMORIA

PRESENTACIÓN

Tener que afrontar el conflicto armado interno que padece Colombia desde hace décadas, se ha convertido en una circunstancia cotidiana para gran parte de la población que, sin importar sus condiciones particulares, puede dar razón, contar, o relatar, algún suceso de sus vidas o de alguien cercano, sobre escabrosos hechos de violencia cometidos por alguno de los actores armados comprometidos en el conflicto. Dicha situación ha terminado por introducirlos en una cadena cíclica, donde se repiten una y otra vez la violación de derechos fundamentales, enlazando las individualidades en una sumatoria colectiva de angustia, dolor, desplazamiento y muerte. A pesar de ello, una gran mayoría de colombianos ha guardado silencio, ha pretendido desconocer la situación o ha justificado los hechos de terror cometidos. Ante esta realidad, algunos investigadores no han escatimado esfuerzos en analizar el conflicto armado interno; la producción intelectual ha permitido el análisis de sus orígenes o factores causantes, las condiciones socio-políticas del país y los actores armados legales e ilegales. Son abundantes estos análisis. Sin embargo, es fundamental señalar el olvido al cual han sido sometidas las víctimas del conflicto; en efecto, la academia ha empezado a demarcar un camino donde se les asigne su rol de constructoras de la verdad histórica, siendo ellas quienes reflejan los resultados de una contienda sin vencedores, pero con muchos dolientes.

En este libro recogemos los resultados de la investigación titulada *Estudio de trayectorias de vida de personas en situación de desplazamiento forzado interrelacionadas en el barrio Café Madrid del municipio de Bucaramanga*. El proyecto inicial fue presentado a la convocatoria 521-2010 de Colciencias, Banco de Proyectos de Investigación Científica o Tecnológica, año 2010, Programa Nacional de Ciencias Sociales y Humanas. En el curso del 2012-2013, el proyecto fue financiado por Colciencias y estuvo a cargo de la Universidad Industrial de Santander - Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación, como ejecutor y de la Corporación para el Desarrollo del Oriente Compromiso, como coejecutor.

A lo largo del estudio construimos y analizamos 25 relatos de vida de personas víctimas/sobrevivientes[1] del desplazamiento forzado, el cual constituye un delito que vulnera entre otros derechos, los Derechos Humanos, a la vida, a la familia, a la paz, a la dignidad, a la libertad, a la igualdad, a la tranquilidad, al trabajo, a la seguridad, a la libre circulación, a la vivienda, al mínimo vital, a la educación, a la propiedad y al trabajo. A través de su jurisprudencia, la Corte Constitucional, además de dar alta visibilidad a las condiciones de la población en situación de desplazamiento, ha establecido con meridiana claridad medidas para superar el *estado de cosas inconstitucional en el desplazamiento forzado* declarado mediante la sentencia T-025 de 2004 y los posteriores Autos 177 de 2005, 218 y 266 de 2006, 251-08 y 052 de 2008 y 004, 007, 008, 011, 025 y 026 de 2009, entre otros.

Nuestro objeto aquí, además de difundir las trayectorias de vida de las víctimas del desplazamiento forzado, es dar a conocer a grandes trazos los soportes teóricos del estudio, el procedimiento metodológico seguido y algunos frutos del análisis categorial de las 25 trayectorias de vida construidas, las cuales son el resultado de un trabajo que ha considerado fundamental abrir el portón para que más víctimas puedan ingresar a los procesos de participación activa en la develación de la verdad. Uno de los más grandes desafíos de nuestra sociedad es recuperar la voz de las víctimas, porque sólo siendo atentos a ella, dándoles valor para vencer el miedo, sanar sus heridas y revivir sus luchas, se podrá avanzar en sacar a la luz la verdad y adelantar en la justicia y las garantías de no repetición.

---

[1] El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados señala que el nombrar a las víctimas como sobrevivientes reconoce su fortaleza y resistencia; si bien *el término víctima puede ser apropiado y/o requerido para ajustarse a leyes relevantes cuando se busca una indemnización legal, en situaciones no relacionadas con la ley, la palabra víctima puede implicar impotencia y estigmatización*. Él promueve y aconseja el uso de la expresión víctima(s)/sobreviviente(s). Por su parte, Rodríguez G. señala que hay quienes *prefieren evitar el término 'víctima' con base en la necesidad de las personas de no ser estigmatizadas en función de sus vivencias*, pero también existen, según el autor, *quienes defienden el uso de la designación de víctima como una forma de resistencia activa, de ejercicio de derechos civiles con el fin de evitar la impunidad y la desmemoria, reconociendo y reconociéndose no sólo en el sufrimiento, sino también y especialmente en la condición de actores sociales –por tanto, sujetos de derechos–, en procura de que se haga justicia, se reparen los daños ocasionados y se garantice la no repetición de las violaciones.* ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (2012). "Boletín humanitario Colombia". ACNUR Número 4, abril, p. 1-5, URL: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/OCHA_Colombia_-_Boletin_Humanitario_-_Abril_2012.pdf?view=1. Consultado: 15/01/2012; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ Alfonso, IÑAKI MÁRKEZ Alonso, FERNÁNDEZ LIRIA Alberto, PÉREZ-SALES Pau (coordinadores), "Violencia y salud mental y violencias institucional, estructural, social y colectiva". *I Congreso Internacional Construyendo Redes*, Grupo de Acción Comunitaria. Mesa Redonda *El concepto de víctima*, abril-mayo 2008, pp. 37-42, p. 37.

Nuestro agradecimiento especial a todas las personas que en el Barrio Café Madrid apoyaron este trabajo y sin las cuales, desde luego, el resultado no habría sido posible. Ellas están en nuestros corazones y son ellas quienes alimentan estas líneas. Cada una de ellas y ellos, que lo han perdido todo, incluso en muchos casos la esperanza, que han sufrido toda suerte de vejámenes, han comprendido que dar a conocer el relato de su vida es un aporte a la construcción de verdad y memoria histórica para que en Colombia podamos construir futuro, gracias a la reivindicación sin desfallecimientos de la verdad, única base sólida de la justicia, la reparación integral, una reconciliación que posibilite el proceso de sanación, tanto individual como colectiva y una paz estable y duradera que marche hacia el equilibrio y la justicia social. El recuperar la verdad y vencer al olvido y el miedo es una tarea fundamental que permitirá romper con la memoria oficial, caracterizada por el silenciamiento de los hechos y el encubrimiento de los victimarios. La búsqueda de la verdad histórica es un asunto que compromete tanto al Estado, como al conjunto de la sociedad, y es un requisito fundamental para saldar las deudas en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario y para darse integralmente la oportunidad de volver a vivir, como condición indispensable para el reencuentro y la reconciliación del país. Legitimar y socializar la búsqueda de la verdad como empeño social, genera condiciones de posibilidad para la circulación de los relatos de lo acaecido y hace posible el diálogo con la investigación académica para la construcción de esa historia, desde y para las víctimas y la sociedad.

Los autores de este texto, los historiadores, han sido las víctimas/sobrevivientes y los cohistoriadores,[2] los miembros de un equipo interdisciplinar de profesionales de la historia, la sociología, la economía y la psicología, dirigidos por la doctora Ivonne Suárez Pinzón.[3] Así, más de veinticinco voces se han unido para historiar y levantar un canto contra el silencio, una memoria contra el olvido. Cada una y cada uno de quienes vivimos estos procesos violentos en medio del silencio y la indiferencia, hemos sido un tanto

[2] *En lugar de los términos 'narrador y entrevistador' o 'investigador e investigado' y otros similares, usamos los de 'historiador' (de quien es la vida que se historia) y 'cohistoriador' (aquel que comparte con el historiador la historia cuando es narrada) y que establece con él la relación en la que la historia se hace tal.* MALLIMACI F. y GIMÉNEZ B (2006). "Historias de vida y método biográfico". *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona, Gedisa, p. 40.

[3] La asesoría estuvo a cargo de la doctora Elizabeth Martínez Pineda de la Corporación Compromiso. Fueron co-investigadores Lahdy Diana del Pilar Novoa Sanmiguel, Erwin Esaú Ardila Suárez, Juan Felipe Rueda Arenas y Alakxter Xiltaxter Oyola Villamizar. En algunas tareas en diferentes momentos, colaboraron también David Centeno, Diego Escamilla, Laura Rojas y Juan Sebastián Báez.

responsables de las atrocidades y actos macabros acaecidos en el marco del conflicto armado interno de nuestro país, y esta responsabilidad la compartimos con el Estado colombiano, sus instituciones y algunos organismos.

Escribir las trayectorias de vida de estas 25 personas no ha sido fácil. Y no decimos esto por los problemas enfrentados en términos de decisiones teóricas o metodológicas, que no han sido pocas. Lo destacamos, porque en coyunturas hemos debido aparecer fuertes cuando estábamos a punto de llorar junto a las víctimas, o porque en ocasiones, hemos llorado de rabia e impotencia sin tener otra cosa que decir, que aquello que hemos escrito y que ahora resumimos en este artículo. Las 25 trayectorias publicadas serán entregadas a las víctimas desplazadas participantes y a algunos investigadores y organismos nacionales e internacionales que nos habrán de ayudar a la difusión de la verdad, para la construcción de una memoria histórica razonada. Lo propio se hará con el informe completo de investigación.

En los relatos pueden leerse con dolor profundo una serie de violaciones a los derechos fundamentales, de las cuales son responsables los actores armados legales e ilegales, pero también funcionarios del Estado. En ellos se evidencian particularmente los insultos, maltratos, torturas y la realización de actos macabros, individualizados o, para algunas regiones, convertidos en colectivos y cotidianos. Asombra en general que apenas algunos relatos coinciden con actos reseñados en la prensa en el momento de ser actuados, ya que la mayor parte de hechos narrados nunca fue incluida en noticias de prensa de la fecha y sólo con posterioridad algunos se han puesto en evidencia en razón de algunas investigaciones o en las versiones de los paramilitares en los procesos de justicia y paz. También asombra que algunos se cometieron con colaboración más o menos directa del Estado.

A pesar de la poca información con la cual ha podido contar la sociedad colombiana en el momento de suceder los hechos macabros, que han sido repetitivos a lo largo de cerca de cinco décadas, es evidente que cuando se ha tenido la información, en la sociedad ha primado cierta indiferencia y alguna aquiescencia. Los actores armados lograron su cometido infernal gracias a diversas estrategias, entre ellas la muy generalizada de hacer pensar a las comunidades y a la sociedad en general, que la violencia era una fatalidad exigida para conseguir la recuperación del país. Esto se divulgó a través de los medios de

comunicación por los actores políticos, muchos de ellos comprometidos con los actores armados legales e ilegales, o directamente por los actores violentos, a través de reuniones comunitarias en donde se le mostraba a la comunidad cómo su vida era malsana, incorrecta, el mal, y ellos se presentaban como la solución a dicho mal, como el bien necesario. Horroriza al leer los relatos el reconocer que, todo el mundo sabe lo que está pasando, pero nadie hace nada. Son muchos años de horror, en los cuales es imposible pensar que la sociedad en conjunto y el Estado no sabían qué ocurría, no desearon ver, o no quisieron actuar. Eran tantos y tantos los crímenes y las torturas, individuales y las masacres colectivas, que no es posible justificar la inoperancia diciendo tan sólo que "no lo sabíamos". Todos lo sabíamos nada se hizo al respecto, nada hicimos. Démosle la palabra a las víctimas/sobrevivientes para que podamos darnos cuenta de cómo, todo se sabía, de cuán cotidianos y qué tan sabidos de muchas y muchos, eran los actos macabros:

> *[…] encontrábamos muertos en el río.*[4]
> *Yo solo fui allá donde ella me dijo, en el potrero donde lo mataron como a 8 metros del río. Como que lo mataron, lo arrastraron y lo iban a tirar al río. ¿Qué quería yo? Yo quería era cogerlo, sacarlo y enterrarlo. ¡Búsquelo y búsquelo y nada! Venía un muchacho bajando y me dijo: ¡Por allá pasaron unos muertos!, pero yo no los vi porque iban bocabajo. Enseguida arrancamos para abajo pero no los pudimos coger.*[5]
> *Ahí fue donde comencé a distinguir bien a los paracos, en Sabana, porque había mucho. Si bastante. Hubo uno que sembró bastante terror porque yo lo veía y le agachaba la cara. Ese era el finado Camilo. A mí me contaron que él tenía una parte, era como un lago, en donde crió a unos cocodrilos. Él ya no mataba a la gente, sino que llamaba a los cocodrilos y les echaba a las personas vivas para que se las comiera.* ***Actualmente eso es una fosa común en Sabana.***[6]
> *Después de los combates… a veces uno estaba sentado a la orilla del río y veía bajar los muertos. […] En 1980, más o menos yo tenía por ahí ocho o nueve años más o menos. Si más o menos así no me acuerdo muy bien. Pero sé que más o menos es para ese tiempo y al otro día lo que tocaba era salir uno al puerto… salir al puerto a mirar cuántos muertos quedaban. Porque eso quedaban muertos del lado y lado. Después de los combates, sí digo a veces uno estaba por ahí sentado a la orilla del río y veía bajar los muertos. O sea los mataban y los botaban al río.*[7]
> *Y se cree que por allá, por donde subían a las personas y las mataban y las decapitaban, les quitaban la cabeza, les quitaban los pies, les quitaban todo. Allá ese sitio, era un sitio más arriba del pueblo, allá el río se comió todo eso, se llevó todo ese sitio… Es como si el río cogiera vida: cuando hay una persona que se ahoga o que tiran al río, el río crece terrible… O sea, como digo yo, como limpiando todo ese sitio lleno de tragedia o de tanta cosa. […] Botaban muchísima gente al río. La gente del pueblo, o sea, allá se vivía mucho del pescado, y la gente ya no quería ir a pescar porque normalmente tiraban la atarraya y sacaban con la manta un brazo, la cabeza, una pierna. Entonces más bien se quedaban ahí*

[4] Entrevistada nº 20.
[5] Entrevistado nº 3.
[6] Entrevistada nº 10.
[7] Entrevistada nº 12.

quietos porque lo otro era que no podían sacar esos cuerpos y enterrarlos porque era prohibido… No se podía y tocaba dejarlos ahí que siguieran. Si llegaban ahí al puerto tocaba con un palo echarlos para allá para que siguieran su rumbo. O sea, eso es triste: ver toda esa situación. Porque... imagínense, ***sin saber cuántas familias estarán todavía sufriendo por no encontrar esas personas que el río se los tragó o los animales o algo***. *Eso es muy, muy triste, como ya le digo; el río, decía una señora allá: 'el río llora por tantos crímenes'. Era que se sentía el olor a muerto en el agua. El río se secó, se secó, que usted se metía tantico al río y eso el agua era caliente, como si usted la tuviera en una olla hirviendo… Los paramilitares no lo hacían en el pueblo porque había playa, la gente permanecía bañándose. Entonces iban allá, a donde el río era más caudaloso. Y bajaba, pero igual eso por el pueblo, porque eso era más arriba del pueblo y entonces eso tenía que pasar por ahí. Pero ya pasaba. Pasaba por acá partidito [señala el hombro izquierdo], por acá partidito [señala las piernas], todo descuartizado.*[8]

Con mi profunda solidaridad hacia las víctimas,
Ivonne Suárez Pinzón
Directora del Proyecto y coordinadora de edición

[8] Entrevistada n^{o} 13.

ACERCA DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO COLOMBIANO

Avanzar en la compresión de las causas que generan el conflito armado en colombia, identificar sus actores, sus métodos de actuación, su relacionamiento con los poderes económicos, políticos regionales y nacionales y develar sus intencionalidades por el control del territorio, ha sido una permanente preocupación de la investigación, en el propósito de aportar a las víctimas, participantes de la investigación, elementos para que reconozcan que lo que vivieron al igual que otros miles de colombianos hace parte de una estrategia económica y política.

Las trayectorias que construyó la investigación muestran que las fechas de desplazamiento de las 25 entrevistas se dan entre 1971 y 2008. El *Estudio de caracterización socio-demográfica que realizó Compromiso-Codhes*[9] señala que:

> *El área Metropolitana es el mayor centro urbano receptor de población en situación de desplazamiento del Nororiente, procedente de municipios de Santander, Cesar, Bolívar, Arauca y Norte de Santander. Las cifras oficiales registradas se caracterizan por el sub-registro, lo cual contrasta tanto con la realidad visible en los asentamientos, como en los fenómenos de desplazamiento individual intra-urbanos. En forma ponderada habría más de 11.000 familias correspondientes 57.000 desplazados en el área metropolitana*.

Sitios de llegada de población desplazada- Asentamientos en el Área Metropolitana de Bucaramanga

Asentamiento	N°hogares	Municipio	Comuna
Corrales Unión- Café madrid	121	Bucaramanga	Comuna 1
Bodegas- Café Madrid	88	Bucaramanga	Comuna 1
Caminos de Paz	54	Bucaramanga	Comuna 1
Nueva Colombia	33	Bucaramanga	Comuna 1
Claverianos	22	Bucaramanga	Comuna 2

[9] COMPROMISO-CODHES (2006). *Caracterización socio demográfica de la población en situación de desplazamiento, ubicada en los asentamientos del Área Metropolitana de Bucaramanga*. Compromiso-Codhes. Bucaramanga.

El Cable Café Madrid	12	Bucaramanga	Comuna 1
Altos de Transición	12	Bucaramanga	Comuna 2
Cervunión	10	Bucaramanga	Comuna 2
Luz de Esperanza	6	Bucaramanga	Comuna 1
12 de Octubre	4	Bucaramanga	Comuna 4
Ciudadela	83	Bucaramanga	Comuna 1
Altos del Paraíso Lebrija	83	Lebrija	Lebrija
Colinas de la Meseta	33	Girón	Girón
Villa Nazareth	89	Floridablanca	Comuna 8
La semilla-	36	Floridablanca	Comuna 8 Barrio la Cumbre y Santana
Guatiguará Piedecuesta	69	Piedecuesta	Área rural
Asolid	16	Flotantes-organizadas	Bucaramanga
	771		

Fuente: Datos de la encuesta nacional caracterización a la población desplazada. Aplicada Compromiso, 2004.

El desplazamiento en Colombia presenta rasgos diferenciados en el tiempo; a partir de la década del 90 se convierte en componente estructural, más claramente ligado al conflicto armado en el cual la estrategia de expropiación por despojo corresponde a un interés y necesidad de un modelo económico del país. Los lugares de expulsión, como caseríos, veredas, cabeceras municipales pequeñas y medianas, experimentan vacíos y cambios en la estructura productiva. En el caso del Magdalena medio y, en general, en los municipios expulsores, se recompone la estructura de la tenencia de la tierra a favor de una concentración en nuevos propietarios, al tiempo que la composición de la producción cambia de producción de subsistencia y pancoger, a cultivos, agricultura o ganadería comercial, más recientemente en zonas que han sido concesionadas para la exploración de minerales.

Al 2005, el mismo *Estudio de caracterización demográfica*[10] muestra los actores armados que para este periodo generaron el desplazamiento, siendo los paramilitares el de mayor incidencia en Norte de Santander y Santander, mientras que la guerrilla lo es en Arauca.

Grupos armados responsables de desplazamiento forzado en el Nororiente a 2005

año 2005	Arauca	N. de Stder	Santander	TOTAL
Grupos de AUC[11]	99	686	352	1.137
Grupos Guerrilleros	344	505	253	1.102
Otros (delincuencia común)	90	174	172	436
NS/NR	0	5	13	18
Fuerzas Militares	5	1	17	23

Fuentes: Policía Nacional 2004/ Defensoría del pueblo 2004/ Codhes 2005/Minga 2005, estimaciones ODNdeh, 2006.

El mismo estudio permite ver para la zona Nororiental la tendencia del desplazmaiento del 99 al 2005, siendo el 2002 el año de mayor escalada de violencia.

Tendencias del desplazamiento en la región nororiental 1999-2005

	Registros Codhes						
	1999	**2000**	**2001**	**2002**	**2003**	**2004**	**2005**
Arauca	2.000	1.776	2.440	3.349	2.967	4.330	1580
N. Santander	20.892	7.313	6.235	36.319	12.233	12.663	14.093
Santander	22.736	8.264	10.427	10.642	6.621	11.371	13.296
TOTAL	45.628	17.353	19.102	50.310	21.821	28.364	28.969

Fuente: Codhes /Informe, 2005

[10] COMPROMISO-CODHES (2006). *Caracterización socio demográfica*.
[11] Autodefensas Unidas de Colombia.

Es importante señalar que para esta fecha los desplazamientos ya eran sumamente complejos: individual, colectivo, comunitarios, por familia. Esta complejidad en cuanto a la ocupación, entendida como llegada a la ciudad, tendría dos estrategias, básicamente: concentrada (ubicación de colectivos en zonas marginales-asentamientos subnormales) y dispersa (flotante- en albergues, inquilinatos). En el caso del Área Metropolitana de Bucaramanga, se identificaron sitios suburbanos en los Municipios de Girón, Floridablanca, Piedecuesta, Bucaramanga y Lebrija. Se ubicaron en el estudio de Compromiso-Codhes 16 asentamientos que comparten con otros grupos de población migrante intra-urbana y constituyen no más del 15% de la población desplazada por la violencia; el resto, o sea, la población dispersa (flotante), aunque es aparentemente anónima, se incorpora a la vida urbana.

Los desplazados se asientan en zonas o barrios marginales, sin servicios, declaradas de alto riesgo, por inundación o deslizamiento, desconectadas de los servicios de infraestructura urbana, haciendo más difícil aun la situación de las familias que además no acceder a los *servicios* de atención humanitaria dispuestos por el Estado, en muchos casos no cumplen los requisitos para el acceso a programas como el de subsidio a la vivienda, que ellos han identificado como la principal necesidad.

Desplazamiento forzado, un hecho de graves consecuencias en Santander

Entre los años 1998 y 2002, el paramilitarismo tuvo su mayor auge con los mas altos indicadores de violencia contra la población civil en todo el país, con gran fuerza en Santander y el Magdalena Medio. El desplazamiento forzado se multiplicó, siendo el paramilitarismo su principal responsable, según los registros nacionales, regionales y municipales.

Entre 2005 y 2006, luego de las desmovilizaciones (2003-2006) de grupos paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, se apreció una disminución significativa de los desplazamientos forzados y otras violaciones de Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario. Sin embargo fue evidente que las desmovilizaciones fueron parciales y distintas estructuras armadas permanecieron en el territorio. Así, 2008 se caracterizó por la reanudación de los éxodos masivos. El desplazamiento que había disminuido en los anteriores años presentó un nuevo incremento,

aunque las lógicas y motivaciones para producirlo cambiaron. Según CODHES, *la razón de la nueva ola de desplazamientos son ahora los intereses económicos sobre la tierra y no el control político.*[12] La construcción de megaproyectos o el uso de la tierra para proyectos productivos de gran envergadura, parecen corresponder a las lógicas de expulsión de sus tierras, de la población.

Entre los causantes del desplazamiento aparecen el Estado, por las fumigaciones aéreas y la intensificación del conflicto, las organizaciones paramilitares y el accionar de las guerrillas con el minado de campos, la extorsión y el reclutamiento forzado de la población.

La grave situación de desplazamiento forzado conllevó a la Corte Constitucional, en su sentencia T-025 de 2004, a exponer un *estado de cosas inconstitucional*. Pero años después, en 2008, esta situación se mantenía inalterada: *el gobierno no ha garantizado los derechos de la población desplazada por lo cual el estado de cosas inconstitucional no ha sido superado.*[13] Por su parte, el proceso de restitución de tierras ha sido ineficiente para devolver las tierras usurpadas; de un total de 6.8 millones de hectáreas, a finales del 2007, sólo se habían recuperado 4.762 hectáreas que, según el Informe para el Examen Periódico Universal de los Derechos Humanos, correspondería únicamente al 0,007% del total de los bienes usurpados.

Actualmente el país ha pasado deshonrosamente a ocupar el primer lugar, por sobre Sudán, con mayor número de desplazados internos, que se estima superior a 5 millones.[14] A

---

[12] CODHES, Consultoría sobre los derechos humanos y el desplazamiento (s.f.). URL: http://www.codhes.org. Consultado: 2004/2012.

[13] COORDINACIÓN COLOMBIA-EUROPA- ESTADOS UNIDOS (2008). "Informe para el Examen Periódico Universal de Colombia". Julio, pp. 1-15, p. 15, URL: http://www.colectivodeabogados.org/IMG/pdf/Informe_final_para_el_EPU_Colombia-1.pdf. COLECTIVO DE ABOGADOS JOSÉ ALVEAR RESTREPO, *Prensa Colectivo*, URL: http://www.colectivodeabogados.org/INFORME-PARA-EL-EXAMEN-PERIODICO

[14] El Consejo Noruego de Refugiados es quizás la institución internacionalmente más reconocida en materia de desplazamiento. Esta semana dio a conocer su informe mundial para 2011, y a pesar de que muestra a Colombia como el país con más desplazados internos del mundo, por encima de Sudán, no ha tenido eco en los medios. El informe explica la situación de desplazamiento en unos 50 países y pone a Colombia como el país con más desplazados internos (tomando cifras oficiales y del Codhes, da una cifra de entre 3.8 y 5.3 millones de personas) y como el tercero en porcentaje de población que ha sido desplazada (entre el 8.6 y el 11.2 por ciento, por debajo de Chipre y Somalia, y similar a Iraq). Además, afirma que la cantidad de desplazados internos siguió creciendo en el país. NORWEGIAN REFUGEE COUNCIL (2011). *Global Overview 2011. People internally displaced by conflict and violence, 97p*. LA SILLA VACÍA, 20 abril. "El informe de desplazamiento que pasó desapercibido", URL: http://queridodiario.lasillavacia.com/2012/04/el-informe-de-desplazamiento-que-paso.html. Consultado: 12/12/2012.

pesar de esta escabrosa realidad, algunos de los sectores más reaccionarios durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez sostuvieron y siguen irresponsablemente sosteniendo: *Nosotros no tenemos desplazados, tenemos migración en buena parte por el paramilitarismo y la guerrilla [...] esa gente se fue para las ciudades y allá están como migrantes.*[15] Estas actitudes incentivan la impunidad ya que como lo indica ACNUR *en sólo el 1% de los casos [por desplazamiento] se inician investigaciones.*[16]

Los actores armados y su actuación

1. ***El paramilitarismo en Santander y el Magdalena Medio***[17]

El origen del paramilitarismo en Santander se remonta a la década de los años 70-80, cuando viejos propietarios rurales, víctimas de la guerrilla (dueños de fincas y ganaderos locales de Puerto Boyacá, Cimitarra, Landázuri, Puerto Parra, Simacota, Santa Helena del Opón, San Vicente) y nuevos propietarios rurales (esmeralderos de Boyacá y narcotraficantes) pactan alianza con el fin de neutralizar a las guerrillas y se mueven a copar los nichos de expansión territorial, ubicados en la vertiente media y cuencas del río Magdalena (zonas bajas y selváticas de periferia aptas para ganadería, agroindustria, minería, siembra y procesamiento de hoja de coca) en el Departamento de Santander y sus municipios vecinos de Antioquia y Boyacá.

El origen paramilitar también se halla asociado a la vinculación de militares activos, bajo control de las unidades militares recién creadas en esta zona, como el Batallón Rafael Reyes con sede en Cimitarra y la Decimocuarta Brigada del Ejército con sede en Puerto Berrío, Antioquia, quienes prestaron su apoyo y colaboración para entrenar militarmente y armar grupos de campesinos, denominados de autodefensa, para neutralizar a la guerrilla.[18]

---

[15] REVISTA CAMBIO (2008). "El país según José Obdulio". Cambio, noviembre 2, p. 1-3, p. 3,. URL: http://www.cambio.com.co/portadacambio/789/4445405-pag-3_3.html. Consultado: 21/04/2012.

[16] ACNUR (2008). *La situación de los derechos humanos en Colombia*. Bogotá, Editorial CÓDICE Ltda., p. 16.

[17] COMPROMISO - GOBERNACIÓN DE SANTANDER (2012). "El hilo del laberinto. Conflicto armado y desarme, desmovilización y reintegración–DDR- de grupos armados ilegales en Santander". *DDR en Santander. Desarme, movilización y Reintegración. Boletines de prensa Corporación Compromiso.* Bucaramanga, Compromiso - Gobernación de Santander, URL: http://boletinesdeprensacompromiso.blogspot.com/2012/02/ddr-en-santander-desarme.html. Consultado: 2004/2012.

[18] LESMES Libardo (2012). *Marcos interpretativos para el análisis dinámicas de riesgo en territorio Santandereano*. Bucaramanga. Documento de trabajo, manucristo.

El Centro para la Investigación y la Educación Popular CINEP, en su trabajo denominado *Deuda con la humanidad. Paramilitarismo de Estado en Colombia*, establece con más claridad cómo el paramilitarismo se consolidó cuando se asumió como un eslabón de la lucha contrainsurgente y hubo una política que comprometió a instituciones militares y funcionarios del Estado.[19] El texto también señala cómo en febrero del 1994 el Gobierno colombiano expidió el Decreto 356, por medio del cual autoriza la creación y funcionamiento de *servicios comunitarios de vigilancia y seguridad privada*, los cuales son definidos como *la organización de la comunidad en forma de cooperativa, junta de acción comunal o empresa comunitaria, con el objeto de proveer vigilancia y seguridad privada a sus cooperados o miembros, dentro del área donde tiene asiento la respectiva comunidad*. A su vez, se autorizaba para que los integrantes de dichos servicios comunitarios fueran dotados de armas de uso restringido de la Fuerza Pública.[20] Esta es la legalización del paramilitarismo que prontamente ganó estructura y autonomía.

En el citado trabajo el CINEP presenta un registro bibliográfico histórico de los hechos que ponen de presente cómo el Departamento de Santander y algunos de sus municipios fueron escenario del surgimiento del fenómeno paramilitar: *La confesión del Mayor Óscar Echandía Sánchez relata que 'en 1987[...] Henry Pérez le pide […] que seleccione 10 campesinos de la Inspección de San Juan Bosco de Laverde, jurisdicción de Santa Helena del Opón (Santander), para que participen en un curso de combate en jurisdicción de Puerto Boyacá. Luego del curso los campesinos regresan a San Juan Bosco armados de fusiles y equipados con material de intendencia y radios'.*[21] De San Juan Bosco de la Verde esta estructura paramilitar se expandió hacia los municipios de El Carmen y San Vicente de Chucurí entre 1986 y 1995 e incursionó en los últimos años en los municipios aledaños de Betulia, Simacota, Galán, Zapatoca, Barrancabermeja, Sabana de Torres y Puerto Wilches. Las características que fue adquiriendo esta experiencia la convirtió en un proyecto piloto para las fuerzas armadas.[22]

---

[19] CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP (2004) *Deuda con La Humanidad. Paramilitarismo de Estado en Colombia 1988- 2003*, Bogotá, diciembre, s.p. *Banco de datos Derechos Humanos y Violencia Política*, Cinep, *28 abril 2008* URL: *http://www.nocheyniebla.org/node/48*. Consultado: 2004/2012. Capítulo: "La doctrina contrainsurgente del Estado y la población civil".
[20] Ibíd., Capítulo: "Las convivir, legalización del paramilitarismo". p. 1.
[21] Ibíd. Capítulo: "El modelo chucureño del paramilitarismo". p. 1.
[22] Ibíd.

2. *Estructura e incidencia del paramilitarismo en Santander y su región*[23]

En la región el dispositivo paramilitar inicia en Puerto Boyacá y se va a extender por todo el territorio a través de dos ejes viales: uno, el del río Magdalena y la troncal del Magdalena Medio, que les permitió llegar al sur de Bolívar, sur del Cesar y Barrancabermeja e internarse en las zonas altas de cordillera hasta copar los núcleos poblacionales más importantes del área metropolitana de Bucaramanga y la provincia santandereana; y dos, la del Río Carare-Opón, que les permitió implantarse en el territorio del Carare-Opón y copar los núcleos poblacionales urbanos más importantes de las provincia de Vélez, Guanentina, Comunera y García Rovira.[24]

En la región este fenómeno presentó manifestaciones distintas, propias de los diferentes intereses y visiones de sus jefes fundadores locales, en la lucha inicial promotores de grupos contrainsurgentes y ganaderos locales como Pablo Emilio Guarín, Henry Pérez y Ariel Otero, reconocidos comandantes contrainsurgentes de Puerto Boyacá financiados por el narcotráfico quienes conformaron estructuras armadas para combatir a la guerrilla. También se reconoce en el desarrollo de este proyecto paramilitar la presencia activa de narcotraficantes y nuevos jefes contrainsurgentes traídos de fuera de la región e impuestos, como el Bloque Central Bolívar dentro de la federalización de las AUC.

Fueron evidentes los conflictos entre los jefes paramilitares y facciones a su interior por diferencias en el manejo de recursos provenientes del narcotráfico y el abuso de poder de éstos entre las comunidades, siendo el caso más conocido el de alias *Camilo Morantes*, autor y determinador de la masacre del 16 de mayo de 1998 en Barrancabermeja y otros múltiples homicidios y desplazamientos forzados allí, quien terminaría asesinado por los mismos paramilitares en el año de 1999 por malos manejos de recursos provenientes del narcotráfico y los crímenes cometidos contra la población de Barrancabermeja y otros municipios del Magdalena Medio santandereano.

La disputa también surge entre nuevos jefes contrainsurgentes de las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC y viejos jefes locales de autodefensa campesina que se

[23] COMPROMISO - GOBERNACIÓN DE SANTANDER (2012). "El hilo del laberinto. Conflicto armado y desarme, desmovilización y reintegración–DDR- de grupos armados ilegales en Santander". *DDR en Santander. Desarme, movilización y Reintegración. Boletines de prensa Corporación Compromiso.* Bucaramanga, Compromiso - Gobernación de Santander, URL: http://boletinesdeprensacompromiso.blogspot.com/2012/02/ddr-en-santander-desarme.html. Consultado: 2004/2012, capítulo 2.

[24] LESMES Libardo (2012). *Marcos interpretativos*, p. 2.

resistieron a participar del proyecto confederado de las AUC en la región. Tal es el caso de alias *Nicolás*, comandante del Frente Isidro Carreño, quien militó en las filas de las autodefensas campesinas de San Juan Bosco de La Verde lideradas por el Inspector de Policía Isidro Carreño desde la primera mitad de la década de los 80; *Nicolás*, por su liderazgo contrainsurgente en las comunidades campesinas de San Vicente, El Carmen, Santa Helena del Opón, La Aguada, Simacota y Corregimiento El Centro en Barrancabermeja, logra conformar un cuerpo armado que lo va a llevar a mantenerse aislado del proyecto confederado de las AUC y a convertirse en blanco de persecución de los diferentes bloques que operaban en la región como el Bloque Central Bolívar y el Bloque Magdalena Medio.

La estructuración de las AUC bajo el mando de Carlos Castaño, reconoció al Bloque Central Bolívar para la región Magdalena Medio y parte del Nororiente, incluido Santander. Un documento de la Fiscalía de Justicia y Paz dentro de la formulación de cargos de Rodrigo Pérez Alzate, alias 'Julián Bolívar', da cuenta que:

> *El Estado Mayor del naciente Bloque Central Bolivar estuvo conformado por Carlos Mario Jiménez Naranjo alias 'Javier Montañes' o 'macaco', como Comandante General, Rodrigo Pérez Alzate, alias 'Julián Bolívar', segundo comandante general Iván Roberto Duque Gaviria, alias 'Ernesto Báez', como comandante político… Conformado el bloque, se estructuraron los siguientes Frentes por zonas:*
> *Zona del Sur de Bolívar: Frente Combatientes de la Serranía de San Lucas, Frente Vencedores del Sur y Frente Libertadores del Río Magdalena.*
> *Zona Santander**:** Frente Fidel Castaño Gil, Frente Walter Sánchez, Frente Alfredo Socarras, Frente Isidro Carreño, Frente Comunero Cacique Guanentá, Frente Patriotas de Málaga, Frente Lanceros de Vélez y Boyacá, Frente Pablo Emilio Guarín y Conquistadores de Yondó.*
> *[…] Dominados los territorios del Sur de Bolívar y como consecuencia de la situación que se vivía en algunos municipios de Santander (Barrancabermeja y San Rafael de Lebrija), por los desmanes contra la población civil ordenados por Guillermo Cristancho Acosta conocido como 'Camilo Morantes' y teniendo como antecedente su falta de colaboración para el ingreso al Sur de Bolívar, en el mes de noviembre de 1999, Carlos Castaño desde el Alto Sinú, imparte la orden de asesinarlo, hecho que fue perpetrado por hombres al mando de Rodrigo Pérez Alzate y Gustavo Alarcón.*
> *Muerto Morantes los hombres que estaban bajo su mando, quedaron dispersos en pequeños grupos por todo el departamento de Santander. Juan Francisco Prada Márquez alias 'Juancho Prada', Nelson Zabala Vergel alias 'Mario Zabala' y Ciro Antonio Díaz Amado alias 'Nicolás' conservaron sus estructuras, pero fueron incapaces de controlar los hombres que quedaron a la deriva tras la desaparición de Morantes.*
> *Como consecuencia de esta situación, a comienzos del año 2000, Carlos Castaño dispuso que las Autodefensas de Santander y Sur del Cesar -AUSAC- desaparecieran como organización autónoma. Así los frentes que estaban bajo el mando de Ciro Antonio Díaz Amado y de Nelson Zabala, quedaron integrados a las autodefensas del Sur de Bolívar, como estructuras políticamente articuladas al Bloque, pero sin nexos de subordinación*

jerárquica. Las zonas que habían sido del dominio de Guillermo Cristancho Acosta alias Camilo Morantes pasaron a ser comandadas directamente por Rodrigo Pérez Alzate y el grupo al mando de Juan Francisco Prada Márquez alias 'Juancho Prada', se mantuvo independiente por algunos años, hasta cuando se incorporó orgánicamente a la estructura del Bloque Norte.[25]

Las estructuras armadas paramilitares que hicieron presencia en Santander pueden identificarse en dos procesos fundacionales del paramilitarismo en Colombia, el conocido como el proceso paramilitar de San Vicente de Chucurí, posteriormente cooptado por las AUC a través del Bloque Central Bolívar-Sur de Bolívar; y las Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá, así como las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio, ACMM, bajo el mando de Ramón Isaza.

La importancia estratégica de Santander en la región conocida como Magdalena Medio, que la ubica en el centro articulador de la industria petrolera, las plantaciones de Palma Africana, los distintos proyectos agroindustriales y el cultivo de coca, determinó la entrada de grupos armados que convirtieron los enclaves armados y geoestratégicos en zonas de disputa y posterior control territorial desde escenarios de subordinación, a través de los cuales se ejercía una progresiva expansión hacia corredores regionales que facilitaban el engranaje de la empresa criminal de explotación de los recursos existentes y el negocio del narcotráfico. Fue así como a partir del establecimiento de los grupos de las AUC en Barrancabermeja y Cimitarra, se fueron ubicando frentes que terminaron cubriendo casi la totalidad del Departamento de Santander, copando regiones claves como el Bajo Rionegro, García Rovira, Guanentina, Comunera y la región de Vélez.

En Norte de Santander, el paramilitarismo hace presencia con el Bloque Catatumbo y el Bloque Norte de las AUC-ACCU. La ofensiva paramilitar estuvo acompañada de terror, generando desplazamiento masivo.[26]

Todas las estructuras paramilitares con incidencia en las décadas de los 80 y 90 en la región, que funcionaban como ejércitos locales[27] con una amplia incidencia e

[25] UNIDAD DE FISCALÍAS PARA LA JUSTICIA Y LA PAZ (2011). *Escrito de acusación Unidad Nacional de Fiscalías para la Justicia y la Paz, Medellín, 30 junio de 2011, RODRIGO PÉREZ ALZATE alias 'Julián Bolívar'.* Documento de uso restrigido al público, no editado.

[26] FUNDACIÓN FORO- GTZ (2009). "Estudios regionales". *Las otras caras del poder: territorio, conflicto y gestión pública en los municipios colombianos*. Bogotá, Fundación Foro, CD-ROM, Anexos.

[27] Ver: BONILLA Laura (2007). "Magdalena Medio: De las Luchas por la Tierra a la Consolidación de Autoritarismos Subnacionales", en: *Parapolítica. La Ruta de la Expansión Paramilitar y los Acuerdos Políticos*. Corporación Nuevo Arco Iris, Editorial Intermedio, Segunda Edición, Bogotá, D.C., Colombia, noviembre, segunda edición pp. 341-390.

involucramiento de la comunidad, terminaron sometidas en los procesos expansivos de las AUC entre los años de 1995 y 2000: las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio, ACMM, terminaron como parte de la estructura de las AUC, aunque manteniendo cierta autonomía, mientras el proyecto paramilitar San Juan Bosco de la Verde fue reemplazado por el Frente Juan Carlos Hernández del Bloque Central Bolívar, BCB, en la región del bajo Simacota y El Carmen de Chucurí.[28] Por su parte, las Autodefensas Unidas de Santander y sur del Cesar, AUSAC, cedieron terreno en el Departamento de Santander con la muerte de alias *Camilo Morantes*, repartiendo miembros entre los frentes Walter Sánchez, Lanceros de Vélez y Boyacá y Alfredo Socarras del BCB. Ya en el año 2001, el BCB había establecido control sobre las regiones geoestratégicas con diferentes estructuras distribuidas en el territorio santandereano.

Las AUC en Santander y el Magdalena Medio contaron con influencia política y militar en el Congreso de la República y en la gobernabilidad nacional y regional; es así que promovieron distintas iniciativas legislativas y Decretos para apoyar y legalizar los grupos de autodefensa, como en el caso de las Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada para la autodefensa agraria - Convivir, y también apoyaron candidatos a elección popular en alcaldías y gobernaciones.

Su estrategia principal, a lo largo de los años 90 fue armar civiles que apoyaran la acción contrainsurgente de las fuerzas militares con acciones de guerra sucia paramilitar. Las fuerzas militares a través de comandantes facilitaron el entrenamiento, capacitación y dotación a estos grupos desde su inicio, en su labor de exterminio, homicidio selectivo, masacres y desplazamiento forzado contra pobladores y comunidades señaladas de colaborar con las guerrillas, también de persecución política contra *organizaciones* de izquierda, inicialmente la Unión Patriótica, el Partido Comunista y posteriormente la Alianza Democrática M-19, y contra el sindicalismo, organizaciones sociales, comunitarias y de Derechos Humanos, líderes sociales e intelectuales, por considerarlos aliados de los grupos guerrilleros.

---

[28] CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP (2008). "Puerto Boyacá. Una experiencia piloto de paramilitarismo". *Deuda con La Humanidad. Paramilitarismo de Estado en Colombia 1988- 2003*, Bogotá, diciembre 2004, s.p. *Banco de datos Derechos Humanos y Violencia Política*, Cinep, 28 abril, URL: *http://www.nocheyniebla.org/node/48*. Consultado: 2004/2012. Ver además: VERDAD ABIERTA, "Muerte a secuestradores MAS: Los orígenes del paramilitarismo", 23 sep. 2011, URL: http://www.verdadabierta.com/component/content/article/11-periodo-1/3556-muerte-a-secuestradores-mas-los-origenes-del-paramilitarismo. Consultado: 2004/2012.

3. *La guerrilla otro actor armado*

Las guerrillas tienen un origen histórico entre finales de los años 50 y la década del 60 del siglo XX, proceso ampliamente referenciado y debatido por muchos autores.[29]

En la década de los 80 la expansión de las guerrillas se acentuó. Entre 1982 y 1986 se adelantó el proceso de paz entre guerrillas y gobierno de Belisario Betancur. En 1984 se firmó el acuerdo con las FARC-EP que llevó a negociar un cese al fuego y condujo a la organización del partido de la Unión Patriótica.[30] Entre 1983y 1986 hubo un crecimiento nacional del ELN en 500%, pasando de 150 efectivos a casi 1000. La guerrilla consolidó su poder económico, generando una directa afectación sobre ganaderos y agricultores, especialmente algodoneros y palmicultores.[31] En 1986, el ELN adelantó la campaña *Despierta, nos están robando el petróleo*, que impulsó los frentes guerrilleros de Norte de Santander y sur del Cesar. Para principios de los 90 esa consolidación de la guerrilla en la zona se frenó por la expansión del aparato militar y paramilitar. En 1996 se hicieron las marchas cocaleras del sur del país donde las FARC, para oponerse al tema de la extinción de los cultivos, fue actor protagónico.[32]

En el Norte de Santander hicieron presencia las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC, con el Frente 33 y el Ejército de Liberación Nacional - ELN, con frente de guerra nororiental (Frente Efraín Pabón Pabón, Frente Domingo Laín, Frente Armando Cacua). Esta presencia les permitió controlar el territorio y la población hasta 1996 cuando se inició la entrada del paramilitarismo como estrategia contra-insurgente, la

[29] Sólo a manera de ejemplo citamos: VARGAS Alejo (1992). *Colonización y Conflicto Armado. Magdalena Medio Santandereano*. Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular CINEP, 359 p., ASTAIZA Gilberto, GÓMEZ Gloria, SOUZA Mauricio (2008). "Las Migraciones forzadas por la violencia: el caso colombiano". *Revista: Ciencia y Saúde Coletiva*, vol. 13, n°005, Río de Janeiro, Asociación Brasilera de pos graduación en Salud Colectiva, pp. 1649-1660.

[30] RAMÍREZ Socorro, y RESTREPO Luis (1989). *Actores en Conflicto por la Paz. El proceso de paz durante el gobierno de Belisario Betancur 1982-1986*. Bogotá, Siglo Veintiuno editores-CINEP, 293 p.

[31] OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO (2008) *Dinámica de la confrontación armada en la confluencia entre Santanderes y el Sur del Cesar*, Bogotá, Vicepresidencia de la República, 81p., pp. 16-17.

[32] FERRO J., URIBE G. (2002). "Las marchas de los cocaleros del departamento de Caquetá, Colombia: contradicciones políticas y obstáculos a la emancipación social", *Memorias Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*. Salamanca, España, pp. 59-84, p. 65-66.

cual rápidamente transformó su propósito en apoderarse de la explotación, procesamiento y comercialización de los cultivos de coca.

En la misma época, las guerrillas tuvieron gran presencia en el Magdalena Medio. El ELN logró fuerte dominio en los Montes de María y Sur de Bolívar. En la primera zona con el frente Jaime Bateman Cayón y en la segunda zona con el José Solano Sepúlveda. El dominio del ELN sobre Bolívar empezó a decaer en 1998 debido a las acciones armadas legales e ilegales de los paramilitares y la fuerza pública.[33]

Si bien en las décadas del 60, 70 y 80, las guerrillas habían tenido una importante presencia en zonas aledañas a Barrancabermeja y su casco urbano, en los años 90 esta dinámica se transformó por el violento avance paramilitar en la región. En 1999 y 2000 los grupos paramilitares ingresaron al Sur de Bolívar con una política que ocultaba intereses diversos bajo una apariencia antisubversiva, buscando controlar territorios y afectar los acuerdos de paz entre guerrilla y gobierno relacionados con la solicitud de ELN y FARC de zonas de distención en el sur del país (San Vicente del Caguán-Caquetá) y Magdalena Medio. Las acciones de oposición de los paramilitares organizando protestas y marchas obligadas de población civil y la presión de la guerrilla respecto de las zonas de distención fueron la causa del desplazamiento forzado de miles de personas.

Hechos del paramilitarismo

El exterminio de la Unión Patriótica y la persecución desatada contra distintas organizaciones sociales, campesinas, sindicales y de Derechos Humanos, arrojaron miles de homicidios, desplazamientos forzados, desapariciones forzadas, amenazas y otras graves violaciones de Derechos Humanos entre los años 1985 y 2002 y tuvieron el anuncio de la inusitada presencia y expansión de los grupos de autodefensa y paramilitares en Santander y la región del Magdalena Medio.

La desaparición y masacre de 19 comerciantes (1987) y la masacre en La Rochela de una comisión de investigación judicial integrada por jueces e investigadores (1989), ambas cometidas por los paramilitares en el Magdalena Medio santandereano, marcaron la

[33] OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH, (2005). "Panorama Actual de Bolívar", p. 7, URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/bolivar05.pdf Consultado: 13/11/2012.

característica violenta y criminal de un sector de la sociedad colombiana opuesto a cualquier cambio institucional del statu quo.

El exterminio de la Unión Patriótica – UP, por la muerte violenta, persecución y desplazamiento de sus principales dirigentes de Barrancabermeja y Santander constatan una campaña sistemática que inicia en agosto del año 1986 con el asesinato de Leonardo Posada, miembro de la Cámara de Representantes por la UP.

La ruta macabra de la muerte también se extendió en el Carare. El 26 de febrero de 1990 en el municipio de Cimitarra se perpetró la masacre de la periodista Silvia Duzán y los líderes de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare ATCC, Josué Vargas Mateus, Saúl Castañeda y Miguel Ángel Barajas, quienes promovían la experiencia civilista de una comunidad de colonos y campesinos en un territorio olvidado socialmente por el Estado, en donde construían un espacio de desarrollo rural campesino, paz y no violencia, que fuera respetado por los distintos actores del conflicto armado.

La masacre ocurrida el 16 de mayo de 1998 en Barrancabermeja, cometida por las AUC bajo órdenes de Carlos Castaño y *Camilo Morantes*, mando responsable del Bloque Central Bolívar de las AUC en la zona. Aquel día a sangre y fuego irrumpieron en Barrancabermeja, a los barrios del sector nororiental, con un contingente de paramilitares en camiones que fueron secuestrando al azar a 25 víctimas, a otras 7 personas las asesinaron *in situ* durante el recorrido. Las AUC hicieron una declaración, que se hizo pública el 6 de junio del mismo año, aceptando la responsabilidad de los hechos, y el asesinato posterior de los 25 desaparecidos. *Camilo Morantes,* en entrevista a la revista *Semana* del 24 de agosto de 1998, reconoció su participación en este ataque criminal contra la población civil de Barrancabermeja, aduciendo que tenían vínculos con las milicias populares,[34] argumento que ha sido plenamente desvirtuado por los familiares de las víctimas.

La subregión del Sur del Cesar se desarrolla en el marco del proceso de los proyectos agroindustriales de Palma Africana iniciados a mediados de la década del 60, también escenario de los primeros hechos violentos contra la población con el desalojo de las familias campesinas que habitaban estos territorios.[35] En la década de los 70 ya

[34] Ibíd., p. 79-80.

[35] En 1976, Indupalma tenía 5.500 hectáreas de tierra plantadas con palma aceitera; en el 95, 11.000 y para el 2007, 18.000 hectáreas. La proyección es unir los cultivos de palma de los municipios de San Alberto, Sabana

sumaban 1.800 los trabajadores afiliados a la Asociación Sindical de Trabajadores de Indupalma,[36] Asintraindupalma, mejorando los ingresos y la calidad de vida de la región.[37] El ascendente papel sociopolítico que ganó el Sindicato empezó a disputar el control de los tradicionales poderes económicos y políticos de la región del sur del Cesar, generándose una violenta respuesta por parte de distintos actores armados, que se manifestó al comienzo como acciones de sicariato, pero que después se recrudeció como estrategia paramilitar en toda la región.

En el Catatumbo, Norte de Santander, la arremetida de los paramilitares el 28 de mayo de 1999, cuando 200 paramilitares en un recorrido del corregimiento de la Gabarra-Municipio de Tibú, causaron 20 muertes y 2.785 desplazados. Desde esta fecha Tibú y la zona del Catutumbo sigue siendo territorio de disputa de los distintos actores armados.

El proyecto paramilitar diseñó una red de relaciones políticas y económicas en todo el territorio, con capacidad de incidencia en los gobiernos municipales y departamentales, en las empresas privadas y públicas.

La Parapolítica: un fenómeno que amenaza la vigencia del Estado social de derecho

La parapolítica es reconocida como el escándalo político desatado en Colombia a partir del año 2006, por la revelación hecha por los jefes paramilitares sobre los vínculos entre personajes de representación política en el Congreso de la República, Alcaldías y Gobernaciones, con grupos paramilitares de las AUC, hechos conocidos luego de su desmovilización, en sus versiones libres ante la Fiscalía y Tribunales de Justicia y Paz, que los juzgan en el marco de la Ley 975 de 2005.

---

de Torres y Puerto Wilches. Fedepalma, 1998. COMPROMISO- FUNDESVIC (2011). *Memoria de las víctimas del sur del Cesar*. Bucaramanga, COMPROMISO- FUNDESVIC.

[36] Ibíd. Indupalma pertenece al conglomerado familiar Gutt-Haime, de orígenes francés y judío, conformada por 20 sociedades. Desde el punto de vista productivo, el conglomerado aparece ubicado prioritariamente en el sector de grasas, aceites comestibles, y productos derivados, como jabones y alimentos concentrados para animales. Actualmente figura Carlos Haime Baruch y su esposa Sonia Gutt de Haime como propietarios de la empresa. El gerente es Rubén Darío Lizarralde Montoya, desde 1993. COMPROMISO- FUNDESVIC (2011). *Memoria de las víctimas del sur del Cesar*.

[37] En el año 2000, después que San Alberto y el Sur del Cesar en general soportó la feroz incursión paramilitar, el número de afiliados al sindicato se redujo a menos de 200. Se impusieron las denominadas cooperativas de trabajo asociado controladas por el paramilitarismo, al igual que el sindicato. La empresa INDUPALMA actuó de hecho como cómplice de esta situación, en tanto favorecía sus intereses. Desde los primeros años de los 90, ya se denunciaba la actuación de los paramilitares como capataces en la vigilancia de las labores diarias de los trabajadores. COMPROMISO- FUNDESVIC (2011). *Memoria de las víctimas del sur del Cesar*.

En julio de 2006 la Corte Constitucional condiciona la Ley 975 de Justicia y Paz, que había tramitado el Gobierno ante el Congreso para el proceso de desmovilización de paramilitares. La Corte estableció que para que los jefes paramilitares pudieran acceder a los beneficios judiciales debían: *hacer una confesión plena y sincera, revelar la ubicación de los cuerpos de los desaparecidos y pagar reparaciones económicas a sus víctimas con sus bienes legales y no sólo con los bienes ilícitos que ellos voluntariamente elijan entregar*, estableciendo que quienes no cumplan con estas condiciones y vuelvan a delinquir perderían los beneficios jurídicos de penas blandas que establece dicha Ley para los postulados. Es entonces cuando los jefes paramilitares concentrados en cárceles de máxima seguridad comienzan sus revelaciones. La verdad de la parapolítica emerge progresivamente generando un impacto de grandes proporciones en el entramado político institucional, la opinión pública y la clase política, situación que pone al descubierto hechos criminales de alta gravedad que comprometen a políticos de diferentes regiones del país.

Según las investigaciones de la Fiscalía y la Corte Suprema de Justicia, varios dirigentes políticos y algunos funcionarios del Estado se habrían beneficiado de estas alianzas, por medio de la intimidación y la acción armada de los grupos paramilitares contra la población civil; algunos habrían presuntamente alcanzado puestos y cargos en Alcaldías, Concejos Municipales, Asambleas Departamentales y Gobernaciones, así como en el Congreso de la República y otros órganos estatales. A su vez algunos de los políticos desde sus cargos habrían filtrado información para facilitar y beneficiar las acciones delincuenciales de estos grupos con el objetivo de consolidar su poder en el territorio.

Las afirmaciones del jefe máximo de las AUC Salvatore Mancuso, en las que aseguraba que un 35 por ciento del Congreso *eran amigos* de su organización, dieron campanazo de alerta sobre la gravedad de estas aseveraciones. El escándalo se ha mantenido en diferentes medios de comunicación, sectores políticos e investigaciones judiciales que han terminado con la detención de varios congresistas y otros políticos en ejercicio. Desde el año 2008 la Corte Penal Internacional está estudiando los procesos judiciales de la parapolítica.

La complejidad del conflicto armado en Colombia, expresado en el entramado de relaciones de disputa o complementariedad para sus intereses, que se ha creado entre guerrilla, paramilitares, el narcotráfico y la parapolítica, ha generando la continuidad del

conflicto y por tanto la afectación a la población, en primer lugar los campesinos que son expulsados de sus territorios para ser ocupados por megaproyectos; esto produce una rotura de tejido social, además de una campaña de exterminio de movimientos sociales, líderes y organizaciones sociales y políticas que denuncian los intereses que están detrás de estos actores. El Estado y su institucionalidad en los distintos territorios así como las instancias de control han sido permeadas cuando no cooptadas por los actores armados, perdiendo cada vez más legitimidad.

SOPORTES TEÓRICOS Y PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

El estudio de trayectorias de vida de población en situación de desplazamiento forzado interrelacionadas en el barrio Café Madrid de la ciudad de Bucaramanga busca comprender las trayectorias de vida de víctimas, con el fin de contribuir a construir memoria histórica razonada del desplazamiento forzado y de proponer estrategias que promuevan el fortalecimiento de redes sociales en el Café Madrid.[38]

El Sector del Café Madrid tiene trascendencia histórica relacionada con el proyecto del Ferrocarril (1870-1941). El trayecto de la vía conectaba a Bucaramanga con Puerto Wilches y a Santander con la región del Magdalena Medio y la costa norte del país. El sector y el barrio Café Madrid quedan en la otrora Estación de ese nombre, construida en 1937 en un terreno de 20 hectáreas.[39] La estación contaba en la época con excelentes instalaciones: torre de control, bodegas para almacenamiento, locales para la administración y talleres de reparación.[40] En las últimas décadas el espacio ha sido un lugar de memoria, donde se añora el pasado confrontándolo con una triste realidad. En la actualidad es un espacio marginal de la ciudad, donde el conflicto armado interno colombiano se ha urbanizado y donde se entremezclan además la pobreza y la inseguridad, con la falta de oportunidades para los habitantes. También es un lugar con uno de los mayores índices de recepción de personas víctimas del desplazamiento forzado de toda el Área Metropolitana de Bucaramanga, que incluye, además de la capital, los municipios de Floridablanca, Girón y Piedecuesta**.** El *sector Café Madrid* está ubicado en la margen norte de Bucaramanga, aledaño a la zona industrial vía Chimitá-Rionegro. Colindan con él empresas como Cemex. S.A. y Bavaria .S.A., que muy ocasionalmente intentan ayudar a los habitantes del lugar con obras de responsabilidad socio-empresarial. Esta vía conecta estratégicamente a Bucaramanga, al sur, con Barrancabermeja y, al norte, con los municipios de Rionegro y

[38] SUÁREZ Ivonne, ARDILA Esaú, BÁEZ Juan S., RUEDA Juna F. (2010). "Estudio de Trayectorias de Vida de Personas en Situación de Desplazamiento Forzado Interrelacionadas en el Barrio Café Madrid del Municipio de Bucaramanga". Proyecto COLCIENCIAS, Universidad Industrial de Santander, COMPROMISO, p. 32.
[39] BAYONA M., NIÑO J. (2002). *Del camino de Paturia al ferrocarril de Santander*. Bucaramanga, SIC Editorial, 157 p., p. 12.
[40] Ibíd, p. 132.

Sabana de Torres, lugares donde la violencia del conflicto armado interno ha marcado la cotidianidad en los últimos 25 años.

Independientemente de cuál sea la fuente informativa que se consulte, las cifras del desplazamiento forzado son preocupantes. Por un lado, la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional - Acción Social, informa que hasta el 31 de diciembre del 2009 este número alcanzaba los 3.486.305.[41] Para la Consultoría sobre los Derechos Humanos y el Desplazamiento - CODHES, entre 1985 y 2010 las personas que se vieron obligadas a desplazarse fueron en total 5.195.620.[42] Si bien estas cifras son del año 2010 para el año 2012 el desplazamiento no cesó, reportándose 250.000 víctimas más[43] En cuanto al Departamento de Santander, Acción Social reporta que hasta el 2009 hubo 131.298 desplazados,[44] mientras otro estudio resalta que en el Área Metropolitana de Bucaramanga y Lebrija se han concentrado cerca de 66.392 desplazados.[45]

Cada persona que ha sufrido el desplazamiento forzado es una víctima del conflicto armado que merece ser visibilizada y restituidos sus derechos. En Colombia cada víctima tiene, individual y colectivamente, derecho legal a la verdad, la justicia y la reparación. Una verdad no simplemente jurídica, sino que implique el derecho a la construcción de una memoria histórica razonada asumida por el conjunto de la sociedad. Por ello y para ello, las vivencias de las personas deben ser recuperadas a través de sus relatos y en la construcción de sus trayectorias de vida.

El desplazamiento forzado como conflicto social, es un punto de quiebre en las trayectorias de vida de quienes lo sufren y el barrio, un centro de interrelación de las

---

[41] AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, ACCIÓN SOCIAL (2010). URL: http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/SI_266_Informacion%20PAG%20WEB%20(4-08-2010)%20ver%202.htm. Consultado: 15/01/2012.

[42] CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO – CODHES (2010). "Boletín Número 78", Bogotá, Quito, 19 septiembre 2011, s.p., URL: www.codhes.org. Consultado: 12/01/2012.

[43] ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (2012). "Boletín humanitario Colombia". ACNUR Número 4, abril, p. 1-5, p. 2, URL: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/OCHA_Colombia_-_Boletin_Humanitario_-_Abril_2012.pdf?view=1. Consultado: 15/01/2012.

[44] AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, ACCIÓN SOCIAL (2009). Estadísticas de la población desplazada: registro único de población desplazada. URL: www.accionsocial.gov.co. Consultado: 20/01/2010.

[45] VANGUARDIA LIBERAL (2009). "Alarmante aumento de desplazados en la ciudad". Vanguardia.com, 29 de mayo, URL: http://www.vanguardia.com/historico/29550-alarmante-aumento-de-desplazados-en-la-ciuda. Consultado: 15/01/2012.

mismas. Comprender las trayectorias de vida contribuye a la construcción de la memoria histórica razonada del desplazamiento forzado y al reconocimiento de los procesos de ruptura, re-significación y creación de redes sociales; identificación que coadyuva al fortalecimiento de éstas, sean antiguas o nuevas. Para lograr la construcción de memoria histórica razonada y proponer estrategias que promuevan el fortalecimiento de redes sociales, se formuló la pregunta: ¿Cómo han sido configuradas las trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado y cómo estas trayectorias individuales se interrelacionan en el espacio del barrio Café Madrid del municipio de Bucaramanga?

En Colombia, para analizar aspectos del desplazamiento forzado algunos estudios utilizan teórica y/o metodológicamente, e inclusive como una herramienta de apoyo, los conceptos de *trayectoria* y *trayectoria de vida*. Entre ellos podemos citar: *Las nuevas tribus urbanas en Cali: desplazamiento forzado y género* de la antropóloga Nancy Motta, *Cambios en las condiciones, trayectorias y proyectos de vida de las y los jóvenes en situación de desplazamiento asentadas en Bogotá* de las politólogas sociales Maribel Pinilla y Sandra Rodríguez y *Reconstrucción de las trayectorias de vida de tres víctimas de destierro. Estudio de casos*, del sociólogo Federico Guillermo Muñoz.

En el primer estudio, Motta, a través de la antropología urbana y la geografía de género, analizó las *trayectorias de vida de desplazados y desplazadas*, a partir del asentamiento de hecho y las estrategias de supervivencia en la ciudad de Cali, marcando las diferencias entre la participación de hombres y mujeres en los procesos de apropiación del espacio urbano.[46] Como conclusión se evidenció cómo, desplazados y desplazadas se han transformado en las *nuevas tribus urbanas* de la ciudad a través de colonizaciones urbanas y asentamientos que han llevado a la población desplazada a *mimetizarse* entre la población que ha vivido en marginalidad y exclusión de sectores populares de Cali.[47] Cabe resaltar que este estudio en relación al de *trayectorias de vida de víctimas* permite tener una medida comparativa entre la *colonización urbana* en Cali y Bucaramanga, específicamente en el sector Café Madrid, observándose para ambos casos cómo las personas desplazadas son invisibilizadas al asentarse en las ciudades. En el segundo estudio las autoras Pinilla y Rodríguez hacen un análisis acerca de los *cambios* sufridos en las *trayectorias y proyectos*

[46] MOTTA Nancy (2009). "Las nuevas tribus urbanas en Cali. Desplazamiento forzado y desterritorialización y reterritorialización". En *Revista Historelo*, Vol. 1, No. 2. Bogotá, pp. 33-85, p. 32.
[47] Ibíd, 79.

de vida de jóvenes víctimas del desplazamiento forzado.[48] Se destaca como resultado la diferencia percibida por los jóvenes en relación con otros grupos poblacionales, en cuanto al optimismo y dinamismo con el cual afrontan las problemáticas cotidianas luego del desplazamiento forzado; teniendo en cuenta la importancia de la vinculación al sistema educativo y la participación en proyectos sociales en aras de la superación del evento traumático por parte de jóvenes y sus familias,[49] esta investigación evidencia las acciones, dificultades y posibles soluciones luego del desplazamiento, permitiendo en el estudio de *trayectorias de vida de víctimas* focalizar la mirada en los cambios de los *proyectos de vida* de jóvenes víctimas del desplazamiento. El tercer texto citado tiene más afinidad con la presente investigación. Muñoz analizó las dimensiones espacio-temporales específicas en los significados del *destierro, la huída y el reasentamiento* y, por ende, buscó comprender el antes, el durante y el después de las situaciones que cambiaron las *trayectorias de vida* de tres personas desterradas que llegaron a la ciudad de Cali.[50] Como conclusión el autor evidenció que los familiares y otros allegados también habían sufrido el destierro y además, que los desterrados no recibieron ayudas integrales por parte del Estado quedando a la deriva luego de su reasentamiento, mostrándose así su pérdida de ciudadanía. Este estudio sirvió para comprender las vivencias de los *desterrados* en relación a los distintos contextos históricos afrontados antes y después del desplazamiento, así como la explicación de la pérdida de ciudadanía de las víctimas que resulta siendo una de las principales problemáticas vistas en el presente estudio de *trayectorias de vida de víctimas.*

Para nuestra investigación entendemos *trayectoria de vida* como la construcción discursiva del tránsito espacio-temporal que realiza la persona desde su nacimiento hasta cuando relata su vida, comprendiendo sus contextos culturales, políticos, geográficos, económicos, sociales e incluso ambientales, hitos,[51] y significados en diferentes etapas

[48] PINILLA Maribel, RODRÍGUEZ Sandra (2010). *Cambios en las condiciones, trayectorias y proyectos de vida de las y los jóvenes en situación de desplazamiento asentados en Bogotá*. Trabajo de grado para optar el título de Magistras en Política Social. Directora: Martha Lucía Gutiérrez Bonilla, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 152 p., p. 100.
[49] Ibíd, p. 127.
[50] MUÑOZ Federico (2010). *Reconstrucción de las trayectorias de vida de tres víctimas de destierro. Estudios de caso*. Trabajo de grado de la Maestría en Sociología. Cali, Universidad del Valle, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, 33 p., p. 3.
[51] *En las trayectorias, a veces, aparecen ciertos hitos o bifurcaciones, quiebres importantes que producen cambios significativos en la cotidianeidad de la vida de las personas.* GENOLET Alicia et al. (2009). "Trayectorias de vida y prácticas maternales en contextos de pobreza". *Ciencia, docencia y tecnología.* N° 38, Año XX, Concepción, Uruguay, pp. 13-35, p. 27.

preestablecidas por el grupo de investigación, es decir, antes y después del desplazamiento y en el asentamiento. Según Bourdieu, *toda trayectoria social debe ser comprendida como una manera singular de recorrer el espacio social; donde se expresan las disposiciones del habitus. Sin embargo, cada posición tomada en el campo es una exclusión de otras posiciones, por lo que a medida que 'se recorre el espacio social', se da un envejecimiento social, una imposibilidad de volver atrás, de variar.*[52]

El proceso metodológico de construcción de trayectorias de vida inició con el primer contacto de los investigadores con el Café Madrid. Este acercamiento se dio gracias a organizaciones no gubernamentales que trabajan en el sector, por medio de las cuales se contactaron líderes de asociaciones de víctimas del conflicto armado, quienes aceptaron apoyar la investigación. Ellos y ellas facilitaron la presentación de la propuesta. Luego de diferentes encuentros con la comunidad, cinco personas aceptaron relatar su experiencia de vida. Realizando un muestreo en cadena, estas personas ayudaron a contactar a otras, lo cual no implicó que todas las personas contactadas aceptaran participar. Algunas sentían temor de ser identificadas por sus victimarios y ser re-victimizadas, otras justificaban su negación en el dolor que les produce relatar y así recordar los hechos vividos en medio del conflicto armado, otras, iban más allá, y mencionaban la recurrencia o *manoseo* de entidades que realizaban encuestas o entrevistas a víctimas del desplazamiento forzado y luego desaparecían; incluso, una de ellas afirmó que su historia de vida fue publicada sin autorización. Detrás de estos motivos, indiscutiblemente válidos, los investigadores identificaron una razón adicional: la falta de una conciencia social que le dé importancia a procesos de construcción de memoria histórica en contextos de conflicto armado. Se observó la necesidad de narrar y construir su trayectoria de vida y de no permitir que la construcción de la memoria histórica del conflicto armado quede en manos de unos pocos o en el peor de los casos, de los victimarios, tal cual, como se ha evidenciado desde el 2005 con el despliegue mediático que tienen algunos testimonios de los paramilitares postulados a la Ley 975 de 2005. En ese contexto, y luego de una ardua tarea de sensibilización, en el transcurso de un año, 25 personas aceptaron compartir su relato de vida.

[52] El habitus es un sistema de estructuras predispuesta a funcionar como estructuras. BOURDIEU Pierre (1995). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona, Anagrama, , 384 p.

Para la construcción de trayectorias de vida, los investigadores se reunieron con cada participante en cuatro ocasiones diferentes. Un primer encuentro en donde se presentaba la investigación, generaba confianza e invitaba a la persona a participar. Si aceptaba, se tomaban datos básicos con el fin de preparar el siguiente encuentro, referido a lugar y fecha de nacimiento, lugar y fecha de desplazamiento, composición familiar antes y después del desplazamiento y participación en organizaciones sociales. En el segundo encuentro se dio lectura al consentimiento informado y luego de su análisis detallado y la aceptación explícita de la persona participante, se realizó la primera sesión de entrevista donde se le preguntaba a la persona respecto de proyectos de vida, contexto socio-espacial en el cual nació y vivieron sus padres, conformación familiar, relaciones establecidas y grupos a los cuales perteneció, habilidades adquiridas y trabajos desarrollados, contexto del conflicto armado interno y desplazamiento forzado, llegada a Bucaramanga, asentamiento en el Café Madrid y forma como el Estado asume su responsabilidad ante las problemáticas del desplazamiento.

Después de la transcripción de la entrevista y su análisis en función de las categorías: *conflicto armado interno - desplazamiento forzado, violencia de género, redes sociales;* y *memoria* se construyó un primer borrador de la trayectoria de vida resultante del análisis de los hechos y contextos relatados por el participante y de información encontrada en otros documentos como textos teóricos, artículos académicos, informes de organizaciones sociales, artículos de prensa y revista, legislación, tesis de grado, y medios audiovisuales entre otros. Cuando fue posible, este borrador se envió con antelación a cada participante. En el tercer encuentro se dio lectura a ese primer borrador de la trayectoria y durante ésta, la persona participante sugirió los datos que debían ser agregados, eliminados o modificados, además de revisar los contextos socio-históricos que permitieron relacionar la trayectoria de vida con el conflicto armado interno colombiano. Ya el cuarto y último encuentro se leyó junto con el participante la trayectoria de vida, tal cual cómo será publicada.

Durante este proceso fue fundamental el trabajo desde varios enfoques teórico-metodológicos que determinaron los procedimientos y análisis a los cuales se sometió la información. Entre estos enfoques se encuentran *historia oral* y *teoría fundamentada* en datos. La confluencia de estos métodos es innovadora para el abordaje del desplazamiento

en el país. La *historia oral* brindó herramientas de selección y procesamiento de la información y una mirada propia del problema de investigación. El *método biográfico* permitió recopilar los relatos de vida de la personas, y la *Teoría Fundamentada* facilitó su análisis y comprensión a partir de los datos.

La historia oral en la presente investigación es tomada como uno de sus principales enfoques y líneas teórico- metodológicas. En este sentido asumimos *la validez de la historia oral no solo como construcción de fuente histórica, sino también como la posibilidad de recuperar a partir de la memoria individual o grupal el entramado de lazos sociales que reconoce en el anonimato cotidiano una actitud histórica. La historia oral básicamente busca aquello que no se encuentra en las fuentes existentes, busca lo que sólo a partir del relato de la gente […] se pueda encontrar*.[53] Por lo tanto la Historia Oral se presenta como una herramienta *para escribir la historia de nuestro tiempo, campo caracterizado por el hecho de que existen testigos y una memoria viva*.[54]

La teoría fundamentada es una metodología de investigación diseñada en 1967 por Anselm Strauss y Barney Glaser, a raíz de un estudio que estaban realizando sobre la *conciencia de muerte* en centros hospitalarios, durante el cual se percataron que en el proceso sistemático de recolección, análisis y sistematización de datos se estaba desarrollando una metodología que permitía la generación de teoría de manera sistemática y rigurosa, que a pesar de estar dirigida a sociólogos, se podía aplicar en cualquier estudio que abordara fenómenos sociales y en mayor medida si estaban basados en datos cualitativos.[55] Esta teoría se diferencia de otros métodos de investigación por tres cosas: 1) su codificación es teórica, es decir, no se codifica solamente para clasificar, sino también para desarrollar conceptos teóricos; 2) se basa en el muestreo teórico, el cual consiste en recopilar, sistematizar y analizar datos al mismo tiempo, para así seleccionar a los

[53] BARELA Liliana et al. (2004). *Algunos apuntes sobre Historia Oral.* Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
[54] RODRÍGUEZ José (2008). *Las fuentes orales: Metodología para trabajar con una fuente que buscas y te busca.* Madrid, Universidad Rey Juan Carlos, p. 13
[55] GLASER B. y STRAUSS A. (1967). *The discovery of Grounded Theory: Strategies for qualitative research*. New York: Aldine publishing Company, vii.

participantes de la investigación según criterios teóricos; y 3) utiliza la técnica de las comparaciones constantes para analizar los datos.[56]

La memoria histórica razonada se entiende aquí como una construcción teórico-metodológica y de investigación acción en donde tiene relevancia la participación de quienes son sujetos activos de una problemática y que no han sido tenidos en cuenta en la búsqueda de solución al problema generado por las situaciones de conflicto armado interno. La memoria histórica construida a lo largo de esta investigación será tomada como escenario para la acción político-reivindicativa concretada en la promoción de estrategias para el fortalecimiento de las redes sociales y la lucha contra el olvido y la victimización; además de ser un producto de valoración crítico-analítica, que pueda convertirse en herramienta prospectiva para superar el pasado […] poniéndolo en acción para la construcción del futuro desde el presente.[57]

En este estudio entendemos redes sociales como el conjunto de agrupaciones humanas voluntarias en donde se plantean una serie de necesidades y se trabaja en la resolución de ellas. Las redes sociales actúan como sistema orgánico de voluntades y significados; son el nicho interpersonal de quien contribuye sustancialmente a su propio reconocimiento como individuo y a su imagen de sí y constituyen una de las claves centrales de la experiencia individual de identidad, bienestar, competencia y protagonismo o autoría. Terminan siendo todos los vínculos del ser humano: lazos familiares, políticos, religiosos, artísticos, de amistad, comunitarios, de género, de razones de identidad, generacionales, en fin, lazos que se dan en la experiencia de vida de la persona por las necesidades que se le van presentando.[58]

Los conceptos de *memoria histórica razonada*, *redes sociales* y *trayectorias de vida*, aportaron los componentes conceptuales en la investigación. A través de la *Memoria histórica razonada* se pudieron comprender conjuntamente entre investigadores y víctimas, los cambios sufridos en las vivencias individuales luego del desplazamiento forzado colectivizando los relatos y enmarcándolos en el contexto socio-histórico de éste. Las *redes*

[56] LEGEWIE H. y SCHERVIER-LEGEWIE B. (2004). "Anselm Strauss en conversación con Heiner Legewie y Barbara Schervier-Legewie". *Forum Qualitative Social Research*, Vol. 5(3), Art. 22, párrafos 51 y 59, URL: *http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0403222*. Consultado: 08/07/2011.
[57] SUÁREZ, Ivonne, ARDILA, Esaú, BÁEZ, Juan S., RUEDA, Juna F. (2010). "Estudio de Trayectorias de Vida, p. 18.
[58] SLUZKI Carlos E. (1998). *La red social: fronteras de la práctica sistémica*. España, Colección terapia familiar – Gedisa Editorial, 162 p., pp. 42 y 146.

sociales sirvieron para identificar las relaciones establecidas entre las personas a lo largo de su vida, evidenciando transformaciones familiares y participación en distintos grupos y focalizando la mirada en las asociaciones de víctimas a partir de la llegada a la ciudad y su posterior asentamiento. Para el reconocimiento de estas redes sociales se partió desde diferentes focos de observación, no solamente las entrevistas, sino también las reacciones de colaboración en el momento del incendio, la participación en los talleres y la observación del comportamiento e interacción con los investigadores para la formulación de proyectos como el *Comité Deporte Música Danza y Teatro, DEMÚDATE*. En estas oportunidades se evidenciaron rasgos de inconformidad, necesidades básicas insatisfechas, denuncias y comentarios por malos y/o adecuados manejos dentro y fuera de las asociaciones, exposición de recuerdos del pasado antes del desplazamiento forzado, sueños y perspectivas de cambio y futuro. A través de las *trayectorias de vida* se dio un reconocimiento al trasegar espacio-temporal de las víctimas; destacando los hitos vividos, los contextos que influyeron en su trayectoria y sobre todo la ruptura y re-significación de los proyectos de vida del relator o relatora en la búsqueda de soluciones que los revaloricen mediante la acción colectiva.

Las 25 trayectorias de vida hacen parte del esfuerzo por construir memoria histórica razonada e incluyente, en un proceso en el cual los relatos de las víctimas se han constituido como la herramienta fundamental para la reflexión, análisis y comprensión del conflicto armado colombiano y por eso las trayectorias son la base del presente estudio. En este sentido, se propició un ejercicio en el cual las víctimas se sintieron identificadas con su propia historia y asumieron individual y colectivamente el empoderamiento de su situación.

TRAYECTORIAS DE VIDA DE 25 VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO ASENTADAS EN EL BARRIO CAFÉ MADRID

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 1

De niña campesina a líder de víctimas

No hay que callar, hay que hablar. Y si nosotros hablamos podemos salir adelante y si nosotros callamos nadie sabe qué me está pasando a mí

Entrevistada n° 1[59]

Ella es una mujer a quien la vida le ha enseñado a no callar. La persona que es en la actualidad, ha sido en realidad una dolorosa construcción fruto de múltiples experiencias que han forjado en ella el carácter y fortaleza con la cual cuenta. Ya no tiene tanto miedo como antes, y al mirar, lo hace a los ojos, con decisión y orgullosa de su trabajo y de su lucha como mujer, como madre y como líder. Su historia es en realidad la de muchas mujeres en nuestro país, de origen humilde y con unas manos acostumbradas al trabajo duro, con cinco hijos que mantener y con la marca de la violencia presente a lo largo de su vida; una violencia que ha arremetido contra ella en muchas de sus formas.

Cuando hay una separación entonces ya no va uno a vivir igual que antes

Nace en un numeroso hogar campesino que habita en una vereda del municipio santandereano de Lebrija. Sus primeros años de infancia los recuerda jugando con sus hermanos, especialmente con su hermano mellizo de quien dice era inseparable, asistiendo a la escuela y dedicada a las labores usuales de cualquier niña campesina. Sin embargo, ella recuerda la separación de sus padres como el hecho que marca su infancia y su vida. La violencia intrafamiliar de la cual es víctima su madre, por los constantes golpes e intentos de asesinato de parte de su padre, la llevan a buscar la separación.

[59] La entrevista tuvo lugar el día 17 de agosto de 2011 en una oficina ubicada en instalaciones de la Universidad Industrial de Santander, a donde fue invitada por el equipo de investigación.

Yo nací en Lebrija, mis papás vivían en el campo, en una vereda que se llamaba el Cedro y ahí ya cuando yo tenía 10 años mi papá se separó de mi mamá. Fue donde vinieron los conflictos, ya empezamos en ese entonces con conflictos porque ya… cuando hay una separación entonces ya no va uno a vivir igual que antes… mi papá tomaba mucho. O sea a mi mamá le daba duro porque él era… él era un machista, le pegaba, él cogía el machete y le decía 'esto es pa'… y así. Y en varias oportunidades él quiso como matarla. Entonces ella huyó.

A partir de entonces, la vida se torna más difícil para todos. Sin el apoyo económico de su padre, ella y sus hermanos deben ayudar a su madre con las responsabilidades de sacar adelante la familia. Deja la escuela y su sueño de ser enfermera y se dedica a ayudar con el cuidado de sus hermanos.

[…] yo tenía el sueño de ser enfermera… Pues yo siempre pensaba era ser enfermera, entonces yo tenía unos tíos aquí en Bucaramanga y ellos le dijeron a mi mamá que por qué no me dejaba que ellos me terminaban de dar el estudio que para que yo hiciera lo de enfermería. Y entonces mi mamá, como yo era una de las que me tocaba ayudar allá en la casa, entonces ella no me dejó, dijo que no, que yo no podía hacer eso, que es que yo no servía para eso.

Es cuando comprende que sus sueños no están tan cerca y que, antes de pensar en su realización personal, debe contribuir a sostener de su familia. A los 12 años su mamá le consigue trabajo como empleada doméstica, alejada de su casa y visitando a la familia sólo de vez en cuando. Esta situación implica su primer desplazamiento involuntario lejos de su casa. *Mi mamá trabajaba en una casa de familia, después ya nosotros fuimos creciendo, ya nos tocó a nosotros empezar a trabajar desde muy pequeños. Y ya después en la edad de doce años empecé a trabajar en una casa de familia.*

Yo como para tapar esa falta, yo no le comenté a nadie

Siendo tan joven y estando alejada de sus seres queridos, se ve expuesta a la de violencia de género que la marca para siempre. Tiene 18 años cuando es violada por su patrón, situación que la golpea fuertemente. Ella ve el acto del cual fue víctima como un acto reprochable, pero se siente responsable; se encuentra llena de temores y dudas y ante las amenazas del patrón para que guarde silencio, prefiere alejarse de todo y parte sola y embarazada hacia la ciudad de Bogotá. Este es el segundo desplazamiento indeseado de su vida.

Aquí en Bucaramanga. Cuando tenía 18 años fue cuando el patrón donde yo trabajaba me violó y yo quedé embarazada. Y entonces, yo como para tapar esa falta, yo no le comenté a

nadie, o sea ni a mi familia ni nada, yo le dije a una amiga que quería trabajar en otra parte y ahí fue cuando me conseguí ese trabajo en Bogotá y me fui para Bogotá… Yo a nadie le dije nada, sino que yo me fui. Ya después cuando mi familia se enteró… que quién era, que esto y que lo otro, y entonces… pensaba que de pronto eran amenazas, porque el señor dijo que si uno decía algo, me mataba a mi mamá o a mi papá, entonces uno tenía que estar era como en ese silencio.

Toma la decisión de viajar a Bogotá en medio de la desesperación, por las amenazas de quien la viola y silencia. Ella, mujer campesina y embarazada, tiene que irse sola a una ciudad desconocida en la cual debe empezar a abrirse su propio camino, un camino que no había elegido. Ha de asumir con mayor entereza la vida en una ciudad que se muestra intimidante. Sin embargo, y a pesar de las oscuras perspectivas, en Bogotá logra establecerse como empleada doméstica en la casa de una familia que la trata como un miembro más y que le ofrece una vivienda para ella y para la hija que está por nacer.

En esa casa donde yo trabajaba era como que si yo fuera de la familia o sea no me tenían como que si fuera la empleada sino como si fuera de la familia y hasta el niño que ella tenía era mayor para mi hija como 4 meses y yo le daba seno… esa señora era excelente, o sea no me tenía como si yo fuera la empleada sino que me tenía como si fuera de la familia, porque ella estaba pendiente de todo.

Desde la capital mantiene con su madre un contacto telefónico permanente. En Bogotá comienza a tejer relaciones de amistad, relaciones que más tarde la conducirán a conocer el lugar en el cual se encuentra cara a cara con el conflicto armado que vive nuestro país.

Como en una prisión

Llega a Popayán invitada por algunos amigos, quienes la convencen que en esta ciudad podrá conseguir un mejor trabajo y bienestar: *ya tenía otras amistades y me dijeron 'no, pues aquí vas a ganar más' y que esto y que lo otro. Y entonces ya yo tomé la decisión de quedarme allá.* Es allí donde conoce a quien sería su primer esposo y padre de dos de sus cinco hijos. Sin embargo con esta persona repite la historia de maltrato intrafamiliar vivido en su infancia y que de nuevo la hace víctima:

Cuando yo me casé, pues yo trabajaba era en una casa de familia. De ahí tuvimos un apartamento donde vivíamos y compartíamos y él… como trabajaba con ropa entonces yo le ayudaba con eso. Pero él era demasiado celoso, eso él no quería que yo saliera, o sea para mí todo se me cambió porque él me golpeaba mucho, yo no podía hablar con nadie, eso era algo como que si yo viviera como en una prisión, como que yo no podía salir porque eso era delito, si yo miraba a alguien eso era un delito.

A pesar de esta situación, no es ella quien decide empezar a buscar la separación, ya que no quiere que sus hijos vivan lo mismo ella vive en su infancia tras la separación de sus padres; intenta mantener el matrimonio aún en esas difíciles condiciones, pero es su esposo quien comienza un proceso jurídico en el que alega haberse casado por obligación con una mujer a quien no quería.

> *Pues, porque yo decía no, yo no me quiero separar, tal vez porque uno ha sufrido anteriormente, 'hasta que la muerte los separe', pero eso no es así. Pues si una persona no quiere con uno, nadie es obligado a estar con otra persona. Pero entonces después ellos armaron un argumento todo raro y me decían era que lo quería,… que era que el papá lo había hecho casar a la fuerza, que esto, que lo otro. Entonces, él tenía 18 años, yo tenía 22 años. Que había una diferencia entre las edades.*

La separación es un nuevo golpe. La ausencia de su esposo la lleva a enfrentar difíciles condiciones para sostener a su familia. De nuevo embarazada y con dos niños pequeños, se ve obligada a buscar nuevas formas de empleo.

> *Cuando yo me casé, ya después de la separación que yo quedé embarazada… que tenía tres meses, yo empecé a trabajar de pronto, yo hacía mazamorra y salía a vender porque ya tenía yo pues una responsabilidad con mis hijos, en el cual yo fui al Bienestar, coloqué la demanda y él en ese entonces me pasaba 21 mil pesos, pero prácticamente lo que él hacía era tomar y tomar y tomar pues por la decisión, porque él quería estar con la señora que tenía.*

La pobreza se mantiene como una constante en su vida; a pesar de sus esfuerzos, ella y sus hijos enfrentan precariedades que no les son nuevas y que se profundizan por el abandono del padre. En estas circunstancias nace su tercer hijo.

> *Cuando me empezaron los dolores yo esto me fui y llevé a la niña al colegio y al otro niño a la guardería y entonces yo fui donde un familiar y entonces yo le dije que… que ya tenía los dolores,… entonces yo le había dicho a una tía de él que siempre lo atendían era por partos, entonces ya vino la partera y me atendió y yo le dije a ella no, toca que me preste un plástico y yo armé la cama y todo eso pa' cuando naciera mi hijo. Cuando nació mi hijo pues prácticamente yo no tenía ni pa' pagarle a la partera, entonces la partera me cobró ocho mil pesos y la señora donde yo vivía ella me prestó la plata para pagarle… para pagarle lo del parto y ya él ahí nació, pero cuando nació yo decía que de pronto de la angustia, porque yo sabiendo que tiene que venir, darme plata para comprarle lo que necesitaba. La señora donde yo vivía me le compró la ropa y unos pañales. De lo que yo tenía, de lo que yo había trabajado con la mazamorra tenía unos ahorros, pero no tenía todo. Entonces, en el cual el niño ya nació, pero él nació y él lloraba y se aruñaba la cabeza desesperado, como quien dice 'ay, por qué vine'.*

Después del nacimiento del bebé logra conseguir trabajo como vendedora ambulante. Mientras tanto, se entera de la venta de lotes subsidiados en un barrio de la ciudad, situación que se presenta como su oportunidad de tener por fin una casa propia.

> *Una amiga me dijo mire que están vendiendo lotes, entonces ella dijo ay si, entonces ya fue a la reunión para los lotes, entonces ya cuando… fuimos a la reunión para los lotes entonces los lotes valían 300 mil pesos, pero entonces yo no tenía la plata… Entonces, ya fue cuando yo, esto ya me salió subsidio y ya hicimos la vivienda, a mí me salió vivienda en Popayán.*

Esta experiencia de adquisición de vivienda es además su primera relación con formas de organización y trabajo comunitario, ya que todo el proceso se da por medio de una asociación que se encarga de gestionar los subsidios de la vivienda que se construye con el esfuerzo de la comunidad. En este proceso descubre la importancia del quehacer comunitario y aquello que puede lograrse con el esfuerzo conjunto, y la unión alrededor de una misma causa.

> *[…] se formó la junta directiva y ellos fueron los que sacaron adelante ese proyecto… Nosotros adquirimos el lote, hicimos los ranchitos, como nosotros pagábamos era arriendo entonces compramos la esterilla, casualmente a mí la junta directiva, como era madre cabeza de familia, me hicieron, o sea hicieron una minga entre todos, yo coloqué el material, coloqué todo y ellos me hicieron el ranchito, en esterilla… Y así nosotros mismos echamos la tubería, teníamos que trabajar o sea para echar la tubería, cargué bultos y todo eso. Todo eso nos tocó allá.*

En este periodo, cuando su vida parece estabilizarse poco a poco, consigue también su propio negocio por medio del ahorro juicioso obtenido gracias al trabajo arduo en una venta de mercado. *Cuando me salió la posibilidad de comprarme el puesto de la galería entonces yo ya empecé a trabajar ahí dentro de la galería y yo vendía jugos y lo que es todo de fritos y eso. Pero yo viajaba al Tambo.* Sin embargo, esta época relativamente tranquila de su vida, se ve truncada por su llegada al municipio de El Tambo, en el cual se encuentra cara a cara con el conflicto armado.

No sabe uno quién es quién. Uno sinceramente no sabe

Su actividad como vendedora ambulante y mercader le exige viajar constantemente de pueblo en pueblo ofreciendo ropa y es así como llega a El Tambo, municipio cercano a Popayán, en donde ve la posibilidad de trabajar como comerciante de ropa. *Porque El Tambo pues estaba cerquita y entonces tenía uno la posibilidad de pronto de vender… por*

ejemplo como en Lebrija que el día domingo es la plaza donde salen todos los campesinos que a comprar, que esto, que lo otro. Entonces uno tal vez aprovecha esos espacios para ir a trabajar allá. Una vez en El Tambo se da cuenta que las cosas son en realidad más difíciles de lo imaginado; allí el conflicto armado hace que los habitantes se vean expuestos a continuas acciones armadas y ella no permanece ajena a esta situación.

> *Eso no respetaban si eran niños, si eran jóvenes, eso mataban era parejo, parejo. Y que ya la gente tenía que salir a, salir a acompañarlos a las marchas que ellos hacían y todo eso. Porque si no salían pues… casualmente una compañera, una amiga de Popayán ellos vivían, vivían por ahí cerquita… y la niña estudiaba en el colegio INEM,*[60] *y de un momento a otro la niña se desapareció… la niña tenía como 14 años. Desapareció y hasta el sol de hoy ella no sabe nada de su hija.*

Este caso le despierta gran temor frente a la suerte que puedan correr sus hijos que son sólo unos niños y dependen de su protección y cuidado. Finalmente el conflicto toca a su puerta; es entonces cuando recibe las primeras amenazas contra su vida y las de sus hijos. Su actividad de vendedora, que le exige movilizarse constantemente entre los municipios de la zona, despierta malestar en los grupos armados allí presentes, quienes empiezan a acusarla de ser informante.

> *Porque… o sea como nosotros estábamos viniendo, llegando, entonces decían que nosotros éramos informantes. ¿Sí? Y entonces, pensarían ellos que nosotros traíamos y llevábamos. Y a muchos pues sí mataron. Porque si a uno por ejemplo recibe una amenaza y si uno no sale… pues primero está la vida.*

Las amenazas contra su vida principian a llegar en forma de panfletos que introducen bajo su puerta y que le advierten que debe dejar el pueblo en un tiempo determinado y que el desacato de esta orden puede causar su muerte, o la de alguno de sus hijos.

> *Nosotros cuando yo estaba ahí en la casa empezaban a botar unos panfletos, o sea unas hojas, se las botaban a uno por debajo de la puerta y le decían bueno, le damos tantas horas para que se… desaparezca. Entonces en ese momento cuando nosotros encontramos ese papel ahí en la casa, pues nosotros tuvimos que salir, ya fue cuando yo me desplacé aquí a Bucaramanga.*

Si bien al final de la entrevista ella reconoce a las FARC como los actores que ejercían estas acciones en el municipio, intenta mostrar que no tiene clara dicha identidad,

[60] Instituto Nacional de Empleo.

que sólo recuerda este periodo como una época de gran violencia para El Tambo y Popayán, violencia que según puede ver en los medios de comunicación, aún se mantiene.

> *Pues sinceramente hasta la policía los sacaban, era, les ponían bombas, esto y que lo otro… o sea en El Tambo, en Popayán, la violencia ha sido impresionante. Yo creo que Popayán ha sido una de las partes que más generó violencia o que sigue generando violencia. Porque uno todavía prende las noticias y uno oye todavía que sigue esa violencia, que no cesa… a pesar de que el gobierno, siempre o sea que es el que hace que convenios que esto que lo otro, ¿cierto?, porque el gobierno ha hecho convenios de pronto de… de la estrategia de que se entreguen, de que se den, de que como de que tomen conciencia, pero en el Cauca ha sido esa violencia así, impresionante.*

Así, ella se suma de forma forzada a la lista de las tantas víctimas del conflicto armado que han tenido que salir desplazadas de El Tambo, huyendo de las amenazas y agresiones de los actores armados.[61]

¿Cuándo será que me toca a mí?

> *Pues o sea, yo tomé ya la alternativa de venirme cuando vi que el caso de mi amiga que la hija se la desaparecieron, en el cual yo ya tenía una hija igual, para mí eso fue terrible porque uno piensa cuándo será, cuando será que me toca a mí, de que me desaparezcan mi hija y que no sepa qué voy a hacer. O sea todo eso fueron temores para tomar una decisión.*

A pesar de las amenazas que recaen sobre ella, es el temor derivado del episodio ocurrido con la hija de su amiga el que determina su decisión de ceder y desplazarse hacia Popayán, temiendo que pueda ocurrir lo mismo con su hija mayor. Una vez allá, recibe de nuevo amenazas contra su vida: *entonces ya cuando nosotros llegamos ahí que ya esto empezaron a botar estos panfletos… y amenazas.* Otra vez se ve obligada a dejarlo todo atrás, vendiendo su casa al mejor postor para desplazarse hacia Bucaramanga en compañía de sus hijos. *Entonces ya nos vinimos, nos vinimos o sea yo dejé todo, yo dejé mi casa, dejé*

[61] Este municipio del Departamento del Cauca es esencialmente agrícola y campesino, dedicado principalmente al cultivo de café y plátano. Sin embargo, según información de la revista *Semana*, al estar ubicado en el macizo colombiano, *Representa un territorio estratégico para el tráfico de armas e insumos para la producción de narcóticos por estar cerca de la carretera panamericana y de la salida por el Pacífico. Además, su clima y su tierra son propicios para los cultivos ilícitos.* Por esta razón se convirtió en lugar estratégico de operación de grupos armados. A la fuerte presencia guerrillera en el municipio, se sumó en el año 2001 la entrada de los paramilitares a la disputa por el territorio, lo cual ha provocado 8000 personas víctimas del desplazamiento y por lo menos 351 personas asesinadas desde los años 90. SEMANA (2007). "Crónica del pueblo que ganó una guerra sin disparar una bala". URL: http://www.semana.com/on-line/cronica-del-pueblo-gano-guerra-disparar-bala/101856-3.aspx. Consultado: 15/03/12).

todo, la casa o sea yo prácticamente me dieron o sea como quien dice un negocio, ¿cierto? Bueno deme tanto y esto y esto y ya.

Además del temor y la desolación que la acompañaban al tener que desplazarse con sus hijos hacia Bucaramanga, le duele lo dejado atrás, la casa construida con tanto esfuerzo, sus amigos y sus pocas posesiones que significan el esfuerzo de años de duro trabajo.

> *Para mí el desplazamiento fue algo terrible, yo… si uno regresa hacia atrás uno dice: bueno, si yo estuviera… por ejemplo, yo decía, si yo estuviera en Popayán yo tendría un buen negocio o sea estaría mejor, porque en ese entonces cuando yo me vine pues ya tenía más o menos, o sea no aguanté tal vez, no aguanté nunca el hambre que tal vez tuve que pasar acá en Bucaramanga con el desplazamiento.*

Para mí el desplazamiento fue algo terrible

Una vez en Bucaramanga, el drama del desplazamiento se expresa en toda su magnitud. Habiéndolo perdido todo y con la responsabilidad de cuidar de sus hijos, debe ubicarse en una humilde pieza, sobreviviendo por medio del reciclaje e incluso, la mendicidad.

> *[…] mis hijos tuvieron tal vez que pedir y pedir limosna, a mí me tocó llegar, echarme un costal al hombro, que irme por las calles un fin de semana a recoger latas, que llovía y llegaba uno todo empapado a las 4, o 3 de la mañana, y llegar y coger todo el poco de latas y empezar pues a atacarlas y ya al otro día, o sea ya más, más claro irlas uno a vender y pues ahí ya tenía el sustento… y también ellos pues se reunían varios niños y decían bueno vamos a empacar más arriba a retacar, ¿cierto? y ellos salieron a retacar, tal vez a pedir: 'vea señora regálenos un pancito'… Mis hijos, mi hijo el que tiene 18 años, él recuerda, ay mamá mira cuando nosotros íbamos tal vez al Mutis, que el Mutis tiene una plaza buena, decía, porque le daban hartas cosas cuando uno llegaba… pero llegó el momento en que ya, ya eso no tuvo que hacer porque ya empezamos nosotros ya a, o sea nosotros cuando íbamos a retacar, cuando íbamos a recoger las latas los llevábamos a ellos. Cuando ellos iban tal vez a pedir la limosna sí iban solos.*

Así inicia su asentamiento en Bucaramanga como víctima del desplazamiento, viviendo en una humilde habitación, sobreviviendo con sus hijos por medio de las ayudas de sus familiares y de organismos como la Cruz Roja que le dan mercados y le ayudan en ocasiones con el pago del arriendo. En el año 2003 llega al Café Madrid, gracias a una persona conocida en Centro Abastos, donde trabajan ella y su nueva pareja. Con él encuentra la posibilidad de vivir en el barrio, en un rancho pobre pero que puede quitarles la preocupación del pago mensual de arriendo y les garantiza un techo para sus hijos.

> *Como mi compañero trabajaba en abastos… se encontró un señor allá y entonces le dijo que él estaba vendiendo un rancho y entonces nosotros adquirimos ese rancho… entonces*

nos prestaron la plata y lo compramos. Era un ranchito de tabla, y el techo era de caucho, el piso era de tierra y allá llegamos.

Una vez allí, continúa dando la cara a su condición de desplazada y enfrenta la difícil situación que la realidad le ha puesto en el camino, viviendo en un humilde rancho y añorando qué hubiese sido de su vida sin el desplazamiento. De la terrible pobreza vivida en esos momentos conserva no sólo recuerdos en su mente, sino huellas en su cuerpo; las enfermedades que padece en la actualidad son las marcas de la precariedad que tuvo que enfrentar para conseguir el dinero suficiente para alimentar a su familia. De sus primeros años en Café Madrid recuerda el nacimiento de uno de sus hijos en condiciones de miseria.

Igual nosotros tuvimos que llegar y en el piso, como era ahí, aunque para mí eso fue difícil, porque uno muchas veces dice: ¡ay, que rico dormir en el piso! ¿Cierto? Es rico dormir en el piso pero tal vez de vez en cuando, pero cuando uno tiene que pasar meses tras meses, tal vez años tras años durmiendo en el piso, es terrible. Cuando yo estaba embarazada del niño, cuando mi hijo nació yo caminaba chonete, así como de lado y eso me perjudicó bastante la columna. Yo entré a unas terapias y ahorita pues tengo bastante problema de columna.

En este barrio y a partir de sus duras vivencias, ella decide asumir una posición como líder de mujeres que, como ella, son víctimas de desplazamiento forzado. Poco a poco va dejando a un lado su timidez y empieza a ser parte activa de las reuniones que se llevan a cabo en el barrio y que representan para las víctimas, la posibilidad de manifestar sus requerimientos y obtener algunas soluciones. Es así como ella, mujer víctima de diversas formas de violencia ante las cuales muchas veces guarda silencio, se convierte en una activa defensora de derechos, una mujer capaz de orientar a otras que, como ella, han sido victimizadas.

Yo sueño ver el café Madrid con otro aspecto, con otra cara diferente

Su existencia transcurre en el Café Madrid, como mujer, como madre y como líder; su proyecto de vida y sus sueños se centran en una subsistencia diferente, no sólo para ella y su familia, sino para todos los habitantes de su barrio, razón por la cual lucha cada día con dedicación y esfuerzo. Hoy se percibe su palabra, pero acompañada de las voces de las mujeres que han buscado en ella su representación, su orientación, una guía en medio de la incertidumbre de quienes llegan a la ciudad huyendo de la violencia.

Con mi compañero he tenido dificultades porque dice que yo solamente dé y dé y dé a la comunidad y que la comunidad no me agradece lo que yo hago porque eso escucha uno… pero sinceramente uno tiene que estar dispuesto para esas cosas y cuando a uno le gusta trabajar por la comunidad pues eso como que no…, yo no le presto atención al qué dirán, sino que me gusta, o sea, me gusta trabajar con la comunidad.

En la actualidad tiene 45 años, conoce sus derechos y no guarda silencio frente a los atropellos. La vida le ha enseñado a no quedarse callada, y ahora, con el conocimiento que ha ganado, orienta como líder a otras mujeres y asume la vida con una mirada diferente. Hoy es una mujer que no olvida, y precisamente por eso, alza su voz como nunca antes lo había hecho. En virtud de su compromiso, sus sueños siguen siendo los mismos de la niña campesina de hace 40 años: está formándose para ser enfermera.

Pues sueño, sí ya terminé de estudiar… sí ya terminé la primaria y ahorita pues… estábamos haciendo un curso de enfermería… pues pienso salir adelante con el curso de enfermería y de pronto seguir capacitándome a pesar de que tengo 45 años, pero no es tarde para uno salir adelante.

Los golpes le enseñan a vivir a uno.

La experiencia de esta mujer que ha sufrido la violencia de género en la figura materna y en ella misma, hace que se torne en una luchadora, en la cual, a pesar de su fuerza y solidaridad, pueden verse las huellas imborrables del conflicto armado. Aunque se trata de una mujer humilde a la cual se le han violado sus derechos una y otra vez, ahora reconoce que su voz debe ser su principal arma a la hora de defenderse. Se presenta como una mujer valiente que no teme denunciar actos de violencia contra mujeres que como ella han tenido que sufrir sus rigores. De aquella muchacha campesina de 18 años a quien obligaron a callar, queda poco. No sólo es altiva y segura a la hora de proteger sus derechos, sino que quiere que se conozca toda la verdad y manifiesta orgullosa su intención de seguir trabajando por el bien de su comunidad.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 2

La vida es de una sola vez y no hay una segunda vez

> *La palabra desplazamiento para mí es muy terrible. A mí casi no me gusta esa palabra, porque es que el desplazamiento es algo que yo viví y que marcó mi vida. Yo perdí muchas cosas pero ante todo mi libertad. Es algo que me quitaron, que me arrancaron, que no vuelve a ser lo mismo, porque es algo que yo viví pero que no quisiera volver a vivir. Para mí la palabra desplazamiento tiene muchas cosas: tiene tristeza y desamor. Es algo que no se lo deseo a nadie.*
>
> ***Entrevistada n° 2***[62]

Barrancabermeja es el lugar en donde todo fue para mí

Ella es una mujer de 45 años, morena y de mediana estatura. La tranquilidad de su mirada no oculta la tenacidad con la cual ha resistido la violencia del conflicto. Además de mujer, es una madre capaz de poner por encima de su propia vida la integridad y el bienestar de su familia. A pesar de haber nacido en San Martín de Loba, Bolívar, se considera barrameja. Para ella su vida comienza a los siete años cuando llega al puerto petrolero con su madre, quien acaba de separarse de su padre. De su infancia en la Costa recuerda muy poco, sólo la enorme casa donde vivía con su abuela materna en San Pablo, Bolívar. Una casa con 24 camas para dar cabida a los 33 miembros de la familia. A sus 7 años todos se mudan a Barrancabermeja en donde invaden un lote y prácticamente dan inicio a un barrio donde viven todos sus familiares. Para ella, a partir de ese momento comienza su devenir, por eso a Barranca la reconoce como el lugar donde creció, se hizo niña, joven y adulta, o como dice ella: el lugar donde *todo fue*:

> *De donde nací no me acuerdo sinceramente. Sé que mi Registro Civil dice que nací en San Martín de Loba, creo que eso es una parte de la costa que no conozco. A mí me trajeron cuando tenía 7 añitos a Barrancabermeja, ahí viví toda mi vida, humildemente, pero con mucho amor y mucho cariño*

[62] Entrevista realizada en el año 2011 en las instalaciones de la Universidad Industrial de Santander. Ese día se había programado entrevista a un líder del barrio y él llegó acompañado de la entrevistada, quién manifestó su interés de participar. Los dos estuvieron de acuerdo en estar presentes durante las dos entrevistas y por eso, en algunos fragmentos se escuchan preguntas que los dos participantes se hacían entre ellos.

La pobreza y la ausencia de un padre que ayude con los gastos del hogar la obligan a trabajar desde muy temprana edad. A los 8 años su madre le enseña los oficios de la casa: *tú tienes que aprender a lavar, tienes que hacer esto y esto*, le dice. A los 11, en vez de estudiar, trabaja en casas de familia en oficios domésticos y a los 13 regresa a su casa a cuidar de sus hermanos porque su madre trabaja en un restaurante y se requiere que ella cuide de los pequeños. Esta es para ella una manera de ayudar a su madre, quien es padre y madre a la vez, pero también es una forma de reconocer el valor de la familia.

A sus 14 años se va a vivir a la casa de una tía en San Pablo, sur de Bolívar. El objetivo de ese viaje es continuar con sus estudios y aprender muchas cosas, entre otras la modistería. Pero allí los planes no salen como ella quiere; en vez de recibir estudio, tiene que hacer los oficios de la casa, el mismo trabajo que hacía a los 11 años, pero sin ser remunerada. A los pocos meses regresa a su casa decepcionada y allí se encuentra con otra sorpresa que marca la independencia de su familia: su padre ha regresado a la casa. Ella considera inaceptable que a sus 15 años su padre vuelva después de tanto tiempo de estar sin él y después que su madre ha pasado por momentos tan difíciles con la crianza y manutención de los hijos. A esto se agrega el inicio de la adolescencia y el choque que ello genera en la relación con la madre:

> *En esa época si uno miraba un chino era malo, por eso le cascaban a uno. Las mamás eran mandaditas a recoger y no tenía uno esa oportunidad de hacer amigos. De ahí que lo hiciera a escondidas. Pues a escondidas conocí a un muchacho y resulta de que aburrida de mi casa yo me fui. Me fui de la casa a los 14 años.*

Al año de vivir con su pareja tiene su primer hijo. Siete años más tarde nace el segundo. El nacimiento de sus hijos incrementa en ella el temor a dejarlos solos. Y como si este sentimiento fuera premonitorio, un año después se presenta una desgracia que es el inicio de una serie de hechos violentos que cambian su vida radicalmente:

> *Ya mi hijo el menor tenía un añito. Él que cumple un añito y a los quince días de haber cumplido el año mataron a mi esposo. Ahí comenzó la lucha mía, eso para mí fue como si me hubieran botado por allá de lo alto y me hubieran dejado. Me sentía tan pequeñita, tan poca cosa, que yo pensaba: 'yo que voy a hacer con mis dos hijos, como voy a salir adelante'. Me entró una depresión terrible, pero yo dije: 'tengo que recuperarme'. Yo lloraba mucho… Me puse como un fideo, era flaquita y puro llanto. Yo perdí el control de mi vida*[63].

[63] Este asesinato se dio en el marco del inicio de la disputa entre la guerrilla y los paramilitares que vivió Barrancabermeja en los años 90 y que se consolidó en el 2001 con la toma de la ciudad por parte del paramilitarismo. Si bien, la masacre del 16 de mayo de 1998 fue la primera gran incursión paramilitar, desde

Quisiera que llegara el momento que yo pudiera hablar de eso sin necesidad de botar lágrimas

Su esposo, 15 o 20 días antes del asesinato ya presentía que lo iban a asesinar. Una mujer que había tenido anteriormente una relación con él, lo acusó con la guerrilla de ser informante de los paramilitares; su muerte estuvo mezclada con asuntos de orden pasional. Después del asesinato de su esposo, encuentra en su familia un motivo para seguir luchando:

> *Hubo algo que me llamó la atención de mi hijo, que en ese entonces tenía ocho añitos. Me dijo '¿mamá tu porque lloras tanto?, a mi papá no le va a agradar verte llorando porque él quiere que tú nos saques adelante'. O sea, yo entendía que esas palabras no eran de mi hijo, era como si alguien hubiera puesto esas palabras y eso me sirvió muchísimo. De esas palabras yo me alimenté y fui cogiendo fuerzas. Me dije: 'yo tengo que salir adelante porque mis hijos son el todo; mi esposo me dejó sola, pero tengo que sacar a mis hijos adelante'.*

Continúa entonces la brega por su familia; lava y plancha tres días a la semana y el resto de tiempo lo dedica a sus hijos. Se desplaza en la misma ciudad en varias ocasiones. La violencia sufrida repercute en su cotidianidad: las imágenes del asesinato de su esposo vuelven a su mente cada vez que escucha motocicletas de alto cilindraje y ese sonido es suficiente para sentir que ocurrirán asesinatos e incluso, que la van a asesinar. Tiene que cambiar de casa constantemente, solo así puede garantizar la seguridad y tranquilidad de su familia. Pasa el tiempo y a los 27 años conoce al hombre que actualmente es su pareja. En él encuentra otro motivo para seguir luchando por sus hijos:

> *Él fue mi apoyo. Ese señor me apoyó de una manera, que no sé cómo decirlo. Porque él reunió muchas cualidades para mí, porque él supo ayudarme a levantar, y él me ayudó a criar a mis chinos, tanto así que ellos lo adoran, que yo los pongo a escoger entre él y yo, y dicen que se van con él.*

---

mucho antes los habitantes del municipio fueron víctimas de la violencia ejercida en esta disputa. Por un lado, debían enfrentarse a las acciones violentas de las guerrillas, el ELN y las FARC, encaminadas a garantizar un control social sobre los pobladores. Y por el otro lado, eran víctimas de la acción paramilitar que a finales de la década de los ochenta y principio de los noventa se comenzó a gestar con las acciones de la Red de Inteligencia de la Armada Nacional que operó en el puerto mediante el sicariato. Ver: LOINGSIGH G., (2002). *La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia*. Bogotá, mimeo, 2002, p. 8.

En mayo de 1998, con una masacre que cobra la vida de 32 personas, los paramilitares anuncian oficialmente su incursión armada en Barrancabermeja.[64] Estos hechos los recuerda como la antesala de la etapa más difícil de su existencia:

> *Nosotros vivíamos en un barrio.[65] Ahí se metieron unas camionetas de esas cuatro puertas y unas motos que iban haciendo disparos al aire, cuando nosotros escuchamos eso, nosotros pegamos una carrera terrible. El uno venía y el otro iba. Eso fue impresionante. Muchos murieron, hubo mucha gente desaparecida.*

Con la entrada de los paramilitares a Barranca inicia una persecución contra su hijo. Una de las estrategias paramilitares para aumentar su fuerza militar es reclutar a los jóvenes. Para acercarse a ellos organizan partidos de fútbol entre equipos de barrio en los cuales juegan algunos integrantes del grupo armado, quienes se encargan de convencer a los muchachos de vincularse a sus filas. Para ello ofrecen 450 mil pesos mensuales. En una ocasión convencen a cerca de 15 jóvenes, entre los 13 y 17 años y los llevan a una zona rural para adiestrarlos en el uso de armas. Su hijo mayor es víctima de tal estrategia.

> *Para esa época a mi hijo mayor se lo llevaron y me lo tuvieron desaparecido más de 15 días. Yo no sabía nada de él. Lo buscaba en una parte, lo buscaba en otra. Fue algo muy impresionante porque… me van a disculpar si lloro… porque sinceramente… ¡huy no!..[Llanto] en esa época mi vida fue como si se hubiera desplomado. Yo caía de rodillas todas las noches y le pedía a mi Dios: 'Diosito ayúdame, yo quiero encontrar a mi hijo, tú me has sacado de tantas'. Y como a los 13 días, un día cualquiera, mi hijo llegó sin camisa, recuerdo que venía con una pantaloneta negra y que cuando lo vi caí al piso. A mí me parecía que eran mentiras, yo lo cogía y lo abrazaba. Yo pensé que ahí acababa el problema. Resulta que al chino todo el tiempo le ha gustado el fútbol y quienes lo patrocinaban a él eran de las autodefensas. No sabíamos que ellos estaban detrás de todo eso, lo que ellos estaban haciendo era cultivando a los muchachos para llevárselos, a él se*

[64] Esta masacre ejecutada por las Autodefensas de Santander y Sur del Cesar -AUSAC, marcó el paso de asesinatos selectivos a acciones militares de gran escala. Ese día, 50 hombres armados y con la aquiescencia de la Fuerza Pública, ingresaron al suroriente de la ciudad, asesinaron a 7 personas y desaparecieron a otras 25. Después, los paramilitares realizaron seis acciones similares, que fueron relatadas, entre otros, por Loingsigh, a saber: 1) el 28 de febrero de 1999 tres camionetas con 30 paramilitares a bordo hicieron un recorrido por los alrededores de Barrancabermeja, en el cual asesinaron a ocho personas; 2) el 23 de septiembre de 1999 fueron asesinadas ocho personas en el lugar donde la Gobernación había construido viviendas para los familiares de las víctimas del 16 de mayo; 3) el 22 de enero de 2000 cinco personas fueron asesinadas en un automóvil por la vía Barrancabermeja-Bucaramanga; 4) el 4 de octubre de 2000, dos días después de un atentado de la guerrilla contra una entidad bancaria, los paramilitares asesinaron a seis personas en el sur de la ciudad; 5) el 4 de noviembre de 2000 fueron asesinadas otras siete personas en el barrio Altos del Campestre; y 6) el 1° de diciembre de 2000 los paramilitares mataron a seis personas más en el sitio conocido como El Retén. AMNISTÍA INTERNACIONAL (1999). Colombia: Barrancabermeja: una ciudad en estado de sitio, 1 mayo, AMR, 23/036/1999, URL: http://www.unhcr.org/refworld/docid/3ae6a9c610.html. Consultado: 30/01/2011; GARCÍA Martha (2006). "Barrancabermeja: Ciudad", p. 291; LOINGSIGH Gearoid O. (2002). *La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia*. Bogotá, Editorial Mimeo, 106p., pp. 8-16.

[65] Nombre omitido a petición de la entrevistada.

lo llevaron. Un día lo llamaron a jugar fútbol. Allá en ese barrio había un tubo de esos grandes por donde pasa gasolina. Le dijeron que él tenía que irse con ellos, por las buenas o por las malas, que si no se iba, pagaba la mamá, el papá y el hermano.

Su hijo deserta a los 15 días, pues se da cuenta que esa vida no es la más adecuada para él. Al regresar a casa le relata un suceso aterrador que vivió en ese lugar:

Un día cualquiera les pusieron una capucha a todos [los jóvenes]. A todos los pusieron así en fila y comenzaron a darles uno por uno. Mi hijo apenas escuchaba los tiros ¡ta! Los chinos gritaban; se silenciaba eso. Y él dice que no entiende cómo salió de esa. Asesinaron muchísimos porque no querían estar en la organización. Para ellos era como una especie de castigo y una ofensa para ellos que los chinos les dijeran que no.

No obstante, el interés de su hijo de no vincularse a la guerra se ve torpedeado por la insistencia de los reclutadores. Cuatro días después varios hombres armados llegan a la casa, revuelcan las cosas y destruyen los alimentos. Cuando ella demanda el por qué, le dicen que persiguen a su hijo porque él les ha robado una pistola. Ella defiende con ímpetu la inocencia de su hijo, no le importa enfrentarse con tal de protegerlo: *Yo siempre decía que yo por mis hijos, si me tocaba hacerme matar, me hacía matar, pero que defendía a mis hijos.* Pero la violencia de los paramilitares se ensaña más contra ella y su familia:

Volvieron por el chino. Como a los dos días desapareció, se lo llevaron para una finca y lo tuvieron amarrado tres días. Le pusieron electricidad y él le tiene un pavor a la electricidad. A él le pusieron cables eléctricos en la barriga para que él dijera la verdad. Cuando mi hijo se les escapó de allá, el venía con una marca en la barriga de los cables, quemada la piel, la tenía chamuscada de los cables que le colocaron. Él me gritaba, me acuerdo tanto que mi chino se abrió de brazos y me dice: 'mamita, mamita, me van a matar'. Yo caí de rodillas en la mitad de la calle y dije: Dios mío, si tú realmente existes ayúdame, no permitas que estos hombres acaben con la vida de mi hijo.

Después de esta súplica cae desmayada y al despertar, antes que los paramilitares se lleven a su hijo, alcanza a ver que él la sostiene en sus brazos. Días después se encuentra con alias *Peinilla*, uno de quienes había raptado a su hijo y tiene un enfrentamiento con él:

Yo lo insulté y le dije: 'usted va a tener que matarme antes de llevarse a mi hijo, no voy a permitir que un aparecido venga a arrebatármelo'. El señor sacó la pistola y me la puso en el pecho. Le dije: 'sabe una cosa, si cuando yo nací hubiera habido una de esas, ¡la madre que con eso me cortan el ombligo!, el día de morirse uno es uno solo y yo no voy a aceptar que usted se lleve a mi hijo'. Me metió un empujón y yo salí corriendo y no lo alcancé.

En ese momento comienza para ella un peregrinaje detrás de varios integrantes de los grupos armados en busca de información sobre el paradero de su hijo. Por sugerencia de

un conocido va a la cárcel para ver al *Gato*, paramilitar que le referencia al comandante máximo en Barrancabermeja. Inmediatamente ella se dirige a la casa del comandante y encuentra una sorpresa desalentadora:

> *Eran como las 4 de la tarde ese domingo. Yo de inmediato me fui para el barrio*.[66] *Lo increíble de todo es, yo me quedé aterrada, es que yo fui a ese sitio y el comandante [de los paramilitares]*[67] *estaba reunido con el Coronel del Ejército. Era increíble, para mí era increíble, me preguntaba: 'Dios mío, ¿un señor que supuestamente está trabajando fuera de la ley, cómo se puede reunir con el Coronel del Ejército?'.*[68]

Con la desconfianza en la Fuerza Pública y sin perder la esperanza de liberar a su hijo, le comunica al comandante el motivo de su presencia. En el encuentro, al verla llorar el comandante de los paramilitares espeta de manera cínica:

> *'Mire cucha no llore. ¿Sabe una cosa? Yo la admiro a usted porque es la única mujer que ha hecho esto acá en Barrancabermeja. La única, porque todas estas viejas son una partida de miedosas que han dejado matar a los hijos por temor de no ir a reclamar, de no hablar con nadie. Pero a usted yo la admiro, mujeres como usted son las que necesita mi organización'.*

Ella explica que su interés no es vincularse con los paramilitares sino rescatar a su hijo. En una muestra de poder, el comandante decide ordenar la liberación argumentando que ese reclutamiento se había hecho sin su consentimiento. Pero al enviar a dos emisarios al lugar donde está secuestrado, los raptores niegan tenerlo. Entonces, el comandante paramilitar se molesta por el cuestionamiento de su autoridad, y como respuesta amenaza de muerte a los integrantes de la organización para que liberen al joven. Hora y media después de haber enviado este último mensaje, llega el hijo y en sus manos todavía se ven

---

[66] Nombre del barrio omitido a petición de la entrevistada.
[67] Nombre omitido a petición de la entrevistada.
[68] El portal *Verdadabierta.com* referencia la relación entre los grupos paramilitares y las Fuerzas Militares y de Policía en Barrancabermeja y publica la siguiente lista de personas vinculadas con la masacre del 16 de mayo, que pueden dar indicios de las palabras de Magdalena: *Joaquín Correa López, Teniente Coronel de la Policía, comandante del Comando Operativo Especial del Magdalena Medio. *Mario Camacho Avellaneda, Capitán de la Policía, Comandante de la Estación de Policía de Barrancabermeja y refinería. *Juan Carlos Celis Hernández, Teniente de la Policía, jefe de la Unidad Investigativa-SIJIN de Barrancabermeja. *Mario Alberto Fajardo Garzón, Sargento Viceprimero del Ejército. *Alfonso Rafael Lechuga y Oscar Ortiz Cubides, detectives del DAS. *El Capitán Oswaldo Prada Escobar, el Teniente Antonio Enrique Daza Camargo, Comandante de la base militar de Pozo Siete y el Subteniente Jhon Héctor Guzmán Santos, todos efectivos del Ejército, fueron separados definitivamente de sus cargos el 17 de abril de 2001. Al Capitán Prada Escobar, oficial del Batallón Nueva Granada, la Procuraduría lo sindicó de prohibirle al Teniente Daza Camargo acudir al barrio 9 de Abril con el fin de verificar la información de los hechos denunciados por la población. VERDAD ABIERTA (s.f.). *La investigación de la masacre de Barranca*. URL: http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca. Consultado: 07/12/2011.

las marcas de la cuerda con la cual lo habían amarrado. En ese momento, por más que ella pide la libertad de su hijo no se la otorgan y le informan que toca esperar unos días mientras se aclaran las cosas, porque al parecer el comandante iba a hacer un consejo de guerra a las personas que lo habían raptado.

Ella comienza entonces otro peregrinaje. Va todos los días a llevarle a su hijo el desayuno, el almuerzo y la comida, motivada por ese instinto materno que se resiste a perderlo o, por lo menos, a verlo en condiciones que atenten contra su dignidad e integridad. Al tercer día, cuando va a llevarle la comida no lo encuentra y la asalta el temor porque lo hubieran asesinado. Llorando pregunta por él y el paramilitar que lo estaba vigilando le indica que se lo habían llevado porque necesitan identificar a los raptores: *el jefe le dejó razón de que su hijo se lo va a devolver sano y salvo,* le dicen. Tres días después, un lunes a las nueve de la noche, escucha una moto que llega a su casa. Al observar en detalle, ve de regreso a su hijo. Quien lo lleva le dice que el comandante necesita hablarle. A su encuentro, vive una de las paradojas de la guerra: los victimarios le abren una opción de salvarse, pero sin reconocer su responsabilidad, negándose a cuidarla:

> *Al otro día, en la mañana me fui para allá y el comandante*[69] *me dijo: 'mire mi señora, ya le devolví a su hijo, pero esta gente está muy ardida porque ninguno había hecho lo que usted hizo. Ellos están molestos porque están acostumbrados a hacer y deshacer y nadie les dice nada, porque la gente les tiene miedo. Apenas hablan de autodefensas la gente les tiene miedo y en seguida dejan todo sin saber a quién le hacen daño y a quien no le hacen daño, pero no hacen nada. Lo mejor es que usted se vaya porque el día de mañana yo no puedo estarle cuidando a usted todo el tiempo la espalda. El día de mañana matan a su hijo, los matan a todos ustedes, y ¿ya qué puedo hacer? Puedo mandar a matarlos, pero qué saco con eso, si el que está muerto está muerto. Lo mejor es que se vaya'.*

En esa salida es víctima de la estrategia de los paramilitares para repoblar la ciudad, expulsando a quienes consideraban enemigos y ubicando en sus casas a personas afines a sus intereses.[70] Se convirte entonces en una más de las tantas víctimas del desplazamiento intraurbano, saliendo continuamente de su casa para desplazarse forzosamente de un barrio a otro de Barrancabermeja.

> *No, la primer casa yo la perdí por completo: se robaron todo, todo eso lo desbarataron y mandaron a otra familia a que se metiera ahí y construyera. Yo lo primero lo perdí todo… O sea mi casa, mis cosas las saqué pero mi casa sí la perdí. Ellos mandaron a desbaratar eso y con el tiempo me dijeron que habían metido una familia. La gente se queda callada y*

[69] Nombre omitido a petición de la entrevistada.
[70] GARCÍA Martha (2006). "Barrancabermeja: Ciudad, pp. 290-293.

no reclama y yo dije que yo no iba a reclamar nada de eso, porque primero y ante todo está la vida, el bienestar de la familia.

Con la amenaza de muerte presente, ella y su familia transitan de un lado a otro, luchando por el derecho a la vivienda que constantemente les es negado en Barrancabermeja, una ciudad que desde sus orígenes segrega.[71] En esa dinámica de discriminación y lucha por un hábitat y condiciones de vida dignas, ella y su esposo lideran la invasión de un barrio en la ciudad. Veinticinco familias se toman dos lotes que suman aproximadamente una hectárea. Los dos se encargan de hablar con los dueños y con las autoridades para que les solucionen su situación. Estando en ese barrio, los paramilitares raptan a su hijo nuevamente. Lo van a asesinar, pero una de las personas que sabía la historia del hijo y la mediación que el comandante había hecho por él, disuade a los captores. A pesar del miedo y la zozobra porque puedan hacerle daño a ella o a algún miembro de su familia, se resiste a salir de la ciudad: *yo de mi Barranca no quería salir, porque a mi tantas cosas que me habían pasado y yo decía que ya no salía, que por ningún motivo iba a salir, que si me tocaba morirme ahí me moría, pero no, no iba a salir de ahí.* A pesar de su decisión, la intensidad de la amenaza y de las intimidaciones hace mella en su familia y tiene que tomar otra resolución:

La cuestión comenzó así. A mí me tocaba irme de la casa todos los días y llegar a las 11, 12, 1 de la mañana a dormir, porque yo no podía llegar temprano a mi casa, porque siempre había dos hombres armados esperando. Una noche que había llovido [eso fue el 11 de agosto, ya hace 6 años], cuando nosotros llegamos ellos estaban detrás de un muro blanco, cuando veo que uno saca el arma y la apunta para mi casa. Yo caí de rodillas, yo dije: 'Dios mío aquí nos mataron, no permitas que mis hijos mueran de esta manera'. En ese entonces mi hijo el menor apenas tenía 14 años. Al otro día llegaron: me daban 24 horas para que me fuera, sino pues nos mataban. Dije: 'bueno, esa es la voluntad de Dios'.

[71] García referencia la segregación en Barrancabermeja: *en el año 1922 cuando la multinacional Tropical Oil Company (TOC) adquirió el control administrativo del territorio petrolero […] la TOC se apoderó de un lote con un área diez veces superior a la del poblado. Con el tiempo este lote terminó cercado con una malla alta de alambre de púas. Desde ese momento la multinacional impuso una organización espacial particular: separó con mallas y celadores los campamentos de los trabajadores colombianos, de los campamentos de personal norteamericano, el cual era el personal directivo. En 1923 la empresa inició la construcción de casas para los empleados nativos, campamentos para obreros, hospital, mientras que al otro lado de la malla la ciudad comenzó a crecer hacia el oriente a través de la construcción de vivienda de los trabajadores segregados. Hacia los años setenta la ciudad siguió extendiéndose hacia el oriente, pero esta vez la línea divisoria no era la malla de la empresa sino la vía férrea. En esos años las áreas urbanizables disminuyeron y el sector ubicado más allá de la vía férrea se constituyó en el lugar donde se fue asentando la creciente población desplazada por el conflicto y las nuevas generaciones que no tenían cómo acceder a la vivienda. En este lugar la urbanización ha estado mediada por las invasiones y su característica principal ha sido la pobreza y la lucha que los pobladores han dado por mejorar sus condiciones de vida*. GARCÍA Martha (2006). "Barrancabermeja: Ciudad, pp. 262-264.

Yo le dije a mi pareja que no me iba y él me dijo: '[nombre], a usted cómo se le ocurre, tienes que irte, tú no te puedes quedar aquí, nos van a matar los chinos'. ¿Sabe cómo hizo él para convencerme? Me dijo: '¿usted está pegada aquí de qué? yo a usted nunca la he querido, yo vivo aquí con usted porque quiero, pero yo a usted no la quiero'. Mire: he tenido tantas cosas que a mí me han dolido tanto que a las 3:30 de la mañana hice maletas y me vine con mis hijos, a mi hijo el mayor lo embarqué a las diez de la noche para la costa. Yo me vine a las 3:30 de la mañana con mi hijo para acá, para Bucaramanga, yo hice carpa sola con mi hijo. Mi pareja llegó a los cuatro meses, él si venía y me visitaba, pero él ya no pudo estar más tiempo allá porque allá a la casa le llegaron a matarlo, le tocó venirse. Así fue como llegamos aquí a Bucaramanga.

Antes de salir de la ciudad, prevé que los paramilitares intentan quitarle de nuevo su casa para ubicar en ella a otras personas. No quiere sentirse nuevamente despojada; para evitarlo vende la casa a una prima en un millón de pesos. Así, cuando intenten apoderarse de ella, su prima podrá hacerse pasar por la verdadera dueña y evitar que la roben. Lo pierde todo; en el trayecto a Bucaramanga sólo lleva consigo una maleta llena de ropa:

Yo perdí lo poco o mucho que tenía, la estufa, el cilindro, porque cuando eso ni siquiera había gas, no nos habían puesto gas, solamente nos habían puesto luz, lo que era lavadora, licuadora, todo lo de la cocina, camas, todo eso yo lo perdí. Yo me vine con una maletica donde venía un poquito de ropa mía y un poquito de ropa de mi hijo, fue todo, con eso fue que yo llegué aquí a Bucaramanga.

El desplazamiento es algo que me quitaron: me quitaron mi libertad

Al llegar a Bucaramanga, el destierro y el desarraigo intensifican su dolor; la nostalgia por un pasado que parece perdido y la hostilidad de una ciudad que paradójicamente se hace llamar amable, incrementan la dificultad que supone para ella adaptarse a un nuevo lugar:

Nosotros no podíamos decir que éramos desplazados porque nos rechazaban. Era como si oliéramos mal. Como una cosa terrible. Tanto así que no me dieron trabajo, no me dieron un empleo. Lo que pasa es que aquí en Bucaramanga hay un sistema que dice que la ciudad amable, pero lo amable no lo encuentro por ninguna parte. La gente aquí es insensible, la gente te ve mal y en vez de ayudarte te ayuda a que te veas peor. Yo iba y pedía empleo, pues uno siempre se acostumbra a hablar con la verdad, decía 'mire, yo hace tanto tengo de estar aquí por esto y esto, yo tengo ánimos de trabajar' Apoyo no recibí ninguno. Nadie me dio la mano, hasta que una vez una señora, desplazada también, me dijo: 'No mija. -cuando eso yo llegué muy mal, me quería morir- No mujer, usted no diga la verdad. La verdad es muy linda pero a veces a uno le toca mentir, nunca diga que usted es desplazada, simplemente dígales que usted tiene mucho ánimo de trabajar y listo'.

Con la presión de cambiar su identidad y de negar la historia por la que ha pasado, llega en Bucaramanga a un albergue ubicado al lado de la Asamblea Departamental, justo a dos cuadras de la Gobernación de Santander y a otras más de la Alcaldía, zona en donde se

definen las políticas públicas de la región; pero esta cercanía con los funcionarios públicos no le sirve para mejorar sus condiciones de vida. Mientras trabaja como auxiliar en restaurantes y en oficios domésticos, comienza a sentir que su hijo de 15 años se está relacionando con jóvenes con problemas por consumo de sustancias psicoactivas y conductas delictivas. Decide hablar con él, pero la respuesta es tan fuerte que genera otra crisis emocional en su vida: su hijo le desea la muerte y ello, después de todas las veces que ha puesto su vida en riesgo para protegerlo. Esta situación, que aparentemente obedece a un momento pasajero del estado de ánimo del hijo, pero que también se intensifica con el desplazamiento forzado, es para ella el detonante de muchos dolores del pasado, el resurgimiento de muchas situaciones aun no resueltas, que todavía la acosan. Entra en shock; no puede escuchar que alguien golpee la puerta de su casa porque piensa que la van a asesinar, retorna su angustia frente al sonido de las motocicletas de alto cilindraje, porque piensa que transportan a sus victimarios. Estas situaciones le generan crisis de angustia que dificultan la ya difícil tarea de trabajar y de criar a los hijos en situación de pobreza. Felizmente comienza un tratamiento psiquiátrico y con el apoyo de una organización no gubernamental, va superándose poco a poco.

En el albergue hay 14 familias, la más pequeña tiene 4 integrantes, todas en situación de hacinamiento. Allá le sorprende que muchos funcionarios que trabajan en la Gobernación de Santander se aprovechen de la vulnerabilidad de las menores de edad y tengan sexo con ellas a cambio de dinero. En vez de ayudar a la comunidad, como es su deber hacerlo, prostituyen a sus mujeres. Un día, al ver que la casa se está cayendo, las familias se organizan y piden ayuda a las instituciones para que mejoren su situación. Cuando los funcionarios se dan cuenta que los muros del lugar comienzan a derruirse, ordenan el desalojo y los llevan en un camión de la Policía Nacional a la periferia del municipio, al Café Madrid, lugar que por cuestiones geográficas y sociales ha sido constantemente excluido de la dinámica de Bucaramanga.

Que la gente sepa lo que está pasando realmente con las personas víctimas del desplazamiento

En Bucaramanga el Café Madrid es uno de los lugares mayoritariamente receptores de población víctima del desplazamiento forzado, y ello, no solamente por las relaciones

sociales que allí se tejen por los vínculos familiares o vecinales que atraen a las personas que se encuentran en zonas de violencia, sino también porque desde la institucionalidad se promueven en ese lugar los asentamientos de las personas que solicitan ayuda después del desplazamiento forzado. Ella llega al Café Madrid con su esposo, su hijo menor, su nuera y una nieta recién nacida. En el sector conoce personas con historias comunes, que relatan vivencias similares a las suyas. Uno de ellos es un líder de población víctima del desplazamiento forzado que proviene también del Magdalena Medio, de un municipio cercano a Barrancabermeja. En él encuentra un refugio, el apoyo que hasta ese momento no le han brindado las autoridades, ni municipales, ni departamentales:

> *Sí, ahí llegamos. Eso fue el 29 en la madrugada. Estuvimos 29 y 30 y el 31 conseguí la casa. Me pasé para una casa en arriendo que es donde vivo actualmente… Cuando yo me vine del centro, yo le dije: 'don [líder] yo quedo en el aire, yo no tengo una asociación porque me queda muy difícil que la asociación este por allá y yo tenga que transportarme. Muchas veces uno no tiene ni para el transporte, porque así es. ¿Para qué va uno a hablar mentiras? No hay para el transporte y a mí me queda muy difícil' Él me dijo: 'yo tengo una asociación, si tú quieres, bienvenida seas' Yo le dije 'de una, vamos a trabajar' y así hemos estado. Yo creo que de todos los que estamos en la asociación, la más hablona soy yo [risas] hablo muchísimo, soy muy comunicativa y me gusta preguntar.*

Se vincula a una asociación de personas víctimas de desplazamiento forzado y así sigue resistiendo a una violencia que en las condiciones actuales parece menos directa, pero se evidencia estructural. Según ella, el Estado no brinda la atención adecuada a las víctimas del desplazamiento; no ve correspondencia entre aquello que desde su situación particular realmente necesita, y la atención que el Estado le ofrece. Piensa que el desplazamiento debe manejarse con mucho diálogo, que es necesario que las víctimas puedan expresarse y sean escuchadas como una forma de construir una memoria colectiva, pero también como una forma de reivindicar a quienes que no pudieron contar su historia porque las asesinaron o desaparecieron. Sobre los ejercicios de construir memoria colectiva, a través de relatos de vida, menciona:

> *Aunque es duro para uno recordar, pero a la vez es muy bueno porque tú descargas lo que sientes, porque eso es algo que se ve como si le clavaran a uno algo ahí adentro, que uno tiene ahí y que no puede soltar. Me parece bueno que uno tenga la oportunidad de desahogarse y de contarle al mundo, que la gente sepa lo que está pasando realmente con las personas en situación de desplazamiento, porque hay gente a estas alturas que ni siquiera sabe qué es un desplazamiento, creen que muchas personas no más se vinieron y ya listo, eso es todo, pero no saben realmente qué paso con esta familia, cuál fue el motivo y qué es realmente el desplazamiento.*

¿Lo que viene? Mejor que lo pasado

Ahora ha terminado el bachillerato en un instituto semestralizado de Bucaramanga. Sus sueños están directamente relacionados con las pérdidas que sufrió con el conflicto armado: sueña con una vivienda digna, frente a las casas que ha perdido; sueña con la paz, frente a las manifestaciones de violencia que ha sufrido; y sueña con ser administradora de empresas, frente a la pobreza que ha vivido: *¿Lo que viene? Mejor que lo pasado, porque yo soy de las que pienso que para delante es para allá. Pienso que hay algo que me están guardando, algo bonito para mí; siento que más adelante va a venir algo bueno, que va a reconfortar todo lo que me ha pasado.* Sin embargo, todavía siente temor. Teme que más adelante las personas que la desplazaron la identifiquen e intenten hacerle daño. Por la desconfianza que tiene en el Gobierno y en la protección que éste le pueda brindar, no ha considerado regresar a Barranca, prefiere seguir luchando y resistiendo en Bucaramanga porque, después de todo lo que ha vivido, retornar ya no es una opción:

> *Yo decía: 'No puede ser que yo después de estar viviendo como estaba viviendo, tenga que huir. Porque para mí es como huir, eso que yo hice es huir de las cosas y eso era lo que yo no quería. Pero tantas personas que me dijeron: 'lo mejor es que te vayas' Yo creo que si yo no hubiera salido de allá, yo no estuviera contando esto, tal vez ya no existiría.*

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 3

Luchando ante las adversidades del desplazamiento forzado siendo muy buena gente

---

> *Hay gente que dice que conoce el desplazamiento pero no saben: ¿Qué es el desplazamiento? ; ¿Cómo es el desplazamiento?; ¿Por qué se sufre el desplazamiento?; ¿Por qué se da el desplazamiento? , la gente no sabe eso. Y es por eso que yo hoy vengo acá para que ustedes difundan esto, difundan por donde sea y por países para que se conozca el desplazamiento.*
>
> ***Entrevistado n° 3***[72]

Él es un líder que siempre se preocupa por ayudar a su comunidad. Su vida está influenciada por los consejos de su padre, siendo siempre solidario con quienes lo solicitan. El desplazamiento forzado lo lleva a separarse de sus padres y hermanos, pero a pesar de la distancia continúa en comunicación con su familia y algunos amigos que esporádicamente visita en su tierra natal. El desplazamiento forzado genera en las víctimas cambios significativos en sus redes sociales, la búsqueda interminable de una vivienda digna, la lucha constante por la generación de ingresos y un sentimiento de marginación producido por una sociedad indolente. En suma, transformaciones profundas en los proyectos de vida de las personas que los sufren.

De la vida rural en Yondó al trabajo en el exterior

Él nace el 9 de julio de 1959 en un corregimiento de Yondó,[73] Antioquia y vive la niñez en un ambiente rural. *Mi madre es costeña de Sucre, Sucre y mi papá es de Arenal,*

[72] La entrevista se realizó el 18 de agosto de 2011 a las 6 p.m. en una oficina de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Industrial de Santander, luego que una compañera de la asociación a la cual el hace parte, relatara su historia de vida. Días antes él participó en una exposición que el grupo de Investigación realizó para los líderes de población desplazada del sector Café Madrid y desde ese momento mostró su liderazgo y por primera vez con lágrimas en el rostro contó su historia de vida. Al momento de la entrevista se observó cómo los recuerdos están intactos. El complemento de la entrevista se realizó el 9 de mayo del 2012 en su ranchito, allí al entrevistado se le leyó el borrador de la *trayectoria* construida y se le indagó sobre algunos temas como el proceso político que llevó a la refundación de Yondó, el momento del desplazamiento y el liderazgo que ha tenido en su asociación.

Bolívar… Ellos llegaron en el año 45 o algo así, casi fueron los primeros colonos que llegaron allí, ellos se conocen todo el municipio de Yondó.[74] Su padre colonizador, trabaja en fincas ganaderas de la Shell[75] y luego en la Westel, empresa sismográfica dedicada a la inspección de zonas de extracción de hidrocarburos. *Mi papá fue el primer empleado de una empresa que se llamaba la Shell… Después se salió de eso y entró a trabajar en una empresa sismográfica que recorría esas zonas que van haciendo los trechos para conseguir petróleo y gas.*

El padre adquiere tierras y en algún momento llega a tener siete fincas. Debido a su filiación liberal, en una de estas fincas hospeda al dirigente Jorge Eliécer Gaitán,[76] quien

---

[73] Si bien Yondó nace como municipio legalmente constituido en 1979 la fundación es de 1941, cuando la *Shell* realiza su primera perforación; el municipio ha contado con zonas rurales fértiles dedicadas a la extracción de hidrocarburos y la producción ganadera. ALCALDÍA DE YONDÓ (2012). "Nuestro municipio", URL: http://www.yondo-antioquia.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&s=m&m=I. Consultado: 16/04/2012. En 1971 la empresa petrolera termina la concesión, por lo cual el municipio estuvo al borde de acabarse. Para la *refundación de* Yondó en 1979 fue necesaria una acción colectiva de la comunidad y la participación del Partido Liberal, donde militaba una tía del entrevistado. Entrevistado 3, 2012, segunda sesión.

[74] El país vivía el periodo político de *La Violencia* (1945-1965) generado por el enfrentamiento entre conservadores y liberales. SÁNCHEZ Gonzalo, MEERTENS, Donny (2006), *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia.*Bogota, Alfaguara, 367p., p.35, el cual originó una dinámica migratoria importante en todo el territorio nacional. La población urbana pasó del 39,6% en 1951 al 52,1 % en 1964. NIÑO José (1999). "Las migraciones forzadas de población por la violencia en Colombia: una historia de éxodo miedo, terror, y pobreza". *Scrip Nova. Revista electrónica de geografía y Ciencias Sociales,* on line, Vol. 45, No. 33. España, Universidad de Barcelona, , URL: http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-33. Consultado: 10/10/2012, presentándose una significativa transformación socio-demográfica en todo el país, que antes del periodo de la violencia era un país principalmente rural y luego se transformó en principalmente urbano. ASTAIZA G., GÓMEZ G., SOUZA M. (2008). "Las migraciones forzadas por la violencia: el caso colombiano". *Ciencia y Saúde Coletiva septembro octubre*. Vol. 13 N° 005. Río de Janeiro, Asociación brasilera de pos graduación en Salud Colectiva, pp 1649-1660, p. 1653. El desplazamiento forzado de por lo menos dos millones de personas fue una de las razones de este fenómeno. FLORES C.E. (2000) *Las transformaciones sociodemográficas en Colombia, durante el siglo XX*. Bogotá, Banco de la República, Tercer mundo Editores, 369 p., p. 36. Además que la violencia sufrida dejó como resultado una expansión de latifundios que beneficiaron a terratenientes, corporaciones ganaderas y agroindustriales en todo el país. ASTAIZA G., GÓMEZ G., SOUZA M. (2008). "Las migraciones, p. 1653.

[75] La *Shell* es una multinacional de origen anglo-holandés dedicada al trabajo de extracción y refinamiento de hidrocarburos que ha tenido diversos conflictos en el mundo relacionados con muertes de lugareños y contaminación ambiental. ENCICLOPEDIA LIBRE WIKIPEDIA (2012). "Royal Dutch Shell", URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Royal_Dutch_Shel. Consultado: 3 /11/2011). En 1930 le compró las tierras en Yondó a la familia Ospina y en 1941 construyó el primer pozo petrolero denominado *Casabe 1*, firmando una concesión por 30 años. Cuando ésta terminó en 1971 el pozo pasó a ser explotado por Ecopetrol. ECOPETROL (1989). *Yondó un pasado hacia el futuro*. Cantagallo, Ecopetrol, 47 p., p. 30.

[76] El dirigente del Partido Liberal Jorge Eliécer Gaitán nació en Bogotá en 1898 y murió asesinado el 9 de abril de 1948 en la misma capital. Sus ideas liberales y sociales fueron forjándole un importante apoyo popular. En 1946 lanzó su candidatura buscando la Presidencia de Colombia, pero el 9 de abril de 1948 fue asesinado a disparos por Juan Roa Sierra; con su asesinato se radicalizó la violencia que vivía el país. ALAPE Arturo (1989). "El 9 de abril, asesinato de una esperanza". *Nueva Historia Colombia*. *Historia Política 1946-1989*. Colombia, Editorial Planeta, pp. 33-56, pp. 36-39. El 9 de abril fue considerado por la Ley 1448 de 2011 como: *Día nacional de la memoria y la solidaridad con las víctimas*. Día para recordar y homenajear a

realiza un recorrido político por el Magdalena Medio. Él recuerda exaltado a su padre diciéndole a su madre: *¡Mañana viene Jorge Eliécer Gaitán y todo tiene que estar muy limpio!*

A los once años sus padres lo mandan a estudiar dos años a Barrancabermeja, pero por vivir con su novia comienza a trabajar y no sigue estudiando. *Yo vivía con ella a escondidas y la familia de ella no sabía.* En la casa de sus padres trabaja muy duro todo el día cosechando maíz y ordeñando las vacas, ganando suficiente dinero para levantar un ranchito. Desde temprana edad asume roles de adulto sosteniendo económicamente a su compañera y a sus primeros hijos. Como parte de sus habilidades y gustos opta por la música. Con un hermano y compañeros del colegio montan grupos vallenatos -expresión del folclore regional de Yondó- y así va construyendo sus redes sociales a través de su simpatía, su solidaridad y su liderazgo.

A los 18 años gana en la pesca, hasta $300.000, dinero que le sirve para agrandar su ranchito transformándolo en una vivienda más cómoda para su familia. Pero la labor de pescador es muy desgastante, y además siente la frustración por cosechas perdidas y la disminución del dinero en noches de parranda. Deja entonces la pesca y aprende otros oficios para seguir sosteniendo a su familia. *Conseguí por medio del SENA*[77] *un curso en diseño, hice un curso de culinaria y trabajé en eso. Entré a Ecopetrol por un contrato de un año. Ahí en Yondó hay dos casinos, uno de trabajadores y otro casino de ingenieros. Yo era una persona activa. Duré en el casino de trabajadores apenas dos meses y como vieron que yo hacía las cosas bien me metieron al casino de ingenieros.*[78]

A los 30 años vive en su casa con su esposa y sus primeros hijos. En una ocasión, mientras trabaja en Ecopetrol llega a su casa un antiguo supervisor de nombre Hugo. Este hombre años atrás había salido de la casa dejando esposa e hijos. Luego, la mujer de Hugo se organiza con otro hombre, quedando los hijos de la pareja temporalmente huérfanos de padre y madre. Por esa razón, él y su esposa se hacen cargo de los pequeños, criándolos y

---

las víctimas de la violencia en el país, en el cual se *[…] realizaran por parte del Estado colombiano, eventos de memoria y reconocimiento de los hechos que han victimizado a los colombianos y colombianas*. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2011). Ley 1448 de 2011, *Ley de Víctimas*. Colombia, Art. 142).

[77] Servicio Nacional de Aprendizaje.

[78] Las relaciones laborales y sociales en una empresa como Ecopetrol se tornan tensas para los trabajadores. Si bien se establecen redes de amistades entre trabajadores, supervisores e ingenieros, el trabajo está jerarquizado generándose marginación social. El establecimiento de dos casinos, uno de trabajadores y otro de ingenieros, evidencia esta división social.

asumiendo un rol de padres adoptivos. Al cabo del tiempo, Hugo vuelve por sus hijos y le ofrece sumas de dinero para que vaya a Ecuador a trabajar con él. *¡Primo te cuento que Hugo me está dando $1.500.000 para irme por allá al Ecuador! Él me dijo: 'Primo le cuento una vaina que si yo fuera usted ya estaría empacando la maleta'. Entonces le dije: ¡Ahí queda mi papá y mi mamá, mi hermano y mis hijos! Me dijo: 'tranquilo váyase que nosotros estamos aquí'… Trabajé año y medio pero yo venía cada 15 aquí a la casa… A la mujer le mandaba $600 dólares y yo ahorraba una parte para mí.*

En Ecuador trabaja en soldadura, pasea e inclusive conoce el *Centro del mundo*. En ese periplo laboral intermitente vive un tiempo en Colombia y otro tiempo en el exterior. Años más tarde visita Costa Rica, Panamá y Nicaragua y el conocimiento de otros lugares distintos a Colombia lo hace recapacitar sobre la realidad de su país. Evaluando sus viajes observa que Ecuador y Colombia comparten una escenario de pobreza y que en Costa Rica no hay conflicto, ni ejército.

La violencia armada en Yondó desencadena su desplazamiento forzado hacia Bucaramanga

La tranquilidad de Yondó empieza a ser trastocada a finales de los años 80 y principios de los 90.[79] Si bien hace tiempo que la guerrilla ronda la zona, él considera que no hay presión violenta contra la población civil.[80] *Había era guerrilla porque es que esa zona siempre ha sido zona roja. En los años 50, los años 60, los años 70, ya venía por ahí el ELN y las FARC, por ahí en ese tiempo no había tanta violencia pues si habían esos grupos por ahí se veían*.

La presencia guerrillera, la influencia de las multinacionales en la zona y el poder ejercido por terratenientes, ganaderos y narcotraficantes, entre otros, dan pie al surgimiento

[79] En 1990 la violencia en el lugar se traduce en desplazamientos forzados. *Vanguardia liberal* reportaba bombardeos indiscriminados de parte de las Fuerzas Armadas en las veredas La Concha y el Bagre, zona rural del municipio de Yondó. Hacia finales de los años 80 y principios de los 90 en todo el Magdalena Medio se presentaban combates entre la guerrilla y el Ejército. El bombardeo del Ejército provocó el desplazamiento hacia el casco urbano de Yondó y Barrancabermeja, de 7 familias que vivían en las veredas. VANGUARDIA LIBERAL. REDACCIÓN BARRANCABERMEJA (1990). "Denuncian bombardeo indiscriminado en zona de combate en Yondó". Página Magdalena Medio, pp. 1-12, 8 enero.

[80] A partir de 1965 cuando se dio la toma de Simacota, Santander, el Ejército de Liberación Nacional estableció estrategias de lucha en defensa del suelo nacional encontrando apoyo en la comunidad académica, en sindicatos y movimientos sociales afines a su ideología. VARGAS Alejo (1992). *Colonización y conflicto armado. Magdalena medio santandereano*. Bogotá, Centro de investigación y educación popular-CINEP, 359p.

de las autodefensas en el Magdalena Medio.[81] Él aduce que llegan a Yondó a mediados de los 90. *Más o menos en 1995, se veía esa vaina que llamaban Los Masetos.*[82] *Esas autodefensas mataron un man de la Alcaldía que iba de Yondó a Puerto Berrío*[83] *en una parte que se llama Carare-Opón. Ya habían paramilitares esos estaban en Puerto Berrío en ese tiempo. En el pueblo mío no había esa vaina de las autodefensas allá sí había guerrilla*.

Es evidente la presencia violenta de las autodefensas en la región y, al parecer, ésta aumenta en los municipios del Magdalena Medio en 1998 con el movimiento de *No al despeje.*[84] *Llegó el problema del 'no al despeje', manifestaciones por un lado, por otro lado. Primero en el Caguán bueno y después vinieron acá que tenían que despejar. Despejar allá, despejar Puerto Wilches, que sí, que no, en fin. Bueno entonces ellos*

[81] La creación de las autodefensas en el Magdalena Medio se dio mediante el surgimiento de grupos de los ganaderos, terratenientes y narcotraficantes que en complacencia con las Fuerzas Armadas y algunas empresas multinacionales establecieron en Puerto Boyacá una filosofía de defensa y ataque contra la guerrilla, personas, grupos y/o movimientos políticos afines a las ideologías guerrilleras de corte comunista. La creación de estos cuerpos armados se originó en Puerto Boyacá alrededor de 1982 y se diseminó por toda la región influenciando también a Yondó. MADARIAGA Patricia (2006). "Región, actores y conflicto". ARCHILA, Mauricio y BOLÍVAR, Ingrid (compiladores).*Conflicto, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Ediciones Antropos, pp. 37-84, p. 52.

[82] *La denominación MAS fue retomada posteriormente por varias estructuras paramilitares que actuaron en todo el país haciéndose llamar los MASETOS. Un informe de inteligencia de 1988 estableció que había paramilitares organizados con el nombre de MAS en al menos ocho departamentos: Antioquia, Boyacá, Caquetá, Córdoba, Cundinamarca, Meta, Putumayo, y Santander.* COLOMBIA NUNCA MÁS (2012). "Paramilitarismo como política de Estado", s.p., URL: http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/index.php/documentos/recomendados/25-paramilitarismo-como-politica-de-estado.html. Consultado: 19/07/2012.

[83] Puerto Berrío, Antioquia, está vinculado al origen del grupo Muerte a Secuestradores – MAS, en 1981. La creación del grupo se dio en respuesta al secuestro de la hermana de los Ochoa, familia ganadera perteneciente al cartel de Medellín. VERDAD ABIERTA (2011). "Muerte a Secuestradores MAS: Los orígenes del paramilitarismo", URL: http://www.verdadabierta.com/index.php?option=com_content&id=3556. Consultado: 11/07 2012. A finales de los 80 y principios de los 90, el MAS pasó a llamarse los MASETOS.

[84] En 1998 el gobierno nacional decide establecer diálogos de paz con las guerrillas de las FARC y del ELN. Esta realidad política permitió que las guerrillas pidieran unas *zonas de despeje* (zona de distensión) o desmilitarizadas de la Fuerza Pública donde pudieran llevarse a cabo los diálogos de paz. A las FARC se les despejaron zonas del sur del país como el municipio de San Vicente del Caguán, Caquetá. NULLVALUE (2001). "La Zona de distensión paso a paso". *El Tiempo*. Sección Otros, 5 octubre, URL: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-684002. Consultado: 15/03/2012. Mientras el ELN pidió que se despejara Yondó, Antioquia, Aguachica, Cesar y Simití, Bolívar. Estas posibles zonas de *despeje de municipios* provocaron un movimiento nacional de *No al despeje*, influenciado por las autodefensas en varias zonas del país. Los grupos paramilitares obligaban a salir de sus casas a los habitantes de pueblos y zonas aledañas para realizar marchas, protestas y bloquear vías. Se conoce que además de los municipios que se pretendían desmilitarizar hubo movilizaciones en San Pablo y Santa Rosa del Sur, en Bolívar, y en casi 30 municipios más del Magdalena Medio. MADARIAGA Patricia (2006). "Región, actores y conflicto", pp. 72 - 73.

estaban empeñados en Puerto Berrío, ellos mandaban a despejar a San Pablo, Cantagallo y Yondó.

Este episodio es trascendental en su vida y la de su familia debido a la interacción involuntaria que se gesta en el entorno con la influencia de actores armados. Las acciones de las autodefensas en la región involucran de manera obligada a unas personas y de manera consensuada a otras, buscando vincularlas de acuerdo a sus intereses económicos y políticos. *Entonces la gente estaba con temor, entonces se fueron dando lo que fueron esas manifestaciones que tapaban las carreteras.*[85] *¿Entonces qué pasa? Allá cogían esos manes [las autodefensas] a la gente del pueblo. ¡Hermano mire ustedes tienen que hacer esto y esto y los organizaban!* La organización de las manifestaciones y las movilizaciones de la población son lideradas por los comandantes de turno. *Entonces me acuerdo yo cuando Rodolfo llegaba acá. Llevaba las manifestaciones hasta Puerto Berrío.*

A la población también la utilizan para celar las carreteras y cuidar las fronteras de los municipios de alguna incursión guerrillera. Los niños y jóvenes son los principales perjudicados de estas acciones de las autodefensas, armándolos para la defensa y el posible contraataque. *¡El comandante estudió conmigo! Ese man cogía allá diez personas del pueblo: 'Usted, usted y usted vayan a celar por la carretera para allá, esa que da la espalda a la cordillera'. La guerrilla llegaba a 30 metros de donde estaban pelados de catorce, quince hasta dieciocho años, por ahí unos treinta pelados. La guerrilla no los quería matar, la guerrilla quería era cogerse a la tropa del comandante.*

Él conoce cómo es la guerrilla. En una acción guerrillera años antes, en 1990, llegan 300 guerrilleros a la cabecera municipal de Barrancabermeja acabando 35 soldados que están cuidando el puente que une el puerto petrolero con Yondó. Entonces, él no conviene con las obligaciones que asignan las autodefensas a la población; siente un peligro inminente por su vida y la de su hijo. *[…] es parte del problema de mi hijo también porque a mi hijo yo le decía: ¡[nombre] qué va a ir a celar usted por allá!; primero me matan pero*

[85] Una de las más numerosas manifestaciones se dio en febrero del 2001. Unos 30.000 habitantes del Departamento de Bolívar salieron a protestar por la desmilitarización de 4000 km^2 en esa región. Esta protesta fue convocada por el comité *No al despeje* y la Organización no gubernamental *Asocipaz*, asistiendo dirigentes, labriegos, ganaderos y comerciantes de *Yondó,* Cantagallo, Santa Rosa, Simití, Gamarra y Arenales, entre otros municipios; muchas personas participaron de manera impuesta. SERVICIOS DE EL NUEVO HERALD (2001). "Miles se niegan a ser zona neutral para el ELN. Temen que sus comunidades se conviertan en otro San Vicente del Cagúan, en manos de las FARC", URL: http://www.latinamericanstudies.org/colombia/niegan.htm. Consultado: 23/04/ 2012.

usted no va a ir a hacer nada váyase a dormir. Entonces a lo último decían que era que nosotros no gustábamos de las autodefensas y nosotros sabemos que a esos son los que matan la guerrilla y nosotros no queremos estar allá ni acá.

Los habitantes de Yondó, amenazados por las autodefensas, salen a marchar en contra del *despeje* de poblaciones. A muchachos del pueblo los obligan a patrullar la zona, sirviendo como escudos humanos para defenderlos de la guerrilla. Él es consciente que debido a la presencia de estos grupos armados en la región, antiguos compañeros del colegio y otros conocidos ingresan a estas tropas, pero él insiste en la no participación con ningún grupo, a pesar de la interacción forzada que tiene con estas organizaciones armadas.

Entre 1998-1999, a los 40 años, vive en Costa Rica gracias a un trabajo que una vez más le ofrece Hugo. Desde allí le colabora a su familia enviando remesas de hasta $300.000 para su sustento. Cuando vuelve de Costa Rica encuentra que el proceso de paz con el ELN no da frutos; y la situación de violencia en el municipio por la presencia de las autodefensas no cambia.

Años atrás dos hermanas se van a vivir a Brasil y Venezuela dejando el cuidado de uno de sus hijos con sus abuelos. Más adelante él se hace cargo de un sobrino quién comparte el tiempo con sus hijos, en especial con su hijo mayor. Un día el sobrino le pide dinero para comprar un mercado y para comprar un toro *Les di unos $350.000 y van los dos con mi hijo mayor y el sobrino mío. Llegó el sobrino mío y le dijo a mi hijo. 'Primo quédate, yo hago la vuelta solo, yo voy al pueblo allí y vengo'.* El sobrino no se imagina el peligro que corre viajando solo por una zona controlada por las autodefensas.

> *Mi sobrino se metió en la buseta del pueblito. Como a unos cinco minutos había un retén de las autodefensas y ahí lo cogieron. Pero iba otro sobrino mío ahí en la buseta. Cuando les pararon se montó un comandante. Un man que estudió conmigo y me conoce. [Rodolfo, el mismo comandante que tiempo atrás había ordenado realizar las manifestaciones de No al despeje en Yondó y Puerto Berrío y que había mandado a celar a niños y jóvenes por la presencia de la guerrilla en el lugar] Ese comandante dijo*: *¡Véngase usted y usted bájense! Y los dos sobrinos míos se bajaron. Iba una tía mía también en la buseta entonces ella se bajó y le dijo: ¿Que van a hacer con los muchachos?, El comandante le dijo: ¡Vamos a hablar con ellos! Y al otro sobrino le dijo: ¡Súbase y váyase! Porque ellos creían que el sobrino con el que se quedaron era hijo mío. Cuando se dieron cuenta que no era el hijo mío, el man se montó en una buseta y se fue. El otro sobrino mío, no lo soltaron. Cuando ya daba como la una: ¡Él no aparecía! Entonces unas personas me dijeron: ¿Usted no sabe que a su sobrino lo llevaron y lo bajaron en tal parte? ¡Yo me fui y búsquelo y búsquelo y nada! Ya habían pasado dos días y nada. La gente no se atrevía a decir nada, no dicen las cosas por el miedo. Había gente que sabía dónde los mataban, donde dejaban los huesos pero por el temor no lo decían.*

Él recurre a sus redes de conocidos buscando información sobre el paradero del sobrino. A pesar de las negativas, una vecina le comenta que días antes escucha unos disparos cerca del río Magdalena.[86] Él verifica buscando el cuerpo de su sobrino en el potrero o en el río. *Yo solo fui allá donde ella me dijo, en el potrero donde lo mataron como a 8 metros del río. Cómo que lo mataron, lo arrastraron y lo iban a tirar al río. ¿Qué quería yo? Yo quería era cogerlo, sacarlo y enterrarlo. ¡Búsquelo y búsquelo y nada! Venía un muchacho bajando y me dijo: ¡Por allá pasaron unos muertos!, pero yo no los vi porque iban bocabajo. Enseguida arrancamos para abajo pero no los pudimos coger*. Luego de no encontrar el cuerpo de su sobrino y con el dolor y la rabia del momento, enfrenta al asesino y al comandante Rodolfo, responsables de la desaparición.[87]

> *Hasta que un día yo me le boté a un man de esos y le dije: 'Sabe qué hermano, yo sé que usted mató a mi sobrino, así que dígame en qué parte lo echaron para que yo pueda irlo a buscar'. El man me dijo: 'Mire viejo eso no lo mando yo, vaya donde mi comandante que está en Yondó y hable allá'. Yo fui hasta allá, yo fui a hablar con el comandante. Le dije: 'Mira Rodolfo hágame un favor hermano yo sé que ustedes bajaron a mi sobrino allá pero yo necesito que me digan dónde lo botaron porque yo sé que ustedes lo mataron.' Entonces me dijo: 'No, nosotros no sabemos nada de él'. Él me vio así que yo empecé a hacer gestos y yo dije: 'Bueno, bueno algún día se sabe'.*

Pasan días de mucha zozobra para la familia, noches enteras sin dormir y a la expectativa pensando que suceda lo peor. Desea preguntarle cara a cara al asesino sobre el paradero de su sobrino y sobre la responsabilidad del crimen. Busca al sujeto y lo encara en un bar. Le pide explicaciones de los hechos pero el victimario no pronuncia palabra alguna. En esos días Rodolfo y su cuadrilla de cinco sujetos lo rondan a él y a su familia de forma amenazante, en su trabajo, en la calle, en su casa. Rodolfo, quien conoce a Hugo,[88] se toma unos tragos con el supervisor de Ecopetrol. Hugo niega al comandante la oportunidad de

[86] El río Magdalena es la arteria fluvial de más trascendencia histórica de Colombia. Por el río se han realizado actividades de pesca y tráfico de mercancías y droga. El Magdalena y el Cauca son *dos lugares predilectos para arrojar los cuerpos de las víctimas asesinadas por actores del conflicto*. Por esta razón un grupo de pescadores de Honda, Tolima decidió realizar un ejercicio de *re-significación del lugar* en un acto de construcción de la memoria de las víctimas que allí han sido arrojadas. URIBE M, et al. (2009). *Memorias en Tiempo de Guerra.* Repertorio de iniciativas. Colombia, Bogotá, Punto a parte Editores, 250 p., p. 20.

[87] El asesinato lo realizan los victimarios en venganza contra él y su hijo, debido a que años atrás, ambos se negaron a colaborar con las autodefensas y su hijo alentaba a sus compañeros, amigos y vecinos a no hacerles caso en los propósitos del grupo armado con los jóvenes de Yondó.

[88] Hugo ha sido una persona muy influyente en la vida del entrevistado. Siendo supervisor de Ecopetrol y vecino, le da trabajo en el Ecuador en agradecimiento por haber cuidado a sus hijos. Además, tiempo después lo lleva a trabajar a Centroamérica, e inclusive en la actualidad, le ofrece trabajo en Cartagena.

laborar con él y éste, tal vez decepcionado, le muestra al supervisor un listado de las próximas víctimas de los paramilitares. Con gran estupor Hugo observa que *el padre adoptivo* de sus hijos se encuentra en uno de los renglones de la macabra lista. Con prontitud, le comenta a su amigo y compañero de trabajo en el extranjero, advirtiéndole que se marche antes que lo maten. Por ese tiempo él trabaja como celador en un colegio pasando en vela día y noche sin dejar de pensar lo que habría de ocurrirle si no salía de Yondó.

> *Ya llevaba como unos ocho días de sufrimiento de puro sufrimiento. Así que me fui y me tomé unas cervezas, seis cervezas. Había ahí un man que era de las autodefensas, que cuando me veía en la calle y veía a los hijos míos se la pasaba riendo. Era el que había matado al sobrino mío. Yo estaba tomándome las cervezas solo, no había más nadie. En frente estaba el comandante como con cinco manes más, Rodolfo estaba ahí pero yo en la cantina estaba solo. Cuando llega el man que se reía a pedir una cerveza y se sentó como a unas tres mesas. Se sentó al lado y se reía, y se reía, entonces se salió y se fue para el orinal y yo me le fui detrás. Llegué y lo tomé del cuello: Sabe que hermano le voy a decir una vaina: 'Si usted se ríe hoy mañana me río yo'. Entonces se volteó, se fue para dónde el comandante y le dijo: ¡Rodolfo mire que [entrevistado] me está amenazando! Rodolfo sacó la pistola y me apuntó. Al lado de ahí en la cantina había unos manes jugando tejo y eran amigos de nosotros, pero los otros ya venían a matarme. Yo cuando ya vi que venían me salí de la cantina y me acerqué ahí. Entonces estos manes cuando vieron que los otros empezaron a sacar las pistolas les preguntaron: ¿Qué pasa ahí?, ¿Rodolfo, usted qué va a hacer? [El comandante respondió:] No mire que éste man anda jodiendo. [Los conocidos del entrevistado replicaron:] ¡No pero cómo va a matar a éste man aquí!, si usted va a hacer eso mejor lléveselo, nosotros no queremos aquí problemas ni nada en el barrio. Entonces fue que llegó y dijo: 'Entonces va a tocar sacar la lista'. Ahí fue cuando vi mi nombre. Ahí vi lo que Hugo me había dicho ocho días atrás. El man se dio la vuelta y se fue con unos manes. Ahí sí dije, este man me va a matar.*

Ante el inminente peligro de ser asesinado, siente aún más temor que antes. Organiza una fiesta para sentirse protegido de su familia, vecinos y amigos, pero en aquella reunión donde el vallenato no podía faltar, el hermano del comandante Rodolfo se le acerca dándole consejos.

> *¿Alejo usted se va? Si hermano, yo me voy, me voy pero no con miedo, me voy porque no quiero que la familia mía sufra, porque yo no le tengo miedo a nadie. Me dijo: 'Hermano Alejo yo he sido buena gente con usted yo sé que mi hermano ha cometido una equivocación. Vamos hacia el río si quiere a donde el comandante y arreglamos las cosas porque es que usted es muy buena gente y hablamos para que usted no se vaya hermano usted es buena gente. A usted lo queremos mucho'. Entonces yo le dije: 'No mi viejo, mejor nos vamos a tomarnos unos tragos'. En la casa habíamos como unas 30 personas y esa noche no me dormí.*

La angustia y la desolación lo hacen preso. Las dudas lo asaltan y en esta situación sólo puede acudir a su red familiar y a su red de conocidos. *La gente, mi papá y mis hermanos me decían váyase. Allá llegó mi hermano y me decía: ¡Hermano váyase yo no lo quiero ver muerto aquí, váyase!, entonces yo le dije bueno hermano le voy a hacer caso, me voy a ir*. Ante los consejos toma una decisión trascendental: desplazarse de su pueblo hacia un rumbo desconocido, acompañado de sus padres, mujer, hijos y algunos hermanos, con la esperanza de continuar viviendo y seguir protegiendo la familia. *Primero traje a mi hijo el 16 de noviembre de 1999*. En un auto de su pertenencia, toma camino hacia Bucaramanga y saca a su hijo del pueblo. *Yo me fui un mes después el 28 de diciembre de 1999*. En la madrugada él su esposa, sus otros hijos, sus padres y algunos hermanos salen por el *río Magdalena* y llega hasta *Caño Negro,* ahí el Personero le tiene un carro y escoltados por la Cruz Roja transita en medio de un retén que las autodefensas habían implantado en el lugar. Cuenta él que en esos días se escuchaba por la radio que de Yondó salían muchas familias de desplazados hacia rumbos desconocidos.[89]

Deja en Yondó algunos familiares y amigos, su casa y sus tierras, pero vende a bajos precios las reses y otras pertenencias. Llega a la capital santandereana y decide quedarse en un espacio vacío en la entrada del Café Madrid mientras soluciona su situación. Poniendo en marcha las habilidades aprendidas desde los 12 años, levanta un ranchito en el mismo lugar donde sigue viviendo ahora. *Me vine para Bucaramanga, no conocía a nadie, no tenía amigos.*[90] *Me comunicaba con mi hermano, con mi familia y los que quedaron allá. Yo los llamaba y les preguntaba: ¿Hermano la casita cómo está? Me decían: 'La casa la cogieron las autodefensas, ahí es que duermen' Yo tenía era una casa lote de 1 hectárea… Yo tenía quince reses no me las quitaron, pero hermano, yo las vendí regaladas.*

[89]En el año 2000 llegaron al área metropolitana de Bucaramanga 4.258 personas desplazadas por la violencia, las cuales están registradas en la base de datos del *Sistema Único de Registro*- SUR. AGENCIA DE DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL - ADELCORPLAN (2005). "Tabla N° 05 Registro AMB y Lebrija SUR. Registro Acumulado en AMB y Lebrija. Personas Recepcionadas, documento caracterización del desplazamiento en el Área Metropolitana de Bucaramanga y Lebrija y la realidad institucional". Bucaramanga, s.p., URL: http://terranova.uniandes.edu.co/centrodoc/docs/registro/Caracterizacion%20desplazamiento%20en%20Bmanga%20y%20Lebrija.pdf. Consultado: 9/04/ 2012.

[90] Durante uno de los talleres de redes sociales adelantados por el grupo de esta investigación, su hija manifestó que llegaron a Bucaramanga, a donde la hermana del entrevistado.

Afronta el desplazamiento forzado con el apoyo de su familia. A pesar de haber perdido casi todo, conserva la red familiar, la cual le da fortaleza para continuarse batiendo por su vida. En Bucaramanga el entrevistado y su familia tienen que sobrevivir a las condiciones de marginalidad sufridas en el Café Madrid[91] y también a la violencia del conflicto armado urbanizado, ejercida mediante la presencia de las autodefensas en el barrio.

Asentamiento en el sector Café Madrid: marginalidad y violencia de grupos armados

Luego de la llegada al *Café Madrid,* en el año 2000, él y su familia enfrentan a la Fuerza Pública. Muchas familias desplazadas por la violencia que llegan al sector buscan un lugar para vivir; su intención es asentarse mientras el Estado les resuelve su agravada situación. *Bueno estando aquí cuando yo llegué sin conocer a nadie, invadimos esa parte ahí donde estamos, yo estuve unos dos meses arrendado. Pero imagínese uno pagando arriendo y sin trabajo, yo cómo iba a vivir aquí si no tengo plata. Entonces nos reunimos como unas veinticinco familias desplazadas e invadimos esa vaina y ahí nos metimos. Nos tumbó la policía dos, tres, cuatro veces, hasta que nos dejaron meter.*

En ese proceso de invadir terrenos las veinticinco familias se asesoran de quienes conformaron meses atrás una asociación de víctimas del desplazamiento.[92] Esos primeros años de asentamiento en el Café Madrid son muy difíciles para él. Sin encontrar soluciones al problema de vivienda, con pocas opciones de trabajo y con la necesidad de retornar a su lugar de origen, el entrevistado y su familia no ven salida a su situación. *En el Café Madrid sin comer todo el día me desesperaba y lloraba. Yo en Yondó tenía a toda mi familia bien. Había un contrato que iba firmar por cinco años y todo se me vino al infierno… Necesitado y con muy poco trabajo, sin nada, entonces un día yo dije que quería irme para allá otra vez.*

[91] La marginalidad sufrida por las víctimas del desplazamiento forzado que viven en el Café Madrid está relacionada con una falta de reparación integral por parte del Estado, con la estigmatización y segregación de la población residente del sector y con la baja calidad de vida a raíz de los escasos ingresos económicos.

[92] Esta asociación se había constituido con familias desplazadas que luego de ser ignoradas por la institucionalidad municipal y departamental, habían invadido unos terrenos en el Barrio El Nogal. Las familias fueron desalojadas de allí y llevadas a las *Bodegas* en el Café Madrid, donde vivieron en condiciones infrahumanas mientras solucionaban su problema de vivienda. Entrevista n° 11, 2011. Algunas familias pudieron conseguir apartamento en las *Torres de La Estación*, mientras otras aún continúan viviendo en la parte que quedó de las *Bodegas* luego del incendio de junio de 2012.

Hacia el año 2002, ya con 43 años de edad, vuelve a Yondó, su tierra natal. La violencia no cesa en el municipio y allí siguen las persecuciones hacia él por parte de los responsables de su desplazamiento. *Una noche me tocaba dormir en un lado, la otra me tocaba dormir en otro, me cambiaba siempre de sitio, yo los veía y ellos me miraban.* En Yondó lo contratan para un trabajo de carpintería, llega tarde a laborar y se salva una vez más de ser asesinado. *Mi hermano llega y me dice: ¡Te salvaste por minutos, por segundos porque mataron a dos y dijeron que te iban a matar a ti! le dije: 'bueno no voy más'.*

De esta manera es forzado una vez más a desplazarse hacia Bucaramanga. Sin embargo, a pesar de saber de las amenazas que corren contra su vida y a pesar de enfrentar otra vez la intranquilidad de sentirse amenazado, retorna a Yondó dos años después. *Y otra vez iba allá y me venía y miraba cómo estaba la vaina. Veía los lotes solos y le decía: 'Hermano cuando las autodefensas no estén coja usted esa vaina'. Ya en últimas se metió la Fiscalía. Los atacó [a los paramilitares], los echó y duraron fuera como unos dos meses.* Él siempre ha sentido la necesidad de volver y estar con sus hermanos, amigos y padres. Y es que, si bien sus padres se desplazan con él, retornan a Yondó luego de vivir un tiempo en Barrancabermeja.

En Bucaramanga, él y su familia siguen una peregrinación interminable ante las instituciones del Estado. A pesar de declararse como desplazado, las respuestas estatales son escasas. En una oportunidad, en 2004, la doctora Isabel Castro quien estaba a cargo de *Acción Social*[93] le da la posibilidad de trabajar realizando una *Historia del Barrio Café Madrid*. Por esa labor le paga $300.000 y él colabora en escribir el libro titulado *Debajo del Caracolí.* En ese tiempo, motivado por realizar acciones positivas para los habitantes del sector, toma la vicepresidencia de la Junta de Acción Comunal del barrio Café Madrid. Entre el 2000 y el 2011 llegan al Café Madrid personas desplazadas por la violencia, generándole sentimientos de solidaridad con quienes tienen vicisitudes similares a las suyas.

[93] En principio el Estado creó el Sistema Único de Registro que se transformó en Acción Social, la cual ya no existe, porque se dio paso a la creación del Departamento Administrativo para la Prosperidad. DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO PARA LA PROSPERIDAD (2012). "DPS. La entidad",URL: http://www.dps.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=3&conID=544&pagID=823. Consultado: 7/2/2012. No obstante, estos cambios de denominación no han generado reales transformaciones en beneficio de las víctimas.

Una de estas personas es *El japonés. Él todavía no era de las autodefensas, él llegó desplazado y se metió ahí,* en un terreno posterior al ranchito donde vive el entrevistado. *Estábamos muy pegados ahí los dos.* Pasa un tiempo y el sujeto se hace militante de los paramilitares. *Luego él se hizo comandante de las autodefensas. Él era muy dado a las hembritas. Llevaba allá tres viejas y entraban cuatro manes, cada uno llevaba una pistola. En últimas él ya cogía a los pelados trabados los sacaba de ahí de noche y en los carros los metían*. En ese momento los paramilitares controlan el sector, tanto así que asesinan selectivamente a personas que ellos consideran *perjudiciales para la sociedad.*[94]

Para el año 2005 él ya es un líder reconocido en el sector. Funda una Asociación para desplazados y destechados y es elegido presidente de la Junta de Acción Comunal del Barrio Café Madrid, pero también corren chismes entre otros habitantes quienes quieren comprometerlo con organizaciones ilegales. La estigmatización que sufre, suelen vivirla varias personas víctimas del desplazamiento forzado a quienes sin fundamento los relacionan con uno u otro bando armado. En una conversación con el *comandante Cartagena*, de las autodefensas, a quien remplazó *El Japonés*, él le cuenta:

> *Desde que llegué aquí [dice el comandante Cartagena], ¡aquí hay gente que lo quiere pelar a usted! También hay gente que lo odia y entre esa gente hay dos mujeres. ¿Qué sabe que me han dicho? 'Que usted es jefe de la guerrilla y que lo conocieron a usted'. Yo le dije: ¡Vea viejo te voy a decir una vaina yo soy una persona que Dios me dio dos manos! Soy una persona que sé trabajar, yo soy una persona que le trabajo en lo que sea. Me dijo él: '[nombre de entrevistado] si tú no te entregas yo a usted lo voy a mandar a matar. Aquí dos personas me han dicho que usted es jefe de la guerrilla'. [Él replica] Venga viejo, le voy a decir una cosa: lléveme allá a donde esas dos viejas. Y él dijo: 'No pero hermano sabe que yo sé quién es usted y usted es una buena persona, cualquier cosa me dice qué le pasa y hablamos luego'.*

Una vez más, siente una amenaza de muerte. A pesar del cambio de comandante de los paramilitares, para él la situación no mejora en el barrio. Cuenta el entrevistado que su hijo de 18 años tiene por esos días una relación amorosa con la hija de una señora habitante del sector. Esta relación lleva a los novios a fugarse a Bogotá. La señora no ve con buenos ojos lo sucedido y *denuncia* el hecho ante *El Japonés: Entonces el tipo este me llamó y me dijo: '[nombre de entrevistado] si usted no quiere morirse le voy a dar veinticuatro horas para que me traiga a la pelada esa donde sea que esté'… La pelada se vino y se la*

[94] En una conversación informal con el entrevistado, él comenta cómo las autodefensas aparte de llevarse a los muchachos que eran *viciosos*, también los asesinaban en sitios como *Las Bodegas* o la *cancha de fútbol*. De vez en cuando aparecían personas muertas en estos lugares del sector, como parte de la mal llamada *limpieza social* realizada en el barrio por los paramilitares. Entrevistado 3.

entregué al tipo ese, pero el hijo mío si se quedó por allá. Yo no me iba a hacer matar por esa pelada.

Este incidente intranquiliza de nuevo al entrevistado. *Yo no dormía hermano y mirando así por las esquinas, a ver a qué hora me sacaban y la mujer mía también ahí mire y mire muy nerviosa.* Una vez más pasa noches de desvelo sintiendo el temor por las amenazas de *El Japonés*, noches que le traen amargos recuerdos de aquellos días oscuros vividos en Yondó.

> *Un día me levanté como a las 4:30 a.m. cuando veo que por ahí iba pasando uno de las autodefensas. Ya la mujer mía estaba trabajando. Estaba lavando la ropa y como a una media cuadra ella vio cuando el man pasó. Cuando pasó por la casa, a los dos minutos, ella vino a sacarnos de la casa, pero yo ya iba subiendo allá [donde el comandante]. Iba subiendo para la carretera, entonces ella empezó a gritar: ¡Se llevan a mi esposo! ¡Se llevan a mi esposo! y todo el mundo se levantó. Eso me ha salvado. Llegué, subí allá, entonces la gente cuando me vio pasar decía: ¡Si, vamos todos pero él sólo por allá no va a ir! Estando allá me llevaron para una cancha, después me llevaron para una casa, después me llevaron para otra. Cuando llegué allá, bueno, encontré a otro comandante, era otro, vamos, ese me conocía, sabía quién era, entonces cuando me vio allá, me dijo: ¿Usted aquí? Le dije: 'Sí señor yo aquí', ¿Qué es lo que les debo yo a ustedes? Entonces me dijo: ¿Usted trabajó para una asociación que se llama [asociación de desempleados]? y yo dije: 'Sí señor yo fui tesorero de esa asociación'. Él me dijo: 'No usted no debe nada, buscamos al presidente, a usted no. Usted es muy buena gente. Váyase de aquí'.*

En esta ocasión el siente la protección de una red formada por amigos, familiares y vecinos, quienes lo acompañan hasta donde el comandante de las autodefensas. Días más tarde se entera que *El Japonés* asesina al presidente de la asociación. La situación es difícil, en el sector, los asesinatos son continuos existiendo mucho temor en los habitantes. Luego de un tiempo *El Japonés* es capturado por las autoridades y en la actualidad está *en la cárcel principal de Bucaramanga.*

Así como *El Japonés* pertenecía a las autodefensas, el entrevistado conoce también a un joven que hace parte de la guerrilla. Él se hace amigo de este chico, quien le cuenta cómo era ser guerrillero. El joven trabaja buscando dejar atrás ese pasado insurgente, sin sentir temor de relacionarse con jóvenes que pertenecen a las autodefensas en el barrio, así su historia de guerrillero solo la conociera él. *Pero resulta que como él había sido de la guerrilla había gente que lo conocía y amigos de ellos que eran paramilitares. Hubo un man que lo conocía desde el pueblo y sabía dónde estaba trabajando. Un día estaba con la*

pala sacando tierra y el paramilitar lo sacó engañado. 'Por ahí hay un trabajo ven vamos a esto' y ahí lo mataron.

Mientras los paramilitares permanecen en el Café Madrid la violencia es evidente. El control ejercido por este grupo armado va más allá de los asesinatos realizados como parte de su *limpieza social,* estos grupos siguen persiguiendo a las personas forzadas a desplazarse y posteriormente asentadas en el lugar. *Las autodefensas donde ellos veían que había mucho desplazamiento el mismo grupo armado iban a donde estaba el desplazamiento. Los [militantes de las autodefensas] mandaban a ellos también, váyanse a tal parte y miren que personas hay allá y ellos le preguntaban a uno: ¿Hermano de dónde viene mire esto y lo otro? Hay muchos manes que los sacaron de aquí del Café Madrid. Hay mucha gente que mataron.* Como le sucede a él, el control ejercido por los grupos armados sobre las víctimas no se presenta solamente antes del desplazamiento, sino que continúa ejerciéndose aún en las zonas de recepción, luego del destierro. El conflicto armado se extiende a zonas urbanas donde habitantes urbanos y rurales desplazados sufren la violencia de estas organizaciones armadas.[95]

Liderazgo y acción colectiva ejercida en el Café Madrid

A pesar de todas las vicisitudes vividas en el sector, él subsiste de trabajos intermitentes pensando mejorar la situación de su familia. En el 2007 y con 48 años, se postula para acceder a un subsidio de vivienda.

> *Yo me postulé y salí en un cruce que había en el 2002 para un mejoramiento de vivienda. Eso faltaba una plata para lo de las aguas negras y entonces había una plata de la comunidad y el Alcalde la metió ahí. Entonces sacó ahí un formato y todo el mundo firmó eso. Y resulta entonces que ahora que me postulé en el 2007 salió eso en el sistema. Donde dicen que me dieron $1.400.000 de auxilio entonces es tal vez por eso que no me han dado la vivienda.*

Así pues, debido a un *mal entendido institucional*, él aparece como beneficiario de un subsidio de vivienda y a pesar de continuar con las solicitudes, el Estado no le otorga

[95] La *urbanización del conflicto político armado* es un concepto que ayuda a definir la presencia de los grupos armados en espacios urbanos como parte de una *extensión del conflicto*. En sus orígenes el conflicto armado se daba en mayor medida en zonas rurales y debido a una transformación dinámica, la violencia del conflicto se tomó las zonas urbanas del país. NARANJO GIRALDO Gloria (2003). "Sistematización de experiencias de atención psicosocial en Antioquia. Municipios afectados por el conflicto armado y población desplazada 1999-2003", pp. 82-83, URL: www.disaster-info.net/desplazados/informes/ops/sistematizacion/index.htm. Consultado: 25/07/2012. Auncuando las víctimas se desplacen a espacios urbanos, siguen estando controladas y perseguidas por los actores armados.

ninguna ayuda para conseguir morada y ni siquiera para mejorarla. *Pero a mí no me han dado nada. Mandé una tutela y me la gané. Donde ya por vivienda dice: el señor [entrevistado] puede acceder al subsidio de vivienda y que el cruzamiento fue antes del ofrecimiento del subsidio. [Con indignación dice:] ¿Cuál subsidio? A mí no me dieron nada y no tengo vivienda, por eso porque tengo ese cruce, pero la tutela me la gané.* A las demandas legítimas por obtenerla, se le suma el tener que acudir a medidas como la *Tutela* y los *Derechos de Petición,* antes que simplemente resignarse.

Esta necesidad de adquirir vivienda la comparte con otras familias que siguen llegando al sector, tanto desplazadas por la violencia como *vulnerables o destechadas.* Por tal razón en el año 2003 funda una *Asociación de desplazados y destechados*. La idea de no cubrir únicamente a personas desplazadas le surge por la preocupación de ver cómo viven personas afectadas por la pobreza, las cuales están en condiciones iguales a las sufridas por las víctimas del desplazamiento forzado. *Nosotros trabajamos también con personas que no son desplazadas. ¿Por qué?, porque resulta que en la parte donde yo vivo había unas 300 familias desplazadas pero también habían 200 que no eran desplazadas. Entonces cuando a mí me daban algo yo miraba de que si le daba a los niños desplazados me daba dolor de que un niño vulnerable también es igual a nosotros.*

De esta manera, la asociación que lidera no es excluyente e engloba a muchas personas que viven en condiciones marginales. Desde su asociación las ayuda y él mismo se identifica con el papel de líder comunal ejerciendo acciones colectivas que favorecen a los más necesitados. Muchas personas que llegan al Café Madrid le piden ayuda para conseguir vivienda y él trabaja para encontrarles un sitio donde asentarse, o liderara alguna acción que favorezca los intereses de todos.

Como muchas personas para recibir ayudas de las instituciones públicas, tiene que esperar con paciencia, si bien algunos de sus hijos ya tienen un apartamento en Las Torres de *La Estación.*[96] *Yo llevaba cinco años y no tengo vivienda. Pero me siento contento igual porque tres de mis seis hijos mayores de edad ya tienen su apartamento… De pronto más*

[96] *Las Torres de La Estación* son apartamentos ubicados donde antiguamente quedaba la cancha de fútbol del Café Madrid. La Urbanización fue construida en el año 2008, pensando en las familias desplazadas que habitaban el sector. Esta construcción tuvo el descontento de las familias residentes que tenían cierta antigüedad en el barrio. Muchos antiguos residentes consideran que quienes llegan se hacen pasar como desplazados y dan mala imagen al barrio; ellos creen que la violencia y los vicios en el sector se incrementaron por su llegada, además de sentir que sus espacios han sido apropiados por estos extraños.

adelante pueda obtener el apoyo que me ha hecho falta desde entonces. Como punto nodal de sus redes sociales familiares, vecinales, de desplazados y destechados, desde la asociación él se solidariza con las personas que buscan su ayuda y se siente satisfecho porque sus conocidos consiguen una vivienda digna para vivir. Revela su solidaridad luego que en los primeros días de junio del 2012 las Bodegas son consumidas por un voraz incendio; entonces ayuda a varias familias que pertenecen a su asociación que quedan sin un lugar donde habitar y tienen que pasar unos días en su ranchito.

Su presente, su futuro y la situación política del país

Siempre es muy unido y protector con su familia. Varias veces estando en el Café Madrid vuelve a su pueblo, visita a sus padres, hermanos, vecinos y amigos. Además va a Yondó, da conciertos con su grupo vallenato y regresa a Bucaramanga. El arraigo que tiene hacia Yondó es muy fuerte y la idea de regresar a vivir a su tierra está presente en su memoria. *Yo con el tiempo puedo retornar. Yo ya fui. He ido en la semana y he vuelto. Yo quiero volver a mi tierra porque aquí no estamos bien. Vamos a ver si de pronto ahora con esta vaina de la reparación lleguemos a un acuerdo de fondo.*[97]

Hoy, con 53 años, vive con la joven con quien se fue a vivir a los 11 años y lleva cuarenta años con ella, contando con ocho hijos y varios nietos *Mis hijos tampoco están capacitados, son bachilleres y todo pero no hemos conseguido una estabilidad.* Si bien quisiera vivir en Yondó al lado de sus padres, llevarlos a pasear en un carrito y tal vez estar con sus nietos jugando en los campos del pueblo, sabe que no hay garantías para retornar. Cree que debe llegarse a un acuerdo de paz mediante un diálogo incluyente que garantice el retorno de las víctimas del desplazamiento forzado.

> *Si hay diálogo aquí en Colombia, de pronto llegamos a un mejor nivel de vida. Porque en Colombia hermano, la guerra se da peleando el territorio, porque territorio en donde hay plata, hay grupos al margen de la ley. Donde hay coca, donde hay oro, donde hay petróleo, ahí están los grupos; eso es lo que pelean. Estamos viviendo de lo que es la droga y los grupos armados. Donde hay droga tienen que haber grupos armados porque donde hay plata está la droga, eso es plata. Si algún día se soluciona eso, de pronto Colombia va a tener un mejor*

[97] En cuanto a la reparación, la Ley de víctimas expone: *Las víctimas de las que trata esta ley, tienen derecho a obtener las medidas de reparación que propendan por la restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición en sus dimensiones individual, colectiva, material, moral y simbólica. Cada una de estas medidas será implementada a favor de las víctimas dependiendo de la vulneración en sus derechos y las características del hecho victimizante.* CONGRESO DE LA REPÚBLICA (2011). Art. 69. Él espera que la Ley se haga efectiva para acceder a tierras y vivienda, principales bienes perdidos.

tipo de vida. Y si hay diálogo tiene que estar el campesino. ¿Cuántas veces has visto tú que en medio de un diálogo de paz llamen al campesino? ¿Cuándo se ha visto? Si hay un diálogo de Estado, los católicos deben estar también porque esos manes están metidos en el poder. Monseñor y los curas todos esos manes tienen poder. Hermano y le cuento que Colombia se compone y será uno de los mejores países que habrá en el mundo. ¡Cuando estemos así bien!

Él entiende que por las condiciones de violencia que continúan en su pueblo de origen, lo mejor para él y su familia es resistir viviendo en Café Madrid. Considera que si bien no tiene riquezas y el Estado ni siquiera le ha dado una morada, él y su familia tienen salud. Además comprende bien que las redes sociales construidas durante toda su vida le sirven para tener muchos amigos: *Gracias a Dios no tengo plata, pero tengo mucha gente que me conoce. Tengo muchos doctores que me conocen y yo a veces digo eso: no tengo plata, pero siento que tengo muchos amigos.* Estos amigos hacen parte de sus redes protectoras que a futuro pueden mejorar el bienestar de su familia y de quienes habitan en el Café Madrid, y así mismo, que por efecto de su solidaridad la mayoría de personas lo consideran *buena gente.*

En su trayectoria de vida él sufre varios cambios al ser forzado a desplazarse de Yondó a Bucaramanga. Algunas transformaciones están marcadas en sus relaciones sociales, en las distintas labores que ejerce y en el papel protagónico que asume como líder del sector. Como parte de toda la problemática, su vida y la de su familia asentada en el lugar muestra cómo los grupos armados, luego del desplazamiento, continúan amenazando a la población. En este caso, tanto las redes sociales establecidas, como la solidaridad con la cual él apoya a las personas, han sido sus mecanismos de defensa y su motivación para seguir luchando e intentando ser feliz.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 4

Entre la espada y la pared

En esos pueblos de trabajo me tocó pues por obligación hacerme amigo de ellos ¿si me entienden?, porque ni modo de ponerme bravo, porque si me ponía bravo... no me dejaban trabajar.

Entrevistado n° 4[98]

La existencia antes de caer víctima del conflicto armado

Como muchos de los colombianos que han caído presa del conflicto interno armado,[99] él inicia su relato con humildad y esperanza de un mundo mejor. Sus primeras palabras indican que trata de dar poca importancia a lo sucedido; este es y ha sido otro de los resultados que ha conseguido el juego sucio de la guerra colombiana. Al recordar la vida, antes que lo llevaran a convertirse en otro más de los desplazados colombianos, deja entrever un pasado lleno de ilusiones y sueños, aunque también permite ver las semillas de

[98] La entrevista se realizó en en donde anteriormente estaba ubicado el Club Ferroviario y que actualmente es un espacio de asentamiento de víctimas del desplazamiento forzado.

[99] En un país como el colombiano, a muchas personas les ha tocado sortear un abismo de situaciones penosas y desestabilizantes, gracias al irresoluto conflicto interno armado, que ha azotado al país por más de cien años. Lo expuesto por algunas víctimas es un discurso que puede servir de denuncia por la ineficacia de un Estado viciado por la manipulación de las añejas oligarquías de siempre, que no han querido dejar progresar al país, el conflicto interno armado mismo, el narcotráfico, el contrabando, la ilegalidad, el mal hábito del delito, la indiferencia, el paramilitarismo y las guerrillas sin horizonte de lucha y sin fin claro. Luego del boom de la Era de la Personalización; es decir, ese proceso que dicta o señala las nuevas maneras para que la sociedad se organice y se oriente, desde una serie de comportamientos en torno a un culto repetitivo y hedonista de la expresión libre, al unísono de una especie de esterilización silenciosa del espacio público y del lenguaje, como también de una animación rítmica de la vida privada, países como Colombia entran en esa moda de la retórica del respeto y culto por salvaguardar los Derechos Humanos, sin que consigan resultados consistentes en materia de resolución del conflicto armado interno y la reparación verdadera de sus víctimas. LIPOVETSKY Gilles (2002). *La era del vacío.* España, Compactos Anagrama, 222 p., p. 22. Adoptando medidas sin un adecuado proceso legal, jurídico, social y político, se ha pretendido dar solución a la crisis de los miles de víctimas del conflicto interno armado, los pobres históricos o los desheredados de antaño, las minorías étnicas y los demás grupos de excluidos de una sociedad dominada por un pequeño y cada vez más fuerte grupo de oligarquías amañadas al poder, enlodadas de la ilegalidad, la irresponsabilidad política y la corrupción y las fuerzas opositoras de turno, llámense guerrillas y/o paramilitares. Ante un panorama tan desolador, la escritura de la memoria de las víctimas del conflicto, cobra un significado que puede llegar a servir para la posteridad. ¿Posiblemente, para no repetir hechos violentos contra la población civil? Esta es una pregunta que no se puede contestar ahora, pues se seguiría cayendo en esa lógica absurda de la era de la personalización que supone que todo se llegará a arreglar con una especie de antídoto mágico de paz y conciencia individual. OSZLAK Oscar (1991). *Merecer la ciudad: los pobres y el derecho al espacio urbano.* Argentina, Editorial Hvmanitas, 303 p., 289.

la violenta crisis en los pueblos del Sur del Cesar, Bolívar y Magdalena, departamentos en donde transcurre su infancia y juventud.

Nace en 1963 en Codazzi, municipio del Departamento del Cesar[100] y allí vive los primeros años de su infancia, en medio de la inicial lucha por el control territorial de los actores del conflicto armado colombiano. Por una enfermedad que contrae, popularmente llamada *Ojo seco*, que difícilmente logra curar el yerbatero del pueblo, su familia lo lleva para la ciudad de Barranquilla, para que se mejore y buscar mejores condiciones de subsistencia. Atrás queda su pueblo natal, del cual no vuelve a saber más que difusos relatos de la violencia y un bosquejo opaco de una niñez jugando al rayo del sol caribeño. En la ciudad la situación consigue dar un giro rotundo en la vida familiar: *Pero lo que pasa es que a ellos siempre les gustó salir ¿ya? Eran nómadas prácticamente.*

Con un padre acostumbrado a sortear la existencia en cualquier lugar, con el fin de mejorar la situación, y tras ir de un lado para otro, consiguen levantar una ferretería que les da una mejor estabilidad económica y social. Como su padre, él no es de las personas que le temen a los avatares de la vida; arriesgado y con un espíritu de progreso y lucha, siempre busca salir adelante, aunque la adversidad le esté pisando los talones. En ese ir y venir, piensa en los últimos meses en trasladarse para la ciudad de Cúcuta, en donde muchas personas que están en su misma situación de desplazamiento forzado afirman que la vida es mejor y hay mejores condiciones de trabajo para una vida más digna. *Mi Papá era de ese espíritu de que si le iba regular en una tierra, para otro lado ¿ya? Como yo también. Yo estoy aquí y si me va mal yo tengo ganas de irme para Cúcuta. La mayoría se quiere ir para Cúcuta.*

A sus quince años de edad, estando en la ciudad de Barranquilla, con el negocio de su padre marchando y dejando buenos resultados, su progenitor decide trasladarse para Barrancabermeja y montar allí su propio negocio. Durante un tiempo trabaja con una firma

[100] Este municipio ha estado en la mira de los intereses de grupos al margen de la ley, pues posee diversidad de climas ya que la mayor parte de su territorio la conforma la serranía del Perijá. DEFENSORIA DEL PUEBLO (s.f.). "Resolucion Defensorial No. 24. Situación de los Derechos humanos de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta y de la Serranía del Perijá", URL: http://www.acnur.org/t3/uploads/pics/2463.pdf?view=1. Consultado: 23/03/2012. Luego de ser uno de los principales productores de algodón del país, antes de ser arrasado por la violencia de los grupos armados este municipio se había convertido en uno de los principales ejes de producción de agro-energía, carbón, café, cría de ganado bovino y una abundante variedad de frutas tropicales.

contratista de Ecopetrol, llamada TECNIPETROL. Al poco tiempo hace trasladar a su familia y por el año de 1976, vive en este municipio petrolero de Santander.

Tiempo después, su padre decide devolverse para Barranquilla. Antes de llegar a esta ciudad, su madre, hermano y él tienen que alojarse donde una tía paterna que les ofrece ayuda, mientras vuelven a acomodar su situación laboral. Como el lugar donde están es muy pequeño, se empiezan a dar altercados y discusiones con los otros parientes; entonces, tienen que irse a vivir a la casa de un tío materno, quien les ofrece mejor ayuda, pues además de darles posada y comida, les enseña a fabricar un detergente casero que venden en el comercio informal de los alrededores; de puerta en puerta se ganan la vida ofreciendo el producto y conociendo las calientes calles de la arenosa. Con los ahorros de ese negocio su padre consigue comprar un lote que algunos meses atrás invaden en un barrio de esa ciudad. Allí monta una tienda que les da el sustento necesario. Los años siguientes se trasladan para otro barrio, uno que está cerca al Estadio metropolitano y que ofrece más seguridad y mejores condiciones. Los días son duros; tienen que levantar la casa y mientras lo hacen, él y su padre trabajan y amplían la pequeña ferretería que tienen en el barrio donde antes vivían. Los ahorros de todos estos años de trabajo infatigable les garantizan una buena educación y el acceso a una vida tranquila.

A sus dieciocho años de edad logra hacerse a un empleo con una señora que fabrica colchones. La ferretería y la casa son vendidas y su padre se traslada del todo para la nueva casa, pues el negocio está marchando bien y deja buenas ganancias. Con el negocio de colchones el joven puede trabajar para pagarse los estudios, aliviando de cargas económicas a sus padres. Como muchos colombianos, trabaja en el día y estudia en la noche. El nuevo escenario le permite abrir el horizonte de metas y sueños a futuro; aspira a terminar su bachillerato para después ingresar al Departamento Administrativo de Seguridad - DAS, en donde comúnmente se supone posible tener una mejor calidad de vida y ganar más dinero.

En esa época las cosas en la ciudad son difíciles.[101] Además, aún el gobierno colombiano no reforma la ley que impide que los jóvenes menores de dieciocho años

[101] El Cartel de la Costa o Cartel de la Costa Atlántica fue una agrupación dedicada a la fabricación y tráfico de droga que funcionaba en la ciudad de Barranquilla y en la Región Caribe en el norte de Colombia. Por los años 80 e inicios de los 90, además de la producción local, controlaba el comercio de droga con otras regiones del país y con países limítrofes. El jefe del Cartel de la Costa era Alberto Orlandez Gamboa alias *Caracol*, quien fue extraditado a Estados Unidos en el año 2000 y condenado a 40 años de prisión en 2005. Wikipedia,

presten el servicio militar siendo menores de edad, lo cual sólo se logra en 1999 (Watchlist, 2004:32). En uno de los viajes que hace con su hermano, quien le acompaña al pueblo de Sabanalarga para la venta de los colchones, los retiene un retén del Ejército; al no llevar papeles de identificación, se lo llevan y él suplica no se lleven a su hermano menor, ofreciéndose en su lugar; finalmente se lo llevan a él. Dura unas horas en un puesto de control, mientras su padre habla con personas que le colaboran para dejarlo libre y para que pueda luego acceder a tener su libreta militar.

Siendo colegial, él aprovecha el tiempo libre y se dedica a practicar atletismo, lo cual le sirve para pagar sus estudios. Sin embargo, en esos días llega un tío que tiene un terreno en el Sur de Bolívar, dedicado para la extracción minera artesanal. Todo se da en cuestión de minutos, su suerte se resuelve sin rodeos. Ya sus padres, principalmente su madre, están preocupados porque él quiere ingresar al DAS[102] y buscan convencerlo para que se vaya y aprenda junto con su tío el oficio de minería. Luego de lidiar con el joven adolescente, éste parte al día siguiente con su tío y deja atrás un mundo de sueños por el deporte y el amor por una mujer.

En 1982 aprende el oficio del minero con unos primos. Este es un oficio arduo, difícil, y es así que, tras de las duras jornadas laborales y según la costumbre de estos sitios, aprende también a descansar de la fatiga con unas cuantas cervezas refrescantes, al abrigo de la música y las meretrices del pueblo. *Allá todos los días era domingo, como era zona minera vendían las vainas de las fondas, la gente vendiendo comidas, la gente vendiendo mercancía, allá no se sabía si era lunes, era domingo o era un feriado…* Así pasa unos años de efervescencia adolescente. Con más madurez se enamora de una mujer y deja por fin el triste recuerdo de aquella que tiene en Barranquilla quien queda atrás en medio de una nebulosa imagen. De ella no vuelve a saber más, después que se va para Riohacha, el mismo día que él parte para el sur de Bolívar. El atletismo también queda en un tibio recuerdo y pasa a un segundo plano hasta desaparecer. El solo hecho de recordar aquellos días, hace que una persona como él cobre aliento y se levante de la nostalgia. Se siente

"Guerra contra el narcotráfico en Colombia", 2001, URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_contra_el_narcotr%C3%A1fico_en_Colombia. Consultado: 12/02/2012.

[102] Departamento Administrativo de Seguridad Nacional. El Congreso de la República otorgó facultades extraordinarias al Presidente de la República mediante la Ley 1444 de mayo de 2011 para reformar el Estado. Con base en estas facultades, el Gobierno Nacional expidió el Decreto Ley 4057 del 31, de octubre de 2011, mediante el cual se suprime el DAS, proceso que hoy en día se viene adelantando y que deberá culminar el 31 de octubre de 2013.

agradecido con su juventud, así muchas de esas experiencias sean amargas.[103] *Allá se perdió todo eso y cómo allá en un pueblo pequeño no hacen nada, tu sabes que a veces hay partes donde se pierden la, se pierden la, o sea el deporte no lo promueven tampoco allá. Entonces pues allá hasta ahí llegó el deporte. Entonces ya comencé a tomar.*

La época de jolgorio, trabajo y bonanza en la minería acaba. Él parte para el municipio de El Peñón,[104] a donde llega a finales de 1999. Allí vive aproximadamente quince años. Al recordar aquellos días cae en cuenta que para esa época, estando de paso por San Martín, sabe de una toma guerrillera, que le cuesta al pueblo la muerte de casi todo su cuerpo policial. Con vehemencia explica qué es una toma y qué es un simple tiroteo; de ello no deja más que entrever cómo el conflicto armado interno se toma hasta los tuétanos de quienes, al margen de éste, en esos días, van de espectadores, a testigos de lo que sucede.

De su primera mujer recuerda que la conoce por el año 87. Tiene sus dos primeros hijos y estando en El Peñón empieza a trabajar en el 2000 haciendo lecturas de consumo de medidores de luz en la empresa Electro Costa. Para acceder a este trabajo tiene que viajar hasta Magangué, Bolívar, donde una señora que recuerda con mucho cariño, pues le brinda la mano y le apoya en su difícil camino. En el año de 2008, separado de la primera esposa rehace su vida con otra mujer. Con ella, oriunda de Chapetona, municipio que difícilmente se ubica en los mapas de Bolívar, hace hogar, y en ese mismo año va a ser padre una vez más. Lamentablemente, su primer hijo muere, esto lo recuerda con nostalgia; no obstante, tiempo después su esposa vuelve a quedar embarazada. Las palabras de este hombre de tez morena reflejan cómo es una vida entre *la espada y la pared,* no solamente por la muerte sino por el temor y la incertidumbre.

> *Ya la guerrilla no operaba por todos esos lados, ya entró fue a trabajar, ya entraron fue las Autodefensas Unidas de Colombia, a trabajar por ahí. Y la primera vez me dio miedo ¿ya me entiendes? Que no se fueran a equivocar con uno, con un ejército y con el otro, y*

[103] Nora dice: *la memoria es la vida, siempre encarnada por grupos vivientes, […] abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia*. NORA Pierre (1997). *Les lieux de mémoire*. Paris, LOM Ediciones- TRILCE, 4751 p., p. 20.

[104] Este municipio ha sido uno de los tantos devastados por las acciones bélicas de los actores armados. Hasta antes de 1997, las FARC y el ELN se movilizaban a sus anchas y ley por estos pueblos del sur de Bolívar; luego de ese año, las AUCC les disputaron el territorio y los fueron sacando paulatinamente para ejercer control sobre estos territorios. BELLO A. Martha Nubia, VILLA M. Inés (Compiladoras) (2005). *El desplazamiento en Colombia; regiones, ciudades y políticas públicas.* Colombia, Red Nacional de Investigación - REDIF, UNHCR, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región Colombia, 487 p., p. 209.

después empecé a trabajar en esos siete pueblos, los que mandaban era ellos, yo trabajé era con miedo ¿ya me entiende? Yo trabajaba con carnet, con carnet.

El control guerrillero fue desplazado por los paramilitares

En esa zona labora durante siete años, hasta el 2007, como lector de los contadores de luz. El paso del tiempo le enseña a convivir con las amenazas y la presencia de los grupos paramilitares y los productores de pasta de cocaína que tienen varios laboratorios *protegidos* por las autodefensas que operan en esas áreas. Inicialmente, cuenta, *fueron las CONVIVIR,*[105] las que tomaron control de esta zona.

Ese día entraron allá y mataron; todos los uniformados ilegales que entran siembran el terror entre los habitantes. Al tiempo que las CONVIVIR se identifican como la nueva autoridad del pueblo y sus alrededores, o señores que prestan un servicio de protección, los pobladores toman una imagen de lo que pueden llegar a ser en medio de la crisis de esa lucha sin cuartel; terminan quedando o como los aliados de la guerrilla, o del Ejército, o de los paramilitares.[106] Ante esa disyuntiva, ningún civil logra salir ileso de la guerra; por el contrario, todos entran a hacer parte de la caravana de sospechosos.[107] De ahí que sea contra ellos contra quienes se vuelque la furia y el odio de quienes se disputan el poder y la avaricia, y principalmente el control por el territorio rico y desprotegido del gobierno nacional. Él recuerda ese momento con la muerte de unos vecinos: *a él lo mataron así, lo sacaron de la casa, yo vi todo eso de cuando lo sacaron, tumbaron la puerta y lo sacaron en pantaloneta. Lo mataron al señor, al otro vecino lo cogieron como él tenía un bote y viajaba al Banco llevando pasajeros, lo sacaron del bote y lo dejaron ahí. Todos los botes que iban zarpando los aguantaron ahí.*

[105] Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada para la Autodefensa agraria, apoyadas por el entonces gobernador de Antioquia Álvaro Uribe Vélez y el Presidente Ernesto Samper. EL PAÍS (2007). "Manejo de seguridad de Uribe es frentero". URL: www.historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Abril182007/convivir.html (Consultado: 23/09/2012).

[106] Osorio señala que la guerra crea marcadores identitarios de amigo-enemigo, culpable-inocente, víctima-victimario, etc. OSORIO PÉREZ Flor Edilma (1993). *La Violencia del Silencio: Desplazados del campo a la ciudad*. Bogotá. Codhes, 220 p., p. 176.

[107] Parafraseando a Luis Jorge Garay, dice Gloria Naranjo que el análisis de las acciones de los grupos armados al margen de la ley tiende a llevar a una especie de estupor, pues los llamados principios, con los cuales han operado unos, parecieren ser los mismos que los de los otros, sean guerrilleros y/o paramilitares o las fuerzas del Estado. NARANJO Gloria (2006)."Desplazamiento forzado y Reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004". *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Bogotá, REDIF, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región, pp 77-100,10.

Las personas que él ve asesinar así a plena luz del día son juzgadas y sentenciadas a muerte.[108] Muchas terminan ese día escapando, dejando todo atrás con tal de salvar la vida y la de los pocos seres queridos que quedan de la carnicería de los paramilitares.[109] *Por eso fue que los mataron a ellos; que porque ayudaban a la guerrilla y que tal*. Él teme pueda quedar junto con su familia como esas personas que terminan en las calles, expuestas a los gallinazos y las miradas atónitas y perturbadas de niños y ancianos. Sabe que tiene que caminar derecho, como dicen en Colombia, porque si no, puede correr la misma suerte.

> *Bueno mire a ellos le gustaban era los pueblos que estuvieran aseados ¿ya? Que los marranos por decir algo no les gustaba que anduvieran en la calle, si señor, ellos llegaban y si se lo encontraban en la calle lo mataban y se lo regalaban a la gente... yo digo que porque si les caía bien usted le iba bien, pero si les caía mal, lo quebraban. Esa es la otra, también allá entraba gente que no conocían y lo mataban. Porque no les caía bien, o porque podían ser guerrilleros.*

Mantener limpio aquel escenario, en donde los que mandan son los paramilitares a quienes hay que obedecer o *si no uno se muere*, es difícil; casi todos los días se tiene que recoger un muerto y nadie puede denunciar, pues con la denuncia se gana la muerte más vil que ser humano alguno imagine y, además, no hay a quien quejarse ni con quien hacer cualquier tipo de denuncia, pues *la Policía casi nunca está*.

> *Mataban a las mujeres también allá. Porque de pronto ellos se ponían a tomar con ellas y las emborrachaban y comenzaban a cantarles que ellas eran una cosa que eran lo otro, y por eso, después de que tomaban, las investigaban y las mataban. De pronto, de pronto, de pronto porque habían sido guerrilleras o algo así, digo yo que por eso. Les cortaban los brazos, una vez pasó que un señor ahí me acuerdo estaba mocho, de los brazos, a una mujer la cogieron y la volvieron mierda, quedó el mero tronco.*

---

[108] Así nació uno de los grupos paramilitares, las AUC. Carlos Castaño lo recordaba con estas palabras: *Yo puedo perdonar todo lo que ha pasado en estos veinte años de guerra, pero la muerte de mi padre, no*. ARANGUREN Mauricio (2001). *Mi confesión, Carlos Castaño revela sus secretos.* Colombia, Editorial Oveja Negra, 327 p., p. 57. Frente a esta premisa los actores armados han pretendido justificar su guerra. Por esta razón, si a un campesino o cualquier civil se le llegaba a sospechar colaborador o sospechoso colaborador de alguno de los grupos en confrontación, era castigado; tal castigo no se reducía simplemente a la muerte misma, antes acaecían toda una serie de vejaciones y maltratos, torturas que iban desde la amputación de los miembros, hasta los más terribles suplicios.

[109] Las matanzas de guerrilleros, paramilitares y fuerzas del Estado han terminado por colocar a la población civil en medio, como blanco contra quienes descargar el odio enraizado, propio de una de las facetas del conflicto armado interno colombiano, que enseña que cuando a uno le matan un familiar, lo correcto es pagar con la misma moneda y más. La ley del talión: ojo por ojo y diente por diente. DUREAU François, BARBARY Olivier, GOUËSET Vincent, PISSOAT Olivier, LULLE Thierry (Coordinadores) (2007). "Ciudades y sociedades en mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia", BARBARY Olivier. *Violencias y Ciudades*. Cap. V, Colombia, Universidad Externado de Colombia, p. 35, URL: www.horizon.documentation.ird.fr/ext-doc/pleins_textes/divers11-03/010043286.pdf. Consultado: 03/09/2012.

Como él, la gente tiene que colaborar; o se le colabora a quien pasa por allí, o se muere quien se resista.

> *Bueno a raíz de que ya cómo yo tenía ese trabajo me tocaba andar con ellos no, ya yo ellos me conocían por ahí esos manes porque tocaba por el trabajo que yo tenía pues a veces ellos por ejemplo tenían su vehículo me tocaba ir a una parte me decían ¿para dónde vas tú? Móntate y vamos. Me tocaba como les iba yo a decir que no, me tocaba, me tocaba montarme con ellos ya me conocían, y como ahí a veces en el pueblo donde yo estaba había una interconexión de luz, había un circuito que ahí se quitaba y se iba arriba para todo el mundo, cuando ellos se les iba la luz allá me llamaban y decían [nombre del entrevistado], colabóranos acá con la luz ¿qué pasó? No, que se reventó un cable. Entonces acá habían unos muchachos que sabían de esa vaina, entonces nosotros llegábamos y arreglábamos esa vaina.*

Él tiene que callar y agachar la cabeza. Siente miedo por lo que pueda pasarle a toda su familia, por eso obedece mientras busca una forma de escapar. Teme que los suyos sean asesinados por cualquier cosa que disguste a los paramilitares, como sucede a muchos de los vecinos y vecinas de quienes se entera han sido vilmente desaparecidos, descuartizados, acribillados y expuestos a los gallinazos y dejados tirados ante las miradas de amigos y pobladores o, flotando en las aguas del río.

Después de un tiempo, él se dedica a vender antenas con el permiso de los paramilitares: *yo hacía unas antenas de celulares porque allá cuando montaron las antenas en El Banco no habían montado antenas sino que salieron la vaina de los celulares esos, que la señal era muy mala*. Sumiso, le dejan trabajar, pero esto no dura mucho. En el 2008, con la salida de los grupos paramilitares del pueblo su suerte cambia, ahora hay quienes creen que él es colaborador y lo amenazan. Un día le llegan a su casa dos hombres que dicen querer hablar con él, pero tienen pinta de matones, *y pues entonces pues me tocó abrirme de allá, porque estando trabajando en El Peñón llegaron dos manes buscándome a la casa*.

Huyendo hacia Bucaramanga

Sin reparar en la suerte de las cosas que tiene con su familia, decide desplazarse forzosamente hacia Bucaramanga, solo, sin su mujer ni hijos, el 23 de abril de ese año. A su esposa le recomienda que guarde silencio y tenga paciencia, es lo más conveniente; deja atrás lo conseguido en todos esos años, pero sabe que a ella y sus hijos los podrá sacar al poco tiempo. Actúa así para no levantar sospechas entre quienes lo amenazan de muerte.

Llega primero a probar suerte en un barrio de Floridablanca y últimamente, en el barrio Café Madrid de Bucaramanga. Tiempo después manda por su mujer e hijos. Cree que en Bucaramanga la vida será mejor[110] y cambiarán las cosas terribles de la violencia que ve en esos pueblos, donde *la guerrilla era la que se la pasaba robando, la guerrilla era la que pedía*, pero donde después los paramilitares imponen el terror y acaban con la gota de tranquilidad que pueda quedar de la hecatombe que dejan los guerrilleros.

A su llegada, tiene que sortear un mundo de peripecias y desventuras. La vida se le convierte en un peregrinaje institucional y tiene que aprender a valerse por sí mismo para conseguir unas ayudas que obligan al Estado colombiano, en reparación de las víctimas del conflicto armado interno. Inicialmente tiene que alojarse en casa de un hermano que vive en un barrio aledaño al municipio de Floridablanca. *Llego solo y al poco tiempo mando por mi mujer*. Después logra conseguir un trabajo en construcción con una reconocida constructora nacional, no sin antes haber probado suerte con otras personas. Su casa, la que deja en el pueblo, queda a la suerte de quien llegue a ocuparla. Un joven hermano termina alojándose allá, sin que él logre más contacto que saber que éste está allí desde pocos meses después de su partida; la comunicación no es tan fácil, pues teme pueda causarle problemas. Al poco tiempo se muda para el Café Madrid. Llega a vivir en el sector que llaman *Las Bodegas*; allí vive unos cuantos meses; la situación es muy difícil pues en este lugar conviven más de cien familias en situación de desplazamiento. El tránsito en Las Bodegas es constante, tienen que probar suerte en varios sectores, sin que logren mejorar su situación. Inicialmente, están en el Sector I, luego pasan al IV, donde sufren unos cuantos meses, pues *la humedad y las goteras hicieron que sus pequeños se enfermaran*,[111] con el

[110] En Santander la población en situación de desplazamiento forzado aumenta según datos del Registro Único Nacional de Población Desplazada de Acción Social, antes Red de Solidaridad Social. Entre 1995 y junio de 2006 ese departamento recibió 16.910 hogares (74.455 personas), con una representación del 4.2% de total de hogares y personas recibidos en desplazamiento en el país; datos que ubican a Santander en noveno lugar dentro de los principales departamentos receptores. En relación con la población expulsada en el mismo periodo salieron de Santander 10.729 hogares (46.938) cifras que implican una recepción neta de 6.181 hogares con 27.617 personas. Más del 70% de estas personas han venido concentrándose en Bucaramanga y su área metropolitana. OBSERVATORIO DE SALUD PÚBLICA DE SANTANDER (2006). "Diagnóstico de Salud en Santander". Edición especial, URL: http://www.observatorio.saludsantander.gov.co. Consultado: 14/04/2012.

[111] Los menores de edad contraen enfermedades respiratorias e infecciosas y el ambiente y calidad del núcleo familiar se hace cada vez más pesado, pues los cientos de niños y niñas de estas familias al estar compartiendo una misma habitación con los adultos, presencian actos que les afectan psicológicamente. Además, los menores terminan siendo presa de violaciones y abusos sexuales por parte de familiares, amigos y/o vecinos. La cercanía entre un rancho y el otro es mínima, esto hace que la vida familiar esté expuesta

hacinamiento y los peligros de la insalubridad; además su esposa tiene inconvenientes y pleitos con las demás vecinas. Finalmente consigue instalarse en otro sector, donde afirma: *ahí estoy más cómodo gracias a Dios*.

Viviendo con otra gente

La vida en Las Bodegas no es fácil. Los vínculos sociales, o redes entretejidas con los demás miembros normalmente no se dan en medio del respeto y la cooperación;[112] en casos extremos la misma comunidad se agrede por causa del hacinamiento y la lucha por tener acceso al agua, las cocinas o los baños comunales. No obstante, no todas las veces pasa lo mismo. A él muchas veces le toca enfrentar vecinos y vecinas que le forman problemas por cualquier motivo, pero son esos mismos vecinos quienes otras muchas veces se solidarizan con él para brindarle ayuda, y son esos mismos vecinos, los que como él, la mayor parte del tiempo tienen que quedarse esperando las soluciones del gobierno colombiano.

> *Ha habido personas que le han dado. Ahí hay personas que tienen quince años y no les dan nada, quince años y yo apenas voy para dos años pero hay que contar los años atrás que ellos tienen ahí, por decir van diecisiete para ellos y menos para mí, pero pues para el gobierno según parece hay una reubicación, pues si hay una gente que tiene 15 años de estar ahí, tienen hasta carta y cheque, pero no les ha salido nada.*

Nadie es lo suficientemente claro sobre cómo se dan las cosas en el barrio, pues las relaciones son contradictorias. Él sabe muy bien la forma como estas relaciones afectan la tranquilidad de la comunidad, pero también sabe que esas mismas relaciones reaparecen en los momentos más críticos para apoyar y solidarizar. La comunidad, más allá de sentirse agobiada y acorralada por las necesidades intrínsecas del desplazamiento forzado y el proceso de pauperización que tiene que soportar y resistir en la ciudad, sabe colaborar

---

constantemente y no haya privacidad; situación que se suma a la alta tasa de mortalidad y violencia física y sexual contra los menores de familias desplazadas. VANGUARDIA LIBERAL (2009). "Los desplazados en Santander". Sección Opinión. 1 de junio, p. 6-A.

[112] Señala Jorge Palacios, respecto de la crisis en las relaciones construidas dentro de comunidades de personas desplazadas, que el desplazamiento forzado, además de afectar negativamente a las personas, les hace perder considerablemente la confianza en sí mismos y en los otros; por esta razón dentro de las mismas comunidades donde se hacinan las personas en situación de desplazamiento tienden a darse peleas, riñas, robos, violencia doméstica, maltrato infantil, abuso sexual y toda una serie de situaciones que ayudan al desmembramiento social, y todo esto provocado aún más por el empobrecimiento extremo. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). "Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política"., *Redalcy* Revista de Investigación y Desarrollo, Colombia, pp. 86-119, p. 90.

cuando hay una necesidad, como la que surge con la catástrofe del incendio del pasado 4 de junio de 2012, cuando varias personas con quienes ha tenido problemas en algún momento, le prestan ayuda, luego que el incendio le acaba las pocas cosas que consigue en todos estos años de calvario y penurias en la ciudad.[113] *Allá invadieron, entonces los sacaron porque dijeron que iban a hacer unas torres allá porque ahí antes había una invasión*.

Los vínculos que él teje con otras personas no son estables ni recíprocos. Muchas veces esas relaciones le dejan un sinsabor y una tristeza profundas, pues siente que no hay una solidaridad duradera, tiene que pasar algo terrible para que la misma gente del barrio se conmueva y ayude; *me sentí mal cuando llegué, el ambiente que aquí hay, hay mucha delincuencia ¿ya? Más que todo en las noches, más que todo ahí en la convivencia, ahí hay mucha, ahí la convivencia es muy mala hay muchas peleas.* Además de soportar ese tipo de decepciones en el Café Madrid, lo que más le preocupa en estos días de desvarío es el porvenir de sus hijos; *yo pienso en los hijos míos cuando vayan creciendo, ojalá Dios quiera no me encuentre por acá en este barrio, aquí hay mucha, mucha drogadicción, aquí ya hay pelados de catorce o doce años consumiendo marihuana; entonces yo pienso en los hijos míos*. Él se siente capaz de salir adelante. Cuando da la última entrevista, manifiesta que son más significativos los logros que consigue personalmente, que la reparación de la tan publicitada propaganda de la última Ley de Víctimas. Como persona desplazada forzosamente, él se siente una persona normal en medio de una situación adversa.[114]

Una vida mejor, más allá del suplicio de la guerra y la huida

Me gustaría quedarme en Bucaramanga porque es que aquí hay más perspectiva que en los pueblos, eso pensé yo al traer a los pelados para acá, aquí ellos se van a criar en otro ambiente, pero la vaina imagínate, pero no, aquí el ambiente es el vicio. Su vida

[113] La invasión de terrenos ha sobrepasado el planeamiento ordenado y lógico que el gobierno nacional tiene que realizar. En otras palabras, muchos de los barrios, que comprenden el cordón periférico de las áreas urbanas de las principales urbes se han formado bajo la modalidad de la invasión. Invadir es la opción para resguardarse de la inclemencia del clima y la ineficacia de un gobierno concentrado muchas veces en proclamar leyes y tratados que atiborran archivos institucionales. Esto se sintetiza en tres cuestiones, que Gloria Naranjo sabe identificar: a) refugio-sobrevivencia; b) resistencia-reconocimiento; y c) insurgencia-contrainsurgencia. NARANJO, Gloria (2006).“Desplazamiento forzado y Reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004”. *El Desplazamiento en Colombia.*, p. 4.

[114] De ahí que se afirme una vez más, que las personas en situación de desplazamiento forzado son personas normales en situaciones anormales. BELLO Martha Nubia (2004). *Desplazamiento Forzado, dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. Colombia, UNHCR-ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, 243 p., p.175.

ahora en el 2012, después de la crisis del desplazamiento forzado, tiende a ser vacilante, llena de angustias y desolación; sin embargo, con su trabajo, él mismo decide levantarse sin esperar que el Estado cumpla con lo que tanto promete, pero que nunca llega. Como él, cientos de familias damnificadas por olas invernales, destechadas y empobrecidas desde los tiempos de la violencia, ya no creen en la seguridad que dice ofrecer el Estado colombiano; *ya da a hasta miedo decir que uno es desplazado,… por los conflictos armados*. Esta es una expresión común de la mayor parte de la comunidad, que no ve con tranquilidad los días que pasan en el barrio; y no son solo ellos, también los demás residentes manifiestan esa preocupación cada vez que hay algún choque con la Fuerza Pública a propósito de la persecución contra los conductores piratas y comerciantes informales, que son víctimas constantes de los abusos de la autoridad.

> *A veces uno está por allá bien y las cosas y se viene para acá a la ciudad es a pasar trabajo, ya yo estoy cansado de esa condición, ya yo estoy cansado de esa construcción, tengo ya dos años de esa construcción y ya estoy cansado y mirando a ver cómo me busco una nueva forma de trabajo porque aquí uno no tiene los recursos para trabajar y que si no trabajo yo entonces para eso trabajo acá porque yo tengo mis hijos y mi mujer entonces porque cuando me pagan yo meto el mercado, porque eso sí hago, yo meto el mercado, yo meto el mercado siempre, puede ser antes cuando yo cogía veintenal yo metía $150,000, ahora meto $80,000, ahora meto $90,000, la quincena más la tienda, después de que meto esos 80, fío en la tienda, fía la mujer y yo tengo que pagar todo eso, entonces si me quedo sin trabajo imagínate tú todo lo que hay que pagar aquí dentro de una ciudad y a quien le pide uno?*

Con esa desconfianza se tejen normalmente las relaciones en el barrio. Sumado a eso, están los conflictos entre los mismos habitantes, que pugnan entre sí por acceder a un pedazo de tierra donde estar a salvo. Su memoria da cuenta de cientos de sucesos amargos, pero también retrata la capacidad de superación ante la adversidad de un pueblo lacerado por la ineficacia estatal, la corrupción, el clientelismo, el narcotráfico, en últimas, el conflicto armado. De las míseras ayudas que recibe, no queda más que resolverse a salir en busca de más trabajo. Su lucha es infatigable. No tiene de otra, él sabe que con lo del gobierno no se puede sobrevivir entre esta jauría de lobos.[115] *A mí en estos momentos no me han dado nada, no te digo que en lo de la ayuda humanitaria me la echaron para atrás, si no trabajo yo, no me da nadie comida*.

[115] Como bien indica Oquist: *la violencia ha sido una lucha por un botín administrativo, económico y político*. OQUIST Paul (1978), Violencia, conflicto y política en Colombia. Colombia, Biblioteca Banco Popular, 149 p., p. 24.

Finalmente, sobre lo que espera para su futuro, él es una de esas víctimas del conflicto armado interno colombiano que responde sin vacilar, que lo único que quiere es *conseguir una casita aquí en Bucaramanga y poner un negocio, poder tener un poco más de estabilidad es lo que quiero*. La estabilidad y el sosiego es aquello que más necesita después del peregrinar de todos estos años entre la espada y la pared.

TRAYECTORIA DE VIDA Nº 5

Seguimos de pie: Una historia de lucha más allá del dolor

No, no tengo recuerdos bonitos
Entrevistada nº 5[116]

A sus 35 años ella posee la misma voz dulce y mirada profunda de la jovencita feliz que alguna vez fue y que hoy pareciera vivir escondida en algún lugar detrás de tanto dolor. Manifiesta sentirse cansada; sus manos temblorosas y la expresión de su rostro así lo demuestran. A pesar de eso, su presencia produce confianza y al narrar su historia lo hace con interés, con necesidad, como quien hubiese estado callando por mucho tiempo.

Vivíamos bien, vivíamos felices

Su relato comienza en tierras que ella misma describe como hermosas y tranquilas. *Yo digo que una vereda como esa no la voy a volver a ver nunca*, manifiesta entre suspiros. De allí lo recuerda todo muy claro en su memoria: el clima, los paisajes, las casas, los sonidos, la gente, todo. En aquel lugar crece feliz, con sus hermanos rodeados de cariño y bajo la protección de sus padres y su abuelo, quien según cuenta *era una de las personas más ricas de esa vereda, tenía muchísima tierra, muchísima.* Su vida en el campo es tranquila y normal. Aprende las labores de cualquier joven campesina: *Yo hacía de todo, ordeñar, sé desyerbar las matas, sembrarlas, aporcarlas, sé arar, sé cocinar, yo sé todo lo que uno tiene que hacer, cocinarle a los obreros, sembrar las matas, hacer lo de la huerta casera, todo, todo lo del campo. Avicultura, apicultura, piscicultura, todo, de todo sé hacer.* Siempre dispuesta y trabajadora, aprende todo lo posible y pasa la infancia sin nunca pensar que tendría que salir de manera definitiva del lugar en el que es tan feliz. En una

[116] La entrevista tuvo lugar el día 27 de septiembre de 2011 en horas de la tarde. Nos ubicamos con la narradora justo al frente de su humilde vivienda ubicada en el sector *El Cable* del barrio Café Madrid, un lugar donde la delincuencia y el consumo de drogas configuran un entorno de gran tensión. La entrevista tuvo lugar cerca del río, siendo constante el tránsito de personas, entre ellos vecinos de la narradora y sus propios hijos quienes jugaban cerca. Al final ella nos invitó a pasar a su casa para que, según lo manifestó, conociéramos de cerca sus precarias y difíciles condiciones de vida.

ocasión, decide dejar su casa y aventurarse hacia Bogotá, una ciudad que parecía tener algo que a cualquier joven campesina podía tentar:

> *Cuando uno está en el campo y llega la gente de la ciudad, y más uno estaba pequeño y ve a la gente de la ciudad que están bien vestidos, hablando bonito, diferente, entonces uno se ilusiona de eso, y yo me fui muy niña, de hecho yo me escapé de la casa para irme, pero mi papá fue y me llamó, y me devolví otra vez.*

Como ahora dice ella misma, se trata de una experiencia fugaz, de la cual, sin embargo, aprende mucho. En la ciudad está rodeada de comerciantes y adquiere capacidades en ese campo, entonces como vendedora de licores, las mismas que más tarde le sirven para afrontar las situaciones adversas que aparecen en su camino.

Me enamoré y me casé con él

Su historia de amor pareciera sacada de una novela. Al narrar la forma como conoce a su esposo y padre de dos de sus hijos, deja escapar miradas de ternura y nostalgia, tal vez surgidas al recordar aquel sentimiento sincero y profundo que la lleva a conocer el amor, pero también la desdicha.

> *De toda la vida, nosotros nos conocimos. Él nació el 10 marzo 1976 y yo nací el 11 marzo 1976 y vivimos hablándolo así como acá a unas seis cuadras. De toda la vida, él veía mi casa en la montañita de allá, él veía mi casita que estaba allá en el plano. Siempre nos criamos juntos, estudiamos juntos, todo el tiempo vivimos juntos y él se fue a prestar servicio y yo me quedé ahí y después con el tiempo volvió pero nunca imaginé que nos fuéramos a enamorar y casar, nunca. Toda la vida [fuimos] hermanos, amigos, todo. No sé… desde pequeñitos nos queríamos mucho, muchísimo, muchísimo, pero pues así se dieron las cosas. Me enamoré y me casé con él.*

Ella habla de su relación con su anterior esposo como si se tratase casi de una premonición. Aquel niño del que sólo está separada por un día de nacimiento y con quien comparte su infancia, es de quien más adelante se enamora y por el cual llega a arriesgar incluso su vida; con él vive momentos de gran felicidad, propios de un par de enamorados que tienen como escenario de su romance tierras hermosas y serenas. Sin embargo, en la actualidad se encuentran separados; el camino que tienen que recorrer juntos está lleno de miedo y dolor.

No teníamos ni idea que eso existía, hasta el día en que llegaron a reclutar ahí en la vereda

La vida de recién casados parece brindar buenas perspectivas, ya que en tan sólo unos cuantos meses, todas las condiciones están dadas para que la joven pareja empiece a forjar su hogar.

> *Sí, nosotros vivimos juntos en una finca. Primero vivimos en mi casa donde mi papá, luego nos fuimos a otra casita… pero el señor necesitaba la casa y nos vinimos a trabajar con don [vecino de la vereda] en la finca…. Ahí ordeñábamos, mirábamos del ganado, nos tocaba ver, la agarrada del tomate, la curuba, para poder sí vender, y… de eso nos daban a nosotros un porcentaje, ¿sí? Y de la leche también nos daban a nosotros cinco litros y los días viernes nos daba toda leche que dieran las vacas, y nos daba un lugar para tener de nosotros dos vacas, pero como estábamos recién casados sólo teníamos una. Teníamos gallinas, teníamos muchas cosas, teníamos bastantes cosas… cultivos, porque teníamos también cultivos de maíz, el señor decía que si queríamos cultivar que cultiváramos o sea la finca de ese señor era muy grande, y que si queríamos cultivar que cultiváramos, y que si queríamos tener ganado que tuviéramos. La gente allá es bien.*

Hasta ese momento, su vereda y su hogar se presentan como lugares tranquilos y seguros; ella como mujer activa y trabajadora, se dedica no sólo a las tareas del campo y de la casa, sino que además destina parte de su tiempo a aprender primeros auxilios, a realizar trabajos comunitarios y a practicar deporte.

> *Cuando eso llegaron los arreglos de carretera porque eran algo así como de Acción Social, algo así como de trabajos sociales, y nosotros las mujeres trabajábamos arreglando la carretera y nos apoyaban los manes, tirando azadón y pala y de todo, pero nos pagaban bien… yo hice el curso todo eso de primeros auxilios… también del SENA. Y pues no trabajé mucho en eso, la que trabajó bien en el puesto de salud y todo eso fue mi hermana, que ella es promotora de salud, mi cuñada… que también trabajó en el puesto de salud ahí en la vereda, sí, de salud no tanto, pero uno está pendiente de cualquier evento que se le presentara a alguien, entonces uno colabora, así fue como nos enseñaron a nosotros participar en eso.*

Después de dos años de casada espera su primer hijo. La alegría o sorpresa de esta noticia, son ahora un recuerdo olvidado. Ella sólo asocia su primer embarazo con el inicio de su tragedia. Es en aquel momento que llega hasta ellos la violencia que azota a nuestro país desde hace décadas y que convierte a cada colombiano en parte de una guerra de la cual se hace muy difícil escapar. El conflicto en Colombia le es conocido tan sólo por las referencias esporádicas y lejanas de su abuelo, quien a modo de leyenda le contaba historias de tiempos que parecían remotos, en los que ciertos grupos sembraban el temor en aquellas tierras. Sin embargo, esos tiempos parecían ajenos y sólo cuando llegan a su puerta, conoce cara a cara a los actores del actual conflicto armado colombiano.

> *[…] en esa vereda nunca, nunca lo que yo recuerde, bueno mi abuelo me decía, mi papá*

me decía que existía una gente que se llamaban las chusmas, eso no existía guerrilla, eso no existía nada de eso, sino las tales chusmas, que se robaban el ganado, que lo vendían, pero sólo el ganado, o que si una persona les caía mal la llevaban, la amarraban y la mataban, pero nunca escuchó una violencia así como la de la guerrilla, no teníamos ni idea que eso existía. Hasta el día en que llegaron a reclutar ahí en la vereda. Nosotros los habíamos visto un par de veces pero nos daban miedo, porque ¿sí?… Nos escondíamos, pero cuando ya yo me casé y ya estuve más grandecita y pues vi que las cosas eran… entonces eso fue un sábado cuando llegó él, el comandante.[117]

Al parecer, uno de los grupos armados que hacen parte del conflicto armado interno ve en la apacible vereda donde ella habita, la posibilidad de iniciar operativos y acciones armadas. Esta decisión significa para los pobladores de ese rincón del país el encuentro cercano con la violencia y con sus diversas formas de victimización. Tras anunciar la llegada, el grupo inicia una de las primeras acciones de guerra: el reclutamiento forzado de los jóvenes de la vereda, entre quienes contaban a su esposo.

Si se lo llevaban a él entonces que también me mataran a mí

Los recuerdos desde ese momento se vuelven mucho más claros, y es que la posibilidad de perder a su esposo y de vivir el nacimiento de su hijo sin tenerlo a su lado, aparecen como una terrible realidad. Los guerrilleros hacen un rápido sondeo para identificar a los hombres adecuados para el reclutamiento y efectivamente anuncian el llamamiento para que su esposo se presente.

Llegó un sábado, reclutando, ahí en la vereda y mi esposo estaba ahí. Entonces llamaron a todos los jóvenes a un lado, muchachas y todo, pues yo tenía ocho meses de embarazo, yo no me aparecí por allá, yo me quedé adentro de la casa, pero yo vi que los mandaron hacia allá y ya me dio miedo porque uno ya sabía que venían a reclutar. Entonces a él le dijeron que se tenía, que si había prestado servicio, que cuántos años tenía, le quitaron los papeles, la cédula, la libreta, toda esa cuestión, y le dijeron que se tenía que presentar el domingo, eso fue el sábado, le dijeron que el domingo a las cinco de la tarde arriba en el filo, que él ya sabía dónde quedaba.

A pesar de ser una mujer fuerte y luchadora, prefiere observarlo todo desde su casa, llena de temor. El embarazo ha hecho de ella una mujer en extremo sensible, y la posibilidad de perder a su esposo la devasta. Él decide ocultarle la cita del día siguiente y trata de brindarle tranquilidad en aquellos momentos de tensión y desconcierto. A pesar de su buena intención, al otro día ella se entera de la situación, y lo hace de la forma más

[117] El nombre del comandante guerrillero suministrado en la entrevista se omite por solicitud directa de la víctima.

inesperada.

> *Mi marido era simpático cuando él estaba joven, entonces las muchachas lo perseguían mucho y… yo pensé que esa llamada era de una muchacha que lo iba a llamar a él, pues allí me metí sonó el teléfono y yo me metí rapidito y él contestó y él se metió así, así para que yo no escuchara. Él estaba nervioso, yo lo veía nervioso y yo dije: 'sí eso es la moza que lo está llamando' y yo me metí así enseguida. Me dijo 'no, deme permiso' y me empujó, cuando el empujó yo le quite el teléfono y dije 'aló, ah usted es el yo no sé qué que le está haciendo los cuartos con no sé qué' y pum colgué el teléfono. Enseguida volvieron y timbraron y me dijo: 'vea señora dígale a ese yo no sé qué que se presente ahorita porque si no se presenta bajamos y lo llevamos'. No, yo quedé ¡plop!, no sabía qué hacer, eso es algo terrible, yo no sabía qué hacer, yo no sabía ni para dónde correr.*

La confusión entre los guerrilleros y una aparente amante, produce la ira inmediata del comandante del grupo armado y provoca que la noticia la tome totalmente desprevenida; presa de un ataque de pánico sale corriendo de su casa buscando ayuda en las personas que a esa hora se encontraban en los alrededores.

> *Estaba la gente afuera jugando naipes… toda la gente de la vereda… y estaban jugando naipes allá afuera cuando pasó eso, él estaba nervioso a esa hora, el salió corriendo, y yo lo agarré del buzo, cuando el salió corriendo a presentarse yo lo agarré del buzo, él se soltó, siguió y salió corriendo y yo agarré a esa gente que estaba jugando y me volví loca. Y yo agarré a esa gente jugando naipes y les dije 'ayúdenme no dejen que se lo lleven, se lo llevó la guerrilla ayúdenme no dejen que se lo lleve'. Nadie, en esa vereda no quedó ni una mosca, a todo el mundo le dio miedo porque es que allá nunca había pasado una cosa de esas, yo creo que es la primera y la última vez que pasó una cuestión de esas porque nunca he vuelto a escuchar que pasara una cosa de esas.*

A pesar de su desesperado pedido de ayuda, nadie le hace caso. La gente sale huyendo del lugar y su esposo va a presentarse ante el comandante, dando cumplimiento a la cita fijada. El miedo se apodera por completo de su voluntad y presa de la desesperación decide emprender la búsqueda de su esposo para arrancarlo de los brazos de quienes se lo quieren arrebatar. Con ocho meses de embarazo no es nada fácil recorrer aquellas tierras, corriendo y llorando, anhelando con angustia que sus gritos tengan respuesta. Por fin logra encontrarlo y expresarle su intención de impedir el reclutamiento a como dé lugar; pero él sabe muy bien que a pesar de las súplicas e intentos de su esposa, la decisión está tomada.

> *Yo me fui detrás de él por toda la carretera, él cogió por el monte y yo por toda la carretera, buscándolo, llamándolo, que volviera, que yo iba a hablar con el comandante, mire que esto. Él me decía que no, que no podía regresar, que no podía regresar y que me devolviera porque o si no me iban a matar, yo le decía que a mí no me importaba que me mataran que yo me quería ir, si se lo llevaban a él entonces que también me mataran a mí. Y yo me fui, no pude hacer nada, yo me devolví para la casa ya no lo vi más, el siguió por el monte y yo lo perdí de vista y pues con ocho meses de embarazo yo no podía correr.*

A pesar de su determinación, ella comprende que por el momento no puede hacer nada más. Completamente desorientada regresa a su casa y pasa -hasta ese momento- la peor noche de su vida, la primera de muchas que tendría que pasar en vela. *Me devolví para la casa y esa noche la pasé, toda la noche en unas, en unas ruedas esperando a ver por donde aparecía, como si yo fuera a ver la luz del cigarrillo, porque él fumaba, y si la fuera a ver de lejo, y él fuera a llegar en cualquier momento.* Pero su esposo no llega. Ante la interminable espera, ella se levanta a las dos de la madrugada y empieza la búsqueda incansable para impedir el reclutamiento. Busca en cada rincón de su vereda a cada vecino, a cada conocido, que pueda darle una ayuda. Tiempo después, en Bucaramanga, recuerda con dolor la desesperación y angustia que la acompaña en esos momentos. *A las dos de la mañana me fui por todas las casas de la vereda formando una caballería que me lo ayudaran a traer de allá, que, no sé, yo le rogaba a la gente que me lo ayudara a sacar, no me lo dejaran llevar [llanto]*.

Finalmente logra reunir a un grupo de vecinos que se solidarizan y que la acompañan en su intento de recuperarlo. Se ubican justo en el lugar donde debían pasar los guerrilleros y allí los esperan. Ella comprueba de nuevo que no basta con ruegos para que los armados desistan. Como último recurso intenta acudir a su padre suplicándole que a cambio de la libertad de su esposo, entregue a los guerrilleros todo su ganado.

> *Vimos que bajaban del cerro, que bajaba gente, entonces yo dije que ellos son, esperemos, que ellos son, ya lo van a soltar, mentiras. Venían otros muchachos con unas ruanas de lana así… buenas, y debajo de las ruanas tenían los fusiles, entonces cuando llegaron venían a recoger ganado y cosas para ellos llevarse para el monte. Llevaban maíz, por ejemplo a [vecino] le pidieron prestados los caballos, llevaron bultos de maíz, bultos de papa y cuando iban subiendo…, cuando iban subiendo con la carga yo me les atravesé y yo no los quería dejar llevar. No yo no los dejé pasar, yo le dije a mi papá que me regalara algo, que me regalara todo el ganado que él tenía para dárselo, para que lo soltaran a él.*

Finalmente, dominada por la desesperación, se enfrenta directamente a los armados, mostrando una entereza propia de momentos de profunda consternación. Sin embargo, aquel momento de valentía tiene un precio tan alto que siempre conservará las huellas de aquel suceso trágico.

> *Llamamos al comandante… y dijo que no se podía, que no, que no, que ellos necesitaban gente y que ellos no iban a soltar a nadie, entonces como no iban a soltar a nadie yo lo agarré esta mano y con la otra el agarré el fusil, entonces si se lo van a llevar me matan aquí. Y yo los traté re mal, re mal mal les dije hasta groserías y todo, que me mataran*

entonces porque yo no lo iba a dejar llevar, entonces uno de los que estaba al lado, como yo me volví muy agresiva, que no quería dejar que se lo llevaran y, y eso, uno de los muchachos que estaba me empujó con el fusil, yo solté la ruana y cuando ya vi que ellos me siguieron golpeando entonces yo iba perdiendo como el conocimiento, pero a mí no me importó, no me importó. No me importaba nada. Yo seguía peleando para que lo soltaran.

Los golpes le ocasionan la fractura de su brazo y dado lo avanzado del embarazo, sufre también el bebé, quien al nacer presenta discapacidades físicas. Ella conserva las huellas de la barbarie, recuerdos permanentes de los acontecimientos que marcan su vida y que dejan en ella una sombra de violencia que la persigue. Queda inconsciente después de la agresión y cuando despierta descubre que al parecer no todo es dolor, ya que por alguna razón el comandante guerrillero ha cedido y renunciado al reclutamiento forzado de su esposo. Tiempo después conoce las razones por las cuales lo hizo.

No sé, no sé en ese momento que fue lo que pasó. Pues o sea después de todo lo que pasó ya, ya nos enteramos por qué fue que lo habían soltado. En esa vereda hay un señor [vecino] y estaba arriba en el filo con ellos. Y habló entonces con la guerrilla y les dijo 'por qué se llevaban a ese muchacho que ese muchacho era de buena familia, que era un muchacho bien, sano, que no se lo llevaran, que la esposa estaba embarazada', que lo uno, que esto, que otro, y el señor los convenció de que lo soltaran. Y cuando a mí me estaban golpeando, que me golpearon y toda esta cuestión, cuando bajó por el otro lado de la casa cuando lo vi y todo, me desmayé, me dio un yeyo, hasta qué hora se fue la guerrilla yo no sé nada, pero sí me golpearon, sí. Me golpearon en el estómago, en todas partes. Por eso el niño me salió con esa discapacidad del bracito, de la piernita, por eso yo quedé así.

Los rastros de aquel episodio son hoy palpables en su vida; su hijo mayor conserva en su cuerpo rastros de la agresión sufrida por su madre cuando él aún no había nacido, del mismo modo que ella debe soportar todavía noches de intenso dolor y la inmovilidad en su brazo. Esta situación ha empeorado las difíciles condiciones de supervivencia con sus hijos. Sobre los hechos, nunca hace denuncia. Cuando le preguntan en las revisiones médicas, el silencio que impone el conflicto le hace negar las verdaderas razones de sus problemas de salud y de los de su hijo.

Pues irnos para el pueblo mijito. ¡Porque aquí nos matan!

Después del intento de reclutamiento de su esposo y del gran sufrimiento causado por sus acciones para liberarlo, finalmente se siente afortunada de tenerlo consigo. A pesar de lo difícil que ha sido frustrar la intención de los guerrilleros, el que su esposo se encuentre nuevamente con ella y con su hijo parece haber valido la pena. Sin embargo, la

liberación de su esposo y la renuncia a su reclutamiento no es una obra completamente desinteresada de parte del comandante. A cambio de su libertad, a su esposo le asignan la labor de informante, tarea que por supuesto debe mantener en secreto.

> *En estos mismos días en los que él salió de allá de la guerrilla, él se pegó una borrachera y entonces como que le hizo daño los tragos y en un 24 diciembre del mismo año el comenzó a gritar, él llegó y gritó 'es que yo soy informante de la guerrilla' y eso se puso a gritar un poco de cosas más y claro se le tiró la fiesta a todo el mundo, eso todo el mundo se fue, se fue, no quedó nadie en esa vereda, le daba miedo a la gente, les dio miedo y se fueron. Entonces él le tocó venirse para, le dije 'no, eso aquí no podemos vivir ¿usted cómo fue a decir eso?' Bueno si yo sé que la guerrilla lo soltó a él con condiciones, que eso no van a soltar a nadie así no más, los sueltan con condiciones, pero 'usted no debió decir eso, cállese la boca ¿por qué dijo eso?'. 'No, la borrachera ¿ahora qué hago?'. 'Pues irnos para el pueblo mijito. Porque aquí nos matan, la misma guerrilla se entera que él está soltando la boca y lo mata'.*

Este hecho determina el primer desplazamiento de la pareja. Llena de temor, decide salir al pueblo más cercano, tratando de evitar las posibles represalias de cualquier grupo armado que hubiese tenido noticia de la condición de su consorte. Esta es la primera vez que se ve obligada a abandonar al resto de su familia y a dejar atrás la tierra que tanto ama. Una vez en el pueblo logra conseguir una pequeña pieza para su familia y trabajo para ella y su compañero. A pesar de tratarse de un ambiente diferente y que las cosas se ven más difíciles, saca de nuevo a flote su capacidad de trabajo y su talante para salir adelante, pensando que nunca más tendrá que renunciar a lo que ha construido.

> *Nos vinimos para* Málaga, *allá nunca había salido el producto de Bon Ice, entonces nosotros, a él le daba pena, pues a mí también pero la necesidad [risas] no, pues vamos a promocionarlo… y promocionamos ese producto y fuimos los primeros en andar con los carritos azules y disfrazados de pingüinos… Nos iba súper bien, súper bien, ganábamos en un día entre $70.000, $80.000 libres, súper bien, y en un pueblo que no se gasta entonces fue súper bien.*

A pesar de su optimismo y de las posibilidades de continuar trabajando, la existencia en el pueblo donde buscando refugio empieza a cambiar su rumbo. Comienzan a llegar amenazas e intimidaciones hacia su cónyuge, de parte de quienes de alguna manera se habían enterado de los motivos de su huida de la vereda.

> *A él un día, esto fue un sábado, le dijeron y eran ferias ahí en Málaga y una gente, no sé quién sería, le dijeron 'usted se corta el pelo o se lo cortamos a machete, nosotros sabemos quién es usted, nosotros somos de las AUC', o sea Autodefensas Unidas de Colombia, no sé qué le dijo, en todo caso este tipo llegó pálido a la casa, ese día yo no salí con él en la mañana', 'mire usted sale en la mañana y yo salgo en la tarde a vender los helados', él llegó pálido a la casa pero al momento llega y me dice…* '*córteme el pelo, córteme el*

pelo'. '¿Por qué, que le pasa? Está bien, así está bien'. 'Dijo no, me salieron tres tipos ahí en la plaza y me dijeron esto y esto'. Y yo le dije… '*ahora nos van a matar', y ahí eso fue el inicio del calvario de nosotros*.

No nos vamos, nosotros seguimos de pie

A pesar de esta situación, ella se resiste por unos días a creer que de nuevo tiene que renunciar a sus esperanzas de una vida tranquila, en familia. La persecución a su esposo y la afirmación de ser informante de la guerrilla ha llegado a oídos de los paramilitares que a partir de ese momento se encargan de seguirlo y asediarlo en cualquier rincón donde se refugie.

> *Pasaron las cosas así, así estaban las cosas, cuando a él de pronto un día le dijeron a… que ellos sabían que él era informante de las FARC y que si él no se iba eso, o sea que él tenía esto, eso fue un viernes, eso fue un viernes en la tarde, le dijeron 'si mañana a las seis de la mañana si pasamos revista y lo encontramos aquí los matamos a todos, a los tres'.*

La resistencia continúa. La convicción de tratarse sólo de amenazas esporádicas para asustarlos, la alienta a continuar con su vida en el pueblo, tratando de convencerse a ella misma que, al final, los agresores se cansarían y los dejarían en paz. Sin embargo, la realidad se muestra contraria a sus deseos.

> *Ya había pasado como un año y algo, de todas maneras yo ya estaba embarazada otra vez [risas] ya yo estaba embarazada y que si no, entonces nos iban a matar a todos, pues a mí me iba a dar una psicosis porque nosotros no teníamos este plata para venirnos, porque todo estaba allá en la vereda sembrado, vacas, nosotros no vendimos nada, nosotros dejamos, ¿y ahora qué hacemos…*? *¿Para dónde nos vamos entonces con todo esto? No, no, no nos vayamos, mi Dios es grande y no nos va a pasar nada, no nos vamos nosotros seguimos de pie, nosotros seguimos de tercos y no nos fuimos.*

Su capacidad de resistencia se hace neta en su negativa a partir, que describe como terquedad; es su forma de decir a quienes quieren intimidarla que a pesar de sus amenazas sigue con su familia en el pueblo donde está haciendo su vida. Su entereza y su coraje se evidencian en gran parte del relato en el cual continuamente narra todas aquellas ocasiones en las que enfrenta el riesgo suscitado por las amenazas. Pero, encontrándose embarazada, la situación se presenta aún más dramática. La angustia y el temor vuelven a apoderarse de su ser y siente la muerte como una posibilidad latente en aquellas cuatro paredes que se han convertido en su guarida.

> *La psicosis me estaba matando, la psicosis, yo digo que lo peor de la vida es estar así, yo agarraba el niño, lo refundía entre cobijas y si veía una sombra decía… '¡nos van a matar! Ahí vienen, nos van a matar', y si pasaba alguien con algún palo le decía que vienen con*

fusiles, nos van a matar y despertaba a los vecinos, subía el niño al hombro, lo metía entre cobijas, lo metía dentro de un tanque aunque lo dejaba vacío, yo dejaba el tanque vacío porque si llegaban, entraban por la puerta lo metía dentro de él… ya me estaba volviendo loca. Y me lo subía al este y yo decía no ¿y si el niño llega a llorar dentro de ese tanque? Se suben y me lo matan, mejor lo voy a meter y lo bajaba y lo metía dentro del clóset, eso fue una cosa espantosa, '[esposo] pásese por donde el vecino', lo hacía pasar por dos o tres casas por encima.

La desesperación se manifiesta en el miedo constante que siente frente a la posibilidad de ver llegar en cualquier momento a los asesinos, en busca de su familia. Aquello que denomina como psicosis, se constituye en otra de las huellas que le deja el conflicto armado. En la actualidad aún conserva sus nervios deteriorados, se asusta con facilidad y llora con frecuencia. Finalmente, los agresores lanzan su última amenaza *llegaron los muchachos, y le dijeron vea señor se le ha dado tantas oportunidades se le ha dado y se lo, y se lo llevaron a él, a él se lo llevaron.* Ante este ultimátum, los esposos deciden salir apresuradamente del pueblo, vendiendo a cualquier precio sus pocas propiedades.

Él vino, rápido cogimos $70.000, vendimos la cama, vendimos del clóset, vendimos el televisor, vendimos todo lo que teníamos. Todo por $70.000. Para podernos venir, ollas, todo, todo, los anillos de matrimonio, ¡todo! Para que nos dieran $70.000. Con 70.000 que no llegamos, no llegamos porque tuvimos que pagar los pasajes… y llegamos prácticamente sin nada.

Una vez en Cúcuta, ciudad a donde llegan huyendo de las amenazas, ella recurre a un tío que vive allí, pero que al igual que ella se encuentra en precaria situación económica. Con mucho esfuerzo logra conseguir ayuda de diversas personas e instituciones como la Cruz Roja que se solidarizan con su situación y les dan comida y colchones. Finalmente, mientras cuida de su hijo y de su embarazo, consigue trabajo para su esposo cargando bultos en la Central de abastos. Gracias a algunas ayudas que le da una institución, consigue una pequeña vivienda prefabricada en uno de los barrios de la ciudad, esperando así que poco a poco las cosas vuelvan a la normalidad y que por fin pueda tener tranquilidad en su hogar.

Perdimos todo, otra vez

Pero de nuevo sus esperanzas de construir una vida feliz junto a su familia se ven desvanecidas por la persecución y las amenazas de las cuales vuelve a ser víctima. Una

noche cualquiera, mientras se encontraba sola con su pequeño hijo y con su hija recién nacida, un hombre llega a su casa lanzándole insultos y agrediéndola físicamente para que diga el paradero de su esposo.

> *Yo no sé cómo se enteraron, yo no sé quién les contó que este muchacho había estado perteneciendo allá o sea que sí había quedado con vínculos con la guerrilla y toda esa cuestión. Yo no supe que lo supo, eso fue que a nosotros por unas entidades nos dieron unas casitas prefabricadas… yo todavía tengo los papeles de la casita y todo eso. A nosotros ahí llegó el comandante XXX [118] y me, no yo ese día fue el que más miedo tuve, me arrodilló ahí y me agarró del pelo así y me decía que tenía que decirle dónde estaba y me agarró al niño también, estaba bien pequeñito, la niña estaba muy pequeñita, ya había nacido, y me agarró al niño y me decía '¿quiere que lo mate? ¿Dónde está?'. 'Mire señor yo no sé, yo no sé, yo no sé, él no es guerrillero, él no es guerrillero'. '¿Pero él estaba viviendo acá?'. 'Sí, sí él estaba', porque si le digo que no pues es peor porque ellos están al tanto de saber toda la vida de uno, yo le dije la verdad, 'sí él esta acá pero él no es' mire, a mi me temblaban las manos mujer yo le buscaba los papeles de los seguros, 'mire señor él es minero señor, él me tiene asegurada en tal parte, señor esto, él trabaja en las minas'.*

Presa de miedo, trata de dar todas las explicaciones posibles, pretendiendo que aquel sujeto desista de la intención de hacerles daño a ella y a sus hijos. De ese día recuerda los gritos y ultrajes de aquel desconocido y el temor que inundaba cada parte de su cuerpo. Finalmente el agresor deja su casa, no sin antes soltar una clara advertencia.

> *Él dijo que si ese no sé qué no aparecía, que entonces a él le iban a dar donde más le dolía y que si él no aparecía me iban a matar al niño y me iban a matar a mí, entonces que ese no sé qué apareciera, que porque esos perros era para matarlos, que esos perros no era para vivir, cosas así que ellos dicen. Entonces… me dio miedo, me dio miedo.*

Por tercera vez debe dejarlo todo atrás y partir con sus hijos hacia un nuevo lugar, esperando que esta vez la violencia no vuelva a seguirla. Entre otras cosas debe renunciar a su casa, la cual vende a cambio de algún dinero para sobrevivir. Recorre la ciudad buscando ayuda y finalmente la halla en varias personas que le regalan mercados y colchones, así como un lugar donde vivir mientras intenta que su vida se estabilice de nuevo. Sin embargo, esta vez está sola, ella pide a su esposo dejarla para disminuir la presión y el riesgo. Él decide viajar lejos de todo, sin conseguir que de este modo termine la persecución contra sus seres queridos. A pesar de la situación y con la intención de reponerse, en el nuevo lugar donde consigue vivienda ve la posibilidad de establecer un

[118] El nombre del comandante paramilitar suministrado en la entrevista se omite por solicitud directa de la víctima.

negocio; con el dinero obtenido con la venta precipitada de su casa y con algunos préstamos, compra un pool para dar paso a una nueva supervivencia que anhela más afortunada.

> *Entonces yo con ese $1.200.000 yo dije, yo no lo puedo botar, yo, voy a hacer algo, entonces allá habían unos negocios de pool… yo tenía una amiga, me prestó una plata, me compré unos, me compré un negocio de esos bien grandes bien bonitos y ahí también nos llegaron.*

Las amenazas llegan de nuevo a su puerta. No basta con los intentos por comenzar de nuevo y por dejar atrás la violencia y el temor; es la cuarta vez que el conflicto armado se manifiesta en su existencia, pero ya no se trata sólo de intimidación; es víctima de un atentado contra su vida; disparan contra su casa.

Lo único que nos quedó de allá fueron los tiros que nos hicieron

Nuevamente debe renunciar a sus posesiones, a la organización de su vida, a sus amigos y a todo lo construido y con lo cual sueña. No hay forma de permanecer en un lugar en donde es asediada y donde sus hijos corren grave riesgo. A pesar del gran temor que siente, decide acudir a la Fiscalía a denunciar los hechos de los que está siendo víctima y allí observa la complicidad de miembros de la institución con los agresores, hecho que marca su ser y su actuar como víctima del conflicto armado colombiano.

> *Perdimos todo, lo único que nos quedó de allá fueron los tiros que nos hicieron ahí, son como ocho tiros en la puerta, nosotros fuimos a la Fiscalía a denunciar el caso pero uno de los muchachos que estaba allá, estaba en la Fiscalía y yo le dije no, vámonos de aquí, vámonos.*

La aparente complicidad de funcionarios de la Fiscalía con sus verdugos la espanta. Toma la decisión de no confiar nunca más en nadie. Para ella, el gobierno y sus funcionarios son parte del problema y no de la solución del desplazamiento, ya que en momentos de angustia y desorientación no ha contado con el acompañamiento estatal y los mismos funcionarios encargados de su atención le han hecho más difícil y tortuosa su condición de víctima del desplazamiento forzado. A lo anterior se suma cierto caso que conoce en Cúcuta y que da muestras de la complicidad de funcionarios del Estado con grupos al margen de ley; este será el argumento que marcará una desconfianza ante el Estado, que perdura hasta hoy.

Porque yo no confío en la ley… es que mire en la Red de Solidaridad en Cúcuta pasó un caso gravísimo que nosotros estuvimos ahí. La misma Red de Solidaridad mandó a matar un muchacho y lo mataron en el puente de San Luis porque ese muchacho llegó y habló en la Red de Solidaridad en la tarde y ya en la noche lo habían matado ¿cómo si nadie sabía? Como si nadie sabía dónde vivía y eso, nos dimos cuenta que la doctora Claudia estaba falsificando firmas de la Red de Solidaridad y estafó a una cantidad de gente que a esa señora la destituyeron de ahí por eso. Eso pasó en la red de solidaridad en Cúcuta, ¿entonces uno en quien confía? No puede confiar en nadie.

Sin la posibilidad de denunciar el hecho ante las autoridades competentes, recurre a los medios de comunicación que para ella se presentan como la última opción de denuncia. Hoy, años después, reconoce que fue un grave error, que por poco le cuesta la vida.

Le dije [al directivo del canal] 'necesito hablar con usted, me está pasando esto y esto, en Acción Social no me pusieron cuidado, perdí la casa, también mi negocio, si quiere los iba llevar a la Fiscalía para que vieran los tiros en la puerta que aún todavía están los tiros allá en la puerta todo, nos acabaron con todo y me pasa que voy a la Fiscalía y me pasa esto y yo necesito contar esto en la televisión pero que distorsionen mi imagen, que no se vea'. Salí nítida, pero tan nítida que llegué al barrio… que la gente me preguntó: ¿Ay como así que les hicieron un atentado, como así?… ¡Todo el mundo se enteró! yo creí que era el último día de la vida de nosotros.

Esta vez decide no esperar la reacción de los agresores. Después de quejarse ante los directivos del canal del acto irresponsable que por poco le cuesta la vida, sale rápidamente de la ciudad en compañía de sus hijos y en medio de un operativo de seguridad. *En una camioneta camuflada nos sacaron con respaldo de la policía de allá, Acción Social, El Canal fue hasta allá a Acción Social, nos llevaron, nos escoltaron de todo.* Después de salir de la ciudad en donde las amenazas y violencia habían llegado dos veces a su puerta, se desplaza con sus hijos a Bucaramanga y tiene que empezar de nuevo el divagar y la búsqueda de una vivienda y un modo para sacar adelante su familia. Completamente desorientada, sin nada en los bolsillos y con dos niños pequeños que mantener, el panorama es desalentador. A pesar de saber que algunos de sus familiares viven en esta ciudad, prefiere no acudir a ellos, porque supone que no entenderán su situación.

Yo no sabía para dónde coger, aún yo teniendo familia acá… porque son gente muy… o sea no sé cómo explicarlo, lo que pasa es que cuando uno nunca ha vivido un problema de esa magnitud uno piensa que está lejos, es como cuando uno ve a la gente con sida y uno piensa que está lejos pero cuando uno le toca vivirlas, como eso del desplazamiento uno siempre decía eso está allá.

Cuando llega ya no está sola, pues cuenta con la compañía de quien en la actualidad es su compañero y padre de su hijo menor, pero la situación es muy difícil. Sigue instrucciones de un funcionario de la Red de Solidaridad de la ciudad de donde viene desplazada, acude a la Alcaldía de Bucaramanga con un papel en donde se certifica su condición y donde además se pide brindarle asistencia humanitaria. Sin embargo, la respuesta es negativa. *Llegamos a la Alcaldía y la Alcaldía nos dijo que no nos podían ayudar, que no tenían cómo ayudarnos, y mejor dicho nos negaron toda ayuda.* A pesar de este primer intento fallido de conseguir ayuda, acude con sus dos hijos y su compañero a otro de los lugares sugeridos: *la Oficina de Paz*, en donde nuevamente le dan una negativa, pero donde descubre que como ella, otras personas y familias están en la misma situación, huyendo del conflicto y en búsqueda de un albergue temporal. Al ver a otras personas en aquel estado, decide recurrir a su fortaleza y liderazgo.

> *Entonces dijeron que en CORPRODINCO[119] había solamente entrada para mí y para mi familia, para mis hijos y para mí y que qué pena que para los otros no había cupo que porque todavía no habían firmado convenios, que no tenían convenios y que si quería yo solamente ocho días con alimentación, o 15 días vivienda pero sin alimentación pero hasta donde yo tenía entendido era así 15 días con alimentación y prorrogables. Pero bueno en ese momento que cuento esto el susto de estar en la calle era más grande y los niños, y estaba lloviendo ese día, entonces yo le dije 'no, pues la cuestión es aquí así: nos da la posada a todos sin alimentación, la alimentación nos la conseguimos nosotros'. Entonces ellos se pusieron a pensar y les dije 'porque si ustedes nos llegan a dejar por fuera a esta gente se meten en un problema y grande, y grande, porque esto es cuestión de ustedes, para eso existen estas oficinas'. Yo no podía dormir bajo un techo sabiendo que había una bebé, más chiquita que la mía, porque tenía ocho días de nacida iba a quedar en la calle, no yo no puedo, no puedo, nos dan a todos o a ninguno. Nos mandaron a todos para CORPRODINCO.*

La tenacidad de una mujer que a pesar de encontrarse en un contexto de peligro y de gran vulnerabilidad pone en riesgo la posibilidad de albergue para su familia a cambio de un lugar para todos los que como ella se encuentran a la intemperie en una ciudad desconocida, permite entender que aún en los momentos más difíciles, ella no deja de acudir a su capacidad de trabajo comunitario y a su gran sentido de la solidaridad. Al igual que cuando ayudaba a construir carreteras o a curar enfermos en su vereda natal, da todo de sí, a cambio de un poco de bienestar para quienes la rodean en ese momento. Los días que permanece en el albergue rodeada de otras familias víctimas del desplazamiento

[119] Corporación de Profesionales para el desarrollo Integral Comunitario.

permanecen grabados en su mente. Recuerda que muchos de ellos quedan sorprendidos por su liderazgo, ya que gracias a ella se animan a salir a buscar comida y otros elementos que hagan más fácil la estadía en ese lugar. Reconoce que fueron días muy duros en los cuales pasaron hambre y múltiples necesidades.

> *La primera noche nosotros con hambre y sin tener un peso, pero ninguno, y haciendo recolecta entre nosotros a ver si alguien tenía algo para comprarle algo a los niños, pero nadie tenía nada. Bueno dije 'muchachos aquí hay que hacer algo' este… todo esto que les estoy diciendo lo pueden ir allá a corroborar en CORPRODINCO, porque así fue. Nosotros llegamos en una situación terrible, y le decíamos nosotros a [persona que se encontraba en el lugar]* '*regálenos algo para comer'. 'Mamita si yo tuviera' es que me llamó la mamá de ella, 'es que yo tengo unas cositas allá guardadas de ella, allá escondidas de la doctora'. Y mucha gente sacó y nos dio para hacer un chocolate y unas arepas para todos. E hicimos eso. Pues al siguiente día le dije: 'aquí no vamos a esperar a que pase lo mismo espere y verá'. Nos fuimos para la plaza Guarín, a la gente le daba pena, al único que no le daba pena era a este, al peruano y a mí me daba como un poquito pero como que… más de arranque que los otros sí era. Y yo fui arranqué y pedí y traje bultos de comida y me fui para este Pastoral Social y pedí bultos de comida para los 15 días que habíamos mucha gente, porque éramos como 30 personas, con esas tres familias reunimos una cantidad, y después llegaron unos negritos de la costa y en peores circunstancias que nosotros. ¿Y cómo le dábamos la espalda? Pues también traer comida para ellos.*

Yo no la quiero ver así, yo no quiero verla sufriendo

Ella pasa los primeros meses en Bucaramanga viviendo en condiciones precarias. Logra recuperar una moto y un computador que tenía en su antigua vivienda, de donde fue desplazada, pero a pesar de su esfuerzo, con hijos que mantener y poco apoyo estatal, el hospedaje y las cosas que logra conseguir tienen el precio de la humillación y el hambre. Finalmente una vecina y conocida suya, al verla en aquella penosa situación le sugiere ubicarse en el barrio Café Madrid.

> *Una vecina nos dijo: 'venga yo no la quiero ver así, yo no quiero verla sufriendo así, yo quiero que usted... hágase un rancho, hágase un rancho, camine yo la llevo'. Y ella me trajo acá. Y aquí vivía un señor y ella le dijo 'señor ese lotecito que está ahí', eso era feo, un barranco lleno de basura, Yo cuando llegué la verdad no me gustó, no me gustó pero cuando empezamos a ver que nos corrían por el arriendo, nos humillaban, nos quitaban la luz, nos quitaban el agua, no, una cosa espantosa, a veces si teníamos para comer el desayuno no teníamos para la comida y los niños, entonces yo le dije a [su actual esposo] yo voy a vender la moto… pero como no es una moto comercial entonces nos tocó darla en $1.700.000. Y metimos $1.550.000 en el rancho, pero por lo menos tenemos el ranchito.*

Desde aquel momento y a pesar de la aparente estabilidad brindada por la posesión de la humilde vivienda, no es feliz. Y es que, desde cuando logra instalarse en Café Madrid

son múltiples las preocupaciones que la aquejan. La pobreza, la inseguridad, los problemas de salud, la posible separación de sus hijos para enviarlos a Málaga en donde tendrán sustento y la persecución de la cual fue víctima tantas veces y de la cual aún se siente intimidada, son tan sólo algunas de las problemáticas que la perturban y que hacen que cada uno de sus días esté dominado por la incertidumbre y la preocupación.

> *Sólo Dios sabe mujer que si en este momento va y mire abajo no hay para darle la comida a los niños entonces yo me estreso, eso es lo que nos pasa a nosotros en este Café Madrid, esa es la situación económica… y pues no sé, a veces como la gente acá pues echan mucha drogadicción, y para uno dejar salir a los niños, mis niños vienen del campo… Entonces yo vivo estresada por eso no sé cómo educar a mis hijos sin que se me vayan a mezclar tanto en esto, porque no quiero.*

Por esta razón dice que ha pensado en la posibilidad de enviar a sus hijos a su tierra natal para que crezcan rodeados de la naturaleza y de la gente que tanto extraña, anhelando que allá tengan un ambiente mucho más saludable para crecer y educarse, alejados de la terrible pobreza en que permanecen.

> *Pero entonces mujer ¿le digo algo? Esa es la parte del desplazamiento que es lo más cruel de la vida, tener que desprenderme yo de mis hijos por no poderle dar una vida bien, porque si estuviéramos en el campo viviríamos bien, no escuchan nada, no ven drogadicción, el viernes pasado hubo una balacera acá. Yo vivo tan asustada mujer que si usted baja en este momento tengo una caleta allá con cemento para meterlos, porque por esas tablas pasan las balas, y un techo de plástico. Una vez no sé si fue por acá que pasó una bala por el techo y bajó, mató una persona ahí en la cama. Por las láminas de zinc, de eternit, entonces por un plástico, imagínese, pues peor, entonces yo tengo una caleta para meterlos por si cualquier cosa.*

Esta situación muestra en su existencia, los efectos traumáticos del desplazamiento. Ella ha huido durante años del conflicto y de la muerte que tantas veces ha estado cerca, pero hoy en Café Madrid, siente de nuevo la sombra del peligro ciñéndose sobre su vida y la de sus hijos; ha acudido incluso a métodos extremos para preservarles la vida en caso de balacera o atentado. Enseña a los entrevistadores la *caleta* en un rincón de su rancho de tabla, cubierto por unos cuantos bultos de cemento, en donde obliga a sus hijos a esconderse cada vez que siente que el peligro se aproxima. Ellos son todavía unos niños, de muy buenos modales, con rostros bellos, sonrisa tímida y mirada triste, posiblemente porque la tristeza de los ojos de su madre los ha impregnado y hacen suyo su dolor.

Mejor vivir una vez más eso del desplazamiento y no tener que vivir la humillación que le da a uno Acción Social

Son muchas las críticas que tiene sobre el manejo estatal de la problemática del desplazamiento. Tras varios años como víctima, acudiendo a diferentes sectores e instituciones en busca de ayuda y orientación, conoce a los funcionarios, los trámites y los procesos, pero conoce también las humillaciones y la interminable espera. Acudir a cada una de las oficinas y tratar de conseguir la atención de algún funcionario se ha convertido en un verdadero calvario. Ve lejana la posibilidad de conseguir un subsidio de vivienda que mejore sus deterioradas condiciones de vida y mientras tanto, observa con indignación cómo se otorgan a muchos que no necesitan, los recursos destinados para que personas como ella, tengan atención y ayuda.

> *Nosotros no tenemos ni posibilidad [para acceder a una vivienda]. ¿Por qué, de dónde? Y eso es triste, ¿y sabe que es lo más triste todavía? Que yo conozco porque yo he sido líder de desplazados y yo conozco el que está metido en el desplazamiento y el que está metido en toda esta cuestión no sabe quién es y quién no es desplazado en realidad. ¿Y quiere que le diga una cosa? Las personas que no son desplazadas les han dado tres o cuatro proyectos productivos, tienen vivienda, viven bien, tienen casas, hasta ya hay gente que le han dado dos casas porque hay un desplazado que le dieron casa acá en la Ciudadela y casa allá en los Apartamentos y eso es tristeza, eso es tristeza porque uno dice pues el gobierno y uno esperando pues que a lo bien el gobierno no da nada, el gobierno no da nada.*

Describe la búsqueda de atención estatal para las víctimas del desplazamiento como una humillación. El maltrato de los funcionarios, las largas filas, los trámites excesivos y las esperas por ayudas mínimas hacen parte de eso que para ella es la *re-victimización* de las víctimas del desplazamiento, un proceso en el cual interviene activamente el Estado que, como garante de derechos, debería brindar atención integral y trabajar por la reparación de las víctimas del conflicto armado interno. Las situaciones de re-victimización agudizan la situación de quien, además de víctima, es una madre que hace lo posible por el bienestar de sus hijos, aun cuando a sus ojos, con su brazo enfermo y con sus frecuentes depresiones, encontrar ayuda parece cada día más difícil.

> *Una humillación, es una humillación ir a Acción Social uno para pedir algo, es una humillación, por lo menos por la doctora Ivonne es una humillación, es una humillación. Porque yo fui con ella a decirle que, que me ayudara por la discapacidad y que todavía no… fui a dónde la doctora Ivonne ¿y sabe? Y sabe tengo, lo que le digo, yo todo lo hago por papeles porque lo escrito escrito está, eso me enseñó la doctora. Me fui a la Defensoría del Pueblo a que me colaboraran porque ella no me quería atender, me ponía a hacer una cola impresionante y tenía que levantarme a las 2, 3 de la mañana, a mi la columna no me*

da para estar en esas. Y segundo yo no puedo estar en un sitio donde haya mucha gente porque… porque me asusto, porque me da como cosa, no sé que me da, yo no puedo, me siento mal, me siento mal. Y pues no tengo compañía así como para ir, si [su actual esposo] no trabaja pues no comemos, mis hijos están pequeños ¿y cómo? O sea o voy yo sola… entonces ella no nos quiso atender. Entonces yo fui a la Defensoría del Pueblo y le mandaron un papel a la doctora Ivonne, de que me atendiera, que mire que era prioritario por la discapacidad, le mandaron copias de la discapacidad, que es más del 50% por no sé qué vainas psiquiátricas cosas ahí que dice el papel. Ella dijo: '¿Usted sabe cuántos papelitos como este me han llegado? Muchísimos, muchísimos, haga la cola y pida el ficho'. Así me contestó, yo no le dije nada, a mí me dio, tras de que sufro de depresión y chillo por todo imagínese, pues me puse a chillar y me vine.

Ella plantea que los funcionarios encargados de la atención a las víctimas del desplazamiento deben ser escogidos entre las mismas víctimas; que hay muchas personas con capacidades para encargarse del manejo de los programas y recursos destinados por el Estado y que, además, al contar con la experiencia como víctimas del conflicto armado, el trato hacia las demás víctimas estaría en consideración con el drama del desplazamiento.

¿Sabe qué me gustaría a mí? Que en esas mesas, allá en esa silla habemos desplazados que tenemos inteligencia y que tenemos capacidad de trabajar en un puesto de esos. ¿Por qué no nos dan un puesto de esos a nosotros? No sabemos ni que tenemos las ... como se llama, humanidad…, para saber si el señor llegó con un problema atendámoslo. Si miramos que la muchacha está embarazada atendámosla ¿sí? Que si el abuelito en silla de ruedas atendámoslo, ¡ahí no le tienen compasión a nadie!

Yo quiero vivir en una casa bonita, yo quiero vivir bien

Los golpes sufridos en el marco del conflicto han deteriorado notablemente su salud y su ser. Hoy no sólo tiene las huellas físicas y psicológicas de las amenazas y las agresiones de las que ha sido víctima, sino que sus condiciones de subsistencia en medio de la pobreza hacen que cada uno de sus días esté dominado por la angustia. Teme por su vida y la de sus hijos y si accedió a contar su historia fue sólo porque desde hacía años necesitaba contarle a alguien por todo lo que ha pasado; aquello que la hace presa del miedo, sintiendo que en cualquier momento las balas que escucha en las noches pueden ser para ella. Muestra su casa, describiendo cuán difícil es vivir en esas condiciones, pensando siempre en qué dará de comer a sus hijos o si algún día tendrá que separarse definitivamente de ellos en su intento por procurarles una subsistencia mejor, que dolorosamente, pareciera no estar a su lado. El liderazgo y talante que la caracterizaban en el pasado son como destellos en su personalidad. Recorre a veces el barrio, intentando que en el diálogo con sus vecinos se le olviden sus propias penas. Conoce la gente y sus

problemas, ya que como ella, lo han perdido todo una y otra vez y se han tenido que volver a levantar. La capacidad para trabajar por los demás es una de las características que no ha perdido y aunque por momentos sus problemas tienden a aislarla del mundo, manifiesta que le gustaría formar su propia asociación, para contribuir en algo a los cambios que tanto desea. *Yo quiero formar mi propia asociación. Cuestión de que si yo tengo que ir al centro y no tengo plata consigo así sea 50 entre todos, ni siquiera de a $1000 porque la gente aquí no tienen la capacidad de sacar $1000, no los tienen.*

Al preguntarle por su pasado, expresa no encontrar en él ningún recuerdo feliz. Al mirar hacia atrás sólo ve dolor y frustración por la vida que quiso tener y que se convirtió en el drama que vive como víctima del desplazamiento:

> *No quiero volver a vivir nada, a veces quería matarme por vivir eso, por no tener acá, o sea mujer esto es muy feo vivir así, así como yo vivo es muy feo, horrible, que no se lo deseo a nadie. No, no tengo recuerdos bonitos. Ni siquiera cuando me casé, nada, yo no tengo nada bonito, ni cuando me nació mi hijo porque me nació con el pie así, ni siquiera eso porque no lo podía alzar bien con mi brazo enfermo [rompe en llanto], o sea, no tengo ningún recuerdo bonito.*

Su sueño es el mismo que tenía cuando era niña: *yo me soñaba viviendo en una casa, en una casa bonita, como en la que vivíamos cuando estábamos en [su vereda natal]. Porque es bonita, porque es una casa así enchapada.* Es en el futuro donde concentra su trabajo y esfuerzos, pero no lo ve en Bucaramanga, ya que, a pesar de todo, quiere regresar al lugar del cual tuvo que salir, quiere estar junto a su mamá y sus hijos, viviendo en el único lugar donde ha estado bien, antes que la dicha le fuera arrancada por los victimarios en medio del conflicto.

> *Yo quiero vivir en una casa bonita, yo quiero vivir bien, yo no quiero vivir así, yo no quiero tener que volver a Acción Social nunca, pero nunca. Nunca a pedir nada, no quiero volver por allá, pero si quisiera tener mi casa, mi propio negocio, yo quiero que me reparen los daños que me causaron y con eso compro, o sea, con el subsidio que me den de vivienda si algún día me lo dan, entonces yo pienso con esa plata como agrandar la casa, ponerla bonita y una microempresa de costura y seguir, yo sé que con eso me defiendo.*[120]

[120] Más de un año después de realizada la primera sesión de entrevista de la cual se obtuvo la mayor parte de la información con la cual se construyó esta trayectoria de vida, puede decirse que la situación de la entrevistada no ha mejorado, incluso sus condiciones de vida se han hecho aún más difíciles, ocasionando la tan temida separación de sus hijos, ocurrida hace unos meses, después que un vendaval derrumbó parte de su rancho. Hoy se encuentra desempleada y sus hijos a cientos de kilómetros, en la misma vereda de donde tuvieron que salir hace años y donde tanto desea regresar, ahora más que nunca.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 6

Con el credo en la boca

Un día le dije a un sargento de la policía 'mire, porque usted… porque usted mejor… ya que a nosotros no nos mataron por allá en el campo… por qué no nos saca de aquí y nos pega un tiro'.

Entrevistada n° 6[121]

Las víctimas directas del conflicto interno armado colombiano viven en medio de la incertidumbre y el temor[122] que muchas veces los lleva a caer en una tristeza terrible y un profundo *sinsentido* por la existencia. Así es la vida de la mujer que protagoniza esta historia; una humilde campesina, que desde muy pequeña tiene que sortear toda una serie de suplicios por causa de la guerra y el conflicto interno armado colombiano. De estar tranquila, en medio del abrigo familiar, pasa a llevar una vida de penalidades e incertidumbres; por esas duras experiencias es que, de cara ante uno y más peligros y abusos contra su integridad física, moral, psicológica y personal, se enfrenta de manera verbal ante sus victimarios y les enseña un corazón abierto y lastimado; así lo demuestran sus palabras: *he perdido lo poco mucho que me quedaba por la situación.*

La incertidumbre para esta mujer es una sensación constante, que día a día se acrecienta más y más.[123] Ella tiene claro que el Estado colombiano no ha cumplido a

---

[121] La entrevista se realizó en un puesto de verduras de una plaza de mercado improvisada que atienden algunas familias víctimas del desplazamiento forzado. Allí la entrevistada vende verduras todos los fines de semana.

[122] El reporte de Human Rights puntualiza: *Las instituciones de justicia colombiana, recientemente han develado algunas verdades sobre los crímenes de los paramilitares y sus cómplices. La Corte Suprema de Justicia, igualmente ha hecho progresos significativos acerca de las investigaciones contra miembros del Congreso colombiano y su colaboración con los paramilitares. Más de 60 miembros, cercanos al gabinete del presidente Uribe, han sido investigados por estos nexos.* Igualmente, señala este reporte que por años le ha mostrado al mundo los asesinatos de líderes sindicalistas, con más de 2.600 reportes de asesinatos desde 1986; de acuerdo al *National Labor School, los oficiales de derechos humanos de las ONG, han sido objeto de asesinatos atribuidos a los grupos paramilitares, los cuales, son los principales responsables de los hechos cometidos contra los líderes.* HUMAN RIGHTS WATCH (2009). *World report, events of 2008*. United States, Human Rights Watch, 564 p., pp.170,174.

[123] Vivir en un país, donde para el 2011 habían sido asesinadas 1.622 personas por ejecuciones extrajudiciales (los llamados falsos positivos), no ha sido tan fácil y confiable. OACNUDH-UNHCHR, 2007, Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos

plenitud con su protección como lo manda la Constitución;[124] todo lo contrario, ha sido agente de un número cada vez más grande de violaciones de Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario, al descuidar la vigilancia y atención en sus instituciones encargadas de velar por la protección civil y territorial.[125] Ella lo recuerda con estas palabras: *De los nueve ranchos yo fui la que llegué a ser el número diez… y de eso se formó… nos sacaron, aquí nos sacaron [el ESMAD][126] a nosotros con gases lacrimógenos a los veinte días.*

El origen del calvario

Su vida tiene en común con la de otras personas, el desplazamiento forzado y su resultado de miserabilización. Su vida está llena de dolor y desasosiego. Nace en 1947. A los seis meses, los padres de la doliente relatora tienen que huir de su pueblo natal a causa del conflicto armado que golpea entonces el país. En 1948, ya cansados de la violencia, sus padres tienen que abandonar todo lo conseguido fruto de su trabajo como mayordomos en las fincas aledañas. De dos fincas que su padre le deja en la Costa Atlántica, no le queda más que el recuerdo de una infancia acorralada por la persecución de los actores armados; tristes recuerdos que sólo la brisa fresca del Magdalena disipa para tener unos instantes de consuelo.

Tras dejar ese escenario de guerra y confrontación, sus padres se instalan en un corregimiento en las inmediaciones de Santander. *Cuando eso mataban a los liberales en tierra conservadora y allá papá lo iban a matar, pero gracias que a mí ya me habían bautizado y el padrino mío era un mandamás de Simití, Bolívar, que sacó de noche a papá.* Padres y hermanos arriban al otro pueblo *con tan sólo un buey y unos cuantos utensilios para la cocina*; el dinero que su padre gana por la venta del buey (ciento cincuenta pesos), le alcanza para comprar un lote cerca a la pesa de carne del pueblo. Construye una casa y

---

humanos en Colombia, URL: http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/informes/altocomisionado/informes.php3?cod=11&cat=11, Consultado: 21/08/2012.

[124] Artículo 2 de los principios fundamentales de la Constitución Política de Colombia de 1991. REPÚBLICA DE COLOMBIA (1991). "Constitución Política de Colombia". URL: http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4125.

[125] NARANJO Gloria (2006)."Desplazamiento forzado y Reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004". *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Bogotá, REDIF, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región.

[126] Escuadrón Móvil Antidisturbios de la Dirección de Seguridad Ciudadana - DISEC, de la Policía Nacional de Colombia.

poco a poco logra levantar a su familia, trabajando en unas cementeras que hace a pocos metros de la casa. Saca adelante a sus hijos, quienes, según cuenta ella, ya están grandes para iniciar el peregrinar forzado inhumano. En el corregimiento se instalan en una finca reconocida entre los pobladores por la abundancia de sus cosechas y trabajo. Hasta sus nueve años de edad viven allí, terminándose de levantar, como ella misma afirma; aunque esto no dura mucho y al poco tiempo tienen que disgregarse una vez más, pues su madre muere y el hogar se desbarata, tanto que sus pequeños hermanos parten para diferentes sitios. Su suerte no es la mejor; la envían para Bucaramanga, a donde llega huérfana y sin nada más que recuerdos tristes de un pasado no muy lejano.

En esta ciudad permanece casi toda su juventud. Tiene sus hijos a temprana edad. Pasa miles de trabajos; inicialmente labora en fábricas de confecciones, con lo cual logra levantar a sus tres primeros hijos y a los veinticuatro años comienza a viajar para la Costa, para traer ropa y artículos que vende de manera ambulante en Bogotá, Vélez, Barbosa, Landázuri, y otros pueblos. Así lo dice: *yo trabajé toda la vida fue así… viajando. Después que me hicieron un tumbe terrible… yo me quedé fue sin nada.*

Luego de la muerte de su padre, parte para una finca que éste le deja en una vereda del municipio de San Vicente de Chucurí, Santander. Ella es madre soltera cabeza de familia; vive allí ocho años trabajando sola para mantener a sus siete hijos, unos de los cuales ha dejado en Bucaramanga, mientras envía los otros a estudiar a Barrancabermeja.

> *Yo sembraba maíz, plátano… tenía plátano, yuca… sacaba la carga, y con eso les pagaba el estudio a mis hijos. Entonces ya había una muchacha grandecita de las dos mayores y ellas se quedaban aquí en Bucaramanga en mediagua… por ahí conseguían arriendo y estudiaban… los otros menores sí andaban conmigo.*

En su terreno consigue sembrar lo necesario para el consumo diario y algo para vender entre los pobladores cercanos. Los días los pasa rodeada de los obreros, a los cuales también les vende la alimentación. El maíz, el plátano y la yuca son los productos con los cuales logra levantar y dar estudio a sus hijos. De todo ese esfuerzo y dedicación, fortuna y dicha a la vez, no le quedan sino tristes recuerdos. Su casa *humilde de tapia, unos puercos, unas gallinas* y *una vaca lechera* son su sustento, que pierde con el desplazamiento; *pero yo de allá, yo no saqué nada…nada porque lo que llevé de aquí… no traje ni cotizas en la noche que me sacaron.* Nunca puede saber quiénes son los que la *sacan*; *sinceramente yo no puedo ir a decir que fueron los paracos, ni que fueron la guerrilla, porque ellos*

llegaron encapuchados… yo dije en mi declaración grupos subversivos, no supe qué clase, si era guerrilla o era paraco.

El 26 de mayo de 1999 sale huyendo; no le dejan llevar nada. Tiene que escabullirse, o la matan junto con su familia; *si no quieren que se mueran con nosotros pues sálganse.* Trocha arriba tiene que huir para salvar su vida y la de los suyos; va con sus hijos y un obrero, que a medio camino cambia de rumbo. Desde hace tiempo los paracos obligan a los pobladores a *colaborarles* y servirles de escolta cuando pasa por allí el Ejército o la guerrilla. *Por qué es que a los campesinos se les ha señalado como subversivos y les ha perseguido y matado una y otra vez, porque dicen que son subversivos.* Mucha gente huye en ese año de desplazamiento masivo. Sale como muchos otros, escapando a la guerra, la barbarie y la furia de quienes dicen tener el control territorial; su hermano es uno de ellos, con él sale su tío, unos primos y unos vecinos, que terminan peregrinando institucionalmente en la ciudad, a la espera de una ayuda para su situación.[127]

Después de trochas y sacudones, la gran ciudad

Ella tiene que valerse de una hermana para llegar a Bucaramanga; no conoce a nadie más;[128] *llegué aquí a café Madrid porque aquí hay una hermana mía.* En medio del dolor, la pobreza y la incertidumbre, esta mujer de más de cincuenta años, con cien caminos recorridos, llega para pedir apoyo. Lo único que trae consigo son sus pies descalzos, lacerados por los espinos y los matorrales por donde atraviesa como ráfaga de viento, con tal de no ser alcanzada por las balas de los violentos. Su ropa, nada más que hilachas de prendas rasgadas, sudadas y manchadas con la sangre que ha vertido su cuerpo jadeante, no alcanzan a cubrirla para resguardarla del frío de la noche. Su llegada es a la una de la

[127] Como ellos, muchas personas en situación de desplazamiento forzado han estado sometidas a un constante de peregrinaje por las instituciones, y no han podido tener una respuesta del Estado para la reparación de sus derechos. ROJAS Jorge (2006). "Desplazados, ni seguridad, ni democracia". ARDILA, Gerardo, *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento.* Bogotá, Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Humanas, Colección CES, pp. 261-276, p. 513.

[128] Este contacto entre colombianos de diferentes regiones está modulado por factores personales, sociales y ambientales que tienen que ver con múltiples aspectos que se articulan generalmente en su contra: para las personas o familias que llegan desplazadas se puede mencionar la manera como están afrontando los impactos de la violencia de manera individual y como núcleo familiar. PALACIO J., SABATIER C. (2002). *Impacto psicológico de la violencia política en Colombia: salud mental y redes sociales en familias desplazadas en el Caribe*. Barranquilla, Ediciones UNINORTE, 184 p., p. 87.

mañana, a un sector donde descargan los camiones que vienen de los campos con los alimentos que se venden en las plazas de mercado de la ciudad.

Su hermana la recibe con cierta reticencia en razón del hacinamiento en el cual vive. Entre los nueve ranchos construidos con maderos y plásticos pegados al costado del colegio del barrio Café Madrid hay un espacio que ella utiliza para ocupar; *Vine a donde una hermana, que tengo aquí en la loma… la fundadora de esto… del desplazamiento… de esta invasión… Y llegué aquí… Había nueve ranchos aquí por este lado, pegados al paredón de donde es ahora el colegio, y yo fui el número diez.* En este sector ella teme problemas con *los vagos*, como llaman en los barrios periféricos de Bucaramanga a los jóvenes que pertenecen a pandillas. Ellos la amenazan y le impiden que construya el rancho; *y venían los vagos y me lo tumbaron… que señora no se meta ahí, señora no se meta ahí que nos van a hacer tumbar los ranchos.*

Las relaciones que se tejen en el barrio son contradictorias. Sin embargo, hay un líder comunal que la ayuda bastante y a la semana siguiente le consigue un mercado; pero los problemas con los vagos persisten. Un tal *Luna*, la amenaza constantemente. *Me decían: usted tumbe ese rancho, porque nos van a venir a tumbar… y yo callada… mejor dicho yo estaba más temerosa que ni cuando estaba en el campo… me daba miedo hablar.* La noche de la toma del terreno, arriban en contadas horas más de cuatrocientas personas que también a la fuerza participan, como *acción colectiva* para exigir uno de los derechos fundamentales desde antaño vulnerado de los colombianos: el derecho a una vivienda digna[129] y justa.[130] *Ese mismo día que yo hice ese rancho, esa noche se metieron cuatrocientos… gente. Todas vinieron a invadir.* No pasan muchos días para que les llegue el ESMAD y a bolillo y con *gases lacrimógenos*, los desalojen. Ella recuerda: *nos dijo el señor ese que, que él venía a hacernos una reubicación.* Como ella misma indica, la Policía y el ESMAD los *arrojan a la carretera sin compasión*. Llena de amargura y desesperación no sabe qué hacer; *un día le dije a un sargento de la policía mire porque usted nosotros sabemos nos tumbaron allá y nos metimos más arriba… porque usted mejor… ya que*

[129] Artículo 51. Todos los colombianos tienen derecho a vivienda digna. El Estado fijará las condiciones necesarias para hacer efectivo este derecho y promoverá planes de vivienda de interés social, sistemas adecuados de financiación a largo plazo y formas asociativas de ejecución de estos programas de vivienda. REPÚBLICA DE COLOMBIA. CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA1991. URL: http://www.banrep.gov.co/regimen/resoluciones/cp91.pdf. Consultado: 20/04/2012.

[130]

nosotros no nos mataron por allá en el campo….por qué no nos saca aquí y nos pega un tiro.

Al poco tiempo, tras la hecatombe del desalojo, llegan buenas y nuevas noticias. Unas personas que arriban al barrio en una camioneta les reparten papeles aconsejándolos para que denuncien las injusticias y los malos manejos de la administración del Alcalde Cote Peña.[131] Con una acción de tutela hacen que éste se comprometa a aligerar soluciones de vivienda. La población tiene claro que esto es un derecho y por él, está decidida a pelear. Setenta y dos personas firman la tutela, no sin antes recibir amenazas; *nos dijeron en la Gobernación, ahí donde pone uno los derechos de petición, que si no nos dábamos cuenta qué era lo que estábamos haciendo. Le dije: claro nosotros estamos dispuestos a lo que sea.* Meses más tarde, coloca una venta de salpicón y agua debajo de un árbol. Inicialmente tiene que conseguir la fruta regalada de *Centro Abastos: patilla, piña, papaya, banano y otras frutas*, y los recipientes se los presta una vecina. Una amiga que también la ayuda bastante es una muchacha que ve cómo pasa los días de hambre.

> *Vendí salpicón y ya por la tarde… tenía como dieciséis mil o quince mil ochocientos,… y como a las nueve o diez, yo ya tenía plata y fui y compré al camión de la gaseosa, dos paquitas de agua y conseguí un hielo y lo eché en un tarro que me prestó la vecina y agua helada pa' todos los que estaban construyendo los ranchos y así fui yo levantándome… veinte días duré… yo ya conseguí un pedazo de vitrinita de esas de echar caramelos, de echar esto… cigarrillos, tostaos… así como… mi ranchito quedó como así de grande… y así… y ahí duré veinti pico de días hasta que nos sacaron.*

Desafortunadamente, tras un recuerdo bello, llega otro amargo. Con éste, la tristeza vuelve a su memoria. Muere la joven que tanto la ha ayudado. Ella misma toma la decisión de quitarse la vida y se envenena sin dejar ninguna pista de la fatídica resolución, dejándole tan sólo el hermoso recuerdo de una mujer activa que anduvo de aquí para allá, muchas veces en medio de la exclusión y la indiferencia de un barrio pobre, necesitado y olvidado.

El fatal suceso del desalojo la lleva a vivir cerca de una de sus hijas. De un extremo de la ciudad pasa a otro, no menos calamitoso, en el barrio El Carmen del municipio de Floridablanca. Soporta ocho meses más y luego que con peleas y protestas apremian para que la administración de Cote Peña agilice la construcción y entrega de los bienes

[131] A este Alcalde lo denunciaron por llevar a la bancarrota al municipio, luego de pésimos manejos administrativos y múltiples casos de corrupción. PROCURADURÍA GENERAL DE LA NACIÓN (2005). Fallo 60771 de URL: http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur//normas/Norma1.jsp?i=24994. Consultado: 12/04/2012.

inmuebles, por fin se va para la casa prometida; *me fui pa'l barrio El Carmen, allá viviendo cerca donde una hija… y allá estuve el resto de tiempo como ocho meses y ahí sí cuando nos vinimos, que nos entregaron las casas.*

Las últimas experiencias, las nuevas personas que conoce en el trasegar del Café Madrid y los golpes a su espíritu y voluntad, la dejan exangüe; agradece a Dios que no hubiera muerto en medio de la guerra, como muchos que conoce y que perecieron dejando sólo recuerdos en su corazón. *Yo lo único que me conforma es que por ejemplo yo salí con vida, pa' muchos que no se sabe ni en donde quedaron…* La Alcaldía de Bucaramanga les hace una rifa de unas canastas de mercado y propone a la comunidad desplazada que abran una cuenta en el banco para consignarles los subsidios de las casas. En medio de la algarabía y del contento por el regreso al Café Madrid a una casa propia, la gente se llena de nuevo de ilusión. Ella es una de esas personas a quienes se les iluminan los ojos de felicidad en ese momento.

De cara con los verdugos

A una noticia buena sucede una aciaga, que embriaga el corazón de tristeza, desesperación, rabia e impotencia y que en ocasiones torna en resistencia, luego de estar durante tanto tiempo *con el credo en la boca*. Pasados unos años descubren que está enferma de la columna, tiene que tomar una cita con un médico, quien resulta ser un ex jefe paramilitar que ella recuerda. Ella *no cree que la ley sea para los pobres*. Cuando se encuentra con él de frente, concluye que la ley es ciega y los victimarios van por ahí camuflándose.

> *[…] no le cuento con las que le dije a la hermana [monja católica], hermana que tal yo pidiendo un sello para la operación de mi columna y me mandan en la Red, eso está en la Red, cuando eso era en la cuarenta y ocho,… vaya donde la doctora yo no sé qué más… allá llegaba y me pusieron un sello, vaya donde el doctor fulano, allá llego y me encuentro con él… con el que nos mandaba a nosotros adentro. Alza la cara y yo lo vuelvo a mirar y él quedó sorprendido… yo le dije a la hermana: yo quedé andando derechita y me pasó el dolor en la columna.*

Después de ese suceso desalentador, le llega una buena noticia; el proyecto de confecciones de *Luz y Vida* que organizan algunos miembros de la comunidad en situación de desplazamiento del Café Madrid, le dará recursos y capacitación para trabajar. Al principio, empieza con todo el empuje y dedicación, pero después de tanto arranque y

resistencia, se deja vencer por la poca efectividad de lo intentado. Luego monta una miscelánea, apoyada también por *Luz y Vida*. Le aportan *un millón trescientos mil pesos*. Con este capital logra comprar una vitrina y dos estantes, el resto de dinero lo invierte en *cartulina, cuadernos, plastilina y demás artículos para vender*. Los primeros días le va bien, después empiezan a desmejorar las ventas y el plante se acaba. Ella se desespera al ver que le va *muy mal, eso yo me provocaba como irme pa'tal río y tirarme;* estaba agobiada. Su desesperación es porque sabe que *aquí en Colombia, llegan muchas ayudas,… pero se quedan, sinceramente digo yo… las ayudas se quedan en estas entidades que son representantes,*[132]*… formando sus oficinas, teniendo sus empleadas y, y, y… a los desplazados no les están llegando.*

Pasa muchas necesidades en el barrio y junto con éstas, el desasosiego por la seguridad y porvenir de sus hijos se convierte cada día en una preocupación que la motiva a trabajar para salir de allá. Su peor temor[133] es que *he visto madres que han dejado sus hijos en la casa por irse a trabajar, y cuando llegan por la tarde el chino se robó un cilindro, que no tenía pa'l almuerzo y que quería los chinos chillando dice los chinos más grandes… ahhh… ¿por qué se vienen perdiendo los chinos? La necesidad.* Ella ve en esto el desmembramiento familiar y, por ende, social. Cambian los muchachos, cambia todo. Se truncan los vínculos culturales que antaño eran tan importantes al interior de las familias en sus nichos de origen y, con ello, se afecta de manera negativa la representación identitaria como miembro familiar. En el Café Madrid, el desmembramiento familiar tiene un olor específico: el olor de la marihuana, el bazuco y las pandillas. Los hijos y las hijas están en riesgo de caer presas de las garras de la delincuencia común: *imagínese, es que hacemos la guerra entre nosotros mismos… él uno tira pa'llá,… el otro tira pa'cá… y los muchachos perdiéndose.* No ve que haya un escenario de oportunidades; todo lo contrario, ve un teatro de desempleo e incertidumbre, donde lo poco que dan para los desplazados, se lo roban los que creen que *el desplazamiento es porque, seguramente fulano se vino de tal parte,*

[132] Señala Jorge Rojas que el gobierno colombiano ha actuado bajo presión internacional o de sentencias de la Corte Constitucional, que considera el desplazamiento un Estado de Cosas Inconstitucional. ROJAS Jorge (2006). "Desplazados, ni seguridad, ni democracia", p. 213.

[133] La *pérdida* de los hijos en la sordidez de las calles y los tugurios de la delincuencia común es constante. Los riesgos de los jóvenes en el barrio Café Madrid así lo atestiguan. Hijos que roban a sus padres y familiares por hambre, pero también por el capricho de los cabecillas de la delincuencia común, que los coaccionan hasta ponerlos en contra de sus progenitores. VANGUARDIA LIBERAL (1996). "Menor asesinado". Sección Judicial 4B.

porque eso era que estaba por allá haciendo maldades. En suma, la ciudad no es mejor, como ella pensaba anteriormente. En el campo, antes del choque con los actores armados, ella tiene una vida preferible; su padre *es uno de los que colonizan esas tierras*, a quien todo el mundo aprecia y reconoce; *fue fundador de esa finca, fue colono… sesenta años fundador de esas tierras… fue colono… y quién no conocía a mi papá,* pero de todo eso sólo quedan recuerdos nostálgicos, una vieja cédula y unas escrituras de propiedad.

Las fronteras de una vida, su vida

La vida de esta mujer es vacilante y llena de peripecias. Cómo se relaciona y con quiénes se relaciona se torna en una oportunidad para apoyarse o para perder la confianza en los otros. Ninguna de las relaciones que consigue en el barrio es duradera, todo viene y va como el agua. Entre las personas con quienes está enlazada de antaño, hay un muchacho que es hijastro de su padre. Vuelve a saber de él un día que recibe unas ayudas económicas, tras la venta de unas reses y el remate de unas propiedades; lo último que queda de lo que deja su progenitor. De las relaciones que teje con otras personas del barrio, además de las amistades vecinales, tiene unas más presentes, la de las hermanas Felicita y Derli:[134]

> *Estando nosotros en la rebusca… de tablas y todo eso, nos encontramos con la hermana Felicita… en eso, comenzamos nosotros a… a tratar con la hermana Felicita y con la hermana Derli, que era la profesora de aquí del colegio… ahora… ahorita no está aquí, como que la trasladaron pa' Venezuela… nos encontramos con la hermana Felisa Manrique, entonces ella nos propuso, que hiciéramos algo… que miráramos a ver qué aprendíamos, o qué hacíamos… que si íbamos a alguna parte, a pedir… algunos hilos, o alguna cosa para comenzar a trabajar… a ver en que… solventáramos la vida.*

Con la comunidad, las Hermanas impulsan proyectos de apoyo. Con ollas comunales hacen las ganancias y los recursos que adquieren se destinan para la creación de una fábrica de cueros. Recogen retazos para la fabricación de carteras, monederos y cabestros pequeños y los venden. El tiempo pasa y las cosas cambian, no todo es color de rosa. Las redes sociales que con tanto esfuerzo logra materializar, se deshacen en un abrir y

[134] Gracias al apoyo de algunos miembros de la Iglesia católica y varios miembros de algunas ONG, se logran impulsar propuestas de auto sostenibilidad. La comunidad empieza con una olla comunitaria que logra hacer con los recursos obtenidos en la Central de Abastos, que está sobre la carretera que conduce del Café Madrid al municipio de Girón, en la vía Chimitá. En este sentido, algunos miembros de las Iglesias católica y Cristianas evangélicas han contribuido a que las acciones colectivas se conduzcan en la identificación con el desplazamiento, con lo cual se logra construir confianza y alianzas positivas. BELLO Martha Nubia (2004). *Desplazamiento Forzado,* p.183.

cerrar de ojos. Ni Bavaria, ni *Luz y Vida*, ni las personas que están constantemente a la espera del fortalecimiento de las relaciones dentro de la comunidad, logran detener la ola de dispersión y desunión.

> *Entonces hubo una señora ahí por el frente de Guillermo, que se revolucionó y se unió con un poco de mujeres, con otros señores y vinieron y se tomaron el lote,… cuando nosotros nos dimos cuenta ya estaba medio lote… nos vinimos nosotros a metérnosle a Guillermo que nos anotara y nos dejara,… entonces… aquí se forma el mierdero, porque esto es zona verde del barrio y si usted viene a meter gente de otra parte y los que quieran meterse y nosotros que estamos aquí en el barrio no tenemos una posibilidad de trabajo.*

Mientras *unos tiran para un lado, otros tiran para otro; nadie se quiere comprometer.*[135] Todos quieren su propio beneficio; *esas mujeres no… ninguna, eso es difícil, para que la gente trabaje por un rato… eso se queda pa' uno que está aclimatado a sufrir y que me voy a trabajar… yo sé que si no gano hoy, mañana algo me dan… si ve… pero aquí la gente no, aquí la gente es difícil.*

Por otro lado, las relaciones con sus hijos son más consistentes y le representan más soporte emocional. Su hija mayor, que vive fuera del país, pues parte en busca de mejores oportunidades y mayores aciertos, es un puntal que ella nunca olvida; tal vez por eso la tiene todos los días en sus oraciones. A otra de sus hijas, capacitada profesionalmente en una universidad, le cuida dos gemelas que nacieron con enfermedades congénitas, quienes son el amor de su vida; las quiere con todo su corazón y espera poder trazarles un futuro mejor. En la pequeña casa en donde vive están con ella sus tres hijos varones, quienes representan para ella el sustento económico cuando la suerte está de su lado y hay trabajo, cosa difícil, pues expresa que *a los desplazados la sociedad tiende a marginarlos*, no solamente en lo laboral, sino también en lo personal; es decir, la gente cree que por ellos ser desplazados traen consigo algún problema, o pertenecieron a algún grupo y por eso los sacaron, o son gente pobre que se reconoce por ser desplazados porque se les ve en una esquina o un semáforo pidiendo limosna.

Finalmente, ve que las relaciones con la gente en el barrio siempre serán difíciles por tantas necesidades que hay que atender. Además, la persistencia de las instituciones no

[135] Tal vez el temor al fracaso, el cansancio de tanto sufrimiento, el hastío, la desidia, la nula política social del gobierno y la falta de voluntad, sean las razones de por qué no han sido eficaces las redes sociales en el barrio. Al respecto, señalan Palacios y Madariaga, que la confianza en medio de la carencia, la desesperanza y los demás sentimientos que afloran por la expulsión o huida de los lugares de origen, crean condiciones de vida que generan desconfianza, resentimiento y prevención hacia los otros. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). "Lazos predominantes, p. 92.

es eterna: *algún día se cansarán;* y ellos, la comunidad, todos, *son los que van a perder y así fue.* Lo único que queda es seguir luchando, que con fe solo se puede sobrellevar esta vida, la vida que a ella le toca vivir, con *el credo en la boca*.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 7

Como víctima rogando por las ayudas del gobierno

> *A mí me duele mucho cuando por lo menos a nosotros como víctimas no nos ayudan. Yo me pongo a mirar las noticias y para los que han sido de las autodefensas o guerrilleros para ellos si hay mejores ayudas que para nosotros que hemos sido golpeados por estos grupos al margen de la ley.*
>
> ***Entrevistada n° 7***[136]

Ella es una mujer de mediana edad con mucho carácter. A pesar de sufrir los asesinatos de familiares, las persecuciones de la guerrilla, el desplazamiento forzado y la inoperancia del Estado ha salido adelante con su familia y su tierrita. Su resistencia y tenacidad hacen de ella una mujer con valor y capacidad para seguir luchando. Su se vida trastoca como consecuencia del conflicto armado interno. Las necesidades económicas, la persecución hacia sus hijos y el asesinato de un sobrino y de un hijo la han llevado a vivir en distintos lugares del Departamento del Caquetá. A raíz de esta violencia ejercida por la guerrilla de las FARC contra su familia sale definitivamente de la región buscando refugio en la capital del Departamento de Santander. En doce años de vivir en el Café Madrid el gobierno no se ha preocupado por las víctimas y por el contrario, son los victimarios quienes reciben privilegios de los organismos gubernamentales.

Apoyo familiar: en el campo, colonizando tierras y montando restaurante

[136] La entrevista se realizó el 30 de septiembre de 2011 a las 4:15 p.m. en la Casa de la Juventud de Café Madrid. Ella es la abuela de una de las niñas que hizo parte del taller de danza afrocolombiana realizado por el equipo de investigación. Su relato fue muy coherente en los eventos y la secuencia con la cual éstos sucedieron. En sus palabras marcadas por la seguridad para argumentar su narración se escucha la crítica que realiza al Estado y a los gobiernos de turno por el cómo han manejado el tema del desplazamiento. Recordó episodios muy fuertes cómo el asesinato de su hijo que la llevaron a quebrantar la voz hasta llorar mientras calmaba su angustia con alguna bebida para continuar narrando. El desahogo final y el agradecimiento por ser escuchada fue importante para ella y para quienes realizábamos la entrevista. La memoria histórica razonada construida en conjunto con las víctimas ha permitido una complicidad y un aprendizaje colectivo entre investigadores y entrevistados A pesar de haberla llamado varias veces, no se ha podido realizar una segunda sesión. Su hija fue víctima del incendio de las Bodegas del Café Madrid y a partir de entonces no ha respondido llamadas, ni ha sido posible contactarla.

Ella nace en un municipio de Caquetá en 1961.[137]Se cría en Santuario y vive en una finca los primeros años de su vida con sus tíos paternos. Asiste a la escuela primaria cuando a los tempranos 14 años asume el papel de esposa y madre. Convive con un joven del lugar teniendo sus primeros hijos. De ellos uno muere muy pequeñito, mientras los otros van aprendiendo a vivir en el campo. Por las imperiosas necesidades de tener un sustento en el hogar, deja el estudio dedicándose por completo al trabajo en la finca. Cuando tiene 24 años el tío vende la finca donde viven, migrando con toda su familia hacia la Unión Peneya.[138] Hacia 1985 la familia coloniza tierras vírgenes[139] que trabajan los hijos. En el lugar también existe una bonanza de *la magia*[140] que genera una actividad comercial

[137] Este municipio ubicado al occidente de Caquetá fue fundado el 24 de noviembre de 1955. El área de extensión es de 1338,12 km^2 y actualmente tiene 18.698 habitantes de los cuales 10.050 se encuentran en zona rural. La población en su gran mayoría corresponde a colonos o descendientes de colonos procedentes de los Departamentos de Huila y Tolima principalmente. La primera parroquia fue creada por los Misioneros de la Consolata en 1959 bajo el nombre de Nuestra Señora de las Mercedes y en 1985 fue declarado Santuario Mariano Diocesano. La región comenzó a poblarse desde 1948 dándose un crecimiento acelerado en 1954 por la vía de la colonización que permitió el surgimiento del municipio de Cartagena del Chairá. La fundación se presenta a través de la creación del municipio de El Doncello y de su posterior desarrollo. ALCALDÍA MUNICIPAL [Municipio de Caquetá]. "Nuestro municipio", 2012URL: http://es.wikipedia.org/wiki/XXX . Consultado: 15/06/12.

[138] La Unión Peneya es un caserío ubicado en zona rural del municipio de La Montañita en el Departamento del Caquetá. En 1940 el Consejo municipal de Florencia dio el aval para crear el corregimiento de La Montañita, que pasó a ser municipio en 1955. En la actualidad cuenta con una extensión urbana de 0.4 km^2 y una extensión rural de 1.486 km^2. Como parte de su economía se presenta la ganadería semi-extensiva y la producción agrícola principalmente de caucho. En la vereda está Itaka, la única planta tecnificada procesadora de caucho de Colombia y cuarta de Suramérica. En la actualidad la cacao-cultura pretende remplazar la producción cocalera que ha sido la base para la economía de los pobladores del Caquetá en los últimos 30 años. ALCALDÍA MUNICIPAL DE LA MONTAÑITA (2012). "Historia", URL: http://www.lamontanita-caqueta.gov.co/index.shtml. Consultado:15/06/12, s. p.

[139] La colonización de tierras del Departamento del Caquetá ha sido un proceso histórico marcado por los siguientes eventos: 1) La colonización del siglo XIX gracias al incentivo laboral dado por la producción de caucho y quina. 2) La guerra entre Perú y Colombia (1936) que llevó a personas a desplazarse desde la frontera del país hacia el Departamento del Caquetá. 3) La violencia bipartidista (1946-1953) que obligó a migrar a muchas familias campesinas de Huila, Meta y Arauca, hacia Caquetá, en los años 40 y 50. 4) La adjudicación de baldíos a campesinos colonos a causa de la Ley 20 de 1959 y el proyecto del INCORA en los años 60 y 70 y 5) La bonanza cocalera de finales de los años 70 y los 80 y 90. De todos estos periodos, *El mayor auge migratorio* hacia tierras del Departamento del Caquetá *se dio hacia 1975.* FERRO J., URIBE G. (2002). "Las marchas de los cocaleros del departamento de Caquetá, Colombia: contradicciones políticas y obstáculos a la emancipación social", *Memorias Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*. Salamanca, España, pp 59-84, pp. 61-65, URL: file:///G:/KINGSTON%20(F)/Trayectoria%20de%20Donelia/Historia%20del%20Petr%C3%B3leo%20y%20el%20despojo%20en%20Arauca.htm. Consultado: 10/05/2012.

[140] Al parecer ella se refiere a la coca. El Departamento del Caquetá a partir de mediados los años 70 y en la década de los 80, se transformó *mediante el cultivo de la hoja de coca* que *abre un nuevo ciclo en el proceso colonizador*: *1980-2000*. La expansión del cultivo de coca, su procesamiento y su comercialización, *crea una nueva mentalidad que gira alrededor de la coca, la cual empieza a competir con valores como el apego a la tierra, a la organización, al trabajo comunitario y a la familia*. FERRO J., URIBE G. (2002). "Las marchas de los cocaleros, pp. 64-65. Como parte de este contexto en la Unión Peneya muchos campesinos migran

significativa y atrae mucha gente. *En el puerto se movía la plata y se movía mucho lo que era la magia .Y entonces de todas maneras allá había mucho movimiento de gente y todo por eso*. En 1992 en la Unión Peneya existen haciendas de extensiones extraordinarias, con excelente producción ganadera y hay comerciantes legales e ilegales, lo cual hace del municipio de La Montañita un enclave comercial importante en la región.

Sus hijos y el esposo de su prima producen cultivos de pan coger y ella abre un restaurante en un local que le arrienda un tío. Con el dinero del restaurante y las cosechas producidas ella y sus hijos compran una *casa lote de madera grande*. La familia tiene su propia finca donde cultivan maíz, plátano, yuca y arroz, entre otros productos y crían animales como gallinas, cerdos y algunas cabezas de ganado pudiendo abastecer el restaurante. Se evidencia una red económica familiar: el tío le arrienda el local donde ella maneja el restaurante; del restaurante saca réditos económicos que sumados al producto de la finca le permiten pagar el arriendo y le queda dinero para vivir bien. Otro tío es un gran ganadero y también hace parte del circuito económico familiar.

En los 90, su tío tiene la *Droguería San Pablo,* la *más grande y reconocida* del lugar y su restaurante tiene gran afluencia de gente originaria del pueblito; colonos-campesinos que llegan de las fincas, ganaderos, comerciantes de *la magia* y milicianos de la guerrilla; todos comen allí. *Y en el restaurante se vendía mucho… era grande. Yo calculo que tenía por ahí unas 22 mesas y se vendía por lo menos $1,600.000. Allá es un puerto. Por lo menos desde el viernes empezaban a bajar los compradores y empezaba a salir la gente del campo, entonces era mucho el movimiento si quería uno ir a la plaza no tenía por dónde caminar.*

La situación económica es fructífera para la familia que está unida a partir de la producción en la finca y los negocios de la droguería y el restaurante. Si bien años más tarde su tío y su padre mueren, la unión familiar se mantiene. La esposa del tío le vende el local del restaurante y ella sigue acrecentando su negocio.

La violencia guerrillera amenaza la tranquilidad de su familia

hacia la cabecera del municipio y otros cambian los cultivos por la producción de coca, inclusive siendo la pasta de coca, medida de cambio directo.

Desde finales de los 80, en el lugar hay cada vez más presencia de las FARC. La guerrilla al parecer participa del negocio de la coca y comienza a determinar el accionar de los pobladores.[141] Para 1995-1996, el tiempo de prosperidad económica y felicidad familiar empieza a transformarse, tras las acciones ejecutadas por la guerrilla. Ella, su familia, sus conocidos y el resto de la población del caserío son forzados a salir a una *caminata.*

> *La caminata era por ellos, por el frente de la guerrilla, eso era mandado por ellos. Eso fue por todas partes eso y todo el mundo le tocaba salir. Quienes no salían a las buenas desde el caserío les tocaba mandar comida a quienes salían a la caminata. Cuando acordamos salir una señora alta, Rosalba, una miliciana que trabaja con ellos nos dijo hoy salen unas personas y mañana a las 8 a.m. salen otras y los hijos y los nietos quedan con una señora encargada de ellos. La miliciana pasa por las casas anunciando que tenían que ir todos. Nos dijeron no se preocupen por comida, pero ropa si tienen que llevar. No decían para qué, ni uno no tenía derecho de preguntar nada porque ahí si lo señalaban a uno. A mí me tocó dejar a mi hijo de 7 u 8 años y los dos nietos con una señora que sin saber si los cuidaba bien o no. Nos tocó salir y todos con los pies pelados cuando nos dimos cuenta llegaba gente de unas veredas. Nos tocó caminar unas 4 o 5 horas. Luego llegaron unos camiones a recogernos. Cuando ya llegamos supimos que eso era mandado por la guerrilla. Nos hicieron una reunión y nos tenían muchísima comida. Había unos cambuches para poder dormir. Allá llegaron muchos periodistas pero uno no tenía derecho de hablar ni nada. Los periodistas hablaban con los comandantes, con las personas que mandaron a dirigir eso. Estando allí en Santuario se levantaron hartos cambuches por la carretera para nosotros poder dormir. Si teníamos familiares en Santuario no nos dejaban quedarnos allí. Allá hay un río, cuando llegó el Ejército y la Policía muchos quisieron pasarse del puente para el otro lado ya para que el Ejército los liberara. Si iban decían que los mataban de una vez. Hubo muchos muertos en ese tiempo pero nadie decía nada*

[141] La Unión Peneya históricamente ha sido un espacio de acción de las FARC. Según la Revista *Semana, En los años 90, La Unión Peneya era uno de los corregimientos más prósperos del corazón de Caquetá. La bonanza cocalera era el principal argumento para que un pequeño pueblo de tres calles y cuatro carreras creciera hasta apuntar a convertirse en un municipio. Allí, en zona rural del municipio de La Montañita, la gente no tenía empleo formal, pero nada les hacía falta*. El crecimiento fue tal que en el 2004 la población se acercaba a los 3.000 habitantes. Muchos de sus pobladores quedaron en medio del conflicto armado teniendo que desplazarse forzosamente. Algunos eventos sucedidos en la zona son la primera liberación de militares retenidos por las FARC en 1996 y la baja de 65 militares y 45 secuestrados en la quebrada Billar en 1997. En el 2010 se registraron 27 acciones armadas en la zona aledaña a La Montañita y en el 2011 se incrementaron a 36 las acciones armadas. En el 2012 se contabilizaron 13 enfrentamientos armados. En el último combate murieron 4 militares y se dio por acción de las FARC el secuestro (retención) del periodista francés Romeo Langlois liberado días después por la misma guerrilla. El Gobernador del Caquetá insiste en la necesidad de que haya presencia activa del Estado escenificada en dos focos uno social y otro de seguridad. Por otro lado entre los municipios afectados por los continuos combates están la Unión Peneya, La Montañita, San Vicente del Caguán y Cartagena del Chaira. *Lo que preocupa al gobierno nacional es que en esa zona las FARC manejan todo el ciclo de producción de la cocaína, desde la siembra hasta la cristalización, para ello han conformado una amplia red de milicias armadas, como las que atacaron a las tropas de la Brigada contra el narcotráfico y que ponen en alto riesgo a la población, pues actúan de civil, se resguardan en viviendas y utilizan como escudos humanos a los pobladores, como lo señala el analista militar César Castaño.* ROMERO (2012). "La Unión Peneya ¿Un baluarte de las FARC? ". *Semana*, URL: http://www.semana.com/nacion/union-peneya-baluarte-farc/176489-3.aspx. Consultado: 6/06/ 2012.

por el miedo. Esa caminata duró por lo menos dos meses. Luego volvimos al caserío y a partir de allí hubo mucha masacre y ellos empezaron a matar mucha gente.[142]

La gente de las fincas y del caserío es obligada a ir a reuniones realizadas por los comandantes para que la población obedezca los mandatos que venían desde San Vicente del Caguán.[143] Existe mucho miedo ante las acciones de la guerrilla, tanto así, que los habitantes se esconden para no estar supeditados a las órdenes de la comandancia. Los pobladores cierran las puertas con seguro o duermen temprano para evitar a los milicianos. Hacia 1999, en sitios públicos como el parque central, las personas escuchan los helicópteros del Ejército, motivo que causa temor en la población por la posibilidad de un bombardeo o del enfrentamiento armado entre guerrilla y Ejército.

Una vecina que vive frente al restaurante la alerta del peligro que corren sus hijos e hija. *Ella hablaba mucho con la guerrilla. Entonces cuando ella me dijo los tres jóvenes míos y la china que tenía estudiando ya me le estaban haciendo cacería. Ya de esas chinas de colegio se habían llevado dos, entonces me tocó sacarla a mi hija primero.* La hija se desplaza del lugar cuando la guerrilla cambia su estrategia de reclutamiento. La vecina le insiste que *tiene que sacar a sus hijos rápido porque a ellos antes sí los cogían, los aconsejaban para llevárselos, no como ahora, que ahora sí ya se los llevan quiera o no quiera.*

---

[142] Al parecer la entrevistada hace referencia a las marchas cocaleras de 1996. Estas marchas fueron *motivadas inicialmente por la política de fumigaciones a los cultivos de coca por parte del Estado colombiano*. Quienes participaron de las marchas fueron pequeños productores de coca, raspachines y cocineros (as) pero también hubo una iniciativa de las FARC para que se diera la movilización, *es evidente que en todos los participantes, había un claro rechazo a las políticas de fuerza del Estado*. Las marchas tuvieron aproximadamente una duración entre 45 días, FERRO J., URIBE G. (2002). "Las marchas de los cocaleros, pp. 65-66) y 90 días y se movilizaron cerca de 200.000 campesinos de varios municipios del Caquetá marchando hacia Florencia capital del departamento para buscar un diálogo con el gobierno. El objetivo era parar las fumigaciones de cultivos de coca buscando sustituir estos cultivos ilícitos por cultivos lícitos pero bajo el amparo del Estado. *El movimiento logra poner en la agenda política el tema de los campesinos cocaleros, el país comienza a entender que una cosa era el pequeño cultivador y otra muy diferente el narcotraficante, se intenta mostrar que los cultivos de coca son un problema social, económico y político y que solo se puede abordar con políticas que atiendan estos factores y no con medidas represivas*. A pesar de este logro la marcha cocalera fue considerada una *marcha guerrillera,* lo cual llevó a radicalizar la posición del aparato militar y paramilitar en la región e inclusive, años más tarde, fomentó la erradicación de cultivos y mayor presencia del aparato armado a través del Plan Colombia financiado por los Estados Unidos. BETANCOURT Milson (2004). "El movimiento de campesinos cocaleros del Putumayo en Colombia". *Revista on line aportes andinos.* N°11, Ecuador, Programas Andinos de Derechos Humanos, pp. 1-5, p. 2- 3, URL: http://www.uasb.edu.ec/padh/revista11/actualidad/milson%20betancourt.htm Consultado: 04/04/2012.

[143] Los hechos ocurren mientras se da el proceso de paz entre la guerrilla de las FARC y el gobierno del Presidente Andrés Pastrana. El municipio de San Vicente del Caguán, Caquetá, el cual está a 151 km. al norte de Florencia, es una zona desmilitarizada para establecer los diálogos de paz. El Secretariado de las FARC se encontraba allí y al parecer las órdenes de las acciones guerrilleras en toda la zona venían desde allí.

La guerrilla tiene el control de la zona y la preocupación del grupo armado es que los campesinos le entreguen información al Ejército. Las personas no pueden hablar con policías o militares ni pueden salir con frecuencia a Florencia, ni a otro municipio, porque si lo hacen son consideradas *sapas.*[144] Por este último motivo, *perdimos nosotros primero un primo. Como él estaba viajando mucho debido a que él compraba mercancías llegó a ser el primero que nos quitaron.* Siendo vistos como *un bicho raro* por la comunidad, ella y su familia se desplazan de la Unión Peneya hacia la capital de Caquetá. Antes de salir, ella entrega el restaurante a una familiar y abandona la casa-lote donde vive con sus hijos. Al llegar a Florencia lo primero que hace es exponer su caso ante la Cruz Roja Internacional, organismo que le brinda la ayuda necesaria, dándole refugio, vestuario y víveres.

Luego de unos días le toca empezar de nuevo. Consigue una casa en arriendo y vende almuerzos como lo hacía en la Unión Peneya. Muchos de sus clientes son las mismas personas que desayunan y almuerzan en el anterior caserío, algunos también desplazados a la fuerza y refugiados como ella en Florencia. El peligro no cesa para su familia, pues allí la guerrilla también impone reglas. Una de estas *no poder salir muy seguido a otros municipios aledaños*. En ese contexto, ella se preocupa por su hijo mayor que al igual que su primo asesinado también es negociante. Le insiste en no hacer recorridos por los pueblos de la región, pero a pesar de los consejos, su hijo sale para Santuario acompañado de un sobrino con quien tiene vínculos comerciales *Al ratico los cogieron de una vez a él entonces lo cogieron. Florencia siempre queda lejos de Santuario, como unas cuatro o cinco horas por trocha, entonces yo ya vivía en Florencia, cuando llegó el papá a avisarme de que a mi hijo lo había tomado la guerrilla.*

En ese momento no sabe qué hacer. Acude a su red de conocidos en Florencia quienes la aconsejan hablar personalmente con el comandante guerrillero y así salvarle la vida a su hijo. Inmediatamente sale con su hija y su nieto de un año para San Francisco. Al llegar al lugar conversa con *Joaquín Gómez*,[145] comandante de la guerrilla en la zona. *Y él*

[144] En esta región las FARC controlaban el comercio de la coca e imponían las normas. *Los infieles o los que pelearan con sus parejas pagaban multas o tenían que hacer trabajos forzosos, y los ladrones eran desterrados o sentenciados a muerte 'como los sapos'*. ROMERO (2012). "La Unión Peneya.

[145] Milton de Jesús Toncel Redondo más conocido como 'Joaquín Gómez' es un guerrillero perteneciente a las FARC que en la actualidad hace parte del secretariado de esta organización armada. En los años 90 *Joaquín Gómez* era el comandante militar del Bloque Sur de las FARC, encargado de las actividades de la organización en los Departamentos de Huila, Caquetá, Putumayo y sureste del Cauca. Según *Semana*, dentro de las operaciones ejercidas en el Caquetá *Joaquín Gómez* fue uno de los comandantes de la emboscada

me dijo: 'Por aquí no lo tengo, si lo tienen, lo tiene es el Mocho César'.[146] Ella se va de nuevo para el caserío en la Unión Peneya y pregunta con sus conocidos sobre el paradero de su hijo. Nadie le da información por el temor de saber que lo tiene la guerrilla. *A ellos les daba era como miedo hablarme, entonces uno llegaba y ya como que nadie le quería hablar a uno, todo porque a él lo tenían.* Dura varios días buscándolo. Primero acude donde un hermano por información que le pueda dar pistas de su paradero. Al no tener certezas, va donde una prima, quien preocupada por la situación la cuestiona: *¿Qué será qué no lo sueltan o por qué será que lo detuvieron?* Angustiada, ella parte de nuevo hacia Florencia. En el camino se duerme en el bus y tiene un sueño revelador. *Yo venía con mi hija. Yo venía como quedándome un tantico dormida. Yo escuché una voz muy delgadita y miré como una cosa blanca cuando me dijeron su hijo está ahí no más, entonces yo me desperté.* Al despertar la expectativa por encontrarlo crece y comenta el sueño a su hija. *Escuché una voz bien clarita que me decía: su hijo está ahí.* En esa desesperación por encontrar a su hijo, visita a su ex-esposo para *ver en qué parte lo tenían a él, entonces yo vine hablé con él fui y volví.* Habiendo gastado el dinero presupuestado para encontrarlo, regresa de nuevo al caserío. Un sentimiento de desolación la agobia pero ella nunca pierde la esperanza.

Al volver a su trabajo dialoga con una vecina que le entrega información valiosa. *Una amiga se me acercó y me dijo a él lo tienen cerca, a él no lo tienen lejos. Así como en ese momento se presentó así de repente cuando yo escuché esa voz tan clarita que a él lo tenían ahí no más.* La vecina le comenta que el hijo está en el pueblo. *Lo sacaron a tal parte y lo llevaron con las manos amarradas, lo amarraron a un árbol.* Ella y una prima que la acompaña se dirigen donde el *Mocho César* y le preguntan de nuevo por él: *'Para que lo niega si es que usted tiene que dar razón de él porque usted mismo lo detuvo en el puerto como a la 1:30 p.m. ese día que él viajaba'. Entonces me dijo: 'sí nosotros lo tenemos'*. El *Mocho César* le incrimina que su hijo es uno de los *sapitos del Ejército* y que

---

guerrillera en la zona de la quebrada El Billar, que ha sido considerada por el Ejército Nacional como la *peor catástrofe militar en los últimos 50 años de combate.* SEMANA (1998). "Hora de Renuncias", URL: *http://www.semana.com/especiales/hora-renuncias/32261-3.aspx.* Consultado: 25/06/2012.

[146] EL Mocho Cesar era uno de los comandantes de las FARC en la zona. En una noticia de *Semana* se informa que las ruinas del cementerio son testigo del dominio que tenía la guerrilla en la Unión Peneya, *pues allí el 'Mocho César' levantó un mausoleo en mármol para sus hombres dados de baja. Cuentan que murió en combate poco antes que la comunidad fuera desplazada, y su tumba se convirtió en sitio de peregrinación para pedir milagros*. ROMERO (2012). "La Unión Peneya.

están esperando órdenes de San Vicente del Caguán para saber que hacen con él. Ella, de 38 años, recuerda bien que todo esto sucede en junio de 1999. Su hijo ha estado 20 días retenido por la guerrilla, hasta cuando una miliciana le cuenta que lo tienen en un carro verde frente de una iglesia del pueblo. *Si lo tenían a él montado ahí en el carro, pues eso es muy duro... me lo tenían todo golpeado y moreteado, no me lo dejaron ni hablar, ni nada... apenas él me miraba y yo le suplicaba de rodillas al señor que me lo soltaran que me dejaran hablar con él y me dijeron que no, que esperaban la última razón de abajo, bueno se lo llevaron en ese carro, un campero verde, es una pesadilla que le queda a uno para toda la vida porque nadie se la va a curar a uno hasta que uno se muera.*

Entre el llanto y el dolor propio del recuerdo, narra el terrible momento que vive al día siguiente. *Al otro día eran como las nueve, yo ni siquiera había desayunado porque yo me levanté como toda aburrida, a las nueve me llegó la razón... de la Unión para arriba ya me lo habían dejado ahí. Con la misma ropita que andaba en la noche, con la misma camisa. Ellos me avisaron. ¿Y uno que esperaba una cosa de esas? No, eso es muy horrible.* A pesar de creer que a su hijo no lo van a matar, la decisión de la guerrilla ha sido otra otra y ella queda destrozada al enterarse de la fatal noticia.

En ese momento la mayoría de gente conocida le da la espalda. En donde vive corre el rumor que otros de sus hijos son sapos del Ejército, generando temor en sus vecinos y amigos de tener contacto con ella o su familia. La única persona que la ayuda es su prima quien la acompaña en todo el calvario que significa para ella enterarse que su hijo ha sido secuestrado y luego asesinado por la guerrilla. Quiere sacar el cuerpo de su hijo y llevarlo a Santuario donde está su familia. Esta acción es imposible por el control que la guerrilla tiene del lugar. *Eso había retenes de ellos en todas partes casi hasta para arriba para [otro municipio de Caquetá], entonces yo lo único que no lo pude sacar fue para Santuario.*

En ese municipio entierra a su hijo y luego la familia se la lleva a Ibagué donde vive días muy difíciles. Angustia, soledad y desolación la llevan inclusive a pensar en quitarse la vida. *Me pusieron un psicólogo todos los días y todo me llevaron a la iglesia y yo lloraba mucho. A mí el psicólogo no me sirvió de nada… la soledad es dura, yo no puedo estar sola porque a mí la soledad me mata. No me gusta estar sola así en un sitio. Como que tengo siempre que estar reunida con mis hijos, con alguien hablando.*

La llama un familiar para hacerle saber que sus otros hijos corren peligro en Florencia. *Yo no le paré bolas ni nada pero ellos estaban ahí trabajando como con miedo, como incómodos Entonces cuando ya a los ocho días volví y recibí otra llamada, una persona particular me dijo es que le mandan razón que si usted no quiere perder sus hijos que es mejor los saquen para otro lado.* Decide viajar a Florencia y logra sacar a sus tres hijos del municipio, luego recibe una llamada de un desconocido pidiéndole que vuelva. *Inclusive me mandaron a llamar, entonces alguien me dijo: ¡No lo mejor es que no vaya porque piensan hacer lo mismo con usted como hicieron con otra persona que administraba el Telecom! Ella también le pasó lo mismo, la mandaron a llamar, la llevaron y cuando le entregaron fue ya muerta.*

Sin tener otra alternativa, en el año 2000 se desplaza forzosamente con sus hijos e hija, su ex marido y los hijos de éste, rumbo a Bucaramanga. Siente la injusticia que hay con su familia y por este motivo le escribe una carta al secretariado de las FARC.[147] *Les mandé a ellos decir que mis hijos: ¿Por qué los iban a estar persiguiendo? Si ellos ni siquiera habían prestado el servicio y ellos no eran sapos como ellos lo decían ¿Que por qué los iban a sacar? ¿Qué por qué yo tenía que salirme de la tierra mía, si mis hijos no estaban haciendo nada de malo? Ellos estaban era trabajando.*

Al llegar a Bucaramanga y con la tristeza de haber dejado sus tierras de forma injusta, si bien no denuncia ante las autoridades por miedo a represalias, piensa que ha debido acudir a la Cruz Roja Internacional que se encontraba cerca cuando mataron a su hijo. *Si hubiese denunciado eso a la Cruz Roja Internacional de pronto hasta hubiera podido haber salvo a mi hijo, porque a él lo tenían al pie ahí del caserío, pero no sé qué me pasó y eso es lo que más dolor me ha dado porque no pude hacer nada por él.*

En Café Madrid. Trato de las víctimas por parte del Estado

[147] Cuando iniciaron los diálogos de paz entre el gobierno y la guerrilla el 7 de enero de 1999, el secretariado de las FARC estaba conformado por su máximo representante Manuel Marulanda, el Mono Jojoy (delegado del Bloque Oriental); Alfonso Cano (delegado del Comando Conjunto de Occidente y del Comando Conjunto Central; Timochenko; (delegado del Bloque del Magdalena Medio); Iván Márquez (delegado del Bloque Caribe) y Raúl Reyes (delegado del Bloque Sur). El Bloque Sur contaba con dos miembros en el Secretariado: Joaquín Gómez y Raúl Reyes. ÁVILA Ariel (2008). "El papel de Joaquín Gómez en las FARC". *Semana.com*, URL: http://www.semana.com/on-line/papel-joaquin-gomez-farc/109965-3.aspx. Consultado: 18 /09/2012.

Ella llega a Bucaramanga a hospedarse en la casa de un hijo que había sido desplazado dos años antes y allí se queda menos de un mes. En ese tiempo busca ayuda en las instituciones del Estado pero es muy poco aquello que la Oficina de Paz, la Red de Solidaridad Social o la UAO[148], hacen por ella. Luego Pide ayuda en Acción Social encontrándose con una ingrata sorpresa. *La Dra. Judith me dijo que no, que yo no tenía derecho a nada. Entonces le dije bueno yo me voy para la Defensoría del Pueblo, doctora. ¿Cómo va a ser que yo vengo de lejos no me abre las puertas de nada, yo no tengo un trabajo ni nada, ni para mis hijos, ni nada? Entonces cuando yo le dije así ella entonces me dijo: 'No, venga, entonces yo la atiendo', y me atendió.*

Ingresa al Sistema Único de Registro creado por el gobierno nacional y tiene el *privilegio* de acceder a su derecho: unos mercados y un dinero provisional para arrendar una vivienda. *Esos mercaditos me los dieron como tres veces y era como de a $70.000 en ese tiempo, entonces bueno en eso algo hacía en ese tiempo. Y como... como $200.000 me dio para pagar dos meses de arriendo.*

Ella y otras familias que están reclamando por sus derechos como víctimas se reúnen en la *Casa de la Justica*, donde conoce algunas personas que se están organizando para realizar una toma de tierras en un lote al pie del barrio Colseguros, al norte de Bucaramanga. *En ese entonces el Alcalde era Iván Moreno y para poder estar nosotros allí en Las Bodegas nos tocó tomarnos un lote a la fuerza… y tuvimos ayuda de la Pastoral Social, de ONG,[149] de Compromiso, nos ayudaron mucho para qué, y gracias a Dios yo agradezco hoy en día eso.* Allí en ese lote, en dos meses aproximadamente, las familias fundan una asociación que ante la Alcaldía, se va transformando en una organización representativa de las familias de víctimas de desplazamiento, quienes buscan realizar una acción colectiva en favor de sus derechos, pero, para algunos participantes de la naciente asociación, los problemas tienen un desenlace fatal. *Hubo un señor que se fue para Barranca estando allí y lo mataron junto con otro, fueron dos muertos que hubieron y a él dentro del lote lo velamos y todo. De las familias desplazadas que habían llegado a*

[148] El Comité Unidad de Atención y Orientación UAO – Desplazados de la Secretaría Distrital de Gobierno, está compuesto por las siguientes instituciones y organizaciones: Alcaldía Local, Personería Local, Secretaría de Gobierno - Unidad de Atención y Orientación U.A.O., Acción Social de la Presidencia de la República, Policía Metropolitana, Hospital, Centro Administrativo de Educación Local, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, Representantes de cinco organizaciones de desplazados

[149] Organización no gubernamental.

Barranca, a él lo llamaron y se fue y vea encontró fue la muerte, fueron dos muertos ahí. En ese oscuro panorama, las familias desplazadas siguen en el lote sin ninguna solución, viviendo a la intemperie y esperando alguna efectiva acción de la administración municipal.

> *[…] El líder se dejó comprar del Alcalde, que hoy en día él tiene un trabajo pero él solo se nos torció. El líder no fue capaz de enfrentarlo como un líder que en realidad hubiera peleado por nosotros, por una vivienda digna. Y él no, él se dejó comprar, y él ahora está trabajando con la Alcaldía como empleado. Entonces nosotros nos metimos allá en las Bodegas, entonces a nosotros nos sacaron del lote, porque nosotros pensábamos hacer nosotros mismos los ranchitos ahí mientras que nos llegaba un subsidio del Estado, de habernos quedado en el lote, pero él se nos torció y nos engañó.*

Las familias son trasladadas del lote, a las antiguas Bodegas del ferrocarril, en el barrio Café Madrid. En las Bodegas ella vive con su familia ocho largos años de hacinamiento e incertidumbre por el futuro que les espera: *Imagínese, al vivir y al dormir a nosotros nos tocaba como en esta sala, uno aquí uno así, todos así en montón, y le llegaba en las noches y me ponía era a llorar*.

Apenas llegan a las Bodegas, a la gente la atracan a cualquier hora del día. Además de la delincuencia, también hay en el lugar presencia de paramilitares. *[…] porque cuando recién llegamos aquí a las bodegas al poquito tiempo eso era mucha la gente, la gente que también llegaban, las autodefensas y se hacían muertes*. Los paramilitares cometen crímenes de conocidos los habitantes del barrio. Al estar los padres sin empleo y los hijos sin estudio o con demasiado tiempo libre, los jóvenes empiezan a consumir drogas, situación que acrecienta la violencia por las llamadas macabramente *limpiezas sociales. Acá hubieron muertos también para qué, inclusive a mí me tocó sacar un hijo que era uno de los menores que ahora está perdido por la droga en la calle.*

A pesar de la violencia, la vivienda indigna y el hambre, muchas familias sobreviven en las Bodegas gracias al apoyo de algunas organizaciones. Por la situación apremiante las personas desplazadas se ayudan entre sí. Las familias tienen que cocinar en ollas comunitarias. Entre las organizaciones que la ayudan está Compromiso que, entre el 2000 y el 2005, dicta charlas a los habitantes del Café Madrid sobre los derechos que poseen las víctimas del desplazamiento forzado. *Compromiso es una ONG, que eso es muy aparte ¿Y para qué? el único que nos ha apoyado y nos ha dado herramientas y todo eso para conocer nosotros los Derechos Humanos ha sido Compromiso porque por ellos fue que yo conseguí una vivienda y como unas 300 familias que éramos desplazadas* Otras

instituciones apoyan con ayudas psicológicas para las víctimas. Los hijos de su ex marido tienen que ir al psicólogo porque están traumados por el asesinato de su medio hermano, la violencia sufrida y el desplazamiento forzado.

Comprendiendo esta situación, reflexiona sobre las ayudas que reciben las víctimas en comparación a los beneficios que tienen los victimarios. *Ellos si ya han recibido sus ayudas, hasta estudios para sus hijos por lo menos lo que es salud, la alimentación, y les dan un sueldo, como un auxilio para las casas sin dar nada y nosotros el gobierno, víctimas de ellos, a nosotros si a todo momento nos toca tutelas y derechos de petición.*

Ella cree que con ayudas de *$1.500.000* y en las condiciones que les toca vivir e invertir el dinero a las víctimas del desplazamiento, los subsidios terminan gastándose en las necesidades diarias. Hablando con *Pedro* un funcionario de Acción Social ella le comenta: *Doctor Pedro: 'usted por lo menos con $1.500.000 ¿qué negoció puede poner usted con esa cantidad a usted si le alcanza? No es cierto que eso no alcanza', apenas a él le daba risa.*

Asentada en Bucaramanga queda prácticamente incomunicada de sus familiares que siguen viviendo en el Caquetá. En el año 2005 aproximadamente, se entera que la guerrilla obliga a la gente a dejar la Unión Peneya y a quienes no salen les queman sus negocios. En esa situación su prima pierde la droguería y, junto con otras familias, es llevada por el Ejército hacia Florencia. Cuando algunas personas vuelven a la Unión el siguiente año,[150] todo está saqueado tal vez por el mismo *Ejército o personas del lugar*. Al perderlo todo, su prima decide desplazarse hacia Bucaramanga en busca de su familia. Ella la ayuda llevándola ante las entidades competentes a denunciar el desplazamiento forzado. Hoy su prima vive en Bogotá y por su trauma psicológico sufre trastornos de memoria que le impiden recordar los hechos vividos.

En el año 2009, luego de luchar tanto por adquirir una vivienda digna, la administración municipal a cargo del Alcalde Honorio Galvis decide *ayudar* víctimas del

[150] En el año 2009 a la comunidad de la Unión Peneya le fue otorgado el Premio Nacional de Paz. En 2004 la comunidad tuvo que abandonar las tierras luego de una fuerte presencia guerrillera en la zona así como de hostigamientos del Ejército. El reconocimiento fue obtenido debido a que *tiempo después [año 2007] y a pesar de las amenazas que recibieron de los grupos armados, [los habitantes] volvieron a organizarse y hoy se mantienen unidos trabajando en alternativas de subsistencia económica y social.* EL TIEMPO (2009). "La historia de Unión Peneya, el corregimiento que venció el desplazamiento y regresó a su tierra. Esa comunidad de Caquetá ganó, junto con Juanes, el Premio Nacional de Paz, entregado en Bogotá", URL: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6710147. Consultado: 23 /06/ 2012.

desplazamiento forzado. La idea es entregarles subsidios para adquirir un apartamento *en la Estación* o una casa en *la Ciudadela.* La administración municipal envía al INVISBU[151] para que realice un censo de cuántas familias desplazadas hay en las Bodegas, pero las personas no están inscritas como desplazados, sino como destechados. A cada familia le asignan un apartamento en la Estación, quedando con una deuda hasta de $2.400.000.

> *Yo fui la primera que, que yo renuncié a estos apartamentos porque yo sí sabía que iban a ser algo muy mínimo Y yo pues dije en mi familia semos (sic) cinco, tengo una hija mujer, soy yo, y tres varones, y esas piezas tan chiquitas ¿Qué vamos a caber? Entonces yo fui la primera que renunció, y en ese año la que estaba de directora en el INVISBU era Liliana Plata, y ella no me quería dar la renuncia a mí de estos apartamentos entonces me tocó botármele a la Cruz Roja Internacional. Ellos me ayudaron, me apoyaron, y la Defensoría del Pueblo también, entonces así logré que me dieran la renuncia.*

Luego de su renuncia otras familias buscan hacer lo mismo y contratan a una abogada en Compromiso, pero la administración municipal quiere obligar a la gente a vivir en esas viviendas y a pagar la deuda. Bien asesorada, al final ella puede evitar la imposición de la administración.

En cuanto al apoyo económico ella cree que ayudas para las víctimas sí se generan, inclusive conoce de dineros entregados por la Unión Europea. *Lo que sucede es que todas las ayudas no son entregadas a las personas que son realmente víctimas*. Ella dice que muchas ayudas se quedan en las instituciones y en entes operadores que sirven de intermediarios. En la actualidad su hijastro pelea porque le dejen el proyecto que le correspondía a su padre quien murió, pero le niegan la vivienda porque no es el directo beneficiario.

Al respecto ella recapacita sobre cómo debe ser una red de solidaridad para las víctimas. *Si de verdad se nos diera una red de solidaridad yo decía que uno lo primero es que nos tienen que escuchar a las víctimas, que dejaran de hacer tantos talleres. Yo haría como la Cruz Internacional, yo investigaba para saber si son realmente desplazados. Yo le brindaría amor y cariño a esas familias.* Ella considera que en Café Madrid viven muchas personas que no son desplazadas; gente aprovechada que se hace pasar por víctima y que inclusive tiene varios apartamentos.

Cerca del año 2011, el beneficio que recibe son unas tierras ubicadas hacia Rionegro Santander, entregadas por el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural -Incoder.

[151] Instituto de Vivienda de Interés social y Reforma Urbana del Municipio de Bucaramanga.

El gobierno le exige que siembre cacao, pero ni las tierras, ni las semillas son aptas para esa producción agrícola. Además, la finca no tiene una fuente de agua para abastecerla, por tal razón ella y su esposo interponen una demanda. *Que a nosotros nos daba miedo era sembrar eso porque era trabajo perdido, y así fue, entonces sobre eso fue cuando ya llegó a Rionegro la plática esa para gestionar, fueron 180 millones de pesos, y fueron y pusieron el acueducto, pero el acueducto lo dejaron mal hecho… y resulta que cada nada que llueve, ahorita que hubo eso de los damnificados, eso se dañó la mayoría de la tubería y eso está toda dañada.* Esa tierrita y las escasas ayudas es todo lo logrado para resarcir el daño causado.

En la actualidad tiene 51 años y convive con un señor que también es víctima de desplazamiento forzado. Una de sus hijas y sus nietas, vivían en las Bodegas del Café Madrid antes de suceder el incendio; luego del desastre ocasionado por el fuego, el grupo de investigación no ha sabido nada de ellas.

Las personas que sufren la violencia en el país no la han vivido como un hecho aislado. La recurrencia de las acciones de los grupos armados en contra de las víctimas pone de manifiesto la inoperancia del Estado colombiano para proteger eficazmente a la población inmersa en el conflicto armado interno. Por el contrario, el Estado re-victimiza a las personas desplazadas al no protegerlas, al no garantizarles una atención como víctimas y al permitir prebendas y la impunidad de sus victimarios. Las víctimas saben que a pesar de existir la Ley del Desplazamiento y la Ley de Víctimas, tienen que mendigar ayudas e inclusive recurrir a mecanismos como el Derecho de Petición o la Acción de Tutela para acceder a sus derechos, como le sucedió a ella.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 8

La violencia: una realidad que ha perseguido a su familia

> *Vivíamos en La Esperanza III, allí fue que a nosotros nos mataron a un hermano, entonces mi mamá vendió la casa y nos fuimos para Barranquilla.*
>
> ***Entrevistada n° 8***[152]

Ella es una mujer nacida en un hogar humilde. Desde pequeña convive con la pobreza, la violencia y el desplazamiento forzado. Si bien la primera vez que su familia migra es para buscar un mejor sustento económico, la vida en Bucaramanga le trae muchas vicisitudes. En la capital santandereana vive en condiciones de marginalidad y victimización. El asesinato del hermano y las posteriores amenazas del victimario llevan a la familia a desplazarse a Barranquilla. Sin opciones laborales la familia migra a Chiriguaná, Cesar. En 1999 ella y su familia son testigas de un crimen atroz, cuando empleados del lugar son asesinados por desconocidos, llevándola a huir del lugar con todos los suyos. El destino es un espacio del Café Madrid en Bucaramanga. Allí vive más de una década y la familia sufre el asesinato de un sobrino y el encarcelamiento de un hermano.

Primer desplazamiento forzado a raíz del asesinato de su hermano

Su padre es originario de Luruaco, Atlántico. Parte de la familia de su padre migró para Venezuela y otra parte se encuentra en otros lugares del país. Las difíciles condiciones de subsistencia y falta de educación llevan a la familia a salir del municipio buscando un mejor porvenir. Según ella cuenta, Luruaco es tranquilo y nunca ha sufrido la violencia por

[152] La entrevista se realizó el 30 de septiembre de 2011 hacia las 9:30 a.m. en la casa de la entrevistada. Desde las primeras palabras se notaba un acento proveniente de la Costa. Si bien gran parte de su vida ha vivido en Bucaramanga, sus raíces no se han perdido. La entrevista comienza fluidamente y en los primeros compases de su relato quiere contar sucesos violentos que ha sufrido en toda su trayectoria de vida. A pesar de haberle solicitado que relate aspectos que no sólo involucren la violencia del conflicto armado, ella tiene muy presente los recuerdos del asesinato de sus compañeros en Chiriguaná. Los detalles con los cuales describe el evento son impactantes. Nada se le escapa a su memoria: la hora, el lugar, las personas, las palabras, inclusive los gestos hacen del hecho un referente especial de su memoria. En contraste, otros acontecimientos pasan desapercibidos al momento de ser narrados. La entrevista llevaba casi 45 minutos pero ya habían ocurrido tres interrupciones, dos veces el timbre del celular y una vez más el timbre de la puerta. Sus hijos llegaron inesperadamente, razón por la cual hay que detenerse. Queda el compromiso de seguir narrando su historia en otra ocasión, pero a pesar del interés de los investigadores, no fue posible concretar la cita.

el conflicto armado. Su madre es originaria de Rionegro, donde sus abuelos maternos tienen entonces una finquita, mientras su tía tiene casas en los barrios Kennedy y Gaitán de Bucaramanga.

Ella nace el 14 de enero de 1972, estando sus padres radicados en Bucaramanga. Vive parte de la niñez en la capital santandereana junto con sus padres y sus siete hermanos y hermanas. Las condiciones de vida de sus primeros años son difíciles. En un accidente de carro murió el abuelo, quedándole la finca a su abuela. Luego al morir ésta, la familia perdió la tierra, teniendo que irse a vivir donde su tía, en el barrio Gaitán.

Madre y hermanos/as, viven un tiempo con la tía que está enferma. Las dos hermanas, su madre y su tía son muy unidas, ocupándose su madre de la enfermedad. Por tal razón, en agradecimiento por los favores recibidos, la tía deja la casa del Gaitán. La familia se queda un tiempo allí, luego vende la casa y compra una vivienda en La Esperanza III,[153] un sector marginal de la llamada *ciudad bonita*.

Cuando en 1984 llega su familia a la Esperanza III, ella tiene 12 años. Los primeros años de su vida los recuerda asistiendo al colegio en la primaria y haciendo pilatunas. Algunas de estas travesuras las hace para conseguir útiles escolares. *Yo recuerdo que era muy loca. Como mi mamá no tenía para comprarme lapicero a mí me gustaba coger el bolígrafo y sacar las minas mías y le sacaba las minas de los compañeros, las nuevas eran*

[153] En 1983 varias familias llegaron a habitar el barrio La Esperanza II. El sector fue una promesa del Presidente Belisario Betancourt, quien lideró el proyecto denominado *Casas sin cuota inicial.* El 9 de febrero de 1983, la administración municipal promovió un proyecto habitacional para 480 familias pobres de Bucaramanga, muchas de ellas damnificadas por el invierno. El lote escogido fue un terreno sobre la vía a Matanza. Sin embargo, en 1985, cuando parecía que el barrio Esperanza II era sólido, las grietas empezaron a mostrar otra realidad. *La falta de previsión, los pocos estudios de suelos que se hicieron y en general las ligerezas en las construcciones, empezaron a destruir los predios. Decenas de familias quedaron 'atrapadas' en grietas colgantes, donde muros, techos y enseres estaban a la mano de Dios. No hubo muertos. Lo que sí agonizó fue la confianza en el novedoso programa de la Presidencia de la República. Entonces se crearon los organismos de base y se consolidó un Comité Pro Defensa de los Agrietados, que al final logró que La Esperanza siguiera 'aparentemente' en pie.* VANGUARDIA LIBERAL (2009). "Ordenan reubicar 504 familias de la Esperanza II", URL: http://www.vanguardia.com/historico/496-ordenan-reubicar-a-54-familias-de-esperanza-ii. Consultado: 30 /07/ 2012. En un contexto similar está edificada La Esperanza III, lugar que no difiere del proceso de urbanización de otras zonas marginales de Bucaramanga. Hacia finales de los 70 y 80, las invasiones y los barrios subnormales–marginales afloraron. Según la noticia, las personas que habitaron estos lugares eran pobres, vulnerables y migrantes de olas invernales. Además es conocido que para la época se dieron desplazamientos forzados que pasaban como *éxodos campesinos*. Así llegaron muchas familias a Bucaramanga provenientes de espacios rurales de Santander y principalmente del Magdalena Medio. BÁEZ J., RUEDA J. (2010). *Estudio de zonas de asentamiento de población en situación de desplazamiento forzado en el municipio de Bucaramanga. 1986-1997*. Tesis para optar por el título de Historiadores. Directora: Ivonne Suárez Pinzón. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 187p, p. 175. Algunas de las personas que se establecieron en las dos Esperanzas pudieron ser desplazadas por la violencia, desde distintos lugares del país.

para mí y las otras para ellos. Y así yo les hacía yo les robaba los colores porque no tenía. Iba con las amigas a jugar al parque o al arroyo cerca del barrio, momentos que recuerda con añoranza, pero es consciente que esas amistades quedaron en el pasado.

A pesar de construir una red con niñas de su edad en la vida escolar, luego de irse a vivir a Barranquilla no vuelve a saber de esas amigas de la infancia. No sólo aquellas travesuras generan inconvenientes para los padres porque empiezan conflictos al interior de la familia. Su padre es mecánico y su madre trabaja en aquello que pueda conseguir; por tal motivo sus padres no tienen tiempo suficiente para cuidar a sus hermanos/as. Ella vive con dos hermanos, de 15 y 8 años. El hermano mayor es responsable de cuidarlos pero sin el control de los padres y en el contexto socio-económico donde viven, el hermano menor empieza a consumir marihuana y a tener amistades poco deseables.

Esta situación se complica luego de pasar 3 años *metido en el vicio*. La vida del hermano queda cegada en un ajuste de cuentas entre jóvenes que expenden y consumen sustancias psicoactivas. *Yo le decía a mi mamá: 'mi hermano está en tan lado, la monta con tal persona, el fuma marihuana'. Y mi mamá no estaba pendiente en ese sentido. Entonces cuando ya nos dimos de cuenta él estaba demasiado metido en el vicio. Entonces por allá le debía plata a un muchacho de vicio. Y como él ya no tenía como pagar, entonces lo mataron por eso, porque debía plata de vicio.*

Su padre reacciona movido por un sentimiento de venganza y sabiendo quién es el asesino, va armado donde el victimario a hacerle el reclamo. *Mi papá como estaba ardido y dolido, e iba tomado, se le mandó con un cuchillo al muchacho y el muchacho también. Entonces había otro que era amigo de mi papá y no dejó que el muchacho jodiera a mi papá. El muchacho amenazó a mi pa*. Su hermano es asesinado y su padre amenazado, motivos suficientes para que su madre venda la casa y salgan desplazados hacia Barranquilla.[154]

[154] Si bien, al parecer, no fue una estructura organizada la responsable del asesinato, este delito contra el hermano de la entrevistada lleva a la familia a desplazarse hacia Barranquilla. En la Ley del desplazamiento sí estaría tipificado como desplazamiento forzado, pero no sería catalogado dentro del conflicto armado interno. Según la Ley 397 de 1997 en el Artículo 1º: *Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público*. CONGRESO DE LA REPÚBLICA

Testigos del asesinato y víctimas del desplazamiento forzado

En Barranquilla viven 8 años, entre 1987 y 1995 aproximadamente, pasando por situaciones muy adversas pues ni su padre, ni sus hermanos, pueden conseguir trabajo, lo cual los obliga a sufrir las vicisitudes de la pobreza que genera el desempleo. En esta ciudad ella casa con el novio que ha tenido desde cuando está en La Esperanza, un vecino que vive frente de la vivienda que tienen que abandonar.

En 1995 se devuelve con su marido a Bucaramanga para buscar trabajo y una casa digna donde habitar. Al esposo, por medio de un conocido le sale trabajo en Chiriguaná, Cesar, donde luego, su padre y sus hermanos también encuentran trabajo. La oferta que se presenta en esa región está relacionada con las minas de carbón explotadas por una multinacional norteamericana.[155]

DE COLOMBIA, Poder Público, Rama Legislativa Nacional (1997). Ley 387 de 1997, *Ley del desplazamiento*. URL: http://www.disaster-info.net/desplazados/legislacion/Ley387de1997.pdf Consultado: 12/08/2012).Ley 387 de 1997.

[155] Desde 1995 la empresa Drummond de Estados Unidos ha explotado minas de carbón en Colombia. A partir de 1998 y hasta la actualidad, el principal espacio de explotación ha sido las minas de *El Descanso* en el Cesar. Allí la multinacional norteamericana ha gozado del beneficio del Estado colombiano para la explotación de las montañas. Según Salomón Kalmanovitz, *La multinacional ha sido muy conflictiva, con huelgas en 1998 y 2006 y muertes de sindicalistas en el 2004. En 2007 recibió una multa por US$ 33 millones por un detrimento patrimonial de US$ 70 millones. Por liquidar mal las regalías, la empresa recibió una sanción por US$ 48 millones.* Además de los beneficios que recibió la empresa del Estado colombiano, la entrada al Cesar se llevó a cabo mediante una estrategia de desplazamiento forzado de comunidades. El espacio en 1997-1998 era controlado por el Bloque Norte de las Autodefensas al mando de Jorge 40. De esta manera las tierras fueron despojadas de sus tenedores por medio de asesinatos, desapariciones o desplazamientos, y luego fueron vendidas a testaferros que permitieron el ingreso de la multinacional carbonífera. *Entre 1995 y 2007, la Drummond, […] ha extraído 160 millones de toneladas de carbón de alta calidad del Departamento del Cesar.* En el 2007 el Contralor General de la Nación, Julio César Turbay Quintero, demostró que de parte de la Drummond hay un detrimento a la nación en casi 140 mil millones de pesos. Como parte de esa deuda en septiembre de 2008 la multinacional tuvo que pagarle regalías por casi 100 mil millones de pesos a los municipios de la Jagua de Ibirico, el Paso y Chiriguaná en el Cesar. *Tres dirigentes del sindicato de la Drummond fueron asesinados por paramilitares en 2004 y el crimen no ha sido esclarecido en Colombia.* Estos asesinatos fueron atribuidos a Jorge 40, comandante de la Autodefensas. El *historial laboral de la multinacional es bastante conflictivo, con huelgas en 1998 y 2006. A pesar de precios récord en la historia de la industria del carbón en 2008, la empresa no quiso atender las peticiones del sindicato y éste decretó una huelga que duró sólo seis días. En su pliego solicitaban que se cumpliera la ley en materia de seguridad industrial a causa de frecuentes accidentes, lesiones y enfermedades, estabilidad laboral (otra vez las cooperativas de trabajo en acción), ajuste salarial por encima de la inflación —que no al precio internacional del carbón— e inversión social que paliara los daños infringidos a los habitantes de los municipios en donde se asienta la mina y los que viven a lo largo del corredor carbonífero.* Según el diario El Espectador, en el 2000-2001, las FARC atacaron varias veces el Ferrocarril donde la Drummond transportaba carbón, generando la solidaridad de las poblaciones con la petrolera. KALMANOVITZ Salomon (2009). "Historia de la Drummond y el César". *El Espectador*, URL: http://www.elespectador.com/impreso/negocios/articuloimpreso106465-historia-de-drummond-y-el-cesar. Consultado: 16/01/2012.

En ese momento su marido no viaja por cuidarla a ella y a sus dos hijos, dejando el empleo a su suegro. *Entonces ahí como estaba buen trabajo, entonces ahí fue que se fue a trabajar mi hermano y mi otro hermano mayor estaba allá. Y mi papá entonces trabajó como un año allá, entonces el dueño de la empresa llamó a mi marido como eran amigos lo llamó que fuera a vacar y nosotros habíamos vacado allá.* Toda la familia, esposo e hijos y también padres, hermanos y familias de los hermanos salen para Chiriguaná. Ella llega al lugar embarazada. *Duramos 2 años trabajando allá en las minas, eran unas minas carboneras pero los dueños eran de Estados Unidos.* La familia trabaja en un taller de mecánica. Allí se encuentran el padre, su marido, los hermanos y un primo. Ella, las mujeres de sus hermanos y su mamá viven al pie del taller, apoyándolos y cuidando los niños.

Una noche pasa lo inesperado. Ella se levanta de su cama como todas las madrugadas. Por el embarazo le cuesta dormir, prefiere caminar un rato y beber algo que la aliente a conciliar el sueño, rutina que cumple todos los días en el último mes. Ya van cinco meses de embarazo y las preocupaciones aumentan. Es el cuarto bebé que nacerá en medio del fragor de las minas de carbón. Al pie de donde duermen, está el taller, un lugar donde trabaja toda la familia, un lugar que no para. Los trabajadores realizan turnos en la mañana, de día, de noche e incluso de madrugada. Todos están dispuestos a vender su fuerza de trabajo y así subsistir a pesar de las inclemencias de las arduas labores. Trabajar para sobrevivir es la consigna. Agotadoras jornadas se entremezclan con las desveladas noches de sus esposas, el llanto de los niños, las enfermedades y el hambre. El sacrificio de vivir en esas condiciones se sobrelleva mediante la unión familiar. Son casi quince personas entre mujeres, hombres y niños. Una red familiar que a pesar de las vicisitudes se ha mantenido unida en Bucaramanga, Barranquilla y ahora en Chiriguaná.

Al levantarse de su cama ella tiene la costumbre de mirar por la ventana. Ese día corre la cortina y observa a quienes están trabajando en el taller. El estupor la envuelve y aquellos segundos se hacen eternos. Un hombre está colgado de una soga con la misma cuerda que su padre y sus hermanos en la tarde habían amarrado las cajas que bajaban de los carros. Por un instante reflexiona. Esa noche el turno nocturno le corresponde a ellos: padre, hermanos y tío, pero por alguna razón, tal vez el destino, los hombres que deben trabajar en el día han cambiado de turno.

Entonces esa noche le tocaba trabajar a mi papá, a mi marido y a mi hermano; un tío mío entraba a trabajar esa noche en mecánica ahí. Trabajaba en mecánica de día y trabajado de noche. Pero entonces esa noche a ellos les tocaba trabajar de día, pero entonces los otros señores querían trabajar de noche, pa ellos tomarse el día. Entonces así fue cambiaron el turno. Entonces esa noche no trabajaron ellos, entonces nos fuimos a dormir. Y eran como las dos o una de la mañana y yo me levanté a tomar agua, entonces abrí la nevera y saqué agua y sin embargo siempre la costumbre de uno levantar la cortina para mirar al taller. Cuando yo me levanté, tomé agua y miré para el taller yo vi, ya tenían a un muchacho colgado, como en ese tiempo usaban una cosa grande para sacar las cajas de los carros, que hacen así y los cogen hacia arriba, y ya tenían al muchacho colgado ya.

Se pregunta ella: ¿El destino o un ajuste de cuentas? Sin poder pronunciar palabra alguna, con las piernas pesadas y con el impacto de la escena en su memoria, apresuradamente levanta a toda su familia. *No sé cómo llegué al piso, estaban mis hijos y mi marido durmiendo y yo los moví, los llamé y yo decía: ¡hay que salir, hay que salir!* El impacto de la imagen es torturante. Además, al lado del joven asesinado ve otros trabajadores amarrados y listos también para ser llevados al improvisado *cadalso*. El marido se despierta al instante y también es testigo del acto. Son las 2:15 a.m. y la muerte ronda la casa. *Yo levanté las cortinas, entonces él miró y sí.* El esposo da la confirmación del crimen. Petrificado tanto como ella, levanta al resto de familiares, porque hay que emprender la huida. *Entonces ahí fue cuando mi marido llamó a mi papá y mi mamá. Entonces la salvación de nosotros fue la puerta que mi marido había hecho ese domingo, de ahí nos botamos, no cogimos nada. Ni trapos, ni nada, nada de nada. De ahí nos botamos por el río, por esas quebradas nos botamos y llegamos al otro pueblo.* En instantes que parecen eternos, toda la familia huye del lugar. Ella, su esposo, sus padres, su tío, sus hijos y sobrinos. Todos son presa de un miedo colectivo. *Imagínese yo traía a mis tres hijos con la barrigota, y mi papá traía a [nombres de sus hijos] y mi hermano y mi mamá tenía tres más. Yo tenía tres y mi hermano tres. Y venían el primo que yo le digo, mi hermana venía, ella también venía embarazada, ah y la esposa de mi hermano que tenía también dos niños. Huy eso veníamos, veníamos por todos casi como 15.*

Bajando todos por el río en la tenebrosa madrugada llegan a un pueblo aledaño. Alcanzan a escaparse de los victimarios, que decidirían su destino si toda la familia no se desplaza buscando refugio en otro lugar. Recorriendo la ladera del río con sólo sus prendas de dormir, llegan al pueblito. Allí corren con suerte porque en un par de horas se

encuentran con un amigo transportista que va hacía Chiriguaná, quien en su mula, lleva cargas de productos agropecuarios por distintos municipios de la geografía nacional.

Él para y escucha atento la historia. Es condescendiente con la familia de su amigo y los lleva a todos. A pesar de ir para Chiriguaná, la vía está cerrada, así que se devuelve hacia Bucaramanga. En el recorrido el temor no los deja. Las conjeturas sobre qué había podido suceder pasan constantemente por sus cabezas, pero lo cierto es que esas preguntas no conducen a ninguna certeza. El mulero los saca de la región hacia donde recurrentemente lleva la carga, es decir, hacia la Central de abastos de Bucaramanga. Agradecida con Dios porque todos habían salido ilesos, llega al Café Madrid, al norte de la capital santandereana. *Entonces nosotros llegamos aquí al Café, aquí llegamos, pero ya como en los ranchos ya había gente. Entonces ahí, ahí nos cogió ahí. Entonces ya la gente nos prestó cobijas, la otra nos dio ropa para cambiarnos y todo. Ahí fue cuando nos dijo, ahí armamos un ranchito.*

La violencia sigue persiguiendo a la familia

A mediados de los años 90,[156] cuando llega a Café Madrid, ya había gente en los ranchitos. Otras familias habían tenido que llegar al lugar en condiciones precarias e *invadir* y autoconstruir: levantar una vivienda con madera, palos, puntillas y algún techo improvisado. Ella hace lo mismo. Levanta una vivienda y lucha ante las inclemencias del clima, pero también de las autoridades metropolitanas. *Pero la Policía no lo tumbó, cómo no, lo tumbó 3 veces el rancho.* La necesidad de supervivencia lleva a la familia a resistir, a pesar de las veces que la Fuerza Pública les destroza sus precarias viviendas; ellos continúan buscando materiales como estibas, aserrín y pegante para volver a levantar los ranchos.

Ella cuenta que pasado el tiempo, tal vez unos meses de estar viviendo en el Café Madrid, al dueño de la mina donde trabajaba lo asesinan por no pagar la vacuna. *Pero nosotros como salimos de allá no supimos si fue, fue por amenazas sí, porque antes nos amenazaban y nos tiraban panfletos por debajo de la puerta porque era que según el dueño de la mina no quería pagar la tal vacuna le llaman allá, la tal vacuna eso no. Pero con el*

[156] No se pudo acceder a una segunda entrevista y por tal razón no hay certeza del año.

tiempo el señor volvió allá y a él lo mataron debajo de las minas, al dueño, por no pagar la tal vacuna esa.[157]

La llegada al barrio se da en condiciones difíciles, pero el asentamiento no lo es menos. Han vivido entre las adversidades que genera la estadía en el Café Madrid, entre la intranquilidad y la zozobra. Ella indica que han estado bien, si bien en el barrio contiguo mataron a su sobrino, al parecer porque el joven estaba consumiendo sustancias psicoactivas, *malos vicios* que terminan ocasionándole la muerte al joven a manos de desconocidos. Esta situación causa un trauma a la madre del joven, quien enferma gravemente, pero las dificultades no paran ahí. Un hermano también anda con problemas en el barrio y por esos *malos pasos*, va a parar a la cárcel La Modelo.

Estos hechos le recuerdan que cuando tenía 12 años, a su hermano también lo mataron por estar rodeado del vicio y esas extrañas amistades. Ahora quien resulta asesinado es su sobrino, al parecer, víctima de una organización que se dedicaba a realizar *limpieza social* en el Café Madrid. Su vida es la escenificación de la violencia que sufren muchas familias en Colombia, prácticamente desde su nacimiento. La pobreza y la marginalidad llevan a la familia a vivir en un contexto peligroso para los hijos e hijas.

La familia casi no ha participado en organizaciones comunitarias o en Juntas de Acción Comunal. Sólo la madre, fallecida en el 2004, participa en Chiriguaná en la Asociación de padres del colegio donde estudian sus hijos. En la actualidad, la entrevistada hace parte de un grupo de familias beneficiarias de aportes de la Unión Europea entregados mediante la Corporación de Trabajo Asociado - CETA, que maneja con esos dineros una red socio empresarial de víctimas. Ella labora desde su casa y aspira a tener una pequeña empresa, así cuente con muy poco capital y ayuda. En el Café pudo conseguir una vivienda en las Torres de la Estación, inauguradas en el 2009 para atender a víctimas del

[157] En la serranía del Perijá, Departamento del Cesar, el Bloque Norte de las AUC hizo presencia activa desde principios de los años 90. En la Jagua de Ibirico, las veredas de El Prado y Mechoacán, fueron el objetivo de paramilitares que estaban al mando de Jorge 40. El desplazamiento forzado y los asesinatos se presentaron a partir de finales de los años 90. La idea era tomar las tierras valorizadas por la cantidad de carbón y gas que contienen. La mina de El Descenso es la segunda más grande de Suramérica y hoy día extrae de allí carbón la Drummond. Prodeco, empresa que también se dedica a la extracción de carbón ha comprado tierras al parecer a testaferros de los paramilitares. En el proceso de desplazamiento y despojo quedó inmerso el INCODER que legalizó fácilmente la pertenencia de los nuevos propietarios. En algunos casos quienes firmaron las escrituras ya habían fallecido. Inclusive políticos de la región de norte del Cesar están siendo investigados por el fraude que ha beneficiado a personas relacionadas con los paramilitares y a las multinacionales petroleras. VERDAD ABIERTA (2010). "Carbón y sangre en las tierras del narcoparamilitar "Jorge 40" ". Agencia Prensa Rural, URL: http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article4803. Consultado: 30/07/2012.

desplazamiento forzado que, como ella, vivían en las Bodegas y en otros cambuches aledaños.

Sin saberlo ella ha sufrido dos desplazamientos forzados; uno de Bucaramanga hacia Barranquilla en 1984, por las amenazas de quien asesinó a su hermano y otro en 1999 de Chiriguaná hacia Bucaramanga, por cuenta de los asesinos de los compañeros de trabajo de sus familiares, al parecer paramilitares que cobraban vacunas al dueño de la mina donde trabajaban. Ella ha vivido siempre en espacios urbanos. Su *trayectoria de vida* evidencia que la violencia no es exclusividad del campo. La raíz de la problemática del desplazamiento forzado va más allá de la incidencia de la violencia en el campesinado y se configura también en contextos urbanos sobre la población que vive en la pobreza, la marginalidad y la falta de oportunidades. Esto sin dejar de lado la influencia nefasta que han tenido las multinacionales en la generación y aumento de una violencia que, en este caso, se produce en el Cesar, y que causa su segundo desplazamiento forzado.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 9

Desplazarlo es sacarlo a uno de sus raíces y no saber por qué

No ha sido fácil para mí. Ha sido difícil poder enfrentar y ponerle la cara alegre a la vida, cuando por dentro tienes una herida muy grande y hay que empezar a cerrarla, dándote golpes y llorándolas en silencio. Tratando de cerrarla, irla cerrando lentamente y pues… empiezas a tomar conciencia de que ya no hay nada que hacer, que eso es pasado y tienes que echarle tierra (aunque no es tan fácil), que la vida continúa, que no se estancó ahí, que estás viva, que tienes unos hijos, que tienes una familia, que tienes unos sueños y que por eso hay que seguir luchando, seguir viviendo. Y seguir dándote golpes en la vida y parándote nuevamente; caminando, olvidando atrás el tiempo recorrido y proyectándote al futuro, tratando de alcanzarlo con lo poco que tienes en el presente. Esa es la pequeña historia.

Entrevistada n° 9[158]

Yo era totalmente campesina

Ella es una mujer alta y de tez morena, como muchas que nacieron y se criaron en el Magdalena Medio colombiano. Su acento está marcado por ese modo de pronunciar las palabras, característico de las zonas ribereñas. Es miembro de una familia compuesta por ocho hijos. Su padre es hijo de un matrimonio tejido entre un campesino adinerado de Ocaña y una mujer procedente de San Basilio de Palenque, lugar en donde viven los *raros negros ojos verdes* del Caribe colombiano. Su madre es víctima de la violencia de la primera mitad del siglo XX. Su abuelo materno hace parte de las guerrillas liberales en San Pablo, Bolívar, pero es asesinado cuando quiere desertar de la guerra por el nacimiento de su segundo hijo.

[158] La primera sesión de entrevista se realizó en el año 2011 en la vivienda de la entrevistada. Durante este encuentro su esposo estuvo presente la mayor parte del tiempo. La segunda sesión se realizó a la 1:00 p.m., en una plaza de comidas de un Centro Comercial de Bucaramanga que queda cercano a su lugar de trabajo. Por momentos, este segundo encuentro fue más una conversación que una entrevista, que inició con un almuerzo y finalizó con un café a las 2:00 p.m.

Ella nace el 25 de octubre de 1972 en El Arenal, Bolívar. Se cría en una familia que vive en condiciones de pobreza. Crece en un ambiente familiar tenso, en donde el padre constantemente llega borracho a la casa y maltrata a la madre: *mi infancia fue una infancia muy triste*. A sus 8 años se desborda la quebrada que atraviesa El Arenal y que lleva el mismo nombre del municipio. Su familia que vive cerca al cauce del río, se ve afectada por la inundación y las necesidades se incrementan. A su madre le toca estar pendiente del cuarto hijo que acaba de nacer y no puede prestar mayor atención a los demás críos. Es así como un día, la hermanastra de su madre propone cuidarla. Frente a las necesidades de la familia su madre acepta la propuesta y la envía a Puerto Wilches, Santander, pero allí, en vez de encontrar el amparo y apoyo que necesita, encuentra mayor amargura.

> *Hubiera preferido no ir a ese lugar: fue catastrófico para mí, sufrí como una condenada porque llegué a ser la sirvienta y la que no tiene doliente, en medio de mi familia. Como mi mamá es simplemente media hermana, llegué a ser el trapito baja ollas de casi todo el mundo. Yo era la que lavaba y cocinaba; la que todo. Pasé por momentos muy duros hasta el momento de ser violada sexualmente a los 9 años. Eso fue una etapa terrible de mi vida.*

A pesar de la mala vida que lleva en aquel lugar, sólo sale de esa casa hasta los 10 años cuando su padre, tradicionalmente andariego, seducido por el auge de la naciente industria palmera regresa a Puerto Wilches y le pide que vuelva con ellos. A los trece años ella y su familia retornan a El Arenal, donde dos años después termina sus estudios primarios.

> *Cuando yo estaba donde mi abuela, donde mi familia, yo no tenía oportunidad de estudiar porque a mí no me colocaron a estudiar. A mí simplemente me llevaban de tía en tía: 'hoy la necesito para que venga a hacerme aseo', la otra: 'mañana para que venga a cocinar', y así sucesivamente. Yo me la pasaba así: rodando, rodando, rodando… Así que yo terminé primaria a los 15 años… Yo estudié por los buenos corazones de la gente: el uno me regalaba un cuaderno, el otro me regalaba los zapatos y el otro, así; pero mi papá nunca fue una persona que estuvo interesada en mi estudio porque él decía que a la mujer, a la hija hembra, no le daba estudio porque la hija hembra se largaba con su macho y ya. Así que no pagaba darle estudio. Nada que ver.*

Posteriormente se traslada durante un tiempo a Barranca y luego retorna a Puerto Wilches. En ese momento su padre no ha logrado superar el impacto que le produce el incidente del abuso sexual y su actitud hacia ella empeora. Parece como si quisiera hacerla responsable de lo sucedido. Poco después de cumplir sus 15 años, su padre se encuentra con la persona que abusa de ella, quien vive con una hermana de su madre. Durante el

encuentro, en vez de denunciarlo, la entrega a él vendida, para obligarla a casarse y sacar provecho de la situación:

> *Yo tenía 15 años cuando mi papá volvió a encontrárselo. Entonces mi papá, -no sé si por ignorancia (otros dicen que mi papá tiene una forma de pensar muy extraña)-, decía que uno debía ir con una sola persona en la vida. Como él había sido la persona que había abusado de mí, tenía que recogerme, porque él era, ¿cómo se dice?, el marido que yo debía tener. Mi papá me vendió a ese señor. El señor le dio una casa y una finca a mi papá, le dio un dinero como en la época aquella en que lo venden a uno y lo dan donado… algo así, como una venta. Él me entregó a ese señor y comencé a vivir un calvario*.

Viendo que a los 19 años ya es mayor de edad y que puede tomar sus propias decisiones, independientemente de qué piensen su padre o su comprador, decide marcharse de aquel lugar con la esperanza de comenzar una nueva vida. Un día una amiga le propone irse para Bogotá y ella acepta la propuesta; allá se encuentra con un hombre de Puerto Wilches, con quien se organiza y tiene su primera hija. Sin embargo, las cosas no salen como espera; al poco tiempo se separa porque siente que él es un irresponsable y no la hace feliz. En Bogotá, viviendo todavía en la casa de su suegro, una tarde suena el teléfono y al ver que no hay nadie que responda la llamada, decide contestar. Al otro lado de la línea, buscan para un trabajo en Bucaramanga a una persona que vive en la misma casa. Ella le comunica a su interlocutora que si bien no es la persona que está buscando, también necesita trabajar porque está embarazada. Logra convencerla y a los pocos días comienza a trabajar en Bucaramanga, en la casa de una familia que le ayuda durante el embarazo. Mientras trabaja para esta familia, vive en la casa de una prima en el Café Madrid. Después, para el nacimiento de su hija, tiene que trasladarse a Puerto Wilches a la casa de sus padres porque en la capital la atención médica del parto es muy costosa. Cuando nace su hija, el padre regresa y la ayuda con los gastos de la alimentación y el cuidado. Él quiere volver a estar con ella, pero para ella las cosas no van a cambiar porque en él no ve la renovación que necesita en su vida: *Yo buscaba algo solido, algo que me dijera: 'bueno, partamos la historia en dos'*.

Estando sola con su hija comienza a trabajar para poder sobrevivir pero, como si el destino tuviera un sino trágico, a los dos años su hija se enferma de gastroenteritis. Tiene que escoger entre dedicarle tiempo para brindarle los cuidados adecuados o trabajar todo el día para conseguir comida y vivienda. Ante este dilema, trabajar es su única opción y así,

su hija termina enfermándose más. Totalmente desesperada acepta la invitación que una amiga le hace para asistir a una iglesia cristiana. Según ella, la unión de medicamentos, cuidados y oraciones ayuda a curar a su hija: *al ver la niña sana yo seguí yendo a la iglesia*. En medio de la congregación con otras personas cristianas y de la lucha incansable por sobrevivir, continúa sola, hasta cuando un día conoce al hombre que actualmente es su esposo, con quien tiene su segunda hija. Ese es un cambio favorable en su vida:

> *Empezó a tener otro rumbo mi vida. Este señor me valoró, me trató diferente, me dio una vida diferente y hasta el momento no tengo queja de él. Ha sido una persona que a pesar de todo lo que me pasó ha sabido comprenderme y ayudarme… Él trabajó casi toda la vida en la palma africana, él comenzó a tener contratos con diferentes palmeras y nos íbamos pa' las fincas de esas palmeras, allá, a trabajar. Él trabajaba en el campo y yo en la casa, yo atendía y alimentaba a los obreros.*

Yo era tan ignorante de tantas cosas que no entendía lo que pasaba

En el año 2000 se presenta una toma de tierras en el casco urbano de Puerto Wilches. Ella y su familia quieren participar, pero cuando llegan ya todo está ocupado. Les toca conformarse con comprar uno de los ranchos construidos por los primeros *invasores*. Con el tiempo su esposo se queda sin trabajo en la industria palmera y se dedica a la pesca, actividad que conoce y en la cual tiene habilidad para manejar el chinchorro. Un día de pesca, casi un año después de la compra del lote, hay una incursión guerrillera. Los integrantes del grupo armado detienen a su esposo en medio del río y para quitarle el motor del bote en el cual estaba pescando, lo amenazan con lanzarlo al agua. Afortunadamente en esa oportunidad el motor no funciona y su esposo se salva.

> *El motor si le tocó pagarlo a mi esposo porque tanto fue la pelea con el motor que a lo último, como no pudieron prenderlo, los guerrilleros lo voltearon, es decir, voltearon la canoa y se perdió el motor, el chinchorro, todo se perdió, les tocó pagar todo eso… Nada de lo que había allá era de ellos. Allá se arman grupos de cinco o seis personas y entonces una persona les da un motor o una canoa, unos víveres, y se van a pescar. Entonces esa pesca se la venden al señor que les proveyó todo y lo que queda se lo reparten entre ellos; ese señor es como un pequeño terrateniente de la pesca… Cuando la guerrilla volteó la canoa mi esposo y sus compañeros se montaron encima y a lo que la guerrilla se fue, el río los llevó más abajo de San Pablo. Y ahí se vinieron caminando hasta que alcanzaron a coger el Ferri, para cruzar el río. En la otra orilla ya pudieron montarse en los camiones que iban para Puerto Wilches y llegaron a la casa. Esa vez estuvieron nadando con la*

canoa como hasta la una de la mañana. Mi esposo llegó en una crisis nerviosa espantosa; lloraba como un niño.[159]

A partir de ese momento los grupos armados comienzan a incursionar en la región donde vive. La presencia de las FARC y el ELN cubre las orillas del río Magdalena y las inmediaciones de San Pablo, hacia adentro. Según ella, la disputa que hay entre los trabajadores y las empresas de palmicultoras, aviva la violencia.

Es que allá, cuando no había cooperativas, el trabajo era bueno; pagaban algo justo. Pero cuando ya empezaron a entrar las cooperativas, el trabajo se fue volviendo desvalorizado (eso fue como que una ley del Gobierno que exigía afiliarse a las cooperativas para poder acceder al trabajo), o sea, la gente trabajaba y llegaba la quincena y, sin echarle mentira, nosotros íbamos y pagábamos a la cooperativa (porque había una cooperativa donde podíamos ir a sacar el mercado), y a uno le tocaba sacar nuevamente un vale para poder sacar para la próxima quincena y, fuera de eso, a prestar plata pa' comprar el cilindro.[160] *Eso era una forma de esclavismo total…. Es que hay muchos pueblitos en la vereda y la gente se viene también a buscar trabajito. La gente para el trabajo sobraba porque todos necesitaban, entonces ahí las empresas se aprovechaban de la situación: 'Como usted no quiere pues hay otros que sí quieren'. Entonces yo digo que por eso era el inconformismo, por el hecho de ver su economía tan ida*.[161] *Y los grupos armados como que incitaban a los*

[159] En esa época la detención de embarcaciones en el río Magdalena era constante. El Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política del CINEP, referencia dos hechos: el primero ocurrido el 13 de agosto de 2001 cuando guerrilleros del ELN detuvieron una embarcación en el río, hicieron descender a los pasajeros en una isla, secuestraron al conductor de la embarcación y posteriormente la dejaron cerca de un puesto fluvial cargada con explosivos. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2001a). "Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia". *Revista Noche y Niebla: Para el discurso de la paz una agenda antisocial para los derechos humanos una guerra sin cuartel.* Vol. 19, enero, febrero, marzo, p. 112, URL: http://www.nocheyniebla.org/node/25. Consultado: 8/5/2012; el segundo hecho corresponde a la incineración de una embarcación tipo chalupa por parte de las FARC el primero de marzo de 2002. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2002a). "Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia". *Revista Noche y Niebla*. Vol. 23, enero, febrero, marzo, p. 84. URL: http://www.nocheyniebla.org/node/29. Consultado: 11/6/2012.

[160] Las empresas eran: Palmeras de Puerto Wilches, Palmeras de Monterrey, Palmeras de Bucarelia y Oleaginosas las Brisas. El modelo de asociación por cooperativas estaba acorde con los cambios de la ola neoliberal que se impulsó en el país desde 1990, pero en Puerto Wilches tardó más de 10 años en implementarse por la presión sindical y las acciones de la guerrilla. LÓPEZ M. (2005). "Puerto Wilches: Sindicatos y actores políticos y armados". *Revista Controversia*. Vol. 185. Bogotá, Ediciones Antropos. pp. 109-132, p. 124. En este modelo de contratación laboral los trabajadores se asocian para ofrecer de manera independiente sus servicios a las empresas, prescindiendo de una vinculación laboral directa y dando paso al debilitamiento de los sindicatos. DELGADO A. (2006). "El conflicto laboral en el Magdalena Medio". ARCHILA Mauricio, et al. *Conflicto, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Ediciones Antropos. pp. 85-163, p. 89.

[161] El problema de las Cooperativas de Trabajo Asociado en la industria palmera de Puerto Wilches no finalizó en el 2001, fecha de los hechos relatados por la entrevistada, si no que se extendió hasta principio de 2012 cuando la empresa Oleaginosas Las Brisas, una de las más importantes del municipio, y cinco de sus cooperativas, fueron sancionadas por contratación ilegal y tercerización del empleo. Además se comprobó que la empresa cotizó prestaciones sociales en 514 trabajadores por debajo de su salario real. VANGUARDIA

sindicalistas y aparte de eso secuestraban a los dueños de las palmeras y a los ingenieros para que cedieran en las negociaciones.[162]

En medio de esa disputa laboral se incrementa la violencia en el municipio, los paramilitares responden a las acciones de la guerrilla con atentados contra la población civil y recurrentemente aparecen personas muertas en los potreros, incrementan los casos de abuso sexual contra las muchachas del municipio y en ocasiones se realizan atentados contra una persona, en donde mueren otros más.[163] Con este panorama, la violencia del conflicto armado se manifiesta una vez más contra la familia, aumentando su dolor. El comandante de la guerrilla amenaza a la familia porque su hermano menor es soldado profesional. Un día los guerrilleros llegan a la casa materna buscándolo, y como no lo encuentran, torturan a su madre y violan a su hermana. Esta es una seguidilla de tragedias

---

LIBERAL (2012). "Mintrabajo sancionó a Oleaginosas *Las Brisas* de Puerto Wilches", Sábado 28 enero 2012, URL: http://www.vanguardia.com/economia/local/141077-mintrabajo-sanciono-a-oleaginosas-las-brisas-de-puerto-wilches. Consultado: 20/11/2012. En este caso, las Cooperativas de Trabajo Asociado en vez de pertenecer a los trabajadores y velar por los intereses de los mismos, estaban controladas por las empresas y por lo tanto se limitaban a beneficiar a los patrones.

[162] El 17 de septiembre de 1997 el Frente 24 de las FARC secuestró a cinco ingenieros de la empresa Bucarelia argumentando que las empresas palmicultoras estaban financiando al grupo paramilitar autodenominado Autodefensas Campesinas de Santander y el Sur de Bolívar, comandando por *Salomón*, un lugarteniente de *Camilo Morantes*. Sólo hasta enero de 1998 los ingenieros fueron liberados en medio de tensiones entre los sindicatos y las empresas palmicultoras. DELGADO A. (2006). "El conflicto laboral, p. 113. Según la politóloga Magda Beatriz López este hecho evidenció la centralización del conflicto armado en la Industria Oleaginosa en donde los paramilitares manifestaban defender los intereses de los patrones y la guerrilla, los de los trabajadores. Para la investigadora este hecho marcó un quiebre en la historia de los sindicatos del municipio y significó el incremento de la persecución de los paramilitares contra los movimientos sociales que se estaban gestando. Lo anterior fue un proceso adyacente y directamente relacionado con el accionar de estos grupos al sur del municipio, en Barrancabermeja, en donde se iniciaba la penetración paramilitar con la masacre del 16 de mayo de 1998. LÓPEZ M. (2005). "Puerto Wilches, pp. 119-121.

[163] Con la entrada de los paramilitares y la persecución al movimiento sindical la violencia se incrementó: el 11 de febrero de 2001 los paramilitares asesinaron a dos trabajadores de las empresas palmicultoras, asociados a Sintrapalma; el 11 de marzo de 2002 otro miembro del mismo sindicato fue asesinado en la vereda Terraplén; el 12 de junio de 2002 un directivo fue asesinado y el Secretario General del sindicato fue amenazado de muerte; y el 31 de julio del mismo año un miembro de Sintrainagro fue asesinado por los paramlitares. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2001a). "Banco de Datos, p. 106; (2002a). "Banco de Datos, p. 99; (2002b). "Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia". *Revista Noche y Niebla.* Vol. 24, mayo, junio, julio, p. 109, URL: http://www.nocheyniebla.org/node/30. Consultado: 12/6/2012; (2002c). "Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia". *Revista Noche y Niebla.* Vol. 25, julio, agosto, septiembre, p. 39, URL: http://www.nocheyniebla.org/node/31. Consultado: 6/10/2012. Para López, *Las acciones específicas [de los paramilitares] se centraron en restringir la actividad de la organización y sus pliegos de petición y la valoración del modelo de las cooperativas como una forma de organización alternativa, lo cual llevó a la ruptura de convenciones pactadas anteriormente y a la estigmatización de la protesta social*. LÓPEZ M. (2005). "Puerto Wilches, p. 124.

familiares que poco a poco va acabando con la posibilidad de resistir a tanta violencia. El miedo es la única reacción posible.

> *Mi esposo y sus compañeros pescando encontraron a varias personas, varios pedazos de cuerpos. En los chinchorros salían y encontraban las cabezas… Nosotros empezamos como a temer ya, porque mi esposo había entrado en un estado también como de miedo porque había tenido un enfrentamiento con los jefes de ellos, de la guerrilla. Y el jefe de la guerrilla los conocía bien, porque también trabajaba con ellos en las palmeras, era empleado de Palmeras de Monterrey. Era trabajador, pero también era comandante del grupo guerrillero. Entonces, a uno le daba miedo qué ese señor por allá lo matara… Ya nos daba temor, ya uno no salía, no visitaba, era asustado, permanecía más en la casa. Mi esposo salía a pescar pero ya no lo hacía de noche, pescaba en turnos de día porque a él le daba miedo.*

Para protegerse a sí mismo y a su familia, su esposo no vuelve a trabajar más en la palmera. Siente miedo de ir y encontrarse con el comandante guerrillero. Siente temor de estar frente a él, de subirse en el mismo bus o de ser otra más de las personas que comúnmente aparecen muertas entre los cultivos. Ante esta situación la familia decide partir. Se van para Cantagallo, un municipio ubicado al sur de San Pablo, porque creen que allá las cosas pueden mejorar. Pero la familia no tiene en cuenta que este municipio, al igual que San Pablo, sigue siendo un camino obligado para ir a Pozo Azul,[164] la *cuna* de la guerrilla, el lugar desde donde este grupo armado planea sus incursiones; esa cercanía facilita los ataques contra los militares asentados en una base construida dentro del municipio. Cerca a Cantagallo, específicamente en medio de este municipio y Puerto Wilches, en la mitad del río Magdalena, está la Isla 4, lugar dónde sólo puede accederse en verano, cuando el río disminuye su caudal y deja suficiente espacio para cultivar. Allí la familia intenta probar suerte en diciembre de 2002 cultivando algunos productos, pero

[164] Pozo Azul es un corregimiento de San Pablo, sur de Bolívar, ubicado al norte del municipio. Allí la guerrilla realiza actividades de narcotráfico y minería ilegal. En la época de los hechos relatados por la entrevistada son reiterativas las acciones militares de la guerrilla en este corregimiento. El 10 de mayo de 1998, por ejemplo, guerrilleros del Frente 24 de las FARC secuestraron a nueve Concejales de San Pablo; el 31 del mismo mes quemaron material electoral en la vereda Santo Domingo; en julio se enfrentaron la guerrilla, los paramilitares y el Ejército Nacional, generando un desplazamiento hacia el Casco Urbano de San Pablo de más de 5.000 personas provenientes de varios corregimientos; el 14 de abril de 1999 se iniciaron cruentos enfrentamientos entre el Ejército y guerrilleros del Frente Héroes de Santa Rosa, los cuales se extendieron hasta el 24 de abril; entre los años 2000 y 2001 se registraron cerca de 7 asesinatos y dos enfrentamientos entre la guerrilla y los paramilitares que dejaron más de 50 muertos entre ambos bandos. PROGRAMA DE DESARROLLO Y PAZ DEL MAGDALENA MEDIO (2005). *Cronología de eventos asociados al conflicto armado ocurridos en San Pablo, Bolívar, 1997-2004*. URL: http://www.pdpmm.org.co/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=42&Itemid=14&limitstart=10. Consultado: 10/10/2012.

nuevamente es testigo de la violencia de los grupos armados: *Pero el grupo armado empezó a tratar de retomar el control y le hicieron un atentado a Ecopetrol en la Isla 5,*[165] *que es la que bombea a la compresora de gas que hay en Puerto Wilches.* Después, el miedo se propaga en toda la zona. Los guerrilleros ordenan a los pobladores evacuar. Si bien ella no vuelve más allí, su esposo va periódicamente a ver los cultivos que han dejado y que al final terminan arruinándose. Entonces ella llama a una hermana que vive en Bucaramanga y la motiva a venir hacia la capital. El 30 mayo de 2003 llega con su esposo y sus dos hijas al Café Madrid.

Su pistola puesta ahí para que se viera, para que a la gente le diera miedo

En el Café Madrid, su madre y su hermana estan asentadas en una invasión conocida como La Unión II. Cuando ella y su familia intentan instalarse en este lugar, quienes viven allí se oponen. En medio de esta situación, le sorprende ver el barrio a donde llegan tantas personas huyendo de la guerra, esté controlado por los paramilitares. En un intento para salvar su vida acaba de llegar a un lugar donde la violencia del conflicto armado sigue manifestándose, esta vez de una manera soterrada, pero no por eso menos brutal. Para poder subsistir en un asentamiento de víctimas del desplazamiento forzado se ve obligada a pedirle permiso a los paramilitares que mandan en el barrio. Con esa autorización puede comprar un ranchito de no más de 6 metros cuadrados de dimensión, donde sólo cabe una cama y una estufa; para comer la familia tiene que hacerlo sobre la cama. No obstante la influencia de los paramilitares sobre la comunidad no se limita solamente a decidir quiénes pueden vivir en el barrio y quiénes no. Su poder y excesos parecen no tener límites.

> *Los paramilitares estaban en medio de la comunidad, con su arma en la cintura. Su pistola puesta ahí como para que se viera, para que a la gente le diera miedo. La guarida de ellos estaba en el centro de los ranchos. Ellos hicieron una casita bonita, de material, de tabla, con buen piso, con baño, pero estaba al fondo, casi pegada a las bodegas. Ellos vivían bien, porque tenían baño, tenían derecho a todo. A veces eran seis paramilitares, por lo menos los comandantes y, como decíamos, los perros a la pata, o sea, los que hacían los mandados de ellos. Porque ellos, por ejemplo, mandaban: 'Vaya búsqueme a tal persona' o 'vaya golpee a tal persona'. Y tenían quien lo hiciera. Por grupo siempre mantenían de a dos o de a tres juntos, iban y subían así. Ellos hacían parte de las asociaciones, o sea, para cualquier reunión que se hacía, se tenía que ir a donde ellos a pedir permiso, o si no, no se podía hacer la reunión, porque ellos llegaban maldiciendo: '¿quién les dio permiso a estos*

[165] El Sector Isla 5 está ubicado en el casco urbano del municipio de Puerto Wilches.

triple yo no sé qué?'… Ellos, por lo menos, los fines de semana cuando se ponían a tomar, la gente vivía con miedo, porque si a un señor de esos se le sacaba la piedra por algo, cogía de pronto a la gente y le daba golpes, maltrataba a alguien, lo sometía. Uno mantenía con miedo.

Paradójicamente en el Café Madrid presencia directamente hechos violentos que no había visto en el Magdalena medio. El barrio, al ser un espacio tan reducido, es también un escenario de muerte: las personas son asesinadas *de frente*.

En el barrio los paramilitares hicieron como seis masacres, mataron a seis muchachos aquí. Los cogían al frente de uno. Enfrente del baño comunitario, mataron el primero. Un señor que le decían 'Cuca'; era un mariguanero, pero era del barrio. Estaba jugando parqués y lo mataron en medio de todos los pelados. En el baño mataron como a dos muchachos más, también vagos. Casi enfrente de la tienda de Los Ranchos mataron a otros dos muchachos; uno era retirado del Ejército. Los mataban porque eran ladrones y drogadictos, y se drogaban y hacían daño a la comunidad. En total mataron como a veinte personas, hasta al presidente de la Junta [de Acción Comunal] lo mataron.

Los paramilitares están durante un buen tiempo en el Café Madrid imponiendo su ley hasta que poco a poco los comandantes van saliendo del barrio, ya sea porque los asesinan o porque caen presos en operativos realizados por las autoridades. Actualmente quedan algunas estructuras de vigilancia privada dentro del barrio y hay allí quienes los señalan como fachadas del paramilitarismo. Recién llega al barrio, además del incontrolable poder de los paramilitares, a ella también le llama la atención la división territorial tan fuerte que hay dentro de los asentamientos.

A pesar de ser tan pequeñito eso era dividido, por cuadritas: esto era La Unión, La Unión II, Los Corrales. No sé por qué, pero así era, y a pesar de ser todos desplazados eso era una división terrible. Cada grupito, cada manzanita tenía quien le cobrara el agua, tenía el presidente de su junta. Eso era hasta chistoso: eso pequeñito y en ese poquito de gente habían como cuatro asociaciones ¿sí? Las Bodegas eran otras, y en Las Bodegas había dos asociaciones. Eso era terrible, mantenían agarrados… Eso era la aglomeración de varias comunidades y culturas, o sea, ahí había gente de diferentes partes del país: habían costeños, cachacos…de todo. Aquí usted sacaba una comparsa y le salía de todo. A pesar de ser todos desplazados había racismo y regionalismo: que nosotros no nos hacemos con esos cachacos, los cachacos no se hacen con esos costeños, esos costeños yo no sé qué… simplemente regionalismo, era una división terrible. Por ejemplo, nosotros llegamos en mayo y el 31 de mayo celebraron el día de la madre. Los paracos (no sé de donde trajeron recursos) le iban a hacer la fiesta a la madre para que toda la comunidad participara, pero unos decían: 'nosotros no queremos sancocho', otros decían: 'nosotros queremos carne a la tal cosa'. Y empezaron a pelear porque nadie se ponía de acuerdo para hacer una comida en común para todos, porque cada uno pedía según su región.

Después de conseguir un lugar donde vivir, y por sugerencia de líderes del barrio, su esposo instaura la denuncia de desplazamiento en la UAO. El 5 julio funcionarios de Acción Social y de la Cruz Roja colombiana los visitan, y a los cinco días les dan un bono para reclamar la ayuda humanitaria. Sin embargo, las ayudas no suplen las necesidades que la familia pasa después del desplazamiento forzado. Su esposo tiene que ir a Centro Abastos a mendigar comida; allí recoge las frutas y verduras que sobran de las ventas y que están por dañarse. De vez en cuando algunas personas les ayudan con alimentos y otros implementos indispensables para sobrevivir. Pero así como reciben apoyo, también son víctimas del rechazo y la discriminación: *Estando aquí, ya empezamos a vivir de eso; del rebusque, de los buenos corazones, la gente que de pronto se condolía de la situación de uno… Había gente que lo trataba a uno como un perro y había otras personas que le daban la mano. Y ahí comenzamos a vivir ese desdén; un día sí, un día no.* A diferencia de la región del Magdalena Medio en donde el agua sobra, en el Café Madrid, que es un sector urbano con algunos espacios de *monte* que por momentos parecen rurales, el agua no se consigue tan fácilmente. Para ello, en medio del rastrojo que hay alrededor, debe buscar una corriente de agua en donde pueda lavar la ropa de la familia.

> *Entre nosotras mismas nos organizábamos, entre las mujeres, porque éramos las que íbamos a lavar. Ahí, donde es ahora [el barrio] Betania, allá donde hay una quebradita hacia arriba. Cuando eso, eso por ahí era puro monte, era un problema para uno poder entrar… Como acá no había agua nos tocaba buscar la forma de dónde lavar. Recogíamos la ropa cada ocho días para lavar y hacíamos los bultos de ropa y nos íbamos con mi esposo y mi hija para ese sector, para lavar. Llevábamos una tabla y cuando eso esa agüita supuestamente era buena; y ahí lavábamos… Al comienzo como no teníamos dónde lavar, alguien nos dijo: 'No, mire que allá en tal parte hay una quebradita que el agua es clara, el agua no esta tan mala' Y claro, allá íbamos a lavar e íbamos a bañarnos. Y la agüita la cogíamos de la familia, de los vecinos, del restaurante… Era muy difícil al comienzo, ya después Visión Mundial tomó cartas en el asunto y mandó a hacer la batería de baños. Entonces ya teníamos lavadero en las dos partes y se nos solucionó una parte…sobre todo para las necesidades, porque a uno le tocaba ir por allá para esos montes. Eso era terrible.*

De esta manera, entre la violencia de los grupos armados, la división territorial de las comunidades y el desdén de la población receptora, ella se abre paso como una de las lideresas del barrio y logra acceder a una vivienda.

> *Entonces, ahí comencé a ser parte de los líderes, me fui relacionando con ellos, hacía parte importante de ellos porque me llevaban a las reuniones y yo era la que hacía las cartas, yo era la que ayudaba a colocar información, la que a veces convocaba a las reuniones. Ellos decían: 'Ay, es que usted sabe hablar' Ellos como que tenían una idea, pero no la sabían*

plasmar, no la sabían decir. Entonces hablábamos, me decían: 'nosotros queremos esto', tratábamos como de hablarlo para hacer que la gente nos entendiera. De esa manera me fui metiendo dentro de la junta, haciendo parte de la junta, pero sin ser en el papel, sin pertenecer ahí. Entonces, cuando hubo una convocatoria para otorgar unas viviendas yo ya hacía parte de esa junta: ya era la secretaria. Y comenzamos a ir a Cajasan[166], a la Caja de Compensación Familiar, a buscar formularios y a postular a la gente… Y ya pues nos sentábamos días completos a llenar formularios para la gente porque dentro de nosotros hay mucha gente que no sabe escribir, que no sabe firmar, que tocaba con huellas. Entonces, empezamos a llenar los formularios de esas personas, yo por lo menos firmé como cien; llegaban a la casa a llenar formularios. Y después, estuve liderando en el proceso de la adjudicación de los terrenos, hacer las cartas, los derechos de peticiones, las tutelas, todo eso, tratar uno como de decir algo, lo que uno quería decir, y llevar como ese poquito de ideas a la oficina de una doctora. Ir por allá para que alguien hiciera esos papeles.

Ella adquiere liderazgo entre la comunidad y en el año 2009 sus esfuerzos se ven compensados cuando recibe uno de los apartamentos del proyecto de vivienda La Estación, levantado en Café Madrid.

La estoy luchando todavía

Un día una funcionaria de una universidad pública que se encuentra liderando un proyecto de formación con comunidad desplazada, la invita a participar en un concurso en donde los ganadores se hacen acreedores de una beca para estudiar su bachillerato. Entusiasmada, ella acepta la invitación y queda entre las ganadoras. Gracias a esta beca termina su bachillerato en el año 2005, no sin antes hacer un esfuerzo grandísimo para adaptarse a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Fue difícil, pero totalmente, porque yo nunca en mi vida había visto un computador. ¡No!... Eso era para mí un monstruo gigante, porque yo me preguntaba: '¿cómo se prende?', yo lo miraba y me parecía terrible. Allá nos socializaban un tema y luego cada uno tomaba lo que podía y, de malas, si no aprendía. Y era difícil porque a mí la tecnología me quedaba grandota, eso sí era terrible… era el monstruo que me asustaba cuando la profesora decía que había que imprimir los trabajos o mandarlos por correo. Eso era para mí una tortura. Me tocó empezar de cero con eso, llegar a la universidad y pedir a la ingeniera ayuda. Ella me dijo: 'véngase dos horas antes, todos los días que pueda y yo le enseño'. Yo me iba para allá. Y había momentos en los cuales yo faltaba a clases porque no tenía para los transportes, sin embargo, yo los llamaba y les comentaba y ellos comprendieron el caso… El comienzo de esos dos años fue terrible. Pero ya después le fui cogiendo la caída a la cosa. Después me reía de las pendejadas que hacía… Bueno, terminé el bachillerato ahí, me fue bien gracias a Dios. Ellos me dieron la oportunidad de presentar el ICFES[167], pero

[166] Caja Santandereana de Subsidio Familiar.
[167] Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación.

no me fue tan bien que digamos; ocupé el puesto 206 [risa]… no fue tan bueno, pero tan poco fue tan malo.

Después de terminado el bachillerato, incentiva a otras personas del Café Madrid para que también lo hagan; su trabajo sienta un precedente en el sector. Impulsada por este cambio decide estudiar en la Universidad Industrial de Santander Fisioterapia o Trabajo Social, pero una cirugía y diversas complicaciones médicas, le impiden iniciar los estudios superiores.

Entonces, me tenían que operar. Me metieron a la [Clínica] Santa Teresita. Ahí me extirparon el tumor. Me tuvieron que sacar todo, porque el plan era sacar el mero tumor, pero cuando me entraron al quirófano se dieron cuenta de que era demasiado avanzado y que ya no podían hacer nada, tenían que hacerme cirugía total porque no había más nada que hacer. Bueno, la recuperación fue bastante complicada porque yo nunca en mi vida había sabido que era diabética y ahí me descubrieron que yo era diabética. Cuando me sacaron de cirugía tenía el azúcar a 350, y entré en un estado crítico, pero ya me la controlaron y a los tres días me dieron de salida. Entonces, llegó el proceso de recuperación y yo como que eso de la universidad lo mandé a volar porque no podía trabajar. ¿Cómo trabajaba para pagarme el semestre?… Entonces ni estudiaba, ni trabajaba, porque yo no podía, porque la cirugía fue bastante complicada.

Ya en su casa, recuperándose de la cirugía, conoce a un señor que le propone trabajar en una venta de minutos. Inicialmente él le alquila un plan de minutos y ella tiene que venderlos y pagar las facturas, las ganancias netas las dividen por mitad. Con los días va ahorrando hasta que puede hacerse con su propio plan, con eso mejoran levemente sus ingresos y puede sobrevivir durante un tiempo. Dos años después, habiéndose recuperado de la cirugía, se entera de una convocatoria para estudiar en el SENA. Se inscribe, presenta las pruebas y aprueba para iniciar estudios como auxiliar de enfermería. El curso demora año y medio, pero cuando va iniciar las prácticas, el 28 de febrero de 2008, su hija tiene un accidente y es hospitalizada; a fuerza de constancia y dedicación puede sobrellevar la convalecencia de su hija, al mismo tiempo que termina los estudios.

Mi hija estuvo cuatro meses hospitalizada. Bueno, estando ella acostada, empecé a relacionarme con la [enfermera] jefe porque yo me la pasaba día y noche allá. Entonces, me tocó posponer un mes el estudio, hablé con el SENA y me colaboraron para que las docentes me hicieran los previos, me evaluaran, para poder nivelar. Gracias a Dios nivelé y seguí estudiando, pero me la pasaba más por las noches en la clínica y por los días acá. Y así fui conociendo bastante gente en la Clínica FOSCAL, conociendo médicos y enfermeras. Ya no dormía en la casa, todas las noches dormía con ellos y con la niña. Entonces, cuando salí de enfermería, ya tenía las enfermeras jefes de amigas, y ellas me

comenzaron a colaborar para que yo trabajara con pacientes en casa,… directamente con los pacientes que necesitaban. Con ellos trabajé así un año,… sin ninguna clase de contrato fijo, ni nada, simplemente el tiempo que había para recuperarse o morirse los pacientes. Este año no he trabajado en enfermería porque me fui un tiempo para Barranca a cuidar a mi cuñada que le fue muy mal en el parto. Luego, me vine para acá y me salió un curso en el SENA de técnica en asistente administrativa. Y me metí en esa, por aprender, por saber más o menos cómo se maneja un pequeño negocio, cómo hace uno para llevar sus finanzas. Mi sueño es colocar una droguería, porque yo sueño también en estudiar Regencia de Farmacia.

Al hacerse su liderazgo cada vez más fuerte, una organización no gubernamental la vincula a un proceso de construcción de memoria colectiva de víctimas del conflicto armado en el departamento de Santander. Con este trabajo recorre varios municipios haciendo entrevistas a otras mujeres que, como ella, han sido víctimas del conflicto armado. Después de casi 10 años de haber sido desplazada, ella, que en su momento no entendía qué estaba pasando, cree comprender ahora por qué terminó siendo una más de las innumerables víctimas del conflicto armado interno colombiano.

Yo creo que la guerra se da porque las personas que tienen ya la visión, -o sea, los grandes terratenientes y emporios del país, los que manejan la plata, esos grandes ricachones; los que tienen la visión abierta-, ellos saben que nosotros los campesinos somos así: que nos asustamos. Porque a nosotros nos da miedo llegar a la ciudad, nos da miedo salir de ese pequeño terruño, de donde nacemos, crecimos y nos envejecimos. Y nos morimos ahí, sin conocer más allá, sin creer que nosotros también somos capaces de hacer otras cosas aparte de sembrar yuca y criar marranos. Entonces, ellos aprovechan esa pequeña visión, ese enclaustro que uno tiene en la cabeza, eso que ellos manejan a su antojo. Entonces, nos intimidan, se aprovechan de eso para hacernos sus víctimas y aprovecharse de nuestras tierras. Uno accede y te quitan lo poquito que tienes, o sea, se te murió tu mundo, dejaste de existir, ese mundo murió para ti. Tú quedas entonces a la deriva, no tienes para donde coger y de ahí se aprovechan más. Van a allá y te dicen: 'tú tienes que salir de aquí' y ahí se nos acaba el mundo.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 10

Cosas que usted no se imagina

La vida no es tan fácil como uno piensa, esas cicatrices que le quedan a uno son difíciles de borrar.

Entrevistada n° 10[168]

Me gustaba la política, primero que todo porque conocía muchísima gente

Ella es una líder y también una mujer infatigable que durante toda su vida se ha valido por sí misma para salir adelante. Nace en Barrancabermeja el 14 de octubre de 1967, cuatro años después de realizarse el primer paro cívico en el municipio, el cual demanda servicios públicos y dotación de hospitales.[169] Su infancia no está marcada por la violencia que más adelante va a presenciar. Su padre, fallece en el 2011; tiene una fábrica de sillas de mimbre y con él aprende a tejerlas. Afirma que su laboriosidad la adquiere en esa época, cuando su padre, por ser la hermana mayor, le asigna tareas y trabajos que normalmente corresponden a los hombres:

> *Mi padre me enseñó a trabajar también como un niño, como un varón, porque yo era la mayor de los hijos. Éramos cuatro y yo hacía cosas que le tocaba hacer a mi hermano, que era más pequeño. Yo aprendí muchas cosas de mi papá… Mi papá era soldador. Fabricaba sillas de mimbre. Pero como él no tenía plata para comprar cosas nuevas, se iba para las chatarrerías y compraba las varillas que estaban ya desechadas, o sea, que estaba torcida, que ya era de segunda. Y nos ponía a nosotros a que la enderezáramos para que quedaran bien derechitas. Y ahí las pintaba, fabricaba las sillas, y quedaban buenecitas, y nosotros las forrábamos con mimbre. Se hacían sillas redondas, cuadradas, de muchas figuras las hacía él. En Barranca mi papá se dedicó a eso toda la vida. Después, teniendo ese mismo*

---

[168] Entrevista realizada una tarde en la vivienda de la participante, cuando ella se preparaba para una cirugía de rodilla izquierda que le realizarían la semana siguiente.

[169] BECERRA Silvia (2009). "Paramilitarismo y neoliberalismo en Barrancabermeja: El caso de la privatización de Ecopetrol 1980-2000". *Revista Ciencia Política*. Vol. 7, No. 1. Bogotá, Universidad Nacional. pp. 125-149, p. 128. Por aquella época comenzaron los movimientos sociales que en las décadas de los 60, 70 y mitad de los 80 exigían que el aumento de la riqueza económica implicara también para sus habitantes el mejoramiento en la calidad de vida, contrario a la segregación socio-espacial y cultural que se estaba viviendo. Más adelante, estos movimientos sociales fueron recurrentes en Barrancabermeja. Al respecto, García afirma que *Las luchas urbano-regionales acaecidas en Barrancabermeja durante los decenios de los 60, 70 y hasta mediados de los 80 tienen en su base las desigualdades y las injusticias percibidas por los pobladores en una ciudad donde se produce gran riqueza económica sin que el crecimiento económico haya significado un mejoramiento sustancial en la calidad de vida de sus pobladores; por el contrario, en el mismo lapso aumentó la segregación socio-espacial y cultural de la ciudad*. GARCÍA Martha (2006). "Barrancabermeja: Ciudad, p. 245.

trabajo compró dos burros, una burrita y un burrito, y fabricó unos carromulas[170] y buscó dos señores para ponerlos a buscar chatarra. Y él compraba chatarra. Les pagaba a ellos y ellos traían la chatarra. Nosotros lo que hacíamos en la casa era escoger el cobre, el antimonio, el aluminio, las botellas en ese tiempo había que lavarlas para poderlas llevar a fábrica. El cartón, el hueso, que tocaba lavarlo y desinfectarlo muy bien. Nosotros nunca tuvimos infancia para jugar, nosotros todo el tiempo fue trabajando.

Motivado por los movimientos sociales de la época, su padre también es una persona comprometida con la acción política e inculca en ella la importancia de conocer a otras personas y de generar acciones colectivas en beneficio de la comunidad. Pensando en ello, a los 13 años ella se vincula a las juventudes liberales de Barrancabermeja, danza y reparte apoyos para los niños de las invasiones:

Me gustaba primero que todo porque conocía muchísima gente: el rol social. Hacía eventos para la comunidad y a mí me gustaba mucho trabajar por la comunidad. Repartíamos regalos para los niños. Ropita que le llevábamos a los niños en las invasiones, porque de Barrancabermeja todo fue invadido en esa época: el Primero de mayo, el nororiente, toda la parte del oriente del norte, todo eso fue invadido. A mí me gustaba mucho participar en ese entonces en danzas culturales y me gustaba porque yo danzaba. Dancé y bailé mucho tiempo, bailé los años de los años. Allá en Barranca, en el barrio Primero de Mayo había una parte que era cultural. Yo dancé mucho tiempo música folclórica, me gustaba muchísimo eso.

Mientras crece y se hace adolescente, van llegando a Barrancabermeja personas de municipios vecinos que quieren mejorar su calidad de vida frente a la expectativa que genera la imparable industria petrolera. Los recién llegados a la ciudad adelantan tomas de terrenos para construir su vivienda.[171] Ella, con 14 años, participa fervientemente junto con su padre, en los procesos de toma de tierras que se realizan más allá de la línea del ferrocarril y va a las plazas de mercado a pedir comida para las ollas comunitarias. En esa época conoce a Horacio Serpa, quien será Gobernador del Departamento de Santander entre los años 2008 y 2011. Serpa lidera el Frente de Izquierda Liberal Auténtico - FILA, movimiento político que en las décadas del 70 y 80 apoya la invasión de gran parte del nororiente barramejo y obtiene a cambio un respaldo popular que incrementa su poder

[170] Vehículo de tracción animal.

[171] Según García, en los años 80, debido a que las áreas urbanizables del municipio habían disminuido, las invasiones se hacían más allá de la simbólica línea del ferrocarril. Fue por esa época cuando comenzó a configurarse la idea de una Barranca compuesta de dos ciudades: la de la industria petrolera, la de las personas que trabajaban en Ecopetrol y tenían buenas condiciones de vida, y la Barranca marginal, la de las invasiones del otro lado del ferrocarril. GARCÍA Martha (2006). "Barrancabermeja: Ciudad, p. 263. Esta opinión, así como la de la entrevistada, muestran la carencia de políticas urbanas en Barranca.

político.[172] La familia tiene una relación estrecha con el político santandereano y, gracias a ello, ella estudia su bachillerato becada en la Escuela Normal de Señoritas. Cuando recuerda la forma cómo se hacía la política entonces y la compara con la actual, se siente decepcionada:

> *No es como la política que se está utilizando actualmente. Ahora es con plata: 'si se me paga, yo trabajo'. No era como antes, cuando la gente trabajaba porque le nacía; el liberal por el liberal y el conservador por el conservador. Ahora no: 'si éste es conservador y yo soy liberal y me paga por mi trabajo, yo se lo hago'. Porque lamentablemente los políticos dicen que los líderes son vendidos, pero los que enseñaron a ser a los líderes vendidos fueron los políticos. Sí, porque para sacar más votos llegaban y le decían a un líder: 'no, yo le pago 2 millones de pesos y consígame tantos votos'. Así fue como empezó la corrupción en la política: desde abajo.*

Si bien en su adolescencia escucha hablar de la guerrilla y del desplazamiento masivo de personas hacia Barrancabermeja, sólo con el paso del tiempo siente con mayor intensidad la presencia de los grupos armados y sus acciones violentas. Este cambio se da desde el ejercicio político: ya no es como antes, los candidatos ya no pueden frecuentar los barrios populares por temor a ser asesinados. Con el tiempo también cambian las redes comunitarias. Poco a poco algunos vecinos o amigos se van vinculando a los grupos armados. Algunos líderes y vecinos del barrio son amenazados y tienen que salir del municipio por pertenecer a los grupos o por ser declarados objetivos militares de alguno de éstos; muchos vecinos y amigos son asesinados, desaparecidos o desplazados forzadamente. Son tantas las personas que salen, que según ella, en el barrio donde creció no quedan más de diez personas conocidas; la mayoría son anuladas por la violencia.

> *Fíjese que esa fue una época en que todas las amistades de uno cambian, ¿cierto? Los compañeritos de nosotros se volvieron guerrilleros, otros están muertos. O sea la gente que vino de allá se apoderó de esa conciencia buena que había, esa estabilidad emocional que había en ese tiempo, y fueron cambiando el modo de pensar de los niños. Ya cuando ellos se hicieron hombres y mujeres, se hicieron guerrilleros y guerrilleras y paracos y paracas, una cosa y otra. Inclusive, una vez mi hermano, porque al tiempo nos fuimos para Antioquia… una vez mi hermano, cuando él se casó, se fue a Barranca a visitar la tierra donde se crió y ver a sus amigos. Casi lo matan en ese barrio. Lo cogió la guerrilla. Él fue peluqueado como militar y lo cogió la guerrilla. Él me cuenta que lo colgaron así de unas vigas, de la cabeza para abajo y los pies para arriba. Lo golpearon. Se salvó por un compañero de él (él no pensaba que su compañero fuera guerrillero). Se salvó porque el compañero dijo que no era militar, si no, lo matan ese día.*

[172] GARCÍA Martha (2006). "Barrancabermeja: Ciudad, p. 261.

En el marco de todas estas manifestaciones de la barbarie, su padre se traslada para Caucasia, Antioquia, *porque él vio que Barrancabermeja se estaba dañando mucho.* La familia se dispersa, ella conoce a su esposo, se organiza con él y tiene su primera hija. Se va a vivir al corregimiento de Puerto Cayumba, mientras que su padre va al noroccidente antioqueño, un lugar donde también se vive la violencia.[173]

Eso es un dolor muy grande

En Puerto Cayumba queda embarazada y pierde a su hijo a los seis meses de haber nacido, exactamente el 13 de agosto de 1989. A raíz de esto, sale del corregimiento para Sabana de Torres con la ilusión de no volver más a esa tierra de malos recuerdos. Sin embargo, en Sabana siente nostalgia por su familia paterna y se traslada para Caucasia, de donde finalmente parte hacia Nechí,[174] a donde llega con su familia a la edad de 20 años. En esa época, segunda mitad de la década de los 80, suele acompañar a su esposo a las temporadas de pesca en Puerto Cayumba y es cuando tiene a su primera hija. Durante la temporada, los pescadores construyen sus viviendas en zonas ribereñas y después las desocupan.

> *[…] muchas veces yo llegaba y cogía un solar y lo limpiaba. Un terreno. Y uno hacía las casitas en caña brava y las entechaba en paja, que es palma de iraca que no deja pasar el agua. Entonces uno pone el techo. Hacíamos como dos piezas y las camas se hacían en caña brava porque nadie llevaba nada para allá, únicamente lo que uno llevaba eran las ollas y el fogón y cocinaba uno con leña*.

En Puerto Cayumba abunda el pescado y la mayoría de personas están bien económicamente porque pueden trabajar como deseen. Sin embargo, la presencia de la guerrilla comienza a limitar estas fuentes económicas. Un conocido suyo que también reside en el Café Madrid, vende en Bucaramanga el pescado que sale de Puerto Cayumba. A él, en varias ocasiones, la guerrilla le quita sus implementos de trabajo: lanchas, motores,

[173] Entre los años 1995-2006, la subregión del Bajo Cauca presentó el 23,2% del total de la población desplazada en Antioquia, por debajo de la subregión de Urabá, la cual obtuvo el 23,8%. Esta subregión es la primera en extracción de oro en Antioquia y ha estado bajo el predominio de las AUC durante mucho tiempo. Allí los grupos paramilitares tienen grandes extensiones de tierra y recursos logísticos importantes para el cultivo de coca y el procesamiento de la base de coca. GAVIRIA C., MUÑOZ Juan (2007). "Desplazamiento forzado y propiedad de la tierra en Antioquia, 1996-2004". *Revista Lecturas de Economía*. Vol. 66, No. 1. Universidad de Antioquia. pp. 9-46, p. 26.

[174] Municipio de 914 kilómetros cuadrados de extensión, ubicado en la región del Bajo Cauca Antioqueño, que limita al norte con el Departamento de Córdoba y al este con Bolívar, y por el sur y oeste con los municipios de El Bagre y Caucasia.

pescado y dinero, y le impide trabajar. A las viviendas que se construyen en la zona ribereña también llega la guerrilla a pedir comida y las familias de los pescadores tienen que entregar los mejores alimentos, frente al temor que el grupo armado les inspira. Ella y su esposo hacen todo lo posible para no permitir que se lleven la comida de su casa.

> *Y yo debajo de donde hacía la cama (yo no compraba colchones de algodón, porque eso era la mera temporada) hacía un hueco grande, muy grande, y le echaba rusque y heno y le colocaba una bolsa por encima. Yo cuidaba la alimentación de mi hija: todo lo que era leche, queso, todo lo que era de mi hija, yo lo cuidaba, lo tapaba y le colocaba las atarrayas encima. Así nos tocaba muchas veces a nosotros, porque ellos llegaban buscando comida y se llevaban lo más bueno que uno tenía, que era para los hijos.*

En Nechí, los estudios en la Escuela Normal de Señoritas le sirven para trabajar durante diez años como docente. Llega a ser coordinadora de una escuela rural de la Congregación Hermanas Teresianas, mientras trabaja en un programa de ampliación de cobertura de la Gobernación de Antioquia. A raíz del oficio de su esposo, también trabaja con asociaciones de pescadores en la crianza de pescado y en la gestión de proyectos relacionados con el tema y trabaja paralelamente en política. En Nechí tiene tres hijos, el otro hijo nace en Barranca. En aquel municipio, a pesar de ser zona roja, puede trabajar. Sin embargo, relata que a comienzos de la década de los 90 es testigo de una situación que genera un impacto muy fuerte en su vida:

> *Bueno, entre los alumnos que yo tenía, mataron al papá de uno de ellos delante del salón donde yo trabajaba. El papá en ese momento fue a llevarle algo al niño para comer, eran como las nueve de la mañana cuando los paramilitares lo mataron. Se lo mataron ahí, encima del niño. Recuerdo tanto que el niño me abrazaba, me apretaba y me decía que tenía que crecer y matar a esa gente. Que él iba a ser peor que ellos. Era que los paramilitares que vivían allá mataban a la gente que era drogadicta y la que robaba. Recuerdo yo que lo mataron porque se había robado unos gajos de plátano. El señor dejó seis niños y era de la gente más pobre que vivía a orillas del río, porque en esos municipios que están aledaños al río usted se encuentra caseríos a la orilla del río. Esa gente es la que más sufre. A mí se me salieron las lágrimas, pero… ¿Cómo le dijera yo? Yo me acuerdo de ese niño y a mí nunca se me va a olvidar. Eso es un dolor muy grande, al niño le mataron al papá delante de él. Yo lo tenía abrazado y al papá le dieron siete tiros en la cabeza.*

En Nechí tiene que subsistir bajo la ley impuesta por los paramilitares; uno de los comandantes del pueblo es alias Pantera.[175] Este comandante es de baja estatura y viste

[175] En una crónica titulada *Masacre de Segovia, Antioquia (2002),* del libro *País de Plomo* de Juanita León, se realiza una corta descripción de un comandante de los paramilitares llamado *Pantera* que operaba en Segovia, municipio ubicado al norte de Nechí, Antioquia: *Óscar consultó la propuesta con 'Pantera', su jefe, y al día siguiente visitaron juntos al subteniente Velandia para acordar los términos de la alianza. Pantera, un*

siempre de negro y por sus acciones, su sola presencia inspira miedo entre la comunidad. Él afirma que la misión de ellos es sacar lo malo del pueblo, la gente que robe y extorsione. Con el tiempo, la *misión* de los paramilitares muestra su verdadera faceta:

> *Pues según el criterio de ellos -hasta donde yo sé-, no les gustaba la gente que robara, extorsionistas, o sea, ellos iban a limpiar, a sacar lo malo. Pero al mismo tiempo, algunos de ellos que se encargaban de matar a estos porque eran ladrones, estaban extorsionando a otras personas. Peor. Yo tuve la oportunidad de distinguir a un muchacho que se llamaba Damián. Era de buena familia el muchacho. Él tenía una camioneta que le decían la última lágrima porque en esa camioneta subían a todas las personas que iban a matar. Ahí lloraban ellos, entonces le decían la última lágrima. El muchacho era estudiado y todo eso y yo le preguntaba a él ¿que por qué había escogido esa vida, que por qué se había metido a ese grupo en lugar de irse para el Ejército o para la Policía? Y él me decía que era porque esa gente era más corrupta todavía. O sea ellos, como que iban en contra del Ejército y la Policía, quienes iban en contra de cosas que hacían gentes dentro del mismo pueblo.*

A medida que los paramilitares incrementan sus acciones violentas ella se va dando cuenta de una realidad lamentable: el trabajo conjunto que realizan los paramilitares con la Fuerza Pública.[176]

> *También tuve la oportunidad de observar que muchos del Ejército se llevaban a los paramilitares a los pueblos donde estaba la guerrilla para combatir. Eso es lo que yo no*

---

antioqueño acuerpado de treinta años, de 1,85 de estatura y también con un pasado guerrillero en las filas del ELN, le entregó al subteniente un radio y una frecuencia para que los mantuviera informados sobre los movimientos del Ejército. También acordaron —según Óscar— su primera acción conjunta. LEÓN Juanita (2005). "Masacre de Segovia, Antioquia", s.p., URL: http://www.verdadabierta.com/la-historia/439-masacre-de-segovia-antioquia-agosto-2002. Consultado: 23/04/2012.

[176] La crónica de Juanita León sobre la masacre de Segovia, subregión del Bajo Cauca, ayuda también a contextualizar la afirmación de la entrevistada. En la crónica se observa el complejo entramado que se teje alrededor de las alianzas y disputas que había en esta subregión entre la Fuerza Pública y los grupos paramilitares: *El viernes 9 de agosto, a las dos de la tarde, Óscar [Comandante Paramilitar], 'Risitas' [Comandante Paramilitar] y el comandante Pantera se reunieron de nuevo con Velandia [Subteniente de la Policía Nacional]. El subteniente —dijo Óscar— les informó que se había enterado del alistamiento de una columna de las FARC en el Alto del Bagre para atacar la base militar o el campamento paramilitar a unos minutos de la cabecera de Segovia. Necesitaba nuevamente de su colaboración. 'Cuadramos entonces la operación en conjunto. Él nos quitaría el retén del Alto de los Patios. Nosotros bajábamos en camión hasta la vereda Aporriao y caminábamos hasta Juan Brand, donde nos encontraríamos con él para atacar a la guerrilla', contó el joven de las incipientes cataratas. 'En el retén yo le hacía cambio de luces y pitaba dos veces. Así la tropa no pensaba que había nada raro'. Óscar insistió en que esa noche a las ocho y diez cruzó en la moto e hizo el santo y seña. Detrás pasó el camión con sus 36 compañeros rumbo a la vereda Cañaveral en dirección del municipio El Bagre. A los pocos minutos oyó los disparos y se devolvió para averiguar si se habían topado con la guerrilla. 'Fue cuando me encontré con los soldados. Me dijeron: "¿A dónde va? ¿No ve que mi subteniente se les torció por buscar un ascenso o la ida al Sinaí?'*. Uno de los motivos de la masacre, aparte del interés personal del subteniente Velandia, fue la disputa que había entre algunos jefes paramilitares por conquistar el territorio del Bloque Metro, comandado en esa época por alias *Doble Cero*. Al parecer él era un paramilitar que no estaba de acuerdo con el narcotráfico, y la masacre de Segovia fue un castigo contra esa actitud: *habría sido el primer síntoma de que algunos oficiales del Ejército que durante años habían consentido a Doble Cero ahora le daban la espalda, cooptados por la corriente paramilitar más contaminada por el narcotráfico*. LEÓN Juanita (2005). "Masacre de Segovia.

entiendo: ¿Por qué ellos si no se gustaban en el pueblo, cuando se iban a ir para otro lado donde estaba mucho más verraco con la guerrilla, se iban juntos y los paracos se colocaban el uniforme del Ejército? ¡Se lo colocaban! Y se iban a combatir, porque yo tuve la experiencia de un muchacho que le decían 'El Mono Reza'. Él era informante, o sea, él se iba para allá y miraba quiénes eran y quienes no eran y cuando llegaba acá al pueblo los informaba. Hasta donde yo alcancé a escuchar, le informaba al Ejército quienes eran guerrilleros y quiénes eran paracos. A él lo mataron en frente de mi casa, un día a la una de la mañana, y dicen que fue el mismo Ejército, que fueron los mismos compañeros de él que no estaban de acuerdo con lo que él hacía. De ahí para adelante, cuando los paramilitares iban al pueblo iban vestidos de negro, se sabía que iban era [a] matar.

Sin embargo, la entrevistada no es testigo únicamente de las acciones de los paramilitares. En las zonas rurales del municipio también hace presencia la guerrilla. En una ocasión, cuando sus dos hijos menores tienen tres y un año respectivamente, en la Registraduría la nombran delegada de las elecciones. Su trabajo consiste en registrar a las personas de las zonas rurales e inscribirlas en el proceso electoral, para que puedan votar:

A mí me tocó irme para una parte que se llama Vijagual, para allá, para Antioquia. Eso es una zona ribereña, es un pueblito pequeñito, como decir aquí un barrio, al que lo encierra el agua y que está distante del municipio. Llega uno por medio de chalupa, carretera no hay. Y a mí me tocó ir a hacer inscripciones en ese corregimiento. Me tocó allá y no había Policía ni Ejército, no había nada. Yo tenía ocho días de estar trabajando allí y le dije a mi mamá que me llevaba a los dos niños pequeños, mientras ella me cuidaba a las dos niñas grandes. Porque allá donde yo iba a estar estaba anegado… Un día, a las siete la mañana llegaron dos señores en dos caballos y me dijeron: 'la necesitamos para que usted nos vaya a hacer inscripciones de cédula'. A mí no me habían comentado lo que se me podía presentar allá en ese lado. Me dijo: 'tiene que quedarse'. Yo me preguntaba: 'por qué no viene la gente hasta aquí en chalupa y hago la inscripción aquí', pero yo no sabía que estaba hablando con el comandante de la guerrilla. Él fue con el pantalón remangado y descalzo. Venía en un caballo y traía otro caballo disponible, porque a donde yo me iba a ir se entra es con bestia. Yo le dije: 'Ay señor, pero yo tengo que llevarme a los dos niños'. Me dijo que me llevara a los niños que no les iba a hacer falta nada. Si yo hubiese sabido quién era ese señor y que era esa clase de gente no me les subo. Ahí tuve la oportunidad de tratar con ellos. Nunca en mi vida había subido en un caballo, llevaba a los dos en la parte de atrás, esa gente se mete para unas partes donde uno menos lo piensa. Yo caminaba por unas trochas angostas, usted miraba y eso eran unas caídas muy altas. Cuando llegué dónde estaban ellos, eso era una ciénaga y el agua le llegaba a uno hasta la cintura y al caballo sólo le quedaba la cabeza y así andaba. Hasta que llegamos allí, yo vi allá mujeres, hombres y niños jovencitos. Cuando ya tenían a la gente allí esperando yo llegué y me senté, me dijeron: 'Almuerce'. Almorcé (pues también llevaba hambre) y les di sopa a los niños. Ellos tienen cocineras. Y comencé a hacer inscripciones de cédulas para votar. Porque ellos salen a votar al pueblo normalmente. ¿Cómo identifica usted a un guerrillero? Por las marcas que tiene en la espalda, porque los guerrilleros mantienen a toda hora su motete encima, y por las marcas que tienen en la bota, porque diariamente viven con las botas amarradas… Hice 250 inscripciones. Y a mí me tocó esa experiencia. Yo pensé que los niños se me morían. Que gracias a Dios cuando me vine me trajeron y, no les digo mentiras, me echaron otra bestia y me echaron gallinas, patos, queso, todo arreglado. Dure dos días allá, dormía en el piso. Esa gente tiene todo lo que uno menos se

imagina: hay médicos, hay abogados, hay toda clase de gente estudiada dentro de esas agrupaciones.

A veces uno está bien y le parece que está mal y busca como otras metas. Ahí es donde uno se estrella

Con el tiempo, ella y su familia cambian de lugar de residencia. Pensando en la educación de sus hijos y motivada por el padre de los pequeños quien es de Sabana de Torres y quiere vivir allí. A los 36 años se traslada a dicho municipio en una decisión que, según ella, no es la más adecuada:

> *¿Por qué? Porque allá yo tenía una vida muy diferente a la de acá. Yo tenía un trabajo estable, trabajaba en dos partes pero era estable mi trabajo. ¿Sí? Al tiempo de hoy yo ya estaría a punto de pensionarme en el magisterio, conforme yo iba…. Y pues, a veces uno está bien y le parece que está mal y busca como otras metas. Ahí es donde uno se estrella muchas veces ¿sí? Y nos vinimos para acá, para los Santanderes. Llegamos a Sabana y cometí el error de vender mi casa. Yo tenía una casa muy buena y la vendí y me vine con todo para acá. Cuando me vine para Sabana y no devolverme otra vez para los Santanderes y ya no contar con amistades, fue muy difícil para mí. Porque usted ya no tiene las mismas amistades, usted no tiene conexiones, o sea, yo me arriesgué….Y eso es muy verraco enseñar a sus hijos a una vida donde ellos tienen abundancia y pasar a una vida de escasez, como la que se me presentó en esa temporada.*

Tiene problemas económicos en Sabana de Torres y a pesar de que sus amigos de Antioquia le dicen que regrese, ella decide persistir y empezar de nuevo. Su decisión es cuestión de dignidad: si regresa a Nechí sin nada, después de haber tenido casa propia y buenos trabajos, da a entender que ha fracasado. Sin embargo, las cosas no son tan fáciles. En Sabana de Torres a su esposo le da cáncer de piel y por la enfermedad gastan el dinero que tenían de la venta de la casa. Para ella es difícil conseguir un trabajo porque allí no tiene las mismas amistades y *contactos* que había dejado en Antioquia. No conoce a nadie. Decide entonces establecer los primeros contactos con personas que la puedan ayudar en el pueblo y la primera persona es la Alcaldesa: *Yo soy muy entrona. Cuando llegué a Sabana de Torres, la Alcaldesa de ahí era Sonia María Sánchez, me metí y me entrevisté con ella. Le conté mi caso, entonces me dieron la oportunidad de trabajar con el Bienestar Familiar*. Con el tiempo, la relación con la Alcaldesa se va haciendo más estrecha. Por intermedio de ella accede a diversos contratos con el municipio con los cuales *ganaba en 15 días lo que de pronto me podía ganar en un año o seis meses*. Su situación económica

va mejorando. Consigue un lote y construye una *casita en material*, en la cual vive muchos años. Allá su hija mayor termina el bachillerato y la menor inicia sus estudios.

Allí sabe más de los grupos paramilitares. Conoce al temible comandante Camilo, quien opera entre los municipios de Sabana de Torres y Rionegro, Santander y se caracteriza por la sevicia y crueldad con la cual comete sus crímenes.[177] D él cuentan quienes estuvieron cerca, que tenía una finca llena de caimanes en donde tiraba a las personas vivas, para que fueran devoradas por estos animales. Era tanta la crueldad y los excesos de Camilo, que posteriormente fue asesinado por los mismos jefes paramilitares.

> *Ahí fue donde comencé a distinguir bien a los paracos, en Sabana, porque había mucho. Si bastante. Hubo uno que sembró bastante terror porque yo lo veía y le agachaba la cara. Ese era el finado Camilo. A mí me contaron que él tenía una parte, era como un lago, en donde crío a unos cocodrilos. Él ya no mataba a la gente, sino que llamaba a los cocodrilos y les echaba a las personas vivas para que se las comiera. Actualmente eso es una fosa común en Sabana. Yo lo logré distinguir Camilo, él era un hombre alto, delgado, de barba, simpático si era, pero tenía un aspecto terrible. Él no perdonaba a nadie, o sea, no sé en qué sentido él no perdonaba. El hacía reuniones por todos los barrios y decía: 'Al que no le guste esto que se vaya y el que no, pues, que se acomode o si no se muere'. Ésas eran las palabras de él. Incluso él llegó a casarse allá. Él dejo un hijo en Sabana con una hija de una maestra. Ese paraco.*

Para su pesar, por lo único que tiene que preocuparse no son tan sólo las acciones de los grupos armados. Debido a los contratos que tiene con el municipio, debe estar mucho tiempo por fuera de casa y en ocasiones llega hasta la medianoche, lo cual molesta a su esposo quien comienza a celarla. Con el tiempo, los celos se convierten en agresiones físicas y psicológicas. Ella cree que su esposo no acepta que asuma un rol que a él le corresponde y que no puede ocupar por su enfermedad. Pensando en eso decide montarle un pequeño taller para que pueda trabajar y, de esta manera, mejorar la relación de pareja. Pero en ese momento ya es muy tarde, la situación no mejora y ella toma la decisión de separarse: *Yo ya no me sometía porque ya estaba sufriendo con el cambio que tenía y los sacrificios que yo estaba haciendo para volver a salir adelante, entonces me separé de él. Lamentablemente me separé de él. Yo dije que ya no podía vivir más con él y que le dejaba todo.* Si la invitación de sus amigos de Antioquia no es suficiente para hacerla salir de Sabana de Torres, la separación de su esposo sí lo es.

[177] Según la Entrevistada, la zona de operaciones del comandante Camilo quedaba en la vereda La Musanda, en el corregimiento de San Rafael de Lebrija del municipio de Rionegro, al oriente de Sabana de Torres.

Me tocó alinear palmas, o sea, echarme bultos encima

Después de la separación, con un grupo de mujeres trabaja en cultivos de palma en la vereda la Uribe Uribe, cerca a Sabana de Torres, en un quehacer muy exigente. Lo importante para ella es conseguir dinero para remitirlo a sus hijos, quienes se habían quedado con el padre: *Después de uno tener un puesto muy bueno y cambiarlo por trabajos ornamentales, es duro. A mí me tocó alinear palmas, o sea, echarme bultos encima… Pero la obligación mía eran cuatro hijos, yo le dejé mis hijos a mi compañero, pero yo sabía que tenía que mandarle a él para ayudarle.* Llega a vivir a un *rancho* de paja, encerrado en tablas, con piso de tierra; allí duerme con sus doce compañeros de trabajo, todos en la misma habitación. Sólo pueden cocinar en una estufa de gasolina el poco mercado que llevan, puesto que en la zona casi nadie les vende comida por ser desconocidos. El trabajo consiste en alinear palma africana: mientras una persona va arreglando el terreno, otra siembra y otra procura que las matas queden en fila, para que puedan crecer. Trabajan divididos en grupos de tres personas. Ahora bien, si en Sabana de Torres conoce de cerca a los paramilitares, en la Uribe Uribe conoce a la guerrilla.

> *En la Uribe Uribe yo alcancé a conocer a la guerrilla. Recuerdo tanto un par de mujeres, había una señora que recuerdo tanto porque tenía un parecido a mi mamá: era bajita, blanca y con nariz aguileña. Yo pensaba que esas mujeres no tienen corazón, son duras de corazón, usted las mira y usted agacha la mirada. Ellos iban y pasaban, como decir ustedes están aquí trabajando y ellos pasan a dos metros. Pasaban uniformados de verde, con sus botas de caucho y con su fusil cruzado. Ellos cargan una cachucha verde y se colocan un pañuelo en el cuello. A mí nunca se me olvida el modo de vestir de ellos. Ellos afirman el terror con el que la gente queda supeditada a lo que ellos digan. También hacen lo mismo que los paracos: hacen reuniones a las que teníamos que ir obligatoriamente. En esas reuniones decían las razones por las que ellos estaban ahí y las pautas que había que seguir, es decir, como la filosofía que ellos mantienen dentro de su organización. La guerrilla muchas veces se lleva a los hijos y los recluta. Allá les enseñan la guerra y los meten a combate. Eso no debe ser así. A las niñas también las violan, las hacen mujeres de los que más manden, porque allá muchas señoras me contaban llorando lo que les pasaba. Todavía hay cosas que usted no se imagina que estén pasando en esas partes.*

A varias mujeres nos pasaron cosas que, lamentablemente uno sobrevive, porque tiene que seguir adelante

Lastimosamente para ella, el contacto con la guerrilla no es solamente tangencial. Al mes de estar en la Uribe, es testigo de una matanza que el ELN realiza contra la familia de un militar. Por haber sido testigo, es abusada sexualmente junto con otras mujeres. El grupo guerrillero les da doce horas para salir de la vereda y es entonces cuando tienen que

desplazarse hacia Bucaramanga. En ese momento llega a la ciudad con apenas 20.000 pesos en su bolsillo.

> *Allá nos desplazaron. Eso fue en el 2005. Teníamos casi un mes. Había un muchacho que estaba prestando el servicio militar y el muchacho fue [a] visitar a sus papás. Los fue a visitar y allá patrulla mucho el ELN. Nosotros estábamos de un lado, como en una especie de montañita, vimos cómo mataron a la familia del señor, los quemaron. Lamentablemente allá nos pasaron cosas muy duras. A varias mujeres nos pasaron cosas que lamentablemente uno sobrevive porque tiene que seguir adelante. Estuvimos cuatro mujeres allá y a todas nos pasó lo mismo. Nosotras nos vinimos para acá para Bucaramanga porque nos dieron 12 horas. Desocupamos el lugar. Llegué a Bucaramanga con $20,000… Antes no nos mataron, no nos mataron porque, estamos contando el cuento los que estamos vivos, de verdad eso es un milagro de Dios. Pero nos sucedieron cosas que lamentablemente a una mujer no se le debe hacer ¿sí? Y tener uno que someterse a esas cosas.*

Después del desplazamiento ella tiene que separarse de sus hijos. Con ella se van para Bucaramanga sólo la hija mayor y la menor. Los otros dos se quedan con el padre en Sabana de Torres. Después de lo ocurrido, muy pocas veces ha vuelto a Sabana. Para verse con sus hijos, ellos tienen que venir hasta Bucaramanga, tiempo que ella aprovecha al máximo para estar con ellos. Cuando va a Sabana, lo hace escondida, llega a donde una prima y no sale de casa por temor a que atenten contra ella, o contra alguno de sus familiares.

Yo me tragué lo que me tragué y me lo tragué sola

Cuando llega a Bucaramanga consigue trabajo en la casa de una funcionaria del Instituto Financiero del Desarrollo de Santander - IDESAN. Se supone que dado que trabaja en programas de atención a las víctimas del desplazamiento forzado entiende las cosas por las cuales ella está pasando y que por tal razó la ayude; sin embargo, su sorpresa es grande: la funcionaria le pide que como sirvienta, asuma tareas que tocan a lo personal y privado y que ella no considera digno aceptar.

> *Yo le dije: 'Doctora a mí me da mucha pena, pero yo la ropa personal suya no se la voy a lavar, ni la de su esposo porque a mí me parece una falta de respeto eso'. Y me dijo: 'Pero si usted es la sirvienta'. Yo le dije: 'A mí me extraña que usted me diga eso, sabiendo que usted trabaja por la población desplazada y que usted está ganando plata a costillas de nosotros y usted me trata a mi así'… Por eso es que yo no confío en la mayoría de la gente que trabajan ahí.*

Cuando llega a Bucaramanga no conoce a nadie. En vez de ir a un médico para que atienda sus problemas de salud prefiere buscar apoyo en otra parte.

> *Llegué aquí a Bucaramanga, yo no conocía a nadie y no conocía a Bucaramanga. Llegué con $20,000. Me conocí con una muchacha en la Gobernación, se llamaba Esther. Ella trabajaba en la Gobernación con Recursos Humanos. Entonces yo le comenté lo que me había pasado, yo no fui a donde ningún médico, no fui a donde nadie, primero porque no conocía a nadie, yo me tragué lo que me tragué y me lo tragué sola.*

Con la llegada a la ciudad los gastos se incrementan, empezando por el transporte que paga para salir de casa. Prefiere no salir porque al hacerlo corre el riesgo de perderse en las calles de la ciudad. Al mes de llegar, instaura la denuncia en la Personería por intermedio de una amiga y logra adquirir una pieza en arriendo. En ese momento comienza su odisea para acceder a la ayuda humanitaria.

> *Al mes ya coloqué la denuncia de lo que me había pasado. Cuando eso a mí me atendieron en la Personería. Me acuerdo tanto de eso que me atendió un señor todo gordo, todo acuerpado, le comenté lo que me había pasado. Le dije: 'soy desplazada, me desplazaron de tal parte, llegué aquí a Bucaramanga y no tengo dónde vivir'. Entonces me mandó a la Cruz Roja. Les comenté lo que me había pasado y en la Cruz Roja me preguntaron lo mismo. A los tres meses me dieron las primeras ayudas, no fue inmediatamente, mientras que investigaban. Pero yo no podía quedarme esperando esos tres meses. Coloqué la denuncia y me fueron a visitar a donde vivía: yo dormía en el piso en una colchoneta que me habían prestado, no tenía sino dos o tres mudas de ropa, no tenía más. Hablando y hablando, pues, se fueron dando las cosas.*

Con el tiempo, mientras va conociendo más personas, consigue trabajo en un colegio privado como profesora de 24 niños, pero allí dura sólo dos meses porque los 300.000 mil pesos de salario no le alcanzan y no justifican la dedicación de tiempo completo que le exigen. Participa nuevamente en política y, debido a su difícil situación, un día decide hablar personalmente con el Gobernador de Santander Hugo Aguilar, y comentarle su caso. Es recibida a las 2:00 a.m. en el despacho, después de hacer una larga fila. En ese momento tiene la oportunidad de contar su historia. A raíz de esta reunión consigue un trabajo en el área de cirugía del Hospital Universitario de Santander. Su labor consiste en acondicionar la sala de cirugía: *Fui consiguiendo mis cosas. Ya me fui adaptando a la gente y fui conociendo personas. Me metí en la política. Me metí a la política. Conocí otras personas y ya de ahí trabajé en el hospital, dos años. Nosotros les acomodamos la sala de cirugía a los médicos cuando ellos iban a hacer cirugías. Velábamos por el aseo de las salas de cirugía. Ahí me ganaba el mínimo y con ese mínimo*

me sostuve dos años. Con el salario mínimo puede sostener a su familia durante dos años: Envía la mitad a sus hijos que están en Sabana de Torres y la otra mitad la utiliza en sus gastos personales. A pesar de tener una comunicación continua con sus hijos, prefiere no decirle al padre en donde vive, ni su ocupación actual, por temor a que él le haga algún daño. Con el tiempo la situación laboral empeora porque el pago comienza a demorarse y el salario ya no le alcanza para los gastos. Entonces acepta la oferta de trabajar como asesora comercial de seguros de vida. En ese trabajo debe ir casa por casa, lo cual aprovecha para recopilar información sobre las Juntas de Acción Comunal y los líderes de los barrios que tiene que visitar. Esta es para ella una forma de establecer nuevos contactos y de conocer las necesidades más apremiantes de los barrios, información que después puede utilizar como parte de su acción política.

> *Iba a trabajar, o sea estaba cómo investigando, mirando todo, iba anotando los teléfonos de los presidentes de las Juntas de Acción Comunal, de los líderes de los barrios, les preguntaba que qué había como necesidades. Así me fui empapando de todo lo de aquí de Bucaramanga.*

Como asesora comercial sus ingresos aumentan, gana de 700.000 a 800.000 pesos mensuales. Después trabaja como supervisora del Acueducto Metropolitano de Bucaramanga en venta de seguros y luego en una fundación que ofrece a personas vulnerables, la validación del bachillerato. En este último trabajo, para armar grupos de estudio, aprovecha la información recopilada en cada barrio. Por intermedio de una funcionaria que conoce en su trabajo, comienza a participar en programas por la comunidad:

> *Me conocí con una señora que se llama Miriam de Bautista, ella tiene un programa para población desplazada y población vulnerable y hay niños que los tienen en guarderías. Entonces me conocí con ella y pensamos abrir grupos de personas desplazadas que necesitaran de beneficios. Nosotros cada tres meses llevábamos brigadas de salud, llevábamos ropita de segunda en buen estado, hacíamos una olla comunitaria (o sea, como un compartir) y se les daba un mercadito pequeño a la gente. Así comencé a conocer todavía más a fondo el Área Metropolitana de Bucaramanga. Más que todo, los barrios más pobres. Yo aquí para esta parte del norte soy muy conocida.*

Gracias a los contactos que establece con líderes comunales y funcionarios públicos, se convierte en el enlace de los dirigentes que quieren establecer contacto con los políticos de turno. Aprovecha esta popularidad para sacar algunos apoyos de políticos para la comunidad. En el Café Madrid, por ejemplo, participa en brigadas de salud en las cuales

puede inscribir a un programa del Gobierno Nacional a cerca de 1.500 mujeres víctimas del desplazamiento forzado: *Ahí yo no tenía un sueldo, ella me reconocía algo. Pero yo lo hacía porque yo quería conocer bien la clase de vida que tiene la mayoría de gente de aquí en Bucaramanga.*

Apenas llega a Bucaramanga transita por los barrios Santander, Cristo Rey, Comuneros, Gaitán, San Rafael y Regaderos. Vive en todos ellos, porque siempre busca uno en donde no existan problemas de consumo de sustancias psicoactivas e inseguridad. A ella le preocupa que su hija crezca en ese tipo de ambientes. Antes de llegar al Café Madrid, vive en el Nogal, una vereda donde hay asentamientos de víctimas del desplazamiento forzado. Después de solicitar el subsidio de vivienda al gobierno nacional puede adquirir una casa en el Café Madrid. Por ahora se siente satisfecha porque puede tener casa propia, pero en cuanto termine de pagarla y en cuanto su hija cumpla la mayoría de edad, piensa venderla y mudarse a un lugar más seguro. Está inconforme con el Café Madrid por los problemas de drogadicción y por la inseguridad dentro del barrio. Su casa está ubicada en La Ciudadela, uno de los lugares más inseguros del sector.

Para ella los efectos del desplazamiento forzado y las secuelas de las agresiones de las cuales ha sido víctima, son experiencias difíciles de superar. Manifiesta que las otras mujeres que también fueron víctimas de abuso sexual han reaccionado de una manera diferente; algunas por ejemplo, han generado una aversión general hacia todos los hombres. Para afrontar estas secuelas ha recibido el apoyo de una funcionaria de la Defensoría del Pueblo, en donde recibe capacitaciones. Además inica trámites para adelantar la reparación administrativa que ofrece el Estado a las víctimas del conflicto armado. Actualmente tiene artrosis y se le dificulta caminar, por eso no puede trabajar como asesora comercial. Sin embargo, busca la forma de salir adelante y seguir resistiendo las cicatrices del conflicto:

> *A mí me salió artrosis y yo no puedo subir y bajar escaleras normalmente, no puedo correr, sin embargo, yo trato de trabajar así porque si me quedo en la casa voy a tener muchas necesidades. Yo saco venta de yogures, hago tamales y embutidos. Me brego a enfrentar a la vida a pesar de que podría estar trabajando en una oficina o podría estar dictando clases, pero no me han dado esa oportunidad, entonces me busco la plata por otro lado, para no tener esas necesidades básicas.*

TRAYECTORIA DE VIDA N° 11

Una vida agobiada por el desplazamiento forzado

> *Mejor no decir que uno es desplazado. Por lo menos a mí me gustaría que le quitaran a uno eso, a uno es como si le pusieran una marca en la frente*.
>
> ***Entrevistada nº 11***[178]

Ella es una mujer que vive el primer desplazamiento forzado cuando es una niña, recordando a la guerrilla como responsable del hecho. El segundo desplazamiento ya con la incidencia de la familia Rivera y su bando armado, se presenta cuando es una adolescente. En ese momento llega a Bucaramanga y a pesar de recordarlo, no sabe qué es el *desplazamiento,* lo cual le permite vivir entonces sin el estigma a cuestas. El tercer desplazamiento lo sufre cuando es adulta, madre y esposa, por responsabilidad de los paramilitares que la fuerzan a huir de un municipio de Santander, de nuevo hacia Bucaramanga. Al llegar al *Café Madrid,* vive los primeros años en el sector de *Las Bodegas* en condiciones infrahumanas. Luego de 5 años puede arrendar un apartamento en *La Estación,* mejorando su situación pero continuando con las dificultades económicas y de adaptación. Asiste luego a capacitaciones y mediante un subsidio que recibe por ser víctima, puede levantar una microempresa que en la actualidad representa el sustento de toda su familia.

Primer desplazamiento forzado: De la felicidad a la incertidumbre

Ella nace en los Llanos Orientales lejos del lugar de donde son originarios sus progenitores: su padre es de Rionegro, Santander y su madre del Valle del Cauca. En 1977, año de su nacimiento, sus padres están asentados en una finca en una vereda del

[178] El día 29 de noviembre de 2011 sobre las 3:45 p.m. se realizó la entrevista en la Casa de la Juventud, en el Café Madrid. En ese momento ella estaba un poco nerviosa pero con muchas ganas de ser escuchada. Durante casi dos horas relató su vida desde niña y cómo desde sus primeros recuerdos la violencia ha hecho parte de su cotidianidad. En el relato ella se descarga emocionalmente, llegando a llorar en dos oportunidades. Su narración es muy dolorosa, pero ella entiende la importancia que tiene para su propia vida y estado emocional, contar lo que sucedió, y comprende que contar su historia es un aporte para dar a conocer la historia trágica que sigue viviendo este país.

Departamento de Arauca.[179] Su niñez la recuerda desarrollándose en un ambiente rural donde sus padres levantan una familia compuesta de cuatro mujeres y dos varones. Como sus hermanos y hermanas aprende de sus padres algunas labores agropecuarias que se realizan en la finca. *Uno se levanta temprano y se pone a ordeñar. A nosotros siempre nos gustaba tomarnos la espuma de la leche y después mi mamá servía el desayuno y cada uno tenía que hacer un oficio, mirar las gallinas, o los cerdos, o cualquier cosa. A lo que acabamos nos íbamos para el río a jugar y a esperar que llegara mi papá.*

Con mucha nostalgia recuerda su existencia en el campo. Una vida de unión familiar, de labores rurales y de juegos realizados en el verde paisaje que rodea el río. Recuerda esos primeros años de su vida como un periodo feliz, a pesar que la finca donde trabajan sus padres no es de su propiedad y que la guerrilla ocasionalmente pide víveres y luego se va. En los alrededores también habitan indígenas, quienes piden sal en las fincas y de vez en cuando los más pequeños juegan con ella y sus hermanos y hermanas.

En la época se conocen en la zona algunos hechos violentos pero esporádicos; en ocasiones la guerrilla de las FARC busca hombres para engrosar sus filas mostrándose amenazante para conseguir sus objetivos. Pero al parecer todo cambia en 1983.[180] Una

[179]Este municipio fue fundado en 1943, pasando luego a ser corregimiento del municipio de Tame, Arauca, hasta cuando en 1971 obtuvo otra vez el rango de municipio. Geográficamente tiene una extensión de 3.281 km^2 y su estructura demográfica fue conformada mediante procesos de colonización provenientes de los llanos venezolanos y de los Departamentos de Santander, Boyacá, Antioquia y Valle del Cauca, así como de municipios de la Costa Atlántica. A pesar de haber sido una región predominantemente indígena, la mayoría de tribus fueron extinguidas en periodos de conquista y colonización, quedando en la actualidad sólo algunos *Guahibo*. Sus tierras son fértiles para la agricultura (plátano -6.000 ha.-, cacao -3.200 ha.-, caña panelera -1200 ha.-) y la ganadería semi-extensiva. El comercio depende de la venta de combustibles provenientes de Venezuela; mientras la industria gira en torno a la extracción del petróleo que adelanta la multinacional Occidental Colombia (Oxy –Ecopetrol) en *Caño Limón*. ALCALDÍA [municipio petrolero de Arauca] (2009). "Historia", URL: http://www.XXX-arauca.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=M-xx-1-&m=f&s=m#historia. Consultado: 11/04/ 2012.

[180] La familia de la entrevistada fue desplazada cuando Arauca cobró una importancia inusitada para el Estado colombiano en razón del descubrimiento de reservas de petróleo en la *Laguna de Lipa* (Guahibo y Uwa). PERIFERIA PRENSA ALTERNATIVA (2010). "Historia del petróleo y el despojo de tierras en Arauca", p. 1, URL: http://www.periferiaprensa.org/index.php/ediciones-anteriores/86-edicion-53-julio-2010/508-historia-del-petroleo-y-el-despojo-en-arauca. Consultado: 12/04/2012, que dio paso a la explotación petrolera por parte de la *Occidental Petroleum* en 1983. CORREA Alejandro (2010). "La historia del oleoducto Caño Limón- Coveñas. La llegada de un gigante a casa, la historia del Oleoducto", p. 3, URL: http://alejandrocorrea-actor.blogspot.es/1291907350/. Consultado: 10/04/2012. Este evento dio origen a una violencia que se generalizó en la región en las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado. Según *Periferia*, el Estado fue determinante en esta historia*: Primero, había que 'limpiar' el terreno expulsando a sus habitantes: utilizando una ley para expropiar a quienes se ubicaran a cinco kilómetros de los límites de los pozos, y a los que se negaron a salir les quemaron sus cultivos, destruyeron sus ranchos y acosaron sus familias. Luego se declaró toda la zona como de reserva forestal, para afianzar el control gubernamental y, finalmente, se eliminó esa figura para hacer posible la entrega a la OXY.* Según el *Portal Informativo*, el Estado creó la

familia de vecinos de la zona también es visitada por la guerrilla y el hijo mayor ingresa a sus filas y, si bien la noticia sobre el joven es *que estaba bien y que estaba en algún frente, él nunca volvió.* Sus hermanos crecen, ya son unos jovencitos, lo cual motiva a la guerrilla a reclutarlos, pero su padre se niega a que sean milicianos y hace todo lo posible por protegerlos. En represalia, *quemaron todo el rancho donde vivíamos, quemaron la siembra, donde estaban los caballos, mataron el ganado y nos tocó salir de allá.* Los padres son obligados a salir y toda la familia sale desplazada del lugar.

Segundo desplazamiento forzado: de la violencia al desarraigo en Bucaramanga

La única opción que ve la familia es desplazarse desde el municipio petrolero donde habita hasta otro municipio del Sur del Cesar.[181] Allí, y luego de haber escapado de la violencia guerrillera, la familia logra establecerse. Sus padres sienten la hospitalidad de la

---

brigada 5ª móvil del Ejército Nacional, la cual sirvió como un ejército privado de la OXY y como cuerpo de seguridad que llevó a cabo la ofensiva hacia el despojo de tierras y el desplazamiento de las comunidades indígenas y rurales del lugar. La Fuerza pública, tanto Ejército como Policía *realiza[n] estrictos controles, impidiendo la libre circulación; a cualquier persona ajena a la Compañía se le considera un riesgo potencial para la infraestructura del campo petrolero y, por ende, objetivo militar*. Por otra parte Correa indica que luego de la creación del complejo petrolero de *Caño Limón,* La OXY- Ecopetrol vio la necesidad de realizar un proyecto modernizante que permitiera construir carreteras, fundar colegios, abrir hoteles, montar líneas telefónicas e inclusive dotar a la región araucana de fluido eléctrico y, así mismo, la construcción del oleoducto *Caño Limón-Coveñas* (780 km) que para la época era un proyecto sin parangón en la historia del país. La construcción de este *megaproyecto,* según Correa, se dio en un ambiente de ofrecimientos laborales y de negociaciones tramo a tramo con los lugareños. CORREA Alejandro (2010). "La historia del oleoducto, p. 8-13. Pero al parecer la violencia generada alrededor del descubrimiento del pozo y la construcción del oleoducto estuvo escenificada en dos focos: por un lado la del acompañamiento de brigadas del Ejército y la Policía responsables del desplazamiento de comunidades. PERIFERIA PRENSA ALTERNATIVA (2010). "Historia del petróleo, p. 8, y por otro lado la violencia de los ataques guerrilleros que interrumpían las labores de ingeniería necesarias para la cimentación del oleoducto. En 1984 se presentó la primera detonación producida al parecer por la guerrilla, derramándose el crudo y generando un gran daño ambiental. CORREA Alejandro (2010). "La historia del oleoducto, p. 21. Si bien no se asegura que el desplazamiento forzado presentado por la familia de la entrevistada haya sido el resultado del proceso de extracción de petróleo en *Caño-Limón,* este acontecimiento fue de suma importancia para la región y debe tenerse en cuenta para escenificar el contexto socio-económico y político del desplazamiento forzado en esa época.

[181] Este municipio tiene 586 km^2. Fue fundado como población el 20 de mayo de 1955 por el señor Luis Felipe Rivera Jaimes, pasando en 1976 a la categoría de municipio segregado de Río de Oro. Más adelante, en 1983, su territorio fue reducido por la creación del municipio de San Martín. Luego, el poblamiento se acrecentó con el arribo de colonos. Estas migraciones fueron influenciadas por dos sucesos: la violencia bipartidista generada en los años 40 y 50 que llevó muchas personas a colonizar tierras en el Magdalena Medio y la construcción de la vía férrea del Ferrocarril del Atlántico. El proyecto del ferrocarril resultó tentador para trabajadores que en condición de colonos se asentaron en las tierras bajas y empezaron a producir riquezas mediante la ganadería extensiva. A partir de los años 60, la llegada de Empresa *Indupalma* dinamizó aún más el contingente migratorio generado por la oferta laboral para la producción agroindustrial a través de la palma. ALCALDÍA [Municipio del Sur del Cesar] (2010). "Plan Básico de Ordenamiento Territorial del municipio". Esquema de Ordenamiento Territorial, 106 p., URL: http://XXX-cesar.gov.co/index.shtml Consultado: 07/02/2012.

familia *Rivera*[182] que les permite quedarse a vivir y trabajar en la hacienda: *Al principio en el Cesar era muy bonito y esas personas eran muy buenas con la gente del pueblo.* Sus padres continúan realizando labores rurales como en Arauca, pero ahora bajo el amparo de la poderosa familia. Se les permite construir un ranchito al lado de la hacienda como lo hacen varias familias de colonos labriegos que arriban al lugar, quienes tienen la opción de trabajo, con los Rivera o con la *empresa Indupalma.*[183]

Los Rivera además de permitir a los adultos colonizar las tierras, les entregan lápices y cuadernos a sus hijos e hijas, alentándolos a estudiar. Más adelante la supuesta generosidad se transforma en acciones violentas contra las familias que trabajan para ellos. La familia Rivera genera lealtades y condiciona la libertad de acción de los pobladores del municipio. *A nosotros como niños a veces iban a la escuela y lo sacaban a uno de clase. Le decían que después de las clases en la hacienda iba a haber una fiesta para niños y uno iba. Y le daban a uno cosas y regalos a cambio de llevar paquetes a otros lados.* Esos paquetes son armas y granadas que movilizan desde la *Escuela Luis Felipe Rivera*[184] hasta algunas veredas aledañas. Ella es una niña de 7 años que vive en un ambiente violento pero

[182] La familia Rivera ha tenido el poder en el citado municipio del Sur del Cesar desde la misma fundación realizada por Luis Felipe Rivera Jaimes en 1955. Al manejo político y económico del lugar, se le ha sumado una influencia en las relaciones sociales; los pobladores llegaban al municipio y conseguían trabajo gracias a sus ofrecimientos. Al aceptar, quedaban supeditados al poder cuasi absoluto que tenían Los Rivera. El control sobre los pobladores iba más allá de los salarios que les pagaban a quienes trabajaban en sus fincas, llegando a obligarlos a realizar acciones ilícitas y delictivas. También tenían el poder político, quedando electos políticos que favorecían sus intereses. Se hacían cargo de la educación de los niños y jóvenes del municipio definiendo ellos las *políticas educativas* en la *Escuela Luis Felipe Rivera*, único recinto formativo del lugar. El municipio ha contado con dos focos económicos de desarrollo: la ganadería y la palma. La llegada al municipio de la empresa *Indupalma Agraria la Palma Ltda.*, se da, al parecer, sin el visto bueno de la poderosa familia. Entrevistada n°. 11.

[183] *Indupalma Agraria la Palma Ltda.,* fundada en 1961 por el empresario Moris Gutt, es una empresa dedicada a cultivar y procesar el fruto de la Palma Africana para proveer materias primas (grasas, aceites, jabones, detergentes y productos industriales) a la industria nacional. INDUPALMA (2012). "Nuestra Historia", URL: http://www.indupalma.com/nuestra-historia/nacimiento-y-crecimiento-1961-1977. Consultado: 3 diciembre 2011. Como parte de su influencia en el municipio esta empresa ha tenido responsabilidad en la dinámica poblacional de los años 60, 70, 80 y 90 gracias a la oferta laboral que permitía que trabajadores de varias zonas del país llegaran a laborar con la empresa. En los años 80 esta *dinámica se vio opacada por severos procesos de violencia política, en algunos casos, asociada a conflictos obrero-patronales.* ALCALDÍA [Municipio del Sur del Cesar] (2010), p. 25, URL: http://XXX-cesar.gov.co/index.shtml Consultado:7/2/2012. La empresa ha estado envuelta en conflictos con trabajadores y sindicalistas. *Entonces, si en el sindicato hacían reuniones y se formaba algo, salía algo de ahí; al poquito tiempo el que estaba liderando eso salía muerto. Entonces si aparecían otros muertos decíamos fueron ellos, pero nunca se les comprobó nada. Además: ¿Quién iba a hacerlo? Nadie lo podía hacer.* Entrevistada n°. 11.

[184] Uno de los espacios de absoluto control de la familia Rivera era *La Escuela Luis Felipe Rivera.* La denominación del recinto educativo obedeció a un posible homenaje realizado al fundador del municipio quien tal vez fue el benefactor de su construcción. Este *lugar* aparte de haber sido el único espacio educativo, buscaba generar un vínculo más estrecho de los pobladores, hacia la familia.

a medida que crece, entiende cuánto es el poder que tiene en el pueblo la mencionada familia. *Cuando uno ya estaba jovencita uno se empieza a dar cuenta que eso era peligroso porque empezaron a matar muchos jóvenes y empezaron a aparecer muchos muertos.*

Al mando de estas actividades delictivas está *Segundo,* un joven muy temido en todo el municipio, quien comanda las ejecuciones mortales. La estrategia con esos niños es utilizarlos para transportar armas, pero también que los pequeños se familiaricen con la violencia y el poder que los Rivera ejercen en la zona. Cuando crecen, hacen parte de los grupos armados que organiza la familia para ajustar cuentas con personas del pueblo, actividad que realizan los jóvenes mediante intimidaciones frecuentes y la violencia armada. Como parte del control armado, el *comandante Segundo* recluta a jóvenes en el municipio y su área rural, con quienes forma cuadrillas que patrullan el pueblo y se dividen el poder por zonas con barrios como: *el 23 de agosto* y el *1 de mayo,* además de controlar espacios reconocidos del municipio como la *zona del puente.* Los Rivera patrocinan la entrada de matones para nutrir su bando armado; pero el poder, las armas y la desconfianza generan entre ellos rivalidades. *Se mataban entre ellos y ya todo el mundo les tenía miedo porque ese muchacho Segundo mataba a cualquier persona delante del que fuera.*

En este contexto de violencia sus hermanos son enseñados a utilizar armas y cobrar deudas, bien que ellos no llegan a realizar extorsiones, ni asesinatos. El temor de los habitantes se agudiza por los asesinatos frecuentes que realiza la gente de los Rivera, los cuales implican también a sindicalistas que defienden a los trabajadores de Indupalma. La entrevistada cuenta que allí va dándose un proceso de agremiación de campesinos y trabajadores explotados en el cultivo de la palma, *pues ahí siempre los de la palma tenían un sindicato y pues ellos trabajaban ahí, uno si veía que hacían manifestaciones y cosas como esas.* Estas acciones colectivas son reprimidas con asesinatos selectivos de líderes sindicales, entre ellos, un profesor del colegio que asesinan hacia 1987 y el padrino de su hermana, también asesinado a finales de los años 80.

Al parecer, toda esta violencia en contra de los habitantes y de los trabajadores de *Indupalma* motiva que la guerrilla intervenga organizando un ataque contra la hacienda de los Rivera. *Como a las tres de la tarde empezaron a ir casa por casa personas diciendo a las demás que se escondiera todo el mundo y efectivamente todo el mundo se acostó temprano. En la noche empezaron a disparar muchísimo por todas partes. En la*

madrugada quemaron la hacienda y en la mañana aparecieron varios muertos. Según ella, al final no se sabe si estas acciones las realiza la guerrilla o los mismos jóvenes que los Rivera instruían, cansados del maltrato de sus patrones. En otras ocasiones las autodefensas que trabajan para la familia tienen enfrentamientos con la guerrilla. Para sembrar el terror en la región, luego de dar de baja a los guerrilleros *los enterraban al lado de la pista con una mano por fuera 'para que la gente se diera cuenta quienes mandaban' [decía Segundo], entonces ya uno sabía que no se podía decir nada.*

Para las elecciones de 1990, Marina Monroy es candidata a la Alcaldía del municipio y durante su campaña señala en el parque del pueblo *que ella tenía que acabar con muchas cosas,* refiriéndose a todas las injusticias que cometen los Rivera. Como consecuencia, la sacan del pueblo sin tener oportunidad de presentarse a las elecciones que gana un representante político de los Rivera. Sin embargo, hace 3 años Marina ha vuelto al municipio logrando lo que no pudo hace más de 20 años: ser Alcaldesa del lugar.

Como la mayoría de habitantes, su familia sufre de la interacción forzada con los grupos armados formados por los Rivera. En 1989, su hermana de 13 años es incitada por uno de los comandantes del pueblo a asesinar un amigo para probar la lealtad hacia la familia que manda. Ella no lo hace y queda como objetivo militar de los asesinos. Este motivo, sumado al reclutamiento de sus hermanos, es causas suficiente para que su padre piense *una vez más* en desplazar forzosamente a toda la familia.

Toma la decisión luego de *un accidente que toda la familia está más que segura que no fue un accidente.* En la bomba de gasolina, sin que la familia lo note, les venden gasolina en lugar del petróleo usado para *prender mechones* con fuego. En su casa estalla la pimpina y su hermana de 13 años y una sobrina de 16 mueren quemadas. *Esto fue difícil porque apenas sucedió al poquito tiempo sacaron a mi hermana porque la iban a matar. Mi hermana pequeña también salió con esa hermana, después sacaron a mi otro hermano y ya quedábamos sino cuatro, entonces los otros ya les dio miedo y también salieron. Quedando en el pueblo mi mamá, mi papá, un hermano y yo.* Así pues, a la temprana edad de 12 años ya ha visto la muerte de su hermana y su sobrina asesinadas a manos de las autodefensas.

Los victimarios le han dado un ultimátum al padre para que acepte el reclutamiento de sus hijos, quienes huyen desplazados por el inminente riesgo de morir asesinados. *A mi*

papá le dijeron que o eran los hijos de él o era él, entonces mi papá les dijo que dejaran que nos instaláramos en esta ciudad [Bucaramanga] y él regresaba y se entregaba, pero gracias a Dios nunca regresó y... no se entregó y... no volvimos al pueblo.

El recuerdo del municipio genera en ella un doble sentimiento: la añoranza de un pueblo bonito donde su familia ha vivido y la tristeza por los desgarradores eventos ocurridos allí, además de un profundo dolor luego del desplazamiento forzado de sus hermanos quienes *cogieron cada uno por su lado.*

Desarraigo y nuevo desplazamiento

La familia vive un segundo desplazamiento forzado en 1991, teniendo que salir del Cesar hacia Bucaramanga y Cúcuta a donde se trasladan dos hermanos. Si bien en estas ciudades la familia no afronta situaciones de violencia militar, las dificultades de vivir en un espacio urbano siendo una familia rural, llevan al padre a la inadaptación y el posterior fallecimiento luego de estar 8 meses asentado en Bucaramanga. *Mi papá se murió porque él toda la vida vivió en el campo… el no resistió que lo sacaran de allá… Aquí en el día no sabía qué hacer y a nosotros nos tocó trabajar.*

En Cúcuta los hermanos trabajan en minas de carbón mientras la hermana se traslada a la Macarena. *Estuvimos allá viviendo poquito tiempo,* luego ella emigra a Bucaramanga y arrienda una vivienda con el apoyo de un hermano. Ella, una de las menores entre los hermanos, labora en un restaurante aportando económicamente al sustento del hogar, *pues la primera vez que llegamos acá a Bucaramanga de pronto, no fue tan malo, porque uno no venía a decir que era desplazada….Sencillamente llegamos a buscar trabajo en un restaurante en lo que fuera y uno nunca decía eso.*

La entrevistada tiene un cambio de rol importante en su familia. Sintiendo las necesidades que se presentan en Bucaramanga, deja el estudio, empieza a trabajar y finalmente contrae matrimonio a los 19 años de edad. Recuerda cómo eran esos días. *Pues... la navidad trascurrió así y yo crecí un poquito y conseguí esposo aquí en Bucaramanga y luego fui a vivir a un municipio de Santander,*[185] *igual no se me olvidaba que era campesina pero tampoco sirvió de nada.*

[185] Este municipio de Santander queda a una distancia de 110 km. de Bucaramanga, al noroccidente de la capital. Es importante en la producción de petróleo y de arenas para el procesamiento de vidrio. También posee extensos terrenos de cultivos de Palma Africana. En el año 1920, la familia Torres tenía una posada en

En busca de tierras para trabajar: nuevo encuentro con la violencia del conflicto armado

Al no tener oportunidades laborales y sufriendo el desarraigo, ella y su esposo parten hacia una zona rural de Santander. En 1997, trabajan en una finca con *buenos patrones. Llegamos a trabajar con personas muy buenas y con unos salarios muy buenos. Esas fincas hasta ahora las estaban explotando y a nosotros nos pedían cualquier cosa por dejarnos trabajar ahí. Entonces uno trabajaba, plantando palma, sembrando yuca, haciendo las cosas del campo. Eso le daba a uno para estar viniendo aquí a Bucaramanga de vez en cuando a comprar cosas y volver de nuevo allá, pero eso no duró mucho.*

Al municipio de Santander al cual se desplaza empiezan a llegar paramilitares a la finca pidiendo vacunas a los campesinos. *Allá empezaron los supuestos paramilitares a volverle a joder la vida a uno.* Su esposo sabe conducir automotores; y por tal motivo el comandante paramilitar Camilo lo obliga a manejar camiones utilizados en el robo de A.C.P.M. *Entonces varias veces lo llevaron a esconder camiones, lo amenazaban que tenía que ir y entonces él iba. Un comandante Camilo y Cara de Palo siempre estaban dispuestos a echar a las personas a los cocodrilos si no cumplían.*

El comandante Camilo[186] es quien controla el lugar. *Si él llegaba y le pedía a uno almuerzo, uno le daba almuerzo o si quería esto pues uno lo hacía.* Camilo asesina a las personas porque no le hacen caso, no cumplen con las vacunas o hacen escándalos públicos. *Dependía del humor de Camilo.* Además de robar, extorsiona, tortura, mata y expone públicamente sus crímenes generando terror colectivo. El sungo al mando en la estructura organizativa de los paramilitares es el comandante Cara de Palo. Entre ellos

---

la cual se hospedaban trabajadores relacionados con la construcción del ferrocarril y poseía fincas principalmente ganaderas. A partir de 1924 sobre la hoya del río Lebrija en un punto llamado Llaneros La Tigra, la Empresa Colombiana Sindicate inició exploraciones en búsqueda de petróleo. Al sitio de La Tigra llegaban personas buscando oportunidades laborales. Otras empresas que estuvieron buscando petróleo fueron Leonard Co. y Lobitos Oilfiels Ltda. A la llegada de las empresas extranjeras se le sumó la llegada de colonos que comenzaron sembradíos y acumularon tierras, surgiendo haciendas con prósperos hacendados. ALCALDÍA DE SABANA DE TORRES (2012). "Municipio", URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Sabana_de_torres. Consultado: 24/04/ 2012.

[186] El comandante Camilo Aurelio Morantes fue el jefe de las Autodefensas de Santander y Sur del Cesar (AUSAC). Era el máximo jefe de cuatro jefes paramilitares que dominaron la zona. SEMANA (1998). "Confesión Camilo Morantes", URL: http://www.semana.com/nacion/confesion-morantes/35831-3.aspx. Consultado: 31/05/2012. Llevó a cabo estrategias de tortura contra la población y además fue responsable de asesinatos y desapariciones forzadas en el municipio. Como parte del terror, criaba cocodrilos para tirar vivas a las personas que no cumplieran sus órdenes o fueran presuntos auxiliadores de la guerrilla. Entrevistada n° 11.

empiezan a aparecer diferencias que llevan a dividir en dos bandos su poder en el municipio, instigando a la población a sumarse a cada bando.

Para 1998 Camilo organiza hombres a su mando que sacan a las personas de las fincas y las llevan a las carreteras o a otros municipios protestando en contra de las zonas de distensión en el Magdalena Medio[187] para las guerrillas. *Llegaba a la finca y decían vamos a hacer paro usted se va con nosotros… pues ellos manifestaban por qué paraban muchos camiones en la vía y todo eso. A uno le daban la comida ahí y leche para los niños y en la noche iban y nos llevaban a las fincas.* A ella la llevan hasta la vía de La Gómez, mientras a su esposo se lo llevan hasta Aguachica, César.

Otro hecho violento que queda registrado en su memoria es la masacre de *la vereda La Cristalina*[188] a las afueras del municipio cuando los paramilitares asesinan a un grupo de campesinos diciendo que son colaboradores de la guerrilla. Esta acción armada genera en la población una alarma y la preocupación por conocer qué ha sucedido. *Pero el problema es que ellos llegan y le dicen matamos a fulanito y sultanita porque le colaboraban a la guerrilla y eso es lo que usted tiene que creer. No importaba si era verdad o no.*

Ella, su esposo y sus hijos están atemorizados y el terror aumenta luego del secuestro de su sobrina por no haber pagado la vacuna. *La hija de mi hermana la tuvieron ocho días picándole los zancudos en las piernas porque mi hermana no tuvo para pagar la cuota. A la niña se le pusieron las piernas llenas de granos... y aún tiene todas las cicatrices.* Este hecho provoca la salida de su familia del pueblo.

> *Entonces nosotros quisimos irnos pero 15 días más tarde mataron a la mayoría de alrededor de nosotros... Y algunos solamente aparecieron los brazos o las piernas y sabíamos que eran ellos porque habían desaparecido. Entonces a mi esposo le dijeron que él era buena gente pero que mejor se fuera. Esto le dijo uno de los muchachos porque iban*

[187] En 1998 el gobierno nacional decide establecer diálogos de paz con las guerrillas de las FARC y del ELN. Esta realidad política permitió que las guerrillas pidieran unas *zonas de despeje* o desmilitarizadas de la Fuerza pública donde pudiera llevarse a cabo el proceso de paz. El ELN pidió que se despejaran Yondó (Antioquia), Aguachica (Cesar) y Simití (Bolívar). Estas posibles desmilitarizaciones o *despejes de municipios* provocaron un movimiento nacional de *No al despeje,* influenciado por las autodefensas en varias zonas del país. Los grupos paramilitares obligaban a salir de sus casas a los habitantes de pueblos y zonas aledañas para realizar marchas, protestas y bloquear vías. Se conoce que además de los municipios que se querían despejar hubo movilizaciones en San Pablo y Santa Rosa del Sur (Bolívar) y alrededor de 30 municipios más del Magdalena Medio. MADARIAGA Patricia (2006). "Región, actores y conflicto", pp. 72-73. Entre los citados, está el municipio de Santander al cual se refiere la entrevistada.

[188] La entrevistada n° 13 hace referencia a una masacre ocurrida en la vereda La Cristalina del municipio de Puerto Wilches en febrero del 2001. La fecha de la masacre indicada por la entrevistada n° 11 es 1999-2000. Si bien ella afirma que esta masacre está reseñada en la prensa, la información referida a estos años no pudo encontrarse, pero por la trascendencia que tuvo la masacre en la región, puede tratarse de los mismos hechos.

a pasar por nosotros. Nosotros nos fuimos en el camión de la madera, el señor me escondió a mí y a mis dos hijos y a mi mamá. A mi esposo le tocó quedarse... entonces... a él lo iban a matar porque me había hecho venir a mí. Él le tocó decir donde se escondían unos amigos. A unos amigos de nosotros... para poder salvar la vida y a esos muchachos también los mataron.

Con esta dolorosa narración, la entrevistada comenta cómo se da el tercer desplazamiento forzado. En el año 2000 muchas familias son obligadas a salir del municipio por las amenazas y muertes que hacen parte de la cotidianidad. Una vecina desplazada llega a Bucaramanga y su hijo les sugiere que partan a la capital. Tres días después de la salida de su vecina, ella se desplaza dejando el municipio y la violencia que desde años atrás lo azota.

Del sufrimiento en el campo, a la estigmatización en la ciudad

Ella de nuevo es forzada a desplazarse a Bucaramanga en un contexto distinto al de su llegada a la ciudad hace casi diez años. Ahora sí llega como desplazada y por tanto es cobijada por la legislación nacional.[189] En Bucaramanga, ella, su esposo y su hijo solicitan ayuda para vivir en la casa que arrienda su hermano, aunque el casero se niega a aceptar. *Nos fuimos a vivir a un lote en el Nogal.* Mientras toman unas tierras allí, van a denunciar su situación a la Cruz Roja y a la Casa de Justicia.

Entonces llegamos y nos encontramos con ella [la vecina] quien nos alertó que no dijéramos tantas cosas. Que solamente dijéramos de dónde veníamos y que nos habíamos venido por miedo, porque era seguro que allá se dieran cuenta que nosotros íbamos a declarar. Que era mejor no decir tantas cosas… Vinimos a Bucaramanga de nuevo y aquí estamos. Pero hay veces que uno cosas de éstas en la declaración no las dice porque si uno dice eso es peligroso porque fueron los paramilitares y casi toda la información que uno le da al Estado a veces se filtra y a uno le da miedo. Entonces uno prefiere decir otras cosas.

[189] Según el Artículo 15 de la Ley 387 de 1997, vigente en el año 2000, en cuanto a la *Atención Humanitaria de Emergencia* a las víctimas del desplazamiento forzado se les debe garantizar que habrá acciones inmediatas para recibir atención humanitaria. Dice la Ley: *Una vez se produzca el desplazamiento, el Gobierno Nacional iniciará las acciones inmediatas tendientes a garantizar la atención humanitaria de emergencia con la finalidad de socorrer, asistir y proteger a la población desplazada y atender sus necesidades de alimentación, aseo personal, manejo de abastecimientos, utensilios de cocina, atención médica y psicológica, transporte de emergencia y alojamiento transitorio en condiciones dignas.[...]*. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, Poder Público, Rama Legislativa Nacional (1997). Ley 387 de 1997, *Ley del desplazamiento*. Art. 1, URL: http://www.disaster-info.net/desplazados/legislacion/Ley387de1997.pdf. Consultado: 12/08/2012. A pesar de todas estas medidas que garantizarían a la víctima recibir una ayuda efectiva, ella tiene que tomar un lote con otras familias y organizarse para resistir los desalojos de la Policía, además de ser trasladada en condiciones inhumanas para habitar en las Bodegas del Café Madrid. La legislación se quedó en letra muerta y la realidad de prevenir y asistir a las víctimas quedó en un abismo insalvable entre las personas y las entidades del Estado.

Contacta de nuevo a algunas personas que ha conocido en la Cruz Roja y con ellas participa en un proceso de toma de tierras. La decisión es crear una asociación que haga presión ante el Estado mediante la toma de predios baldíos. Para ello, se va conformando una organización a través de la acción colectiva de 160 familias que agrupan 700 personas, decididas a tomar de hecho un lote en el barrio el Nogal. Allí, cientos de personas se establecen generando la preocupación tardía de la municipalidad. Los entes estatales van al lugar de la toma y realizan un censo verificando que el 100% de las personas sean víctimas de desplazamiento forzado.

Estas familias se quedan dos días en el lote hasta que son desalojadas por la Policía. *Entonces nos dejaron ahí una noche o dos noches y de ahí nos sacaron para el borde de la carretera.* Ante la falta de compromiso estatal, muchas personas que pasan por el sitio las apoyan con comida y vestimentas. Inclusive, gente de los talleres permite que las personas se bañen en sus recintos. *Y ahí duramos 29 días en el proceso hasta que todo lo hicieron ellos [los líderes], gestionaron y nos dejaron vivir en las Bodegas. Ellos mismos [la Alcaldía] hicieron el traslado en volquetas del aseo*.

Las personas son reubicadas en las antiguas *Bodegas del ferrocarril del Café Madrid*. Allí, en espacios muy pequeños de 3 m^2 cientos de personas viven hacinadas. La municipalidad construye estufas y un baño para todos, también cuentan con precarios servicios de agua y luz. *Cada persona tenía un espacio pequeñito que denominamos cambuches y cada uno se arropaba como podía, con plástico o con cobijas, o con lo que podía. Y ahí vivíamos todos.*

Varias organizaciones auxilian a las familias. *Por lo menos a mí me ayudaron bastante porque mi hijo menor llegó con un problema psicológico.* Al ver sujetos armados, el niño recuerda las amenazas de muerte vividas por la familia de parte de los paramilitares. *Ahí había unos celadores quienes tenían armas. Mi hijo miraba al celador y decía: no mamá llegaron por nosotros y se echaba a llorar y gritar. O él veía un policía y también lloraba mucho, le daba mucho miedo… Entonces empezaron a llegar muchachos y muchachas hartos de diferentes organizaciones a hablar con los niños y hacerles terapia. Inclusive con uno también hablaban.*

También llegan al lugar otras organizaciones que les ayudan económicamente como Visión Mundial. *Uno barría y pintaba las calles, le daban a uno tarritos de pintura y uno*

hacía un dibujito en las paredes. O si pintaba las piedras o sembraba árboles y ponía las calles bonitas ellos le daban a uno mercado. La población vive en condiciones infrahumanas en *las Bodegas*. Desde la toma de tierras en el Nogal, la municipalidad les está haciendo censos cada 6 meses. Luego de 5 años, la administración municipal toma la decisión de construir viviendas de *Las Torres de la Estación* y la *Ciudadela,* destinadas a personas desplazadas. La solución para el hacinamiento en *las Bodegas* es que las familias saquen una cuenta en un Banco y realicen un *ahorro programado* para así, mediante el subsidio del Estado, adquirir un *apartamento*.

En las Bodegas *vivimos hasta... hasta que pudimos conseguir un trabajo, algunas personas vivieron ahí todo el tiempo hasta que dieron el subsidio de vivienda de los apartamentos, o el subsidio de las casas de la Ciudadela.* La población receptora en el barrio Café Madrid no ve con buenos ojos la llegada a su entorno de la población desplazada. *Cuando llegamos acá. Ni nos querían dejar las otras personas que vivían acá en Café.* Las víctimas no sienten la solidaridad de la gente del barrio que las margina y señala: *Miren a los desplazados, a los que se hacen pasar por desplazados y sí, todo el mundo lo tildaba a uno así.*[190]

Para poder sobrevivir en Bucaramanga ella consigue un empleo como aseadora en una fábrica, mientras su esposo trabaja como taxista, y así alcanzan a sustentar la familia. *Entonces ya podíamos pagar arriendo y nos fuimos de las Bodegas. Nos fuimos a pagar arriendo hasta cuándo nos salió el subsidio de vivienda. Y ahora pues ya tenemos la casa hace tres años.* Ella sigue pagando el apartamento con cuotas que siente interminables de cancelar.

> *Vinieron las Cajas de compensación aquí al Club de Ferrovías… Una peca de ignorante, ellos llenaron los formularios y nunca nos pasaron por qué éramos desplazados. El hecho fue que nos salió un subsidio de vivienda y nosotros fuimos… y firmamos unos pagarés. Luego se los llevamos al Instituto de vivienda de Bucaramanga… Ya después de construidos se les entregaban a cada persona su apartamento o su casa. Cada persona quedó con una deuda en la Ciudadela, algunas casas quedaron con más de 1 millón, otras con 600 y en los apartamentos de 2 millones y algo, cada apartamento*.

[190] En una comunicación con el presidente de la Junta de Acción Comunal, quien ha tenido varios desencuentros con la población desplazada y sus líderes, él mismo comentó de la llegada de una familia desplazada que él ayudó, aduciendo que si bien en el Café si hay desplazados no es en la cantidad que se cree. Él piensa que hay muchas personas que se hacen pasar por desplazadas y que llegan al barrio por los privilegios que esto conlleva. Según él, mucha gente que llega no es desplazada por el vocabulario que tiene, usando groserías, o por algunas manías que son propias de las personas que viven en espacios urbanos y que difieren del comportamiento de gente de espacios rurales.

Para las víctimas del desplazamiento ha sido muy difícil pagar las deudas de la vivienda porque se acumulan los gastos de los servicios públicos que no pagaban antes en las Bodegas y el sostenimiento y educación de los hijos. Además, muchas madres no tienen esposo, pero sí cuatro o cinco hijos para sostener.

Violencia en el Café Madrid

Ella cuenta que en el 2002 hay presencia de grupos armados en el barrio Café Madrid y empieza a acrecentarse tanto el índice de consumo de sustancias psicoactivas, como la delincuencia armada. La presencia de paramilitares en el sector es un peligro para los habitantes. Las amenazas de los grupos armados a los consumidores o delincuentes en el barrio mediante la mal llamada *limpieza social* se hacen constantes. *Del 2002 en adelante siempre han dicho que esas personas existieron aquí en el barrio y todavía dicen que existen… puede que algunas veces hay gente que tiene razón, los jóvenes que llegaron a las bodegas empezaron a dañarse, a robar, consumir drogas, con muchachos que ya estaban acá en el barrio se hicieron amigos y empezaron a dañar los muchachos*. El no tener trabajo, ni comida puede llevar a algunos muchachos a robar para sobrevivir.

En el sector se vive un ambiente violento. Cada vez más se escuchan voces que mencionan los asesinatos que suceden en el lugar. *Y empezaron a decir que iban a matar a todos esos muchachos, y empezaron a hacer listas. Se decía primero que eran paramilitares después que las Águilas Negras y al final nunca se supo quiénes eran, el hecho es que si decían que ya había paracos, que había... pero como uno no tenía hijos grandes o hijos así, pues nunca se metieron conmigo.* Los paramilitares perpetran asesinatos, controlan el barrio y deciden las ejecuciones.

Hasta la actualidad se conocen rumores sobre en el barrio sobre dichas ejecuciones. Hace poco tiempo un celador habitante de las Bodegas es encontrado baleado por otros sujetos que lo consideran extorsionista. En general, la comunidad considera que el barrio es muy peligroso y que en cualquier esquina pueden atracar a cualquier persona. Por esta razón, muchos ven con ambivalencia la presencia de los paramilitares en el barrio: algunos la califican como positiva porque gracias a ella bajaron allí los atracos y el consumo de drogas y, otros, como negativa, por la ola de violencia y muerte generadas.

Asociación y proyectos colectivos

La participación en una asociación es otro aspecto que caracteriza su presencia en el Café Madrid. Ella cuenta que el proceso lo inicia en el 2000 con la toma de tierras en el Nogal para después vivir en las Bodegas.

> *Empezamos a hacer las reuniones, empezamos a hablar en la Cruz Roja y en la Red [de Solidaridad Social-RSS]*.[191] *Allá fue haciendo las filas nos empezamos a hablar entre varias personas y hubo una persona que dijo lo que pasa es que podemos hacer una asociación, podemos ir a tal parte si quiere vamos y a varias personas nos sonó la idea y fuimos. Empezamos a buscar la información, empezamos a hacer las reuniones en la Casa de Justicia del norte, y ahí iba llegando la gente que íbamos a las filas de la Red, e íbamos recuperando más gente hasta que llegamos a ser 160 familias. Para un monto de casi 700 o más personas, y a cada una le íbamos haciendo el censo de su núcleo familiar. Íbamos teniendo en un archivo que nos enseñaron a hacer también algunas organizaciones. Luego no me acuerdo muy bien si fue la Corporación Compromiso o cual que dio los recursos correspondientes para registrarse en la Cámara de Comercio como asociación. Y se registró como asociación y seguimos haciendo las reuniones y capacitamos mucho. Nos capacitábamos por medio de organizaciones.*

Con el paso del tiempo surgen otras Asociaciones en el Café Madrid y en el Área Metropolitana de Bucaramanga. *Había algo que se llamaba la Coordinación Metropolitana, que era como, como donde se reunían todas las líderes de cada asociación.* Ella considera que esta *Coordinadora* no funciona como se quiere porque algunos de los líderes adoptan posiciones calificadas como radicales o, inclusive, las asociaciones son infiltradas por grupos al margen de la ley. En su relato ella agrega que en el 2004 se genera una amenaza sobre los líderes de la asociación a la cual pertenece y en la cual su hermana es tesorera. Su hermana y cuatro líderes son secuestrados e interrogados por los

[191] Según Guillermo Casabuenas quien dio a conocer el funcionamiento de la Red de Solidaridad Social ante el Banco Interamericano de Desarrollo, la estrategia establecida por esta institución del Estado fue crear una estructura de apoyo interinstitucional que partiera de las necesidades de la población en los distintos territorios del país: *El concepto de red representa un enfoque novedoso en el campo de la gestión social, que compromete en la ejecución de las acciones a todos los estamentos del Estado y de la sociedad: las entidades nacionales, las autoridades territoriales, el sector privado, los organismos no gubernamentales y las organizaciones comunitarias*. De esta manera, quería establecerse un cubrimiento nacional estructurado en Red para quienes han sufrido los embates de la pobreza, las catástrofes y el desplazamiento forzado, promoviendo programas y proyectos de desarrollo. Para tal efecto, la cimentación de la Ley 387 de 1997, según Casabuenas, ha sido de gran valor para generar las ayudas necesarias que requiere la población. En este sentido el Estado colombiano a través de la RSS crea nodos especiales locales, municipales, gubernamentales y nacionales y a través de la inter-institucionalidad da la oportunidad de asistir (y prevenir, según la Ley del desplazamiento) a las víctimas del desplazamiento forzado. CASABUENAS Guillermo (2001). "Colombia: La Red de Solidaridad Social", p. 2-35, URL: http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=619871. Consultado: 27/07/2012.

paramilitares, indagando por dineros perdidos. Cuando los sueltan los amenazan de muerte para que no narren lo ocurrido. Una persona denuncia y es asesinada.

Cree que en los 11 años de existencia la Asociación se ha transformado. Las reuniones no son tan seguidas y hay otra persona liderando. También existen capacitaciones y se siguen gestionando los subsidios de vivienda que tanto necesitan las víctimas. La asociación vive momentos difíciles en la actualidad porque hay personas que *No tienen la capacidad para saber qué se están equivocando y que deben mejorar y entonces eso está entorpeciendo el proceso de la asociación.* A pesar de los problemas ella considera que las víctimas deben asociarse para crear una red que las mantenga unidas.

Ella considera que la fuerza más grande para seguir luchando se la brindan sus hijos a quienes quiere ver profesionales capacitados para trabajar por la sociedad. Además, que las organizaciones como Compromiso y Visión Mundial le ayudan mucho, no sólo en cursos para adquirir algún proyecto productivo, sino apoyando a las personas para luchar ante el Estado por sus derechos. *Uno ya es capaz de hablar, por lo menos ya es capaz de decirle a un funcionario: no me trate así que yo merezco respeto; antes no era capaz.*

Sostiene que el Café Madrid ha mejorado pero debe seguir haciéndolo porque todavía hace falta mucho. *Yo lo que pienso que se tiene que hacer el puesto de salud, pero que sea de la comunidad. Que se necesita que empiece a funcionar el famoso multifuncional donde va a haber un espacio para capacitar a las personas. Necesitamos una biblioteca porque carecemos de eso. Que haya sitios virtuales y todas esas cosas.*

Entre sus propósitos personales manifiesta que ella quiere seguir estudiando y capacitándose para realizar proyectos comunitarios. Ya ha iniciado una pequeña red de señoras confeccionistas pero le gustaría conseguir máquinas, capacitar a mujeres del barrio, y generar una red laboral más amplia con la unión de las distintas organizaciones, asociaciones e instituciones que trabajan en el sector y dejar un legado a los líderes que trabajan por el sector Café Madrid.

Opina que si bien existe un Comité de asociaciones a nivel municipal, en un espacio más pequeño, como el sector del Café Madrid, este no ha existido. *Se estaba tratando de crear una red, que nosotros llamamos Red socio-empresarial del Café Madrid de la cual hago parte. Se estaba formando para eso para poderse sentar las asociaciones sociales con los pequeños empresarios que habíamos y toda esta cuestión para organizar el barrio.*

Considera que las instituciones, las comunidades cristianas, comunidades católicas, las mismas asociaciones y varios microempresarios deberían ser núcleos de personas para agruparse y sentarse a dialogar y que si cada asociación trabaja individualmente es porque las mismas víctimas no se han organizado bien. *Eso sería fabuloso lograr esa organización, definitivamente sería lo mejor que podría existir en el barrio.* En general, a pesar de tanto que ha sufrido, ella observa con una mirada esperanzadora el presente y el futuro.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 12

Narración a dos manos

Después de los combates… a veces uno estaba sentado a la orilla del río y veía bajar los muertos.
Entrevistada n^{o} 12[192]

Su mirada es seria y distante. Se encuentra sentada frente a su comedor, el mismo lugar que todas las tardes se convierte en un improvisado taller de zapatería en donde, con gran destreza y disciplina, se sienta a elaborar las sandalias con las que gana el sustento para su familia. Se trata de una mujer joven, de poco más de treinta años, poseedora de un carácter fuerte, desarrollado tal vez a través de los años y de las múltiples experiencias que le han hecho entender que la vida es difícil. Con el paso de los minutos y a través de las palabras se descubre a una mujer cálida, que sonríe con frecuencia y habla con confianza y serenidad. Narra su historia con los ojos fijos en sus manos que se mueven al ritmo del trabajo nunca interrumpido, con voz que se desliza a través del tiempo, que viaja al pasado y trae hasta hoy los recuerdos de su vida. Su nacimiento se da en un hogar humilde, en un municipio santandereano[193] caracterizado por ser uno de los más representativos escenarios del conflicto armado, un conflicto que tiene lugar en su vida de la forma más abrupta y macabra.

Esos fueron como sueños rotos porque nunca se pudieron realizar

Siendo niña, ella parece abstraída de la realidad que la rodea. Recuerda una infancia feliz, llena de juegos, de amigos y de sueños. Se recuerda a sí misma como una niña traviesa y alegre y al rememorar aquellas épocas no puede evitar sonreír con una picardía

[192] La entrevista se adelanta el día 1 de diciembre de 2011, en la vivienda de la entrevistada, mientras realiza su trabajo de zapatería. Están presentes allí sus hijos, quienes interactúan con ella en medio del relato.
[193] Este municipio se encuentra localizado en la parte septentrional y noroeste del Departamento de Santander, a la margen derecha del río Magdalena; hace parte del valle del Magdalena Medio, entre las confluencias de los Ríos Sogamoso y Lebrija, los cuales sirven de límite territorial al sur y norte, respectivamente. Es un municipio agrícola que en la zona sur gira alrededor del cultivo de la palma de aceite que se ha dado como respuesta a un ejercicio de planificación agroecológica efectuado hace más de cuarenta años. ALCALDÍA DE PUERTO WILCHES, 2012, Nuestro Municipio, http://www.puertowilches-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mfxx-1-&s=m&m=I. Consultado: 10/07/ 2012.

infantil. Esa inocencia de la niñez se acompaña de proyectos e ilusiones; sueña con estudiar y salir adelante, ignorando que la realidad en la cual se encuentra impide que sus ideas lleguen a concretarse.

> *Cuando yo era sardina así que estaba en el colegio mi sueño era, eran como ser alguien en la vida, como tener un, o sea ahí había un colegio que era como de industrial, para después en el bachiller… mi pensado era ingresar ahí después de terminar la primaria para ingresar ahí a ese colegio porque me llama mucho la atención que era de mecánica y de todas esas cosas de electricidad y todo eso, pero esos fueron como sueños rotos porque nunca se pudieron realizar.*

Su vida en el pueblo está marcada por el trabajo. Con varios hermanos y bajo el cuidado de su madre y su padrastro, la familia sobrevive gracias a la pesca en el río Magdalena y al producto de la finca de la cual su mamá es propietaria.

> *Mi padrastro se dedicaba a la pesca y mamá tenía una finca por allá por los lados de la orilla del río… nosotros vivíamos de él, de las ventas, que vender aguacates, que vender cosas de pueblo, pescado y eso, era lo que se vendía en el pueblo cuando vivíamos.*

A pesar del trabajo duro y del esfuerzo de su familia por brindarles bienestar, de aquella época recuerda carencias y dificultades que eran una constante de la existencia.

> *La casa donde vivíamos... tenía las bases de material, pero estaba construida de tabla. Nos tocaba buscar agua en un pozo, cuando eso donde nosotros vivíamos no había acueducto… tocaba ir al pozo, sacar el agua y echarla en un tanque, ahí en el pueblo vendían una pepita que le dicen alumbre, que uno se la pasa al agua para que el agua aclare, entonces como la trataba con esa pepita y uno esperaba por lo menos un día, para que esa agua pudiese ser potable, para poderla consumir.*

Durante la infancia, no es consciente de las situaciones que aquejan a su familia ni del conflicto que los rodea. Se recuerda en medio de juegos y travesuras y rememora como particular, el día en el cual, a causa de un juego de niños recibe una golpiza de su madre. A pesar de lo duro del castigo al cual es sometida, sonríe aún al evocarlo.

> *Uno de chino le gustan mucho los juegos y una vez ahí se desbordó el río Magdalena, y se inundaron todas las casas. Entonces el Alcalde nos sacó a todos y nos dio albergue en los colegios mientras, mientras bajaba el río, y resulta de que pues donde nosotros vivíamos yo nunca había tenido pues una cancha para jugar y eso para mí era algo nuevo ¿no? Y habían unas llantas… como de camión, esas llantas grandísimas y uno se metía acurrucado ahí y el otro lo empujaba a uno, y uno daba vueltas ahí. Yo era súper feliz ahí, pero sentí que la llanta me tambaleó y entonces yo llegué y saqué la cara, cuando saqué la cara el pavimento me agarró toda la cara así, entonces usted viera la paliza que mi mami me dio, me echó hasta Limón con sal en la cara, mi mami era brava para darle a uno golpes ¿oyó? Eso fue terrible, menos mal que no me quedó cicatriz porque mi papá, como mi papá tenía finca… mi papá mató un chivo y le sacó el cebo y mi papá hacía que me aplicará cebo y eso ayudó a la cicatriz aquí en la cara, pero la cicatriz era inmensa.*

Fue terrible haberlo encontrado así

Para ella la relación con su mamá es fundamental en su vida. Sin darle importancia a episodios como el narrado antes, reconoce en su madre a una mujer buena y valiente, de la cual aún le es muy difícil separarse. Y es que precisamente es esta relación la que determina las causas de su desplazamiento. Cuando ella tiene tan sólo trece años, uno de los hermanos de su mamá aparece muerto en el parque central del pueblo. A pesar de ser una jovencita, tiene que observar la espantosa escena del cadáver de su tío, torturado y asesinado por la guerrilla, según su relato:

> *Fue cuando le mataron un hermano a mi mamá, la guerrilla lo torturó primero antes de matarlo, lo picaron en pedacitos y lo rellenaron todo de sal, y ahí fue lo que fue la parte del miembro también se la cortaron y también le introdujeron sal por dentro, le quitaron las uñas, eso fue terrible cuando lo encontraron.*

En otros momentos de diálogo, ella muestra imprecisión en la definición de los actores armados y tiende a confundir en sus recuerdos a las autodefensas, con la guerrilla. Por ejemplo al preguntársele por el autor del hecho, responde la guerrilla, pero al indagar si se trata de las FARC o del ELN, ella responde: *no, la guerrilla*.

Inmediatamente después del relato de este hecho, la tristeza se asoma en su mirada. La narración toma una pausa pero el trabajo de sus manos no se suspende ante la crudeza del recuerdo. La voz se mantiene serena y después de un breve silencio, el relato continúa.

> *La verdad nunca supe por qué hicieron eso… nunca llegué a saber por qué, por qué lo habían torturado así. Lo único que dejaron ahí fue un cartel donde decían que la persona que lo recogían que le iba ir igual que a él. ¿Si me entiendes? O sea nadie de nosotros lo podía recoger, porque después nos pasaba algo igual. Y pues luego… la misma policía vino… y lo recogieron y eso y, y lo enterramos.*

La expresión de sus ojos refleja que en su mente las terribles imágenes se aparecen una y otra vez. Siendo tan joven en aquella época, este acontecimiento marca su vida y determina su primer desplazamiento fuera del pueblo que la ve crecer. Al narrar lo sucedido después de la muerte de su tío, lo hace con múltiples pausas, como si sus propios pensamientos le impidieran recuperar sus recuerdos.

> *Eso pasó… eso pasó un lunes. Después del lunes mi mamá, mi mamá… mi mamá decidió ir a la finca… como a hacer esto... lo que ella siempre iba a hacer que era recoger, lo que era el plátano, la yuca, las patillas, todo lo que era de allá del, de la finca. Pero resulta de que mi mamá ese día se enfermó y no fue, mi mamá decidió no ir, entonces el vecino de al lado*

de mi mamá, a él le gustaba mucho ir a la finca, entonces fue a la finca y, y… cuando llegó la noche, en la tarde, le dijo a mamá… 'menos mal que ustedes no fueron a la finca', y ella le dijo '¿por qué?' Entonces él llegó y le dijo, 'allá en la finca estuvieron cuatro hombres encapuchados preguntando por usted', entonces mamá dijo '¿por mi?', 'Sí', entonces mamá dijo '¿pero por qué por mí?' Entonces mi padrastro decía, 'si nosotros no hemos hecho nada, que tal'… Y en la noche llegó un señor extraño ahí a la casa, pues la verdad yo del señor no me acuerdo, pero sí me acuerdo que él llegó y habló con mi mamá pero cosas que uno de chino que está es pendiente del juego. Al otro día, yo me imagino que fue eso, porque al otro día ya mi mamá: nos vamos. Nos vamos, nos vamos, nos vamos, nos tocó dejar la casa, una parte de animales.

El grupo armado responsable de la muerte de su tío, amenaza a toda la familia y los obliga a desplazarse. En ese momento, ella desconoce las causas por las cuales tiene que dejar su casa, su colegio, sus amigos y sus ilusiones de estudiar y de tener una buena vida. Pero después, su mamá, considerando que ya tiene edad para entender mejor la situación que envuelve a la familia, le explica las posibles causas del desplazamiento y de la tortura y muerte de su tío, causales que enmarcan también la posterior muerte de dos de sus primos.

Solamente le dijeron que nos daban 24 horas para salir, porque si no, quedábamos como había quedado mi tío, pero nunca tampoco nos enteramos que había hecho mi tío. Mi mamá dice que, que de pronto mi tío era, como mi tío tenía una finca, y por obligación ahí, si llega la guerrilla hay que atenderla, si llegan los paramilitares, hay que atenderlos, y el lema es que por colaborar con el uno lleva del bulto con el otro. Entonces mi mamá dice que de pronto era que como a donde mi tío llegaban mucho los paramilitares, y por obligación el día que llegaban los paramilitares había que hacerles comida, o algo, entonces de pronto fue eso que la guerrilla se enteró y pensaron que de pronto era algún soplón o algo y... también mientras estuvimos aquí en Bucaramanga, allá en el pueblo, en el pueblo no, cerca a un corregimiento, ahí se quedaron dos hijos de mi tío, y ellos también los acribillaron allá. ¿Si me entiendes?, o sea, la misma, la misma guerrilla los acribilló.

Con parte de la familia tiene que abandonar todas sus posesiones y marcharse hacia un municipio cercano, separándose definitivamente del padre, amigos, familiares y sobre todo, de los sueños que hacen parte de ella misma. En el viaje sólo llevan algo de ropa y unas cuantas gallinas que sacan de la finca y con las que consiguen dinero para sobrevivir y costear los gastos del desplazamiento. Llegan a Barranca y se encuentran de nuevo con un conflicto armado fuertemente establecido en todas las esferas de la vida cotidiana. Por ello, deciden no quedarse mucho tiempo, sólo *un mes o dos meses*, según recuerda.

Aun cuando su familia ha tratado varias veces de huir de la violencia del conflicto armado, éste los ha perseguido en muchas de sus formas. Hoy recuerda episodios de conflicto armado vividos durante su infancia en su pueblo, episodios que en su momento no

comprendió, pero que hoy rememora como parte de su diario subsistir y que la invitan a tratar de entender un poco la violencia de la cual ha sido víctima. Ve su situación como similar a la de muchas familias colombianas que, tras quedar en medio del conflicto armado, se ven forzadas a interactuar en cada momento con uno o con el otro bando en disputa, propiciando así la reacción y represalias de los contrarios y viéndose expuestas a las más crueles y sangrientas retaliaciones. Recuerda que en su pueblo las actividades de varios bandos armados, legales e ilegales, eran recurrentes. Por ello, los sonidos e imágenes que en su infancia aparecen como parte de un contexto cotidiano, son ahora interpretados como fragmento de aquel conflicto del cual forma parte sin desearlo.

> *Cuando estábamos en el pueblo sí a diario se veían los enfrentamientos, eso le tocaba a uno a media noche pararse, acostarse en el piso y ponerse el colchón en la espalda para taparse, porque eso era hasta el amanecer... es que usted escuchaba disparos de lado a lado… y los paramilitares, era la guerrilla con la Policía, por la Policía con los… eso era viceversa. Estos se vieron más o menos… como en los 80 más o menos. En 1980 [sic], más o menos yo tenía por ahí ocho o nueve años más o menos. Si más o menos así no me acuerdo muy bien. Pero sé que más o menos es para ese tiempo y al otro día lo que tocaba era salir uno al puerto… salir al puerto a mirar cuántos muertos quedaban. Porque eso quedaban muertos del lado y lado. Después de los combates, sí digo a veces uno estaba por ahí sentado a la orilla del río y veía bajar los muertos. O sea los mataban y los botaban al río.*

Ella no comprende muy bien por qué en el pueblo existe disputa entre los bandos que hacen parte del conflicto armado interno colombiano y que convierten este lugar en escenario de muchas de sus acciones bélicas, colocando a los habitantes en medio del fuego cruzado. Si bien entonces, a su corta edad, ella no entiende con claridad las diferencias entre unos y otros, hoy intenta recordar las características de aquellos sujetos armados que tenían a su pueblo como campo de batalla.

> *Yo como era muy niña no, no alcanzaba a entender la magnitud de eso, yo decía pero ¿por qué, porque tantos bandos, peleando, si me entiendes? O sea yo no alcancé nunca entender eso por qué peleaban o por qué... no sé… ellos [los guerrilleros] sino, nunca sea dejaban ver, pues la verdad yo nunca distinguí, o sea yo nunca supe que fue diferenciar lo que fue guerrillero o paramilitar. Yo pensaba que todos eran los mismos pero después fue que entendí que no, los paramilitares son una cosa y los guerrilleros son otra cosa. Que la guerrilla… que la guerrilla va es como peleando ¿cómo te explico yo? Como buscando… extorsionar, de acabar con los que tienen más poder. Mientras que los paramilitares van es a, buscando, ellos también tienen una parte de extorsionar a la gente que tiene plata, los paramilitares también extorsionan y tienen otra forma de… digamos los paramilitares son de esas personas que digamos usted tiene plata, ellos le piden a usted digamos 1 millón de pesos mensual, cómo por velar por sus intereses, ¿si me hago entender? Y digamos si usted tiene poder y si usted ve que una persona le está haciendo daño, usted le dice: es que fulano de tal me está dañando tal negocio, ellos automáticamente lo pasan para el papayo. Entonces así como usted da, recibe.*

Según ella, la presencia de la guerrilla en aquella época es más aislada y se concentra sobre todo en remotas zonas rurales, bajando esporádicamente al pueblo a abastecerse de víveres; los paramilitares sí realizan un exhaustivo control en el pueblo y sus habitantes, determinando horarios, formas de vestir e incluso castigando públicamente comportamientos que tildan de inaceptables. De hecho, cuando hace seis años ella va de visita a su pueblo, vive personalmente el control de quienes regulan la entrada y salida de personas de la región.

> *Una vez hace como unos seis años me fui a visitar a un sobrino, pero mi sobrino vivía… ahí cerca del pueblo, y yo tenía la niña pequeña y yo iba y nos bajaron, no sé si era guerrilla o paramilitares, pero lo único que sé, fue que me bajaron, y me empezaron a esculcar la maleta de arriba abajo, entonces me dijeron 'a ver, ¿usted de dónde viene?', entonces yo le dije: 'de Bucaramanga', '¿qué viene a hacer acá?' 'A visitar a un sobrino', '¿cuál sobrino?', 'No, fulano de tal', '¿el que tiene acá?', 'Él tiene acá tal cosa, espere' y llamaban por allá, '¿su sobrino como se llama?' 'Mi sobrino se llama tal y tal', 'allá en el pueblo si hay un muchacho eso que se llama así'. Para entrar y para salir lo revisan a uno… la niña tenía como un año y algo, como un año y algo tendría la niña [se refiere a su hija]. Pero esa vez claro yo estaba súper asustada porque hubo mucha gente que iba ahí en el bus, y se embarca fulano, se embarca fulano y se queda fulano. O sea yo estaba súper asustada ese día porque era la primera vez que me pasaba para ese lado ¿si me entiendes? Y yo decía ¿qué tal que a mí me dejen aquí? Yo sin velas en el entierro y para eso yo no voy, no ve que yo no tengo velas en este entierro. Eso es complicado. Por eso también decidimos no volver más por allá al pueblo.*

El vivir la infancia en medio del fuego cruzado y de interminables hechos de violencia, genera impacto en su forma de concebir la vida. Ella cuenta, como si se tratase de algo muy curioso, que siendo niña piensa que la vida simplemente es un juego macabro en el que cada uno tiene que morir de forma violenta; para ella la vida se trata de esperar el día en que sea su propio cadáver el que aparezca en el parque o el que baje por el río.

Es muy tenaz tener que salir de un lado para llegar a otro y encontrar lo mismo

Después del primer desplazamiento, al encontrar una situación de violencia similar a la dejada atrás, ella y su familia deciden partir nuevamente, esta vez hacia Bucaramanga. En un primer momento se instalan en un barrio del área metropolitana de la ciudad, donde con mucho esfuerzo su mamá y su padrastro empiezan a trabajar para pagar el arriendo y sostener a toda la familia. Poco a poco el dinero se va agotando y la situación se va haciendo cada vez más difícil, viéndose obligados a vivir en condiciones de pobreza y

hacimiento. En esta época ella renuncia a sus sueños de estudiar, ya que el poco dinero conseguido por su familia se consume en la alimentación y el techo.

> *Cuando llegamos aquí Bucaramanga, llegamos a Girón a pagar arriendo. De ahí en Girón duramos como... un año viviendo, sí como año y medio. Duramos como año y medio viviendo ahí en Girón, de ahí normal… mi padrastro buscó trabajo, mi mamá también, yo empecé a hacer sexto… bachillerato, y mi mamá me pagaba el estudio. Después de un tiempo como se dice… se acabó lo poquito que traíamos, no alcanzó más para mis estudios, no alcanzaba más para pagar arriendo, porque la casa de allá era más cara, nos tocó buscar para acá para la parte de acá y conseguimos para el Nariño. Fue cuando nos vinimos para el Nariño, porque… la casa no era una casa ¿cómo te digo yo? Una casa normal. Era como, como una bodega. ¿Si me entiendes? Era la bodega de donde mi padrastro trabajaba, la bodega era el señor de donde él trabajaba. El señor necesitaba que le cuidaran ahí todo lo que eran esas bombas de carro y todas esas cosas porque se las estaban robando. Entonces mi padrastro ofreció cuidárselas pero a la vez para que nos diera albergue para vivir. Y ahí duramos un tiempo como, como tres años viviendo ahí. Ahí vivían mi mamá, mi padrastro, yo, dos, tres, cuatro sobrinos y mi hermana.*

Después de un tiempo de vivir con su familia en esta bodega y siendo cada vez más notoria la situación de pobreza que los aqueja, se presenta la posibilidad de ir al barrio Café Madrid. Una amiga de su mamá le comenta acerca de un proceso de toma de tierras que se adelanta de parte de familias víctimas del desplazamiento y que ven en este barrio la posibilidad de construir un albergue. Sin dudarlo, juntos se encaminan hacia el barrio, integrándose a la configuración del panorama actual del Café Madrid.

> *Primero mi mamá invadió en la Ciudadela, pero de la Ciudadela la policía la sacó. La policía la sacó y cuando eso mi mamá, mi mamá esto estaba muy enferma, muy mala de salud, la policía botó gases lacrimógenos y mi mamá se enfermó mucho con eso. Eso fue sacado como desalojados a la fuerza… mi mamá no volvió a insistir ahí en la Ciudadela, fue cuando ya que la gente la dejaron ahí eso entonces ya que. Después fue cuando decidieron invadir esta parte acá del terreno allá adelante donde está desocupado, y ahí fue cuando mi mamá se vino y decidimos nosotros ayudarle a ella con la invasión. Estando ahí a mi mamá se le quemó el rancho, por un corto de luz que el vecino había pasado el cable por encima del techo y como todo eso estaba construido de tablas, se prendió todo eso.*

A pesar del incendio que acaba con sus pocas posesiones y de la deteriorada salud de su madre, ella y su familia no se dan por vencidas y siguen participando en los procesos de toma de tierras que generan la reacción de las fuerzas estatales que, por medio de la violencia, tratan en reiteradas ocasiones de hacer cambiar de parecer a las víctimas, algo difícil de lograr dada la fortaleza de carácter de personas que han tenido que vivir más de una vez el dolor y la pérdida. En uno de los desalojos programados por la Policía, cansados de los continuos atropellos de la Fuerza Pública, quienes avanzan la toma deciden colocar

banderas de Colombia frente a sus ranchos y a lo largo del lote, para impedir así que pueda atacarlos la Policía, que está obligada a respetar el símbolo patrio. En medio de la algarabía, todos tratan de hacer sus banderas con materiales improvisados, pues falta el dinero para comprarlas.

> *Tocaba dormir uno alerta porque llegaba la policía medianoche volvía y sacaban, tumbaban todo lo que uno tenía, tumbaban todo eso y botaban gases y todo eso y cuando la policía se iba, volvía y paraba todo eso otra vez, el rancho. A lo último de la policía se cansó de tanto tumbar que a lo último ya la gente paró ranchos y la gente colocó las banderas y eso y ya… Es que cuando uno toma posesión de un lugar por obligación uno coloca la bandera de Colombia. Y la policía no tumba cuando la bandera está. Por respeto a la bandera. Por obligación todo el mundo compró bandera todo el mundo y el que no tenía la hizo de papel y la pintamos y no puede ingresar la policía y eso llegaron unos antimotines y todo eso pero... no ellos no. A lo último decidieron ya dejarnos ahí*

Ya se estaban como adueñando del barrio

Después consiguen construir definitivamente su rancho en el sector conocido como *Corrales*, en donde tienen que vivir ocho años. A pesar de contar con un lugar donde vivir, estable, pero precario, son muchas las dificultades que tienen que padecer; deben que tratar de obtener la supervivencia y desenvolverse en un ambiente hostil y peligroso. Como ella narra, finalmente se ven obligados a *encontrar lo mismo* de lo cual precisamente venían huyendo: la violencia. En el barrio Café Madrid, justo donde vive con su familia desde aquella toma de tierras, esta violencia está relacionada esencialmente con los grupos paramilitares, quienes según recuerda hacen su entrada en el año 2001 con grafitis y panfletos en donde anuncian la nueva andanada de acciones violentas. Así, debe presenciar la persecución y represión de parte de grupos armados contra las personas de su comunidad; el barrio se convierte en escenario de asesinatos selectivos, amenazas de muerte y castigos públicos.

> *Aquí en la cancha traían a la viejas, las empelotaban y les daban con una rula de policía porque ellas se agarraban, por chismes de viejas, pero eso era un sólo descontrol porque ya lo último le tocaba a uno como cohibirse de cosas para no meterse como en problemas ¿no? Digamos... cohibirse en el sentido de que, de que si usted me quitó mi marido yo no le puedo ir a formar un escándalo a usted, porque en vez de castigarla usted por quitarme mi marido nos castigaban las dos y nos ponían a barrer a pleno rayo del sol y aparte de eso encueradas y pues nunca estuve de acuerdo en eso porque yo pues para mí, para mí yo pienso que en problemas de faldas sólo son de faldas, y si ellos estaban aquí era para otra cosa. Pero no, créame que cuando eso me di cuenta que... de que lo que yo ha visto con los paramilitares en el pueblo, a lo que visto acá era un poco mejor.*

Ella empieza entonces a comprender que aun cuando en escenarios diferentes, la violencia se manifiesta con toda su fuerza cuando de poder y control se trata. Si bien ya conoce las acciones paramilitares, ahora empieza a dibujar las diferencias entre los actores armados de la ciudad, y los que operan en su pueblo.

> *Acá era un poco mejor porque los paramilitares de acá eran eran ¿cómo te digo yo? Como por tener un barrio más limpio. Un barrio donde no haigan meros ladrones, meros viciosos ¿si ves? Mientras que en el pueblo ya eran muertos una cosa y otra. Claro está que aquí le daban a uno oportunidad, a los vagos les llamaban la atención, que si no quería parecer por ahí que mejor dejara el vicio y se pusiera a hacer algo.*

A pesar de mencionar aquello que en su confusión considera beneficios en el barrio, producto de la acción paramilitar, como por ejemplo, disminución de los robos y prohibición del consumo de drogas, ella reconoce que pronto estas acciones terminan permitiendo que ellos acumulen poder y fuerza que son utilizados para atemorizar a los habitantes del Café Madrid y ve en sus supuestos vigías, a unos verdaderos enemigos de su tranquilidad. Incluso en una ocasión, cuando está avanzado su embarazo, tiene que presenciar cómo a pocas cuadras de su casa un paramilitar asesina a sangre fría a un habitante del barrio. Este momento afecta seriamente su salud física y mental y le significa varias semanas de un estado constante de nerviosismo. Narra ella que ahora los paramilitares ya no están en el barrio, o por lo menos no en la forma como estaban antes, ya que una noche se despliega en el Café Madrid un gigantesco operativo de la Fuerza Pública para dar captura a todos los sindicados de paramilitarismo y de tener azotado el barrio mediante acciones armadas, operación que se desarrolla con éxito y conduce a muchos de esos delincuentes tras las rejas.

> *Se fueron más que todo porque... se estaban cometiendo muchas, como muchas imprudencias, ya ellos querían hacer y deshacer. Ya querían matar, querían tener a la gente dominada al antojo de ellos… Ya llegaban, mataban, ya se estaban como adueñando del barrio, ya no se podía decir nada, ya no podía usted opinar totalmente nada, y… hubo mayoría de gente que, que se cansó. Se cansó y los, los cómo se dicen, los sapearon, como vulgarmente los sapearon y esto, un día como a las dos de la mañana se metió el CTI o el INPEC bueno de todos modos como a las dos de la mañana hicieron un allanamiento; eso todo el mundo dormido ¿qué pasó qué pasó? Todo el mundo para afuera y la policía se entraba a las casas y esculcaba, levantaba los colchones a ver si encontraban armas, y esculcaban y esculcaban… hicieron allanamientos, cogieron entre esos, cogieron como unas 15 personas, esas 15 personas duraron como unos siete u ocho meses metidos en la cárcel. Y a unos les salió proceso y a otros no.*

Yo a ellos les quiero dar un futuro mejor

En la actualidad ya no vive en el cambuche de plástico donde tuvo que vivir durante ocho años. Su madre ha accedido a un subsidio de vivienda y le fue asignado uno de los apartamentos construidos en el sector de la Estación.

> *Mi mamá tiene un impedimento en la rodilla, que a mi mamá no le permite subir escaleras… Entonces mi esposo tiene, tiene un lote, pues está en obra negra pero decidimos construirle a mi mamá allá. Que es una parte plana... para que mi mamá no subiera escaleras. Pero en ciencia cierta yo todavía no tengo vivienda propia.*

Este apartamento es el lugar donde actualmente vive con su esposo y sus dos hijos, un par de niños en los que hoy se concentran todos sus esfuerzos y anhelos. Es precisamente por ellos que ella quiere irse del Café Madrid en donde no ve un buen ambiente para crezcan y en donde cada vez se hace más difícil subsistir.

> *La verdad que me dice usted se quiere ir de aquí, yo le contesto a usted a ojo cerrado sí, yo sí me quiero ir de acá. No por ser desagradecida porque yo sé que tengo esto y hay que darle gracias a Dios ¿no? Pero ¿sabe por qué lo haría? Por mis hijos… el ambiente hace a las personas… Si mi hija está acá en este ambiente cualquier cosa que ya siempre va, tras de que es un poco agresiva, y con este ambiente ella va a ser más agresiva… Mientras que si yo la llevo para otro ambiente donde las personas sean un poquito más delicadas y eso ella va a cambiar porque ¿si me entiendes? Entonces yo más que todo yo cambiaría el lugar donde vivo por mis hijos, porque yo a ellos les quiero dar un futuro mejor. Y aquí el ambiente de aquí es muy pesado, y eso es terrible, aquí usted puede ver cualquier cantidad de cosas, usted puede ver aquí maldad.*

Quedan atrás las ilusiones en las cuales se veía como una profesional; ahora sus sueños están ocupados por sus hijos, para quienes desea el mayor bienestar posible, lamentando que estén creciendo en un barrio marcado por la pobreza y la delincuencia. Sus manos no se detienen, nunca lo han hecho, por lo menos desde cuando el desplazamiento marca su vida y comprende que con sus manos puede conseguir su sustento y el de su familia. Su esfuerzo y dedicación continúan sin descanso hasta el esperado arrivo de una vida mejor.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 13

Es como volverlo a sembrar a uno en otro matero

> *Y se cree que por allá, por donde subían a las personas y las mataban y las decapitaban, les quitaban la cabeza, les quitaban los pies, les quitaban todo. Allá ese sitio, era un sitio más arriba del pueblo, allá el río se comió todo eso, se llevó todo ese sitio… Es como si el río cogiera vida: cuando hay una persona que se ahoga o que tiran al río, el río crece terrible… O sea, como digo yo, como limpiando todo ese sitio lleno de tragedia o de tanta cosa*.
>
> ***Entrevistada n^{o} 13***[194]

Uno ya no podía vivir libremente

Ella inicia su relato de vida de la siguiente manera:

> *Yo nací en Puerto Cayumba*[195] *en 1974. Fui fruto de prácticamente de dos hogares; mi papá se juntó con mi mamá, traía cuatro hijos, mi mamá traía otros dos. Y en unión de mi papá y mi mamá fuimos tres, o sea, se incrementó la familia. Fue una familia numerosa, también muy pobre, él era pescador y mi mamá pues en el hogar. Y así fueron surgiendo, echando cosechita y todo eso*.

A sus ocho años se produce una incursión guerrillera en el pueblo; en su casa, su madre acaba de servir el almuerzo. Inmediatamente arriban al pueblo, los guerrilleros convocan a sus habitantes a reunión. Al ver los platos recién servidos en la mesa, su padre les dice que primero van a terminar de almorzar y que después asistirán. Pero el comandante, de manera agresiva, le insiste que la reunión debe hacerse rápidamente. Un tanto resignado, su padre propone que alguien se quede en la mesa ahuyentando las moscas, pero nuevamente el comandante se impone y le reafirma que es obligatorio que todos

[194] Esta entrevista se realizó en el taller que la entrevistada tenía en el lugar conocido como Los Ranchos. Lograr la entrevista fue muy complicado puesto que ella trabaja prácticamente 12 horas al día en el taller y los fines de semana aprovecha para vender mercancía en Puerto Cayumba. Al mismo tiempo que se realizaba la entrevista, otras personas estaban trabajando en el taller.

[195] Puerto Cayumba es un corregimiento ubicado al sur del municipio de Puerto Wilches, Santander. Limita al occidente con el municipio de Sabana de Torres y al sur con Barrancabermeja.

asistan. Al final, la familia va y los platos quedan servidos. En la reunión, el grupo guerrillero anuncia su ingreso formal al pueblo y en tono amenazante comunica a los asistentes sus reglas: *el que no le guste, que se vaya*. Más allá del anuncio, para ella el suceso significa la pérdida de la libertad que había tenido hasta el momento y la generación de un nuevo ambiente en donde el cañón de un fusil marca la pauta.

Su padre, un funcionario de la Defensa Civil reconocido por su rectitud y liderazgo, se preocupa enormemente por el futuro de su familia y su comunidad. En reiteradas ocasiones busca la forma para que las acciones de los grupos armados no terminen afectando a personas inocentes, pero su buena voluntad se ve cortada por el destino cuatro años después, pues muere naturalmente en 1988 y se lleva a la tumba las preocupaciones que lo asechan en sus últimos días. Su madre no acepta la muerte y cae en una depresión paulatina, refugiándose en el alcohol. Los hermanos mayores ya tienen sus propios hogares y sólo quedan en la casa seis de los nueve hijos. Un hermano suyo que acaba de finalizar el servicio militar llega a la casa y se encuentra con la fatídica noticia y, por ser el mayor de los hijos que continúa en casa, debe asumir las riendas del hogar. Él tiene que viajar frecuentemente a Barrancabermeja a comprar el surtido de la tienda que han dejado sus padres. En ese momento la guerrilla ejerce control territorial en el pueblo y cada vez que su hermano regresa, bajo amenazas lo utilizan para recibir instrucciones sobre la vida militar. Con el tiempo, él conforma un hogar y por más que quiere estar pendiente de la familia paterna, los requerimientos de la guerrilla aumentan y le impiden hacerlo. Llega el año 1990 y bajo la despiadada realidad del conflicto armado cae asesinado.

> *Cuando lo mataron a él, lo sacaron de la casa pa' fuera porque necesitaban reunirse por allá. Lo sacaron y lo mataron… Por él ir y venir decían que él llevaba información al batallón de Barranca….Y vinieron nos dijeron a la familia que: 'ay, qué pena, que había sido equivocado, que era que le habían dado la información mal, que por eso lo habían matado'. Cuando eso les dije: 'no, pues, si empezaron con la familia pues terminen, porque ¿qué más se puede hacer? Ustedes matan equivocadamente y cagados de la risa se quedan'. Entonces, me amenazaron directamente: que si algo les llegaba a pasar a ellos me asesinaban a mí. Y como mi hermano cargaba fotografías de nosotros, se llevaron las fotografías de la familia. Entonces, ahí empezó todo, desafortunadamente.*

Ella tiene que asumir la responsabilidad sobre el hogar. Con 16 años, piensa que la solución más sencilla a las difíciles condiciones que ahora se le presentan es conseguir un esposo: *dije yo: 'no, yo consigo marido, yo soluciono mi vida, ya soy una mujer que tiene*

marido y en cualquier parte me van a dar trabajo y algo así por el estilo'. Así fue. En 1991 se organiza con su actual esposo pero aun así el nuevo escenario en el que debe desenvolverse le parece terrible. En el albergue paterno ella solamente estudia y no sabe de los oficios de la casa, pero ahora, cuando acaba de conformar su hogar, debe hacerle frente a una nueva realidad: velar por sus hermanos y su madre, responder por su nueva familia y, además, evadir las amenazas que constantemente recibe contra su vida.

En 1992 se radica durante un tiempo en Barrancabermeja y su actividad oscila entre este municipio ribereño, Sabana de Torres y Puerto Cayumba. Cambian de lugar de residencia según las posibilidades de generación de ingresos que tienen en cada lugar. Ese mismo año nace su primera hija. En algunos periodos tiene dificultades con su esposo y se separa de él, aumentando sus traslados de un municipio a otro. En ese vaivén, llega el año 1996, nace su segunda hija y la familia se instala definitivamente en Puerto Cayumba con el fin de montar un negocio, pero en los últimos años muchas cosas han cambiado en el pueblo:

> *Ahorita los que más tienen tierra son los palmicultores, la mayoría de personas vendió sus tierras. En ese entonces la vendieron bien baratas, baratísima la hectárea de tierra. La gente la vendió barata porque no sabía el valor que tenía la tierra y porque no tenían el recurso para ponerse ellos mismos a sembrar la palma. El que compró allá tiene como unas cincuenta fincas. Ese señor se llama Enrique Pérez*[196]*. Es el dueño de todo eso, incluso, es dueño de una extractora de esas y por los lados del Cesar también tiene más fincas. O sea, tiene muchísimas fincas, que las compró a bajo costo y ahorita las tiene produciendo muchísimo. ¿Y qué hace? Generar empleo, pero la gente está en una circunstancia de que ahora como eso es en cooperativas, entonces la mayoría del sueldo le queda en cooperativas*[197]*. Pueden ellos trabajar todo el día pero la cooperativa les quita*

[196] La página Web de la Fundación Fruto Social de la Palma, que agremia varias empresas palmicultoras hace referencia a la pérdida de la tierra por parte de los pequeños agricultores y a Enrique Pérez Barrera: *En la década de los 70, viendo los ganaderos y pequeños propietarios del municipio de Puerto Wilches que sus ganancias eran exiguas, particularmente por la deficiencia de los pastos, las quemas y las enfermedades del ganado, decidieron vender sus fincas a las empresas de palma africana. Algunos se emplearon en estas empresas y otros decidieron abandonar la región. […] Algunos como el sr. Enrique Pérez Barrera y Don Edgar Restrepo visualizaron que el cultivo de la palma africana era muy rentable y así lo hicieron saber a sus vecinos constituyéndose así la primera cooperativa de Palmicultores de Santander el 8 de julio de 1985.* FUNDACIÓN FRUTO SOCIAL DE LA PALMA (2011). "Historia de la palma en Puerto Wilches", URL: http://www.frutosdepalma.org/index.php?pag=14. Consultado: 20/10/2012.

[197] La consolidación de la contratación laboral a través del modelo de cooperativas de trabajo asociado se dio gracias a la violenta persecución que los paramilitares hicieron contra el movimiento sindical desde los 90. Esto es visible por ejemplo en un acontecimiento ocurrido el 12 de julio de 1997 en donde un grupo paramilitar intimida a los trabajadores de palma: *Integrantes de un grupo paramilitar detuvieron hacia las 5:30 p.m. en la inspección de policía Puente Sogamoso, ocho vehículos en los que se transportan obreros de la empresa de palma africana y luego de obligarlos a descender, con lista en mano, se llevaron esposado a uno de los obreros y miembro del sindicato, indicando que de ellos dependía la vida de la víctima, cuyo paradero es desconocido. Al otro día, en momentos en que los obreros de esta empresa de palma africana,*

cuando no es una cosa, es otra. Ahí siempre el perjudicado es el pobre empleado. Eso decían que había quincenas que les quedaba 20 mil pesos. A veces los supervisores registran menos producción de la real y le pagan menos a la persona… Si los del pueblo dicen que el sueldo no les sirve entonces traen personas de otro lado. Incluso, el año pasado que la gente quiso hacer paro, él (Enrique Pérez) echó a las personas que apoyaron el paro.

Así como cambia la distribución de la propiedad de la tierra, en 1997 el municipio también cambia de dueño: la guerrilla ha perdido credibilidad entre la comunidad por los constantes asesinatos de la población civil y se repliega a las zonas rurales; en su lugar, los paramilitares comienzan a ejercer control territorial, duran mucho tiempo al otro lado del río Sogamoso vigilando el caserío y luego construyen una base militar en el caserío.[198] Al parecer piensan y asumen que todos los habitantes son guerrilleros. Hacen una reunión anunciando su ingreso y un año más tarde, en 1997, dan a conocer un poco más su accionar: asesinan a siete pescadores que estan *ranchando*[199] en la ribera del Sogamoso y arrojan sus cuerpos al río. Una persona que logra escapar lanzándose al agua, manifiesta que ellos estan durmiendo cuando los paramilitares llegaron en estado de embriaguez y para distraerse, comenzaron a disparar.

El río llora por tantos crímenes

El negocio familiar consiste en una venta de víveres y un billar; la pareja disminuye los traslados a otros lugares. Ahora que está radicada en un solo lugar asume un liderazgo

---

realizaban un mitin por la desaparición de su compañero de labores, incursionó un grupo de paramilitares quienes tras acabar con la actividad, procedieron a indicarles a los trabajadores que deberían, en el corto plazo, dejar de ser sindicato filial de la CUT (Central Unitaria de Trabajadores) y convertirse en una cooperativa bajo la dirección de éstos. CASABUENAS Guillermo (2001). "Colombia: La Red de Solidaridad Social", p. 29, URL: http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=619871. Consultado: 27/07/2012.

[198] Un dirigente sindical de Puerto Wilches, entrevistado por Magda Beatriz López indica que en el año 1997 la presencia del paramilitarismo en el municipio aumentó. La expansión inició en los municipios de San Alberto y Sabana de Torres, éste último al oriente de Puerto Wilches, desde donde iban consolidando su control territorial: *De Sabana de Torres ya pasan en seguida a Puerto Wilches, en la zona rural, sobre todo algunos corregimientos, en la vía que comunica con la Troncal de la Paz, lo que es km 16, km 20, Cayumba. Por ahí penetran y logran hacer bases militares. En Cayumba ejercen un control en esa carretera que comunica con la Troncal de la Paz; hacen retenes periódicamente a los buses de Cootransmagdalena y los vehículos que transitan'.* LÓPEZ M. (2005). "Puerto Wilches, p. 117.

[199] En temporada, los pescadores construyen ranchos temporales en la ribera del Sogamoso, actividad que es conocida como *ranchar*.

dentro de la comunidad. No obstante, su vocación hacia los procesos comunitarios se ve restringida por la violencia que incrementa con la llegada de los nuevos forasteros:

> *Ya teniendo el negocio, ya estábamos allá en un lado, yo siempre he estado muy de la mano con la gente, colaborando con los abuelos, con los niños… Entonces, estando yo allá, yo me convertí en la Presidente de la Junta Acción Comunal de allá, yo ya me había lanzado al Concejo, pero porque hubo muchos asesinatos de líderes comunales yo me retiré de ese cuentico. Entonces, quedé sólo de Presidente de Junta, porque mi idea era colaborarle a la gente, estar con la gente. Y estaba en eso cuando vi que asesinaron a dos Presidentes de la Junta también; era terrible la situación… Ellos aparecían muertos, y en ese entonces estaban las Autodefensas. De la guerrilla habíamos pasado a las Autodefensas, o sea, como quien dice, dos flagelos de violencia.*

La entrada de los paramilitares supone también el incremento de la barbarie de las formas de violencia. Inmediatamente llegan al pueblo ejercen control sobre los habitantes y, para entrar o salir, obligan a pedir autorización al comandante de la zona. En el pueblo los asesinatos son frecuentes y para los habitantes es común ver los cadáveres de sus vecinos y amigos, al mismo tiempo que se pueden encontrar con cuerpos de personas desconocidas. El río Sogamoso, del cual depende el sustento de muchas familias del sector, se convierte en un cementerio flotante:

> *Botaban muchísima gente al río. La gente del pueblo, o sea, allá se vivía mucho del pescado, y la gente ya no quería ir a pescar porque normalmente tiraban la atarraya y sacaban con la manta un brazo, la cabeza, una pierna. Entonces más bien se quedaban ahí quietos porque lo otro era que no podían sacar esos cuerpos y enterrarlos porque era prohibido… No se podía y tocaba dejarlos ahí que siguieran. Si llegaban ahí al puerto tocaba con un palo echarlos para allá para que siguieran su rumbo. O sea, eso es triste: ver toda esa situación. Porque... imagínense, sin saber cuántas familias estarán todavía sufriendo por no encontrar esas personas que el río se los tragó o los animales o algo. Eso es muy, muy triste, como ya le digo; el río, decía una señora allá: 'el río llora por tantos crímenes'. Era que se sentía el olor a muerto en el agua. El río se secó, se secó, que usted se metía tantico al río y eso el agua era caliente, como si usted la tuviera en una olla hirviendo… Los paramilitares no lo hacían en el pueblo porque había playa, la gente permanecía bañándose. Entonces iban allá, a donde el río era más caudaloso. Y bajaba, pero igual eso por el pueblo, porque eso era más arriba del pueblo y entonces eso tenía que pasar por ahí. Pero ya pasaba. Pasaba por acá partidito [señala el hombro izquierdo], por acá partidito [señala las piernas], todo descuartizado.*

Una noche, mientras ella atiende el negocio familiar, llega uno de los jefes paramilitares y le pide que antes de las 12 de la noche llene los enfriadores de gaseosas, jugos y licor, porque a esa hora va a llegar *el patrón*. *Entonces yo me aterré mucho porque*

se suponía que el patrón donde llegaba hacía y deshacía. Efectivamente, a la media noche llegan tres camiones llenos de personas armadas que visten prendas militares y que ella confunde con integrantes del Ejército Nacional. Al poco tiempo llega una caravana de camionetas escoltadas con otros camiones, también repletos de personas armadas. En total llegan aproximadamente 700 personas escoltando *al patrón*. Cuando ella lo ve más de cerca se da cuenta que el patrón de los paramilitares es nada más y nada menos que el temible Camilo Morantes, quien había decidido pernoctar en Puerto Cayumba para luego trasladarse a su centro de operaciones ubicado en San Rafael de Lebrija, Rionegro.

> *Eso era como si hubiera llegado el mismo Dios. Eso ellos bajaron y acomodaron todo y cuando ese señor quiso poner los pies en el suelo ya tenían todo arreglado. Él era una persona joven, moreno y no muy alto. Y se bajó y esa cantidad de joyas que traía en sus manos y unas cadenotas, pero gruesísimas, y las colocó en una mesa del negocio y yo rogando para que nada de eso se le fuera perder porque si no, nos mataba a todos. Porque era terrible la fama que él traía encima. La leyenda que había de él era que cuando se ponía a tomar mataba al que él decía y le sabía la boca a sangre y pedía algo para matar. Pero no, ahí pasaron la noche y consumieron muchísimo ese día. Al otro día mandó a hacer un asado, sacrificaron como tres vacas e hicieron un asado.*
> *La parte de atrás de la camioneta 4 x 4 donde él venía traía un cajón inmenso lleno de plata. Y ese señor sacaba montones de plata y hubo gente que le regaló plata… Y regalaba plata ese señor como un Dios. De pronto llegaron una cantidad de señores, pues resulta que eran Alcaldes de municipios de todo el sector, de todo el departamento. Llegó muchísima gente, muchísimo Alcalde. Y él les dijo que el que se le torciera los mataba. Llegó un muchacho que venía con ellos y le llevó un pedazo de carne con una partecita, una poquita quemada, y le dijo: 'después arreglamos'. Disque en el siguiente pueblo en el que el señor entró, disque lo mató. Traía un chef profesional para la comida de él, ese señor que le cocinaba no podía dormir porque debía estar pendiente de todo lo que él necesitara. Eso cocinaba con un temor terrible, eso temblaba. Y esa noche que el señor se quedó se la pasó tomando, tomando. Y consumía perica. Esos dos días que él duró ahí fue terrible, a mí me dio mucho miedo. Pero eso fue como una feria, todos comieron y todos tomaron.*

Entre los años 2000 y 2001, cuando queda embarazada de su tercer hijo, los paramilitares aprovechan el poder que tienen sobre los habitantes para obligarlos a participar en una movilización contra el despeje del sur de Bolívar, propuesto por el Gobierno Nacional para iniciar diálogos con el grupo guerrillero del ELN. En ese momento ella es Presidente de la Junta de acción comunal y por su rol se ve obligada a poner la comunidad bajo las órdenes de los paramilitares y cocinarles:

> *En ese entonces los que estaban eran los paramilitares ¿sí? Y ellos eran los que no querían el despeje, entonces, tocaba apoyar. O apoyar o irse uno de la comunidad… Y no se podía decir: 'ah, yo no quiero ir' No. Y yo como presidente de junta tenía que liderar en mi*

comunidad: 'vámonos porque nos tocó'. Ese era un compromiso muy verriondo. Decían: 'bueno, me sacan a su comunidad; mujeres embarazadas no, los abuelos tampoco, pero de resto todo el mundo'. Eso sí, comida no faltaba ni para los que se quedaban ni para los que se iban.[200] *No. Pero entonces siempre el peligro de estar uno allá. Incluso para mí, personalmente, eso fue terrible porque yo lideraba mi comunidad, y de pronto, eso cuando llegó gente armada, le tocaba a uno estarse escondiendo, quitándose una camisa, poniéndose otra, poniéndose una cachucha. Como quien dice escondiéndose de todo mundo sin ninguna necesidad. Y a mí que me pusieron a suministrar la comida de todos, eran como 1000 personas. Y cuando me di cuenta yo estaba metida en ese cuento y sin saber cómo. Y estar allá con toda esa gente hasta que ellos dijeran: 'bueno, ya, pueden irse'.*

En febrero de 2001, al mismo tiempo que se realizan las movilizaciones contra el despeje del Sur de Bolívar, se produce una masacre en el corregimiento La Cristalina, de Puerto Wilches. Allí asesinan a toda una familia, incluida una señora que estaba embarazada, y queman la casa para no dejar evidencias.[201] Al final de este acto brutal, el grupo armado deja una nota en donde afirma que el próximo lo realizarán en el siguiente pueblo, es decir, en Puerto Cayumba, ubicado a tan sólo 10 minutos. Ella cree que los paramilitares están detrás de la masacre y que el motivo puede estar relacionado con que, en ese momento, la familia no se encontraba participando en las movilizaciones contra el despeje, a pesar de que antes ya lo habían hecho. En los días siguientes un grupo de paramilitares llega a Puerto Cayumba con un grupo de personas retenidas, a quienes asesinan. Afortunadamente ya ella se encuentra participando en las movilizaciones contra el despeje y así evita la muerte. En ese ambiente de zozobra decide salir del pueblo porque teme que la angustia termine perjudicando a su bebé. Teme además que algún integrante de

[200] A comienzos del año 2000 la *Revista Cambio* sugirió que detrás de las marchas campesinas en contra del despeje estaban los paramilitares, en ese momento comandados por Carlos Castaño y que ellos motivaban las acciones del comité No al Despeje, creado en Puerto Boyacá. Madariaga recuerda citando a Nancy Arévalo y Álvaro Delgado que: *se conoció que los ganaderos de esos lugares contribuyeron para la manutención de quienes acudían a las marchas. En ese sentido, resulta llamativo que, mientras otras movilizaciones que tenían lugar en el país en el mismo periodo (como la de campesinos e indígenas en el Macizo Colombiano para exigir el respeto de los acuerdos con respecto al tema de tierras y desarrollo regional) se enfrentaran a difíciles condiciones de salubridad y alimentación, recibieron en ocasiones tratamiento represivo y lograron poca atención del Gobierno, los participantes de las protestas contra el despeje –en las que surgió Asocipaz-, dotados de buena infraestructura y alimentos, negociaron directamente con el ministro del Interior y lograron evitar la creación de la zona de diálogo*. MADARIAGA Patricia (2006). "Región, actores y conflicto", p. 74.

[201]El Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia política referencia una masacre en La Cristalina, el 5 de febrero de 2001 a las 8:15 p.m. Un grupo armado irrumpe en la finca La Cristalina en tres camionetas, asesinan a nueve personas, incluida una señora en embarazo e incineran la casa en donde dejan los cuerpos. A pesar que las víctimas estuvieron apoyando el movimiento de *No al despeje*, en ese momento un vocero del ELN aseguró que su organización no tuvo nada que ver con la masacre. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2001a). "Banco de Datos, p. 93.

los grupos armados se enamore de alguna de sus hijas y la obligue a estar con él. Está agotada de tanta muerte, de tener cerca un río que parece un cementerio, de no poder ejercer su voluntad, ni siquiera en su propio negocio,[202] a donde llegan los paramilitares a hacer los que les parezca.

> *Entonces, yo le dije a mi marido que 'yo aquí no aguanto más porque voy a terminar perdiendo él bebe, yo me voy, así me toque coger trote'. Cogimos la ropa porque yo tenía el negocio, y allá el negocio era prácticamente manejado por ellos [paramilitares]. Entonces ¿que tocó? Dejar eso allá. Nos vinimos con sólo la ropa, la ropa, mis dos niñas y venia yo en embarazo. Llegamos a donde un familiar al barrio Lizcano. Ellos habían sido también desplazados de Sabana de Torres y estaban en ese proceso, entonces, ahí fue donde yo supe de desplazamiento. O sea, nosotros nos vinimos por puro miedo, pero no sabía que existía eso del desplazamiento, ni nada*.

Y así fui surgiendo y surgiendo

Sale del corregimiento junto con su hermano y otras cinco familias hacia a Bucaramanga. Acuden a la Cruz Roja Internacional que les proporciona la ayuda humanitaria y los remite a la Defensoría del Pueblo para instaurar la denuncia correspondiente. En este último lugar un funcionario le insinúa que el haberse desplazado por una amenaza que no es directa, no es tan grave. Ella indignada le responde que igual, si se hubiera quedado y la hubieran matado, no habría sido posible instaurar la denuncia.

Por esos días se entera por intermedio de personas que también han salido desplazadas de Puerto Cayumba, que en el Café Madrid hay espacios disponibles para tomar terrenos y construir su propia vivienda. En ese momento, la Alcaldía Municipal les ha entregado un lote con viviendas hechas en madera a las personas que estan asentadas en los ranchos y ha quedado ese espacio disponible para vivir allí. Sin embargo, cuando ella y su hermano llegan al lugar tienen que comprar dos lotes para poder construir allí su hábitat.

> *Pero fue algo pequeño, que apenas cabía un camarote y la estufa, y ahí medio se movía uno. No había servicios sanitarios, nos vendieron eso en 50.000 pesos. El techo era plástico y las paredes como si fuera un papel, eso se llama cascarilla, que por allá uno la buscaba, por allá por el lado del río [de oro], por allá le regalaban a uno la cascarilla y con eso uno encerraba… Traíamos la sola ropa. Mi marido por los lados de Bavaria, que eso era todo monte, por allá se consiguió unas estacas e hizo una cama de estacas, con unas tablas por ahí que le regalaron; unos pedazos de puerta. Y ahí vivíamos. Pero cuando llovía el agua*

[202] La entrevistada también manifiesta que perdió mucho dinero con el negocio porque en el caserío era común que los paramilitares reclutaran jóvenes bajo la promesa de pagarles 650 mil pesos mensuales y que dejaban acumular los salarios para después asesinarlos y no pagarles. A muchos de ellos ella les fiaba en el negocio y cuando iba a cobrar se enteraba que estaban muertos.

> *nos llegaba hasta las rodillas porque no había alcantarillado, nada, no había servicio de baño, nos tocaba ir, por las tarde, irnos todos por allá a bañar y lavar la ropita y regresar así, porque no había en donde más hacer*.

Además de las malas condiciones de la vivienda, ella tiene que sobrellevar a la sociedad que la estigmatiza y discrimina. Poco tiempo después de llegar al Café Madrid se enferma de neumonía y tiene que luchar para acceder a un tratamiento, porque cada vez que dice que es desplazada las personas piensan que *si no era guerrillera, era paramilitar, o si no cualquier delincuente*.

> *Yo me acuerdo mucho que cuando eso vivía aquí en la invasión, y entonces los de este lado: 'Ay, llegó esa chusma allá de los desplazados'. Era así. La chusma allá de los desplazados. Que ¿quién hizo más basurero? Eran los desplazados. Que ¿quién tiene más chinos? Los desplazados. ¿Y quiénes son los que consumen? Los desplazados. Los desplazados como que siempre eran lo peorcito que había llegado aquí al barrio, siempre era como toda esa cuestión. Eran los más muertos de hambre, los más no sé qué, siempre era como es entorno. Y ahorita todavía sucede que 'imagínese, eso se llenó de pícaros y ladrones fue con gente desplazada'*.

Pero no se rinde. Se recupera de su enfermedad y se integra más a la comunidad a través de una asociación de víctimas del desplazamiento forzado. En esa interacción se entera un poco más de la historia del barrio que la acaba de recibir:

> *Me comentaban que era un barrio muy popular por el ferrocarril. Que eran, prácticamente, los pensionados del ferrocarril los que vivían por acá. Y que por acá esta zona era terrible para bailes y para todo eso. Que acá el club [Ferrovías] era de los ferroviarios, que aquí era donde hacían sus fiestas, sus cosas, sus asados y todo eso. Que era muy popular por las fiestas y los asados. Ese río era de paseos, no era como esta ahorita todo contaminado; que era muy alegre, era muy alegre el barrio. Y que como estaba lo del ferrocarril que venía y subía y bajaba el tren y todo eso. Incluso que todo esto fue invasión también, o sea, el barrio prácticamente ha sido de invasión, no de una urbanización*.

Con el tiempo, su esposo consigue un trabajo en la finca de su madre y se va a vivir fuera de la ciudad. Su hermano, cansado de no conseguir ninguna oportunidad laboral, se marcha del barrio y le cede el rancho en donde vive. Ella se muda allí con sus hijos porque es un poco más grande que el suyo. Lo hace cuando los paramilitares acaban de llegar al barrio y comienzan a imponer su ley entre los habitantes. Al verla sola con sus hijos, pero con dos ranchos, los paramilitares la intimidan y le exigen que entregue uno de ellos. Pero puede más su coraje que el poder de las armas que pretende subyugarla: *con las uñas me*

supe defender y gracias a Dios no me quitaron la casa. Los paramilitares, de la misma manera que en Puerto Cayumba, hacen y deshacen en el barrio: se encargan de recolectar el dinero que cada rancho debe pagar por los servicios públicos, intervienen en las reuniones que las asociaciones organizan, deciden qué personas pueden vivir en los ranchos y qué personas no, amenazan de muerte y asesinan a personas que consideran consumidores de sustancias psicoactivas y asesinan a las personas que se opongan a ellos.

Pasa el tiempo y en el año 2003 su esposo consigue un trabajo en Puerto Wilches como conductor. Debe transportar estudiantes desde la cabecera municipal hasta el corregimiento de Puerto Cayumba. Ella aprovecha la oportunidad para retornar al pueblo y generar algunos ingresos, ya que en Bucaramanga esto se le ha dificultado. Deja a sus hijos estudiando en la capital a cargo de una sobrina, mientras se dedica a la compra y venta de verduras entre la capital y el corregimiento. En ese momento el ambiente en el municipio es distinto, los paramilitares se han retirado del casco urbano y las personas se pueden movilizar con mayor tranquilidad, ya pueden trabajar en cualquier oficio sin necesidad de rendirle cuentas a nadie. Ella vive así durante dos años hasta cuando en un desafortunado accidente se fractura la columna y tiene que regresar con su esposo a Bucaramanga para recibir tratamiento médico.

Veo las cosas de otra manera

En Bucaramanga retorna al Café Madrid y allí continúa su vida. Finaliza el bachillerato y realiza un programa técnico en Control de Confecciones, con el SENA. En el barrio también se convierte en una líder, se hace tesorera de una asociación de víctimas y las personas acuden a ella para resolver sus problemas comunitarios. Además, aprovecha las ayudas que llegan al barrio y recibe capacitaciones de diferentes instituciones sobre Derechos Humanos y desplazamiento forzado. Su visión del mundo va a cambiando gradualmente.

> *¿Qué he surgido como persona? Sí, he surgido como persona. Veo las cosas de otra manera, o sea, ya no era como cuando estaba allá, tanto en mi hogar como en la comunidad, como para las mismas autoridades. Ya como quien dice: 'no me vienen aquí a embobar con cualquier cosa'. Ya uno lo ve totalmente diferente. He tenido muchas capacitaciones. Me he dejado enseñar, como quien dice, porque aquí hay mucha gente que le invitan: 'vamos a tal reunión, vamos a esta capacitación, mire que ahí estudia gratis, que enseñan tal cosa'... Visión Mundial colabora mucho con la gente acá, Acción Social también colabora mucho, ahora esto lo que está es unidos, antes era juntos y ahora es*

unidos. La misma Alcaldía. O sea, hay muchísima ayuda acá en el café Madrid. Que la misma gente no se deje ayudar, es otra cosa. En la televisión nunca le sale a uno todas esas ofertas, hay que salir. Hay que salir a conseguirlas, a mirar a ver cómo se capacita.

Un día, recibe 1 millón 900 mil pesos de un programa gubernamental para abrir su propio negocio. Compra una máquina de coser y crea un taller de confecciones en la casa que tiene desocupada, la misma que anteriormente habían intentado quitarle los paramilitares. Con el tiempo, la demanda aumenta y adquiere más maquinaria para su negocio; con otro programa gubernamental contrata a otras personas para que le ayuden con los pedidos y se dedica a trabajar casi 12 horas al día entre semana, mientras que los fines de semana viaja a Puerto Cayumba a vender mercancía. A pesar de los buenos resultados de su negocio, ella se permite hacer cuestionamientos al programa gubernamental gracias al cual lo inicia:

Pues, yo siento que el gobierno no ha sido muy eficiente, pero algo ha hecho, sino que todo se queda en las operadoras. Por ejemplo, en el proyecto pasado nos cubrían 5 millones de pesos, ¿Cuánto nos entregaron? A mí personalmente me entregaron 1 millón 900, ¿dónde quedaron los otros $3.100.000? En las operadoras. Va uno a mirar a Acción Social y uno ha recibido esa ayuda por tanto monto. Si es ahorita la que recibimos, dicen que era por 9 millones, ¿cuánto recibí yo? $3.400.000… Decían: 'vienen tantos proyectos', por decir algo 100 proyectos para 100 familias. Bueno, ¿qué se creía? Que llegaron por 5 millones. Entonces ¿qué quedaba en las operadoras? Allá en las operadoras le ponían a uno disque un psicólogo. Por decir, que tenga el proyecto de vender comidas rápidas, que lo capacitaban para vender comidas rápidas, o sea, a ese le pagaban otro sueldo al que lo capacitaba a usted sobre cómo vender comidas rápidas. A otro que lo capacitaba usted sobre cómo era la contabilidad para vender esos productos. A otro, que cómo era la comercialización de ese producto. ¿Ve? Ahí se quedaba toda la plata: en capacitación. ¿Y qué hace la gente? Que es la mayoría. Eso no es un secreto para nadie. Coge un carro de comidas rápidas, lo coge y ya cuando lo cogió es porque ya lo tiene vendido.

A pesar de lo anterior, sigue *surgiendo*. Sueña con estudiar un programa tecnológico de diseño de modas para implementar sus conocimientos en el taller. Quiere sacar adelante su empresa para que sus hijos puedan trabajar sin necesidad de mendigar trabajo en otros lugares. Quiere que con su empresa se beneficie mucha gente y se pueda dar trabajo a otras personas y que, si algún día ella llega a faltar, su empresa ayude a quienes dependen de ella. Ahora, con una mirada más profunda sobre el desplazamiento forzado, no duda en afirmar lo que realmente significa este drama para ella:

¿Desplazamiento? Yo digo que es como arrancarlo a uno de raíz de por allá de donde uno está y ubicarlo en sitio desconocido. Es como volverlo a sembrar a uno en otro matero, como quien dice. Arrancarlo uno de por allá de raíz y sembrarlo en otro matero.

TRAYECTORIA DE VIDA N° 14

El desplazamiento es algo que uno no tiene palabras para describirlo. Eso no tiene explicación

---

> *Eso es como volver a empezar, si usted tiene un trabajito más o menos o sabe defenderse no va a gastar igual como gastaba antes, va a gastar menos para poder comprar estufa, para poder comprar cama, para poder comprar lo que necesita. Es que hay que recortarle a algunos gastos para volver a conseguir lo que se perdió.*
>
> ***Entrevistado no. 14.***[203]

El pueblo era muy sano, todo el mundo vivía bien

A sus 65 años, él piensa que ya ha vivido lo suficiente; ahora que sus hijas son mayores y están casadas sólo le resta vivir en calma sus últimos años: *Ya hasta aquí llegó la meta*: *terminar los últimos años sin tanto agite y sin tantos problemas*.

Nace en Rionegro, Santander, el 1° de abril de 1947. Desde muy pequeño sus padres lo llevan a San Pablo en el sur de Bolívar. En este lugar crece y *se hace un hombre*. Conoce a su compañera sentimental en San Vicente de Chucurí, en un hotel que arrendaba su suegra, pero es en San Pablo en donde nacen sus dos primeras hijas.

A pesar de vivir en el sur de Bolívar, su vida siempre está ligada a la capital santandereana. Viaja frecuentemente desde Rionegro para visitar familiares en Bucaramanga. Sus padres suelen estar un tiempo allí y otro en San Pablo. En ese peregrinaje los acompañan los hijos menores, entre ellos él, mientras los hijos mayores permanecen en la ciudad estudiando y trabajando. Él no sigue los mismos pasos, pues sólo estudia hasta segundo de bachillerato.

Su padre es el farmaceuta del pueblo, dueño de la droguería más grande, con la cual genera los recursos suficientes para sostener a la familia, alimentar y dar estudio a los nueve hijos que componen el hogar. Él toma un curso de enfermería en Bucaramanga y se

[203] La entrevista se realizó en las instalaciones de la Universidad Industrial de Santander, puesto que el participante tiene una vivienda en el barrio San Francisco de Bucaramanga, a menos de cinco cuadras de la Universidad. Durante la entrevista, se mostró parco, de muy pocas palabras y sólo hasta la segunda sesión, realizada en el mismo lugar, pudo extenderse un poco más en su relato.

convierte en el enfermero de la droguería y pasa el tiempo en San Pablo, pueblo que para él siempre es muy tranquilo: *El pueblo era muy sano, allí antes no se veía nada; todo el mundo vivía bien.* Pero todo cambia en 1971, cuando los habitantes comienzan a sentir en la zona el rigor de la violencia del conflicto armado.[204] Se escuchan algunas amenazas contra la Policía, pero nadie imagina que va a pasar. De un momento a otro se ven personas extrañas transitando por el pueblo. En la noche del 5 de enero se siente movimiento en los alrededores y al día siguiente inicia una incursión guerrillera.

> *Había gente que amenazaba a la policía pero como nunca se creyó que iba a pasar nada. El 6 enero a las 3:45 de la mañana ellos llegaron. La gente dice que en la noche había movimiento de gente por ahí, pero nunca se pensó en nada. Entonces, ese día sí fue la incursión.*

Ese día, el grupo guerrillero ELN liderado por Fabio Vásquez Castaño y el padre Gabino, declara su ingreso formal a la localidad. Sus habitantes desde entonces lo recuerdan como el día cuando la guerra se tomó sus polvorientas calles. En ese momento, él está en casa con su familia. La guerrilla cerca el pueblo y cuando termina la toma, como a las 7 de la mañana, obligan a los habitantes a ir a la plaza en donde tienen detenidos a los nueve policías sobrevivientes, ya que uno ha muerto en la incursión cuando se encontraba en la puerta de la Estación.

---

[204] El Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario explica en un informe la importancia estratégica que tiene el sur de Bolívar para los grupos armados: *El valor estratégico del sur de Bolívar está determinado geográficamente por la Serranía de San Lucas; y por el acceso que desde allí se logra al río Magdalena, el oriente del Departamento de Antioquia y la Costa Atlántica. Así mismo, la geografía de la zona concede ventajas a la guerrilla, por cuanto permite el repliegue en los momentos en que busca sustraerse del alcance de las fuerzas que se encuentran a la ofensiva o lanzar ataques relámpago desde sus estribaciones antes de emprender la huida. Políticamente, el sur de Bolívar durante varios años ha sido objeto de la influencia guerrillera, cobrando así una fuerte representación para los actores armados*. Esta zona es estratégica por ser un corredor natural del tráfico de la droga producida en la Serranía de San Lucas y el Bajo Cauca antioqueño. En el mismo informe el observatorio afirma que el crecimiento de la guerrilla del ELN en el Sur de Bolívar tuvo fuerza en 1972, un año después de la incursión guerrillera mencionada por el entrevistado. Igualmente en la década de los ochenta y parte de la década de los noventa se generó una expansión de los frentes guerrilleros, lo cual influyó en el dominio político y social que tuvieron durante esa época en el Magdalena Medio. En esas décadas las FARC también incrementaron su poder realizando acciones conjuntas con el ELN. En la mitad de la década de los noventa los paramilitares incrementaron su accionar, en contraposición del debilitamiento de la guerrilla. En 1997 los paramilitares ya se encontraban en los cascos urbanos de los municipios de Santa Rosa del Sur, San Pablo, Altos del Rosario, Cantagallo, Rioviejo, Simití, Montecristo y Morales. Esta presencia en los cascos urbanos facilitó la promoción por parte de estos grupos armados de las protestas que se dieron al finalizar la década de los noventa en contra de un eventual despeje militar para realizar diálogos entre la guerrilla y el Gobierno Nacional. OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH (2005). "Panorama Actual de Bolívar", p. 4-5, URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/bolivar05.pdf. Consultado: 31/05/2012.

Nosotros estábamos en la casa, en la casa, y de ahí llegaron y se metieron. Los guerrilleros cercaron al pueblo y lo invitaron a uno a la plaza para arengarlos. Allí tenían detenidos a los policías. Eran nueve policías nada más y un policía muerto. En la incursión lo primero que mataron fue un policía que estaba afuera en la puerta, en el puesto de Policía. Y ahí y sí siguió la balacera como hasta las siete de la mañana. Después de las 7:00 nos sacaron a todos al parque, a todos, obligados. Salimos al parque porque iban a hablar. Ellos hablaron y se identificaron, dijeron que eran del ELN y como a las 10:00 de la mañana se fueron.

En ese momento, para él parece falso el interés expresado por los guerrilleros en la alocución en la plaza de la localidad en donde hablan de conformar un nuevo gobierno en beneficio del pueblo. Narra la forma como los guerrilleros decidieron qué iban a hacer con los policías sobrevivientes de la incursión:

Primero los soltaron en frente de la iglesia, entonces llegó y... el padre Gabino estaba ahí con ellos y nosotros en el pueblo. Entonces llegó Fabio Vásquez Castaño y preguntó: 'padre, le hicieron consejo de guerra ya'. Dijo: 'si ya está hecho el Consejo de Guerra'. Entonces preguntan: '¿y cuál es el veredicto?'. Respondió: 'el veredicto es matarlos a todos'. En ese momento, el mismo Fabio Vásquez Castaño le preguntó al pueblo que qué quería, o que los mataran o que los dejaran quietos, a los policías. Entonces, un muchacho que estaba ahí, que el día anterior había traído a un poco de guerrilleros, en un Johnson los había traído hasta el pueblo. Entonces, él fue el primero que dijo -porque todos nos callamos la boca-: 'no, que no los maten'. Entonces le cayeron: '¿Usted policía también?'. 'No, no, yo fui el que [incomprensible] ayer de allá de la ciénaga de [incomprensible]'. Cuando eso todo el mundo empezó a gritar: 'sí, que no los maten'. Y, de un momento a otro, Fabio Vásquez Castaño miró el reloj y dice: 'vámonos que ya viene la gente'. Ya una guardacostas venía de camino pero cuando eso no había la tecnología que hay ahora, que llegan en minutos; llegaron como al mediodía. Los refuerzos, de la Policía. Ya todos estaban desarmados y ya caminando por las calles.

Después de la toma guerrilllera permanece unos días más en San Pablo y luego parte para Bucaramanga con su esposa. No hay más motivos para quedarse. En la incursión, los guerrilleros parten las vitrinas de vidrio de la droguería y acaban con todo, porque reparten los suministros entre el pueblo y hacen lo mismo con los graneros, regalando a los habitantes del lugar las cosas que toman. La familia se ve muy perjudicada: *Exactamente el 6 enero del año 71… nos acabaron con todo lo que teníamos: la droguería y un par de casas que había*.

Cuando eso no había nada de desplazados

Luego del ataque guerrillero la policía se retira del pueblo dejando a la población a merced de los intereses del grupo armado. Con el tiempo, la guerrilla entra y sale del

pueblo a su conveniencia: *Entonces ya con el tiempo empezaron como a montar oficina en el pueblo. Ya se veían frecuentemente. Mejor dicho, duró un poco de tiempo sin policía. La policía se la quitaron y duró un poco de tiempo ahí. Entonces ellos entraban y salían como la ley del pueblo.* A pesar de lo ocurrido su padre vuelve a montar la droguería con dinero que le prestan en Bucaramanga y suministros que le despachan a crédito. Antes de morir repentinamente en Barrancabermeja tres años después de la incursión guerrillera, su padre ha pagado las deudas adquiridas.

> *No mi papá se vino de San Pablo para Bucaramanga. Como vivía una hermana en Barrancabermeja él se quedó donde la hermana para venirse para acá para Bucaramanga. Y le picó tétano allá en Barranca y eso fueron 24 horas para morirse. Él estaba sano, sano, sano.*

Luego muere su hermano quien administra la droguería, sin llegar realmente a sostenerla y poco a poco el negocio decae hasta el cierre. Los hermanos se dispersan.

> *Cada uno por su lado. Unos se vinieron para acá para Bucaramanga. Los que estaban estudiando. Una hermana que yo tengo ahoritica que vive en Estados Unidos. Ella y su préstamo es el tres y terminó el estudio. Después de ahí, se fue para Estados Unidos y hizo un año de inglés allá y se vino y pagó lo que tenía que pagar y fue y al poquito tiempo se casó allá en Estados Unidos y allá vive.*

Él se desplaza con su esposa y sus dos hijas al barrio Girardot de Bucaramanga. La familia llega a una casa en los terrenos de *invasión*, atrás del barrio, en donde las casas son de material y construidas sobre la ladera de una montaña. Allí vive su suegra que ha comprado la vivienda con el dinero ganado en San Pablo: *entonces cuando nosotros nos vinimos y [mi suegra] dijo: 'bueno, váyanse para ya'. Ésa era la única parte donde yo podía vivir, como ya tenía familia*. Este primer desplazamiento implica la pérdida de todo: el empleo que sustenta a su familia, el contacto permanente con sus hermanos y la posibilidad de habitar en el lugar donde había vívido la mayor parte de su existencia. No acude a ninguna institución, puesto que ni él, ni su familia, se identifican como víctimas del desplazamiento forzado. Entonces no existe una normatividad que los reconozca como tales:

> *No, simplemente llegamos. Nunca, nunca. Es que cuando eso no había nada de desplazados. Uno llegaba desplazado y tenía que arreglárselas como pudiera…. Porque yo no sabía que era desplazado. Yo simplemente [pensaba que] la guerrilla me quitó todo y nos dijo: 'váyase antes que lo maten'. Porque esa fue la consigna: 'si se quedan aquí los matamos'. Eso fue lo que nos dijeron a varias personas. En el momento de la incursión*

guerrillera se llevaron como a cuatro personas, pero ahí mismo, como a los tres días los soltaron otra vez. Cuando eso como que no existía el secuestro, tampoco.

En 1973 se traslada con su familia a Maicao, en la Guajira. Primero sale él. Va a Aguachica, pasa a Codazzi y de ahí a Maicao; en los primeros lugares trabaja como vendedor ambulante. En el último consigue trabajo comercial con un medellinense que tiene carros y depósitos.

Entonces, ahí si más o menos se me compuso la situación. El empleo era de trabajador independiente vendiendo los productos del depósito de víveres. Duré como ocho años con él y cuando lo mataron entonces ya me tocó irme. Iba a Maicao, Medellín, Cali. En ese trabajo conocí a Barranquilla, Cartagena, Sincelejo, Medellín, Cali.

Después de la muerte de su jefe trabaja independientemente en ventas de calzado y le va bien. Su experiencia y habilidades en el área comercial y la cercanía con la frontera venezolana le ayudan a generar buenos ingresos:

Sí, es que cuando yo me voy para Maicao allá el sueldo mínimo eran $300, $350. En el puesto que yo me conseguí me ganaba $2.300 mensuales. Y una comida valía $10, una dormida $10, entonces había cómo ahorrar. La actividad comercial ayuda bastante. Uno compraba en Barranquilla docenas de zapatos a $30.000, docena, y lo vendía a razón de 25 o $30.000 cada par de zapatos en Venezuela, al cambio del bolívar. Inclusive ahora, yo compro aquí la sandalia a $4.500, y la vendo a $10.000 allá. Entonces, hay un margen de ganancia.

En Maicao le llama la atención que no es intensa la violencia provocada por grupos armados, pero sí los conflictos entre las familias indígenas, que terminan en guerras.[205]

[205] Según el Grupo de Memoria Histórica de la CNRR, hoy Centro de Memoria Histórica, uno de los rasgos distintivos de los Wayuu es la forma de habitar el territorio. Ellos se dividen en sistemas familiares delimitados por la descendencia materna. Las familias están reunidas en vecindarios y cada vecindario tiene características territoriales específicas: *los vecindarios operan como unidades políticas, sociales y culturales y en ellos la matrilinealidad constituye un principio estructurador de su organización social.* Su historia se caracteriza por las guerras constantes entre clanes o familias y por el intercambio comercial asociado al contrabando. Sobre la relación entre la violencia y el contrabando el Centro de Memoria Histórica afirma: *Alrededor de las actividades de contrabando ha existido un complejo no centralizado entramado de bandas criminales y ejércitos privados que han cumplido funciones de cuidado de la mercancía, control de rutas y mercados y protección de los comerciantes e intermediarios del negocio*. GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA (2010). *La masacre de Bahía Portete: Mujeres Wayuu en la mira*. Bogotá, Editorial Taurus, Alfaguara, 232p., 40-41 y 107. En las décadas del 70 y 80, en la llamada *bonanza marimbera* operaron los primeros *Combos*, los cuales eran grupos armados que defendían los intereses de los marimberos (productores de marihuana) y garantizaban el tráfico y comercio informal de este producto. Finalizando la década de los ochenta se daría inició al tráfico de cocaína en la zona a través de los corredores viales utilizados por los marimberos. REPORTEROS DE COLOMBIA (2012). "La sombra de los paras en la comunidad Wayuu de Houluy, Guajira", URL: http://www.lasillavacia.com/historia-invitado/31767/reporteros-de-colombia/la-sombra-de-los-paras-en-la-comunidad-wayuu-de-houlu. Consultado: 30/05/2012; GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA (2010). *La masacre de Bahía Portete*, p. 107-108. La violencia, producto del contrabando y tráfico de drogas, se sumaría a la violencia que se generaba por los conflictos entre grupos familiares rivales.

Estando allí en 1977 es padre por tercera vez, ahora de *un varoncito*, quien más adelante le será arrebatado por la violencia del conflicto armado. La relación con su esposa se torna ambivalente: periodos de vida conyugal y periodos de separación: *Es que yo a veces estoy con ella y a veces no, he tenido varias separaciones. Hace tres años regresé al Café Madrid con ella por ejemplo.*

Mi hijo vale mucho. Eso con dinero no se puede pagar

En el 2000 la familia vive una temporada en el corregimiento de Puente Sogamoso, del municipio de Puerto Wilches, que se comunica con Barrancabermeja a través de una carretera destapada y de la línea del ferrocarril, vías que se unen en la entrada del pueblo en un angosto puente que atraviesa el río Sogamoso. En este lugar trabaja junto con su hijo en la empresa ferroviaria estatal Ferrovías. Allí él se reconoce por primera vez como víctima del conflicto armado interno, cuando su hijo es asesinado por la guerrilla.

> *Nosotros vivíamos en Sogamoso con las dos niñas y el muchacho. Él trabajaba en Ferrovías. Un día… él salió de allá del pueblo a Barranca y lo mataron. Entonces tal vez fue por un malentendido entre él y un primo. El primo fue el que lo mal-informó. Entonces cuando a él lo malinformaron lo mataron. Como allá estaba metida la familia de él, por*

El 25 de julio de 1993 se produjo uno de esos conflictos entre las familias Epinayú y Uriana. NAVIA José (1993). "Los Wayuu: Guerreros del desierto", URL: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-178445. Consultado: 30/05/2012, y el 16 de enero de 1996 inició otra disputa entre José Barros (Chema Balas), de la familia Epinayu, y Marcos Ibarra y la familia Ballesteros, por la posesión de unas tierras en Bahía Portete, con saldo de cinco muertos de la familia Ipuana. EL TIEMPO (1996). "Guerra indígena deja 5 muertos en la guajira", URL: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-375075. Consultado: 30/05/2012. Esta disputa se recrudecería con la masacre de Bahía Portete perpetrada en el año 2004, en la cual se evidenció cómo la guerra entre la familias Wayuu fue permeada por los grupos paramilitares. Según el Centro de Memoria Histórica, tanto la guerrilla como los paramilitares necesitaban ejercer el control sobre la Guajira para el tráfico de drogas y armas, para ello, hicieron alianzas con los grupos armados locales. En esta iniciativa los paramilitares, al mando de Hernán Giraldo y Jorge 40 tomaron ventaja aliándose con José María Barros Ipuana, Chema Bala, quien administraba el puerto de Bahía Portete, y formaron el frente contrainsurgencia Wayuu. Con este frente armado los paramilitares sometieron y redujeron los grupos armados de la región, a través de la coerción de los grupos indígenas Wayuu, a quienes consideraban un obstáculo por el arraigo que tenían en la zona. *Para la ocupación de la Alta Guajira, los paramilitares utilizaron múltiples estrategias de sometimiento: el asesinato y la amenaza; acuerdos construidos bajo negociación y coerción, y alianzas con las mafias guajiras locales y sus subalternos. La existencia de una disputa sobre uno de los puertos clave en el tráfico de mercancías y drogas, se presenta entonces como la ventana de oportunidad perfecta para establecer alianzas, negociar arreglos y utilizar el conocimiento local y el apoyo logístico. En el escenario de la disputa y de las dinámicas de contrabando y tráfico de droga ya reseñadas, José María Barros o Chema Bala, establece una alianza con el jefe paramilitar Rodrigo Tovar Pupo, alias 'Jorge 40' y con Arnulfo Sánchez, alias 'Pablo'*. GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA (2010). *La masacre de Bahía Portete*, pp. 109, 111, 149. De lo anterior se puede deducir que, si bien las guerras entre familias Wayuu obedecieron inicialmente a dinámicas económicas, políticas y sociales particulares de la región, ajena al conflicto armado interno colombiano, con el tiempo estas guerras fueron aprovechadas por los grupos armados paramilitares para consolidar el control territorial de zonas que se consideran estratégicas para el conflicto y el narcotráfico a él vinculado.

parte de madre, yo corría peligro también. Entonces me tocó desplazarme, ahí sí. Lo mató la guerrilla. A él lo matan y -yo tengo un hermano que es oficial de la Fuerza Aérea-, entonces como el primo sabía que el tío era de la fuerza aérea fue y le dijo a los guerrilleros, o él mismo tal vez informó al Batallón, que fueran a recoger a un sargento que estaba tirado en tal parte. A él lo matan por la salida de Barranca. Y le avisan al Ejército y el Ejército fue y lo recogió, pero como no era militar lo llevaron al anfiteatro, a Medicina legal, y allá mandaron a reconocerlo… Llegamos aquí el 11 de junio con el cadáver. Ahí está en el cementerio central.

Sale desplazado de Barranca y recurre de nuevo a su suegra, quien en 1998 ha comprado una pequeña casa en el Café Madrid que entonces es un barrio pequeño, *un barrio bueno, no tenía violencia, no tenía nada*. Llega allí con su esposa y sus dos hijas y se instala durante un tiempo en la casa de su suegra. Alcanza a recuperar su ropa y las otras cosas las deja guardadas en Barranca, pero *guardado se perdió todo*. No le importa perder las cosas, pues cree que en cualquier parte puede recuperar lo perdido. Sale para ir a trabajar a la Guajira y deja la familia en Café Madrid. Su esposa está con él un tiempo, pero luego vuelve a Bucaramanga. Él ayuda con los gastos de la casa; sólo en el comercio puede desempeñarse y esa habilidad es una de las grandes herencias de su padre, quien desde pequeño le inculcó la pasión por el comercio. Cuando llega al Café Madrid no quiere denunciar los hechos de los cuales ha sido víctima. Su esposa sí lo hace y con sus dos hijas están inscritas en la oficina de Acción Social como personas desplazadas:

No, eso yo no denunciaba a nada. Pero yo ya no tomé acciones porque a mí me dolió mucho la muerte de mi hijo, entonces no quise hacer nada. La señora si, ella y las dos hijas están inscritas como desplazadas. Pero yo no. Ellas se presentaron a Acción Social y trajeron las pruebas: una carta del pueblo de donde vivíamos en el Sogamoso, una foto del hijo que mataron y con eso las inscribieron.

Él se devuelve a trabajar a Maicao, pero el 9 de marzo de 2008 regresa al Café Madrid, porque allí tiene un apartamento donde vivir, que su esposa ha recibido del gobierno nacional. En ese momento el barrio es muy diferente:

No pues el café Madrid era muy diferente a lo que es ahora, porque allá donde son los apartamentos quedaba la cancha de fútbol. A donde están los apartamentos era la cancha de fútbol, ahí enfrente eran las casas. Y las casas estaban regaditas ahí porque estaba el taller, estaba el club ferroviario, funcionaba, estaban las bodegas, que funcionaban también. Todo funcionaba, bodegas, el club, las casas eran muy poquitas. En ese momento todavía estaba el ferrocarril, claro que no con el auge que estuvo antes, ya estaba más disminuido... Cuando yo me fui, la Ciudadela todavía era parte de los talleres y el campamento de la Estación. En ese momento todavía no habían invadido la Ciudadela. Cuando eso el tren todavía funcionaba y estaba ahí. En ese momento las viviendas estaban donde están los apartamentos en la parte de abajo, al otro lado de los apartamentos, ahí

pegaditos a los apartamentos. Cuando eso por los lados del río todavía no había casas… En esa época en las bodegas se descargaba todo. Estaba la bodega de la concesión Salinas, estaban las bodegas de Almagran, creo que es, y... todo eso era propiedad del ferrocarril: todo. Había empresas que tenían sus bodegas, por ejemplo Almagran tenía su bodega, concesión Salinas también tenía su bodega y el resto de la carga que quedaba la embodegaban ahí. De ahí la pasaban en camiones y la llevaban a Bucaramanga, o igual llegaban camiones de acá de Bucaramanga y descargaban allá, para llevar a Wilches y a Barranca. Eso era el tren, Wilches y Barranca.

Cuando regresa de Maicao, su familia es beneficiaria de uno de los proyectos productivos que ofrece el gobierno gracias al cual recibe 3 millones 400 mil pesos para comercialización de calzado, oficio que él conoce muy bien. Actualmente, en Cúcuta, su esposa e hijas están trabajando en eso. Es nombrado veedor de la ejecución de proyectos como el suyo en el Café Madrid. Su trabajo consiste en apoyar a las personas durante la ejecución de sus proyectos y en cuidar el Multifuncional, un edificio recientemente construido, que está al servicio de la comunidad. Vive en Bucaramanga dedicado al comercio y de vez en cuando va a la Guajira: *Todavía estoy dedicado al comercio. Yo hago un viajecito de vez en cuando y, como ya tengo también una casita en la Guajira, allá con otra señora [risas]*.

Sobre los desplazamientos forzados que ha vivido, afirma haber sobrellevado esta situación, *pues yo asimilé el dolor, ya uno con la experiencia que le da ese desplazamiento ya uno asimila y como que no se queja mucho porque tenga uno que viajar, volver a salir.*

TRAYECTORIA DE VIDA N º 15

Caminando

> *Y ahí jue donde yo eché a coger, eché yo a entender que era lo bien y qué era lo mal… y por dónde es que iba… y por dónde es que voy caminando.*
>
> ***Entrevistado n° 15***[206]

Su tez morena y su mirada tranquila dicen lo que ha vivido; de ahí que tenga tan presente por donde va *caminando*. Así concibe *su vida*, este hombre quien, con su narración, hace posible esta trayectoria de vida planteada como denuncia de qué sucede en Colombia, grito vivaz en aras de dar a conocer al mundo la realidad de la guerra y la violencia de más de cien años, como los *cien años de soledad* del coronel Aureliano Buendía en la novela de García Márquez.[207]

Él nace el 27 de agosto de 1954 en Gamarra,[208] municipio del Departamento del Cesar que ha sido fuertemente devastado y azotado por los enfrentamientos entre guerrillas,

---

[206] La primera sesión de entrevista se realizó el 30 de abril de 2012 en las instalaciones de la Universidad Industrial de Santander. Este encuentro se dio luego de varias conversaciones espontáneas entre los investigadores y el participante en donde éste último compartió algunas de sus experiencias vividas en el marco del conflicto armado interno. Luego, en la segunda sesión, en un salón de la Casa de la Juventud, el entrevistado dio sus consideraciones y sugerencias sobre aquello que debía incluirse o no en su trayectoria. En principio, recibió la lectura de su trayectoria con agrado, pero después sugirió se detallara sobre la denuncia a los actores de su desplazamiento forzado y las problemáticas que vive diariamente el barrio, tras la corrupción y los malos manejos de algunas de las personas que han estado al frente del liderazgo de la comunidad desplazada.

[207] Los otros colombianos, los pobres, han vivido solos sin ayuda ni protección de nadie, al son que le toquen; como lo señaló metafóricamente el Nobel colombiano en su obra *Cien años de soledad*, cuando José Arcadio Buendía fue encontrado por Pietro Crespi *en el corredor, llorando con el llantito sin gracia de los viejos, llorando por Prudencio Aguilar, por Melquíades, por los padres de Rebeca, por su papá y su mamá, por todos los que podía recordar y que entonces estaban solos en la muerte*. GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (1982). *Cien años de soledad.* Colombia, Editorial La Oveja Negra Ltda., 403 p., p. 81.

[208] Este municipio está ubicado al sur del Cesar, a orillas del río Magdalena. Con una población de 1.500 habitantes fue fundado en 1878, por su primer poblador Martín Gamarra. Con un área de 356 km^2, la mayoría plana y cenagosa, es centro de un puerto de importante tránsito fluvial. PROYECTO COLOMBIA NUNCA MÁS, "Informe Zona V". URL: http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/images/stories/zona5/SURDELCESAR.pdf. Consultado: 25/06/2012. Está rodeado de ciénagas y se dedica a la ganadería, la pesca, la agricultura y el comercio. Ha sido un municipio cercado por las acciones violentas del conflicto armado interno colombiano. En Puerto Mosquito, un caserío cercano, ubicado a orillas del río Magdalena, los paramilitares han cometido decenas de asesinatos con el pretexto de combatir la delincuencia común y exterminar al ELN que estaba en la región. Entre 1995 y 2006 ocurrieron los más terribles asesinatos, a manos de grupos guerrilleros y del grupo

paramilitares y fuerzas del Estado. Son pocos los años que vive allí, pues sus progenitores se trasladan a San Rafael de Lebrija en busca de mejores oportunidades y una vida más tranquila. Su padre se dedica a la agricultura y la pesca en el río Lebrija; luego se hace a un negocio, que él mismo señala como uno más en la zona de tolerancia: una cantina, donde las mujeres y el trago alegran momentáneamente las aciagas vidas de campesinos y jornaleros. En este pueblo viven unos años. Con el tiempo compran una finca y con el regreso al campo se les devuelve la calma y la confianza en sus propósitos personales y familiares; allí viven alrededor de treinta años y, auncuando tienen una vida buena, sus padres no lo motivan a estudiar por lo cual sólo hace la primaria. Al morir el padre, la finca queda a nombre de su madre. En toda la entrevista él aclara que la finca es de su santa madre y por ello estos recuerdos le ensordecen el alma; de la gente que trabaja con ellos, los jornaleros, amigos, parientes y demás personas que tienen que ver con los tiempos cuando se hace la siembra y la recolección, no vuelve a saber nada, por el desplazamiento forzado. Allí cultivan arroz y palma[209]producto que es eje central de actividad de la región. Cuando se le pregunta qué relaciones tiene con la más importante compañía de palma de la región, simplemente señala que *con esa gente poco*. En 1987 cuando tiene más de veinticinco años de edad, traba conocimiento con su actual esposa que es menor que él. Se conocen en Puerto Cayumba, en una ida a pescar y, a pesar de tener entonces novia, inmediatamente se enamora de ella: *mi señora, no es por nada, en las buenas en las malas, mejor dicho ella es una mujer que batalla conmigo de un lado y otro, así en las buenas y en las malas.* Con ella tiene siete hijos, por los cuales da la vida.

A finales de 1997 los paramilitares incursionan en la zona; todo el pueblo empieza a ser amenazado y convocado a reuniones. Desde hace un tiempo él se percata de tomar *el camino que le toque*. Quienes no cumplen con lo que ellos[210] mandan, cargan con el propio peso de su *culpa*. Él es uno de quienes presencia cómo matan y arrojan al río Sogamoso a

---

paramilitar Juancho Prada. JUSTICIA Y PAZ (s,f,). "Los muertos de Puerto Mosquito". URL: http://www.verdadabierta.com/component/content/article/3933-los-muertos-de-puerto-mosquito. Consultado: 25/06/2012.

[209] Cuando la persona y/o su familia inician el desplazamiento forzado, todo su porvenir queda a la deriva. Este proceso de empobrecimiento tiende a ser repentino, aunque también puede ser paulatino; se cambian y acaban instituciones para el detrimento del sector agrícola -campesino-, como lo sucedido con el Plan Nacional de Rehabilitación, desmontado para ser base de la creación de la Red de Solidaridad Social. BELLO Martha Nubia (2004). *Desplazamiento Forzado,* p. 231.

[210] ¿Quiénes?... muy pocos saben, se parecen tanto, en sus uniformes, en sus ademanes, en sus insultos y vejaciones,… en la ignominia y bajeza de sus actos.

quienes desobedecen. Un día, cuando está a media noche en las afueras de su *casa orinando, escucha que unas personas se acercan*. Se agazapa entre los matorrales para observar quiénes están por allí a esas horas de la noche. De lejos alcanza a divisar un camión: *es una turbo, que desde dentro de su vagón deja escuchar voces y lamentos; son personas capturadas y traídas de no se sabe dónde*. En un ir y venir de *ésta*, los ruidos de las voces, los gritos y los lamentos, desaparecen. *Es como si se hubiera tragado la tierra a esa gente*. En cuestión de unos minutos reina un silencio abrumador; él no sabe qué hacer. Lo primero que se le viene a la cabeza es la imagen macabra de los *caimanes.* En el pueblo, los que mandan primero son los *elenos*[211]; *lo que a uno le decían era que como que ellos querían tomarse el poder o sea agarrar a nuestra nación Colombia o se para a una cuestión como en Cuba, ¿sí?, de que todo fuera por iguales, el rico, el rico fuera lo mismo que el pobre.* Después entran los *paracos* y toman el control de la zona. Estos hacen reuniones y en ellas, hacen propaganda a su proyecto de supuesta liberación nacional.

El sobrenombre del comandante que recuerda es *Camilo.*[212] Este nombre zumbará durante mucho tiempo en sus noches de desvelo, pues son tan macabros sus actos, que ni el mismo sueño los logra disipar. El mando de este comandante paramilitar va desde el Bajo Río Negro hasta los límites con el Cesar. En lo largo y ancho de la ciénaga del Magdalena también llega su mandato con muy poco impedimento de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional; es por eso tan inmensa la barbarie de sus actos atroces contra la población civil que tiene que someterse a lo que él disponga, con tal de salvaguardar su vida y la de sus seres queridos.

[211] A partir de 1970 que las guerrillas del ELN empiezan a hostigar a la población en áreas de interés para el cultivo de hoja de coca en Santander, Antioquia, Sur de Bolívar y el Sur del Cesar. En esta zona circulaban los frentes Manuel Gustavo Chacón, El Urbano Resistencia Yarigüíes, Capitán Parmenio, Antonio Vázquez Bernal, Claudia Isabel Jerez, Diego Cristóbal Uribe, Adonaí Ardila Pinilla. VERDAD ABIERTA. "Bloque Central Bolívar". URL: http://www.verdadabierta.com. Consultado: 09/05/2012.

[212] Muy posiblemente el entrevistado hace referencia al paramilitar *Guillermo Cristancho Acosta,* alias el comandante Camilo Morantes; quien vivía y actuaba a sus anchas (sin necesidad de campamento) en San Rafael de Lebrija. Él comandaba a los paras del AUSAC (Autodefensas Unidas de Santander y el Sur del Cesar), y fue quien ordenó el secuestro y asesinato de treinta y dos personas en Barrancabermeja en mayo de 1998, en medio de una borrachera y ante la complicidad e indiferencia de los militares y la Policía del municipio. VERDAD ABIERTA. "Bloque Central Bolívar". URL: http://www.verdadabierta.com. Consultado: 09/05/2012.

Más tarde vivirá en carne propia la furia, la ley y la imposición de quienes se presentan como *señores de la guerra*[213]. El momento decisivo que lo lleva a desplazarse forzosamente, con tal de salvar su vida y la de su familia, se convierte en un hito del que nunca se olvidará, aunque llegue a perdonar a quien le causa tanto mal en este momento.

El golpe traidor

En 1999 le llega la desgracia a este hombre cuando se enfrenta al jefe paramilitar *Camilo Morantes* quien conduce a la población a una reunión y les da de comer y beber, anunciándoles que él es ahora a quien deben obedecer; es decir, como él mismo dice: *después de que nos dio de comer,… de beber… nos reunió… en una escuela,… y nos asentó y entonces ya se puso hablar, ya comieron, bebieron, tan bien… en temple,…-sí, claro-… entonces ahora les voy a decir una cosa, esto es parte mía, pero entonces ustedes saben aquí el que mando soy yo*. *La humillación*, que él siente en ese momento es tan grande que se convierte en razón suficiente para enfrentar al jefe paramilitar. *A mí no me gustó y le reviré*. La atmosfera es tan densa que nadie se atreve a pronunciar palabra. Sólo miradas estupefactas y a la espera de un desenlace fatal. Afortunadamente, esa noche no pasa nada más malo; en medio de la borrachera, el comandante Camilo Morantes, *lo deja ir, sin causarle daño físico* alguno. No obstante, al día siguiente *un amigo suyo va a la casa de su madre y le dice que, le da la noticia de que se vaya porque lo van a matar*. La señora no sabe qué hacer, no entiende por qué su hijo tiene que abandonar el pueblo. Sólo después él llega y se entera de lo sucedido, le explica las razones por las cuales éste jefe paramilitar lo amenaza de muerte si no sale de inmediato del pueblo.

> *[…] para nosotros los campesinos como dice el dicho vivimos, vivimos de lado y lado,… uno se da cuenta que el mismo gobierno lo ataca a uno, lo ataca aún en el sentido, o como le dijera yo, pongamos nosotros nadie es culpable, pongámonos otros , si yo tengo en el campo si yo tengo la finca y pongamos llegó un grupo, y por obligación le tienen que decir a mí, usted sabe que lo que se impone en nuestro país es las armas, se sabe que llega un grupo armado y uno sin nada, pues mire que hagan esta comida que hágame esto… puesto que sólo por obligación por qué, sabemos que tenemos que ir cuidando el sol eterno entiende.*

[213] Los paramilitares se presentan como *empresarios de coerción*, dice Teófilo Vásquez; igualmente, llegan a mostrarse como individuos especializados en la administración, despliegue y uso de la violencia organizada, que siembra terror y pánico entre los civiles. VÁSQUEZ, Teófilo (2006). *Dinámicas, tendencias e interacciones de los actores armados en el Magdalena Medio, 1990-2001*. Colombia, CINEP, 577 p., p. 333.

Los campesinos y la gente humilde son los que más sufren como objetivo militar, pues son señalados de colaboradores: *por allá por un lado de San Pablo Bolívar, andamos con un teniente,… llegó lo agarró (a un campesino) y le dijo ¿cuénteme, quién tuvo por aquí?,… 'pues hombre que llega mucha gente igual que ustedes, así camuflados como ustedes vestidos como ustedes armados como ustedes, pero no sabemos quiénes son'*. De otros jefes paramilitares se acuerda de *uno que le decían Vladimir, otro,… uno… que era chueco, que le decía este… un tal Pastor,… también que comandó por ahí mucho, esa joda por ahí,… todo eso ahí de Sogamoso, del río Sogamoso, y así…* Todos ellos, verdugos acérrimos de civiles, que él sabe son torturados y asesinados vilmente. Por eso, es común que la gente esté obligada a servir en medio de la desprotección estatal; pues como dice él, *si uno no les hace por ahí una comida entonces lo matan*.

Las relaciones con los actores armados cambian constantemente; *por ahí de ese sector siempre hubo mucha gente, mucho muchacho que se ilusionó de eso, se ilusionaban porque veían que andaban con un fusil, que andaban con mucho manejo de plata, mucho manejo de mujer…* El tiempo, se encarga rápidamente de hacerlos caer en cuenta del infierno sobre el cual están parados. Los paramilitares llegan diciendo que *venían a arreglar lo que estaba malo*. En el pueblo ya *había mucha maldad, mucho cuatrero, mucho roba gallina, muchos que se iban y se robaban la yuca ajena* sin que nadie pueda decir nada, pues no hay quien lo proteja. La presencia del comandante Camilo Morantes[214] significa un cambio radical; él señala que *se arranca la mala hierba*. Luego que él gana control territorial empieza a mostrar la realidad de su propuesta: *no se le cruza a uno por la mente, era que agarraran una persona y la asesinaran a'lante la gente… le daban moto sierra… él ya a lo último,… se pasó fue del mando*.

El suplicio después de la ida

Su desplazamiento es el 18 de febrero de 1999. Sale huyendo de La Musanda, corregimiento de San Rafael de Lebrija hacia Bucaramanga, gracias al contacto con su suegra, quien también le recomienda poner el denuncio inmediatamente.

[214] En el testimonio que presenta Mauricio Aranguren de Carlos Castaño, se muestra a Camilo Morantes como *gran comandante* comprometido con la causa antisubversiva. ARANGUREN Mauricio (2001). *Mi confesión, Carlos Castaño*, p. 267),. Otros lo muestran como un ser despiadado, que ordenó el secuestro y asesinato de treinta y dos personas en Barrancabermeja (Reyes Elizabeth, "Masacre por error". URL: http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/976-masacre-por-error (Consultado: 28/05/2012.

El denuncio yo lo puse en Girón… yo ni sabía qué cosa era un denuncio, yo no sabía nada… entonces ya la suegra me dijo: 'yerno, le toca que vaya a Girón y ponga el denuncio',… y yo le dije: el denuncio de qué,… y llegó y dijo: 'no, la jorma como usted le tocó venirse, no vaya a decir más, ni vaya a decir, ¿sí?...usted va a decir exactamente lo que le sucedió', y así quedó mi denuncio allá.

Sin pertenencias, con lo que tiene encima, sale huyendo. Consigo vienen sus hijos y esposa. *Yo llegué donde la suegra, la mamá de ella, ellos sí ya se vian desplazado, ya ellos tenían un año de haberse venido*. Allí, en el improvisado rancho de su suegra, se instalan, no hay nadie que les diga *oiga y ustedes qué, ¿quién los mandó pa'cá*? No, todo lo contrario, la gente del barrio se muestra amable y solidaria. Los roces, como él mismo dice, empiezan tiempo después. Luego que *se echaron a montar las asociaciones, que se jueron organizando, ¿me entiende?,…* en ese momento sí comienzan las diferencias y peleas por intereses particulares. La comunidad receptora celosa, mientras que la comunidad desplazada, con ese sentimiento de frustración, señalamiento y estigmatización que no les deja pasar saliva.*¡Ah!, que ustedes sí,… que ustedes tienen derecho, que sus hijos estudian, que sus hijos no pagan nada.*

Los primeros tres meses, a su arribo al Café Madrid, no trabaja, pues sabe que *es verraco llegar una persona del campo a la ciudad, uno no sabe hacer nada*,… Como otros colombianos, que tienen que pasar el mismo tipo de situaciones anormales,[215] él no cuenta con estudio o los conocimientos requeridos para realizar un tipo de labores que puedan facilitar el acceso a un empleo en la ciudad. Sin embargo, con su característica forma recurrente para solucionar las cosas, se hace a un plante y se pone a vender huevos. *Iba y compraba huevos Kikes, y salía por allá p'al Playón y veía que todo se me quedaba en viáticos, como dice el dicho, mucho trabajo y poca ganancia*. Pero esta situación no dura mucho; al cabo de otros meses desiste de la empresa y con la ayuda de un primo suyo, entra a trabajar en la zona industrial, que está en la misma vía que lleva a Centro Abastos. Tiene que trabajar pues, *si desayunábamos no comíamos, y si comíamos no desayunábamos… no me alcanzaba*.

Otra cosita, que de pronto se me quedaba, y también lo divulgué en la Alcaldía, ha sido con, con, con el señor que ha sido el encargado acá de protección y desastres, que ha sido el dotor Fredy Rauá, estuve en una intervención con él y, y… no me gustó en realidamente, y usted sabe que cuando a uno una cosa no le gusta, porque es que eso es lo que nosotros

[215] HUMAN RIGHTS WATCH (2009). *World report, events of 2008*. United States, Human Rights Watch, 564 p., p. 133.

miramos, ¿me entiende?... que muchas veces las entidades, las entidades muchas veces de javorecernos, o tratar de javorecernos a nosotros, nos quieren es como deprimir.

Él siempre deja en claro algo: *no estamos por aquí porque nosotros queremos, sino por una necesidad*. Él sabe que no es culpable de nada; sin embargo, nadie le repone la tranquilidad perdida[216]; *la verdad es que aquí, si no trabajamos, no comemos,… esto es lo que nosotros hemos visto acá, que no ha habido solución de nada… mucho dinero, porque eso es lo que le dicen a uno… mucha plata, llega muchísimo, pero a nosotros no nos dan nada… no nos han dado, mejor dicho una cosa, que uno diga… valga la pena*. Aunque dice que no *he perdido nada*, sabe que el Estado está en la obligación de prestarle *ayuda*.

Es un hombre honesto y sincero. Cansado de humillaciones se enfrenta a un jefe paramilitar, esa es su supuesta *culpa*, esa que un servidor público le *arregla* diciéndole: *¡ah no, entonces a usted lo favorece un arriendo!*

La vida en casa de su suegra, cambia y a él le toca irse por un problema que una de sus hijas tiene con una vecina. En el sector El Cable las cosas son difíciles. En medio del hacinamiento, la pobreza extrema y terribles condiciones de insalubridad y carencia de acceso a servicios públicos, la gente está de mal humor y renuente a sociabilizar con las otras personas.[217] Luego que los vagos roban un carro de uno de los hijos de una señora que vive allí cerca a su casa y que es teniente del Ejército y está ese día visitándola, su hija es culpada y obligada a responder por lo sucedido. La señora piensa que ella sabe quiénes son los ladrones. La inculpa, y ella se defiende argumentando que no sabe nada, que no quiere meterse en problemas; pero la señora insiste y se le lanza encima con insultos y golpes. Su marido y él intervienen, pero el problema es tan grande, que tienen que buscar otro lugar para donde irse, pues allí, no pueden seguir. Buscan otro sitio, cerca al puente, en el sector que se llama *El Túnel*. Pero al poco tiempo vuelven a sufrir las inclemencias de la vida. En medio de una ola invernal, el crecido río arrasa el rancho y tienen que huir con lo poco que les queda. Cambia su rancho por otro de uno de sus vecinos, que acepta el intercambio; asimismo, obedece a las súplicas de su esposa, quien ya no quiere seguir en esta zona.

[216] Las instituciones estatales que se crean para ofrecer servicios de asesoría y ayuda a personas en situación de desplazamiento forzado, la mayor parte del tiempo, dan atención ineficaz y equivocada. BELLO A. Martha Nubia, VILLA M. Inés (Compiladoras) (2005). *El desplazamiento en Colombia*, p. 220.

[217] Al respecto señalan Palacios y Madariaga, que las relaciones entre personas en situación de desplazamiento tienden a ser hostiles cuando no hay condiciones de vida digna. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). "Lazos predominantes, p. 90.

Vuelven al sector de El Cable, pero en el transcurso de la construcción del otro rancho y el agite de trasportar la madera se encuentran con unos agentes de Policía que llegan a desalojar a quienes están construyendo; su argumento es que éste es un terreno donde no se puede construir, pero él no hace caso y entierra las primeras estacas con la cuales levanta la vivienda.

También en este sector va a tener problemas. Al poco tiempo de haberse instalado con su familia, se encuentra con una vecina suya que le acusa de vendedor de marihuana. Le hace un escándalo cuando lo ve asentado allí y le recibe con expresiones como*¡ah, higranhijueputa, ¿ya van a hacer casa aquí*?,*… ¿ranchos pa'vender marihuana o pa'vender bazuco*?... Él se defiende; le dice que él no es ningún vendedor de drogas, que *si ella lo dice es porque tiene pruebas, que se las muestre*, y si no las tiene, entonces *que lo deje tranquilo*. Este caso llega hasta la Fiscalía y él sale sin más cargos. Al cabo de un tiempo se une a la Asociación Organizada de Desplazados del Municipio de Bucaramanga - ASODECA, que está a la deriva *por chanchullos*, como él mismo afirma, luego de ver que varios líderes de la comunidad han sido señalados de *ladrones* y *pícaros*. La experiencia allí le abre nuevos caminos, *y ahí jue donde yo eché a coger, eché yo a entender que era lo bien y qué era lo mal… y por dónde es que iba… y por dónde es que voy caminando… pues con la asociación alcanzamos a lograr sacarles el subsidio a muchos… a muchas personas,… inclusivemente, el mío*.

Gracias a este logro, él quiere tener su vida en Bucaramanga: *la vida de nosotros ya está acá,*[218] aunque ve que la situación allí no es la más sana y que las soluciones están lejos; *la situación del desplazamiento forzado tiene mucha publicidad, pero falsa*. Ni el gobierno da soluciones, ni nadie quiere comprender, como él lo dice.[219] A pesar de que

[218] Siguiendo el análisis de Nora, al ser el Café Madrid un lugar tomado con sentimiento, dentro del corazón de quien vive un proceso de reconfiguración de los parámetros con los cuales construye sentidos de vida nuevos, éste termina siendo un lugar de memoria, y es que los lugares de memoria nacen y viven del sentimiento de no existir memoria espontánea, de que hay que crear archivos, mantener aniversarios, organizar celebraciones, pronunciar elogios fúnebres. NORA Pierre (1997). *Les lieux de mémoire*, p. 24.

[219] Según el balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia, el país no ha alcanzado a cumplir las exigencias internacionales; el plan de acción para la prevención y atención del desplazamiento forzado ha enfrentado una dispersión de competencias (diecinueve entidades involucradas), así como la ausencia de un sistema de seguimiento y de un sistema de indicadores de gestión que permita definir responsabilidades institucionales y generar un marco para la rendición de cuentas (ACNUR – ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (2002). "Balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia, 1999-2002". Bogotá, URL: http://www.acnur.org/paginas/index.php?id_pag=950. Consultado: 12/07/2011.

haya riquezas, *los malos manejos* no dejan progresar, *porque es que en Colombia hay malos manejos, aquí ha habido mucha corrupción,… Porque el imperialismo se sabe que ese es el que se pone… nosotros vivimos en un país rico,… un país de muchas explotaciones de carbón, petróleo, minerales, de una cosa y otra, y todo se va hacia afuera, y acá nos tienen desangrados a nosotros.*

La violencia sigue en el Café Madrid

Las acciones violentas y los mecanismos de inteligencia *paramilitar* continúan en el barrio. Él cae en cuenta que los paras, con el pretexto de entrar a hacer *limpieza social*, se adueñan de sectores para cobrar vacunas y practicar diferentes modalidades de extorsión; *llegaron hace como unos cuatro, cinco años,… aproximadamente,… ahí mataron mucha delincuencia,… hicieron una limpieza,… hasta la misma comunidad… han pedido los celadores informales*. En ocasiones la comunidad, tanto de población desplazada como de población receptora, ve con aquiescencia que los paras tomen control de la zona y saquen a los delincuentes, ladrones, drogadictos, *los vagos*. Así, un día, cuando él se dirige con un encargo de su patrón para una de las plazas de mercado de la ciudad, es asaltado por unos hombres que afirman ser miembros de los paramilitares. Le exigen se deje requisar, pues le dicen que creen que él guarda papeletas de *marihuana* y *bazuco*. Él, intrigado por el suceso y la actitud de los hombres, se deja requisar; pero segundos después, ve que estos asumen un comportamiento extraño e intuye: *estos manes qué paras, ni qué carajos*; es así como reacciona, pero en el instante en que va a tratar de zafárselos, los hombres se le echan encima, le arrebatan el reloj que compra con un dinero de un chance que se gana días antes, y tratan de esculcarle en los bolsillos, donde suponen tiene dinero. Luego que él se agazapa para no dejarse robar, uno de ellos le asesta un golpe con un palo en la cabeza, lo hieren fuertemente y, luego que le quitan lo poco que tiene encima, lo dejan botado en una esquina bañado en sangre. Se levanta y se dirige de regreso a casa. Al abrir la puerta, su esposa queda atónita; inmediatamente le hace curaciones, le tienen que colocar unos puntos en la cabeza, y pasados unos minutos, él determinante le hace saber a su jefe que nunca más volverá a hacerse cargo de guardarle dinero, ni menos aún, irse para la plaza y los puestos de mercado a donde distribuyen, con plata ajena, porque no quiere correr riesgos.

Según él, en el Café Madrid no hay seguridad, ya que también la Fuerza Pública ataca a la comunidad. El ESMAD *se enfrentó y hubo sangre… allá, tanto le dieron a los antimotines como le dieron a la población civil, hubo un enfrentamiento arrecho*:

> *[…] hemos visto que hay muchas familias que las han querido reubicar de dónde vienen, pero señores yo me hago una pregunta, si nosotros, por ejemplo el caso mío, yo, yo, llego otra vez y llego y me arrancó para el lugar de donde me sacaron, y llegan y me miran, pues qué van a pensar, no esté ya habló allá. ¿Sí?, ¿o no es así?... ¡No!, estuvo allá afuera y puso un denuncio; entonces para mí no es conveniente eso. Si hay familias que las han mandado otra vez para el campo y las han matado; entonces ¿cuál es la garantía que nosotros tenemos? no tenemos ninguna garantía de nada.*

Los amigos y el futuro

En las relaciones tejidas en el Café Madrid, aquello que hacen unas personas lo destruyen otras. Antes del desplazamiento forzado tiene amigos y mantiene relaciones cercanas con familiares; ahora, las cosas son difíciles[220] y por eso dice: *estamos aquí es por una necesidad*. Sin embargo, hay que hacer frente. Lo único que quiere es tener una casita digna y ver a sus hijos con un futuro, que estudien, porque desde cuando el desplazamiento le cambia la vida, él aprende a tomar *el camino que le toque*.

[220] Como señalan Jorge Palacios y Camilo Madariaga, los desplazados muestran más interacción con sus familias y amigos que viven en el barrio; aunque a medida que pasa el tiempo se van disgregando y separando. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). "Lazos predominantes, p. 94.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 16

Un devenir transformado a partir del desplazamiento forzado

> *El desplazamiento me dio muy duro. Yo perdí todos los contactos de mi negocio y aquí donde estoy en Bucaramanga no tengo créditos de comerciales, amistades que le digan a uno: ¿Quieres trabajar? Ya no es lo mismo, porque las personas ya tienen sus amistades distintas. A veces uno se sienta y quisiera volver a ir y por eso uno no regresa, por el temor porque uno salió y no va a ser igual.*
>
> ***Entrevistado n° 16***[221]

Desde su juventud en el Sur de Bolívar, él es un hombre reconocido por su liderazgo y solidaridad. Aprende a realizar curaciones y otras labores por las cuales es querido y requerido en el lugar donde habita. Entre 1982 y 2006 se encarga de ayudar a madres de la región a parir niños y niñas y entre 1992 y 2006 hace parte de grupos políticos que buscan mejorar la situación que vive la región. Pero en éste último año, el desplazamiento forzado transforma su rol de *enfermero* y líder comunitario cuando las amenazas directas de los paramilitares lo obligan a salir de su pueblo y llegar a Bucaramanga. Esta ciudad le niega el poner en disposición de la comunidad sus saberes. Vive en una casa prestada en la Ciudadela Café Madrid y allí tiene un negocio, además de liderar una asociación de víctimas que busca obtener los aportes que le obliga dar al Estado.

Primeros años de vida: conocimientos y habilidades aprendidos

Nace en 1964 en una vereda de un municipio del sur de Bolívar.[222] Sus abuelos, por quienes siente un cariño especial y con quienes tiene una relación muy estrecha, se

[221] La entrevista se realizó el 4 de mayo de 2012 entre la 1:30 p.m. y las 2:45 p.m. Se hizo de forma imprevista en un ranchito de un líder del sector, el cual no había llegado para una reunión. En un diálogo ameno, él comenzó a contar como había sido su desplazamiento forzado. Con el ruido de fondo que producen los automotores que pasan por la vía Chimitá- Rionegro, él contó su historia y con mucha tranquilidad relató los eventos acaecidos desde cuando vivía en Bolívar. Con mucha precisión recuerda lugares, personas, cifras, hechos y fechas que permiten darle coherencia a su estructura narrativa.

[222] El municipio fue fundado el 9 de abril de 1960. Cuenta con 1,7 km^2 de área urbana y 1,5 km^2 de área rural y *mantiene una estrecha relación económica con los municipios que conforman la Depresión Momposina y la Mojana, por ser centro de acopio de los productos agrícolas, ganaderos y pesqueros.* Su economía está

encargan de criarlo a él y a sus siete hermanos. Mientras él y sus hermanos estudian aprenden a cosechar y criar animales. *Había temporadas que mi abuelo sembraba maíz, ahuyama, arroz, plátano. Y también la yuca que era lo que ellos más manejaban.* Estando en la adolescencia sus padres se separan quedando al cuidado de su madrastra. Cuando tiene 16 años, ella decide llevarlo de la vereda al centro del municipio en donde entra a la Escuela de Enfermería, aprendiendo allí conocimientos de primeros auxilios, que lo llevan a descubrir nuevas habilidades. *Ahí estudié cinco años en [municipio del sur de Bolívar]. Ahí fue donde yo más me abrí al conocimiento y así pude servirle mi pueblo porque en el 80 cuando yo hice el curso de primeros auxilios en el hospital San Juan de Dios de [este municipio], de ahí vine a servirle a mi pueblo como hijo del pueblo.*

A los 18 años se va de casa, dura un tiempo trabajando y en 1982 conoce a una jovencita con quien decide formar una familia que ha perdurado veinte años. Él consigue un terreno donde construye una casa y vive hasta el nacimiento de su primera hija. Luego nacen otros 2 hijos y él mismo ayuda a atender los tres partos. Mujeres embarazadas del lugar y de lugares aledaños acuden donde él para parir a sus hijos. Las personas que se encuentran distantes a un hospital, a un puesto de salud o que no tienen las condiciones de acceder al sistema de salud, acuden en su auxilio. Empieza con gente cercana a su familia, luego vecinos y a través de las redes construidas por sus vecinos y conocidos se va extendiendo la información a personas de otros pueblos que van a su municipio a buscarlo.

> *Yo presenté buena atendencia a el pueblo y ya lo que fueron hermanas mías que de pronto tenían dolores , fiebre, algo o gripas, se reconstruirían con lo poquito que yo aprendí y ahí fue la gente, o sea en ese caso se fue regando mi pueblo y ya la gente venía de mi pueblo, venían de fincas y venían de veredas como de Tolú como las Maltas como el Líbano, como Sitio Nuevo ya creían en mi persona y me visitaban ahí en mi pueblo ahí en la casita donde yo estaba. En caso de una fiebre pues yo a veces tenía la droga la aplicaba y la ponía y los señores me colaboraban con lo que ellos podían. En caso de atender un parto yo ponía todas las cosas que necesitaba. Una señora se hacía cargo de lavarle a la señora por ocho días hasta que yo la entregara. Las atendía en mi casa o las atendía en las casas de ellas, o sea hasta los 43 años yo atendí 304 chinos.*

En los partos atendidos sólo muere una paciente en el 2002, cuñada suya que no atiende sus indicaciones. *No me hizo caso en lo que yo le explicaba. Que podía ser que ella durante su embarazo lo hizo con manchando con problemas de dolores de cabeza y yo le*

---

basada en la actividad comercial, la pesca y la ganadería que han llevado a una consolidación económica del municipio. ALCALDÍA DE [Municipio sur de Bolívar] (2011). "Nuestro municipio", URL: http://www.xxx-bolivar.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f#historia. Consultado: 3/07/2012.

comentaba que buscara el hospital San Juan de Dios porque eso pudiera ser una preclancia[223] *que le estaba avisando y que yo la estaba pronosticando conociéndole los estudios.*

Adquirir tierras y comercializar productos lo lleva a enfrentar la violencia

Desde niño conoce la vida del campo y hacia 1992 toma la decisión de adquirir tierras para trabajarlas, tener ganado y comercializar productos agropecuarios.[224] Si bien la guerrilla había hecho presencia en la zona, la radicalización de los grupos se presenta en los albores de los años 90.[225] En ese 1992 se originan las autodefensas denominadas *Convivir*. *En ese tiempo se hacían por grupos, por grupos políticos que se manejaron en [Municipio]. Entonces ellos eran los que mandaban y entonces ahí criaron eso, ahí se crío la Convivir en [Municipio del sur de Bolívar] que nunca se había visto, entonces de esa parte de grupos políticos criaron eso esos grupos de 300 personas al margen de la ley y de ahí fue que se confirmó el conflicto.*[226]

---

[223] *El término 'preclancia' usado en los países latinoamericanos; es lo mismo que preeclampsia, también llamada toxemia.* PICHARDO Milciades (2011). "Hospital Maternidad.

[224] En la región, la presencia de fincas de ganaderos-terratenientes es muy común. Los propietarios van adquiriendo reconocimiento y un estatus de poder a partir de la cría de ganado y para aumentar su poder el ganadero implementa la trashumancia en épocas de invierno, lo cual permite proteger a los animales y colonizar nuevas tierras. BOTERO Luz (2010). *Trashumancia y dinámicas culturales. Sabana de Magangué y planicie inundable de Santa Cruz de Mompox, región Caribe colombiana.* Trabajo de grado para optar al título de magíster en Desarrollo Rural. Directora Flor Edilma Osorio. Bogotá, Universidad Pontificia Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, p. 147.

[225] Si bien a finales de los años 70 se empezó a ver a la guerrilla recorrer caminos en la región, unos pobladores analizan la situación de la diferencia de la presencia de la guerrilla en los distintos lugares, como por ejemplo, recorrer y estacionarse en lugares del Sur de Bolívar y no en el Sur del Magdalena, porque en Bolívar se han presentado desde los años 70 del siglo XX 4 bonanzas importantes: la Marimbera, la coca, el oro y el petróleo. BOTERO Luz (2010). *Trashumancia y dinámicas*, p. 147.

[226] Según la magíster en Desarrollo Social, Luz Mercedes Botero, hubo una diferencia entre los ganaderos viejos y los nuevos. Mientras los viejos mantenían relaciones cordiales y generaban algún beneficio social en la región, los nuevos armaron a la gente. En 1992 la creación de las *Convivir* fue un hito que cambió la región. Una habitante manifiesta*: En el año 1992, cuando empezó a darse el secuestro por la guerrilla, en una zona donde los hacendados se sentían desprotegidos porque había poca presencia de las fuerzas militares, y de la Policía. Les tocó organizarse, inicialmente de forma defensiva, teniendo muchos guardaespaldas o escoltas -no sicarios-, entre 2-10 hombres por hacendado, jóvenes egresados de una unidad militar o de la Policía. Pero con el tiempo, surgieron algunos grupos armados en los departamentos aledaños a Bolívar, los ejércitos de fulano, de perengano, de zutano. Los integrantes de estos ejércitos irregulares no eran jóvenes de la región -pues son muy pacíficos- sino que vinieron del interior del país*. Para un hacendado del lugar, la creación del paramilitarismo en la Costa Atlántica fue una acción de los poderosos. *Nosotros creamos el paramilitarismo creyendo que era bueno. Yo mismo me engañé, creímos en él, por cuanto el paramilitarismo era dirigido por militares en ejercicio. Eso daba credibilidad. Aquí hubo Coroneles, conocí Coroneles que citaban a la reunión, a la que llamábamos "Convivir". En Magangué se conformó una Convivir, se organizó para la defensa de la guerra planteada por la guerrilla, pues ya habían secuestrado cinco remolcadores con víveres y mercancía. Las armas para conformar el Convivir fueron*

Campesinos y habitantes sienten temor por la violencia que empieza a darse en el sur de Bolívar, la cual no es controlada por los agentes del Estado quienes al parecer profundizan la problemática. *Pues la parte del Ejército y de la Policía, llegaban a veredas a preguntarles a las personas que encontraban y ya, hasta ahí se regresaban y no hacían ninguna clase de investigación… Los únicos que trataron de mover la Investigación fue el DAS y de ahí fueron que vinieron las muertes de los del DAS.* [227]

El liderazgo ejercido como enfermero lo lleva a preocuparse por la comunidad y por ello empieza a trabajar con políticos afines al Partido Liberal, ayudando a personas en veredas de su municipio y en otras zonas aledañas. *En la vereda que estábamos la política era muy buena en [municipio del sur de Bolívar], nosotros trabajábamos con el Partido Liberal con el doctor Augusto Salas*[228]*y hacíamos buenas campañas en todas las veredas que eran de Pantaguitas, Santacruz, Palmarito, Santa Rosa, Sitio Nuevo, Barbosa, El Chorro, El Líbano, Cuellongal, Roma.* Ayudan a damnificados que sufren año tras año por la creciente del río Magdalena y el consecuente desplazamiento. Cuando él ha vuelto allí, las personas sin vivienda y sin cosechas claman por su ayuda. Hasta 500 familias necesitan del gobierno y de líderes que tengan sentido de pertenencia con su tierra y con su comunidad. Él cree que el gobierno central sí aporta dineros para ayudar a las personas, pero la responsabilidad pasa por las distintas instancias departamentales, regionales y locales que no distribuyen los recursos de una forma efectiva y muchos dineros desaparecen en las distintas instituciones. *Mire desde el 2003 hay unas viviendas programadas de ayuda del Estado y hasta el momento no han sido capaz de terminarlas de hacer. En el municipio no gestionan, entre el municipio se desaparecieron casi para 500*

---

vendidas por el ejército y amparadas con salvoconductos -no armas para la guerra, eran pistolas, escopetas, munición. Hoy día los pobladores dicen que no hay grupos armados pero quedó como una herencia el arreglar a la fuerza los conflictos. BOTERO Luz (2010). *Trashumancia y dinámicas*, p. 147-151.

[227] *Verdad Abierta* reseña el asesinato de seis agentes del DAS en zona patrullada por el comandante alias Amaury de las autodefensas, quien había asumido la comandancia en Magangué en el año 2000. Textualmente el portal indica: *'Amaury' se volvió incómodo para las autodefensas, pues además de los antecedentes que tenía, ordenó matar a seis agentes de DAS, con los que tenían un arreglo para robar gasolina de Ecopetrol, sacándola del tubo que pasaba en la zona entre San Pedro (Sucre), y Magangué, (Bolívar).* VERDAD ABIERTA (2011). "Versión alias Dilio Contreras, alias 'Cocodrilo'",. URL: http://www.verdadabierta.com/component/content/article/80-versiones/3344-los-origenes-de-la-masacre-de-el-salado-contada-por-el-cocodrilo. Consultado: 10/11/ 2012.

[228] Augusto Salas lleva una extensa trayectoria en la política de Bolívar y en el 2011 fue candidato a la Gobernación por Alianza Social Indígena - ASI. EL UNIVERSAL (2011). "Así va a dar sorpresas en las elecciones de octubre", URL: http://www.eluniversal.com.co/cartagena/politica/%E2%80%9Casi-va-dar-sorpresas-en-las-elecciones-de-octubre%E2%80%9D-28992. Consultado: 19 /07/2012.

viviendas ósea en el Plan de desarrollo ahí quedó, se lo entregaron a unas entidades y las entidades vendieron todo.

Su acción política y como comerciante lo hacen más visible ante los actores armados, pues a partir del año 2000 el conflicto en el municipio se vuelve más intenso, dejando a la población aún más vulnerable que años anteriores. *En el 2000 fue que se conoció grupos armados que salían de [Municipio del sur de Bolívar] a caminar todo la zona que era de Pinillo, Puerto Rico, Coco, todas esas partes de allá salían hasta [municipio del sur de Bolívar] muchas veces caminaban la zona por tierra.* Los años posteriores, hasta el 2004, el conflicto se recrudece aún más, siendo las autodefensas quienes intimidan asiduamente a la población, pero también la guerrilla sigue amenazando la zona y en ocasiones no se sabe si los crímenes perpetrados son de uno u otro grupo armado.

> *Había un conflicto en el 2003 que salieron unas chalupas desde [municipio] y salían a las cinco de la tarde, pasaban a las 6:30 por todas las veredas, bajaban y bajaban a las 9:00, 10:00 de la noche y decían que no en tal parte mataron fulano en tal parte mataron tantos pero no se sabía si era de la guerrilla, total eran grupos al margen de la ley que nosotros teníamos en el 2003. En el 2004 esto se presentó aún más. En el 2000 ya habían matado unos compañeros en la vereda Río Nuevo, Bolívar. Ahí no se supo quienes lo mataron, los dejaron muertos, llegaron a [Vereda], también tuvieron unos chinos en el medio pero no los mataron porque el pueblo se alertó. De ahí fue que comenzó. Nos decían que eran las autodefensas, decían que eran paracos no se sabía hasta el momento que era lo que andaba en esa vereda pero allá en el 2003, 2004, si se dio el conflicto que era entre los paramilitares y otros grupos.*[229]

[229] La consolidación de las autodefensas en 1997 y la disputa con el ELN se dio en el Sur de Bolívar mediante el Bloque Central Bolívar que aumentó su poder en la zona luego del control ejercido en el Departamento de Santander. Los cascos urbanos de municipios como Cantagallo, Río Viejo, Simití, Montecristo, Morales y Altos del Rosario fueron penetrados por este comando de las Autodefensas. La zona de los Montes de María fue incursionada por acciones del Frente Héroes Montes de María o Bloque Rito Antonio Ochoa bajo la jurisdicción de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y posteriormente organizadas como Bloque Norte de las AUC. En Bolívar se llevó a cabo una violenta incursión contra la población civil buscando conseguir el control territorial. En los primeros años de su presencia en el departamento ejecutaron seis masacres: *La actividad de este grupo armado fue particularmente elevada a partir de 1998, cuando llevó a cabo algunas de las masacres más sangrientas y numerosas que haya presenciado el país como las de El Salado (1997-2000), Tolúviejo (1999), Chengue (2002), Pichilín (2002), Ovejas (2002) y Macayepo* (2002). Por su parte las guerrillas tuvieron gran presencia en la zona principalmente con el ELN. Esta guerrilla había logrado un fuerte dominio de los Montes de María y en el Sur del Bolívar. El dominio del ELN sobre Bolívar empezó a decaer en 1998 debido a las acciones armadas de los paramilitares y la fuerza pública. En 1999 y 2000 los grupos paramilitares ingresaron a Bolívar con una aparente política antisubversiva, para recuperar territorios ganados por las guerrillas del ELN y las FARC y acabar con la idea de una *zona de distensión* y los acuerdos de paz llevados a cabo por la Convención Nacional, pero sus objetivos fueron también controlar territorios financiándose con el cobro de vacunas a ganaderos hacendados y comerciantes y con los recursos del narcotráfico. OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH (2008). "Panorama Actual de Bolívar", pp. 2-10, URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/bolivar0

Según él, hacia el año 2000 hay presencia en la zona del narcotraficante líder del Cartel de Medellín Pablo Escobar Gaviria. Comenta que el capo anduvo en el Departamento de Sucre y en la vereda del municipio donde él reside. Cuenta que estuvo un tiempo allí y luego pasó por su municipio y después siguió en Mompox y de ahí se desapareció.[230]

A pesar de la violencia que se presenta en la región él quiere acrecentar su capital y comprar tierras y cabezas de ganado, para lo cual pide un préstamo al Banco Agrario.[231] *Traté de hipotecar lo que yo tenía con el banco agrario para comprar mi parcela, o sea, para ancharla más, por tener más fue que tuve menos.* En ese momento los paramilitares que controlaban el Sur de Bolívar le roban animales y parte del dinero conseguido en el Banco.

> *Para mí eso eran los paramilitares que costeaban por el Sur de Bolívar .Se llevaron 25 animales que eran de pronto de nosotros… se perdió bastantísimo porque tenía mi casa con todo, con muebles, todo se perdió no pude nada de regalar eso… Todo fue construido de lo que yo trabajé desde los 15 años y con eso los levanté hasta tener treinta pico de animales, con eso era que tenía un crédito a [Municipio del sur de Bolívar], un depósito que necesitaba víveres para yo vender en mi pueblo, con eso yo ayudaba en mi pueblo y ya ahora no tengo ni casa ni tengo nada… Se llevaron casi 9 millones de pesos Yo le he pedido al gobierno que me colaboraran en pagar una deuda que había quedado de 3 millones y pico en comercio y me ha tocado decir a mí que todavía se están rotando 3 o 2 millones de eso. Por eso fue mi desplazamiento hacia acá hacia Santander evitando que me comentaran que me podían hacer daño.*

5.pdf. Consultado: 2 /07/2012. Debido a los enfrentamientos entre paramilitares, el ELN y fuerzas armadas, quien sacó partido en el territorio y logró su expansión fueron las FARC. Desde el 2003 hasta el 2007 la ofensiva de las Fuerzas militares se ha centrado en atacar las guerrillas dejando como resultado una casi desaparición del ELN y la disminución de los frentes de las FARC luego de haber dado de baja a alias Martín Caballero. Al parecer los intentos de reorganización en la región han sido frustrados por la Fuerza pública. ARIAS Ortiz Angélica (2008). "Departamento de Bolívar 1997-2007. Monografía Político Electoral, Fundación Ford", p. 355, URL: http://www.moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/bolivar.pdf. Consultado: 02 /07/ 2012.

[230] Si bien el entrevistado asegura que entre el año 2000 y el 2002 en la región se veía al narcotraficante Pablo Escobar Gaviria, e inclusive Escobar tenía un supermercado en Buenavista, Sucre, la información oficial es que el 2 de diciembre de 1993 en la ciudad de Medellín el Bloque de Búsqueda de la Policía Nacional al comando del ex Gobernador de Santander Hugo Aguilar Naranjo y la DEA dio de baja al capo. En el 2011 el paramilitar José Antonio Hernández asegura que Carlos Castaño a la cabeza del grupo paramilitar de los PEPES (Perseguidos por Escobar) hizo también parte del operativo. EL ESPECTADOR.COM (2011). "Dice ex paramilitar José Antonio Hernández Villamizar alias Jhon: "A pablo Escobar lo mató Carlos Castaño". URL: http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articulo-278213-pablo-escobar-mato-carlos-castano. Consultado: 19/09/2012.

[231] Según él, en el 2009 salió una ley que perdonaba la deuda a quienes hicieron préstamos en el banco y debido a la violencia tuvieron que desplazarse, pero la deuda que él tiene con el Banco Agrario continúa.

Al final la decisión de desplazarse forzosamente la toma por las amenazas que conoce gracias a que varias personas de su entorno le advierten el peligro que está corriendo. Sus redes son un mecanismo de defensa y resistencia ante los victimarios quienes torturan, secuestran, asesinan, desparecen y desplazan a la fuerza a sus víctimas. Además de las amenazas, la esperanza de poder tener una educación para sus hijos con mayores oportunidades lo ayuda a tomar la decisión definitiva de salir del pueblo. En la actualidad la casa no existe debido a olas invernales que acabaron con el lugar. La tierra que queda y algunas de las pertenencias que no toman los paramilitares es utilizada por la familia como parte de pago de la deuda adquirida con el banco.

Ese día antes de salir, a las 8 p.m. le toca atender su último parto Es la mujer de su primo quien pare una niña que hoy día tiene 6 años. Luego del parto, el temor lo invade y armando una maleta de mano con algunas cosas que necesitaba de urgencia, aborda la lancha que lo aparta del peligro que significaban las amenazas directas de los paramilitares. *Me tocó salir en el 2006, a las 10 p.m. de mi vereda por motivo de que mi viaje no tuviera disturbios en el medio. Me tocó sacar los chinos en una lancha que se llama Nuestra Señora del Carmen por el río Magdalena hasta El Banco. Del Banco duré quince días en el Peñón, Bolívar a ver si podía ir al sitio más cercano para ver si mis hijos se podían pegar con mi señora pero nada, me tocó venirme hasta Bucaramanga*[232]. El posible destino de llegada es Bogotá, donde lo espera un compadre quien le ofrece ayuda y la posibilidad de hospedarse mientras encuentra una mejor solución. Ese era el plan, pero en el camino

[232] La disputa entre grupos de autodefensa, guerrillas y fuerzas estatales en Los Montes de María, la Serranía de San Lucas y el Valle del río Cimitarra generó una cantidad considerable de desplazamientos forzados en el Departamento de Bolívar. En esta zona se concentra el 11% de los desplazamientos individuales y el 10% de desplazamientos masivos ocurridos en Colombia ente enero de 1994 y noviembre de 2004. En esa década la Red de Solidaridad Social (RSS) reportó 39.957 personas expulsadas en desplazamientos masivos y 124.388 personas expulsadas en desplazamientos individuales. Pero Bolívar no sólo ha sido un departamento expulsor sino también receptor. En el mismo periodo llegaron 34.988 personas en desplazamientos masivos y 80.301 en desplazamientos individuales. El año que representó mayor cantidad de personas expulsadas del departamento fue el 2000 con 56.510 personas pertenecientes a 12.546 hogares; año en el que también se dieron incrementos considerables en secuestros, torturas, desapariciones, masacres y homicidios cometidos en el departamento. Según el Observatorio del Programa Presidencial para Derechos Humanos y DIH entre los años 2003 y 2004 se presentó una disminución del 70% de personas expulsadas en desplazamientos masivos y una disminución del de 37% de personas expulsadas en desplazamientos individuales (OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH (2005). "Panorama Actual de Bolívar", p. 22, URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/bolivar05.pdf. Consultado: 31/05/2012.

llegando a Bucaramanga, su señora no está convencida de querer vivir en Bogotá; por tal razón, deciden quedarse en el Café Madrid, al norte de la capital santandereana.

Asentamiento en Café Madrid

Al llegar a Bucaramanga ponen la denuncia del desplazamiento forzado en la *Casa de Justicia de Bucaramanga*.

> *Bueno a la Casa de la Justicia llegué a la una de la mañana el día del desplazamiento nos atendieron a las ocho de la mañana, fue muy bonita la atendencia de la doctora Judith y de la doctora Ivonne conmigo porque yo le conté el desplazamiento y las doctoras me dieron ayuda en el mismo momento. Me dieron un mercado provisional que dieron ellas me dieron la orden fui y lo reclamé, esperamos ocho días para respuesta en Bogotá y a los ocho días fui por la respuesta y ya parecía que estaba el desplazamiento, entonces ellas me dieron ayuda de la ayuda humanitaria, para el Minuto de Dios fue que me colaboró con la ayuda humanitaria porque la Cruz Roja allá me dieron una orden pero yo no pude reclamarla a la Cruz Roja por que no conocía la dirección.*

En dicha Casa están casi 80 personas víctimas del desplazamiento forzado que como él buscan una solución. Allí se entera que en Morrorico y en Girón ya existen asentamientos de personas desplazadas por la violencia. Al llegar al Café Madrid contactan a una señora desplazada de El Piñón, Bolívar, quien tiene una casa en la Ciudadela y permite que se hospeden un mes. Luego se le presenta una posibilidad de adquirir una vivienda mediante unos funcionarios del Instituto de Vivienda de Bucaramanga- INVISBU que llegan a la Ciudadela del Café Madrid. *El señor se llama Juan Carlos y otro señor Carlos, ellos me preguntaron: ¿En qué parte vivía, que si estaba apretado donde vivía? Y yo si claro porque estaba viviendo en una pieza... dormíamos encaramados apretados para que los chinos no se nos cayeran. Y el señor me dijo: 'Vengan y vean esta casa, aquí que le han quitado todo, tiene todo pero lo que está es sucia por dentro, recíbala y usted verá de ahí pa delante que hace'.*

La casa está abandonada por el propietario y el INVISBU debe hacerse cargo. Él vive ahí hasta la actualidad sin pagar arriendo, pero sí los servicios. Esta situación le genera cierta zozobra porque no sabe si en el momento menos pensado, le toque desalojar.

Desde la llegada al Café Madrid hasta la actualidad ha mantenido buenas relaciones con sus vecinos. A pesar que su situación como víctima del desplazamiento forzado es incómoda, a diferencia de otras personas que han habitado en el lugar no ha tenido mayores inconvenientes. Siempre ha saludado cortésmente a las personas que viven allí y a través de

su amabilidad ha podido generar buenas relaciones ya sean estos habitantes antiguos del Café, o población víctima del desplazamiento.

Los problemas los tienen sus hijos. Otros niños y jóvenes golpean a sus hijos porque los consideraban nuevos en el sector. *Entonces yo salía a cuidarlos. Los chinos jugando y yo les compré un baloncito de $10,000, pa que ellos se le fuera saliendo lo de allá abajo y se hicieran relaciones con los de acá.* Desde cuando vivía en Bolívar, el cuidado de sus hijos ha sido una prioridad para él. Si algún día quiso acrecentar la finca, obtener más producción y tener más animales fue pensando en ellos, deseando que a futuro ellos puedan tener estudios universitarios y ser profesionales.

En la actualidad su familia está compuesta por su esposa, una hija y tres hijos más. La hija mayor tiene 19 años, ya terminó sus estudios y está en la casa esperando entrar a algún curso o a la universidad. Sus otros hijos varones de 17, 14 y 13 años están estudiando el bachillerato.

A pesar que, según él, el sector del Café Madrid ha cambiado para bien, siempre ha existido el peligro del conflicto armado interno en el lugar. De los días de su llegada al barrio tiene una percepción distinta a la actual. En 6 años cree han existido transformaciones en cuanto al ambiente, las relaciones sociales y la presencia de actores armados en el sector *En esa época [2006] cuando llegamos había unos problemas que estaban también en conflicto. Llegamos y encontramos conflicto donde varias veces mataron a varios y entonces tomamos otra vez la decisión de esperar a ver si tal vez no hay más nada y entonces nos quedamos.* El conflicto se da a raíz del asesinato de jóvenes en el lugar, realizado como parte una *limpieza social* que hacen los grupos paramilitares. *Pues cuando estábamos recién llegados como a los 15 días mataron a un muchacho aquí en la cancha del Café Madrid… Decían que lo mataban por vicioso o por cobrarle unas deudas.*

El sector sigue presentando asesinatos por parte de los grupos de extrema derecha, evidenciados en el último año. En un asesinato cometido en el parque, antes de la ejecución los sujetos que lo mataron, reparten panfletos en el barrio donde indican que próximamente en el barrio habría personas asesinadas. En otra oportunidad él observa otro panfleto: *había un mano pintada y decían los 5 nombres de los jóvenes… de acá mismo, de ese sector [la Ciudadela]*[233]. Al parecer estos jóvenes también son asesinados. Además, en la cancha

[233] Información correspondiente a la segunda sesión el 31 de octubre de 2012.

mataron otro joven y en el sector mataron dos jóvenes más.[234] Sumadas a estas ejecuciones ha existido violencia manifiesta en riñas callejeras y en atracos que han segado la vida de varios habitantes del lugar.[235]

Aspiraciones antes y después del desplazamiento forzado

Él considera que luego del desplazamiento perdió los contactos pero también cree que si algún día vuelve, la gente de su pueblo lo recibirá con una cálida bienvenida. Su vida se ha transformado y sus redes sociales también. Tiende a desligarse de las relaciones sociales establecidas en su lugar origen, pero no cree que la gente del pueblo lo haya olvidado, ni él tampoco los ha olvidado. La ciudad es otro mundo, otro microcosmos en el cual la persona víctima de desplazamiento se inserta como un extraño buscando de ser útil a la sociedad. A pesar de sus habilidades, sus conocimientos no son valorados y compite contra la institucionalidad. En la ciudad hay clínicas y hospitales y personal especializado que relega su conocimiento y le produce un desarraigo profundo*…. No es lo mismo que una vereda porque acá hay soportes de hospitales y la gente más acude a los hospitales y a los puestos de salud y entonces yo me quedé quieto con lo que yo aprendí. No es que no quiera si no que poquito son los que son amigos y me preguntan algo y yo por ahí medio les digo eso.* Él le ayuda los amigos que conforman las redes que teje luego del asentamiento. A pesar de las limitantes, da recetas logrando muy buenos resultados. Las personas que lo conocen se sorprenden de la mejoría obtenida con los remedios caseros que él les brinda.

Por otra parte, a partir del 2006 obtuvo un subsidio de $1.200.000 que le brinda Acción Social. Con ese dinero y algunos préstamos bancarios, invierte en una pequeña tienda que le da réditos para sostener a su familia. En la tienda los hijos atienden de vez en cuando, mientras la esposa participa haciendo vikingos y chicha. Esto obviamente no es

[234] En conversación informal el entrevistado comenta que paramilitares le habían anunciado que matarían a un indigente que se quedaba en la puerta de su cada a dormir. Él les contestó que en frente de su casa no fueran a cometer ese crimen.

[235] Existe temor e incertidumbre entre los habitantes en el Norte de Bucaramanga porque fue hallado un cadáver en una bolsa, el cual estaba amarrado de pies y manos y con un panfleto que decía: *la nueva ley por ladrón, justicia.* Otra persona asesinada, era un *joven a quien le dispararon sobre la carrera 38A Bis con 20 del Barrio Café Madrid. Al parecer el crimen se presentó por una riña, pero en todo el norte de la ciudad se han repartido panfletos donde desconocidos anuncian una limpieza social.* VANGUARDIA LIBERAL (2008). "Joven de 21 años fue asesinado en el norte de Bucaramanga", URL: *http://www.vanguardia.com/judicial/166510-joven-de-21-anos-fue-asesinado-en-el-norte-de-bucaramanga*. Consultado: 01/12/2012.

suficiente, así que busca algún trabajo para poder colaborar mientras sus hijos terminan sus estudios y ayudan en el hogar.

En su tiempo libre y desde el 2009 es líder de una Asociación de víctimas que consigue apoyos económicos y logísticos. Alrededor de 85 personas víctimas de desplazamiento forzado lo eligieron como presidente de la Asociación, para mediar ante la administración municipal.

> *Se llama Asociación de desplazados [se omite el nombre]. Ésa la fundamos por medio de una compañera y de una prima de mi señora. Los señores llegaban y hablan con nosotros y uno preguntó que si éramos desplazados y yo le dije que sí y me dijo vea estamos faltos de una asociación de desplazados porque tenemos un señor y no nos camina en nada. No busca informes ni nada, entonces queremos salir adelante con otra persona porque usted se ve que lo trata a uno bien y le explica las cosas. Entonces por qué usted no funda una Asociación. De ahí vino la idea de poner a hacer una asociación de desplazados. La hicimos con 85 personas y de ahí hemos levantado y ya tenemos 150 personas… yo le planteaba a la asociación que hagamos una fundación que en medio de la fundación es que se están recibiendo más ayudas que de la asociación.*

En la asociación está pendiente para que la administración municipal entregue a sus asociados los aportes que les corresponden y cuando se organizan actividades lúdicas, culturales o deportivas, inscribe a quienes desean participar. Lleva un libro donde registra por edades quienes hacen parte de la asociación y sus habilidades en canto, danza o coplas. Un grupo de jóvenes del cual hacen parte sus hijos, ha ganado concursos de mapalé y música afro-colombiana. Él considera que el Café Madrid necesita espacios para danza, deporte y cine, en donde la juventud utilice su tiempo libre en algo benéfico y no tenga tentaciones de consumir sustancias psicoactivas, alcoholizarse o robar.

Participa en la formación del *Comité Deporte Música Danza y Teatro - DEMÚDATE,* esperando algún día consolidar el grupo y buscar financiación de empresas privadas o del Estado. Pero las ayudas son escasas. Según él, no hay garantías para las víctimas. Si bien hay mucho dinero enviado desde el gobierno central y por ONG extranjeras, las ayudas se desaparecen en el camino. En las mesas departamentales y municipales hay grupos que las cogen y nos las distribuyen equitativamente. *Por qué no cogen 10 o 20 millones de pesos y no dicen bueno señores desplazados líderes les vamos a dar esto para que hagan una microempresa o de calzado de correa o de ropa, pongan a trabajar la gente pero como los ponemos a trabajar si no tenemos ayudas de ninguna*

entidad, si hay de la alcaldía se desaparece las ayudas que le llegan a nosotros, no las estamos recibiendo por eso ya nosotros es hora de decirles.

Como la mayoría de las víctimas, la única exigencia que presenta al Estado es que les pueda garantizar un subsidio para vivienda digna. *En mi caso yo le pediría y hemos estado pidiéndole a Acción Social que nos colabore que lo que nos quitaron eso ya no se puede no se va a recuperar pero que si le reconozcan que uno fue trabajador y que uno necesita con qué trabajar.* Él reconoce que entre los años 2000 y 2004 había mejores ayudas para las personas forzadas a desplazarse, pero cada vez más estos aportes siguen disminuyendo o se *pierden cada vez más en el camino.*

A él le gustaría ejercer como enfermero una vez más. Esas habilidades y el reconocimiento y ayuda que brindaba a la comunidad eran muy gratificantes para él. Esto no es posible en la ciudad y a pesar de creer que lo mejor sería poder volver a su lugar de origen, siente que el peligro en su municipio no ha cesado. El arraigo que tiene con los lugares del Sur de Bolívar es muy fuerte. Su vida cambió abruptamente; aunque considera que si vuelve será bienvenido, porque allí lo aprecian y lo estiman mucho. Ayudar a curar, brindar primeros auxilios y *ser partero* son labores que dejan una huella en su memoria y en la memoria colectiva de la gente de su pueblo que hasta la fecha lo recuerda con cariño.

Del Estado espera que algún día le devuelva algo de lo que perdió: dinero, tierras y vivienda. Aferrado a la esperanza y a la lucha que significa reclamar por sus derechos, enfrenta los obstáculos para adquirir un subsidio, para adquirir una vivienda y ser reparado como reza la ley. Él espera algún reconocimiento económico que le permita invertir en su negocio y tal vez algún día comprar una tierrita para cultivarla como lo quiso hacer antes del desplazamiento forzado.

TRAYECTORIA DE VIDA Nº 17

Si me matan, me matan por la verdad

> *La situación fue difícil y el cambio fue muy bruto, porque uno viene de una cultura diferente y acá se encuentra con otras cosas que no son iguales a las costumbres de uno viviendo en el campo. La situación acá es más difícil que en el campo. Porque en el campo, por lo menos, uno tiene su tierra donde cultivar sus cosas y por allá nosotros teníamos las labranzas y todo eso. Nosotros necesitábamos yuca, lo que fuera, legumbre; ahí nosotros teníamos la labranza y no era más sino ir por yuca y cortar plátano. Que se acababa la carne: corra uno al río o uno tenía los huevos de las gallinitas o teníamos la leche y cuajaba uno el queso. Cualquier cosa. En cambio acá es más difícil porque si uno tiene plata come, si no, aguante.*
>
> ***Entrevistada nº 17***[236]

¿Famoso para qué?

Ella inicia su vida con una marca de violencia que no es la misma que viviría en su adultez pero que tiene también como contexto la violencia del país. Antes de su nacimiento, su padre se vincula a los chulavitas, convencido de la lucha conservadora en contra de las guerrillas liberales. A Ella algunas personas le dicen que su padre era un *famoso* comandante chulavita, pero para ella la palabra *famoso,* enmarcada por la guerra, no tiene el significado ennoblecedor que en otras circunstancias tendría: *¿Famoso por qué? Sí, esa fama para qué servía. ¿Solamente para que le tuvieran miedo o respeto porque era Fulano de Tal? ¿Qué sacan con eso? Nada… A él lo mataron antes de yo nacer, por eso no tengo el apellido de él*. Ella nace tras la muerte de su padre, el 30 de junio de 1956, en la vereda Angostura del municipio de Lebrija, Santander. Su infancia en el campo, en medio del aire puro y lejos de la contaminación de las ciudades, le trae buenos recuerdos:

> *Nos tocaba ayudar al oficio de la casa: a buscar leña, ayudar a lavar la loza e irse uno con mi mamá, por allá para arriba, a ayudar a lavar la ropa. Y después, si quedaba un*

[236] Esta entrevista se realizó el 2012 en casa de la participante, en donde tiene una venta de variedades. Por momentos la conversación se vio entremezclada con su actividad laboral. A su lado siempre estuvo su esposo en silencio, escuchando y recordando los sucesos que ella relataba.

> *tiempito, ponernos a jugar a la mamá y al papá, a hacer la misma cuestión como en el hogar. Y como allá no habían casas cerquita, eran retiradas, entonces unos se reunía con los otros niños cuando se iba a lavar, que a veces se reunían dos o tres allá lavando. Y así era para uno poder jugar, porque, de resto, con los mismos hermanos jugaba uno*.

A los 14 años, estudia en un colegio de Bucaramanga y distribuye su tiempo entre las clases y actividades rurales que deja para los fines de semana. Se organiza con su primer esposo, con quien tiene su primer hijo y comparte con él tres años de su vida. Sin embargo, las cosas no se dan como ella quiere y la pareja termina separándose. Un año después, regresa con su madre a la vereda y allí conoce a su actual esposo, un señor mayor que ella, con quien conforma un hogar numeroso, compuesto por siete hijos. Viven alrededor de ocho años en la finca de su madre hasta cuando en 1982, buscando mayor independencia para la familia, se trasladan a una vivienda ubicada en la orilla del río que transita por la vereda, muy cerca de la casa familiar. En su nuevo hábitat intentan construir un mejor porvenir para la familia, pero este proyecto se ve interrumpido por una amenaza que estaba latente y que al final termina manifestándose: el río comienza a crecer e inunda todo el terreno y la familia se ve obligada a desplazarse. Este es su primer desplazamiento forzado, motivado esta vez por catástrofe natural. Al verse sin un lugar donde vivir, la familia decide construir una nueva casa, pero ahora busca apoyo en otras familias que también se ven afectadas por la inundación: deciden adelantar una toma de tierras en un predio de un acaudalado señor de la zona.

> *Entonces ahí nos pasamos a una parte de un terreno que era del doctor Bernardo Mutis y ahí hicimos una invasión todas las familias que vivían a orillas del río. Como una invasión, entonces eso ya no era propiedad de nosotros, era una invasión. Vivíamos ahí pero cada uno tenía sus hectáreas, sus cuadras, tenía la casa y los animales y todo.*

Después de tomar los predios, las familias recurren al Alcalde de Lebrija para que les permita instalarse allí. El Alcalde, al ver las condiciones en las que viven, intermedia por ellas ante el dueño del terreno. Al final *nos dieron el terreno ese, dijeron: 'acá, este pedazo, sin pasarse para allá ni para acá, cada cual hace su casa*'.

Debido a que se muestra muy participativa en las reuniones comunitarias, asume varios cargos de liderazgo: pertenece a la junta de acción comunal como veedora, es la presidente de la guardería de Bienestar Familiar, hace parte del Comité de veeduría de padres de familia del colegio de la vereda y se convierte en promotora de salud. Con el

tiempo, abre una tienda para mejorar los ingresos del hogar, mientras su esposo y algunos de sus hijos se dedican a las labores del campo. De esta manera, su vida transcurre en la vereda normalmente hasta que poco a poco comienza a sentir el inicio de la violencia del conflicto armado.

> *Ya se puso la situación muy difícil porque allá llegaban los grupos armados a amenazarlo a uno: 'que uno hacía parte de tal grupo'. Nosotros 'que no'. Y a la hora de la verdad uno estaba entre la espada y la pared… Pues nosotros veíamos que por lo menos ahí, al principio, bajaba era puro Ejército, llegaban a la casas y uno tenía que cocinarles a ellos. Cuando eso la guerrilla pasaba pero muy poquito, no estaba tan enraizada en los caseríos. El Ejército sí pasaba y preguntaba, y nosotros 'no, por acá no hemos visto nada'. Como pasaban de noche y uno escuchaba el tropel, uno se asomaba por los rotos y bajaban todos de negro, pues, uno creía que era Ejército, como todavía no habían entrado bien los grupos armados. De un momento a otro el Ejército echó a llegar constante. Y por lo menos aquí en esta casa se quedaban tres, allá otros dos, los dividían en el caserío, y nosotros teníamos que hacerles de comer. Entonces un día, ya de a poco se fue formando el conflicto porque ya echó a llegar la guerrilla. Cuando uno se daba cuenta era que simas, casi se chocaban los unos con los otros, yo no sé, pero nunca pasó, o si no hubieran acabado ese caserío. El Ejército estaba allá en la loma, y la guerrilla acá en el caserío y se iba la guerrilla y, ¡pum!, llegaba el Ejército. Y preguntaban si [los guerrilleros] pasaron.*

Cuando la guerrilla llega a la vereda, generalmente lo hace en distintos puntos. Como allí hay varias tiendas, entre esas la suya, se ubican en su interior. Frente a la carencia de institucionalidad que vele por el orden en la vereda, distante de la Inspección de otra vereda ubicada al norte del municipio de Lebrija, allí predomina la ley de la guerrilla. Cuando hay conflictos entre los pobladores interviene este grupo armado y todo aquel que no se ajuste a su ley, tiene que marcharse.

Y así pasaba la situación… por allá era muy difícil

En la vereda confluyen diferentes grupos armados: desde grupos guerrilleros como el ELN y las FARC, hasta grupos paramilitares que en ocasiones actúan de la mano con el Ejército. Estos grupos colocan a sus habitantes entre la espada y la pared al acusarlos de colaboradores de sus enemigos. Ella recuerda la vez que el Ejército llegó a la vereda dividido en dos grupos. Un grupo armado vestido de civil, que se quedó en la parte alta de la montaña amenazando a las personas que se topaba en el camino, y un grupo armado uniformado que se desplazó al río y reunió a las señoras que allí se encontraban lavando, para amenazarlas.

> *Entonces después, cuando estábamos abajo y yo estaba allá en el río, llegó el Ejército. El mismo Ejército de civil estaba allá arriba en la casa, mientras los que iban uniformados*

bajaron. La gente se fue ligero para el otro lado del río para que no se los llevaran. A nosotros nos reunieron a un poco de señoras y nos decían: 'viejas hijueputas -así nos decían- viejas hijueputas, digan dónde está la guerrilla'. Yo le dije a uno: 'pues a ustedes los mandan a buscarlos a los montes y no a los caseríos'. Entonces llega y dice otro: 'estas perras cuántos hijos no tendrán en la guerrilla'. Le dije: 'pues los que tenemos con ustedes y los que les consta que están en la guerrilla'. Entonces dice uno: 'esta vieja hijueputa si es alzada'. Le dije: 'entonces, ¿para qué nos pregunta?'. Dijo uno: 'cállese la jeta'. Le dije: 'pues no nos pregunten nada si no quieren que le digamos nada'. Y otra señora también se puso de alzada y le contestaron: 'a esta hijueputa la vamos a clavar allá en el río de cabeza'. Y uno llegó y nos puso así el fusil [hace una seña de un fusil apuntando hacia una persona]: 'van a decir dónde está la guerrilla o se van a morir todas estas hijueputas'. Entonces yo le dije: 'pues si ya es la hora de morirnos nos morimos, porque por más que ustedes sean autoridades, gente del Gobierno, también, así como ustedes tienen sus derechos nosotros también'. Entonces: 'ah, usted se las viene a dar de que sabe mucho'. 'Yo no sé mucho, pero si he estudiado las leyes y sé como son las cosas. Yo soy una líder de aquí de la comunidad y yo sé todo esto porque nosotros vamos allá y nos reunimos en Lebrija en todas esas reuniones y nos explican'.

Ese día el Ejército decide no continuar las intimidaciones contra las mujeres, pero posteriormente ella es testigo de más agresiones del Ejército contra la comunidad. Un día, integrantes de la guerrilla llegan a la tienda y ella se ve en la obligación de atenderlos hasta altas horas de la noche. Quizás, por un golpe de suerte, estas personas se van antes de las cinco de la mañana, un poco antes que el Ejército llegue en su búsqueda.

El Ejército nos calló a las 5 de la mañana, y gracias a Dios que a esa hora no había nadie por ahí porque si no se habría formado un plomeo, mejor dicho. A mi esposo lo llevaron por allá pa'l río: 'vamos por allá hijueputa'. Uno de esos llegó hizo un gesto salvaje y me preguntó: '¿por qué murió Jesucristo?'. Yo le dije: 'por la verdad, por eso murió Jesucristo y aquí a nadie le están ocultando nada'. Entonces llevaron a los señores pa' abajo y allá los amontonaron, a un viejito que vivía al pie lo metieron de cabeza en la pila y volvían y lo sacaban: '¿ya miró por dónde pasó la guerrilla? ¿Por dónde iba? ¿Pa' dónde cogió?' Y como el viejito no decía nada, ¡pum! volvían y lo clavaban… A mi esposo le dijeron: 'eche pa' abajo cabrón' Lo iban a sacar a pata, yo no lo dejé sacar. Yo les dije: 'me da mucha pena, pero no lo van a sacar'. A otro señor de más arriba lo sacaron, lo llevaron por allá para abajo. De la pila de nosotros llevaban perolados de agua e hicieron allá un pozo y lo clavaron. Ese señor todo embarrado. ¡Huy! eso pegó un grito más feo y dijo un soldado [que se había quedado en la parte de arriba]: 'el primer hijueputa que se murió'. Y yo: 'huy Señor bendito, ¿será que lo mataron?'. No fue así, cuando él salió nosotros le preguntamos, nos dijo: 'no, esos no sé qué se me pararon en la cara'. Disque le hacían así [presión contra la cara] con la botas y le daban con el fusil en el estómago. Y eso lo hacían pegar unos berridos más feos; y así pasó.

Sin embargo, las acciones del Ejército no son las únicas que la afectan. Casi al mismo tiempo que el Ejército los agrede, lo hacen también los paramilitares, otro actor armado que la mayoría de veces opera en connivencia con el Ejército Nacional. Los

paramilitares cuando ingresan al pueblo torturan a los habitantes buscando información sobre la guerrilla. Para ellos, la mayoría de pobladores están confabulados con sus enemigos y por ese motivo no pueden tratarlos de una manera diferente. Un día los paramilitares le preguntan por el trabajo que su hija tiene en la guardería de Bienestar Familiar. Según ellos, *nosotros estábamos ahí criando hijos de unas putas guerrilleras*. Y por esa inferencia tan apresurada los paramilitares amenazan a su familia: *Entonces ya de ninguna manera se puede vivir, porque si en el campo está uno y cuida los niños de las otras señoras, preguntan: '¿Esta gente de dónde es?'* Otro día, los paramilitares la amenazan con llevarse a su hijo de 6 años de edad. Según ellos, su esposo tiene otro hijo que es guerrillero y si ella no lo entrega se llevarán al menor. Ella se resiste, pero se ve obligada a mencionar en qué colegios estudian sus hijas y en qué parte de Bucaramanga viven. Y como si se tratara del mismo grupo armado, al poco tiempo el Ejército Nacional arriba a la casa de una tía en Bucaramanga, al lugar que ella le había señalado a los paramilitares como vivienda de sus hijas, a confirmar la información que había entregado en la vereda. Esto significa para ella una evidencia de la indiscutible y macabra alianza establecida entre el Ejército y actores ilegales, alianza que con el tiempo reafirman los hechos. En ese vaivén de grupos armados que transitan por la vereda, es testigo de una emboscada de la guerrilla contra el Ejército. En este enfrentamiento un soldado pierde la vida y la ira de sus compañeros parece querer canalizarse en las personas que después del fuego cruzado se acercan al lugar de los hechos para percatarse de las consecuencias. Al ver la hostilidad del Ejército, los pobladores emprenden la huída. Piensan que después de los hechos, los hombres de la vereda corren mayor riesgo porque pueden ser tachados de guerrilleros; al final, sólo las mujeres se dejan ver de los militares.

> *Cuando llegaron ahí, tenía yo el baldado de leche encima del mesón, entonces un soldado me dijo: 'regáleme leche'. Yo saqué y le largué un pocillo. Dijo: 'tome usted primero'. Le dije: 'usted está creyendo que esto tiene [veneno], no ve que es la leche de consumo'. Dijo: 'no, tome usted primero'. Yo tomé, le largué y ahí sí tomó él. Entonces otro me dijo: 'señora, regáleme tinto'. Yo le dije: 'tinto todavía no he hecho, no ve que cómo vamos a hacer tinto si ustedes no nos dejan hacer nada, no nos dejan ni mover de aquí. Coste que estos chinos también están sin desayuno'. Entonces dijo uno: 'oiga, usted como que se las da de muy alzada'. Le dije: 'no, pues, ustedes le preguntan a uno, porque es cierto que uno vive en el campo pero uno no es montuno*'.

A pesar de querer proteger a los hombres de la comunidad, las mujeres no alcanzan a prevenir a dos jóvenes de la vereda que llegan en ese momento sin saber lo que está

pasando. Uno de esos jóvenes es su hijo. Los militares los acusan de guerrilleros e inmediatamente van a la casa de cada uno a esculcar sus pertenencias: *[…] y eso me revolcaron esa casa*. Al no encontrar ninguna prueba, deciden llevárselos; las mujeres previendo que podrían desaparecerlos o asesinarlos, van tras ellos. Uno de los militares le dice sarcásticamente: *No, tranquila señora que a él no le va a pasar nada*,. Sin embargo, es tanta la presión de la comunidad, que al final los militares solamente los obligan a llevar a cuestas el cadáver del soldado hasta una finca que se llama La Magdalena, en donde una camioneta los espera. Los jóvenes lo hacen obligados. Al llegar a la finca, junto al cadáver suben a la camioneta a otro soldado herido y obligan a otros dos jóvenes a hacer lo mismo. La idea de los militares es que esos dos jóvenes los guíen por la trocha y que a su vez los protejan de otra emboscada. Sin embargo, después de haber recorrido un trayecto los sueltan y en ese momento inicia un nuevo enfrentamiento; al parecer otro soldado muerto: *uno que llegó más alzado, que llegó vestido de civil, diciéndonos compas y todo* eso. *Yo le dije: 'qué pena yo no estoy acostumbrada a decirle compa a nadie, compadre son los padrinos de mis hijos. Ustedes son lo que son, que pena, nosotros no tenemos nada que ver con eso [guerra]*.

La vida en la vereda transcurre de esa manera: por un lado el Ejército y los paramilitares y por el otro, la guerrilla. Por momentos parece que hubiera un pacto tácito de no encontrarse para evitar enfrentamientos. Un soldado confiesa: *nosotros estamos aquí, y si ellos [la guerrilla] nos ofenden primero pues les damos. Y si ellos pasan del camino, pues no les hacemos nada*. Para ella, la diferencia entre los dos bandos es notable; mientras el Ejército tiene menos hombres y pasa la mayor parte del tiempo agrupado en un mismo lugar, la guerrilla es mucho más numerosa y permanece esparcida por diferentes lugares. Sin embargo, esa diferencia no es suficiente para que se enfrenten directamente; al parecer, las agresiones son más soterradasy son más comunes los asesinatos selectivos, ya sea contra personas acusadas de ser informantes del Ejército y los paramilitares o contra personas que son acusadas de ser guerrilleros o auxiliadores de este grupo armado. Posteriormente ella es testigo de una ejecución extrajudicial, uno de esos asesinatos cometidos por las Fuerzas Militares que eufemísticamente son conocidos como *falsos positivos*. Ella se dirige a Bucaramanga para llevar comida a sus hijas. A su lado viajan también una muchacha de la vereda y un joven que se dedica a vender empanadas en la provincia. Este joven lleva

consigo una carta que un amigo suyo le encomendó entregar a su novia. Se encuentran con un retén del Ejército en una vereda vecina y los militares argumentando que la carta es sospechosa, hacen bajar al muchacho e insisten en que la muchacha también debe hacerlo. La joven, sospechando que algo malo puede ocurrirle, recurre a ella buscando protección.

> *A la china no la dejamos llevar. Y al muchacho sí se lo llevaron porque decían que el papel era comprometedor. 'Que a él no le va a pasar nada, lo vamos a llevar, lo vamos a entrevistar', decían los militares. Mentiras, lo llevaron más arriba de Vanegas, allá simularon que se formaba un enfrentamiento y lo mataron. Lo vistieron de guerrillero y lo hicieron pasar por guerrillero*.

Yo lo que quiero es que me dejen quieta

Ante la falta de oportunidades algunos jóvenes de la vereda se vinculan a la guerrilla; en algunos casos las familias interceden para evitar que se los lleven. Uno de esos casos es el de su hijo, quien en una ocasión, después de jugar fútbol con sus amigos, se deja convencer y se vincula a la guerrilla junto con otros ocho muchachos. Ella, que ya había padecido las consecuencias de la violencia y que se resistía a seguirla padeciendo, se interna en el *monte* para hablar con los comandantes guerrilleros y pedir que le devuelvan a su hijo.

> *Me dijeron: 'usted va a buscar lo que no se le ha perdido'. '¿Cómo así que lo que no se me ha perdido?, a mí se me perdió mi hijo. Así me toque ir hasta el fin del mundo pero hasta allá voy'. Yo iba con un acompañante, me tocó andar por unos barzales hasta que llegué por allá. Me dijeron: 'tranquila que él se le devuelve'. Como a los tres días me llegó una nota y me tocó ir por allá. Y me preguntaron que si es que yo no estaba de acuerdo con esa gente. Les dije: 'Es que uno cómo va a estar de acuerdo con una situación de esas. Yo no estoy de acuerdo y tampoco estoy en contra de ustedes. Yo lo que quiero es que a mí me dejen quieta, porque yo soy neutra: ni pa' un lado, ni pa'l otro - le dije-. Porque todos somos humanos, todos merecemos respeto y tenemos derecho a la vida'. Por allá a los 20 días lo devolvieron. Él duró como un mes, pero como él no decía nada, era a mí que me tocaba todo.*

Su acción se da en el momento preciso porque al poco tiempo la mayoría de los muchachos mueren en diferentes eventos. Por esa misma época su hija de catorce años, que estudia en Bucaramanga, se enamora de un integrante de la guerrilla y se va a vivir con él. Esta relación la obliga a establecer un contacto más directo con la guerrilla. A pesar de esto el actuar y la apariencia física de su hija nunca llegan a parecerse a los de una guerrillera: tiene el cabello largo y bien cuidado, en vez de andar en botas de caucho, lo hace en las botas de material que están de moda, en vez de patrullar, su esposo la deja en diferentes

viviendas para que no corra ningún riesgo, no viste uniforme y en vez de fusil utiliza una pistola que no sabe cómo disparar. A los seis meses de haber iniciado esta relación su hija discute con su pareja y regresa a casa. Esta fue una decisión oportuna porque tres días después su anterior compañero muere en un enfrentamiento con el Ejército: *Y eso se metió por unos montes, por unos rastrojos más feos. Y a él para matarlo tuvo que quedar enredado en un alambre. Ya lo llevaban cortico, le dieron y lo mataron. Donde hubiera estado la china mía, también la hubieran matado*. Para que la joven salga de la guerrilla, ella tiene que recurrir a un hijo de su esposo que pertenece a ese grupo armado y que tiene mando dentro del mismo. Por intermedio de él autorizan la deserción, pero la alegría no es completa: la joven pierde un hijo que estaba esperando como consecuencia del sufrimiento vivido. Tiempo después esta misma persona que ayuda a la familia se convierte en la principal causa de su desplazamiento forzado: *Porque a mí me dijeron: 'donde está su hijo, su hijo anda en no sé qué…'. Y yo: '¿Cuál hijo? si de los hijos míos yo no tengo ninguno por allá, gracias a Dios. Ese no es mi hijo, es hijo de él [esposo]'. Dijo entonces: 'es que de aquí se van a ir, si no, se van a morir todos'.*

La amenaza el Ejército o los paracos, ella dice que son lo mismo: *los paracos, esos eran los mismos paracos*. Inmediatamente sale de la vereda, mientras su esposo se queda un tiempo más intentando recoger la cosecha de maíz. Pero falla en su intento y en vez de llegar al cultivo, tiene que salir con la ropa de labrar la tierra hasta la vereda la Uribe Uribe, en donde un amigo suyo lo ayuda a dejar el sector. Es así como el 13 de junio de 1997 ella y su familia se van de la vereda, mientras en la zona la muerte sigue campeando; muchos de sus amigos y vecinos que no lograron salir son asesinados.

El cambio fue muy bruto

Cuando llega a Bucaramanga, espera dos años para registrarse como desplazada ante las instituciones locales. Ella y su familia llegan a la casa de un hermano suyo en el barrio María Paz. De allí hacen un recorrido durante los siguientes seis años por diferentes barrios de la ciudad hasta cuando, agotados de ese transitar cansado, deciden tomar medidas para conseguir su propia morada. Un día, el Personero municipal les sugiere conformar una asociación y tomarse un lote de la ciudad en donde puedan construir sus propias viviendas. Esta idea es recibida con agrado e ilusión por más de 170 familias que,

con la ayuda de este funcionario público, deciden asociarse. Después de organizar todos los pormenores, las familias escogen un día y esperan el anochecer para tomarse un terreno ubicado en un sitio conocido como La Perrera, al lado del barrio la Juventud y justo al borde de la vía que comunica a Bucaramanga con la costa caribeña. La primera vez que ingresan al lote, la Policía no lo permite y cada familia se va para su casa, pero a la siguiente noche vuelven a hacerlo y esta vez resisten hasta obtener resultados favorables. Esa segunda vez, la Policía vuelve y arremete contra las familias, desaloja a algunas que se reubican un poco más abajo de la carretera, sin percatarse que en la parte baja del lote, entre la maleza, otras más logran esconderse en cuevas construidas improvisadamente durante la toma. La idea es resistir en el lote las 72 horas reglamentarias para ganar el pleito a las autoridades municipales.

> *Entonces, nosotros allá abajo nos hicimos en la carretera, no nos dejaban ni armar rancho, eso nos tocaba a la intemperie. Ahí nos mojábamos pero ahí nos estuvimos. Entonces ahí cocinábamos, la gente mandaba el mercado y todo eso. Y para poderle enviar a la gente que estaba por allá en el rastrojo escondida nos tocaba ingeniárnosla, echar en bolsa como fuera y irse el uno y pasarles allá, hacerles llegar a ellos la comida… Nos trajeron pan y nosotros ¡pum! bote pan para allá [para donde estaban las otras personas encerradas por la Policía]. Entonces, al yerno mío, que era como el más acuerpado, le dábamos las bolsas que nos daban de mercado para que él las botara por allá encima. A mí me botaban papeles con números de celulares y vaya corra y llame. 'Que venga, que necesitamos aquí a la Defensoría, que necesitamos a tal…'. Un policía nos dijo: 'por eso es que ustedes son revolucionarios, por eso fue que por estar en la violencia los echaron de donde estaban viviendo'. Le dije: '…porque no nos dejamos matar'.*

Después de múltiples gestiones con diferentes organismos de Derechos Humanos, las familias logran llegar a un acuerdo con el Alcalde quien cede las bodegas de la Antigua estación del ferrocarril, ubicada en el sector de Café Madrid y se compromete a habilitarlas como vivienda: *Pero eso era como una cochinada, como una cochera de marranos, eso olía a todo menos a bueno. Eso tocó hervir un poco de sumo*.

Y ganamos, por todo ese atropello fue que ganamos

Al día siguiente de arribar a las Bodegas llegan los bomberos para ayudar a lavar aquel lugar. Ella y su familia pasan la noche en un cuartico que, a pesar de estar lleno de mugre, es mucho más cómodo que los otros lugares. Después de la limpieza, las familias se distribuyen el espacio dentro de la bodega. Algunas encierran con tablas de madera su espacio, otras lo hacen con lazos, mientras construyen su morada. Con el tiempo, la gestión

de los líderes con las autoridades municipales va obteniendo buenos resultados, logran que la Alcaldía les suministre servicios de agua, luz y gas y que además, construya cocinas comunitarias. A pesar de que algunas cosas van por buen camino, en el barrio ella sufre también la violencia del conflicto armado; allí los paramilitares irrumpen como Cooperativas de vigilancia privada que afirman encargarse de la seguridad. No obstante, ella y su comunidad, quizás previendo qué puede ocurrir, manifiestan que no necesitan de ese *servicio*. La primera acción que estremece a la comunidad es el asesinato del presidente de la Junta de Acción Comunal.

> *Ellos ya estaban porque cuando mataron al presidente de la Junta de Acción Comunal ellos ya estaban y ellos llegaron a hacer reunión que ellos iban a entrar a mandar que ellos prestaban guardia y nosotros le dijimos: 'no necesitamos nadie que nos cele, nosotros mismos nos cuidamos, nosotros mismos celamos'; porque eso sí, todas las noches cada familia celaba una hora, dos horas y nos turnábamos: 'que tal bodega le toca tal día; se le cuidaba a uno de noche'... Nosotros no, porque dijimos: 'venimos de una guerra, para seguir en otra guerra y estar aquí sometidos como a una ley'.... Usted cree que viviendo en el campo lo que uno vivió, iba a seguir uno aquí en las mismas*.

Con el tiempo, la presencia directa de los paramilitares disminuye hasta que sus cabezas visibles son asesinadas o capturadas. Sin embargo, los efectos de la violencia parecen ser perennes: sus imágenes se repiten en la vida de las personas con frecuencia por más que se quiera huir de ellas. En Bucaramanga ella se encuentra en varias ocasiones con integrantes de los paramilitares que la han desplazado. A algunos no le da miedo enfrentarlos y señalarles su lugar de procedencia, porque sabe que eso es suficiente para incriminarlos:

> *Y ahí en la 20 con quinta había un muchacho que era un paraco. Cuando yo lo vi ahí parado, me quedé mirándolo. Le dije: '¡Ay!, usted fue el que estuvo en [municipio]. Dijo: 'no señora, usted me está confundiendo'. Le dije: 'usted se trajo unos pescados y yuca que allá se le dieron'. Dijo: 'no señora, que no; usted me está confundiendo'. Le dije: 'no señor a mi me da mucha pena pero es usted'. Y era él*.

A otros prefiere paras escondérsele, porque con la sola expresión de su rostro es suficiente para ver la maldad que hay en ellos.

> *La otra vez también estaba en el centro cuando vi otro [paramilitar], pero ese si me dio miedo. Yo me escondí porque ese era malo: uno alto, negro, todo feo. A ese sí me dio miedo ir; a este señor yo si no le doy la cara.*

Así transcurre su vida en Bucaramanga en donde, al igual que en la vereda, adquiere un liderazgo entre la comunidad; en el 2004 se convierte en líder de una asociación de víctimas del desplazamiento, posteriormente es nombrada líder comunitaria por Acción Social y más adelante adquiere el rol de líder de Visión Mundial. En las bodegas, ella y su familia viven durante diez años esperando que las autoridades municipales cumplan el convenio de darles una vivienda. En el 2008 ese sueño se ve realizado a través del proyecto de vivienda La Estación, en donde es beneficiaria de un apartamento.[237]

El desplazamiento forzado viene del mismo Gobierno

Ella sigue luchando por exigir sus derechos y los de su comunidad, pero no ha regresado a sus tierras en donde, con el tiempo, algunas personas se han dedicado a robar parte de la madera, por lo cual tiene que registrarla en la Unidad de Protección de Tierras.[238] Actualmente, desde la asociación hace gestión con las instituciones públicas para mejorar la calidad de vida de sus asociados. Después de tantos años de lucha y resistencia, ella ha concluido que el desplazamiento forzado está motivado, en cierta medida, por los mismos gobernantes, y que el conflicto armado no se trata solamente de grupos ajenos que deciden armarse, como se ha querido mostrar; es algo más complejo y sus principales afectados siempre van a ser personas que en ningún momento han querido tener relación con la guerra:

> *Para mí el desplazamiento forzado viene del mismo Gobierno, porque de ahí fue de donde salieron los dichosos paramilitares y toda esa cuestión. Un desplazamiento a uno siempre le da duro porque uno no está preparado para eso, porque donde estábamos nosotros estábamos bien. Teníamos allá la casa, teníamos cultivo, yo tenía mi tienda, tenía mis animales y todo y no teníamos que estar rindiéndole pleitesía a nadie y tenía uno cómo darle de comer a sus hijos y tenerlos estudiando. Eso es muy difícil para mí; es muy duro.*

[237] El proyecto de vivienda *La Estación*, consiste en 8 torres de 4 pisos cada una, ubicadas donde anteriormente quedaba la cancha de fútbol del sector Café Madrid.

[238] El Proyecto Protección de Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada por la Violencia está en manos de la antigua Acción Social, ahora Departamento de la Prosperidad Social; en él intervienen también el Banco Mundial, la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo-ASDI, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados -ACNUR, la Comisión Europea, la Agencia de los Estados Unidos de América para el Desarrollo Internacional -USAID y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo -AECID. Su objetivo es proteger las tierras de las víctimas de la violencia y del desplazamiento forzado. DEPARTAMENTO PARA LA PROSPERIDAD SOCIAL (s.f.).. "Protección de Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada". URL: *http://www.dps.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=295&conID=3341*. Consultado: 28/10/2012.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 18

Con la frente en alto

[…] y yo iba allá y tocaba puertas y me decían: no mamita, ya se le dieron las ayudas… le toca es que usted se meta a una asociación, para que allá por medio de ellos la ayuden.

Entrevistada n° 18[239]

Ella nace en 1968, en Rionegro, Santander. Se considera campesina de pura cepa y como buena santandereana que es, lo dice con orgullo y verraquera, pero con un dejo en la voz, que hace pensar que hay dolor en sus palabras, mucho dolor. Su vida no es fácil, nunca lo fue; ha tenido que enfrentar en carne propia el conflicto interno armado colombiano, y con ello, el desplazamiento forzado. A sus cuarenta y tres años de edad y con un recorrido abismal de la vida, confirma el caos que viven miles de colombianos, en un país[240] en donde el horror de la violencia de guerrillas, paramilitares, fuerzas del Estado salidas del cauce, politiquería y corrupción, narcotráfico e indiferencia, acaban diariamente con la vida de los inocentes, *el pueblo*. Su familia, antes del impacto terrible del desplazamiento forzado, la conforman su madre, su padre, sus tres hermanos de los cuales sólo una hermana tiene que vivir en otro lado, por razones que ella no sabe, ni quiere explicar. Sólo sabe que es criada por su abuela.

La primera vez que se traslada del Playón, lo hace por la avalancha que acaba con el pueblo. Un tío suyo es quien les ayuda para el trasteo y la ubicación en un barrio del norte de Bucaramanga. No quedan con más que unas cuantas vasijas, ropa y utensilios de cocina que logran rescatar, antes que las turbulentas aguas derrumben las paredes de tapia. Ella

[239] La entrevista que dura aproximadamente una hora y media, se realiza en el patio de la casa, en un barrio dado por la alcaldía de Bucaramanga. Están con ella su esposo y su hijo mayor quienes coparticipan, y su hija de 8 años. Ella mantiene a la niña en sus piernas, mientras cuenta cómo ha sido la tragedia del desplazamiento forzado que sufrió con su esposo.

[240] El 25 de noviembre de 1979 el municipio de El Playón (Santander) fue arrasado en un 80% por una avalancha de lodo y palizadas, ocasionada por el desprendimiento de una montaña ubicada en el terreno de Betania sector de San José de las Sardinas. Mientras el pueblo se encontraba de fiesta de navidad ocurrieron dos avalanchas; la primera, ocasionó daños menores, pero la segunda, acabó con casi todo el pueblo. Fueron más de mil personas las desaparecidas y muertas; los daños materiales fueron incalculables, todo el sistema de alcantarillado y alumbrado público quedó devastado. MUNICIPIO EL PLAYÓN, Santander, "Avalancha en El Playón, URL: http://www.elplayon-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=I-xx-9967&s=m&m=I. Consultado: 12/05/2012.

tiene nueve años de edad, la acaban de sacar de la escuela y por ello hace tan sólo hasta quinto de primaria; entiende que la muerte por poco les arrebata de este mundo, pero presiente que más adelante la vida será mejor, que algún día podrá terminar los estudios que tanto sueña hacer.

Allí en Bucaramanga, crece y se hace mujer. Tiene que trabajar en casas de familia y sólo después, cuando regresa al campo, es cuando conoce a su actual esposo y deja de trabajar en el servicio doméstico. Inmediatamente llega, se hacen a una finca que él logra conseguir con unas personas a las cuales les trabaja durante un tiempo. Allí crían animales de patio, siembran yuca, plátanos, maracuyá y hasta papas. Sus padres también trabajan en una finca cercana. Están todos unidos y ligados por lazos laborales, de familiaridad y amistad. A su madre la adora, a su padre le agradece todo lo poco o mucho que le da con el sudor de su frente; tal vez por eso, después de la muerte de su querida madre, se hace cargo del *cucho*, como ella le llama, y no lo deja consumiéndose en la tristeza y el vacío de la soledad. La hermana que le cuida durante un tiempo, y quien ella piensa irá a vivir con ellos, se va para Cúcuta; de esta manera, *el abuelo*, como le dice a su padre, tan sólo queda con una hija con la cual comparte algo muy doloroso, *el desplazamiento forzado*.

Las amenazas

Llega un tiempo cuando toda la gente del pueblo *teme las amenazas de los paracos*. Estos últimos señalan a los pobladores de colaboradores de la guerrilla*; por ahí yo tengo recortes del periódico cuando mataban gente,… los sacaban y los traían y los mataban por acá más cerca de la estación*. Ellos se resisten un año. En el 2001 ya no aguantan más y, luego de una visita de un jefe paramilitar que les da una hora para que abandonen sus propiedades, tienen que salir huyendo por entre matorrales y espinos, sin nada más que alumbrar que una linterna vieja y dos pedazos de vela que les queman los dedos. Ella se acuerda que son unos uniformados *que pasaban hasta con pasamontañas, eso no dejaban ver le ni la cara; pasaban ya con mucha malicia, no atendían a la gente como era, eran rebeldes, todo groseros*.

Cuando le dice a su esposo que es mejor que se vayan y salven sus vidas, él se rehúsa diciendo: *no nosotros no debemos a nada*; a lo cual ella le replica: *no debemos nada pero no ve que están matando todo el mundo*. Muchas de las personas que conocen

desaparecen y luego son hallados descuartizados. Lo extraño de todo, dice ella: *es que no hay en la zona haciendas importantes; por ahí una hacienda panelera, era lo que había allá. Pero no era una hacienda así grandísima; era una hacienda que sacaban panela ahí para matar las necesidades de* la familia y tal cual amigo que vive cerca. El bloque paramilitar que transita en esta zona proviene del corregimiento La Tigra.[241] Pasar por donde vive su familia es un tránsito obligado que los paras no quieren ceder, pues es garantía para su lucha contra la insurgencia y el éxito de las operaciones con el tráfico de estupefacientes. Las masacres que ella cuenta con un dejo de zozobra, son el resultado, no de la negativa de los pobladores para dejar sus tierras a la suerte de los bandidos, sino de la incapacidad, inoperancia, inefectividad y negligencia estatal para proteger y controlar esta zona. Ella lo narra así:

> *[…] se llevaron otros vecinos de nosotros, que eran tan queridos, nos habían quitado tantas necesidades… llegaron una tarde y los sacaron de la hacienda, vivían ellos en una hacienda, la hacienda era pobre; era una haciendota anteriormente; llegaron los muy desgraciados y sacaron a ella y le echaron en una camioneta amarrada, amarrada de las manos hasta los pies, y luego se fueron hacia otra casita, el señor trabajaba en un trapiche, pero ese era más pobre todavía; le dijeron también que saliera y que se subiera a la camioneta, lo amordazaron, lo amarraron, lo maniaron, y los trajeron, y ya había un vecino que vivía más arriba de nosotros, y llego el chino allá de trabajar y pasó y nos dijo, vecinos usted no saben lo que pasó, pero qué, qué pudo haber pasado más de lo que ya pasó.*

Las primeras amenazas llegan un domingo, cuando están preparando un sancocho para la familia. Llegan los uniformados y les dicen: *bueno se van con la ropita que tengan puesta… y agradezcan que no los torturamos acá… se van ya, si no nos toca como hicimos con los vecinos.* Ellos están estupefactos, no saben qué hacer en el instante. Luego de recordar el asesinato del señor de la panela, en cuestión de segundos se resuelven. Toman lo que más les puede caber en las manos y en unas bolsas de plástico negras echan ropa, utensilios de cocina y las pocas cosas de valor, las cuales, se van perdiendo en el trayecto al

[241] Ante el fracaso del modelo represivo centralizado conducido por el Estado desde finales de los años sesenta como mecanismo de control social, el paramilitarismo en la Zona V, como se conoce a esta región, hace que la acción represiva comience a ejercerse a través de medios ilegales e irregulares que dan lugar al surgimiento de la represión *para institucional*, bajo la óptica adoptada desde los años sesenta en el país, de la doctrina contrainsurgente, concepción construida en la vinculación de la población a la guerra como participante activo, por una parte, y como objetivo de tal guerra, en la medida en que se combaten las posiciones inconformes con el orden impuesto, vale decir, los movimientos sociales y las alternativas políticas de oposición. MOVIMIENTO DE VÍCTIMAS (1999). "Crímenes de lesa humanidad en la zona V, 1966-1998"). URL: http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/images/stories/zona5/analisis.pdf. Consultado: 08/05/2012).

pueblo, pues se caen entre la maleza y los matorrales, sin que ellos puedan volver a atrás para recogerlos, pues detrás les persigue *la muerte*. Al pueblo del Playón llegan a la casa de los padres de ella que está contigua al cementerio, lo cual le causa escozor a su esposo: *¡uy!, mija yo tengo un presentimiento mucho lo feo*; ella lo calma, pero más tarda en calmarlo que en volver a sentir la sombra de la muerte que les viene persiguiendo.

> *[…] cuando escuchamos que subía El Chulo aquel, el que hacía las necropsias en el pueblo, escuchamos que pasó en el carro para el cementerio, y él dijo: no, no veo nada. Y toda la gente lo vio pasar para el cementerio. Descargaron unos cuerpos, como eso se escuchaba desde la carretera, dijeron: descargaron unos cuerpos. Se escuchaba todo ahí. Pero ¿por qué matan tantos?, ¿quiénes podrían haber sido? Nosotros nos imaginamos que fueron ellos, y al otro día se fue él a mirar al cementerio, cuando fue que vio a la finada… botada allá; estaban tirados todos los vecinos.*

El *Chulo* es el sepulturero; *a él le decían el chulo porque cuando había un muerto él caía como un chulo*. Ese hombre, no solamente es quien recoge los muertos, resulta ser un cómplice más del paramilitarismo. Con el tiempo es arrestado porque está involucrado en unos asesinatos de campesinos, muchos de ellos, conocidos de ella y de su familia. Al cabo de unos días, con la convicción de que no han hecho nada malo y que no hay razón para seguir en casa de los suegros, quizás incomodando, deciden volver para la finca. Se marchan una vez más, llegan allí y vuelven a instalarse con la fe de que todo lo terrible ha pasado. *Y seguíamos nosotros allá en la finquita, cuando fue que ya no nos dejaron más allá*. No terminan de acomodar las cosas cuando tienen la visita de unos hombres violentos que rompen, desbarajustan y con voz ronca y punzante les obligan una vez más para que abandonen la zona en contadas horas, *si no quieren morirse ya*. Por eso a *uno le toca caminar derecho allá,… ni le hace para aquí, ni le hace para allá, porque si no está uno perdido*. Y así se siente ella, perdida, pues no sabe qué hacer, la señalan de algo que ella no hace, colaborar con el enemigo, y cuál enemigo, si ella *no tiene*. Como otra odisea más, ellos tienen que huir de allí:[242] *nos vinimos a ojo cerrado. Nos bajamos a la Central a coger un carro, y ningún carro nos quería traer. Porque según éramos guerrilleros, que no sé qué… yo le decía a él ya las piernas no me dan; tocaba caminar lejos, imagínese, hasta la Central, tocaba bajar lejos, porque eso no era de ahí un pasito… tocaba caminar; hasta*

[242] El Bloque Central Bolívar, que delinquió en ocho departamentos y dejó 1.400 víctimas directas, reclutó menores de edad, masacró, desapareció y forzó a desplazarse a cientos de personas de sus lugares de origen, para quedarse con zonas que consideraban estratégicas. VERDAD ABIERTA (2011). "Los tentáculos del Bloque Central Bolívar". URL: http://www.verdadabierta.com/bandera/2939. Consultado: 6/07/2012.

una burrita alcancé a traer con un poco e'ropa. Con ellos huyen más de trece familias de las que no vuelve a saber nada.

La llegada a Bucaramanga

El 16 de septiembre de 2001 llegan a Bucaramanga. Se quedan en frente de un billar de la vereda de Vijagual, Rionegro. A media cuadra se ve la carretera que lleva para Bucaramanga y al otro lado, subiendo una cuesta, vive un cuñado del esposo. Sin dudarlo más, coge cada uno una bolsa y suben; llegan cansados, sudados y con hambre por la odisea del viaje y creyendo que van a ser recibidos con cordialidad, pero los reciben con indiferencia. Permanecen así unos días. Con la ayuda de una señora que se hace su amiga y que vive a tres casas de su cuñado, va a la Casa de Justicia del norte para registrarse como desplazada y poner el denuncio. En esta diligencia dura más de quince días, y de esos días lo único que consigue son unas cuantas ayuditas y largas horas de espera e incertidumbre.[243] Cansada de insistir en aquel lugar, recibe el consejo de una muchacha que está en la misma situación; es por ello, que un día se decide y sale con ella rumbo a la calle 48 de Bucaramanga. Allí están las oficinas de Acción Social; después de una larga fila, se sienta frente a un hombre y le cuenta todo lo que le pasa desde que la obligan a abandonar sus tierras y su hogar: *doctor mire yo qué hago, yo hace tres meses coloqué el denuncio y no me responden, yo estoy mal… yo vivo arrimada de un lado a otro, yo ya estoy cansada de estar así.* De allí la mandan para la Cruz Roja Internacional. También allá tiene que volver a contar su triste historia: *doctora, mejor dicho, yo vengo porque me dieron esta boleta para reclamar los mercados*. En todo ese trámite se gasta días al rayo del sol; asimismo, aprende a ver cómo algunas personas tratan a quienes están en el desplazamiento: *¡ah!, que esa gente viene de por allá, involucrada en no sé qué cosas.* No sabe qué hacer con toda esa situación. Se siente agobiada y con ganas de salir huyendo una vez más; siente que el mundo se derrumba ante sus ojos y no hay otra salida más que correr.

La cuestión de las viviendas, sabe que es muy difícil. Ya se lo dice la mujer que la atiende en la Cruz Roja Internacional: *¡no mamita!, eso sí toca que usted tenga paciencia,*

[243] Las personas desplazadas forzosamente tienen que aprender a esperar y ser rechazados. VERDAD ABIERTA (2012). "El año decisivo para Justicia y Paz", URL: www.verdadabierta.com/archivos-para-descargar/category/77-general. Consultado: 8/07/2012.

eso no se la van a dar de la noche a la mañana. De pronto les dan unos subsidios para el arriendo. Pero estos subsidios nunca aparecen, nunca llegan, son solo ilusiones fallidas, que deterioran más su confianza y tranquilidad. *Y yo seguía arrimada y arrimada y nada… entonces la muchacha, la desplazada más antigua me decía: mire mamita en el Pablón hay una invasión; por qué no va y se mete allá, hace un cambuche y se mete allá hasta que les solucionan el problema de vivienda.* Sin pensarlo dos veces, sigue el consejo, pues lo único que recibe hasta entonces son *las ayuditas*, unos mercados, de una libra cada cosa, bien que la situación cada vez se torna peor. Su esposo trabaja en lo que salga, pero no alcanzan los recursos. En el nuevo rancho se les trata de arreglar la situación; sin embargo, meses más tarde, una ola invernal les acaba la casa de tablas y zinc y quedan destechados, en los mismos días que nace su hija. Después de tener que vivir más días de incertidumbre, hambre, frío y miles de necesidades, reciben la noticia que, a través de INVISBU les entregarán una vivienda de interés social ubicada en el barrio Betania. La persona a la que se le otorga no la recibe; es por ello que la directora de esta institución se la ofrece a su esposo y, al cabo de un tiempo, se la entregan. Estando ahora allí, con una casa de material más segura, ella cree que la vida mejora, pero no es así. Su esposo cae enfermo de trombosis. Hace cinco meses y hasta la fecha, que su esposo padece esta enfermedad. Su estado lo obliga a postrarse en una cama; ella lo tiene que cuidar, pues queda completamente paralizado, incapaz de realizar cualesquier función. Solo después, con el tiempo, él se recupera poco a poco.

> *[…] a él tocaba alzarlo pa' todo, bañarlo como a un chino pequeño, porque él no podía tarse de pie, nada, nada,… el doctor me daba esperanzas que él no iba a quedar así, que no me preocupara, que no me afanara, que eso requería de un tiempo, pero que él salía de esa enfermedad… él me daba bastante ánimo, él quedó bastante ido, eso no sabía ni de dónde era, ni nada, ya ni nos conocía ni todo, a lo último, él perdió casi el conocimiento,… para la navidad fue que nos dio ese susto tan terrible.*

Seres queridos, seres perdidos

Ella es una mujer que tiene que soportar la pérdida de tres seres queridos: su madre, su hermano y un sobrino de su esposo que ella cría. Su madre muere en 1998; es atropellada por una moto, días después que se viene a vivir donde un hermano suyo en un barrio del norte de Bucaramanga. La señora de 52 años de edad alcanza a llegar con signos vitales al hospital Ramón González Valencia, pero a los pocos minutos muere. Su muerte la recuerda con un profundo dolor, tiene presente todos los dolores que ella pasa, para luego

morir así. Después muere su hermano en el año 2000. Es víctima de una bala perdida por una riña callejera, que le atraviesa el corazón mientras se toma unas cervezas con unos amigos en una caseta en El Playón. Un año más tarde, en mayo del 2001, vuelve a vestirse de luto; los paramilitares asesinan al sobrino del esposo que tiene tan sólo 22 años de edad, luego de recibir constantes amenazas, donde le dicen que se tiene que *volver a presentar*, porque si no lo van a matar, que si no se presenta el lunes siguiente a las 8:00 de la mañana, van a donde viven sus abuelos y los asesinan. Y él dice: *imagínese, matan a mi abuelita, a mi abuelito, yo no soporto eso,* en lugar que los maten a ellos, prefiere que lo maten a él y así entonces se acaba la persecución. Tras él volver a cumplirles la cita y lo pactado con los paramilitares, su familia no sabe que ha desaparecido. Después que les cuenta qué está pasando y que ellos no consiguen hacer nada para hacerlo cambiar de parecer, pasan unos días y, de repente llega la fatídica noticia: la DIJIN[244] encuentra el cuerpo; yace entre unos matorrales, de donde se enreda y no cae al río.[245] Como dice el muchacho, y esto es algo que ella recuerda con mucho dolor:

> *[…] si me muero, me muero yo solo… últimadamente yo no tengo mujer, no tengo hijos, pues entonces yo puedo morirme solo; en cambio, ustedes ya tienen su hogar. Y todos tienen… mire mi tío ya tiene ese pelado,… no, no, no… mejor que no vaya por allá, que nunca se vaya a dejar ver… eso él nos dejó esa recomendación… ustedes nunca más vuelvan a ese pueblo, nunca se les ocurra volver.*

Su mundo, su ahora y la gente con quienes comparte

Su mundo, la gente con quienes comparte, muchos de ellos ya no están. En el barrio ahora tiene que aprender a construir nuevas relaciones de amistad. En la actualidad tiene poco trato con los vecinos a quienes aunque colaboradores, casi no ve, pues ella es quien cuida a su padre y a su marido, que está en proceso de recuperación; por ello la situación económica es más difícil.[246]

---

[244] Dirección de Investigación Criminal de la Policía Nacional de Colombia.

[245] En el análisis que hace Leech sobre las ejecuciones extrajudiciales se puntualiza en los nexos existentes entre las fuerzas armadas estatales y los grupos paramilitares; ambos operan en consonancia con intereses de recompensa, es decir, para figurar unos efectivos militares de bajas guerrilleras, se han asesinado a civiles, para luego hacerlos pasar como guerrilleros caídos en combate. LEECH Gary (2006). *Crude interventions: the United States, oil and the new world (dis)order*. US, Zed Books, 248 p., p. 126.

[246] Al respecto señala Narváez: Resolver el problema de la pobreza es pues una prioridad y por lo tanto no debe ser únicamente una preocupación del Estado sino de todos y todas. NARVÁEZ TULCÁN Luis Carlos, 2001, *La pobreza en Colombia*. URL: http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/co/lcnt-pobreza.pdf. Consultado: 18/07/2012.

Aún conserva las cosas que le otorga un proyecto de la Fundación para la Proción de la Cultura y la Educación Popular - FUNPROCED, por medio de una asociación a la que pertenece desde que vive en El Pablón. De esa asociación le quedan muy buenos recuerdos: *mercados, una nevera,… me dieron un mesón, una báscula, me dieron un plante para que vendiera pollo; claro, yo hice lo que pude y hasta donde pude vendí pollo*. Otra red de la cual entra a hacer parte es a la Red de personas beneficiadas de Visión Mundial. Esta institución les brinda una serie de ayudas en alimentos, después de un derecho de petición que ellos pasan. Estas consisten en un bono de ochenta mil pesos, con los cuales hacen un mercado que tienen que tasar durante semanas, mientras salen otras cosas, o con las lavadas y planchadas, o con los aseos que hace en casas de familia, a donde la llaman de vez en cuando. Diferente a las relaciones que tiene en el pueblo de donde sale expulsada por los paramilitares, las relaciones en el barrio son más distanciadas y poco durables. Inicialmente, algunas personas se comportan amables y colaboradoras; *las vecinas que ya eran las más antiguas de desplazadas, entonces a ellas les daba pesar*, le consiguen *arroz, papita, lentejita; hagan ustedes lo que puedan y coman, no aguanten hambre… y cuando no había, nos daban la comida*. No obstante, con el tiempo se cansan y cambian. Sus hijos también sienten el cambio. Su hijo mayor, que está estudiando en la universidad, sólo sale a la calle para ir a sus estudios y a trabajar en Centro Abastos; *él por ahí a bultear pa' Centro Abastos,… trabaja en lo que le salga, pero lo que gana es poco, eso no… eso aquí le toca pagar los servicios a él, porque aquí ¿quién más los paga?* De otra parte, su pequeña hija tan sólo sale del colegio a la casa, y de vez en cuando ella la deja salir al frente para que juegue con otros niños, pues ella *es una niña muy inteligente y juiciosa*; que teme le pueda pasar algo malo, pues en el barrio hay mucho *vago*.[247]

Trata de llevar su vida en el barrio con calma y paciencia. Siente mucho temor por la inseguridad. Piensa en la posibilidad de irse algún día para Venezuela, donde viven unos parientes suyos, más no considera ni en lo más mínimo retornar al lugar de donde los expulsan los paramilitares; dice que aún están allá y *no hay nadie que les proteja*. La

[247] Los vagos y sus delitos representan un temor constante para los residentes de estos barrios. De acuerdo a las cifras que se han podido consolidar en el distrito judicial de Bucaramanga, cerca del 43% de los jóvenes sancionados en el sistema y declarados responsables penalmente, tienen que ver con hurto, el 29% con delitos relacionados con el porte y comercialización de sustancias psicoactivas y el 7% por delitos como actos abusivos sexuales y homicidios. LEÓN DURÁN Diana C. (2011). "No hay qué hacer con la delincuencia juvenil", *Vanguardia Liberal*, URL: http://www.vanguardia.com/santander/bucaramanga/124589-no-hay-que-hacer-con-la-delincuencia-juvenil. Consultado: 25/07/2012.

seguridad que siente en la ciudad, aun sabiendo que hay bandas delincuenciales y células de paramilitarismo y guerrillas que operan desde hace tiempo dentro y en la periferia, y con mayor fuerza en el barrio Café Madrid,[248] y tal cual abuso de fuerza y opresión de la Policía,[249] son preferibles a la zozobra de estar en un pueblo en donde no siente ningún tipo de protección. *Eso sí, uno vive atemorizado*. Como muchos colombianos, ella vive con temor,[250] temor de que la maten, temor de que la confundan con otra persona y arremetan contra ella, temor por la seguridad de sus hijos, temor por la estabilidad económica y el sustento diario, temor por la falta de oportunidades laborales, en fin, temor por todo.

> *A veces él se va a trabajar y yo me da un temor que de pronto por allá me lo engatusen; de que por allá me le metan malas ideas, de que por allá me lo metan a vicios. Yo le digo a él, no, usted no se deje engañar de la gente, vea usted siga derechito así como va, usted no pruebe por allá esos vicios y verá que usted no cae en la tentación de esos vicios. ¿Ay! Mamá, yo no compincho,… y verdad, eso él no… él no es compinchero; él, del trabajo viene aquí y de aquí se va para el estudio, y llega del estudio y aquí tranquilamente; el pelado es muy sano.*

Por estas razones y por todo lo que es el desplazamiento forzado, éste flagelo colombiano le produce *una tristeza muy grande*. *Un cambio muchísimo duro… un cambio en nuestras vidas terrible. Nosotros nunca nos imaginamos que saliéramos como así como nosotros salimos. Salir como pordioseros,… en un segundo se acabó todo lo que nosotros habíamos construido en tantos años.*

Lo único que tiene de ese pasado son tristes recuerdos. No obstante, lo que vislumbra para su porvenir es más positivo; quiere un futuro mejor para sus hijos y por eso se rehace del dolor del trauma y sigue marcha adelante, con trabajo y empeño.

> *Yo tenía muchos sueños; pero se quedaron en mi mente, porque se quedaron en el olvido. Yo cuando pequeña le decía a mamá, mamá… porque uno cuando pequeño se le hace fácil*

[248] Las presiones de los paramilitares en este barrio han sido una constante cotidiana, que ha socavado a la población civil; así lo demuestran las noticias: Paramilitares empezaron a presionar a los damnificados por la avalancha del río de Oro (ocurrida en febrero pasado) que viven en dos de los seis albergues de Bucaramanga, para que soliciten la ayuda humanitaria que a ellos les parece, y acaten determinadas normas de comportamiento. NULLVALUE (2001). "La Zona de distensión.

[249] Los registros audiovisuales, que se han hecho de los abusos y la acción de la fuerza pública contra la población civil, demuestran los efectos de la propuesta de la Seguridad Democrática. Ver video aficionado expuesto por Vanguardia Liberal. PIMIENTO Paula (2012). "Con video comunidad de Café Madrid denunció exceso de fuerza de la Policía en protesta", URL: http://www.vanguardia.com/judicial/video-162623-con-video-comunidad-de-cafe-madrid-denuncio-exceso-de-fuerza-de-la-policia-en-. Consultado: 18/08/2012).

[250] Los desplazados habitan con temor y miedo en los lugares a donde llegan. NARANJO Gloria (2006). "Desplazamiento forzado y Reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004". *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Bogotá, REDIF, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región, pp 77-100., p. 3.

muchos planes, porque como a uno le parece tan fácil,… me decía mamá: ¿qué quiere usted cuando grande?... ¡No!,… yo cuando grande… o sea, yo quiero estudiar mucho, yo quiero estudiar todo, porque yo quiero terminar hasta la universidad,… hacer una tesis, hacer mucho importante yo en la vida… y decía mi mamá: ¡Uy!, Dios quiera, que la oiga… y yo le decía a mamá: pero ustedes no tienen los medios para darme el estudio, y eso vale plata… y ese es el problema.

Ni la edad, ni el tiempo, son obstáculos para aquello que ella siempre se propone hacer. Ya en la edad adulta logra realizar sus estudios de secundaria; termina hasta segundo año pero se queda ahí, pues los programas en los que está haciendo esa validación se cierran y no vuelven a aparecer sino tiempo después, sólo que ahora regresan con unas políticas diferentes. El mismo director se lo confirma de manera desalentadora*: ¡No!, señora, eso sólo es para personas de quince a veinte años, ya usted ya no entra*.

Ella espera para sus hijos algo mejor. A su hijo lo anima para que logre aquello que quiere, estudiar Administración de empresas, aun le toque trabajar hasta el cansancio; a su pequeña le habla para que sueñe algo y lo consiga: *mamita, usted debe tener un sueño solo, porque yo soñé mucho y no alcancé ninguno, usted sueñe un solo sueño*. Luego de esas palabras, la niña le responde: *mamá, yo quiero ser odontóloga,… yo me quedo sacando muelas… entonces voy a ser odontóloga.* Finalmente, sus recuerdos[251] por el campo y los deseos de querer seguir viviendo, son un aliciente para su vida. Como dice la canción de Garzón y Collazos, *recordar es vivir*; y ella esto lo tiene presente para seguir adelante, por eso es que sigue y seguirá *con la cabeza en alto*.

[251] La memoria retiene sólo lo excepcional; todo lo cotidiano, lo vulgar, se deja de lado para siempre. DUBY George (1991). *La historia continúa*. España, Editorial Debate S.A., 179 p., p. 64.

TRAYECTORIA DE VIDA N° 19

Su vida condicionada por dos guerras

Llegaron encapuchados y bien tapados, llegaron, venga patrón aquí le vamos a dar 15 días de tregua, desocupa dentro de 15 días. Yo me quedé pensando ahora los que matan se quedan aquí y los que no hacen nada les toca irse y entonces me vine, eso es lo que nombran desplazarlo a uno.

Entrevistado nº 19[252]

El nace en Arboledas,[253] norte de Santander en 1936. Su padre es un afincado de la región originario de Bochalema y su madre es de Pamplona, ambos municipios de Norte de Santander. El padre es una persona pudiente que entre sus posesiones tiene 14 fincas y así sostiene a varios hijos de distintas madres. Él es un hijo no concebido dentro del matrimonio, lo cual lo perjudica al no recibir la sucesión luego que muere su padre. Hasta los 16 años trabaja en una de las fincas de su padre, sembrando caña, sacando café y realizando otras labores agropecuarias.

En los años 40-50 la violencia bipartidista toca la familia. En 1944 él es un niño de 8 años que está aprendiendo las primeras letras del alfabeto. La maestra Olga le enseña a hacer las vocales pero de vez en cuando lo castiga por no aprender la lección del día. *Yo aprendí con una tal Olga, una maestra muy buena. Hubieran de esas maestras aquí, le cuento pero ahora no sirven sino pa cobrar plata. Es que ahí si nos daban rejo, si uno no*

[252] La entrevista se realizó el 13 de junio de 2012, en la casa del entrevistado. Él es una persona de edad, alguien tranquilo que en tono pausado fue relatando su historia de vida. Es entendible que por la edad hay algunos eventos y fechas que no recuerda con exactitud, pero igualmente su relato es muy valioso porque él es una persona que ha sido testigo directo de dos épocas violentas: por un lado la violencia *política*, como él mismo lo dice y por otra parte la violencia *porque los ricos no le quieren dar a los pobres* que, como él explica se refiere al conflicto armado interno colombiano. La riqueza de sus palabras está valorada desde la sabiduría de su experiencia, justificada autoridad adquirida para expresar lo sufrido que ha sido para la población campesina vivir en este país.

[253] Arboledas es un municipio de norte de Santander que al norte limita con Salazar de las Palmas, al sur con Cucutilla, al oriente con Bochalema y Duraina; creado en 1835, hasta cuando en la Ordenanza No. 57 de 1918 se fijaron los límites entre Arboledas y Cucutilla. Geográficamente tiene una topografía montañosa de la cual nacen varias quebradas que llegan al río Arboledas, afluente del río Zulia y éste a su vez del río Catatumbo que desemboca en el lago Maracaibo. En zonas aledañas al municipio existen exuberantes lagunas y hacia el nororiente el clima es cálido y apto para variados cultivos. La producción agrícola pasa por el bosque cafetero, caña, plátano y cultivos de tomate de árbol; también ha existido un desarrollo de ganadería extensiva y cunicultura. ALCALDIA DE ARBOLEDAS (2012). "Información general", URL: http://www.arboledas-nortedesantander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f. Consultado: 10/09/2012.

hacía la tarea, tocaba hacerla, por las buena o por las malas y si no tenga. Eso si pa que a mí me dieron duro en las costillas y nos enseñaron a hacer amables. Dura sólo 2 meses en la escuela debido a la violencia que empieza a acrecentarse. Él menciona que al principio se generaba violencia por la búsqueda de *un tal Sendales,* quien huyó hacia El Playón, porque en Arboledas casi lo matan.

Vidal Sendales, un afincado y político de extracción conservadora, vive en el lugar y por tal motivo, la familia llega a tener inconvenientes. Él padre también es conservador y los liberales aparte de buscar a Sendales llegan pidiendo comida a las casas y ejecutando conservadores. Los liberales que llegan quieren matar a su padre. *Ellos llegaron y así se encendieron a plomo.* Al parecer a varios conservadores en Arboledas los sacan de las casas y los matan *porque nosotros cuando eso entraban los liberales, gritaban abajo los conservadores, y cachiporros y de todo se decían… Lo que si decía era que tenía que hacer de comer para toda esa pandilla que llegaba. Cuando eso mi mamá tuvo que esconderse con nosotros por un caño arriba.*

Esa situación los obliga a salir y refugiarse un tiempo por un caño, en Chicaguá, lugar lejano de Arboledas. Él se desplaza con su madre y algunos medios hermanos. El tiempo que esta allá tienen que ser cuidadosos en hacer la comida porque el humo que sale de las improvisadas cocinas alerta a los liberales. En ese momento vive la amenaza y el peligro de ver a gente armada pidiéndole ayuda a la población. Inclusive, piensa que eso era peor que la guerrilla de ahora, porque llegan queman los ranchos y matan gente sin piedad. En esas condiciones, ni él, ni sus hermanos pueden seguir estudiando en la escuela en donde a pesar de estar sólo 60 días aprende a leer y escribir.

Al no poder estudiar más le pide a su padre que le consiga unos instrumentos para formar un grupo musical. *Cuando eso él [su padre] venía de caballo acá en Arboledas, en camino de herradura para Chiquinquirá era todo el día a caballo en carreteras* comprando animales, mulas y buscando pagar las promesas a la *Santísima Virgen para que lo favoreciera*. El trayecto de un lugar a otro lo hace o a pie o a caballo dependiendo de las reses que compra y todos los años hace el peregrinaje por trochas. Para convencer al padre luego de pedirle una bandola y una totumita, le dice que esa es una buena herencia que le puede dejar: la música. Su padre acepta y él conforma un dueto musical con un amigo. Luego de un tiempo le pide a su padre un acordeón pero: *la moza de él no dejó.* El

reflexiona sobre el poder que tienen los instrumentos: *Eso es un buen revólver, mientras le pueda comprar el papá algo cómprele eso que uno no va a matar a nadie.* En ese momento tiene 14 años y empieza a realizar presentaciones musicales, sobre todo de rancheras. Tanto por su música, como por su carisma expresado en sus ojos claros, él llama la atención de una jovencita del lugar. *Una novia que tuve, la tuve de verdad y porque estaba muchacho y por los ojos esa vieja se enamoró. No, je,je, tengo ojos zarcos y se me prendió y quedó barrigona. Y ella quedó barrigona y después me dio miedo y me volé.* En ese momento desaparece evadiendo la responsabilidad de ser padre por lo cual lo busca la Policía: *Cuando eso era serio, usted cree que meterse de Arboledas a Chicaguá, es como salir del Playón a pata a buscarlo a uno, si fuera un delito bien arrecho ¿cómo habría sido? Ahí tocaba usted tras la reja , pagar usted el hijo hasta que.. Ahora nooooo ahora ya cambió.*

El padre lo manda a llamar para que se presente ante la muchacha, pero la jovencita no lo obliga a casarse y lo único que le pide es que le deje el hijo, cuestión que él acepta. En Sardinatas, norte de Santander la madre cría al hijo con la ayuda del suegro, hasta cuando a los 14 años el niño muere de fiebre tifoidea. Su padre quiere mucho a ese nietecito que desde pequeño demuestra su inteligencia.

De 18 años, en 1954, sale de Arboledas junto con su mamá y un hermano. Dejan el ranchito que tienen en la finca y van rumbo a Betania, Santander, lugar que años más tarde fue ocupado por la guerrilla. En ese tiempo dice él que no hay nada. Llegan donde Julio Gálvez que tiene varias haciendas en la región y permite que su familia trabaje en un huerto, hacen un rancho y coge café. Estando en el lugar a la madre le da una diarrea crónica que al final le causa la muerte. Intentan llevarla de Betania a Bucaramanga, pero tanto el transporte como la atención en el hospital son deficientes, muriendo en el Hospital central.

Allí en Betania, de 24 años, conoce a su esposa, cuya familia llega de Chartas a Betania. El padre de la muchacha compra *una mejora* de tierra que no tiene que pagar impuestos. Allí trabajan paliando yuca, entre diversas actividades y se van enamorando gracias a la música. *Yo tiraba música todavía sino que lo olvidé. Uno se echa a bailar y echan a mirarlo a uno como que le provoca*. En 1964 decide casarse con la joven que conoce bailando y a quien considera una mujer con muchos valores y de mucho respeto,

preocupada por el trabajo y sus hijos. Convive con ella 35 años hasta cuando fallece en un accidente.

Apenas casa, vive unos días con los suegros. El suegro le deja un terreno donde construye un ranchito y ahí él se asienta con la mujer, sus dos hijas y un hijo. Trabaja madereando y sacando caña brava junto con un hijo.

En Betania tiene una interacción forzada con la guerrilla del EPL. Un comandante lo llama y le indica que si pasa el Ejército le cuente que ellos habían estado en el lugar y se iban a tal parte. A los 5 minutos llega el Ejército a preguntar por la guerrilla. Él le comenta justo lo que le ha dicho el comandante y el Ejército le cree y no lo intimida. Dice el que no hubo *combates ni nada, el Ejército pasa por cada casa preguntando por la guerrilla y todas eso le contestaron.* Y así como el Ejército pregunta por la guerrilla, la guerrilla también pregunta por el Ejército. A pesar que no tiene mayores inconvenientes con el grupo guerrillero, ellos le piden que les deje el hijo a cambio de $1.000.000 mensuales como retribución. Un intento fallido del grupo armado de reclutar el hijo.

Él indica que hubo masacres pero al final unos dicen que los responsables son la guerrilla mientras otros dicen que son los paramilitares. Lo cierto es que él se desplaza y llega a Santa Lucía, finca de Alejandro Aldana, rico propietario *como el mismo David Payana*, reconocido político de la región. Luego de trabajar un tiempo con el señor Aldana, él se viene de lleno a vivir a Bucaramanga aproximadamente en 1997. Entre 1997 y 1999 aproximadamente, su hija sale para Barranca y nunca vuelve. *Ella está perdida y ni tampoco se sabe, pero ni razón, ni peón, porque por ningún lado aparece.* Algunas personas afirman que la mataron pero uno de sus nietos continúa buscándola, sin poder hallar el paradero de su madre.

De esta ciudad se va unos meses a trabajar a El Playón y en 1998 vuelve a la capital y vive un tiempo en el barrio Regaderos Norte. En esos días sucede un trágico accidente: un carro atropella a su mujer cerca de *La Virgen* al norte de la ciudad. Ella mure y a él le toca asumir solo la responsabilidad de la familia cuando se regresa a El Playón. Allí la gente es solidaria con él, bien que saben que ha quedado en la ruina.

En el 2001 llega una adinerada señora de Cúcuta que quiere organizar una fiesta y le pide permiso al Alcalde del lugar. La fiesta es grande, pero mucha gente del pueblo está temerosa porque sabe que al jolgorio posiblemente asistirá población civil, Ejército,

guerrilla y paramilitares. *El alcalde dio cabida a esa fiesta dónde se sabían estaban todos revueltos.* Como se esperaba, en la fiesta hay una trifulca entre dos jóvenes y el conflicto se decide a machetazos.

Un adolescente de 14 años queda cortado en un brazo, va a casa de su madre y ella le entrega un revólver para que pueda saldar las cuentas con el otro joven. *Yo no miré esa cosa pero ahí estuvieron echando plomo venteado, cuando una bala le pegó a él, y esa bala mató a mi hijo.* La bala perdida se incrusta en su corazón y muere al instantemente. La situación es confusa y la Policía no atina a tomar preso al agresor. *La Policía no hizo nada. Lo agarraron y dijeron ese es el reo, es el reo, pues le gritaron porque yo estaba dormido. Yo estaba en el rancho, yo no sabía que habían matado al hijo, ese es lléveselo, lléveselo sin miedo.* La policía le avisa del asesinato, pero las investigaciones no dan ningún resultado. Le colaboran para el entierro la Defensa Civil y el Alcalde de El Playón, quien era responsable por permitir una fiesta que nunca debió llevarse a cabo. La mujer que convivía con su hijo fallecido se lleva al nieto de 8 meses de nacido a Venezuela. Hoy ese nieto tiene 11 años y según él es muy parecido al papá, *no es grosero, ni nada, todo quietecito.* Él cuenta que el juez lo llamó porque al asesino de su hijo lo habían cogido, pero finalmente no pasa nada.

En El Playón queda solo y a los dos meses empiezan tipos extraños a visitarlo con cierta recurrencia, hasta cuando sucede una amenaza directa sobre su vida. *Una tarde, un martes me dejaron solito, solito, llegaron encapuchados bien tapados llegaron como a las 12 p.m. Tocaron la puerta y yo abría cuando dijeron acá le vamos a dar 15 días de tregua, desocupa en 15 días.* Él no sabe por qué lo están sacando, por qué tiene que desplazarse. La familia del yerno por parte de una hija y otras familias, también deben salir forzosamente del lugar. De El Playón, la familia llega a El Pablón. *Un familiar dijo: 'vénganse y ahoritica le buscamos rancho' No, no se vayan a devolver porque ahí los matan, fue lo que les dijo. Porque esa es la razón y así es.*

Sale de allá y llega a unos lotes vacíos en el barrio El Pablón, lugar donde levanta un ranchito. Entre el 2002 y el 2010 vive allí con la familia de su hija, esperando una solución del gobierno para tener una vivienda digna. En ese tiempo trabaja como basurero por $2.000 diarios para subsistir. Busca trabajar *maderiando,* una de sus habilidades de

joven, pero debido a sus 76 años no le dan trabajo. Él depende de su hija y su yerno, quien trabaja de celador y luego de 4 años le da una trombosis que lo aqueja hasta la actualidad.

Con su hija tienen la carta de desplazados pero él siente que no recibe los aportes que el gobierno le promete. Lo hacen ir de oficina en oficina, llevando papeles, pero al final nada de nada. Lo hacen declarar en la Fiscalía pero tiene temor que esa información llegue a ser divulgada por Internet. Una doctora le pide que deje los papeles del desplazamiento para enviarlos a Bogotá, pero al final, devuelven los papeles. Dice que actualmente no se puede mostrar la carta de desplazado porque está prohibido por la guerrilla.

Estando en El Pablón se construyen casas para la población desplazada en el barrio Betania, aledaño al Café Madrid. Hacia el 2010 la familia de su hija es censada por el INVISBU y sale favorecida con un subsidio de vivienda. La condición para adquirir la casa en Betania es demoler el rancho en El Pablón, lugar donde quedan varios ranchitos de población desplazada. Lo llaman a ofrecerle $400.000 por por las tablas del ranchito; quien le hace la oferta es: *Jaime 'el saca tripas'. A él le decían el Chulo.*

Al final él se traslada a vivir al barrio Betania con la familia de su hija. Allí vive arrendado esperando que algún día el gobierno le dé una casita. Los recibos son costosos y no ve acciones efectivas del líder de la Junta de Acción Comunal para mejorar esta situación. De vez en cuando sale al cuarto de basuras donde recoge desechos de materiales. En la casa comparte espacio con su hija, su yerno y su nietecita que para él *es su tesoro.* Espera que un día sea profesional y que no tenga que pasar por la violencia de generaciones atrás que ha consumido a ciudadanos inocentes como él.

TRAYECTORIA DE VIDA N° 20

Del timbo al tambo

> *[…] empezamos a decir: ¡vámonos a invadir ese terreno!, imagínese del timbo al tambo y sin que nadie le diera a uno de comer… entonces la señora a correrme a mí también, entonces yo me vine a vivir con ella ahí, ¿si me entiende?, a ayudarle a luchar ahí por eso.*
>
> ***Entrevistada n° 20***[254]

Entre risas y recuerdos tristes ella dice que quiere estudiar o *administración de empresas o algo que tenga que ver con archivos, sistemas o cosas así*. Así es ella, una mujer que se resiste al fracaso, pues sabe que para dar un futuro a sus hijos tiene que repararse primero ella misma.

> *Yo siempre he querido, para ellos, siempre yo poder estudiar para darle un mejor estudio a ellos. Porque si yo no salgo adelante yo misma, cómo le voy a dar un estudio a ellos. O sea, si yo no tengo plata para una universidad, cómo le voy a dar a ellos. Sin saberse si esto se vaya a acabar,… horita nos pueden estar ayudando con subsidios, pero si de aquí a unos años… ya nada… ¿yo con qué voy a darle una universidad a mi hijo?*

Nace en Bucaramanga, el 7 de mayo de 1984. Es una de las menores entre tres hermanos y dos hermanastros; una mujer y dos varones de padre y madre, una hermanastra por parte de madre y un hermanastro por parte de su padre. Viven en El Tropezón, una vereda cercana a Sabana de Torres,[255] Santander. Aunque nace en Bucaramanga, sus padres

---

[254] La tarde de la entrevista hace un calor insoportable. Hay varias personas afuera de la casa de uno de los líderes de una asociación de desplazados y ella está allí. Esperan desde hace rato que lleguen personas con ayudas, pues el incendio del 4 de junio de 2012 les deja sin nada más que cansancio e incertidumbre. Adentro de la pieza, donde entra con la entrevistadora, hace más calor aún. Ella, sin embargo, luce tranquila y dispuesta a contar su historia, que inicia con una sonrisa que rompe el hielo del temor a contar sucesos tan amargos de su vida.

[255]Sabana de Torres tiene un bioclima completo en el Magdalena Medio, por su variada morfología. Se pasa por una zona de Sabanas que se abre en dos hasta alcanzar el distrito de Magara por el norte y el de Sabaneta en las riberas del río Sogamoso, por el Sur. En su parte más central se hallan terrazas, algunas ya disecadas. La parte más noroccidental del Municipio es una zona de bajos o inundable que termina en ecosistemas de humedales. El municipio se encuentra ubicado al noroeste del Departamento de Santander, en la región del Magdalena Medio Santandereano. Es primer productor de leche en Santander con alrededor de 70.000 litros diarios; segundo productor en carne con 147.800 cabezas de ganado; tiene una producción aproximada de 350.000 pollos de engorde y produce peces en menor escala. ALCALDÍA SABANA DE TORRES (2012). URL: http://www.sabanadetorres-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f. Consultado: 13/09/2012.

la llevan de regreso para El Tropezón, donde viven. Sus primeros siete años los pasa allí, en medio de la abundancia del *sorgo, el plátano y la yuca*, pues su padre tiene una finca pequeña y hasta tiene *ganado*.

Su trayectoria de vida es muy compleja; sufre en tres oportunidades el desplazamiento forzado.[256] La primera vez, cuando la guerrilla del ELN les obliga a salir de El Tropezón y huir hacia Sabana de Torres, pues los tienen sentenciados en algo que comúnmente llaman *la lista negra*. La segunda vez, huyen de las garras de los paramilitares de Sabana de Torres hacia Bucaramanga, pues en una cantina uno de sus hermanos tiene líos con un miembro de este grupo armado. La tercera vez, tiene que salir con un moribundo en sus brazos: su actual esposo; vienen de Barrancabermeja a Bucaramanga, pues unos paramilitares confunden a su esposo con un delincuente y le asaltan en su casa, dejándolo terriblemente herido. Además de ese calvario de trashumancia, desespero y resistencia por tres desplazamientos, un incendio mordaz acaba con lo poco que logra conseguir en los últimos cinco años que lleva viviendo en el Café Madrid, donde muchos se compadecen, pero otros la ven con desprecio y estigmatización.

La vida en El Tropezón

En El Tropezón, ella conoce el rostro de la violencia colombiana. La guerrilla del ELN tiene acordonada toda la zona. Después que su padre y los vecinos más cercanos son testigos de masacres y son objeto de amenazas que les llegan en la *lista negra* donde figuran quienes están sentenciados a muerte,[257] porque la guerrilla los señala de

[256] Las personas en situación de desplazamiento, muchas veces, como lo demuestra la experiencia trágica de la persona que participa en esta entrevista, tienen que vivir repetidos desplazamientos forzados ocasionados por varios actores armados. En este caso, ella deja entrever cómo inicialmente son las guerrillas del ELN las que obligan a su familia, y por tanto a ella, siendo aún muy joven, a desplazarse. Después son los paramilitares los que vuelven a obligarla a desplazarse con su familia. Y finalmente, en el último desplazamiento forzado, ella tiene que salir huyendo con su esposo herido, que es confundido con un delincuente. Sobre este tipo de situaciones reiterativas de violencia y desplazamiento forzoso, dice Martha Nubia Bello que una de las preocupaciones centrales de la población en esas situaciones es la de restablecer el vínculo con la tierra, con lo que se considera propio y de la valía personal. Volver o no a los lugares de expulsión y recuperar las propiedades rurales perdidas es casi un imposible. BELLO A. Martha Nubia (2006). "Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento". ARDILA Gerardo. *El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social*. Colombia, Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional, Colección CES, 655 p., p. 508. Ello, especialmente teniendo en cuenta que aún no hay en el país una situación de posconflicto, que garantice el retorno voluntario y la seguridad para quienes vuelvan al lugar de origen.

[257] Las cifras que enseñan las cientos de masacres y asesinatos de líderes sindicales y de asociaciones de desplazados, como también de personas miembro de estas asociaciones, indican la alta incertidumbre que

colaboradoras con el Ejército y/o los paramilitares, tienen que huir en la noche para salvar sus vidas. La razón principal es que *cerca a una finca hubo una matazón de hermanos, de muchachos que prestaron el servicio militar. Entonces como mataron a esos muchachos, mi papá le dio miedo y en la noche salimos de allá, huyéndole a eso, hasta Sabana.* Es en la noche donde se puede huir, ella lo recuerda con un amargo sabor en la garganta: *que tal que la cogían a uno… esa gente era así, no averiguaban nada sino que cogían a matar por ahí a la gente inocente. Eso tapaban la vía; decían que después de las 6:00 de la tarde ya no se podía ver a nadie por ahí,* y si encuentran a alguien, lo matan y junto con otros muertos, los arrojan a fosas comunes o al río, como hacen con los tres muchachos asesinados, señalados de ser colaboradores del Ejército, y como casi hacen con la madre de estos, luego que la torturan y la someten a vejaciones. Esa noche es un éxodo masivo. Más de siete familias huyen con ellos entre matorrales y maleza. El temor más grande es tropezarse con la guerrilla, porque a esas horas, como en el resto del día, no se ve la Policía, y rara vez pasa por esos lares el Ejército.

Luego que pasan muchos años ella sabe que la expulsión es porque las guerrillas necesitan esos terrenos donde desde hace tiempo esconden cosas valiosas de personas que asesinan. En el momento en que cae en cuenta de ello, le vienen recuerdos a la mente, sus ojos se le nublan y dice con un dejo de tristeza: *yo me acuerdo que cuando tenía 7 años yo tenía que cocinar para ayudar a obreros allá y a toda la finca… mi mamá me decía: usted ya está grande para cocinar*. Después, sonríe y se acomoda en la silla abanicándose con la mano, porque está haciendo mucho calor en el lugar en donde relata su historia. De la finca en El Tropezón no vuelve a saber más nada, todo queda *embarzalado.*[258] Lo único que tiene presente de ese pueblo es un padrino, del cual es bastante cercana, pero que *nunca más él me volvió a hablar más, porque él no supo para dónde cogí yo*.

En Sabana de Torres

---

experimentan las víctimas del conflicto armado; al respecto señalan Agier y Hoffmann que vivir en Colombia es una incertidumbre constante. AGIER Michel, HOFFMAN Odile (1999). "Pérdida de lugar, despojo y urbanización. Un estudio sobre los desplazados en Colombia". COBIDES Fernando, DOMÍNGUEZ Camilo *Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales* (editores). Bogotá, Observatorio socio-político y cultural, Centro de estudios sociales, Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia, 457p., p. 119.

[258] La palabra alude al sitio que se tupió de maleza y con el tiempo y el abandono las paredes se fueron cayendo.

En el año de 1991 su familia llega a Sabana de Torres. *Allá en Sabana mi papá empezó a trabajar miniando*. El negocio de la minería es rentable y la situación de la familia, que viene sin nada más que temor y tristes recuerdos, se recompone paulatinamente. Su padre trabaja con ahínco, compra unos motores con los cuales hace rendir más la actividad minera. Al cabo de un tiempo logra comprar dos casas; ya para ese entonces está separado de su madre. A ella le da una de las casas para que viva con los hijos, que comparten con él los fines de semana. Ella no comprende por qué sus padres están separados; tiene mucho que ver que su madre beba desmesuradamente, pero es también posible la incomprensión del padre, lo cierto es que ella se acuerda de esos años con alegría, pues allí alcanza a estudiar hasta cuarto de primaria. Con tan sólo 11 años de edad y empezando el quinto año de escuela, ella reconoce la enfermedad de su madre: el alcoholismo, que aumenta con la muerte de su *ex esposo* y padre de sus hijos. Con el fatal y lamentable accidente de su padre en 1994, que ocurre mientras él se transporta en un *carro mula* rumbo al trabajo, su madre se consume más en el trago. Ese mismo carro mula es el que les da parte del sustento diario, pues ella y sus hermanos lo utilizan para hacer acarreos cuando su padre no lo usa.

> *Y después mi mamá quedó sola, y como ya era alcohólica, entonces yo sufría mucho con ella; ya los mayores… se fueron con marido, los otros se fueron con esposo, y yo fui la última que cargué con mi mamá. Yo quedé con ella sufriendo; o sea para mí me pareció muy difícil eso. Lo que me ha dado duro es eso; a mí no me ha gustado ver a alguien así, tomada. Me acuerdo una vez lo mismo… o sea eso fue lo que a mí me marcó, porque a mí no me gustaba verla a ella así tomada.*

Tanto el alcoholismo de su madre, como la muerte de su padre, hacen que el dolor sea insoportable y que llore.[259] *Y yo me iba a buscarla y la encontraba tomada en esos negocios, y yo lo único que hacía era ponerme a llorar y traerla para la casa. ¡Mami vamos a dormir… vamos…! tomaba mucho. Y ella no desayunaba, no almorzaba, no comía, toda hora era tomada.* Su media hermana mayor por parte del padre tiene que

[259] Sumado a los traumas psicológicos generados por hogares maltrechos, muchos menores de edad desplazados, que en la actualidad ya son personas adultas, tienen acumulado en su historial traumático, situaciones de violencia, amenazas, exclusión, maltrato físico y abuso sexual. Y esto, no solamente de parte de los actores armados, también de sus padres, familiares y allegados o gente conocida, que han contribuido en el deterioro de la confianza y la capacidad para rehacerse de la adversidad. La confianza en medio de la carencia, la desesperanza y los demás sentimientos que afloran por la expulsión o huida de los lugares de origen, crean condiciones de vida que generan desconfianza, resentimiento y prevención hacia los otros. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). "Lazos predominantes, p. 92.

ayudarla. Un día que la ve en esta crisis por la enfermedad de la madre y decide llevársela para su casa, en donde su esposo que es profesor consigue que ella pueda terminar el quinto de primaria. *Entonces yo me fui… Ella se quedó sola, entonces yo a lo último lloraba… mi hermana no tenía vida al principio, eso a mí me daba tristeza,… llore y llore, que mi mamá estaba sola, y volvían y la visitaban, mis hermanos los otros*. Así pasan muchos meses sin sosiego[260] hasta cuando su hermanastra vuelve y le brinda apoyo; alberga a su madre en la casa con la condición de dejar de beber. Los primeros días obedece, pero pasando unas semanas cae de nuevo en el alcohol, haciendo que la paciencia de la hijastra se colme y la deje a la deriva de su suerte. Al cabo de un tiempo la madre se enferma de cirrosis, enfermedad que cobra su vida después que son otra vez desplazados forzadamente de Sabana de Torres.

> *Mi mamá estaba muriendo lentamente, ella ya tenía cáncer en los pulmones, sí, o sea, ya tenía un pulmón la mitad casi desasido, no, no, no, ella ya trabajaba con un solo pulmón. Ella vivía con una tos y una tos, vivía toda enferma… Tenía como cincuenta y… ya tenía casi los 60, tenía como 58… Eso fue hace 10 años.*

La vida en Sabana de Torres empieza a cambiar. Su familia se tropieza una vez más con los actores armados, solo que esta vez son los paramilitares los que marcan el control de la zona. Aquello que más recuerda es el horror en los ríos:[261] *encontrábamos muertos en el río.* Esta gente, según lo que el pueblo afirma, algunas veces son muertos de la guerrilla, y otras, muertos de los paramilitares; en suma, personas asesinadas por cualquiera de los dos bandos.[262] En el caso de una amiga suya: *se iban a la media noche y sacaron a un*

---

[260] Como esta persona, en la infancia muchos menores de edad han tenido que soportar situaciones traumáticas en cadena; de un problema se pasa a otro como por efecto dominó. Así entonces, y siguiendo a Roberta Cohen y Francis M. Deng, los efectos del desplazamiento en la niñez y su desarrollo, han sido bien documentados, para con ello poder afirmar que las causas problemáticas más notables, tras el desplazamiento y el maltrato y descuido familiar, son la falta de refugio, calor, adecuada alimentación y cuidados de salud. COHEN Roberta et M. DENG Francis (1998). *Masses in flight, the global crisis of internal displacement*. Washington, Brookings Institution Press, 212 p., p. 26).

[261] Como señala Rossi, el mundo en el cual vivimos está lleno de lugares en los que están presentes imágenes que tienen la función de atraer algo a la memoria. ROSSI Paolo (2003). *El pasado, la memoria y el olvido*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión SAIC, 237 p., p. 26), de ahí que lugares como el río sean lugares imborrables en los recuerdos de las personas que han visto allí arrojados los cadáveres de las personas asesinadas por los actores armados.

[262] Teniendo en cuenta que tanto paramilitares, como guerrillas, como fuerzas del Estado y el narcotráfico, han azotado a la población civil durante más de cincuenta años, los estudios recientes demuestran que los análisis sobre la violencia en el campo y las ciudades, principalmente, se desarrollan a medida que el conflicto armado se vuelve cada vez más prosaico y que la delincuencia común es denunciada como un azote que debe combatirse con mayor prontitud. PISSOAT Olivier (2007). "Violencias y ciudades". DUREAU François, BARBARY Olivier, PISSOAT Olivier, GOUËSET Vincent, LULLE Thierry (Coordinadores), C*iudades y*

muchacho a la media noche, la amiga era tan amiga de nosotros, taba embarazada… ¡ay jue' madre!, le tocaron hacerle ver… la muchacha con ese estómago, la muchacha se le arrodillaba y gritaba y decía: ¡ay!, Dios mío. Ella vive allí temiendo lo peor. Aunque es muy joven ya sabe el terror de la guerra; *yo ni salía ni de riesgo, con el miedo que yo vivía*. El paramilitarismo toma el control de Sabana de Torres; sin embargo, también las guerrillas del ELN siguen transitando por esos lares. Los días en este pueblo son un desfiladero constante de paramilitares, guerrilleros, Ejército y tal cual narcotraficante. Nadie se puede resistir a servirles; hay que obedecer o si no perderse, pues estos acosan, amenazan y matan sin ninguna mediación y esto le ocurre a un hermano suyo con unos paramilitares. El que sea señalado *por sapo,* como popularmente se llama a quien delata o colabora con alguien, es sentenciado a muerte. *Llegaban a reposar en cualquier parte y nosotros le dejábamos limonada, entonces nosotros dizque éramos colaboradores*. A pesar que se dan relaciones pasajeras con uno que otro uniformado de los diferentes grupos en confrontación, las personas como ella saben que no deben confiar en nadie, pues la vida puede peligrar si se toma algún partido, o si se discute o se rehúsa algún tipo de orden. Por este motivo, ellos tienen que volver a desplazarse. Una tarde están dos de sus hermanos en una caseta tomándose unas cervezas, cuando llegan unos paracos, se sientan a beber y traban lío contra el menor de ellos. *Mi hermano cogió a alegar con uno de ellos y que: ¡ah!, usted a mí no me conoce,… que a amenazar que usted y que no sé qué, ya con las cervezas en la cabeza, y entonces a ellos lo que les dio rabia fue que… ¡ay!, usted no me venga aquí a amenazar, yo ya toy cansado de tarle huyendo a ustedes*. Duran así unos cuantos segundos, el muchacho dando razones y defendiéndose de la persecución de la cual están siendo víctimas desde hace tiempo, y los paramilitares amenazando y envalentonados con sus armas, que exhiben ante las miradas expectantes de quienes están en la caseta. Sin más rodeos, el hermano mayor aconseja al menor para que se vayan y dejen así las cosas. Salen de la caseta, creyendo dejar adentro a los paramilitares profiriendo improperios y amenazas, pero cuando el menor de sus hermanos enciende la moto para marcharse, su hermano mayor es herido por la espalda al momento de subirse a la moto. Los paramilitares salen detrás suyo disparando a diestra y siniestra, y mientras ellos arrancan, varias balas logran

---

sociedades en mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia. Colombia, Universidad Externado de Colombia, Cap. V., p. 54, URL: www.horizon.documentation.ird.fr/ext-doc/pleins_textes/divers11-03/010043286.pdf. Consultado: 03/09/2012.

incrustarse en la columna vertebral del hermano mayor. Éste último queda inválido, en silla de ruedas. Logran escaparse de allí, y en cuestión de horas tienen que marcharse del pueblo rumbo hacia Bucaramanga, pues los paramilitares que les atacan anuncian *que si quería que nosotros siguiéramos viviendo, que mejor nos juéramos… porque él no quería familia de nosotros de ninguno allá*.

Huyendo hacia Bucaramanga

En 1998 su familia llega desplazada forzosamente a la capital.[263] Ella tiene 14 años de edad, es tan sólo una adolescente. Se asientan en un terreno donde toman tierra otras familias. Hacen huecos y clavan palos, sobre estos levantan improvisados ranchos, que con las arremetidas de la Policía quedan por el suelo, hechos trizas, para volverse a levantar de los escombros. Su hermano semi-paralítico, su hermana con sus cuatro hijos y su madre, levantan los ranchos que tumba la Fuerza Pública y ella trabaja en casas de familia para servir de apoyo en el hogar durante unos cuantos meses, hasta cuando en el trabajo saben que ella es desplazada y la despiden[264] sin más argumentos: que *no me podían dar más trabajo, porque sí.*

En casa, con sus familiares, vuelve a ocuparse de las cosas del hogar. Conoce los procesos de creación de asociaciones de desplazados, pues en esos años la comunidad está viviendo una terrible experiencia con la administración de la Alcaldía de Bucaramanga. Los sectores Unión II y Corrales tienen que unirse para resistir a los embates de la Fuerza Pública que los quiere desalojar, sin que les dé algún tipo de solución y reparación a su situación de confiscación de sus derechos por causa del conflicto armado interno

[263]Según La Red de Solidaridad Social, la entidad estatal colombiana dedicada al tema del desplazamiento forzado, desde el año de 1995 cuando a través del CONPES 2804 el Estado colombiano reconoce la responsabilidad de diseñar las políticas públicas, hasta el 31 de agosto de 2005, a Santander han ingresado 69.330 personas desplazadas por la violencia y se han ido expulsados por la violencia 43.348. Según esta misma fuente, 23.587 personas en situación de desplazamiento viven en Bucaramanga, 6.770 en Floridablanca, 5.434 en Girón y 3.216 en Piedecuesta, es decir un total de 39.007 personas en el área metropolitana. En total 6.515 hogares tienen como cabeza de familia a una mujer. RED DE COMUNICACIÓN POR LOS DESPLAZADOS (2005). "Desplazamiento en cifras", URL: http://redesplazadoscifras.blogspot.com/. Consultado: 26/10/2012.

[264] Al respecto dicen Agier y Hoffmann que el reconocimiento social para el desplazado es como una identidad vergonzosa, o despreciable, o clandestina; la identidad del desplazado acumula una serie de estigmas entre los cuales el de la violencia y el de la ilegalidad despiertan en los habitantes de las zonas de acogida una actitud de sospecha que estos hacen recaer sobre los desplazados (1999). AGIER Michel, HOFFMAN Odile (1999). "Pérdida de lugar, , p. 125).

colombiano.[265] *Tocaba hasta pedir limosna para poder comer; irnos pa' Centro Abastos, para pedir verdura pa' poder montar una olla comunitaria,* y con estos abastecimientos poder resistir a los violentos del Estado.

> *Una vez se hizo eso de la asociación dijo: Vamos a pelear por el lote de nosotros, vamos a la Alcaldía y encendemos la Alcaldía a piedra y todo pa' que nos… por casa tiene que salir uno y… o sea, yo fue la que más me tocó, porque por mi adolescencia pues me la pasé en eso… no tuve ni tiempo de pensar en novios… [Risas]… nos tocó encender a la Alcaldía a piedra. Yo me acuerdo, yo creo que eso en Vanguardia y todo… dormíamos en los pasillos así de la Alcaldía, dormíamos allá, porque era un viejo que se escondía, yo no sé cómo era el cuento que no daba la cara; prometía y prometía, se metió un poco acá, y por eso cogimos esa determinación porque no daba nada… Que nos dejaran hacer los ranchitos… mientras ellos pudieran solucionarnos vivienda o algo.*

Cuando el político se da cuenta que la comunidad no da el brazo a torcer, les manda la Fuerza Pública. Con carabineros y agentes del ESMAD se sorprende a la comunidad en medio de la calma nocturna.

> *A media noche, nosotros durmiendo allá, con frío y con todo, yo me tocaba dormir en un cartón, que más nos tocaba hacer. Y nos regalaban colchonetas y yo cogí una colchoneta y dormía ahí… nosotros nos turnábamos pa' celar,… no pero ese día celador se quedó dormido, y se entró todo ese poco de policías con caballos y resultó que el caballo me quedó así como a mí,… y me dice una muchacha: ¡Ay!, mire XXX se quedó dormida y ahí el caballo.*

Esa noche la recuerda como un macabro suceso de violencia. Los agentes arremeten con sus caballos por encima de mujeres, niños y ancianos. Los pisotean, les lanzan *gases lacrimógenos,* los insultan, les dan bolillo y los empujan para que desalojen los terrenos donde están refugiados. También está allí el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF, que aparece súbitamente como de la nada, pues raras veces se le ve por el barrio cumpliendo con su obligación de velar por el bienestar de los menores de edad en situación de vulnerabilidad. Ella recuerda que varios de los funcionarios de Bienestar arrebatan esa noche a niños y niñas que corren de un lado a otro buscando a sus madres. La oscuridad y la trifulca no permiten que la gente evite que les destruyan los ranchos construidos y que las madres rescaten a sus pequeños de las garras de los funcionarios del ICBF que cogen a los menores y los suben en los carros de la institución. Mientras luchan por no dejarse sacar del

[265] Cabe señalar que en 1998 ya está funcionando la Ley 387 del 18 de julio de 1997, la cual estipulaba una serie de medidas para la prevención del desplazamiento forzado, la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en Colombia. BELLO A. Martha Nubia, VILLA M. Inés (Compiladoras) (2005). El desplazamiento en Colombia, pp. 183.

sector, algunas de las fieras del Bienestar Familiar les quitan a los pequeños y se los llevan dejando a madres enloquecidas y desesperadas. Todo es un caos maquiavélico; ella lo recuerda con un sinsabor en la garganta: *lo peor… y eso sí es lo peor, vivir uno así*. Si bien esa noche los uniformados cobran bastantes heridos, la comunidad logra quedarse y sacar adelante su protesta pacífica, tachada como disturbio público. *Firmaron un acta con los líderes y eso jue cuando nosotros ya nos vinimos, paramos el rancho y hicimos un rancho ya más grande, ya no era a media agua que se mojara ni nada*. Con el rancho levantado una vez más, y con unas pocas ayudas que dan unas ONG, su familia logra salir de ese percance.

Su hogar, un hombre quien ahora está viviendo en Barrancabermeja

Cuando ella conoce a su esposo su vida cambia completamente. Emocionalmente cree conseguir más apoyo; su esposo es un hombre comprensible y bueno. Lo conoce un Día de la madre, cuando ella tiene diecisiete años y él veintidós. Aunque él es un hombre con más experiencia que ella, tiene una madre dominante, a la cual está sujeto. La suegra les hace la vida difícil; a ella constantemente la insulta y ataca verbalmente, a él lo azuza en repetidas ocasiones para que se separe de ella, de quien dice que es una mala mujer. Con los días ella conoce cómo es su suegra; tienen varios problemas, pues la tacha de ser *una marihuanera; y claro, como yo era de acá del Café, que acá la gente era ladrona*. En el instante de recuerdo de los sucesos ella siente tristeza; le parece injusto que una persona como su suegra, también desplazada forzosamente de Barrancabermeja al Café Madrid por problemas que ella no quiere contar en su relato, le haga la vida imposible. En los días de vivienda en Barrancabermeja, la señora llega hasta lo último; le hace saber a un paramilitar sobre los problemas que su familia tiene en Sabana de Torres con otros paramilitares, para que la amenacen. Sin embargo, como ella no debe nada, las cosas se arreglan y la dejan tranquila. No obstante, la suegra, al ver que no ocurre nada, le quita hasta la ropa, dejándola sin nada.

La ida para Barrancabermeja es voluntaria. Con su esposo buscan un mejor porvenir y en esa ciudad hay trabajo. Él es conductor y va a manejar una moto taxi y ella también logra trabajar, pudiendo entonces comprar las cosas necesarias del hogar. Pero lo ocurrido con su primer hijo, es otro de los hitos que más recuerdos tristes le produce. *Resulta que yo*

quedé embarazada, tuve todos los nueve meses de controles y todo, porque yo sabía que todo eso era así, y era un puesto de salud cercano al barrio. En varias oportunidades el médico que la atiende le asegura que no necesitará cesárea; no obstante, ella siente temor, pues es primeriza y no tiene ningún familiar cercano, solamente su esposo y unos cuantos amigos recientes. Esos últimos días de su primer embarazo los recuerda con mucha tristeza;[266] en el centro médico donde le atienden, le dejan morir su primer hijo por negligencia. El médico que le lleva el control de su embarazo no la atiende oportunamente; el día que ella llega por urgencias, éste y algunos de los funcionarios del centro médico, están viendo un partido de fútbol y descuidadamente le dicen que no es la hora del parto, que son simples dolores, pero que aún no es el momento. Luego de recibir unos cuantos calmantes la reenvían para su casa, junto con su marido. Allí, pasadas unas horas, los dolores disminuyen gracias a que *él cogió como a sobarme la barriga con crema… y comenzó a pasarme*; pero, al cabo de unas horas, los dolores vuelven a aparecer y se hacen más fuertes, esto hace que se encaminen de nuevo para el centro médico.

> *Me puse enferma… y me fui a orinar, porque yo me tocaba orinar así como espatarrada…boté sangre… ¡ay!, Dios mío, él [médico] me dijo que cuando ya fuera sangre que me fuera, yo me voy… no importa la hora que fuera, fueran las 2 o 3 de la mañana no importa… allá en Barranca es terrible ese calor… cuando me fui entonces una señora que taba ahí me dice: ¿qué tiene?,… tengo dolores… resultó que me hicieron el tacto… y la señora dijo: ¿ay!, eso a usted le falta todavía, váyase pa' la casa, que se va a quedar aquí.*

Le dan unos calmantes y la despachan, pero no tienen en cuenta la gravedad de la situación. A la mañana siguiente ella tiene que regresar pues pasa la noche en vela. Los dolores son insoportables; a las 6:00 de la mañana ya está suplicando la ayuden, pero hay mucho turno, y desde luego, no la atienden. *Eso decían las vecinas: ¡ay!, XXX que se puso enferma; Dios mío, pero por qué no le llevan… queriéndome traer una partera, ¡uy!, no… una partera no; que peligro, que tal me dejara morir el niño, o yo también me muera; o sea, yo no confío en ellas, o sea, yo como que confiaba más en un médico.* Pero su confianza la traiciona; *un guía, como de jefe, resultó que me dejó morir el niño.*

[266] Como indica George Duby, al respecto de lo que más recuerda una persona que ha tenido situaciones traumáticas en su vida con las cuales no logra superar muchas barreras sociales, la memoria sólo retiene lo excepcional. Todo lo cotidiano, lo vulgar, se deja de lado para siempre (DUBY George (1991). *La historia continúa*, p. 64).

Después del velorio del bebé, su marido le pide que *no denunciara eso, porque él se llevaba a ese man por delante. O sea, mi marido quería como el cuento… matarlo*. Finalmente, se evitan problemas y lo dejan todo *a la mano de Dios* y a la investigación del Bienestar Familiar, que días después toma el caso.

Al año vuelve a quedar embarazada, en esa oportunidad tiene más cuidado y pide que le hagan cesárea. Así entonces, su niño nace sano; duran cuatro años viviendo bien, pero después de un tiempo su esposo es confundido por unos paramilitares[267] que operan en la ciudad y le asaltan en su casa a tiros, mientras ella, que trabaja al otro lado de la calle en una cafetería, lucha porque la deje salir la dueña del local quien le suplica no lo haga, pues también la pueden matar. Su desespero es enorme, no sabe qué está pasando; por qué asaltan en su casa a su esposo. Tiene muchas preguntas, que meses después esclarece, pues los hermanos del él averiguan con los mismos paramilitares, los cuales niegan ser los responsables de lo sucedido, aunque al final logran saber que todo es por una confusión; la moto que su esposo conduce, se la prestan un día a alguien, que en cuestión de segundos la usa para ir a asesinar a un paramilitar de ese grupo. Al reconocer las placas en la moto que está parqueada enfrente de su casa, piensan que él es el autor del homicidio y por eso lo atacan. Fuertemente herido, queda lesionado de un brazo y una pierna. Se tienen que trasladar para Bucaramanga para que lo atiendan en urgencias. Después de ello, no regresan nunca más; *eso fue hace cinco años*, es decir, desde el 2004 están viviendo en el Café Madrid.

Por la fuerza, de Barranca a Bucaramanga

Ella llega sin nada al Café Madrid en el 2004. Recibe la ayuda incondicional de una cuñada, quien siempre está apoyándola y brindándole cariño y confianza; *ella tenía arrendada por allá una casa y lo recibió ella, le dijo: no se vaya por allá pa' esos ranchos, porque por más que sea usted tiene hijos y usted sabe que esos baños son comunitarios, usted sabe que eso entra todo el mundo*. El volver a empezar desde cero le significa un

[267] El accionar del paramilitarismo es así; proceden como la ley del Talión, ojo por ojo y diente por diente. Su ley es una imposición rotunda; como se retrata en la obra de Eduardo Caballero Calderón: *centenares de desgraciados, miles de refugiados se habían acogido a la protección de sus aleros, pero no tardaron en salir de allí empujados por el terror de que regresaran los chulavitas y tirados por el hambre hacia otras tierras más misericordiosas*. CABALLERO Eduardo (2001). *Siervo sin tierra.* Colombia, Panamericana Editorial, 197p., p.183.

esfuerzo superior que la debilita. Es repetir la historia una, dos y tres veces; *uno no es adivino que donde vaya, vaya a haber gente así.* Esto es muy desgastante, ella siente que esto es un calvario, *por eso a uno le da es como rabia*. Con mucho pesar tienen que repararse por sí solos; el gobierno no les ayuda como debería ser, todo lo contrario, los acorrala con la Fuerza Pública si trabajan en la informalidad o si se refugian en el Café Madrid; estas dos cosas son las que ella vuelve a vivir allí. Su esposo consigue comprar un carro de segunda *para piratear*, ella logra ganarse unos proyectos en la asociación de la cual hace parte y junto con un capital que consigue hacer con su hermano que está en silla de ruedas, compran catorce lavadoras para prestarlas a domicilio. Las cosas marchan bien durante un tiempo; ya está levantado el ranchito en el sector Las Bodegas donde vive con su esposo e hijos. De repente, un día le cambia la suerte; un incendio voraz consume los hogares de más de trescientas familias[268] y del suyo no quedan sino cenizas.

> *[…] taba en una entrevista de trabajo en Cabecera,… eso eran las 5:00 de la tarde, cuando me llama una muchacha del colegio, ella es de la Ciudadela, ella me dice: XXX mamita… ella creía que yo estaba en medio del incendio, entonces ya en esas ella acudió a colaborarme, porque tanta… gente de aquí pa' allá… y me dijo: XXX mamita ¿en qué le puedo colaborar?, muestre… ella creía que yo estaba desesperada, entonces ella me dijo: yo qué le puedo ayudar a sacar mamita… ¿Pero a sacar qué?, ¿usted de qué me habla?, entonces fue cuando ella me dijo: mamita, ¿qué le ayudo a sacar del incendio?, que los ranchos se están quemando.*

En lo primero que piensa es en sus hijos, luego en las lavadoras. Los niños afortunadamente no corren peligro, el mayor está en el colegio y el menor es rescatado por su cuñada; pero desafortunadamente, las lavadoras, la fuente de trabajo con la cual le colabora a su esposo en los días que no hace las suficientes carreras, quedan hechas más que escombros. Sólo consigue con esfuerzo: *la estufa… yo la había comprado hacía 8 días… 200.000 me costó… una gabetica, toda de verde, porque a mí me gusta guardar ahí el mercado… un chifonier que me valió 50.000, también hacía un mes que lo había comprado… el cabecero arriba, la cama grande, la cama de los niños…Todo, la ropa… todo*, todo lo consume el incendio.

Después del incendio

[268] El voraz incendio acabó con todo. VANGUARDIA LIBERAL, REDACCIÓN JUDICIAL (2012). "Así ardió el Café Madrid", URL: http://www.vanguardia.com/judicial/159750-asi-ardio-el-cafe-madrid. Consultado: 05/06/2012.

Ahorita estoy viviendo en donde… mi suegra y otro poco donde mí cuñada; en fin, hoy día ella está viviendo *del timbo al tambo*. La única información que tiene hasta el momento es que la Alcaldía les dará el pago de un arriendo para tres meses, mientras los reubican a un lugar seguro. Ninguna de las dos cosas son ciertas; a unos sí les dan, a otros en cambio no. La situación es terrible. Ella no sabe qué hacer; siente que se desespera al verse sin nada, yendo para un lado y para otro. Lo único que tiene en sus noches de insomnio son recuerdos mustios, donde desfilan constantemente muertes, ataques y bienes perdidos. Las personas que conoce antaño, nunca más las vuelve a ver.[269] Desaparecen de su vida por completo. Asimismo, las nuevas relaciones que tiene que construir en el barrio son difíciles. Ella siente que le cuesta volver a confiar en la gente: *yo me sentía como mal… porque había gente que lo miraba a uno como yo no sé cómo… gente que lo despreciaba a uno*. No obstante, hay gente que también le genera confianza. Hay unos compañeros y profesores del colegio del barrio María Paz donde ella está validando el bachillerato, que después del incendio, le ofrecen apoyo incondicional. De otra parte, las relaciones con su familia atraviesan momentos críticos; su hermano parapléjico *está preso… ese es el cuento, que él iba a atracar un camión, que de GASAN[270] o algo así… y por cuatro años*.

> *[…] pues yo no sé ni dónde me quedo… otra vez volví como… todas esas cosas que me han pasado, es como si fueran otra vez la misma… de todo lo que yo he hecho para salir adelante y uno vuelve a quedar en lo mismo… eso es muy feo… la verdad es que yo quiero superarme para salir… pa' que mis hijos crezcan acá, no me gustaría. Mucha delincuencia, mucho conflicto, todo eso… ahora si uno no con los paracos, entonces con los ladrones… que puñalean en cualquier lugar… que le ven a uno unos zapatos medio bonitos y se los roban.*

En últimas, lo único que ella quiere es salir de todo ese atolladero de violencia y exclusión. Su mayor sueño es sacar adelante su bachillerato para poder terminar una carrera, darle mejores condiciones de vida a sus hijos y llevárselos lejos del barrio, el cual, como el conflicto armado interno colombiano, no ve que vaya a mejorar.

---

[269] Señala Jorge Palacios citando a Salazar, que la dificultad de integración de los desplazados se entiende mejor en la medida que se observa la manera como llegan a las comunidades receptoras. Ellos se instalan, generalmente, en los barrios situados en la periferia de las grandes ciudades o de las cabeceras municipales, donde se suman a las familias instaladas allí desde tiempo atrás. Estas familias crean nuevos barrios tuguriales y se convierten en una carga para la población que las recibe. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). "Lazos predominantes, p. 88.

[270] Gas de Santander.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 21

Entre ausencias y luchas

Como decía un mismo tipo de esos, 'uno siempre les da donde más les duele', y que le puede doler a la persona más que un hijo o que su familia.

Entrevistada n° 21[271]

Ella nace en 1984 en un pueblo de Bolívar, junto al río Magdalena, rodeada de carencias y sólo unos pocos meses antes de la separación definitiva de sus padres. Como único fruto de esta relación quedan ella y su hermano mayor, el mismo que años después, siendo todavía un niño, presencia el asesinato de su padre de parte de uno de los grupos armados que hacen presencia en la región. Después de la separación de sus padres, su vida transcurre en medio de trasteos e incertidumbre. A las varias veces que tiene que mudarse se le suman las visitas semanales que hace a su papá y las ocasiones en las cuales, a causa de la violencia, tiene que dejar sus cosas atrás para proteger su vida y la de su familia.

Nacida en una región crucial para el conflicto armado colombiano, ella pasa su infancia en pueblos de Bolívar, Magdalena y Sucre, donde comparte con su familia en medio de la pobreza de pueblos de pescadores y de la guerra que aqueja al país hace varias décadas. Esta guerra, que hasta entonces era casi como un espectro de temor extendido por toda la región, entra en su vida con el asesinato de su padre, al que visitaba cada fin de semana y al que deja de ver para siempre a sus nueve años.

El día que lo mataron yo no estaba con él porque fue entre semana entonces yo no estaba en la casa, estaba mi hermano cuando lo mataron a él. Pues nosotros decimos que fue la guerrilla, porque él ya tenía amenazas por ellos, ya a él lo habían amenazado. Incluso él por eso se había ido de Papayal, Bolívar para El Banco. Porque tenía amenazas por parte de la guerrilla, y sí fue muy doloroso porque por lo menos mi papá vio pasar a los tipos, entonces cuando él los vio pasar, entró a la casa y… son casas que comunican, o sea no hay mas construcción sino que usted puede salir, él intentó volar una cerca que había y le dieron, y fueron muchos porque a él le dieron doce tiros.

[271] La entrevista tiene lugar el día 21 de junio de 2012 en una oficina ubicada en instalaciones de la Universidad Industrial de Santander. Ella tiene casi nueve meses de embarazo y llega sobre las 11 de la mañana después de estar desde las cinco haciendo trámites en el Seguro Social. La entrevista se desarrolla con normalidad y en un ambiente de confianza y tranquilidad.

La muerte de su padre, un comerciante de Papayal[272] es la primera de las varias que ella vive con el paso del tiempo, entre las que están no solo sus amigos y vecinos, sino también miembros de su familia, incluso su padrastro[273] quien también es asesinado pocos meses después de la muerte de su padre. Después de la separación de sus padres nueve años atrás, su mamá decide casarse con un hombre cartagenero con quien construye su hogar en El Banco, Magdalena, en compañía de sus dos primeros hijos y de dos más producto de este nuevo matrimonio. Sin embargo, seis meses después del asesinato de su primer esposo, su actual pareja es asesinada también después de amenazas e intimidaciones de grupos armados. Esta muerte marca para siempre su vida y la de su familia. Tratándose del hombre que años atrás tomó el lugar de su padre, su ausencia significa para todos la pérdida de apoyo, de sustento y de compañía, especialmente para su mamá. Las características de este asesinato además perturban durante años a la familia, ya que según conocieron tiempo después, en el crimen hubo actos de tortura que hicieron de la muerte de su padrastro un episodio mucho más doloroso y dramático: *cuando lo encontramos las manos las tenía amarradas y estaba todo pelado por acá [señala el costado izquierdo]*.

> *La muerte de este señor fue muy dolorosa porque mi mamá va, lo consigue por allá, se vienen ahí, se radican en el Banco, el señor tenía un negocio, lo que le llama uno un kiosco que aquí es una cantina, pero él era de esas personas que no se quedaban quietas… él bajaba al pueblo, a Papayal a buscar maíz y traía al Banco y vendía. O sea él trabajaba legalmente, él nunca hizo nada y resulta que cuando está en Papayal se encuentra con un grupo armado, y le dice que como él era bien moreno, él era cartagenero, que él tenía pinta de no sé qué, y que no lo querían volver a ver por allá, entonces él le dijo, 'Ah bueno listo', dijo no vuelvo a venir por acá, y fue y le contó a mi mamá,… él le dice, 'Mija yo no vuelvo a ir a Papayal', se va para otro pueblo,… por otro sitio, que le llama… Pueblito Mejía,[274] y resulta que en Pueblito se volvió a encontrar el mismo grupo y ya no se la*

[272] Según información suministrada por la revista *Semana* y por el portal *Verdad Abierta*, Papayal es un municipio en donde han tendido presencia diferentes actores armados, entre ellos los paramilitares que por medio del Bloque Central Bolívar ejecutaban diversas acciones delictivas bajo el mando de alias Julián Bolívar. Según información de Verdad Abierta, en 2003 un grupo de paramilitares que tenía una base en el corregimiento de Papayal amenazó a las 123 familias campesinas de Las Pavas, tierras ubicadas en el municipio de El Peñón, al suroriente del Departamento de Bolívar, quienes no tuvieron otra opción que salir de las tierras y abandonar los cultivos. VERDAD ABIERTA (2011). "En Las Pavas sí hay víctimas". URL: http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/3733-en-las-pavas-si-hay-victimas-. Consultado: 25/09/12; SEMANA (2011). "Polémica por decisión de la fiscalía sobre caso Las Pavas". URL: http://www.semana.com/nacion/polemica-decision-fiscalia-sobre-caso-pavas/168460-3.aspx. Consultado: 25/09/12.

[273] A los pocos meses de nacida sus padres se separan y luego su madre se vuelve a organizar con otro compañero. Al padre lo asesinan cuando ella tiene nueve años y al padrastro seis meses después.

[274] Pueblito Mejía es un corregimiento del municipio de Barranco de Loba, sur de Bolívar, donde según información publicada en agosto de 2010 por el periódico *El Tiempo*, parte de las prósperas minas de oro, explotadas artesanalmente por campesinos, están bajo el dominio paramilitar. *Los paras llegaron al lugar en 1998, a través del Bloque Central Bolívar, y reclutaron a parte de sus 1.500 habitantes para que trabajaran*

perdonaron, porque ellos dijeron que él lo estaba era siguiendo a ellos, cuando él o sea, fue, una coincidencia, y más doloroso porque por lo menos a él lo cogen el pueblo y lo que le digo, él era primera vez que se metía por allá, en ese pueblo nadie lo conocía, y había un primo de mi mamá que sí lo distinguía a él, él había estado en la casa y todo y pues la gente del pueblo luego le contó a mi mamá, cuando ya supieron que ella era la esposa del que habían matado, porque a él lo torturaron mucho, lo tuvieron en la plaza del pueblo y decían que si alguien lo conocía que dijeran, que ellos lo dejaban y entonces tal vez el señor se llenó de miedo; yo le digo a mamá pues de pronto miedo porque frente a eso no sabe uno si dice 'venga yo lo conozco', no sabe uno si le vayan a hacer daño a uno también, él le decía 'usted me conoce, usted es el primo de mi mujer, diga' y él decía 'no yo no lo conozco', entonces cuando ya mi mamá supo todo eso, bueno ya lo mataron a él, quedamos, por decir mi papá había muerto y uno sentía como un amparo, un respaldo ahí, porque…, él siempre con nosotros fue muy… y ya quedó mi mamá tan ¡Dios mío! como en el aire.

Usted tiene que pensar en sus hijos, ellos quedaron vivos, ellos la necesitan

Este trágico episodio deja a la familia sumida en la tristeza y en el desconcierto. Los asesinatos de los dos padres de sus hijos, generan en su madre una profunda conmoción que sin duda afecta a los niños, los cuales quedan desorientados y desprotegidos. Ella tiene entonces nueve años y hoy recuerda esa época como dolorosa y permite ver el drama que embarga a una familia luego de que les arrebatan sus seres queridos.

[…] imagínese, mi mamá la tristeza, pues ella no vivía con mi papá pero de una u otra manera saber que los hijos habían quedado huérfanos, eso era duro para ella, y de ahí se viene lo otro con el esposo de ella, a los meses, o sea mi mamá entró en un estado, de que mi mamá, era fumando todo el día, no comía, no le importaba nada, ni ya,…, sí, terrible, ella no había quien la levantara de ahí, y uno 'Mamá esto, mire que me tengo que ir para el colegio', y como que, si a ella le importaba sí, sí o no, pero pues gracias a Dios pudo salir de ahí, porque una vecina siempre le decía, 'Mire que usted tiene que pensar en sus hijos, ellos quedaron vivos, ellos la necesitan', porque ella decía que ella se quería morir, ella le decía, 'No, mire, sus hijos la necesitan como va a decir eso', y había quedado mi hermano, el que ahorita tiene 22, había quedado pequeño, o sea solo tenía como un añito y algo, entonces,… mi mamá pagaba arriendo,… quedó sin trabajo, porque ella dependía del quiosco que tenía, quedó sin trabajo y las cosas que tenía que había sacado de pronto a crédito vinieron y se las recogieron por falta de pago, o sea fue terrible. Bueno mi mamá se quedo allá en vista de que nosotros ya solos y todo, que más nos tocaba, buscar para el pueblo donde estaba la familia allá, porque en El Banco no teníamos familia, en cambio en el pueblo estaban las hermanas, habían tíos míos,… de pronto ella buscando ese apoyo por allá para el pueblo, ahí fue cuando nosotros decidimos volver a Papayal, porque ya habían sido dos golpes y ya mi mamá ya no podía más.

---

en los socavones: Niños y mujeres embarazadas fueron casi esclavizados para la explotación de oro. No podían salir del lugar por más de 24 horas y tenían que llevar una especie de salvoconducto, dicen testimonios que reposan en la Unidad de Justicia y Paz. EL TIEMPO (2010). "El drama de Pueblito Mejía". URL: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4077670. Consultado: 23/09/12.

Desplazada su madre regresa a Papayal,[275] buscando apoyo en sus familiares y ella trata de vivir de nuevo la infancia. En 1998 entran al pueblo los paramilitares del Bloque Central Bolívar. Con 9 años y una muy precaria situación económica, los recuerdos de aquellos años están marcados por el río Magdalena en donde pasó muchas de sus tardes de juego nadando, pero también por las recurrentes ocasiones en las cuales la violencia tenía lugar en el pueblo y los grupos armados amenazaban y asesinaban a sus habitantes.

> *Cuando entraron los paracos al pueblo, o sea fue terrible para todos, porque lo que le digo, pues ya uno sabe que si ve uno un tipo con un arma, 'ah el guerrillero', pero entonces, cuando ya entraron, eso fue más o menos hace como,… yo ya tenía como catorce años,… el brazuelo lo lleva a uno hasta el río Magdalena, a dar al Banco Magdalena, y en el pueblo iban, usted sabe que son muchos pueblos, pueblitos a orilla del río, entonces que uno pasa, que Chapetona, que El Varal, que no sé que mas, y después estaba El Papayal, y la gente llamaba, 'rápido que van los paramilitares ya van por el río' porque iban en chalupa, entonces la confusión en el pueblo fue, Dios mío, terrible, porque, imagínese lo que le digo, uno sometido como al yugo de una guerrilla y que vengan unos paracos, pues no se sabe uno para donde correr, yo recuerdo que mi mamá lo que dijo 'vámonos', y nos alistó a todos, y la iglesia quedaba cerca y nos fuimos para la iglesia, y incluso allá llegaron a la iglesia, y nosotros, ¡bendito sea mi Dios!, o sea, y esa vez que entraron los paracos hicieron estragos en el pueblo, eso mataron, porque como decíamos nosotros, como va a pedir una gente de esa que uno no, o sea ellos le llamaban a los que mataban, colaboradores, ejemplo, un muchacho que mataron que tenía, una chalupa… si son grupos, sean lo que sea desde que estén armados le dicen 'Esto, venga lléveme a tal pueblo', será que uno le va a decir que no, o sea, tiene que llevarlos, así no le caiga bien la guerrilla, pero tiene que irlos a llevar porque entonces, entonces a él lo tenían así, 'necesitamos que nos lleve a Santa Lucía, a tal parte' entonces al muchacho le tocaba porque, que más, entonces cuando entraron los paracos lo mataron a él, porque era colaborador, a él lo torturaron terrible a ese muchacho que le digo, a él si le dieron con un hacha, lo volvieron nada oyó, terrible, y mataron mucha gente esa vez que entraron.*

Hicieron todo lo que iban a hacer, mataron todos los que iban a matar

Al tratarse de una zona de permanente disputa entre los actores armados, se hace común que agentes de varios bandos hagan presencia en el lugar intimidando a sus habitantes y recriminándoles por una supuesta complicidad con sus enemigos. Es por eso que cada vez que uno de los grupos sale del pueblo, la incertidumbre y el temor se apodera de sus habitantes, esperando el momento en el cual otro grupo llegue buscando información o tomando represalias con quienes quedan. A la llegada de cada grupo armado siguen las reuniones en las que se indican las nuevas reglas que este impone.

[275] Para la época del relato, Papayal era un corregimiento del municipio de San Martín de Loba. En mayo del año 2011 mediante consulta popular, se dio su conformación como municipio bajo el nombre de Brazuelo de Papayal. REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL (2011). "Comunicados de prensa", URL: http://www.registraduria.gov.co/-Consulta-Brazuelo-de-Papayal-.html. Consultado: 24/09/06.

Ellos hacían reuniones cuando estábamos en el pueblo, pues nosotros por lo general nunca asistíamos a las reuniones, pero uno si escuchaba, que vayan que hay reunión en la, entonces ellos se identificaban, somos las FARC, somos el ELN… cuando llegaron también los paramilitares también hicieron reunión, somos los paramilitares, que venían a hacer limpieza, que eran los que iban a mandar ahora en el pueblo.

Sin embargo, la intermitencia que reina durante un tiempo y que caracteriza la presencia de los actores armados en Papayal, termina cuando la disputa cesa y queda el control de las tierras en manos de los grupos paramilitares que desde tiempo atrás vienen haciendo presencia. Cuando los paramilitares asumen el poder total sobre el pueblo, acontecimiento que ella ubica más o menos hacia el año 1998, se extiende sobre ellos una ola de asesinatos y desplazamientos forzados.

Ellos llegaron como quien dice pisando duro, porque,… bueno llegaron ese día, se fueron, hicieron todo lo que iban a hacer, mataron todos los que iban a matar y se fueron, uno, bueno que alivio, pero mentiras, ellos ya venían con, por decirlo así, peleando territorio, ya ese pueblo lo querían para ellos, ya ellos no se iban a conformar con eso, ya después volvieron y ya sí volvieron fue a adueñarse del pueblo ya, ya no hubo quién los sacara de ahí entonces, ya llegaron, entonces… la guerrilla ya no iba, sino solo los paracos.

Los crímenes cometidos en esta época tienen una gran repercusión en los pobladores de Papayal, ya que en varios casos las víctimas eran personajes conocidos en el pueblo, con quienes muchos habían establecido una amistad o una simple relación de vecindad, personas reconocidas por su trabajo y estimadas por todos.

Una muerte que hubo en el pueblo, la del muchacho que le digo que transportaba, por lo menos eso fue una muerte muy dolorosa para todo el pueblo, dolorosa, porque de verdad ese muchacho era, mejor dicho muy especial.

En estos casos, por las características de las muertes y por tratarse de pueblos pequeños en donde las redes sociales son mucho más estrechas, el dolor de cada asesinato tiene un gran peso sobre la población. El temor y el desconcierto son sembrados en los pobladores quienes además del dolor de la pérdida, deben sobrellevar también el temor de nuevos casos y de la muerte que puede tocar a su puerta.

Yo tampoco pensé que iba a hacer una vida con usted

Es en medio de este escenario devastador comienza a gestarse su amor con su actual esposo y con quien a la edad de quince años decide irse a vivir y formar un hogar.

[…] él vivía ahí en el pueblo y yo también, ahí nos conocimos en el pueblo, luego la mamá lo mandó por allá estudiar porque como ella tenía una tiendita, ella consideraba que tenía plata [risas], sí, como en los pueblos, o sea uno, 'Ay no la señora que tiene la tienda grande, ella es doña fulanita', en cambio, como nosotros no teníamos nada, o sea por decirlo así ella consideraba que yo era como muy poca cosa para el hijo y lo mandó para Barranquilla a que fuera a estudiar allá, pero él volvió después y nosotros volvimos a ser novios otra vez y ahí no hubo ni mi mamá, ni ella, que nos, que nos hicieran que nos dejaran.

La oposición de su mamá y su suegra logra el efecto contrario en la joven pareja que sin importar las adversidades está decidida a unirse. A pesar de todas las situaciones adversas por las que pasa a lo largo de su vida y de los problemas que tiene que enfrentar para mantener su relación amorosa, ella recuerda con mirada infantil y cierta añoranza pícara, la forma como se enfrenta a todos. A sus quince años, y siendo poseedora de un carácter tranquilo, es la primera vez que se niega a cumplir los requerimientos de su mamá.

Ella una vez me dijo, tráigalo acá a la casa, y cuando fue él, terminó echándolo de allá de la casa, eso le dijo un poco de cosas, 'Uy mamá que pena la que usted me hizo pasar', entonces no sabía uno, era malo si nos encontrábamos en un sitio y era malo si iba a la casa, porque si nos encontrábamos entonces le decían más a ella de la cuenta, que no estábamos hablando sino que estábamos haciendo quién sabe qué, y si iba a la casa también era malo.

Sin embargo, a pesar del empeño puesto en su relación, ella no imagina en ese momento que su novio adolescente se convertiría con el pasar de los años en el padre de sus hijos, en el hombre por el que llegaría a dejarlo todo atrás y por el que haría los mayores sacrificios de su vida, en quien en la actualidad se concentran sus sueños de familia y una vida mejor.

Ahora nos reímos porque le digo… ya tengo veintiocho años, tenemos trece años de estar viviendo y no puedo creer como me lo he soportado, entonces él también se ríe y me dice, pues yo tampoco pensé que iba a hacer una vida con usted, a tener hijos y eso, no nunca me lo imagine.

Justo cuando parece que las familias de ambos aceptan su noviazgo y que por fin podrán vivir su relación sin inconvenientes, la familia de su novio es amenazada por paramilitares que hacen presencia en el pueblo. Las amenazas derivan en el desplazamiento forzado de toda la familia. Esta vez es la guerra la que insiste en separarlos. Sin embargo, sin importar lo difícil y peligroso de la situación, él insiste en visitarla, arriesgando su vida y sembrando la preocupación y angustia en su familia.

la familia de él, ya le tocó salir de su casa, del pueblo,…, mas sin embargo él siempre iba al pueblo, porque a él le gustaba siempre trabajar y tenía su tienda y todo eso, pero llegó un punto en que me dijo, 'Yo ya no puedo volver más', porque ya la mamá, imagínese cada vez que, ellos habían salido desplazados, y cada vez que él se iba para allá esa señora se le ponía el corazón en vilo, entonces ella como que mas, 'ayy por culpa de ella', o sea por estar allá, porque realmente él iba era por eso no por más nada. Entonces él me dijo, 'Yo ya no puedo volver más, o se va conmigo o dejamos así mejor, porque ya de verdad yo ya no puedo venir mas porque mi mamá mire que', y sí, yo entendía porque imagínese la mamá, uno de mamá y que él se fuera por allá.

Ella decide escaparse con su novio, huyendo de las amenazas y del riesgo que implica seguir violando las prohibiciones impuestas por los paramilitares. Juntos preparan todo con prontitud y se marchan al lugar a donde se refugia la familia del novio.

Nos fuimos para Puerto Wilches, a escondidas

Sin permiso de su mamá y en un viaje improvisado, a los quince años, ella y su novio se van a Puerto Wilches, un lugar desconocido para ella, pero donde la familia de él había encontrado la posibilidad de vivir lejos del temor y de las amenazas. En un primer momento ella se muestra un poco predispuesta ante la reacción que la mamá de su novio pueda tener al verlos juntos y decididos a formar un hogar, pero con el tiempo se adaptan a las nuevas condiciones y consiguen un lugar donde habitar y donde dar paso a sus anhelos.

Cuando ya yo llegué, yo digo que ella se dio por vencida, que ya vio que no podía, y no hasta, mire que hasta el día de hoy, mejor dicho, ella dice que yo he sido la mejor yerna, que ella no le acepta otra mujer a él en la casa, entonces yo digo, de pronto a ella también eso era lo que le faltaba, conocerlo a uno,… Nosotros, de ahí vivimos con ella un tiempo, y luego ya conseguimos para donde irnos a vivir, ahí en Puerto Wilches.

¿Por qué si yo no he hecho nada?

Para sobrevivir él consigue trabajo en la industria de palma que en Puerto Wilches es una de las principales fuentes de empleo y ella mientras tanto se labora por días en casas de familia, haciendo tareas domésticas. Después de dos años de vivir en Puerto Wilches, ella queda embarazada y da a luz a un niño. La situación de la familia parece pasar por un buen momento, hasta cuando llega el padrastro, con una inesperada noticia.

Entonces un día llegó el padrastro y le dijo, 'Imagínate que te tienes que ir de acá del pueblo', '¿Por qué?', 'No, porque se había encontrado con unos paracos y le habían dicho que le dijera al hijo que se fuera, 'No, si nosotros no, él no ha hecho nada por que nos vamos a ir'… incluso yo llegué a pensar que eran mentiras del señor… cuando, pasaron los días y llegaron los tipos hasta la casa, con el arma afuera y todo, buscándolo, que se fuera, y ya a esa hora,… ya iba cayendo la noche, 6 y media de la noche más o menos, y

no, 'Que se vaya', o sea, ya la angustia de la mamá, yo no estaba en la casa, cuando llegué encontré a la señora llorando, y nos dijo 'Tienen que irse'.

En el momento de llegada de los paramilitares él no se encuentra, pero luego, por medio de uno de sus hermanos, se entera que unos hombres armados los están buscando.

Los hombres entraron con el arma ya a matarlo, que decían que si lo encontraban. En la noche, nosotros nos vinimos, y la mamá dice que toda la noche la moto fue dando vuelta, dando vuelta, buscándolo, o sea que si ese día lo encuentran a él ahí en la casa, no se la rebajan… En ese momento estaba donde una tía que vivía en otro barrio, entonces el hermanito, que ahora tiene dieciocho años,…, se fue disimuladamente para allá y le dijo, 'No vayas a la casa porque'… yo como que estaba trabajando, yo no sé donde estaba, total que cuando yo llegué ya encontré todo, y eso nos tocó que nos sacaran el bolso hasta donde la tía, y eso a escondidas… Y embarcarnos en el bus por allá más adelante, porque también nos daba miedo de que nos fueran por ahí a coger en el bus, y nos fueran a bajar y nosotros con el niño.

De la misma manera como habían llegado al pueblo, su salida fue también abrupta e inesperada. Sin pensarlo y sin oportunidad de preparar nada, toman a su hijo y solamente con la ropa que llevaban puesta, tienen que marcharse y dejarlo todo atrás. Sin dudarlo, deciden viajar a Bucaramanga, lugar donde años atrás, huyendo de la violencia en el sur de Bolívar, se había radicado la mamá quien vino desplazada por los paramilitares de Papayal. Se trata del barrio Café Madrid, donde desde hace años llegan familias víctimas del desplazamiento forzado, encontrando hogar en precarias viviendas o en las antiguas bodegas que se usaban hace más de medio siglo para almacenar la mercancía transportada por el ferrocarril, del que ahora sólo quedan recuerdos y partes de una estructura oxidada y deteriorada. Llegan allí sin nada en las manos y acudiendo a su mamá en busca de una ayuda. El lugar donde vive su madre es el llamado *Hogar de paso*. Como parte de las bodegas, este sitio alberga a cientos de personas que vienen al barrio buscando una vivienda. Sin embargo, al tratarse de un lugar cerrado, que no fue construido como hábitat y en donde se alojan tantas familias, el hacinamiento y las difíciles condiciones de existencia son parte del escenario con el cual se encuentran.

Mi mamá ya vivía ahí en el hogar de paso y ella me ayudó a conseguir un cambuche ahí, que fue donde nos metimos. Por la convivencia tiene uno que tratar de sobrellevarla… y es muy incómodo porque le toca a uno privarse de muchas cosas, por lo menos un baño comunitario, un lavadero comunitario, un cambuche… que solamente nos dividen paredes en tablas, el resto es el mismo techo para todos, o sea, si yo hablo acá, allá el vecino me escucha.

Pero las necesidades son apremiantes y es por eso que tratan de acoplarse al lugar y hacer allí de nuevo un hogar. En primer lugar y con la ayuda de la familia de su esposo, venden las cosas dejadas en Puerto Wilches y con ese dinero sobreviven las primeras semanas. Con el paso de los meses consiguen un empleo y logran acomodarse a su nueva situación con más estabilidad.

Yo no me declaro culpable porque yo no lo he hecho

A pesar del renovado optimismo, un nuevo problema de grandes proporciones se presenta en sus vidas. Su esposo es arrestado y condenado a varios años de cárcel como consecuencia de su presunta participación en el robo de una moto. La noticia no sólo vuelve a destrozar su estado de ánimo, así como el de las familias de ambos, sino que tiene grandes repercusiones económicas al caer sobre ella la responsabilidad de los gastos familiares y además los costos del proceso judicial.

> *Estando trabajando en el restaurante, ese día yo me había ido molesta con él, habíamos tenido una discusión y cuando a mi me llamaron allá al restaurante, 'No mire, que hablamos de aquí de Coomeva, para actualizar datos', como él trabajaba, él me tenía a mi pagándome la seguridad social, entonces yo le di el número de mi hermana, 'Ay mire él está en la casa' porque esos días estaba descansando, 'él está en la casa, si quiere llámelo y le pide los datos a él mismo'... y lo llamaron a él, entonces le dijeron que era de Coomeva que le iban a hacer una visita, él dijo 'Ah bueno si señora, yo estoy aquí en la casa', él estaba con el niño ese día en la casa, ya le había hecho desayuno y todo al niño, había arreglado el cambuche y todo, cuando dice él llegaron los supuestos de Coomeva,... gracias a Dios pues por lo menos fueron prudentes y no hicieron que mi hijo se llevara esa imagen, porque una señora, un señor de los que iban ahí le dijo, 'Mire nosotros no somos de Coomeva, somos de la SIJIN[276] y venimos a llevarlo', él: 'Pero por qué, yo no he hecho nada', 'No, súbase al carro', era un taxi, no lo esposaron ni nada, el niño ahí viendo, entonces él le dijo, 'llame a su mamá, dígale que estoy en la SIJIN'.*

El proceso que se inicia con el arresto de su esposo la afecta fuertemente. Empiezan los trámites para conseguir un abogado, la asistencia a las audiencias, la desesperada búsqueda de dinero, la falta de explicaciones para su hijo, un niño que no entiende por qué se han llevado a su papá y que desde ese momento se ve conmocionado por su ausencia. Todo se hace más difícil con el llanto y ruegos desesperados de su esposo manifestando su inocencia.

> *Todo apuntaba a que era él..., entonces, bueno y ya llegó lo de la audiencia esa noche, yo tenía la esperanza de que saliera esa noche, no, cuando me dijeron que a él lo bajaban*

[276] Seccional de Investigación Criminal de la Policía Nacional de Colombia.

para la Modelo, yo sentí que a mí se me bajó todo… el abogado llegó y nos o se declara culpable o lo condenan feo, yo decía, 'No, pero es que cómo', y él decía, 'Yo no me declaro culpable porque yo no lo he hecho'... y yo le lloraba a él y le decía que aceptara porque tenía un llamado de doce a veintiocho años, y yo decía 'Acepte, así usted no lo haya hecho' y decía, 'Pero es que como usted me pide eso', me decía, yo le decía, 'Yo sé que es duro pero mire acéptelo', porque, yo cuando ese abogado me dijo eso, yo dije, 'No eso es negligencia de él', yo busqué más abogados y todos me decían lo mismo, me decían 'Mira mujer, nos podemos arriesgar a pelear por la verdad, pero corremos el riesgo de que pierda el caso'.

Como ella lo expresa, pedirle a su esposo que se declare culpable de un crimen que no ha cometido, es una de las cosas más difíciles por las que ha tenido que pasar en la vida, y con lágrimas en los ojos tiene que aceptar que aunque él dice la verdad, la justicia se empeña en condenarlo y luchar contra eso es pagar un precio incluso más alto. Sin embargo esta no es la única consecuencia del proceso penal que enfrenta su esposo. La falta de recursos económicos provoca que ella tenga que vender unas tierras ubicadas en el Departamento de Bolívar y que se constituyen en la única herencia dejada por su padre, único patrimonio que debe garantizar que en el futuro su hijo pueda ser mejor.

Nosotros teníamos esas tierras y yo decía que no las vendía porque es que… estaban embargadas, por decirlo así, resulta y pasa que un tío de Barranquilla, aprovechándose que yo tenía todo ese problema y que necesitaba plata para lo del problema, me dijo, 'No pues véndemela y hacemos papeles pa' mi hermano el mayor y yo que éramos por decirlos así los herederos', y él se encargaba de, se desembargarla, por decirlo así, él pagaba lo que tuviera que pagar, y pues…, nosotros fuimos a la notaría y hicimos el papel que le vendíamos y, si me entiendes, pero… nos quedó debiendo una plata, en el papel nosotros firmábamos de que, la habíamos recibido, pero él era consciente de que nos debía esa plata, y vamos a ver que como al mes de haberle vendido a mi tío, lo mataron a él en Barranquilla, entonces ahora,… nos quedamos sin el resto de la plata.

Sin duda, la renuncia a sus tierras, que según ella tienen una extensión de más de sesenta hectáreas, es ahora un factor de preocupación para todos, ya que al final el pago se reduce a sólo tres millones y medio de pesos y tras el asesinato de su tío crece la incertidumbre por la propiedad de esas tierras. Ella intenta recuperarlas, pero los trámites y costos hacen difícil el proceso que en la actualidad se encuentra estancado.

Toca quedarnos

Ahora ella se encuentra en el último mes de embarazo, el cual comienza cuando su esposo lleva un año detenido en la cárcel. Sus fuerzas y salud se han deteriorado porque a las dificultades económicas se le ha sumado el vivir un embarazo sin la compañía y apoyo

de su esposo. Las perspectivas para el futuro se concentran en el bebé que nacerá y en la próxima salida de la cárcel de su esposo, quien cumple los últimos meses de condena. A pesar de las amenazas del pasado, han contemplado la posibilidad de regresar a Puerto Wilches, pero ella piensa que la mejor opción por ahora es quedarse en Bucaramanga y tratar de conseguir un empleo estable y una vivienda digna. Los planes, al tratarse de personas jóvenes, están enfocados hacia el estudio y la preparación para aspirar a mejores posibilidades de trabajo.[277] Después de la multiplicidad de veces que la violencia política producida en el marco del conflicto armado ha golpeado su vida, esta mujer joven sigue adelante con la esperanza en un futuro que les recompense el dolor por el que han pasado y se abran posibilidades de una existencia mejor, para ella y para sus hijos.

> *Yo le decía, pues aquí hay muchas formas de uno superarse, porque él allá está estudiando, y él me dice, 'Ay mi amor yo ahora que salga, yo ahora voy a terminar, si como no he alcanzado a terminar, voy a terminar lo del bachillerato y me voy a poner a estudiar', entonces yo allá no veo esa posibilidad, por lo menos yo hice el curso de digitación, yo quiero hacer el de sistemas porque ya me inscribí para hacerlo, y yo le dije a él, yo busco algo hacia lo que a mí me llama la atención, le dije lo que es contabilidad, pero por el momento del embarazo, iba a dictar el curso allá en el barrio y… toca aprovecharlo y gratis, por lo mínimo, ¡ah yo lo hago! Entonces acá yo puedo trabajar y yo trabajando pues por lo menos me gano un mínimo acá, y… yo le decía a él ahora que nazca el bebe los gastos se incrementan porque ya los pañales la leche, ya va a ser más, por decirlo así, ya habíamos llegado a la conclusión de que no, de que aquí no nos vamos, toca quedarnos aquí.*

[277] En la actualidad, algunos meses después de realizada la entrevista de la cual se toma gran parte de la información con la cual se construyó esta trayectoria, la entrevistada se encuentra viviendo con su esposo que ya salió de la cárcel y con sus dos hijos. El menor de los niños, con unos cuantos meses de nacido es ahora una gran motivación para esta joven pareja que espera, ahora que están juntos, encontrar la estabilidad que tanto desean para sus vidas.

TRAYECTORIA DE VIDA Nº. 22

Ahí voy, a no dejarme vencer

> *Pero para mí era una película, o sea, era algo que no estaba sucediendo. Porque... o sea, eso era algo que yo no creía que a mí me pasara porque yo lo veía en televisión, pero nunca a nosotros. Como lo que pasó con el incendio [en Café Madrid]. Uno sólo lo ve en televisión pero nunca decir: 'en mi hogar, en mi familia va a pasar eso'. Yo veía en televisión que amordazaban a la gente y amordazaron fue a una hermana mía. Yo nunca pensé en eso.*
>
> ***Entrevistada nº 22***[278]

Esa casita de sueños que cada quien sueña

Su memoria la construye a partir de los 7 años, porque para ella ese es el inicio de sus problemas. A esa edad ingresa a estudiar a un colegio privado gracias a la rectora de la institución, quien es familiar de su madre. Allí siente por primera vez las profundas divisiones de la sociedad. Allí, donde comúnmente estudian los hijos de personas adineradas, es discriminada por sus compañeritas por no comportarse, ni tener las mismas cosas que ellas: el colegio exige utilizar tres camisas y su madre sólo puede comprarle una, en las ceremonias es indispensable utilizar un blazer que en su casa tampoco pueden adquirir y sus cuadernos no son igual de costosos a los demás. Antes de ingresar a ese colegio, tiene una vida normal. Nace el 7 de marzo de 1985 en Tunja y vive en una familia conformada por seis hijos, en donde el sustento del padre como maestro de construcción alcanza para los gastos del hogar. Crece en una casa que le trae buenos recuerdos:

> *Mi casa primero comenzó con una cabaña muy bonita. En maderita, pero madera fina, muy bonita. Por fuera le pintamos muchos dibujos de la era de Mesopotamia. A mi papi le fascinaba pintar y en cada cuadrito nos dibujaba uno. Teníamos un juego de alcoba cada una. Muy bonito, nos tenía peinadora y alrededor había mucho jardín, a él le fascinaron siempre las flores. Después empezó a construir al lado, viene el baño, viene la habitación de los hombres, viene una pila grande (porque él decía que para que no nos quedáramos sin agua), viene la cocina (la cocina viene en arquitos, muy bonita, la dejó en obra negra),*

[278] La entrevista fue realizada en la vivienda de uno de los líderes del barrio. La entrevistada estaba viviendo allí, con su esposo y su pequeño hijo, en una cama sencilla, en una habitación en donde también vivían otras 4 familias también afectadas por el incendio ocurrido en el Café Madrid en el año 2012.

y ya lo último que le puso a la cocina fue un arquito, fue cuando murió mi tío que no volvió a ponerle un ladrillo más... Esa casita de sueños que cada quien sueña.

Sin embargo, el sueño que representa esa vivienda es de los pocos recuerdos alentadores de su infancia. Después de ingresar al colegio privado, el ambiente hostil y la imposibilidad de adquirir un libro por su alto costo, la llevan a perder el sexto grado. Su padre, quien en un momento pensó en dejarla sin estudiar a modo de castigo, accede al final a las peticiones de la madre de ponerla en otro colegio, un colegio público y mixto en donde no es necesario el dinero para sobresalir. Allí ella se convierte en líder y estudia los siguientes cuatro años, pero al mismo tiempo comienza a conocer el alcohol y el cigarrillo. Su vida transcurre normalmente y al llegar a noveno retornan los problemas, pero en esta oportunidad son de una naturaleza diferente.

Un tío mío comenzó a andar con gente que no le convenía. Un sábado, me acuerdo tanto, llegaron ahí a la casa y nos dieron plata y yo: 'Papi, pero ¿qué pasa?'. Él no me decía a mí nada, yo no podía preguntar. Empezaron a traer armamento escondido en el plátano, pero nosotros teníamos prohibido ver eso. Pero mi papi nunca supo qué era lo que había ahí, sino que yo un día entré escondida y me metí ahí: 'Papi, pero esto no es plátanos'. 'Hija no abra la boca, usted no ha visto nada y no ha dicho nada'. Y por eso me pegaba.

En ese momento su tío inicia actividades con un grupo armado que ella nunca pudo identificar. Y, junto a su tío, su padre también se involucra en otras cosas que muy lentamente acaban con él.

Yo nunca sabía que mi papi consumía vicio. Un día entré al baño de la casa y encontré una caja de fósforos y yerbita verde. Y le dije '¿Mami y esto qué es?', llamé a mi mamá. 'No, eso no es de nadie'. 'Mami, que me diga estos de quién es'. Claro, a esa edad yo ya entiendo, -haciendo noveno-, que eso no es normal. Ya mis compañeros del colegio me avisaban, me decían: 'Mire, su papá está metiendo vicio'. Yo: 'No, mi papi no es así'. No, porque mi papi siempre nos demostró respeto y nos exigía que nunca nos metiéramos con algo malo, ni nada.

Su tío, bajo el pretexto del apoyo económico a la familia, comienza a utilizar la casa como bodega del grupo ilegal, en donde además de armas, esconde la coca que recolectan en zonas rurales. La casa deja de ser entonces el sitio en donde ella puede aislarse del *mundo exterior*, un mundo del que no tiene mucho conocimiento pero en el cual se presentan los primeros asesinatos.

Para mí era una película

Corre la Semana Santa del año 2000 cuando su tío, estando en la casa, le da dinero a cada uno de los sobrinos y se despide diciendo: *tomen, porque puede ser la última vez que me vayan a ver*. Sale a una verbena programada por la Semana Santa, pero después de la fiesta no regresa nunca más. Su padre emprende entonces una búsqueda desesperada, pregunta a los vecinos por su paradero y a través de varios conocidos logra publicar una foto en un medio de comunicación nacional. Pero todo este esfuerzo se extingue cuando el 6 de mayo reciben una fatídica llamada. La Policía les informa que acaban de encontrar el cadáver de una persona con características similares, en una calle de Puente Nacional, Santander: *Lo encontraron. Dice mi papi que lo quemaron, le quemaron sus partes íntimas y sus piernas. Su cara toda se la quemaron*. Al poco tiempo, llegan a la casa unos señores diciendo que son de la Fiscalía y que deben recolectar pruebas. Ese día desordenan toda la casa, rompen los muebles, intimidan a la familia y, al no encontrar nada, se marchan. Preocupado por la actitud de los funcionarios públicos su padre averigua en la Fiscalía el motivo del allanamiento, pero allí le informan que esa acción nunca fue ordenada. Al parecer *la gente que había matado a mi tío creía que él había dejado caletas, pero que estaban en la casa; fueron esa misma gente buscando eso*. Después su padre comienza una nueva etapa en su vida con dos factores determinantes: la adicción a las drogas y la huida constante de los victimarios de su tío. Ambos factores terminan afectando a toda la familia.

> *Él nunca aceptó que mi tío hubiera muerto, o sea, él siempre vivió con ese resentimiento, él decía: 'se me acabó la vida'. No le importó familia, no le importó nada, decidió echarse la pena de muerte… Ahí empezó mi papi a pagar escondederos. Se escondía, mi papi permanecía borracho. Cuando tocaban la puerta nos escondíamos debajo de la cama y yo: 'Papi, ¿pero qué pasa? Díganos qué pasa', 'Nada, ustedes no me pregunten nada'. Entonces hubo un momento en que mi papi ya empezó a golpearnos, a pegarnos, a insultarnos, ya se volvió insoportable y ya nos escondía a cada rato. Si estábamos estudiando nos sacaba del colegio. Comenzó a meter vicio, tomaba mucho trago*.

Al poco tiempo le dicen a su padre que tiene 24 horas para salir de la ciudad. Él se resiste porque no tiene ningún otro lugar a dónde llevar a su familia; poco después, la amenaza se hace más agresiva:

> *Mis dos hermanos, de 13 y 14 años, estaban durmiendo en una habitación y yo ya vivía con mi otra hermana en otro barrio, yo me había ido porque mi papi me había echado. Llegaron y amordazaron a mi hermana menor y le preguntaron: '¿Dónde está su papá?'. Mi papi estaba en otro cuarto porque en ese tiempo él viajaba y volvía. Mis hermanos sabían que si abrían la boca y decían dónde estaba mi papi lo iban a matar. Mi hermana les decía: 'Yo no sé dónde está mi papi -les lloraba (ella quedó con ese trauma y todavía lo trae)- él no ha hecho nada yo no sé dónde está'. Entonces el señor empezó a tocar a mi*

hermana y mi hermano pequeño le decía: 'no le haga nada a ella, no le haga nada, mire que ella no tiene nada que ver ella no sabe nada, nosotros no sabemos nada'… Mi hermana dice que el señor era negro, eso recuerda ella, que era negro y tenía un reloj muy fino, muy bonito. Y con el reloj se alumbraba y se podía ver. A mi hermana no le siguieron tocando, porque mi hermano ya se metió… Entonces le dijo: 'la última advertencia yo se la di a su papá que en 24 horas saliera, pero ahora son ustedes los culpables de que le pase algo'… Entonces ellos [los agresores] se fueron como a las dos de la mañana. Mis hermanos se esperaron hasta la mañana y llamaron a mi papi, mi papi fue por la ropa que tenía de ellos y nos dejó allá mientras solucionaba algo, se vino para Bucaramanga y aquí nos consiguió donde quedarnos. Y nos trajo para acá.

El día que se despidió, se me murió

La familia se divide: en Tunja su hermana mayor se organiza con un muchacho, mientras el resto de su familia se desplaza a la casa de una familiar ubicada en un municipio del área metropolitana de Bucaramanga. En este lugar, la convivencia se hace insostenible. La anfitriona siente que los nuevos invitados están invadiendo su espacio y los conflictos no se hacen esperar. A pesar de todo, ella y su hermana continúan sus estudios mientras su padre responde por los gastos del hogar trabajando en construcción. Cuando termina el bachillerato la situación empeora porque su padre se hace amigo de alguien que los lleva a vivir a un sitio de Bucaramanga conocido como *El Mercado de las Pulgas*.[279]

En Las Pulgas fue peor porque nos llevó a vivir a un cuartito donde apenas cabíamos como 3, uno sobre otro. Nos pegaba mucho, me dejaba la cara negra, yo me le escapaba para que no me pegara. Ya mi hermana mayor, ya tenía como 17 o 18 años y se devolvió para Tunja. Ella dijo: 'Me voy, ya no más'. Se devolvió, ya quedamos solamente con mi papi. Yo comencé a trabajar. Yo le ayudaba, mi mami también. Yo empecé trabajando en oficios varios, hacía aseo; así comencé. Me iba bien, yo le colaboraba a mi mamá para pagar arriendo, pagar los servicios, pero entonces mi papi lo poquito que hacíamos, nos lo quitaba y se lo llevaba para ir a meter vicio. Había días que él nos prometía que iba a cambiar pero no mejoraba.

El consumo de droga y el alcohol llevan a su padre a pelearse con personas del lugar. Tienen que salir entonces e iniciar un peregrinaje *de casa en casa, de pieza en pieza*, buscando refugio para pasar la noche. La situación llega al límite y al final su padre se separa de la familia para irse a vivir a la calle; de vez en cuando regresa, pero la droga siempre termina atrapándolo. No obstante, este lento proceso de destrucción de su padre está antecedido de otra tragedia familiar. En el *Mercado de las Pulgas* ella conoce a su

[279] El Mercado de las Pulgas está ubicado en el centro de Bucaramanga en donde se comercializan de manera informal productos de contrabando; celulares, billeteras, electrodomésticos, repuestos de automotores, etc., hurtados en diferentes sitios de la ciudad y que llegan al mercado para ser comercializados.

actual esposo, pero también a su cuñado, un cristiano apasionado. Con el tiempo ella se organiza con su pareja, al mismo tiempo que su hermana se hace muy amiga del cuñado y un día le acepta una invitación a bailar. Durante la velada el *fervoroso creyente* dopa a su hermana con unas pastillas y abusa de ella sexualmente.

> *Entonces llegó mi cuñado en la mañana al apartamento, pensativo como nunca. Me llamó a la habitación de él y me dijo: 'Lo que pasó, tenía que pasar'. Mi hermana en ese momento estaba donde mi mamá. Yo le dije: '¿cómo así?'. Y me dijo: 'Sí, y lo que más me duele es que ya había estado con otro hombre'. Le dije: 'Si le llegó a hacer algo a mi hermana yo lo mato'. Me dijo: 'No, yo no le hice nada'. Me fui corriendo a llamar a mi mami y le pregunté qué había pasado. Me dijo: 'No sé, su hermana sólo se la ha pasado durmiendo desde que llegó y llora y llora pero no me dice nada. Ella sólo se limita a llorar y a llorar'. Y en ese tiempo ya mi papi y mi mami ya no vivían... mi papi a veces se quedaba en la calle, otras veces en la casa. Yo me volví para la casa y le dije a mi cuñado: 'Por última vez, dígame qué fue lo que pasó'. Me dijo: 'nada, nada'. Me fui para la casa de mi mamá y encontré a mi hermana acostada en la cama y temblando y yo le dije: 'Mami, dígame qué pasó'. 'No, yo no me acuerdo de nada'. '¿Cómo así?'. Me dijo: 'No, yo sólo me acuerdo es que él estaba encima mío y cuando me desperté mi ropa estaba manchada de sangre'.*

Este hecho la coloca en una difícil posición. Por un lado está su hogar recién conformado y, por el otro, la integridad ultrajada de su hermana. Al final su cuñado huye hacia Pelaya, Cesar, por temor a ser capturado. A veces ella se encuentra con él y se siente impotente porque piensa que al denunciarlo puede afectar a su esposo y las consecuencias no sólo pueden recaer en él, sino también en su hogar: *Y yo me encuentro con él y -todo el pasado revuelto- yo como que quisiera decir: 'aquí está él, aquí lo entrego'. Pero yo sé que yo hago eso y mi hogar se va para el piso*. Mientras esto ocurre, su padre sigue deambulando por las calles, tratando de sobrellevar su vida que amenaza con extinguirse. En la existencia de su padre hay muchas cosas que él nunca pudo aceptar: la muerte de su hermano, el desplazamiento forzado, la pérdida de la casa, la pobreza, el abuso sexual de su hija y el hecho de que su otra hija estuviera viviendo con el hermano del victimario. El final de la vida de su padre comienza con un dolor de estómago y con la incredulidad de la familia frente a la nueva enfermedad. *Yo no le creo, mami*, le dice ella a su madre cuando se entera.

> *Y mi papi comenzó enfermarse; un día me llamó que estaba en la [Universidad] Santo Tomás, me dijo: 'Mami, me estoy muriendo'. Yo dije: 'No, porque usted no se va a morir, yo sé que tiene hambre papi, ya voy a buscarlo para que almuerce por acá'. Mi papi ya había comenzado a coger calle. Yo le dije: 'papi, usted no se va a morir, yo le ayudo, véngase'. Dijo: 'mija, no, yo por allá no voy, venga y me ayuda'... [Llanto] Eso es difícil para uno, ahí lo encontré en la Santo Tomás, lo encontré con una bolsa de leche y me dijo:*

'no puedo más, mija'. Le dije: 'no papi, usted se va a levantar de esa, vamos a salir adelante de esta, borrón y cuenta nueva papi, hágale'. Entonces dijo: 'Sí, pero primero yo necesito ir al médico'. Nosotros no teníamos seguro acá, nos tocó llevarlo para Tunja. Él comió ahí en la Santo Tomás y lo llevamos al terminal, se fue para Tunja y lo hospitalizaron. Nos lo entregaron a los tres días, se le entregaron a mi hermana menor y dijeron: 'Ya no tiene salvación, él ya se muere'. Nosotros decíamos que era imposible porque a pesar de que él cogía la calle él llegaba a la casa y comía bien, pero él venía con el cáncer años atrás, cáncer en el estómago. Yo comencé a visitarlo, me iba de aquí para donde mi tía y ya me estaba con él, comencé a verlo un huesito. Desde que lo sacaron del hospital lo desahuciaron y lo mandaron para donde una tía mía, allá en Tunja, en el barrio los Muiscas, porque nosotros teníamos que llegar, pero que nadie supiera porque temíamos que nos volvieran a hacer daño. Ya llegamos allá, yo iba cada 15 días. Siempre le pedí perdón porque yo no fui la mejor hija… Le dije: 'papi, ánimo que yo quiero verlo arriba, quiero que me perdone, perdóneme. No sé qué le hice para qué usted me odie tanto'… El 28 octubre de 2008 me vine porque tenía que trabajar; yo trabajaba en una empresa de motos y tenía que responder en el trabajo. Me le arrodillé y le dije: 'Papi, deme la bendición, me voy, pero yo sé que lo voy a volver a ver'. Me dijo: 'No mija, yo quiero que usted me cuide a mi niña'. La niña es mi hermana de 15 años que en ese entonces tenía 7, esa niña es una hermosura, yo la adoro, ella es mi sol y luna. Y él me dijo: 'Lo único que yo le recomiendo es que no me la deje sola, acompáñemela, ayúdela, no me la haga sufrir'. Le dije: 'Papi, tranquilo que usted de ésta sale, nos vamos a levantar'. Me vine con la niña, él se despidió y el 28 en la mañana me llamó y yo estaba en la tienda y no alcancé a contestar, se alcanzó a despedir de la niña. Mi mami llamó a mi marido y le dijo: 'trate de hablar con mi hija, para que se calme, para que no se le venga el niño, dígale que el papá ya murió'. Yo tenía cinco meses de embarazo cuando él murió.

Siempre he sido 'lanzada' para lo que sea

Con el duro golpe que significa la muerte de su padre, ella prosigue su vida, pero esta vez concentrada en su nuevo hogar: en su esposo y en su hijo recién nacido, de quien dicen en la familia es la reencarnación del padre: *todos dicen que mi papi murió para darle la vida a mi hijo*. Inicialmente, cuando ella y su esposo se van a vivir juntos están *bien* económicamente porque ambos pueden trabajar y comprar con sus salarios las cosas que necesitan; pero desde el embarazo de su primogénito la situación se hace más difícil. Comienza un nuevo peregrinaje: primero se mudan a uno de los ranchos de la Unión II, en Café Madrid, pero al ver que nada les sale bien, se trasladan a Pelaya a vivir con su suegra y allí nace el niño: *Tuve mi hijo sin nada, o sea, con lo que me regaló mi cuñada compré los pañales, me quedé sin nada*. De Pelaya retornan nuevamente a Bucaramanga a vivir con su madre en un apartamento del barrio Gaitán en donde las viviendas familiares se mezclan con talleres automotrices y bodegas industriales: *un barrio lleno de viciosos*. Duran allí un tiempo, hasta que les sale la oportunidad de vivir nuevamente en Café Madrid. Allí la familia se dispersa y surge una nueva pérdida de la que tiene que reponerse.

Entonces cuando sacaron a la gente del Corrales [Café Madrid] para los apartamentos, mi cuñada me dice: 'hay una opción de vivienda para ustedes, que ustedes se metan a un ranchito acá'. Me vine, INVISBU me dio el rancho. Entonces, me vine y me traje a mi mami, me traje a vivir a mi mami en un huequito, le armé un huequito. A mi mami le dieron un proyecto de Acción Social, ella montó una miscelánea ahí, pero comencé a tener muchos problemas con mi mami y mi marido. Mi mami nunca le ha hablado a mi marido por lo que pasó con el hermano, nunca. Sino cuando yo estoy enferma o mi bebé está enfermo se hablan pero ella no perdona lo que pasó. Comenzamos a tener muchos problemas, a estar todos los días agarrados, entonces yo me fui un tiempo para la ciudadela, mi mami conoció a un señor, de aquí [del barrio] Villas de San Ignacio. Bueno, tuvieron una relación, él se la llevó a vivir a Villavicencio. Entonces, como que le llegó ese momentico de ser feliz. Me dio durísimo, yo no quería ya comer, quería estarme con mi mami, a cada rato la llamaba, ya comencé a tener muchos problemas con mi marido. Yo no quería saber nada, yo no fumaba ya, pero comencé a fumar de nuevo. Ya dije: 'no, no me importa nada, mi mami ya se fue'. Estaba dejando a mi esposo a un lado, empecé a pegarle mucho mi hijo, lo maltrataba, le pegaba por todo, nada me gustaba; si me daba un beso no me gustaba, le pegaba… Entonces un día me puse a mirarme al espejo y me vi los dientes amarillos, amarillos, y me dije: 'yo misma me estoy volviendo nada, por nada, mi mami no se ha muerto estoy viva'. Dije un día al cigarrillo no más, no vuelvo a fumar. Y de ahí pa' lante no volví a fumar más. Porque eso me afecta a mí y si se llevó a mi papi por delante por qué yo voy a dejar que me afecte a mí. No, ya no más, yo dije: 'yo tengo que ser otra persona'.

A partir de ese momento ella comienza a destacarse en el barrio por su liderazgo. Se convierte en líder de Visión Mundial y empieza a organizar actividades como animadora con 60 niños con quienes hace talleres para difundir los principios religiosos de la organización. Posteriormente se vincula a una asociación de víctimas del desplazamiento forzado, en donde más adelante es nombrada secretaria. A su esposo, quien para el momento consigue un trabajo como panadero, no le gusta que ella ejerza ese tipo de liderazgo; sin embargo, acepta con resignación que lo haga, porque según ella esa es una forma de reivindicarse con su padre, quién siempre quiso que sus hijos fueran grandes seres humanos. En medio de esas actividades logra acceder a un programa de la Gobernación de Santander para financiar un proyecto de generación de ingresos. Con su esposo deciden montar una fábrica de empanadas con el dinero que les dan. Se ayudan con un préstamo de 2 millones de pesos que su madre les hace para comprar algunos implementos que les faltan, entre esos el horno y la batidora. Comienzan a fabricar y vender empanadas de diferentes sabores y en corto tiempo los productos tienen buena acogida dentro del barrio. Uno de los niños que ha participado con ella en el programa de Visión Mundial, le sugiere vender las empanadas en el colegio de Villas de San Ignacio donde no hay cafetería y los estudiantes deben comprar por fuera su merienda. A ella le llama la atención la propuesta y

al día siguiente se va para el colegio con 60 empanadas. Cuando llega, intenta ubicarse en un huequito por fuera de la institución, pero los otros vendedores se lo impiden. Frustrada, se sienta en un andén a lamentar que este nuevo intento tampoco le hubiera resultado, pero de un momento a otro las cosas cambian de dirección:

> *Me senté toda aburrida y dije: 'otra vez: una oportunidad se me abre y vuelve y se me cierra'. Me senté y una niña me dijo: 'Vecina, ¿viene a vender?'. Yo dije: 'Sí, ¿pero ahí quién vende? Ahí no lo dejan a uno vender'. Dijo: 'Mire, el rector del colegio está buscando quién le trabaje en la cafetería'. Yo iba en chancletas, en jean, en chancletas, me fui fea, o sea, no me arregle ni nada. Pero íbamos con las tarjetas del negocio. Yo siempre he sido lanzada para lo que sea, yo cuando es de un negocio, yo me le meto. Entonces le dije a mi marido: 'Entremos'. Me dijo: '¿Así?'. Le dije: 'No importa, está el rector y lo cogemos'. Entramos y hablamos con el rector, el rector le dijo que le había gustado que nosotros hubiéramos llegado como pareja y que estuviéramos trabajando como pareja, y no cada quien por su lado. Dijo: 'listo, hagamos un experimento, mañana traigan productos y ustedes miran cómo les va'. Llevamos una mesita de mi hijo, donde hacía tareas, la vitrina que habíamos comprado la llenamos de empanadas y limonada y vendimos, como nunca pensé yo vender. Empezamos a vender, gracias a Dios, nos empezó a ir muy bien.*

Con el tiempo, entre ella y su esposo construyen dentro del colegio una caseta improvisada para vender las empanadas: *Mi marido nunca ha sabido nada de construcción, nada. Yo siempre quise buscar una persona como mi papi para qué me hiciera una casa bien bonita y no me salió así, me salió fue un panadero*. Sin embargo, como pueden se las arreglan para tener en las mejores condiciones su nuevo negocio. Al poco tiempo, la junta directiva del colegio les construye una caseta mucho más bonita y adicionalmente le instalan la luz, adecúan un lavaplatos y les prestan dos neveras. Todo está armado para continuar, pero ahora de una manera más favorable para la familia.

Pídale a Dios que le apague el fuego

Como si fuera un aviso de algo que está por venir, el lunes 4 de junio por la mañana su esposo se accidenta en la moto y se pierden las empanadas que han preparado para esa jornada. Ese día ella trabaja en la tarde y como a las 4.00 p.m. regresa a su casa. En ese momento su hijo juega con un amiguito y ella lo llama para que le ayude con algunos oficios del hogar. De repente comienzan a oírse gritos afuera y sólo hasta que ella y su esposo escuchan con mayor detenimiento, se percatan de aquello que ocurre:

> *Empezó una señora de gritar: '¡Salgan de la casa que se está incendiando todo eso!'. Yo decía: 'No, no, amor están gritando allá afuera'. Y mi marido con ese pie salió rapidísimo y ya empecé a gritar: 'Echemos agua'. Cuando ya vi la llamarada grandísima, nunca me*

imaginé sentir tanto miedo como sentí ese día. Yo le decía: 'Negro, echemos agua, por favor, echemos agua'. Y yo no creía que aún llegaba la candela a mi casa. Entonces cogí mi vitrina, la de la miscelánea y la saqué hacia fuera. Entré por los cilindros, porque eso era lo más peligroso y allí yo tenía dos cilindros para la estufa industrial y para el horno. Saco el primer cilindro y fuimos a donde la señora de la tienda que siempre le compramos y lo que hizo fue hacernos mala cara. Mi marido se fue a llevar el otro cilindro más lejos, cuando ya quisimos llegar, sacó una nevera. Llegó otro señor: '¿Le ayudó a sacar la nevera?' y se la robó. Yo empecé a decirle a mi esposo: 'Se nos acabó todo, nos quedamos sin nada, nuestro sueño se acabó'. Él no pensaba tampoco que las llamas llegaran allá, [creía] que las máquinas se nos iban a salvar. Entonces me dice: 'Mami, yo sé que se salvan'. Yo me la arrodillaba: 'Qué hacemos, apaguemos, echemos más agua'. El fuego comenzó como a evadir mi rancho y yo empecé a orar y una señora me decía: 'Ore, ore, pídale a Dios que le apague el fuego'. Y yo alzaba a mi hijo que me decía: 'Mami, apágueme mi rancho que se me está quemando, mami échale agüita, mamá'. Yo: 'Papi yo sé que se nos va a apagar el rancho'. Cuando ya vi que llegaron los bomberos -porque se demoraron una hora completa- cayó la primera parada de agua y abrió el fuego, fue cuando se comió mi rancho completo. Yo empecé a gritar, me arrodillé, desesperada, gritaba y mi esposo me levantaba y yo volvía y me tiraba; decía: 'Yo de ésta no salgo'. Mi esposo siempre ha sido optimista frente a las cosas así él vea las cosas peores. Me dijo: 'De ésta salimos, y de ésta salimos'. Cuando ya empecé a ver que se apagaba la candela lo último que vi fue una foto de la niña que más quiero de mis hermanas, mi mami le había mandado a hacer un estudio muy bonito, y empezó a quemarse. Peor, empecé a gritar desesperada, maldije Dios... Se me acabó todo, no tengo hoy en día nada. Estoy sufriendo porque 'al caído caerle', dicen.

Esa cédula nos queda como un recuerdo para toda una vida

Después del incendio ella y su familia son recibidas en la pequeña casa de un líder del barrio, junto con otras 13 personas. Desde allí espera que con la solidaridad de familiares, amigos y desconocidos pueda recuperar algunas de las cosas que perdió con el incendio, pero aun así, también tiene clara la necesidad de seguir trabajando para volver a montar su negocio. A su esposo, por ejemplo, lo llama una persona con quien labora anteriormente en una panadería, para que vuelvan a trabajar juntos:

Entonces lo llamaron, él fue, le preguntaron cómo le fue con el negocio y él dijo: 'No, lo perdí todo'. Entonces llegó y le dijo: 'Mire, yo le tengo un regalo' fue adentro y le regaló una royera que él tenía ahí y mi esposo le dijo: 'No, ¿cómo le voy a recibir?'. 'Usted no está para preguntarme cómo, yo necesito que usted me reciba esto y mañana mismo venga y trabaje y haga para su plante de nuevo'. Y hoy, gracias a Dios, está trabajando.

A pesar de la solidaridad recibida, también se ha encontrado con personas malintencionadas que se aprovechan de su situación. Recién ocurre el incendio sus familiares reúnen dinero y le envian 400 mil pesos para que pague un mes de arriendo en un lugar digno. Ese mismo día una señora le ofrece una casa en arriendo y le pide el pago de un mes por adelantado, pero el día del trasteo le dice que ya no le arrienda la casa y que

la plata que le había dado el día anterior se la ha gastado. Actualmente ella busca la forma de recuperar ese dinero que le robaron por ingenua. Recuerda también que recientemente llegan al barrio funcionarios de la Registraduría a entregar cédulas gratis a las personas damnificadas por el incendio. Para ella ese es un buen servicio, porque hasta las cédulas se les han quemado; empero, eso no deja de ser representativo de la tragedia. *No nos cobraron nada por eso, ni las fotos, porque las fotos nos las tomaron. Así como íbamos, nos las tomaron. Esa cédula nos queda como un recuerdo para toda una vida, es que esto no se olvida*. Después de todo lo ocurrido, ha desistido de la idea de tener más críos. Lo importante es sacar adelante a su hijo y evitar que repita las mismas experiencias que no ha podido evitar. Su hijo es su principal motivo para seguir y superar esta serie de tragedias que se suceden unas a otras. Ella tiene claro que si bien el panorama es difícil, todavía existen los medios para levantarse y emprender un nuevo reto.

> *Claro, si yo lo estoy viendo, yo lo estoy viviendo. A mucha gente le regalan plata y ¿qué hace la gente? Se la toma. No la producen. Yo tuve $1.800.000 que me dio la Gobernación, con eso monté mi negocio, con eso produje. Me estaba yendo muy bien, que hoy Dios me lo quitó todo. Pero yo sé que si mi Dios pone las manos en cada uno de los que perdimos, volvemos a iniciar de nuevo y no dejamos acabarlo todo. Pero así el gobierno no me de nada, así me toque volver de nuevo a vender Quí'hubo, de nuevo volver a lavarle el piso a una persona que tiene y que lo humilla, porque donde más lo humillan a uno, es cuando uno va a hacer aseo en una casa, porque lo tratan a uno mal. Hay casas que sí, que hay gente muy buena, como hay gente que es muy mala. Si me toca volverlo a hacer, yo lo hago, porque yo no me voy a morir de hambre. Yo tengo un reto hoy en la vida, y he sufrido, pero de esta me levanto.*

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 23

Vivir así

> *[…] vivir en esos ranchos es totalmente una tortura… porque en esos ranchos está uno conviviendo con las cucarachas, con los ratones, con las lagartijas… uno duerme prácticamente con ellos.*
>
> ***Entrevistada n° 23***[280]

Ella es una joven madre a quien le *gusta el vallenato* y tiene grandes sueños para cuando salga de esa terrible situación de trashumancia en la cual ha caído. Su existencia es un drama que podría servir para realizar una novela donde se cuente la increíble y triste historia del desplazamiento forzado en Colombia.[281] En esta trayectoria de vida se expone uno de los sucesos que más ha aterrorizado al pueblo colombiano, el desplazamiento forzado; es por eso que la historia de esta mujer es tan importante para la memoria histórica de un país que sangra. La protagonista nace en 1989. Sus primeros días de infancia los pasa en Monte Líbano, poblado del municipio de Chimichanga,[282] Cesar. Nace en una familia

[280] Esta entrevista se realizó en la casa de uno de los líderes de las asociaciones de desplazados del Café Madrid. La persona entrevistada estaba viviendo de un lugar a otro, luego que el día del incendio del 4 de junio de 2012 quedara sólo con la ropa que tenía puesta. Ella está ese día en casa del líder, que es el padre de su esposo. Este señor, dice ella, les ha ayudado bastante, especialmente, en esos días tan difíciles. La entrevista tuvo lugar en una parte del rancho, que funciona como cocina. Ese día hacía un calor insoportable, su rostro se veía cansado y triste; de antemano señala que lo ha perdido todo, una vez más. Al tiempo que se la entrevista, otros entrevistadores realizan la misma labor con otras personas, en otras partes del rancho.

[281] Uno de los últimos informes de CODHES de 2011 demuestra la ineficacia para resolver el conflicto armado interno y que por el contrario, ha dejado que surjan otros actores armados paramilitares. CODHES (2011). "Boletín Número 78", Bogotá, Quito, 19 septiembre, p. 2, URL: www.codhes.org. Consultado: 12/01/2012.

[282] Con una población de 31.116 personas en 2005, este municipio ha sido uno de los más afectados por el paramilitarismo. El Frente Resistencia Motilona, un brazo del Bloque Norte de las AUC en Cesar, fue una especie de *banco* para Rodrigo Tovar Pupo, alias *Jorge 40*. Los paramilitares extorsionaban a comerciantes, cobraban a las fincas por hectárea y por cabeza de ganado, robaban gasolina, instalaban retenes y cocinas para el procesamiento de cocaína y cobraban tajada a los contratos de los municipios. Ni los hospitales se salvaron. En versiones libres, Wilson Poveda Carreño alias *Rafa* y Jovannis Manuel Lobo alias *Bachiller*, desmovilizados de ese grupo, le confesaron a la Fiscalía 34 de Justicia y Paz la manera en la cual los paramilitares se enriquecieron amenazando a los pobladores del centro del Cesar. Los desmovilizados contaron que en 1999 comenzaron por los municipios de La Gloria, Pelaya y Tamalameque, y a partir de 2000, cuando el grupo llegó a tener 600 integrantes, se expandieron más hacia al norte a los municipios de Curumaní y Chimichanga. VERDAD ABIERTA (2012). Justicia y paz-versiones: "Las extorsiones de 'Jorge 40' en el centro de Cesar". URL: http://www.verdadabierta.com/bandera/4095-el-bolsillo-sin-fondo-de-jorge-40. Consultado: 22/08/2012.

humilde pero muy trabajadora; su padre es vendedor ambulante y compra ropa usada que repara y luego vende en las plazas de mercado y por las polvoreadas calles, bajo el sol abrazador de la Costa Caribe y, además hace artesanías que también vende y cambia por prendas y retales de oro que intercambia en el comercio.

En su infancia ya conoce la maldad de algunos hombres, familiares muy cercanos. Dos tíos paternos violan a una menor de edad y luego son capturados por unos paramilitares que operan en la zona que los golpean y los someten a terribles ultrajes, pero finalmente, por los ruegos de otros familiares, los dejan en manos la Inspección de Policía para que los judicialice. *Yo me acuerdo que mi tío lo cogieron y le daban durísimo, o sea lo llevaban por todo el pueblo y le daban puños, lo tiraban al suelo y le daban patadas*. La ley del paramilitarismo[283] colombiano impone la manera como deben funcionar las cosas en el pueblo. *A ellos no los mataron que porque ellos se habían criado ahí, prácticamente en el pueblo y porque mi nona era una señora muy honrada.* De otra parte, su padre le es infiel a la madre. Esto le acarrea serios problemas a la familia; fruto de la infidelidad nace una niña, que después de un tiempo, termina criando la madre de la entrevistada.

> *Mi tío fue prófugo, mi tío se escapó de la cárcel y todo… el día que él salió le prendió candela a la casa donde tenían a la niña; y un señor sacó a la niña y mi papá desde los tres días recibió a la niña, y mi mamá de un corazón muy grande y todo, aceptó a mi papá con la niña y mi mamá la crió desde los tres añitos. Hasta el momento la niña vive con mi mamá, y ya tiene 14 años. Y mi mamá la quiere con el alma.*

Dado que las cosas con su tío no se solucionan, su abuela tiene que disponer de un dinero ahorrado, el cual le entrega y le aconseja que se marche para evitar confrontaciones con el hermano preso, quien está a punto de salir de la cárcel. Tras su salida, y con la ida de ellos para Bucaramanga, el clima de discordia se calma. En esa ciudad ellos viven aproximadamente cuatro años y cinco meses. Los últimos días se convierten en un calvario,

[283] En el octavo punto del Artículo 3, del capítulo 3, de los objetivos específicos del Estatuto de constitución y régimen disciplinario de las AUC se dice que se busca *avanzar en la promulgación y difusión de los valores de la democracia y del respeto a los derechos humanos dentro de un marco de tolerancia, solidaridad, pluralidad, convivencia pacífica y libertad de opinión*; no obstante, en la realidad, lo que normalmente se ha vivido en estos pueblos es una especie de ley marcial ilegal de imposición y castigo. ESTADO MAYOR CONJUNTO AUTODEFENSAS CAMPESINAS DE CÓRDOBA Y URABÁ (1998). "Estatuto de constitución y régimen disciplinario. 16 y 17 de mayo de 1998, URL: http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CBoQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.verdadabierta.com%2Farchivos-para-descargar%2Fcategory%2F40-historia-3%3Fdownload%3D11%253Aestatuto-de-constitucin-y-regimen-disciplinario-de-las-auc&ei=5ABSUI-tDafF0QHN8YHAAQ&usg=AFQjCNGz_fMGacO8Fh6a7GxdZrETAy9t1w&sig2=jJok99eIMH3ri8E6EA000g. Consultado: 22/08/2012.

porque ya la madre biológica de la niña criada por su madre, reclama a su hija. El suceso hace que ellos se marchen para una vereda del municipio de San Alberto, sin más remedio que sortear toda una serie de necesidades y suplicios. En ese poblado sus padres se dedican a administrar una finca; mientras los hijos e hijastra de este hogar tienen que ir y venir a la escuela, que está lejos de casa, los padres pasan los días al rayo del sol y la dureza del trabajo con el arado y la siembra, hasta cuando los sorprenden las amenazas y el embate de los paramilitares que operan en esta zona.[284]

El ambiente en el pueblo antes del desplazamiento

> *San Alberto era prácticamente mandado por los paramilitares… y la gente tenía que hacer lo que los paramilitares dijeran, porque si no hacían lo que ellos ordenaban, entonces no podían vivir bien… y San Alberto era pequeñito y allá al jefe de los paramilitares tocaba llamarlo por Patrón, por Jefe… por lo que él quisiera que lo llamaran.*

El ambiente en San Alberto es de temor y zozobra. El jefe paramilitar al que ella se refiere es Rodolfo Padilla.[285] Su accionar delictivo tiene un radio superior a los 22.905 km². Si bien no se sabe a ciencia cierta el número de delitos cometidos, se puede tener presente que éste es un hombre temible y la población que se cruza en su camino tiene que obedecer lo que él diga. Ella sabe muy bien cómo son las órdenes de este jefe paramilitar; un día unos muchachos del pueblo violan a unos niños en la orilla del río: *yo me acuerdo que los niños no decían nada por miedo y él se enteró que los niños habían sido violados*. Sin mediar palabra con los supuestos violadores, este jefe paramilitar los agarra y los somete a terribles vejaciones, torturas y maltratos frente a las miradas estupefactas de los pobladores,

[284] En la audiencia de legalización de 85 cargos a Juan Francisco Prada, alias *Juancho Prada*, jefe del Bloque Héctor Julio Peinado de las AUC, el fiscal 34 de Justicia y Paz demostró que en el departamento del Cesar, este paramilitar realizó una persecución sistemática contra políticos, sindicalistas, académicos y periodistas entre 1999 y 2004. La Fiscalía estableció que las amenazas, desplazamientos y asesinatos fueron cometidos por este Bloque en complicidad con políticos locales. VERDAD ABIERTA (2012). Justicia y Paz - Juicios "La persecución política de 'Juancho Prada'". URL: http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/3805-legalizan-cargos-contra-juancho-prada-por-delitos-cometidos-en-el-cesar, Consultado: 10/10/2012.

[285] En la sentencia contra Juan Francisco Prada Márquez por los delitos de homicidio agravado conforme los artículos 103 y 104 N° 10 del Código Penal, se corrobora en la declaración de Rosy Mary Pinzón, esposa del occiso Pablo Antonio Padilla López, quien ratifica que se enteró por boca de la dueña de la tienda La Comparcita, de la discusión sostenida por su esposo en ese lugar con Javier Zárate, Gerardo Jaimes, Rodolfo Padilla y un sujeto apodado *El Cura*, altercado que se suscitó por el reclamo que su esposo les hizo por un presunto trasteo de votos y de ser autores de la muerte de Leónidas Moreno. JUZGADO ONCE PENAL DEL CIRCUITO ESPECIALIZADO DERECHOS HUMANOS (2009). "Sentencia anticipada contra Juan Francisco Prada Márquez Alias Juancho Prada". URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Sindicalismo/Documents/2010/estadisticas/183.pdf. Consultado: 09/10/2012.

que están en medio del parque principal, en donde *convocaban a reuniones cada quince, cada ocho días,…para ver si había infidelidad, porque si había infidelidad mataban a la gente, sacaban a las señoras y si se robaban una gallina eso lo hacían pagar*. Una vez allí, se desarrolla ese típico espectáculo macabro de la muerte que protagoniza el paramilitarismo en Colombia, y sin tantos rodeos, los paramilitares dan inicio al calvario de estos muchachos.

> *Yo me acuerdo que esos muchachos… había uno que le decían el mono, que era el que… el Patrón decía que era el más terrible de todos y yo me acuerdo que a los muchachos los cogieron y los desnudaron en el parque y les daban con unos rejos, pero impresionante, y las mamás de ellos, yo me acuerdo que se desmayaban, se caían al piso y les suplicaban a ellos que no los mataran, porque les ponían pistolas así en la frente y eso… que los mataban, entonces ellos les decían que ellos les iban a hacer lo mismo, delante de la gente,… ellos tenían palos que para violarlos a ellos, para hacerles lo mismo que ellos les habían hecho a los niños.*

Ella recuerda que los paramilitares tienen una serie de normas y reglas que imponen en el pueblo. Nadie puede salirse de esos parámetros; *ellos no permitían que hubiera maldad en el pueblo, ni nada…*Estos hombres dan a cambio de la obediencia de la gente, mercados, que reparten en medio de fiestas y francachelas. Además de esto, ella recuerda que es muy notoria su capacidad de convencimiento y logro de adeptos en un primer momento, pues con los recursos que recogen -normalmente de la extorsión y la actividad ilegal con la siembra y procesamiento de la hoja de coca- *mandaron a hacer un parque, arreglaron el parque, la iglesia, la escuela*. Con una especie de ley del Talión ellos mantienen el pueblo a su merced; los paramilitares *hacían beneficios para la misma gente… pero entonces si una persona se robaba una gallina, ellos la torturaban y no podía llegar persona desconocida a trabajar ahí porque ya ellos lo sacaban*.

Ella es una de las personas que logra darse cuenta del revés de esa *moneda de cinco pesos*. Detrás de la generosidad de los paramilitares está escondido el veneno que perpetúa la violencia y el conflicto. El negocio del paramilitarismo es la droga, eso nadie lo puede poner en duda. *Yo me acuerdo, que cuando a ese Rodolfo lo cogieron, porque a él lo cogieron,… que era un jefe de los paramilitares, yo me acuerdo vivíamos acá en Bucaramanga, cuando a él lo cogieron y decían que era por la droga*… Dentro de los delitos que se le imputan a este jefe paramilitar está además, que vincula a menores de edad en el negocio de la siembra de la hoja de coca y su procesamiento. Tres hijos de un señor

que hace tiempo tiene un negocio frente al parque central del pueblo, son víctimas de las acciones del jefe paramilitar. El mayor llega incluso a convertirse en uno de los jefes de un Bloque que opera en esa zona, luego que es capturado Rodolfo Padilla; el otro, el hermano menor, que es Inspector local de Policía, termina envolviéndose con las acciones del paramilitarismo. Con el tiempo las autoridades locales logran darles captura y los tres jóvenes caen en un operativo del Ejército. Los tres hijos del comerciante del negocio, que está frente al parque, caen en el operativo militar.

Saliendo, huyendo

Cuando a la casa de sus padres llegan los paramilitares y les anuncian que se tienen que ir o si no los matan a todos, ella no sabe si está frente al diablo o a esa persona que dice ayudar al pueblo. Ella parece no tener las palabras propicias para describir ese suceso. Pareciera como si la situación la llevara a confundirse ante la aparente amabilidad y las maquiavélicas intensiones del jefe paramilitar que tiene frente a ella.

> *[…] la verdad,… esa gente llegó muy amable. Ellos nunca nos trataron mal, ni nada… simplemente nos dijeron: necesitamos que nos… por las buenas, si se van por las buenas, pues les va bien,… necesitamos que nos desalojen esto… mi papá les decía: pero es que esto no es de nosotros, yo cómo le voy a entregar algo que no es mío, si yo estoy acá… antes me están dejando vivir acá. Que si no queríamos que pasaran las cosas a mayores, entonces que desalojáramos, que ellos se iban a posesionar de eso. Pues mi papá, él avisó al señor, al dueño de la finca y nosotros nos vinimos.*

Con cierta vaguedad describe el aciago suceso; con tan sólo once años de edad no logra diferenciar la magnitud del problema, ni menos aún, el poder destructivo de quienes a unos cuantos metros están armados hasta los dientes hablando y dando órdenes a su papá. En esos días su padre y su tío se han reconciliado. El pasado queda sepultado una vez más y ellos vuelven a dedicarse a las cosas del trabajo. Su hermanastra, ya tiene cuatro años de edad cuando son notificados y amenazados para que se vayan de allí, sin más remedio que verse afrontados a la incertidumbre y la deriva del destierro. Lo único que dice su padre, en medio de tan terribles momentos, es que en la ciudad las cosas serán distintas; afirma a su familia que allí, en *Bucaramanga había muchas ayudas… que acá le ayudaban a uno que para hacerse un rancho, que daban muchas ayudas y todo eso,*…Su memoria, fresca y lúcida aún de todo aquello que vive en medio de las amenazas de los paramilitares, los problemas familiares y los avatares en su estudio, le sirve para aliviar penas amargas y

logros que no puede alcanzar por motivo del desplazamiento forzado. *Yo me acuerdo que nosotros allá en el* pueblo *éramos muy felices*. Ella es una niña muy activa y social. Participa en los eventos que hace su colegio y logra ser *personera del colegio,* gana *en los reinados, que en los bailes, que cuando hacían bazar ahí en* el pueblo *nosotros íbamos, que hacíamos concursos de baile, de canto y todo eso*. Sobrelleva con sus sueños e ilusiones su vida, a pesar de estar trastocada por los conflictos familiares, por *la infidelidad de mi papá siempre nos tocaba salir; siempre que llegábamos a un sitio y estábamos bien nos tocaba salir, porque mi papá siempre le seguía siendo infiel a mi mamá*. Piensa que algún día las cosas cambiarán y será para bien suyo. Por esa actitud positiva y llena de entusiasmo, su terrible suerte tiene matices de apoyo y la buena voluntad de algunas personas; así lo confirman sus palabras respecto a sus vivencias tras el desplazamiento forzado:

> *[…] cuando salimos desplazados, que llegamos acá, que llegamos a la Cruz Roja Internacional, nos atendieron muy bien y nos ayudaron mucho. Allá una doctora nos dijo que no nos preocupáramos que ella no iba a permitir que nosotros nos quedáramos sin educación, y para el próximo año, ella misma nos buscó cupo acá en los colegios.*

Luchando por un lugarcito en la ciudad

En cuestión de horas la familia se ve envuelta en un callejón sin salida porque no tiene donde llegar. El Café Madrid es la única solución; la gente que viene como ellos sabe que allí logran ubicarse mientras encuentran otro tipo de medio para establecerse en la ciudad. Presienten las constantes arremetidas de la Policía contra quienes toman tierras en sectores aledaños a *La Estación*. Ni la Alcaldía de Bucaramanga, ni la Gobernación, dan soluciones eficaces a las personas en situación de desplazamiento forzado, pero tampoco dejan que ellas se ubiquen y consigan salir por sus propios medios, al menos parcialmente, de esa terrible situación. Ellos son otra de las familias que toman posesión de unos terrenos para construir refugios transitorios, acción que la gente y las autoridades califican como *invasión de tierras*. Así lo expresa ella misma: *nosotros llegamos a invadir acá*. Con la ayuda de un líder local, consiguen hacer un rancho en donde habitar. Aunque la ayuda de este líder es muy significativa, la construcción de ese rancho es toda una odisea para la familia. *Para nosotros hacer ese rancho nos tocó durísimo… duramos dos noches que nos tocó dormir a la luz, al agua, no había baños, acá no habían baños, no había nada… y a nosotros nos tocó solos, todo el tiempo con mi mamá*. Mientras su padre viaja para los pueblos a vender la mercancía y las artesanías que fabrica, su madre y sus hermanos tienen

que romperse el lomo apuntillando tablas y pedazos de hojas de zinc para levantar el improvisado hogar que les protegerá del sol y del agua durante el día y la noche. Los meses siguientes son de trabajo duro, desesperación y necesidades. Pero lo peor de la situación no son solamente las inclemencias de la toma de terrenos, sino la presencia de pequeñas células del paramilitarismo[286] que, ligadas con la delincuencia común, vienen operando en estos sectores del área metropolitana de Bucaramanga.

Lo más cruento de la situación es que a ellos les toca aguantar la presencia constante de los armados y la violencia que traen consigo. Creen que se han librado de las garras del paramilitarismo, pero esto es mentira; en el barrio hay células de esta organización delincuencial, que junto con las bandas criminales y la delincuencia común, operan en todo el sector. *Cuando nosotros llegamos acá, vivían unos muchachos acá que yo creo que eran paramilitares*… Sus suposiciones no son falsas, están en la boca del lobo; dentro del barrio hay quienes matan y buscan silenciar a las víctimas[287] con tal de quitar del medio a quienes representan una amenaza para la seguridad y libertad de seguir cometiendo sus crímenes. Algunos de los residentes ya saben que tienen que hablar primero con estos violentos que se abogan el derecho de autorizar quienes entran o salen del barrio: *la gente que estaba invadiendo muy amable, ellos nos dijeron, pues no, miren hablen con ellos a ver*. Ella lo recuerda con claridad. Al jefe de este grupo le llaman *El Rolo.*[288] El control

[286] A esta situación la profesora Gloria Naranjo la ha denominado *urbanización del conflicto armado*. Se trata prácticamente de vínculos de grupos armados ilegales con bandas de delincuencia común en la ciudad. En este caso son miembros de bloques paramilitares que operan dentro de perímetros urbanos, como el Café Madrid, ya sean reinsertados de la pasada ola de reinsertados que promocionó el gobierno Uribe, o paramilitares activos que han ligado vínculos con jóvenes que delinquen dentro de la ciudad; lo cierto es que ellos han tomado un fuerte control en estas zonas, cobrando la vida de líderes de organizaciones de desplazados y demás personas en esta situación. Al respecto dice la profesora Naranjo: *la urbanización del conflicto es presentado como una propuesta para imponer órdenes alternos en la ciudad o la prevalencia del orden legal vigente, y por otro, como el recurso de tales órdenes para delimitar territorios en la ciudad, imponer patrones de comportamiento individuales y colectivos, instituir imaginarios, identidades y diferencias en la ciudad, delimitar zonas de inclusión y de exclusión, proveer seguridad, establecer tributos e impartir justicia*. NARANJO Gloria (2006). "Desplazamiento forzado y Reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004". *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Bogotá, REDIF, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región, 2006, pp 77-100.

[287]En este sector de Bucaramanga los asesinatos son una constante que se repite cada mes. VANGUARDIA LIBERAL (2012). Redacción judicial. "Hallan cadáver de un joven con una puñalada en el pecho". URL: http://www.vanguardia.com/judicial/173232-hallan-cadaver-de-un-joven-con-una-punalada-en-el-pecho. Consultado: 1/09/2012.

[288] Como éste hay varios alias *El Rolo*, que estaban sindicados por la justicia colombiana; sin embargo, y según las especificaciones, el que se menciona en *Vanguardia Liberal*, parece ser el delincuente del que ella habla en su entrevista. VANGUARDIA LIBERAL, COLPRENSA (2012). "Capturan a alias 'El Rolo',

policial es relativo en el barrio y tal vez por eso estos grupos operan con total confianza y a sus anchas. Uno de ellos es quien autoriza para que su familia pueda levantar el rancho. *Ellos nos asignaron ahí el pedazo y nosotros invadimos y a ellos, con el tiempo los cogieron presos*. Luego, cuando hay un operativo policial y ponen presos a varios de estos delincuentes, ella y su familia caen en cuenta que eran miembros del paramilitarismo; pero ella los identifica dependiendo del tipo de filiación y la actitud y forma de comportarse: *uno más o menos, como en el caminado de ellos, por los zapatos, uno sabía más o menos que eran ellos*. En esos mismos días:

> *[…] agarraron bastantísimos; agarraron al Rolo, a uno que le decían El Pato, a Pájaro… agarraron a bastantes. Nosotros nos dimos cuenta que ellos eran paramilitares porque eso salió por la Vanguardia. Y cuando a ellos los cogieron presos y eso, que a ellos les sacaron armamento, un allanamiento que hicieron acá y ahí cayeron ellos, cayeron bastantes. Les sacaron bastante armamento que tenían enterrado en los ranchos; huecos que tenían en los ranchos, de ahí les sacaron bastante armamento. Y uno se pone a pensar: quien los veía… uno conviviendo con ellos, uno los veía y quién se iba a imaginar que ellos eran de esa banda ni nada.*

Junto al dolor y el sufrimiento, a ella le llegan venturas y consuelos. Por coincidencia, uno de los hijos menores de este líder comunal de una de las asociaciones, se hace su amigo para después convertirse en algo más. Con el tiempo empiezan a compartir las tardes de estudio; ambos están en el mismo colegio; los padres logran un cupo para ella en el sistema educativo y nace una gran amistad y compañía. Con el paso del tiempo, aproximadamente cuatro años, su mejor amigo tiene que ir a prestar el servicio militar, pero siendo una de las víctimas desplazadas forzosamente, el *Sistema Nacional de Atención Integral a la población Desplazada por la Violencia* lo exonera de ir al Ejército.[289] A ella también le ocurre algo impredecible; su padre vuelve a fallarle a su madre, le es infiel con la mujer de otro de sus hermanos y por ello tiene que huir hacia Cúcuta.

> *[…] eso se armó un problema grandísimo, porque mi mamá lo encontró a él con ella y mi mamá la cortó a ella. Mi mamá le hizo una herida acá en el cuello, que casi la mata, mi tío decía que él mataba a mi papá,… y nos tocó volver a salir de acá. Nos tocó irnos, porque la familia de ella, decían que iban a cobrar a ella lo que le había hecho a la hija con*

---

prófugo de la cárcel El Pedregal", URL: http://www.vanguardia.com/historico/109087-capturan-a-alias-el-rolo-profugo-de-la-carcel-el-pedregal. Consultado: 28/08/2012.

[289] En el artículo 26 del Marco de protección jurídica del Fondo Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia se ratifica que las personas que han sido desplazadas forzosamente tienen derecho a no prestar el servicio militar CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, Poder Público, Rama Legislativa Nacional (1997). Ley 387 de 1997, *Ley del desplazamiento*. URL: http://www.disaster-info.net/desplazados/legislacion/Ley387de1997.pdf. Consultado: 12/08/2012.

nosotras,… que ellos nos iban a cortar la cara a nosotras, por lo que mi mamá le había hecho a ella.

Antes de esa nueva infidelidad, su padre tiene un buen negocio de ventas en San Alberto, Cesar. Después de este suceso, que también implica un conflicto serio con la familia de la nueva amante herida por la madre de la protagonista de esta historia, su padre pierde el capital del negocio; el poco dinero que le queda lo utiliza para ir a Cúcuta con la amante. Su padre en vez de dejarla con su madre, se la lleva con él y ella hace caso pues es muy joven para tomar decisiones. *Estando allá, la señora esa me pegaba, me hacía la vida imposible; porque yo le decía a mi papá que se viniera para la casa*. No obstante, el padre no recapacita y sigue con esa relación.

Por esos mismos días a su madre le avisan que pronto le entregarán el subsidio de vivienda que tanto ha luchado.[290] *Mi mamá se postuló en la Caja de Compensación, en Cajasan, ella se postuló varias veces; imagínese, ella se postuló en el 2003, en el 2004, en el 2005, y a ella le salió el subsidio en el 2004*. El pequeño apartamento dura tres años para terminar de construirse y la situación de la familia tiende a mejorar un poco, pero las secuelas de la reciente infidelidad del padre son muy fuertes y esto hace que las emociones y la capacidad para orientar sus vidas se dificulten. Además, la deuda que les queda con INVISBU tiende a desestabilizar una vez más la economía de la familia, pues el pago de las cuotas no se alcanza a cubrir con el dinero que consiguen mensualmente. Tras soportar unos meses más con su padre y su madrasta, ella logra venir donde su madre. Necesita estar a su lado, pues la situación con su padre y su nueva amante es cada vez más insoportable. Además, sabe que su antiguo amigo está de regreso en la casa y esto se convierte en una

[290] Desde la Ley 387 del 18 de julio de 1997 se está insistiendo sobre la reparación de las víctimas directas del conflicto armado. Con diferencias y matices en el discurso, tanto esta, como la Ley 795 de 2005 de Justicia y Paz, como la reciente Ley 1448 de 2011 o Ley de víctimas, se hace hincapié en la necesidad y obligación del Estado y la sociedad colombiana en prevenir, atender, proteger y reparar a las personas que caen en esta terrible situación. La Ley 387 hace énfasis en la prevención del desplazamiento, la atención y protección de las personas desplazadas y el logro de soluciones duraderas. Para ello habilitaba todo un sistema operacional e institucional para responder eficazmente a este fenómeno social. En el Artículo 10 describe sus objetivos: 1) Elaborar diagnósticos de causas y agentes de desplazamientos; 2) Diseñar medidas sociales, económicas, jurídicas, políticas y de seguridad para prevenir el desplazamiento; 3) Adoptar medidas de emergencia; 4) Crear y adoptar mecanismos, asistencia legal y jurídica para garantizar la investigación de los hechos; 5) Adoptar medidas para el retorno voluntario; 6) Adoptar medidas para que los desplazados accedan a ayudas; 7) Brindar atención a mujeres vulnerables; y 8) Atender a comunidades negras o indígenas desplazadas. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, Poder Público, Rama Legislativa Nacional (1997). Ley 387 de 1997, *Ley del desplazamiento*. URL: http://www.disaster-info.net/desplazados/legislacion/Ley387de1997.pdf Consultado: 12/08/2012).Ley 387 de 1997.

razón de peso que ella sabe puede ayudarle a salir del laberinto de engaños, traiciones, desventura e incertidumbre. A su llegada *él comenzó como a verme con ojos de hombre, y ahí fuimos tratando, porque siempre habíamos sido amigos; éramos los mejores amigos y todo y así duramos hasta que nos hicimos novios*. Duran un tiempo como novios y meses después de declararse amor eterno, ella queda embarazada; termina sus estudios *con la ayuda de la Corporación Compromiso* y da a luz a su pequeño hijo. *Él siempre ha sido un hombre trabajador y siempre… a lo pobre, pero siempre hemos vivido bien y todo.*

En esos días tienen que valérselas con su situación. Él no está nada bien en su trabajo, ella acaba de dar a luz y no puede trabajar. Tienen que vivir en uno de los ranchos construidos por ellos mismos, mientras consiguen un lugar mejor donde habitar. *Con el niño también tuvimos dificultades, el niño se vino antes de tiempo, después nos nació enfermito y todo, y teníamos que tener mucho cuidado con el niño*. Una vez más la existencia se hace amarga y difícil. Pareciera como si las cosas no quisieran salirle como ella desea, pero de todas formas sigue erguida y hacia adelante con empeño y entereza. También la acongoja y le hace cuestionar y sentir que el barrio Café Madrid no es sitio seguro, la situación en la cual cae su hermano. A su madre le toca regresar al pueblo de donde fue desplazada, arriesgando su vida, con tal de salvar a su hijo de las garras de la droga y la delincuencia común. Las malas influencias en el barrio caen sobre su hermano, un muchacho joven e inexperto, que a raíz de la serie de problemas que tiene la familia, se deja embaucar de otros jóvenes y entra al mundo de las drogas. *Ya estando nosotros acá en el Café, mi hermano entró en los vicios. Mi hermano acá se había vuelto vicioso, mi hermano robaba; precisamente, mi mamá no vive acá por eso. A ella le tocó irse por mi hermano*. Su madre cree poder sacar de los malos vicios a su joven hijo llevándolo junto a su abuela. Allí tienen que someterse a subsistir en una pieza en la casa de una de sus tías. Pero el tiempo es cruel y traicionero. El muchacho entra meses después al Ejército pero de allí se vuela y regresa el día menos pensado al Café Madrid. Cuando ella lo ve de vuelta se sorprende tanto, que no sabe qué hacer. Él está acompañado una vez más de esos compinches que ella tanto teme le dañen la vida. Trata de lidiar con él durante un tiempo, pero la situación se hace cada día más densa, hasta que una mañana, mientras él está en las calles pasando el tiempo con esos muchachos, es sorprendido por una batida del Ejército que se lo lleva y lo castiga, colocándolo un año en un calabozo por haberse fugado del

Batallón. Al cabo de los meses sale del servicio militar y para fortuna de su familia, según dice ella, *cambia*; se ajuicia, consigue un trabajo, *se ennovia con una muchacha del barrio, tiene un hijo y arrienda una pieza* cerca de donde ella vive. Hoy día, el más grande temor es para ella la suerte de su pequeño. La experiencia con el hermano la hace repensar el porvenir en este barrio. Las situaciones que tiene que pasar, tras el desplazamiento forzado, llevan a que el núcleo de su familia se desbarajuste tanto, que hasta sus valores y su fe se ven afectados. *Yo lo pienso mucho por mi hijo*; esa es una expresión que dice con énfasis en el momento de la entrevista; no obstante, luego de cavilar un rato, mirando a lo lejos, vuelve a recapacitar, se da consuelo, y dice:

> *[…] pero yo también me pongo a pensar, mi marido, él prácticamente se crio acá y él nunca se le dio por coger un mal vicio, ni nada. Pero yo sí lo pienso mucho por el niño; porque, o sea yo le digo a él que cuando el niño sea más grandecito nos vayamos de por acá. Porque a mí me da miedo de que mi hijo… porque eso es lo que ellos ven acá, por eso es que yo trato de mantenerlo ocupado, yo lo pongo a que él aprenda a pintar, yo le digo: vamos a hacer portarretratos para no dejarlo en la calle; porque yo digo que mi hermano eso era lo que veía en la calle, y eso fue lo que él hizo.*

Ella siente que las cosas han cambiado. Su hermano está en una mejor situación y su madre y su padre se quedaron viviendo en el pueblo donde les empieza a ir mejor con la venta ambulante; las condiciones de seguridad han cambiado un poco pues al menos ya no los acosan para que desalojen. En fin, ella siente que todo cambia para bien; en medio de los pocos años que tiene, pues es una madre muy joven, cree que las cosas de la familia están marchando y no hay señales de más desgracias, si bien la vida allí en donde está ahora, no sea la deseada.

Recordando, viviendo el ahora

De todo lo que pasa por sus ojos hay cosas que le dejan más impacto en sus pocos años de existencia. A ella le cuesta trabajo adaptarse al Café Madrid. Siente muchas veces que vivir allí es como una tortura.

> *[…] vivir en esos ranchos es totalmente una tortura… porque en esos ranchos está uno conviviendo con las cucarachas, con los ratones, con las lagartijas… uno duerme prácticamente con ellos. Y la gente Dios… uno habla, los vecinos escuchan… hay gente que no sabe, como entender algo… los baños: a nosotros nos tocaba compartir baños; y esos baños eran totalmente cochinos; entraban ladrones, entraban viciosos ahí,… tocaba compartir con todo el mundo ahí. Los problemas: ¡No!, eso se agarraban los viciosos al frente del rancho, fumando, pasaban por ahí por el lado de uno,… peleas, uno veía que le*

daban tiros a los demás y todo eso… pero uno trata de vivir bien, porque lo que uno espera es que le den algún día… ¿sí?, que el gobierno le dé la oportunidad a uno de tener casa.

En los alrededores del barrio, la mayoría de las personas son desplazadas; llevan subsistiendo allí bastantes años a la espera de una acción del Estado que les de soluciones eficaces y contundentes a sus necesidades y derechos confiscados. Ella ve que la situación cada vez se hace más tensa. Además de todos los problemas que tienen que pasar allí, tienen que soportar tanto las amenazas y los abusos de las bandas delincuenciales y los actores armados que se han hecho más fuertes durante el proceso de urbanización del conflicto armado,[291] como las arremetidas de algunos miembros de la Fuerza Pública, que en ocasiones, como las del pasado incendio del 4 de junio de 2012, se ensañan contra los civiles, los agreden y los fichan como delincuentes y causantes de estragos.[292]

La delincuencia nunca ha dejado de ser, porque ese barrio era tremendo,… allá se armaban tiroteos, era ladronismo por lado y lado, allá no podía entrar nadie porque lo robaban y todo… pero no se metían con uno… con la gente que vivía ahí no se metían los vagos ni nada… pero la mayoría era gente desplazada. La mayoría de esas personas las reubicaron en Villa Alegría.

Ella sabe cómo es sobrevivir en estos lugares. Se tiene que adaptar para no hacer de su vida un martirio constante. Allí no solamente se trata de resistir, sino de aguantar con entereza los avatares de la existencia. De las ayudas que se consiguen de las organizaciones y tal o cual entidad del Estado colombiano, sólo migajas quedan en ese trayecto de llegada al barrio. En los días que ella tiene que pasar en el sector de Las Bodegas, que quedaron convertidas en escombros y cochambre por el incendio del 4 de junio, lo último que los sobrevivientes logran conseguir de Visión Mundial son cuatro baterías de baño, cada una con cuatro sanitarios que comparten *más de seiscientas familias que habíamos acá*. *Era*

[291] El capturado exjefe paramilitar Iván Roberto Duque, alias *Ernesto Báez*, exjefe político del Bloque Central Bolívar declaró en entrevista concedida a *Vanguardia Liberal* que: no es sólo Bucaramanga, nosotros le ponemos los ojos a todo lo que la rodea, es decir, Floridablanca, Girón, Lebrija. Y es ahí cuando juegan un papel importantísimo comandantes como *Roland*, de nombre Rodolfo Useda Castaño, comandantes como *Juan Pablo*, no recuerdo el nombre de pila de ese señor, pero ellos sí son muy conocidos por los políticos. Esos señores llevaron a cabo negociaciones y pactos con muchos dirigentes de esa zona. VANGUARDIA LIBERAL (2012). "Ernesto Báez revela sus apoyos en Santander". Domingo 22 julio, URL: *http://www.vanguardia.com/actualidad/politica/166470-ernesto-baez-revela-sus-apoyos-en-santander*. Consultado: 08/08/2012.

[292] Ciudadanos del barrio Café Madrid de Bucaramanga denunciaron que se empleó exceso de fuerza para controlar una protesta que se registró el pasado viernes 22 de junio de 2012 en la noche al norte de Bucaramanga. Vanguardia Liberal, 2012. "Con video comunidad de Café Madrid denunció exceso de fuerza de la Policía en protesta". URL: http://www.vanguardia.com/judicial/video-162623-con-video-comunidad-de-cafe-madrid-denuncio-exceso-de-fuerza-de-la-policia-en- Consultado: 29/08/2012.

terrible, era impresionante; uno iba al baño y uno se devolvía. Luego que reubican a la mitad de la población que habita en medio del más terrible hacinamiento y falta de recursos y servicios básicos,[293] las cosas tienden a mejorar un poco. Sin embargo, ella dice con cierto dejo de desaliento: *pero al igual seguía siendo… porque ahí hay familias donde viven cuatro, cinco viciosos, y a ellos cómo se les va a negar que no entren a los baños, si ellos también viven ahí. Uno iba a los baños y uno encontraba a los viciosos allá fumando. Entonces,… pues vivir en los ranchos eso era una tortura*. Ni la situación de ella mejora del todo, ni la de sus vecinas más próximas; los vagos, muchachos clave para el fortalecimiento de la urbanización del conflicto armado,[294] son cada vez más insidiosos y representantes de la amenaza constante a este tipo de población vulnerable.

> *[…] yo vivía ahí frente al restaurante y en ese puntico ahí era terrible. Ahí robaban en la madrugada a los taxistas, pero llegaban casi siempre viciosos de otros sitios; porque los mismos viciosos de acá se van es a robar a otro lado, entonces los viciosos de acá ya veían a los otros y ya se encendían a plomo… a cuchillo, imagínese, y usted cree que uno mirando eso, uno prácticamente vive es con miedo… uno en los ranchos vive prácticamente es con miedo.*

Movida por denuncias y presiones externas,[295] la Alcaldía de Bucaramanga coloca un Centro de Atención Inmediata de la Policía Nacional de Colombia – CAI, frente al

[293] Sobre esta situación, señala el reporte de la Corporación Compromiso y CODHES, que dentro de los rasgos de empobrecimiento que se pueden apreciar en las personas en situación de desplazamiento forzado, están la constante de las necesidades básicas insatisfechas; el escaso y hasta inexistente acceso a agua potable, vivienda, energía eléctrica, educación adecuada y de calidad, alfabetismo, entre otros. Igualmente indica que estas familias muchas veces están ubicadas en zonas declaradas de alto riesgo por inundación o por deslizamiento. CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO - CODHES (2011). "Boletín Número 78", Bogotá, Quito, 19 septiembre, p. 29, URL: www.codhes.org. Consultado: 12/01/2012).

[294] Al respecto dice la profesora Naranjo que la delincuencia común cada vez más se liga a las redes operativas de los actores armados nacionales; vinculándose con su ideología hacen que estos se vuelvan más fuertes. NARANJO Gloria (2006). "Desplazamiento forzado, p. 5. También Oliver Pissoat, señala que *el repudio hacia las antiguas normas es particularmente intenso entre los jóvenes urbanos de los barrios pobres, listos hoy para arriesgar su vida para ingresar en la sociedad de consumo*, y con ello, terminan sumando las filas de los colaboradores de los actores armados en las principales urbes colombianas. DUREAU François, BARBARY Olivier, GOUËSET Vincent, PISSOAT Olivier, LULLE Thierry (Coordinadores) (2007). "Ciudades y sociedades en mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia", BARBARY Olivier. *Violencias y Ciudades*. Cap. V, Colombia, Universidad Externado de Colombia, p. 304, URL: www.horizon.documentation.ird.fr/ext-doc/pleins_textes/divers11-03/010043286.pdf. Consultado: 03/09/2012.

[295] Con énfasis, Bello indica que los gobiernos colombianos han actuado bajo presión internacional o de sentencias de la Corte Constitucional que considera el desplazamiento como un Estado de Cosas Inconstitucional. BELLO A. Martha Nubia (2006). "Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento". ARDILA Gerardo. *El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social*. Colombia, Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional, Colección CES, 655 p., p.513.

antiguo Club Ferroviario. Aparentemente, el CAI llega para brindar seguridad al barrio y tomar control sobre una zona de la ciudad abandonada por la municipalidad, pero la gente sigue temiendo por sus vidas, la seguridad de sus hijos e hijas y, cada día son más los que se van a dormir temprano en las noches, como lo hace ella. Considera que los actores armados denominan con la mal llamada *limpieza social* que no debe existir en un país que se hace llamar democrático.

> *Yo nunca he estado de acuerdo con eso… porque yo tengo un hermano que es así, ¿sí ve?... Hay muchas veces que dicen que se acuestan a dormir temprano, que porque llegaron, que van a hacer limpieza… yo me pongo a pensar: ¡Ay Dios mío!, qué tal que por ahí esté mi hermano, ¿Si ve?; o sea yo digo: en vez de llevárselos a todos para un centro y algo y tenerlos allá ocupados, por qué no hacen eso, en lugar de venir a matarlos.*

Su punto de vista ante la institucionalidad y ante las acciones de los actores armados es negativo, de rechazo. A ella se le genera una especie de confusión cuando dicen que hay ayudas, que fulano o zutano va a cuidar el barrio o a sacar a tal o cual vago. Ella dice: *a nosotros los pobres siempre nos condenan, pero a los ricos no. Y siempre va a ser así, cómo va a ser justo de que condenen a unas personas por robar por tener hambre; en cambio, cómo sí a ellos no los condenan y castigan con tanta cantidad de plata que nos quitan a nosotros*… Tal vez por estas razones, humildemente prevé que no se acarree ningún cambio en el país: *para mí tengo que nunca se va a acabar… porque día tras día sigue siendo lo mismo y lo mismo y lo mismo… y entre más días más desplazados salen… yo digo que nunca se va a acabar*.[296] Piensa sin embargo que con más espacios para que los niños se eduquen y se formen se puede contribuir a una especie de cambio y mejoramiento del ambiente y las condiciones sociales para el crecimiento de las nuevas generaciones. Sus palabras son enfáticas al respecto:

> *Yo digo que es que eso es lo que hace falta acá. Si acá hubiera toda esa vaina de danzas, teatro,… acá hubiera… toda la gente mantendría ocupada; los niños pues tendrían su mente ocupada en eso… yo quiero ser eso… yo quiero bailar, quiero tocar el acordeón, quiero ser un profesional,… pero como no hay eso, entonces los jóvenes tienen proyectado es, no, yo quiero irme para la cancha a fumar vicio… o me quiero ir para allí a robar, porque eso es lo que hacen ellos… entonces eso es lo que hace falta acá, en el barrio.*

[296] Según las cifras de CODHES, la realidad colombiana no perfila nada positivo, pues se está soslayando el problema central: el narcotráfico y la lucha por el poder territorial y económico. Los reportes que presenta CODHES así lo demuestran: de acuerdo con el Sistema de Información sobre Desplazamiento Forzado y Derechos Humanos SISDHES, de CODHES y el primer estudio de la Conferencia Episcopal de Colombia sobre desplazamiento, entre el primero de enero de 1985 y el 30 de junio de 2011, alrededor de 5.281.360 personas han sido desplazadas en Colombia, CODHES (2011). "Boletín Número 78", p. 3.

Un consuelo que la ayuda a salir de esa especie de desesperación y acorralamiento, es su esposo. Él tiene una situación difícil en el trabajo, pues las oportunidades son cada vez más escasas, la remuneración de lo poco que se consigue es mísera y la consideración de los empleadores es cada día más frívola y poco colaborativa. Con el suceso del terrible incendio donde ellos perdieron la mayor parte de las cosas conseguidas en todos estos años de batalla contra la pauperización que acarrea el desplazamiento forzado, se pudo ver cómo proceden los corazones de aquellos que no se imaginan la magnitud de esas catástrofes. El día del incendio, cuando él, enterado de lo que está pasando en el barrio, decide irse corriendo a rescatar lo que pueda, su jefe dice: *que usted se había dejado de ganar plata por haberse venido a sacar los trastes que tenía ahí*. A raíz de esto, la situación en su trabajo se hace más triste y desoladora y él, *aunque trabajó bastante acá en los apartamentos y en otras casas que estaban haciendo ahí en Bavaria*, no le llegan más que desconsuelos y poco apoyo para seguir adelante con sus propias manos.

Redes sociales que ayudan a sobrellevar la vida

Las relaciones que construyen ella y su familia a lo largo de toda esa convulsionada experiencia de engaños e infidelidades dentro de su núcleo familiar y de los atropellos de los actores armados que primero los amenazan y luego los sacan, son contradictorias.[297] Esto es una constante en las relaciones tejidas en un pueblo como el colombiano.[298] Durante todo ese proceso de trashumancia y lucha por salvarse de las garras de los violentos ella percibe una especie de lazos contradictorios, donde afloran confianzas y temores juntos. Entre las personas en las que sabe puede confiar y depositar todo su

[297] Cabe señalar, que lo contradictorio de las relaciones interpersonales entre personas que han padecido directamente el impacto del conflicto armado y los que aún no han sufrido directamente algún tipo de daño, se sintetiza en el acostumbramiento social a la indiferencia y la exclusión. Lo contradictorio de las relaciones de los colombianos radica precisamente en esa forma de concebirse como víctima o no víctima; si a mí no me ha pasado, pues es mejor callarme y voltear la mirada, esta es una frase que muchos han tenido que aceptar, luego de ver cómo los actores armados acribillan a sus vecinos. A es te propósito resultan de capital importancia los análisis de: PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). "Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política". Colombia, Revista de Investigación y Desarrollo, N°8, pp. 86-119, p. 92).

[298] Una novela que puede ilustrar esta afirmación es *Ciervo sin tierra*, de Eduardo Caballero Calderón. Ciervo es un humilde campesino, que si bien lucha con todas sus fuerzas por conseguir un pedazo de tierra en donde construir su futuro, nunca lo logra, pues la vida y ese mundo relacional que teje, es una maraña de incertidumbres, exclusión, desaciertos y engaños. En medio de la falaz colaboración que le prestan los propietarios del pedregoso terreno donde cultiva tabaco y maíz, se desliza todo el veneno de una sociedad parasitaria, excluyente, fanática, facciosa y arraigada a unos ideales políticos que ni entiende (CABALLERO Eduardo (2001). *Siervo sin tierra*, p. 43).

corazón está su suegro, el líder de una de las asociaciones de desplazados del barrio, a quien ella ve como la persona ideal que puede orientar a quienes quedan a la deriva, como ella. Él *es uno de los que siempre ha estado pendiente de acá de nosotros. Siempre desde que llegamos, él siempre peleaba, desde que estaba acá… él se ha ganado varios problemas por estar ayudando a la gente*.

Otra persona que también considera apropiada para ayudar y brindar apoyo a las víctimas del desplazamiento forzado es el presidente de la Junta de Acción Comunal; *ese señor está pendiente en todo*. Él es una de las personas que más interviene en las arremetidas de la Electrificadora de Bucaramanga, cuando ésta quiere implementar el sistema de contadores en los ranchos hechos dentro de las Bodegas. Ella recuerda así ese incidente: *imagínese, cómo nos iban a poner eso, si no teníamos una vivienda para nosotros pagar servicios. Nosotros necesitábamos era que nos solucionaran los servicios en las casas, para que nosotros tuviéramos agua, baños, todo ahí*. Los valores de agradecimiento y confianza que le enseña su madre son más fuertes que los mismos avatares de la vida y esas experiencias con el conflicto armado colombiano. Ella agradece por todo aquello que los líderes comunales aportan a personas como ella y a su familia. Cuenta que cuando les dan un proyecto para montar una frutería en la casa, las cosas en su familia mejoran considerablemente; *nos iba bien ahí; la asociación hizo gestión y nos dieron el proyecto y nos han apoyado con estudio también… o sea, por medio de la asociación, nos han apoyado con estudio, con lo de danzas y eso también*. Dentro de todos esos proyectos, la prioridad radica en el mejoramiento de la calidad de vida de los menores de edad. A su hijo también lo quiere tener en estos procesos educativos. Si bien las relaciones de apoyo con los miembros de las asociaciones es buena y gratificante, las relaciones conyugales con su esposo son de respeto y colaboración y las relaciones familiares con sus padres y hermanos son de unión y buenos consejos para el porvenir y la superación de la adversidad, ella reconoce que las relaciones vecinales son difíciles y, muchas veces, de exclusión y señalamiento, en medio del hacinamiento y presión de los pandilleros. *Yo digo que no es que uno no necesite, lo que pasa es que uno se cansa de vivir así. Quien no se va a cansar de vivir en incomodidades… imagínese, el ranchito de nosotros era pequeñito, para nosotros tres. Tocaba dormir con el niño y la cocina, ahí mismo*. Su actitud es de resistencia en medio de esa terrible adversidad. No es solamente el

desplazamiento forzado y lo que ello implica para su vida: esto es, pérdida de la tierra que la vio nacer, pérdida de los bienes alcanzados por sus padres y pérdida de muchos sueños y esperanzas; son las condiciones de miseria en las que tiene que vivir y la lucha contra la pauperización y exclusión social, que cada vez se ensaña más con ella, como con las otras personas que enfrentan su misma situación. Hasta el último día en el cual quede en pie un solo muro de las Bodegas de la estación del Café Madrid funcionando como refugio de miles de personas desplazadas forzosamente, hasta cuando el gobierno repare su tragedia, el proceso continuará siendo cíclico: la gente llega y se va y otra gente llega y también se va con el tiempo. Muchas personas terminan cansándose de vivir allí, soportando inclemencias de hacinamiento, necesidades básicas insatisfechas, abusos de tal cual malhechor infiltrado en esos calabozos habitacionales.

> *[…] ahí donde estábamos había llegado mucha gente nueva. El gobierno les subsidiaba el gas a las personas de las Bodegas. Las personas de las Bodegas nunca han pagado ni agua, ni luz,… porque el gobierno les paga todo eso mensual; pero les había quitado eso lo del gas. El gobierno ya no les estaba subsidiando lo del gas, entonces se habían llevado las cocinas comunitarias, y ahí habían llegado nuevas personas. Ahí habían invadido las cocinas; y pues ahí habían personas que dejaban el rancho desocupado y llegaban nuevas personas y los ocupaban, los invadían, porque la gente decía, que si ellos necesitaban pues que se metieran ahí; que el que se iba era porque no necesitaba, aunque eso no era así.*

Aprendiendo a resistir

Aquello que se propone en estos años de experiencia es salir de este percance del desplazamiento forzado, mediante el estudio y la preparación personal; *yo siempre había querido estudiar psicología*. Su entereza la hace sentirse segura de qué quiere y la manera como lo va a conseguir. *Yo espero que sí lo voy a poder hacer*. Cueste lo que le cueste, ella sabe que las cosas no llegan como por arte de magia; su devenir, los problemas que tiene que afrontar y su presente, son las razones claras que la llevan a valorar la vida como un reto constante. *Ahorita vamos a esperar es radicarnos, para ver si mi mamá nos deja la casa de ella, pero el señor está ahí; hay un señor que está arrendado y el señor no tiene para donde irse*; luego que ésta persona les desocupe el apartamento, que consiguen con tanto esfuerzo, sabe que su madre se lo dejará en arriendo para con ello tener un mejor lugar donde habitar y así estabilizar su hogar. También anhela tener algo con su esposo; una especie de microempresa que les facilite momentáneamente la crianza de su pequeño niño; *algo donde yo pueda estar pendiente de mi hijo… porque yo no lo quiero descuidar a él,*

porque mire, mi mamá se iba todo el día a trabajar y nosotros quedábamos todo el día solos, entonces yo digo que a base de eso fue que mi hermano… entonces yo sí quisiera como algo en la casa, como un negocio en la casa, donde edificar un mundo mejor.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 24

Mi tragedia

[…] fue muy duro… al escuchar yo de niña esos disparos y esa gente que corría de lado a lado,… cuando llegábamos del colegio.

Entrevistada n° 24[299]

La violencia del conflicto armado interno en Colombia marca a las víctimas peor que un hierro candente. La joven mujer que protagoniza esta trayectoria de vida es quien puede explicar tal afirmación. Su vida es una tragedia de llanto y dolor. La hora que dura su entrevista es una hora de catarsis; ella saca de adentro de sus recuerdos aquello que le aprisiona el pecho, no la deja tener sosiego y es motivo de su llanto,[300] un llanto doloroso, muy doloroso. Ella es hija de uno de los líderes comunales que más trabaja por la comunidad en el Café Madrid, una de las menores. Son ocho en total; tres mujeres y cinco hombres, todos con el mismo dolor en el recuerdo, pero con diferentes historias que contar. Nace en Puerto Wilches, Santander, el 15 de junio de 1989, pero crece en Yondó, Antioquia;[301] allí vive sus nueve primeros años de vida. Recuerda que muy niña la tienen

[299] Esta joven madre dio su testimonio en la casa de su padre. En esos días está viviendo allí. Él la acoge luego que ella quedara sin nada, pues también era una residente de Las Bodegas incendiadas. Fue la última entrevista, y quizás la más traumática y dolorosa de escuchar. En todo su relato lloró al recordar lo amargo de su suerte y la de los suyos. En aquello que más hizo hincapié, fue en sus sueños maltrechos como actriz de teatro; de pequeña pertenece a un grupo del pueblo en el cual tenía trazadas todas sus metas y esperanzas. La entrevista se desarrolla con cierta dificultad, no precisamente por las interrupciones ocasionadas por su estado emocional, sino porque ya era tarde y el calor no aminoraba. Además, no había quien le tuviera su hija de tan solo un año y medio de edad y eso le restaba concentración para la entrevista, como para ahondar en detalles de su historia de vida.

[300] Roberta Cohen y Francis M. Deng señalan a propósito de las afectaciones que produce el desplazamiento: 1) las lógicas y estructuras sociales de las comunidades; 2) se despuebla regiones de vital importancia; 3) se desestabiliza sectores agrícolas y demás áreas rurales; 4) casas, edificios y demás estructuras se ven afectadas por el deterioro y la falta de mantenimiento; 5) el medio ambiente se ve afectado, pues la gente desplazada que huye a otras áreas (urbanas) devasta grandes zonas, consideradas ecosistemas útiles; 6) las estructuras de las ciudades se afectan, se desequilibran, pues aumenta la demanda de servicios públicos; 7) las estructuras familiares se afectan negativamente, por la separación de los familiares; y 8)- -se pierden y/o se trastocan valores y principios, con los cuales, la gente apoya su identidad. COHEN Roberta et M. DENG Francis (1998). *Masses in flight, the global crisis of internal displacement*. Washington, Brookings Institution Press, 212 p., 25.

[301] La insurgencia y el paramilitarismo se han apoderado de esta zona estratégica porque antes nunca estuvo el Estado colombiano, no hubo proyectos estatales que soportaran el desarrollo de una región que fue inserta al proyecto nacional por vía de la violencia. VÁSQUEZ, Teófilo (2006). *Dinámicas, tendencias e interacciones*, p. 320).

que poner en la guardería junto con un hermano que está casi de su misma edad, pues sus padres viajan a trabajar a otros pueblos. Él, porque es constructor y se gana la vida haciéndole la casa a gente de otras partes, y ella, su madre, porque le acompaña para atenderlo y aminorar gastos en la economía familiar. Su padre es un hombre activo quien labora también en otras actividades, gracias a cursos de capacitación que toma en algunas instituciones del pueblo.

Ella es madre soltera. Esta parte de la historia la cuenta más adelante, pues primero narra cómo es el suplicio que tiene que vivir junto con su familia, sin siquiera entender qué está pasando, ya que en ese entonces ella es tan solo una niña; tiene 9 años de edad cuando tienen que salir desplazados de Yondó, por causa de amenazas de muerte a sus hermanos mayores recién salidos de prestar el servicio militar y además, señalados como posibles reclutas por los paramilitares que operan en la zona[302] que quieren vincularlos junto con otros muchachos en una especie de celaduría y vigilancia en la entrada del pueblo: *ellos lo que querían era obligar a mis hermanos a celar no sé qué cosa, a celar el pueblo… y mi papá siempre nos ha inculcado que seamos personas de bien. Y entonces ellos no colaboraron*. Las relaciones con su familia son muy fuertes, ellos son personas unidas que aun después del desplazamiento forzado mantienen lazos sólidos y firmes. Por eso a ella le causa tanto dolor ver cómo sus hermanos, ya con sus respectivos hogares, llevan una vida agitada y llena de suplicios porque no consiguen lo suficiente para subsistir dignamente, cuando antes lo tenían todo. Su padre, un hombre trabajador y responsable, aunque *salía para varias partes; salía de la ciudad así, demoraba bastantico tiempo pero él no nos olvidaba*.

Un día que están solos en la casa, su madre presencia directamente un asesinato. Esto le cuesta la vida al bebé que lleva en el vientre: *eran como las 12:00 de la noche, [solloza] cuando llegaron a patear las puertas. Querían sacar a toda la gente y ella no nos dejó salir a nosotros… y cuando… ella se fue con mi hermano el mayor, y ella dice, que después cuando llegó, que allá cuando citaron a toda la gente habían matado a un muchacho*. Al muchacho lo asesinan delante de todos los pobladores que salen de sus casas

[302] Hacia 2004, según el reporte *Watch List on children and arm conflict*, de entre 11,000 y 14,000 niños, niñas y jóvenes adolescentes son vinculados al conflicto armado; los niños indígenas y afro-colombianos son víctimas frecuentes de reclutamiento HUMAN RIGHTS WATCH (2009). *World report, events of 2008*. United States, Human Rights Watch, 564 p., p. 10.

estupefactos; su madre teme por sus hijos varones, su susto es tan grande que la tienen que llevar urgentemente de regreso para la casa, y allí, al cabo de un momento en el que no sabe qué está pasando, pierde su criatura; *y ella dijo que el niño se le había salido, entonces al niño lo enterraron ahí detrás de la casa*. Ella presencia estos, y otros macabros sucesos. Con su corta edad conoce el horror de la guerra que azota al pueblo y sus alrededores. *Un día yo me acuerdo que mis papás nos llamaron, porque ahí en el pueblo había sólo un teléfono y nosotros tuvimos que ir hasta allá y hablábamos con ellos cuando ellos nos llamaron*. En el trayecto de regreso del pueblo a la casa, les espanta una balacera. Se tienen que esconder mientras pasan los tiros. Están temerosos pues no saben qué sucede, a quién están matando ahora. Después de unos minutos de silencio la gente empieza a salir de donde está escondida, ella y su hermana que le acompaña también, están llorando y aterrorizadas; unos cuantos metros más adelante yace en el suelo un hombre, ella lo conoce desde lejos, sabe quién es. Sin pensarlo dos veces se le suelta a su hermana de la mano y corre hacia el lugar donde está tendido, al llegar ahí queda como perdida entre una nebulosa gris, ese hombre es un compañero profesor de teatro que le da clases, que todo mundo quiere en el pueblo pero que es señalado como colaborador de la guerrilla[303] y por eso lo acribillan los paramilitares, luego que lo sacan de su morada frente a las miradas de los transeúntes.

> *[…] muchas personas intentaron auxiliarlo y todo pero igual el puesto de salud quedaba muy lejos. Y en el puesto de salud no habían cosas para auxiliarlo para cosas como esa… igual él quedó prácticamente como muerto ahí, porque no… no podían hacer nada… de pronto a la salida del pueblo estaban ellos … y si uno iba por ejemplo con él… entonces a la gente eso era mucho miedo también. Allá en ese entonces no existía la Policía, no habían policías.*

Luego de un tiempo, su familia es la siguiente víctima. Los paramilitares asesinan a un tío suyo y amenazan con matar a dos de sus hermanos mayores, si estos no colaboran con celar y servir de informantes de los armados, y si su padre no deja de buscar quiénes

[303] Muchos piensan que para no tener problemas lo mejor es ser indiferente, como señala alguien en una declaración oficial: para conservar la vida hay que ser resignado… y no meterse en situaciones que uno sabe son peligrosas. AGIER Michel, HOFFMAN Odile (1999). "Pérdida de lugar, p. 122. Sin embargo, muchas veces el peligro no depende de si se es indiferente o resistente al actor armado, pues el actor armado, luego que ficha a alguien como colaborador, no descansa sino hasta matarlo o desterrarlo de su vista, tal y como señala Nicolás Rodríguez Idárraga, a propósito de la interpretación que hace de Carlos Castilla del Pino: quien odia es maniqueísta, no distingue matices, solo reconoce acciones y gente buena o mala. RODRÍGUEZ IDÁRRAGA Nicolás (2003). "La comunidad del odio." *Revista de Estudios Sociales* N°16, pp. 94-104, Colombia, p. 98, URL: www.res.uniandes.edu.co/indexar.php?c=Revista+No. Consultado: 23/04/2012.

son los responsables del crimen; *entonces a él, para callarlo, le dijeron que si no dejaba de investigar, él podía sufrir las consecuencias.*

De 'vacaciones' a Bucaramanga

El 15 de diciembre del 2000 ella llega al Café Madrid, junto con sus otros cinco hermanos menores, huyéndole a la violencia en Yondó, pero sus padres le ocultan su tragedia diciéndole que van de vacaciones. Llegan a la casa de una tía que después de su matrimonio, hace un año vino a vivir a La Ciudadela. Allí están desde hace días sus otros dos hermanos mayores, los recién salidos del Ejército, a quienes los paramilitares buscan reclutar y después pretenden asesinar por no obedecer. *Eso nos hacía mucha falta mi mamá… y ya ellos llegaron con todo y nosotros no pudimos volver al pueblo, y ya con el pasar de los años yo me enteré de todo, del porqué nosotros nos tuvimos que venir*. Luego que se entera, aprende a convivir con ese recuerdo amargo y triste, pero con aquello que no puede lidiar es con ese sueño truncado por los actores armados que los desplazaron del pueblo. Allá en su pueblo querido, ella sueña con convertirse en una gran actriz de teatro: *me gustaba… me gusta mucho el teatro. Yo vivía metida en todas las obras, me parece tan lindo, tan especial todo lo que uno hace ahí,… ahí, participando como el Chavo, la Chilindrina*. El papel que más le gusta en ese entonces es el de niña pobre.[304] No sabe por qué, lo único que sabe es que le gusta, y que por las ironías de la vida termina siendo en realidad una niña pobre, que cuenta su increíble y triste historia con un hilo de voz entre sollozos y recuerdos calcinantes: *y cuando eso no me hacía falta nada y yo hacía ese papel y hoy en día estoy viviendo ese papel, lo estoy viviendo; pero sólo Dios sabe cómo hace sus cosas*.

> *[…] Luego que nos vinimos para acá no pude más en una obra de teatro,… no me sentía capaz de regresar a hacer una obra de teatro, sí me fui metiendo en cosas de danza y todo eso pero… allá en el pueblo, inclusive ahora que voy, ahora que tengo ya 22 años, yo miro a mis amistades y ellos son grandes artistas… ellos ya son reconocidos por todos, y de ver*

[304] Como ella muchas personas desplazadas tienen que dejar de lado sus sueños para asumir una identidad cifrada en la exclusión y el señalamiento. Al respecto señala Martha Inés Villa que a la población desplazada para ser reconocida en su condición de ciudadanía, se le exige que se organice, que consulte sobre la validez o no de vivir en este o aquel lugar, que ejerza presión reivindicativa, que aprenda a hacer y a gestionar proyectos, que conozca las instituciones del Estado y sus funciones, que aprenda a usar las leyes que le favorecen, en fin, que se articule en torno al poder unificador del nombre *desplazado* que es la forma como se ha clasificado y legitimado su existencia social. VILLA Martha Inés (2006). "Desplazamiento forzado en Colombia: El Miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía", p, 37, URL: http://www.centromemoria.gov.co/archivos/desplazamiento-miedo.pdf. Consultado: 12/06/ 2010.

de qué… por algunas razones yo tuve que dejar todo eso… pero aquí en la ciudad es muy difícil. Yo la verdad también… mi sueño también ha sido ser militar… pero ya cuando yo no tenía mi hija, que porque yo no tenía el bachillerato, entonces después que porque ya tenía a mi hija y ya no se podía.

Ese año ella y sus hermanos no consiguen cupo para estudiar y se atrasan un año lectivo.[305] Si bien inicialmente la ciudad le parece bonita y agradable, después siente que las cosas no son para ella; *cuando llegué acá a Bucaramanga, que yo salí la primera noche a conocer, lo primero que me encantó fue las iglesias. Inclusive, nosotros esa misma noche, con mi hermana, subimos a la iglesia, con unas muchachas acá del barrio*. Pero al poco tiempo *supe que las cosas eran diferentes*.

La odisea para sobrevivir en Café Madrid

La vida es contradictoria, tan pronto como acaban de pasar unas cosas positivas, aparecen otras negativas. Luego que unas personas apoyan, otras buscan perjudicar e injuriar y esto es lo vive diariamente en el barrio. *Mientras unos se prestaban herramientas… los que podían comprar se prestaban… la madera… iban al aserrío que queda cerca de acá y traían digamos, no una madera buena, pero al menos una madera que no se pasaba el frío… y no diera sol*; otras personas, como las vecinas de Las Bodegas, *ahí donde yo vivía, había mucho tire pa' allá y tire pa' cá… en la bodega donde yo vivía, prácticamente yo me hablaba con una sola vecina*. La gente tiene dificultades y problemas para relacionarse y convivir en el barrio. En los momentos críticos, como los del incendio del 4 de junio de 2012, dejan de lado las diferencias y se brinda apoyo. Las que más muestran solidaridad son las mujeres; *ellas venían y cocinaban… y la olla comunitaria para todos… sí, las mujeres hacían prácticamente lo mismo, le metían el hombro*. La incertidumbre constante de la comunidad por no saber a qué horas pueda llegar la Fuerza

[305] La suma de mujeres, niños y niñas se acerca para el 2001 al 72% de la población desplazada con necesidad de atención. Al igual que los datos de mujeres, los de los niños son escasos. Según la información del SISDES en 1998 el 12.72% de la población infantil desplazada correspondía a menores de 5 años, el 19.78% oscilaba entre 3 y 10 años de edad, el 12.78% entre 11 y 14 años de edad y el 9.03% tenía entre 15 y 18 años de edad. Normalmente el desplazamiento forzado limita en estos menores sus oportunidades de desarrollo personal; los traumas asociados a la violencia que antecede al desplazamiento, el cambio brusco en el manejo del espacio y el tiempo, la desmembración del grupo familiar, dan lugar a una situación más hostil. Con ello, se han evidenciado en los asentamientos de familias desplazadas altos niveles de desnutrición en niños y niñas y la aparición de enfermedades asociadas a estas situaciones. GRUPO TEMÁTICO DE DESPLAZAMIENTO (2001). Informe. Creación del grupo temático de desplazamiento, p. 67, URL: www,disaster-info.net/desplazados/informes/gtd/jul2001/default.htm. Consultado: 23/05/2012.

Pública a derrumbar los ranchos para desalojarlos, o tal vez la desconfianza generada por la inseguridad del barrio, son motivo para que las relaciones lleguen a ser tan contradictorias, tal como tienden a ser las relaciones entre los seres humanos.[306] Ella sabe que de lo poco que recibe su padre de las instituciones oficiales, mucha gente especula y difama, diciendo que *él se está cogiendo plata*.

> *Cuando las ayudas que nos entregaban, creo que mi papá iba mensualmente a buscar un mercado, a buscar la plata de un arriendo. Cuando se dieron cuenta de una invasión, ellos venían todos los días, inclusive mi mamá nos mandaba todos los días a traer el almuerzo a la invasión [solloza] y la limonada y eso; entonces nosotros mirábamos, ellos armaban y la Policía les tumbaban, y muchos gases lacrimógenos y la gente corría y todo … y cuando la gente se iba, volvían y construían, y así sucesivamente, pasaban los días y la gente construían y los Policías les tumbaban… muchos niños, muchos niños… porque habían familias que no tenían donde estar;… pero eso la gente después hablaba mal al verlo con ayudas*.

Por el temor de la comunidad ante el desalojo de la Fuerza Pública, un día las familias colocan la bandera nacional cubriendo las viviendas para que cesen las acciones violentas de la Policía y el ESMAD.[307] En cada oportunidad que ellos se presentan en el barrio hay heridos, así vengan con el pretexto de ayudar, siempre hay algún tipo de disturbio, pues su sola presencia[308] genera pánico y rabia en la comunidad del barrio. El hecho de tener que vivir en un rancho, hecho a medias, *armado con varas muy débiles*, es explica el dolor de la gente: *de pronto venía la policía y volvía y tumbaba*.

En medio del suplicio, un hombre

Su vida en el barrio va de un suplicio a otro; aunque tenga cosas buenas que contar, muchas de las cosas que ella vive son tristes y dolorosas. El hombre que conoce, quien es el padre de su hija, también se le convierte en un suplicio. Se enamora perdidamente de él; en su casa se lo impiden, pues sus padres no lo aceptan. Especialmente su padre no lo ve con

---

[306] Leyendo a Ernst Cassirer se puede apreciar que el hombre, como ser humano, es una pluralidad de relaciones y formas de darse en la realidad dialéctica. Hay que estudiar al hombre, no en su vida individual, sino en su vida política y social. La naturaleza humana, según Platón, es como un texto difícil cuyo sentido tiene que ser descifrado por la filosofía. CASSIRER Ernst (1976). *Antropología filosófica*. Colombia, Fondo de Cultura Económica, 335p., p. 101).

[307] Este hecho fue también narrado por la Entrevistada n^{o} 12.

[308] Las imágenes hablan por sí solas. Cada vez que estos llegan al barrio, incluso en momentos tan críticos como los del pasado 4 de junio de 2012, la gente siente que llegan a atacarlos y no a protegerlos. VANGUARDIA LIBERAL (2012). Con video comunidad de Café Madrid denunció exceso de fuerza de la Policía en protesta, URL: http://www.vanguardia.com/judicial/video-162623-con-video-comunidad-de-cafe-madrid-denuncio-exceso-de-fuerza-de-la-policia-en-. Consultado: 29/08/2012.

buenos ojos. El hombre, es ya padre de dos hijos de una relación anterior; además, no goza de buena fama en el barrio; esto, ella lo intuye, pero está enamorada y, por ende, es indiferente a lo que le pueda pasar: lo único que sabe en ese momento, es que lo quiere.

> *Cuando yo tenía 15 años yo dejé de estudiar, yo me fui a trabajar. Me fui a trabajar a Barranca, allá duré tres años. Yo venía e iba… en una de esas que yo vine, yo lo distinguí a él y luego, yo no me pude ir a trabajar más; porque lo conocí, hicimos amores y todo eso… y resultó que él tenía otra familia aparte. Igual como yo iba y venía, yo acá nadie me distinguía casi… y yo tampoco lo distinguía a él, después de que yo quedé embarazada, fue que supe que él tenía otra familia aparte. Igual los papás de él me apoyaron, me apoyan y todo… están pendientes… y yo no construí con él nada por… por cosas del destino, y ya… yo tengo a mi hija, yo sola.*

El día menos pensado se va de la casa. Él le dice que le pagará una pieza para que puedan estar juntos y ella accede. Deja a su familia y se va para una habitación rentada; *él me compró una cama para que yo me fuera a vivir sola. Yo pagaba arriendo en los apartamentos en una pieza y seguí trabajando*. En esos días desconoce que tiene un mes de embarazo. Pronto se entera, se lo comunica a él y a su familia. Como no tienen muchos recursos él decide llevarla a vivir a casa de sus padres, allí ella está bien unos días, los padres del muchacho se comportan bien con ella, pero al cabo de un tiempo las cosas cambian, pues no funciona la relación. *Entonces yo decido seguir, cuando está para nacer la niña, yo me vengo para donde mi mamá, porque mi embarazo fue terrible, entonces mi mamá me ayudó mucho*. El apoyo que recibe de sus padres es incondicional; *entonces yo tuve a mi hija, me llevó mi hermana, me acompañó al hospital*, y ya allá en el hospital, luego de padecer unos terribles dolores que le parten en dos el cuerpo y el alma, ve que llega el hombre. Viene a saber cómo está su hija, pero por el semblante que ella pone, el día en que se le hace la entrevista y el silencio que guarda al seguir hablando de él, se puede inferir que lo que siente es rabia por su presencia; *y yo le dije que se fuera, que yo no lo quería ver allá*. A los ocho días ella tiene que ir con él para registrar a la niña. En ese momento piensa que las cosas ya nunca más funcionarán con este hombre, pero tiene que vivir otro tiempo con él para saber que esa relación no tiene futuro. *Cuando la niña tenía dos meses de nacida, yo me fui a vivir otra vez con él; así fue cuando hice la casa, el rancho que se me quemó. Estando viviendo allá ya nos volvimos a separar, él cogió por su lado, yo cogí por el mío*.

Al cabo de unos meses empieza a trabajar. Deshecha y acongojada aprende el oficio de zapatería. Inicialmente es ayudante de emplantillado, después aprende a ser ayudante de cortador y con ello gana para comprar las cosas de su hogar: tenía mis cosas: *tenía mi televisor, mi estufa, mi nevera, tenía mi equipo*. En fin, tenía lo suficiente para sentirse capaz de sacar adelante a su pequeña hija; sin embargo, la suerte le cambia una vez más y la deja sin nada más que ilusiones y tristes recuerdos.

Después del incendio del 4 de junio de 2012

El incendio del 4 de junio de 2012 acaba con todo lo que ella consigue en los últimos años. *Yo vivía en La Bodega 3 casa 25. Yo salía todos los días a trabajar, salía a las 6:00 a.m., llegaba a las 6:00 p.m., más temprano, como tipo 5:00 p.m., a veces cuando salgo más tarde tipo 7:00 p.m.. Cuando yo salgo de mi casa yo me dirijo a mi trabajo, como a las 5:30 p.m. me llaman del trabajo y… que mi hija, mi papá y mi mamá se estaban quemando*. La noticia la deja desesperada, no sabe qué hacer. Sin pensarlo dos veces sale de su trabajo y se encamina para el barrio; su jefe se ofrece a llevarla en la moto porque no están dejando transitar, pues la congestión en la carretera es terrible y ni siquiera los bomberos pueden pasar para llegar más temprano y apagar el voraz incendio.

> *[…] y cuando yo quise ir a la casa ya todo estaba completamente quemado, todo lo mío, lo de la niña, todo lo que yo le tenía a ella [solloza se cubre el rostro con las manos] que todo lo había trabajado duro para tenerle las cositas a ella más que todo, mi preocupación siempre ha sido ella, de tenerle las cosas y todo… y yo quedé con mi ropa que tenía puesta y yo quedé con dos muditas, porque yo le tenía una allá donde mi mamá, porque ella era la que la estaba cuidando.*

Aquello que más le causa pena, es que está segura que muchas de las personas que se apiñan en esa fatal tarde frente a las hambrientas llamas, son personas que *no tuvieron nada que ver con el incendio y esas fueron las que le robaron a los perjudicados*. Muchas de sus cosas terminan en las garras de esos intrusos, quienes permanecen los días siguientes cuando llegan las ayudas al barrio, buscando acaparar todo lo que más pueden para venderlo por cualquier dinero, con tal de tener para comprar el vicio.

El Café Madrid hoy

Ella ya quiere tener paz y tranquilidad. Desea reconstruir todo aquello que pierde una y otra vez, por el desplazamiento forzado y por la catástrofe del incendio. Cuando se le

pregunta cómo ve hoy al Café Madrid, responde que *muy triste*. Su pena se hace más drástica cuando trata de comunicarse con el empleador a quien le trabaja desde hace unos meses, pero que no responde. Después de asegurarle que *no me preocupara y eso*, no vuelve a llamarla para seguir con las labores. Sin embargo, ella sigue insistiendo por otros lados. Tiene la plena convicción que las cosas mejorarán.

En los días de más pesadumbre y nostalgia lamenta haber perdido contacto con ese mundo de personas talentosas y amables de su pueblo; *allá la gente es más unida; que si yo no tengo pescado y usted tiene pescado, y yo tengo la yuca, pues usted me da el pescado y yo le doy la yuca… y si no tiene huevos, suero, queso… ¿sí?* Además de eso, allí las personas no son tan desconfiadas como en la ciudad: *creen que uno los va a robar; pues parece como si sintieran miedo, miedo de que se le vayan a meter a la casa*. La unión y confianza que queda en sus recuerdos de la gente con la cual crece en su pueblo, es muy diferente a la actitud amarga y desconfiada de muchas de las personas que conoce en Bucaramanga; además *de que acá tiene uno todo que comprarlo* pues hay poca solidaridad cuando no hay una eventualidad como la de un incendio o una ola invernal. *La verdad yo no quisiera cambiar de ambiente, porque el cambio que yo tuve fue muy grande… de pronto quisiera cambiar de ambiente, cambiaría para el pueblo, donde yo estuve*. Como ella, hay muchas más mujeres que desean regresar, pero regresar en medio de la paz y la tranquilidad, cuando no haya más conflicto, ni violencia, pues regresar sabiendo que están los que matan y descuartizan sin que nadie les diga nada, es como meterse a la boca del lobo y ella está ya cansada de ser una víctima más; por eso, cuando termina de dar su entrevista, afirma haber descansado; es como decir cosas *que de pronto uno nunca había dicho;* o lo mejor, hacer memoria *es como desahogarse* de todo el daño causado.

TRAYECTORIA DE VIDA N^{o} 25

Trabajo y liderazgo para enfrentar las vicisitudes sufridas

> *Y soy estricto y correcto en mis cosas. Será cierto que ella es mi mamá pero yo a mi mamá ni la llevo en la mala, ni nada, ha sido más abierta, porque yo en la época hasta donde mi padre estuvo vivo yo a mi madre la veía como mi mano derecha y de ahí pa acá la situación ha cambiado con toda la familia.*
>
> ***Entrevistado n^{o} 25***[309]

Él es una persona que se destaca por su trabajo y su liderazgo. Desde los 6 años labora en espacios rurales junto a su padre. Cuando crece se transforma en un líder campesino de la región y la gente se identifica con sus consejos y ayudas. Pero en 1978 la muerte de su padre es un hito que transforma la vida de la familia que entra en conflicto por su herencia. El hostigamiento familiar lo hace migrar a Santander en 1982. Allí consigue tierras productivas y vive bien con su esposa y sus cinco hijos hasta las amenazas directas de los paramilitares. En 1995 sale desplazado forzosamente hacia Bucaramanga donde vive cerca a la Plaza satélite y en el barrio San Francisco antes de llegar al Café Madrid. En este barrio vive hace 5 años y desde hace tres asume el liderazgo de una *asociación de víctimas* desde donde trabaja por la comunidad desplazada.

Trabajo y rebeldía juveniles frente a la figura imponente del padre

Su padre es originario de Rionegro y su madre de Mogotes, municipios de Santander. Su padre[310] es un campesino reconocido en la región que tiene casi 250

[309] Entrevista realizada en Café Madrid el 16 de junio de 2012 a las 11:15 am. Él fue el primer líder del sector del Café Madrid con quien el grupo de investigación tuvo contacto pero a su y paradójicamente la última persona que se entrevistó. En todo el proceso llevado a cabo en el sector es quien se ha visto más motivado y con mayor grado de participación apoyando siempre las acciones del grupo de investigación, tales como la realización de entrevistas, los talleres de música afrocolombiana para niños, la organización del proyecto Deporte Música Danza y Teatro - DEMÚDATE y la entrega de recursos a personas víctimas del incendio de las Bodegas, entre otras. A mitad del presente año se decide a otorgarnos la entrevista. Una sesión que se realizó en frente de su casa y que duró más de 2 horas y media. Allí recordó eventos y detalles curiosos de su vida que transformaron la entrevista en una amena charla. Al final y con su amabilidad y la de su esposa, pudo relatar las acciones en medio el conflicto armado que lo llevaron a salir forzosamente hacia Bucaramanga, pero también los conflictos sufridos al interior de su familia, los cuales, al parecer, afectaron tanto o más su vida que el propio desplazamiento forzado.

hectáreas de tierra y su madre también es propietaria de algunas tierras en el lugar. Oriundos de la región, se conocen y deciden convivir juntos. Conforman una familia con ocho hijos y con el paso del tiempo empiezan a acrecentar sus posesiones. Tierras, ganado y cultivos de varios productos son la base económica y social de la familia. En ese ambiente nace él en 1958. Es el hijo menor de la familia y desde muy pequeño su padre desea moldearlo a su imagen y semejanza. Un niño a quien le gusta trabajar desde muy chico y que ante la rebeldía de esa niñez, de vez en cuando es castigado con severidad por su progenitor. En 1964 sólo tiene 6 años y ya observa la figura contrastante de su padre. Por un lado preocupado por las labores rurales de las fincas siendo una figura solidaria y reconocida en toda la región y por otro lado la violencia ejercida sobre él, sus hermanos y hermanas y su madre, en noches turbias de borracheras incontrolables.

Su padre quiere obtener cada vez más ganancias de las labores agropecuarias. Así, pide que le arrienden tierra en otras fincas para cultivarla. Le saca réditos al comercio agropecuario, pero esto le trae serios inconvenientes. En una oportunidad le cobra una deuda a un agricultor de la región, circunstancia que genera un conflicto que termina con su padre primero en el hospital y luego pagando cárcel por haberle disparado a ese afincado que le debe dinero y que luego de estar dos meses convaleciente muere. *Y ahí él le tocó venirse para aquí a Bucaramanga, estuvo en una clínica como más de 4 o 5 meses, estuvo entre la vida y la muerte pero únicamente por cobrar los centavos que le deben a uno ese fue el problema. Ya de ahí él tenía su finquita y mi mamá siguió y nosotros seguimos con ella.* En ese momento la familia tiene dos fincas: *El Porvenir* de 114 hectáreas y *El Tamarindo* de 133 hectáreas. Ambas con tierra fértil para la producción de maíz y arroz principalmente, así como para la crianza de animales. Según él, su padre es una persona muy justa. Reclama por lo que le corresponde y en esa situación tiene el conflicto que lo lleva a sufrir cinco años la ausencia de su padre. Mientras su padre paga condena en Bucaramanga, su madre tiene una relación amorosa con otra persona. Luego de salir de la cárcel su padre regresa a la casa y la familia empieza a sufrir transformaciones. Su padre

[310] El entrevistado tenía una relación con su padre que fue tan contrastante como la visión que tenía de él. *Él no era jodido ni nada. Como dice el dicho, uno no es monedita de oro para caerle bien a todo el mundo. Pero él a usted lo que quisiera lo que necesitara como toda una persona, usted conseguía con él lo que fuera. Él era muy honesto muy sagrado, que si era jodido porque el cualquier vaina que no le gustara él no se la mascaba. Entonces ya son detalles que siguieron… Pues sí, pues él cuando nosotros vamos y nosotros estábamos pequeños, pues él llegaba si y por ahí tomado y le pegaba a mi mamá.* Entrevistado n° 25.

saca de la casa a su madre y al igual que lo hace ella, con el tiempo se establece con otra pareja y así se generan divisiones entre los hijos.

En 1969 él apenas tiene 11 años pero ya se perfila como joven autosuficiente. Trabaja muy duro en la finca pero así mismo es un *diablillo*. Su padre cree que la mejor opción es que su hijo pueda estudiar. Cursa en Bucaramanga hasta segundo de primaria, pero debido a sus travesuras tienen que retirarlo de la escuela. Como su padre quiere que él siga estudiando lo envía a un internado en Pamplona, Norte de Santander. En ese lugar él estudia y a la vez trabaja en la finca de Don Fermín. *Yo le ayudaba a ordeñar al señor y él se dio de cuenta que yo era echado, pa' lante y estudiaba, yo clase no perdía. Él me sacaba por ahí a Cúcuta, a Pamplona, por allá de paseo, pues el hombre me quería como si fuera un hijo en el año que estuve estudiando allá.* Desde esta edad siente aún más el autoritarismo de su padre a quien admira, pero también teme por la violencia manifiesta sobre toda la familia. *Mi padre era violento era siempre jodido, pues yo me fui como a los 11 años. Salí como se dice a trabajar independiente, trabajé como un año por fuera, volví a la casa por obligación de mi padre. Me tocaba desde las dos de la mañana hasta las ocho de la noche recoger animales, ver ganado voliar rula, llevar almuerzos, muchas cositas que pertenecían a la vida del campo y así me fui formando luchando muchos años así.* A los 14 años vuelve a la finca. En ese entonces sufre un castigo terrible por cuenta de su padre. Tiene la responsabilidad de dejar en el corral unos becerros pero unos se le escapan. Busca una solución que termina siendo fatídica para uno de los animales e imborrable para él, por la marca que queda en su memoria y sobre todo en su cuerpo. *Entonces yo al becerro lo cogí de rastra y lo maté. Y entonces mi padre me dio una juetera [golpiza] crítica, me dio duro, duro. Por aquí tenía la cicatriz [señala la cicatriz en un costado de su cuerpo] se alcanza a ver.*

Al irse, sale a Provincia, Santander y de nuevo busca hacer trabajos con contratos. A esa edad él ya tiene cierta independencia. El rol que asume es de una persona con capacidad de mantenerse solo y de decidir su propio futuro. Para él el trabajo es sagrado, pero le huye al trabajo asalariado. *Yo trabajaba contratos, no trabajaba jornal porque es cierto que la desgracia más grande de uno humano o una persona campesina es ser asalariado.* Regresa a casa y allí permanece hasta los 15 años. Dura un tiempo así, buscando de nuevo trabajo de finca en finca. Al volver a la finca le corresponde recoger

arroz, sembrar maíz y estar pendiente de los animales. Su mayor ejemplo sigue siendo su padre. A pesar de los castigos que recibe, al padre lo admira con veneración y lo considera una persona ante todo honesta, trabajadora y solidaria. Así la madre conviva con otra persona y algunos hermanos y hermanas ya no vivan con él, su padre les envía de vez en cuando mercaditos para que ninguno pase hambre.

A los 16 años, él tiene un accidente grave en un ojo y es trasladado de urgencias a Bucaramanga. Luego de salir de la clínica toma la decisión de irse definitivamente de la finca rumbo a Aguachica, Cesar. En uno de esos periplos, trabaja tres meses y le va realmente bien. Conoce a su esposa, la misma mujer con quien lleva 36 años conviviendo y con quien tiene 5 hijos. Además es contratado para trabajar en una siembra de maíz. Ahorra dinero y tiene proyectado comprar una tierrita, pero estando en el lugar llega su padre y se lo lleva casi a la fuerza a trabajar de nuevo en la finca.

Allí el trabajo resulta cada vez más duro y por eso toma la decisión de irse una vez más, así su padre no quiera. *A mí me gustaba mucho la pesa, me gustaba mucho el negocio del ganado, me gustaba mucho el trabajo de campo, pero yo me cansé de trabajar en la finca. A mí me tocaba desde las 2 a.m. en corrales, que le daba a uno el barro con alta. Eso era ensarnado por ese barro picho porque cuando así caía agua, hasta de la mala pa que. Y entonces yo me cansé y me fui a aventurar y así comencé a trabajar en una finca y a trabajar en la otra.* Es 1975, a los 17 años, sale definitivamente de las fincas de su padre y nuevamente vuelve a trabajar independiente. Hace contratos para cultivar productos en otras fincas aledañas, va ganando dinero y puede inclusive comprar una tierrita que pone a producir invirtiéndole maquinaria que le genere mayores dividendos. Además contrata personal para que trabaje bajo su mando y se va convirtiendo en un líder joven de toda la región.

Muerte del padre y ruptura de las redes familiares

Entre 1976 y 1978 él y su mujer reúnen esfuerzos para organizarse y construyen una *chocita de indios,* como él la llama. *Cerqué a vuelta redonda, limpié bien con una macaneadora mis tractores, arreglé mi ranchito. Mi señora ella cultivó y además tenía unos animalitos.* En 1978 las relaciones familiares se transforman completamente a raíz de

la muerte de su padre. A las ya existentes desavenencias familiares, con este evento se suman la ruptura con su madre y su hermana mayor.

Antes de morir su padre ha arrendado una pieza en el barrio San Francisco, en un apartamento de un viejito amigo de la familia que lo quería como a un hijo. Si bien todavía se dedica a las actividades agropecuarias, ahora alterna ese trabajo con el comercio que realiza en la ciudad. Pero en el campo o en la ciudad, su padre sigue bebiendo mucho. Este *romance* con el trago lo lleva a beber tres días seguidos y luego muere de un paro cardíaco. *Él murió del corazón. A él le gustaba mucho el trago y él como la tenía [la plata] pues tal vez no se cuidó. El sí estaba en control y todo, y el mismo médico le había dicho que no tomara. En eso se vino y duró dos días aquí. El domingo se pegó por ahí una borrachera y llegó y también se emborrachó el lunes. Luego le provocó jartarse otro y ya p'a amanecer martes ya amaneció muerto.*

Los campesinos le ayudan a realizar el entierro, que es multitudinario por la ascendencia que su padre tiene en las zonas rurales. A este entierro también asiste una persona muy amiga de su padre y de la familia, como fue Carlos, quien tiene muchas tierras y casi 900 cabezas de ganado. A partir de los negocios que su padre hace con este señor es que se incrementa considerablemente la producción ganadera para su familia, motivo por el cual aún después de la muerte de su padre la relación de él con Carlos siempre fue óptima. En contraste, el resto de su familia no se preocupa demasiado por el funeral de su padre. Como si su madre y su hermana mayor supieran que él resultaría favorecido en la sucesión en detrimento de ellas dos y de sus otros hermanos.[311] En la sucesión, *El Porvenir* que es la finca más grande, queda a nombre de 6 hermanos mayores, mientras *El Tamarindo* queda a nombre de 4 hermanos menores y su mamá. La hermana mayor asume un rol especial queriendo controlar a la familia y una mayor riqueza. Esta actitud lleva a un enfrentamiento entre él, su hermana y su madre, quienes se sienten perjudicadas en el reparto de herencia, y rompen relaciones con el entrevistado. La hermana sustentada en cierto poder acumulado

[311] La muerte del padre es crucial para entender cómo se dio una desintegración familiar. Si bien antes de su muerte, su padre y él ya habían tenido inconvenientes con la madre y ya estaban viviendo separados. Cuando el padre muere los hermanos entran en un conflicto familiar por la sucesión de la herencia. Las fincas y otras posesiones resultan un factor preponderante para que la hermana mayor asuma el liderazgo y establezca alianzas que fortalecen sectores de la red familiar, pero debilitan otros. Establece alianzas inclusive con grupos armados en la región. En esta situación de poderes, los nodos en la red juegan un papel determinante como es: la búsqueda de una centralidad que lleve a influenciar a los otros nodos y de esta manera tener las riquezas de la familia siendo la cabeza visible y por ende el centro de poder por excelencia en la red.

en la zona, le da quejas a la guerrilla del ELN y esta organización armada va a pedirle explicaciones al *hermano consentido*. Esta circunstancia lo obliga a interactuar con la guerrilla y a explicarles su punto de vista a los comandantes de turno. Al final la guerrilla no toma acciones violentas contra él debido a todas las acciones positivas que se sabe está haciendo por los campesinos. Luego a su casa llega otro frente de las FARC. La hermana de nuevo actúa y al mandarle otro frente guerrillero no consigue mayor cosa.

Él construye un ranchito en la finca, pero la hermana lo manda a quemar. Esta situación lo lleva a defenderse de ella y de su cuñado, quedando solo en la familia. *Hubo una lucha y una brega entonces ya mi mamá también me volteó la espalda.* Él quiere arreglar con su madre y la llama para concertar. Primero se asesora de unos abogados para tener conocimiento de qué está sucediendo, pero cuando va a arreglar, ni la madre lo hace, ni la hermana acepta. *Yo me paré en raya y ya mi mamá me fue a sacudir y esos son los detalles cuando se hizo la sucesión. Mi mamá no quiso firmarme lo de la sucesión. Gracias a Dios me conseguí un abogado muy bueno que me orientó, un segundo padre, porque me dijo [nombre del entrevistado] usted está bien, usted está defendiendo lo suyo.* Es así que luego la madre y una hermana más están con la hermana mayor y siguen los conflictos. Una vez más la mayor y la madre recurren a la guerrilla para amedrentarlo. Pero en esta ocasión él ya es militante de la Unión Patriótica - UP, razón por la cual la guerrilla decide una vez más no tomar ninguna acción violenta contra él.

Dentro de las pertenencias que pelean con su familia están las dos fincas, 4 casas grandes, el ganado y un tractor que su padre ha dejado. Además él se siente varias veces perseguido por el esposo de su hermana mayor y en 1980 tiene un incidente con su cuñado. *Yo estaba jugando bolo y me la fueron a montar. Me persiguieron y me tiraron como pa matarme. Yo defendiéndome pues me tocó pegarle un tiro al cuñado. Mi mamá me mandó pa la cárcel. Entonces se lo agradezco mucho a ella y a mi hermana. Yo duré preso como 3 meses aquí en Rionegro y el campesinado me colaboraron y a mí me sacaron.* Así como su padre pero en un contexto distinto, él también va a la cárcel. Luego de purgar la pena y con la fianza que pagan los campesinos de la región, vuelve a la finca y saca a su madre de la casa. *Volví a la casa, otra vuelta y yo a mi mamá la abrí.* A partir de ese momento nunca más tiene relaciones de ningún tipo con su madre y ni con su hermana mayor.

Interacción forzada con la guerrilla y decisión de irse a Sabana de Torres

A principios de los años 80 la guerrilla hace patrullaje en la zona y exige a los armados *pedirles colaboraciones* a los medianos y grandes propietarios. Dice él que la guerrilla pedía 2, 3 o 4 veces y el que no lo *diera pues va a llevar del bulto*. Él nunca tiene problemas con la guerrilla. Nunca conoce un campamento, pero sí los ve pasar en grupos de 8 a 10 guerrilleros. El recuerda que años antes, si bien su padre tiene muchas tierras y no colabora con los requerimientos de los subversivos, el grupo armado nunca lo intimida. *Ellos no les gustaba era el ladrón que se robaba un animal, aquel obrero que intentaba las malas ideas o ir a violar a una china o un chino, o males, cosas que no fueran.*

Él es una persona apreciada por los campesinos y quiere montar unas escuelas rurales y realizar proyectos que beneficien la región. Poco a poco se va transformando en un líder y va encontrando apoyo de la comunidad rural. A pesar de las acciones positivas, él genera envidias y celos. Se entera a través de sus redes laborales y de personas que lo conocen que su hermana planea asesinarlo. *Yo ya trabajaba con veinte personas. Y la gente me decía: 'cuídese que lo van a joder'.* Al final dura dos años más en Rionegro sin sufrir ningún atentado, pero sin dejar de preocuparle la situación; hasta que en 1982 prefiere vender 27 hectáreas de tierra en un 1 millón de pesos y, parte a Sabana de Torres. Allí un amigo lo lleva donde un señor endeudado con la Caja Agraria y el INCORA[312], entre otras instituciones, quien necesita vender sus tierras. Él las compra por 4 millones y además le da trabajo a un hijo del vendedor. Entre 1982 y 1987 hace producir su tierra con hasta de 15 millones de pesos prestados en la Caja Agraria y el Banco Popular, acrecentando sus posesiones. De esta manera, en 1988 compra una casa en el pueblo y alterna su estadía entre la casa y la finca, *Una parcelita de 36 hectáreas y media.*[313]

Llegada de las autodefensas, amenazas y desplazamiento forzado

En 1992 está viviendo bien y con mucha tranquilidad junto a su esposa y sus hijos. Tiene una finca que consigue laborando duro, hasta que un día llega el Ejército a acosarlo preguntándole sobre su identidad y sobre las actividades que realiza. *En el primer día que llegaron me preguntaron, nombre, apellido y número de cédula y diciéndome que yo era*

[312] Instituto Colombiano de la Reforma Agraria.
[313] Información suministrada en la segunda sesión de entrevista el 11 de octubre de 2012.

auxiliador de la guerrilla, que yo les tenía campamento. Yo les dije pueden esculcarme, pueden mirar la casa dentren si quieren con todo el gusto. Los militares revisan y no encuentran ningún indicio de vinculación con la guerrilla, pero no satisfechos van varias veces ese mismo día y otras veces más durante esos días buscando que confiese algo que no es cierto. Le insisten que entregue las armas de la guerrilla que tiene escondidas y él dice que no tiene ninguna arma del grupo armado, ni ningún vínculo.

Luego del acoso del Ejército, 8 días después llegan las autodefensas. Él y otras personas del lugar observan como grupos de 6 a 8 sujetos transitan las calles armados, además de transportarse por el pueblo y la región en carros y camionetas lujosas. Al año de estar allá la organización armada, la jefatura está a cargo del comandante *Camilo Morantes y su hermano.* Él cuenta que lo empiezan a acosar y a amedrentar permanentemente. *Me echaron a sabotear, me echaron a andar duro, y duro, y saboteo y yo aguantando.* Por su finca pasan sujetos sospechosos que van armados e intimidan con su presencia constante. El pregunta a afincados vecinos pero nadie ve nada. Esta situación lo empieza a preocupar, pero no termina por asustarlo del todo.

En una oportunidad se realiza un bloqueo en la vía e intentan parar su camión. *Una vez me salieron ahí en el 20 de julio y yo les eché el carro por encima. Me hicieron 10 tiros pero como que se los hicieron al aire como pa que yo parara. Al carro no porque al carro no le pegaron un tiro ni nada.* Él va y enfrenta al comandante. *Me fui y me le paré en frente y le dije: 'usted qué quiere de mí ¿Quiere matarme?, aquí estoy mátenme'. Él me dijo que no, que no tenía problemas conmigo que por qué le decía eso. Entonces que es tanta ofensa tanto problema que me tienen que ya me han agarrado dos veces a plomo y que al carro le habían pegado un tiro.* Esta situación lo deja en una confusión terrible. Con mucha valentía pide explicaciones al líder de las autodefensas y también con mucha resistencia se queda en Sabana de Torres a pesar de las claras amenazas. Las redes vecinales en ese momento no le ayudan, porque al parecer nadie sabe que está pasando, o se hacen los desentendidos.

Todas esas situaciones de violencia van minando cada vez más su confianza, hasta cuando un evento lleva al límite su temor. *Y yo me vi presionado, ya me empezaron a echar atauditos [ataúdes] pequeños y de varios colores… en toda la sala de la casa. Eso me presionó y a mí eso me llevó al desastre me echo a aburrir y me echó…* Los perros de su finca continuamente avisan del peligro latente. Hombres armados recorren el sitio pero al

parecer uno de los objetivos es él, aquel sujeto que encara en más de una oportunidad al comandante *Camilo Morantes. Me echó a dar miedo y tal vez de pronto no fui capaz. No fui capaz, entonces ya me vine, yo abandoné y entonces volví y enfrenté otra vuelta. Me iba me enfrenté, me paré en la raya y volví y me enfrenté. Que él no tenía problemas conmigo, que me cuidara, lo único que me decía.*

Existe un ambiente de amenazas y voces que sugieren qué es mejor que se vaya. Por ende, es obligado a negociar sus fincas en 25 millones y se desplazada forzosamente. *Yo me tocó venderle a él y los papeles me los hizo en blanco, me hizo firmar y él no quiso firmar que los dejara en blanco. En 32 millones habíamos quedado y me arregló con 25 millones.* Antes de irse él está con tragos y así encara a *unos pajarracos,* algunos sujetos de las autodefensas que lo perseguían. Les pregunta qué está pasando, *por qué me persiguen* y ellos insisten que no está pasando nada y que no piensan matarlo; solo le decían*: ¡cuídese! Si yo no le debo un hijuemadre peso, no yo no he matado a nadie, dígame qué es lo que pasa. Cuídese, cuídese y eso era lo que me decían, cuídese.* En 1994 a sus 36 años no aguanta más y finalmente cede a tantas amenazas, improperios y vejaciones. Vende sus tierras a bajos precios y marcha forzosamente con su esposa y 5 hijos (as) a Bucaramanga.

Asentamiento en Bucaramanga. De líder de los vendedores ambulantes a líder de la asociación de desplazados en el Café Madrid

El a pesar de todo sigue comercializando ganado. Lo compra y lo vende para sostenerse. Junto con él trabaja un amigo a quién le deja un camión para que realice las ventas. Él tiene que estar entre Cúcuta y Bucaramanga, mientras construyen su casa donde vive 6 años, pero en el trabajo tiene una gran decepción. Una persona que hacía parte de las redes de amigos personales le pide un préstamo de 30 millones para realizar un negocio. Él cree en esa persona, pero el sujeto desaparece con el dinero y a él le queda una deuda con el Banco Ganadero, además, del embargo por 62 millones de la casa donde vive. Esa situación le trae serios problemas y depresiones. Le toca vivir en arriendo en varias partes de Bucaramanga con 8 millones que le quedan de todas las deudas que le toca cubrir.

En el 2001 llega a vivir en el barrio San Francisco y allí saca un puestico de venta ambulante. Rápidamente se transforma en un líder y en los 4 años de estar allí, junto con la red de vendedores que existe en el lugar, tiene que soportar los embates de la

administración departamental y de la administración del espacio público. A él lo apoyan sus compañeros para que los represente como líder y así pueden organizarse logrando establecerse como Asociación. Es presidente de la asociación de vendedores ambulantes de San Francisco, razón por la cual se vuelve un mediador entre la administración municipal, el Concejo y los vendedores ambulantes. Le corresponde hablar personalmente con el Alcalde Cote Peña y los de la administración que lo reconocen como representante de los vendedores y llegan a acuerdos sobre los espacios que éstos pueden utilizar.

Con el cambio de administración la cuestión varía. Al parecer, el alcalde Iván Moreno les promete un espacio permanente a los vendedores, pero por falta de recursos según el alcalde, este espacio no le queda a la comunidad. En ese momento los vendedores ambulantes de nuevo tienen que cambiar de lugar, hasta cuando empiezan a llegar a la asociación amenazas que según el entrevistado parecen venir de la guerrilla del ELN. Éstas no eran directamente para él, sino para el vicepresidente de la asociación. Al final él decide retirarse consiguiendo un puesto de venta en Centro Abastos, lo cual desestructura la acción colectiva de los vendedores ambulantes, quienes quedan agradecidos con él por la defensa que hice de sus intereses. Él dice que en la asociación de vendedores ambulantes:

> *[…] hasta cuando me retiré había un saldo de $11.800.000, yo me retiré y en 8 días se acabaron la plática que eso era un saldo de aporte de 500 pesitos diarios que se recolectaban para tener una plática para una necesidad para cualquiera de las personas que se vieran en bajos recursos pues se les podía prestar y eso se hizo como por 4 o 5 veces se les prestaban de a 200, de a 100, a personas que estaban de bajos recursos se les prestaba y que estaban muy muy mal y unos los pagaron y otros no los pagaron.*

En el 2007 de San Francisco se traslada al sector Café Madrid donde se asienta hasta la actualidad. Con un amigo arriendan un local en Centro Abastos, aunque su amigo resulta una persona de no confiar y entonces él se separa del negocio. Busca una persona más confiable que lo ayude y encuentra a un asociado, quien hasta la actualidad le colabora en el trabajo.

En Café Madrid él conoce a otro líder del barrio. Entre los dos ven la difícil situación por la que pasan las personas desplazadas que viven allí y en el 2009 fundan una Asociación. *El 7 de junio del 2009, hicimos una reunión y a la gente me dijo que fuera líder que fuera líder yo. Y de ahí para acá pues si es cierto, yo tengo mi personería jurídica de población desplazada, tengo mi correo electrónico tengo mis papeles al día.* Esta asociación empieza a funcionar, y él cree que lo escogieron porque es una persona con más

conocimientos, que se expresa más y que es *echada pa' lante* a la hora de ir a enfrentar a los funcionarios de las instituciones que llegan con ideas que nunca se materializan. Por esta razón los asociados lo prefieren a él, mientras el otro sujeto,[314] cuenta el entrevistado, a parte de no hablar, quiso hacer cosas corruptas con la asociación.

En los años 2010 y 2012, mediante la asociación busca que las personas que sufrieron el desplazamiento forzado puedan recibir subsidios para llevar a cabo proyectos productivos. Además, siente que cumple su papel de líder porque está constantemente reclamando ante la administración pública sobre los derechos de las víctimas del desplazamiento forzado. Actualmente tiene unas tutelas interpuestas frente a la Secretaría de Gobierno departamental. *[...] tengo una tutela por unos proyectos productivos y eso proyectos están coronados y pues si yo no muevo los palos, todo se me va a ir a pique.*

En cuanto a la labor que ejercen las Mesas municipales y departamentales de población desplazada, él es una persona crítica; estima que todas las personas que han representado a los desplazados se han aprovechado de las personas y los recursos quedan en sus bolsillos. Por tal razón, junto a otros líderes, en el 2012 leva la voz en Unidad de Atención y Orientación UAO, para que se cambien los líderes de las Mesas, buscando nuevos aires en beneficio de las personas más necesitadas. *Y lo coronamos porque ya somos de la mesa gracias a Dios.*[315]

> *Aquí en Bucaramanga los millones que entran a la población desplazada es muchísima grande, muchísimo… por eso es que yo inclusivamente tengo debates en la Administración, en la Secretaría de Gobierno, con la doctora Isabel Castro, en la UAO, porque yo soy estricto y me gustan las cosas como son… y revuelco, yo tengo por ahí unos pedacitos de hojitas de la vanguardia que el año pasado como en febrero o marzo, abril, llegaron 300 mil millones de pesos para la población desplazada y de esa plata no se escuchó decir que ni siguiera 100 millones de pesos para las organizaciones o para la población desplazada. Mira que esto es un ladronismo, mire lo que es Pastoral Social, lo que es la Secretaría de Desarrollo Social, lo que es mmm en la UAO, lo que es Acción Social , lo que era bueno Comprointo, lo que es Juntos ,lo que es CETA, son aquellas MG* [quiere decir ONG] *grandes que han recibido millones, millones. Yo les compruebo a ustedes con hechos, no con mentiras… mira que Pastoral Social no más recibe por lo menos $298, 000,000 para la población desplazada y no entregan $50,000, 000, no los entregan, ahí es donde yo no estoy. Si yo soy alcalde o si yo soy Secretario de Gobierno, si yo soy administración de parte de población desplazada, esa plata no la voy a gastar de mi bolsillo, entréguenla.*

El desplazamiento forzado lo ha llenado de fortaleza. Ha podido afrontar la situación y siempre pone la cara ante los atropellos que sufre a raíz de la violencia

[314] Se omite el nombre por ser una persona actualmente líder de otra asociación.
[315] Información suministrada en la segunda sesión de entrevista.

paramilitar. La resistencia con la cual ha logrado enfrentar los eventos acaecidos es de admirar. Pero no sólo se ha preocupado por su bienestar; siempre, a imagen y semejanza de su padre, se ha preocupado por los demás. Esto lo lleva a sobresalir como un líder con mucho carácter para decir las cosas; como él mismo dice: *como son.* La comunidad confía en él por ser una persona activa y sincera. Piensa que lo primordial es que la comunidad desplazada reciba la atención que se merece y no las ínfimas ayudas que al final le llegan a los asociados por la corrupción que no para.

ALGO MÁS PARA COMPRENDER EL CONFLICTO ARMADO INTERNO COLOMBIANO. ANÁLISIS CATEGORIAL

Si yo no hubiera salido de allá, yo no estuviera contando esto, tal vez ya no existiría

Respecto de las personas participantes

En relación con las víctimas es necesario tener en consideración que cada una de las 25 personas entrevistadas representa no sólo su desplazamiento forzado, puesto que cada una se ha desplazado con familiares y por ello, cada trayectoria de vida hace referencia al desplazamiento de un grupo de personas, lo cual evidencia que las cifras dadas por el Estado sobre el número de personas desplazadas no siempre responde a la realidad, porque el Estado ha individualizando el problema del desplazamiento. Además, los hijos de familias desplazadas que nacen en la ciudad de acogida crecen bajo el señalamiento, la estigmatización y las condiciones generadas por el desplazamiento, pero aún así no son reconocidos como víctimas.

Tomando como marco los últimos 50 años del conflicto armado interno, las 25 trayectorias pueden enmarcarse en un periodo de desplazamientos forzados que va de 1971 a 2008. El 22,2% de las 25 personas entrevistadas sufrieron más de un desplazamiento forzado relacionado con el contexto del conflicto armado interno. De los 36 desplazamientos forzados sufridos por ellas, 22, o sea, el 61.1%, corresponden a la subregión del Magdalena Medio.[316] Los 14 restantes, están discriminados así: 2 del área metropolitana de Bucaramanga, 3 de otros municipios de Santander,[317] 3 del oriente del país,[318] 3 del sur,[319] 2 del norte[320] y 1 del centro.[321]

[316] Desde Santander: 4 de Puerto Wilches, 3 de Barrancabermeja, 4 de Sabana de Torres, 1 de San Vicente de Chucurí, 3 de Rionegro, 1 de Cimitarra. Desde El Cesar: 2 de San Alberto. Desde Antioquia: 2 de Yondó. Desde Bolívar: 1 de San Pablo y 1 de El Peñón.
[317] Dos de Málaga y uno de Lebrija.
[318] Cúcuta (Norte de Santander), Chiriguaná (Cesar) y Arauquita (Arauca).
[319] El Tambo (Cauca), y La Unión Peneya y Florencia (Caquetá).
[320] Magangué y Papayal (Bolívar).
[321] Tunja (Boyacá).

***Sexo*:** De las 25 personas entrevistadas, 7 son hombres y 18 son mujeres, es decir el 72% del grupo. Si tenemos en consideración el porcentaje de mujeres calculado por los entes que informan sobre población desplazada forzosamente como producto del conflicto armado interno colombiano, encontraremos que esta cifra de mujeres en nuestra investigación es alta, pero que ella corresponde más o menos al porcentaje de mujeres desplazadas en el país. Acción Social, entidad estatal encargada de la atención a la población víctima del desplazamiento forzado, señala que del total de la población en esta situación - 4.366.845.000 - el 49.7% son hombres y el 50.3% son mujeres. Sin embargo, la cifra de mujeres del sistema RUT de la Conferencia Episcopal Colombiana alcanza el 78% del total de la población,[322] lo cual es explicable por las dificultades que el Estado ha tenido para censar a las víctimas, quienes por desconfianza, en muchos casos no denuncian los hechos ante los entes del Estado o, porque como ha pasado en las Bodegas de Café Madrid, muchas personas desplazadas no están inscritas como tal, sino como destechados. A pesar de equipararse nuestra cifra con el segundo dato informado, consideramos necesario destacar que más allá de una cifra, la importante disposición que las mujeres tuvieron frente a esta investigación, puede estar relacionada con el role tan duro que ellas han tenido que enfrentar antes, en y después del desplazamiento forzado, en razón de la violencia de género imperante de manera estructural en nuestra sociedad, y que las hace más vulnerables a los actos violatorios, pero que conlleva, en algunos casos, la generación de una conciencia y una actitud más activa en los procesos que han implicado trabajo comunitario y solidaridad. Los hombres que participaron son en su mayoría líderes de asociaciones o personas que han ejercido algún liderazgo en sus comunidades, rol que requiere su vinculación a procesos de construcción de memoria colectiva.

***Edad**:* La edad actual de los participantes de la investigación está distribuida de la siguiente manera: ocho personas con edades entre los 18 y 35 años, es decir el 32%, catorce personas entre los 36 y 60 años, igual al 56% y 3 personas mayores de 60 años, que representan el 12%. El tiempo pasado entre los hechos que motivaron el desplazamiento y el hoy, varían de forma indistinta.

[322] MORALES MARTÍNEZ José Daniel, FANDIÑO MARTÍNEZ Yenifer Miladys, "Y Dios me hizo mujer": Desplazamiento forzado y vulnerabilidad de género. En *Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas*, Vol. 2, Nº 1, Janeiro-Junho 2008, pp. 1-12, URL: http://seer.bce.unb.br/index.php/repam/article/view/1466/1099. Consultado: 11/06/2012.

***Educación**:* En cuanto al acceso a la educación, puede decirse que es necesario diferenciar entre quienes vivieron su niñez y adolescencia en espacios rurales y quienes lo hicieron en espacios urbanos, ya que en los primeros son más limitadas las posibilidades de educación; en las cabeceras municipales hay mayores opciones de terminar los estudios secundarios. Independientemente de los niveles cursados hasta el momento del desplazamiento, es necesario reconocer que con éste, el proceso educativo se vio interrumpido por la violencia del conflicto en el 24% de los casos, por las características de conformación del núcleo familiar en el 20% de los casos y, particularmente por los paradigmas culturales de género que niegan la importancia de la educación en la mujer en el 16% de los casos. Algunas personas, especialmente mujeres, han continuado su formación durante el asentamiento, participando en capacitaciones, o en estudios regulares que en pocos casos han logrado culminar.

***Violencia generacional histórica**:* En los relatos de vida se evidencia cómo la violencia en Colombia ha afectado a varias generaciones. En el 28% de los relatos encontramos padres y/o abuelos de las víctimas/sobrevivientes que vivieron la violencia bipartidista y luego han sido víctimas del conflicto armado interno.

Algunos resultados del análisis categorial

Para el análisis se establecieron las siguientes categorías y sub-categorías interrelacionadas con la categoría central *trayectoria de vida de víctimas*: categoría *desplazamiento forzado* y *conflicto armado interno* (sub-categorías: víctimas, interacción con actores armados y papel del Estado); categoría transversal *violencia de género*; categoría *redes sociales verticales y horizontales* y categoría memoria (sub-categorías: referentes de la memoria, destierros y desarraigos).

En el análisis categorial de *desplazamiento forzado y conflicto armado interno*, los principales hallazgos fueron los siguientes:

-. En general, las personas entrevistadas no tienen una compresión global sobre las causas y características mismas del conflicto interno armado en medio del cual se produjeron las violaciones de las cuales son víctimas/sobrevivientes. Sólo en algunos casos, quienes han participado de talleres con ONG han podido conocer mejor información sobre

los actores implicados y los derechos que deben reclamar ante el Estado. Ninguno/a tiene un análisis político-económico de lo sucedido. Algunas personas tienen confusiones con respecto a las identidades, acciones y motivaciones de los actores armados que estaban presentes en el lugar. Lo anterior se puede explicar, además de la falta de formación política, en primer lugar, por la presencia de varios grupos armados en la misma zona y el mismo tiempo (20%) y por el papel que juegan la mayoría de medios de comunicación que no investigan a fondo para informar sobre el conflicto armado. En segundo lugar, por la edad de las personas participantes cuando ocurrieron los hechos violentos (24%) y que está relacionada con la actitud de algunos padres que desean ocultar a sus hijos los detalles, lo cual influye en la dificultad para comprender el conflicto armado.

-. Cuando en la misma zona convergen varios grupos armados, es común que las personas queden en medio del fuego cruzado o que sean víctimas de imposiciones de parte de cada uno de los grupos. El 56% de las víctimas manifiestan que al interactuar con varios grupos armados les es difícil no acceder a sus imposiciones y verse señalados de colaboradores por uno y otro bando.

-. Una de las principales causas de desplazamiento forzado fue el intento de reclutamiento forzado presionado por los actores armados. Cuando las personas ven la inminente posibilidad que sus hijos o familiares sean reclutados, acuden al desplazamiento como una forma de protegerlos. En el 40% de los casos, también fue causa del desplazamiento el negarse al reclutamiento forzado enfrentando a los actores armados que, por ello, pasaron a considerarlos enemigos.

-. Además de los desplazamientos relacionados con la violencia de los actores armados en el marco del conflicto, las víctimas han sufrido otros desplazamientos por violencia de género o por el narcotráfico.

-. El 16% de los entrevistados manifestaron que el hecho de trabajar teniendo que viajar constantemente entre un pueblo y otro vendiendo mercancías, generó desconfianza en los grupos armados que los acusaron de informantes. Además, el control de zonas de acción económico-militar se ve interferido por este tránsito que es duramente juzgado por los actores armados. Estas traslaciones molestan a los grupos armados porque su control implica también el control sobre los habitantes de la zona. En el 16% de casos, las acusaciones derivadas de estos movimientos, terminaron en desplazamientos forzados.

-. En las zonas donde el poder es asumido por los grupos armados, éstos últimos se constituyen en referentes de poder, control y moral para la comunidad, imponen regulaciones a la población y en muchas ocasiones influyen en las valoraciones que las personas hacen del conflicto. En los casos de mayor influencia de los actores armados las personas expresan que las regulaciones impuestas a la población civil tienen como objetivo invadir las esferas de la vida pública y privada. Las prohibiciones y controles pasan por la forma de vestir, los horarios, los conceptos de lo bueno y lo malo, los comportamientos y las relaciones sentimentales, siendo además acompañados de castigos públicos a quienes trasgreden las normas impuestas, como lo manifestaron el 72% de las personas entrevistadas. El poder de los grupos armados condujo al 20% de las personas a realizar valoraciones favorables sobre el grupo, generalmente los paramilitares que se presentan como necesarios para la mal llamada *limpieza social* o, como ocurre en la entrevista n^{o} 2, cuando la participante manifiesta estar agradecida con el comandante paramilitar que raptó, pero posteriormente liberó a su hijo.

-. Si bien las personas entrevistadas no conocen y no son suficientemente consientes del funcionamiento de las estructuras paramilitares, el 28% manifiestan que las amenazas de muerte las han perseguido donde quiera que van, lo cual deja ver que las redes de comunicación de estos grupos armados, una vez provocan el primer desplazamiento forzado, se ponen en funcionamiento para seguir a sus víctimas por todos los lugares posibles de asentamiento, tanto en el campo, como en la ciudad.

-. El desplazamiento forzado implicó para las víctimas el perder todos sus bienes. En el 16% de los casos, las personas eran poseedoras de tierras de las cuales no pueden hacer uso en la actualidad, ya que, por el desplazamiento forzado debieron dejarlas abandonadas. En general, exceptuando un caso, todos y todas acarician la idea de un retorno, pero lo saben imposible.

-. En el 28% de las personas entrevistadas siguen vivas las huellas psicológicas dejadas por los episodios de violencia, registrando importantes traumas que se suman al dolor de sus recuerdos. Otras víctimas tienen señales físicas producto de la tortura y las pésimas condiciones de asentamiento y éstas constituyen una presencia permanente del conflicto armado, a la vez que una marca que suelen mostrar como indicativo probatorio de lo vivido.

-. Las víctimas coinciden en que una vez llegan a la ciudad como desplazados son invisibilizados y se encuentran ante una peregrinación por los diversos entes burocráticos creados por el Estado y los organismos de atención a las víctimas, cruzada que termina re-victimizándolos, en un proceso caracterizado por el maltrato y las humillaciones recibidas de parte de funcionarios públicos que son los encargados de orientar a estas personas y procurar el cumplimiento del ejercicio de sus derechos. Todos y todas las entrevistadas, salvo uno, manifiestan sentirse humilladas, señaladas, burladas, estigmatizadas y discriminadas por los organismos estatales, de los cuales desconfían totalmente. Por su parte, los funcionarios tienen respuestas que no se acoplan con el ejercicio de derechos, sino que se asumen simplemente como negando o dando ayudas, que postran a las víctimas desplazadas. La mayoría de las víctimas cree que puede acceder a *ayudas*, y muy pocas manifiestan ser conscientes de tener derechos frente al Estado.

-. Todos los entrevistados y entrevistadas expresan su preocupación por la situación de violencia con la cual se encuentran en el lugar de asentamiento, el barrio Café Madrid. Esta violencia está relacionada con la presencia y dominio paramilitar en la zona, que se caracteriza por el dominio ideológico y social de la vida privada de los miembros de la comunidad, asesinatos, etc., y que se entrelaza con el enfrentamiento entre bandas de microtráfico, drogadicción, prostitución y robo. Este fenómeno ha sido ya identificado como *urbanización del conflicto político armado,* concepto que ayuda a definir la presencia de los grupos armados en espacios urbanos como parte de una *extensión del conflicto* y se caracteriza por la presencia de los actores armados que estaban presentes en el medio rural y ahora lo están en el contexto urbano barrial, quienes llevan a cabo toda clase de actividades delictivas que sitúan a las víctimas de nuevo en un entorno de violencia, perpetúan en la ciudad las condiciones del conflicto armado y pueden generar re-desplazamientos.[323]

A través de los relatos fue posible identificar que la *categoría violencia de género* es estructural en la sociedad colombiana. La mayoría de los casos de violencia basada en género hacen parte de la cotidianidad de las víctimas y no sólo de particularidades

[323] NARANJO Gloria (2006). "Desplazamiento forzado y Reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004". *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Bogotá, REDIF, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región, pp 77-100, p. 82-83.

relacionadas con el conflicto armado interno colombiano. Esto no quiere decir que las acciones de estos actores armados no se den en contra de las mujeres y que ellos no ejerzan su poder sobre las mujeres por medio de la violencia, que desde luego aparece en los relatos de las víctimas en actos macabros de violación, tortura, maltrato físico y psicológico y desposesión. De hecho, 10 de las 18 víctimas mujeres, es decir el 55,5%, relatan violaciones en razón del género cometidas por los actores armados, las cuales se suman a los relatos de violaciones en razón del género descritas por entrevistadas y entrevistados, sufridas en otras muchas mujeres violentadas por los actores armados, que no son las entrevistadas.

Sin embargo, resulta terriblemente doloroso encontrar que gran parte de las descripciones de hechos que implican violación de derechos en razón del género, corresponde a la cotidianidad que viven las familias en una sociedad dominada por valoración desigual de los roles sociales de género que naturalizan la subordinación de la mujer en la sociedad, y no están necesariamente vinculadas con las acciones de los grupos armados en el transcurso de la guerra-conflicto. La violencia en general y la violencia de género en particular, son estructurales en la sociedad colombiana. La segunda, abona el terreno cultural y socio-político en donde alimenta sus raíces la primera. En en los relatos se evidenció que el conflicto armado y los juegos de poder implícitos en él, exacerban la violencia basada en género y apoyan la cultura familiar patriarcal, machista y sexista que legitima la inequidad y subordinación, que en algunos casos es inconscientemente legitimada por las mismas mujeres portadoras de esa cultura, lo cual lleva a que también ellas legitimen este tipo de prácticas.

Igualmente se evidencia en la investigación que tantos tratados y leyes firmados y asumidos por Colombia, han servido de poco para cambiar la situación real de opresión y subordinación de las mujeres en el país y que, en relación con el hecho particular del conflicto armado interno, el Estado y sus funcionarios actúan en complicidad frente a los victimarios, o se han hecho partícipes de las violaciones cometidas. Falta de presencia e incumplimiento de obligaciones son cosas por las cuales el Estado debe responder frente a la victimización y re-victimización de las mujeres. Como lo indica el Servicio Jesuita a Refugiados de Colombia, en una decisión sin precedentes, en el Auto 092 de 2008 la Corte Constitucional se ha ocupado del tema de las mujeres afectadas por el conflicto y el

desplazamiento e insta al gobierno a adoptar medidas orientadas a la protección de los derechos fundamentales de la mujer en situación de desplazamiento. Entre otras medidas, ordena la creación de trece programas encaminados a subsanar los vacíos en la política pública de atención a las mujeres desplazadas, con el fin de contrarrestar los riesgos de género ocasionados por el conflicto armado y el desplazamiento forzado; entre éstos se mencionan el riesgo de violencia sexual, de explotación, de reclutamiento forzado de sus hijos/as, del contacto con grupos armados al margen de la ley, de persecución y asesinato, de ser despojadas de sus tierras, de discriminación y vulnerabilidad –acentuándose en indígenas y afro descendientes– y de la pérdida o ausencia de sus compañeros sentimentales. Aunque el Auto se concibe como un avance significativo jurídicamente, y como un reto para los entes gubernamentales, aun quedan diversas problemáticas por atender.[324]

Es importante señalar que, a lo largo de su trayectoria de vida las personas están cotidianamente y *normalmente* expuestas a una configuración-reconfiguración de sus redes sociales, propia de la dinámica social en la cual se ven inmersos todos los seres humanos, a saber, entre otros: establecimiento de lazos afectivos, separaciones, vinculación con asociaciones, organismos, partidos políticos y grupos de interés, pérdida de seres queridos, traslados de un lugar a otro que implica rupturas y reconfiguración de redes familiares y de amistad. No obstante, en su cotidianidad las personas desplazadas también deben hacerle frente a una ruptura reconfiguración de redes, pero ahora de manera forzada por la violencia del conflicto armado.

En relación con la categoría *redes sociales*, los elementos más significativos identificados fueron:

-. En zonas donde los grupos armados ejercen control es común que algunos vecinos, amigos o familiares terminen vinculados a las acciones de estos grupos, de forma directa o indirecta, en interacción o como víctimas. Esta situación fue relatada en el 28% de las entrevistas. En algunas se mencionan casos en los cuales familiares o amigos se convierten en victimarios, en otras, a pesar de que los amigos y vecinos no son directamente los

[324] SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS - COLOMBIA. "Los efectos del desplazamiento forzado en la mujer colombiana". *Colmujeres*, p. 2, URL: https://www.jrs.net/assets/Regions/IOR/media/files/colmujeres.pdf

responsables de las acciones de victimización, sí establecen un vínculo directo con los grupos armados y participan activamente en sus acciones. En otras, por alguna interacción con un grupo armado, las personas son avisadas por los miembros de su red de vecinos de la necesidad de desplazarse para salvar la vida. La vinculación de estos actores con los grupos armados se puede dar de manera voluntaria, cuando se trata de casos de militancia directa, o indirecta y forzada, cuando se trata de reclutamiento. En otros casos, como se manifiesta en el 12% de las entrevistas, las personas son obligadas a participar en actividades de los grupos armados con la asistencia a las reuniones que ellos convocan, suministro de víveres y otros bienes o participación en las movilizaciones que ellos organizan.

-. Las acciones de asesinato, tortura, intimidación, persecución y desplazamiento forzado cometidas por grupos armados pueden estar encaminadas a la ruptura y anulación de redes sociales, porque esto desarticula las familias y las comunidades, acrecentándoles el poder. Estos casos son evidentes en 7 trayectorias de vida.[325] Este tipo de acciones pueden igualmente estar encauzadas específicamente a la desaparición o anulación de los grupos sociales que se resisten a las acciones de los armados.[326]

-. En zonas en donde la presencia del Estado es ineficaz o ha sido coaptada y el poder es asumido por los grupos armados, éstos últimos se constituyen en referentes normativos para la comunidad y en muchas ocasiones influyen en las valoraciones que las personas hacen del conflicto bélico. Un ejemplo de referente normativo se da cuando las personas acuden al grupo armado para arreglar problemas de convivencia o cuando desde el grupo se establecen normas que prohíben, por ejemplo, transitar en la calle en horas de la noche, vestirse de una forma alternativa, decidir el manejo de la sexualidad personal, salir o entrar a la zona sin autorización, entre otros. Así mismo, el poder y la intimidación de los grupos armados en ocasiones lleva a las personas a realizar valoraciones favorables hacia el grupo, como ocurre en la entrevista no. 2, cuando la participante manifiesta estar agradecida con el comandante del grupo paramilitar que raptó y posteriormente liberó a su hijo.

[325] Entrevista 1: reclutamiento e intimidación; entrevistas 9 y 13: asesinato e intimidación; entrevistas 14 y 22: asesinato; entrevista 17: tortura, intimidación y persecución.
[326] En la entrevista No. 9 se observa cómo las acciones de los paramilitares buscan exterminar los sindicatos y, las de la guerrilla, debilitar a los empresarios.

-. Las redes sociales en situaciones de conflicto armado son determinantes para la sobrevivencia de las personas. Gracias a ellas, algunas personas se enteraron que iban a ser asesinadas y lograron salvarse por el aviso dado por sus conocidos/as. Con el desplazamiento y la posterior llegada a los lugares de recepción, las redes sociales asumen un rol fundamental para la sobrevivencia. Así por ejemplo, al momento de llegar a los lugares de recepción la mayoría de víctimas acude a familiares, vecinos o amigos que los ayudan a conseguir un lugar donde vivir, así sea transitoriamente. También gracias a las redes sociales construidas por las víctimas, ellas logran enterarse de los programas destinados a las víctimas del desplazamiento forzado.

-. En los lugares de atención a las víctimas del desplazamiento forzado, las personas tienen la posibilidad de tejer nuevas redes sociales, las cuales están encaminadas hacia el acceso a la atención gubernamental para el goce efectivo de derechos. En estos lugares se encuentran con otras personas que viven y sufren una situación similar y establecen contactos que más adelante les pueden servir para mitigar el impacto en sus vidas del desplazamiento forzado. Estos encuentros pueden ser el punto de partida de diversas formas organizativas. A través de estos procesos asociativos y en busca de un lugar donde vivir después del desplazamiento forzado, las personas realizan acciones conjuntas de toma de tierras. En algunos casos, la vinculación con las asociaciones de víctimas presentes en el barrio se produce inicialmente ante la necesidad de conseguir vivienda y estabilizarse en el lugar, en otros, la conformación de redes se da en medio de los procesos de toma de tierras. Por lo menos el 68% de los participantes han colaborado en dichas tomas, acción que finalmente ha contribuido a que adquieran visibilidad ante el Estado y se conformen redes de personas desplazadas que buscan en primera medida tener una vivienda o por lo menos, un subsidio para arrendar. Las tomas de tierra se han dado por parte de una familia que llega a un terreno y levanta su ranchito o, de forma colectiva como sucedió con las familias que formaron la Asociación por una vivienda para desplazados de Bucaramanga - ASOVIDEBU. En algunos casos estas acciones repiten el accionar de personas que en su niñez o juventud habían autoconstruido sus viviendas por este mecanismo y ahora recuerdan cómo lo habían realizado tiempo atrás y ponen en práctica su experiencia.

-. Las mayoría 25 personas entrevistadas hace parte de una asociación por el interés de pertenecer a una colectividad, que medie para la resolución de sus necesidades

insatisfechas. Al parecer la primera asociación de víctimas que hacia 1999 se formó en el barrio fue ASOVIDEBU gracias al encuentro de varias familias reclamando sus derechos en varias instituciones. Allí, al identificar que tenían necesidades comunes y que el Estado no les brindaba garantías de subsidio para vivienda y alimentación decidieron tomar un lote. Cerca de 160 familias con por lo menos 700 personas se dispusieron a exigir sus derechos mediante *acciones de hecho*. Las personas entrevistas no coinciden en la información sobre el lugar. Una de ellas[327] indicó un lote en el barrio El Nogal, al pie de Colseguros y otra[328] dijo que fue en el sector La Perrera, por el barrio La Juventud. Luego de enfrentamientos con la Policía recordados en tres entrevistas y de recibir la colaboración de personas de los alrededores y de algunas organizaciones, la administración municipal decidió trasladar a los ocupantes en camiones de la basura, a las Bodegas de la Estación Café Madrid. En el sitio se presentó tal hacinamiento, que las familias compartían un baño y cocinaban en ollas comunitarias. Al parecer otra de las primeras organizaciones fue la Asociación de desempleados del Café Madrid - ASODECA, que se disolvió luego que las autodefensas asesinaron a uno de los líderes.

-. Si bien los líderes han aportado a la comunidad, se han dado casos en donde su accionar ha terminado siendo negativo para la comunidad. El líder es un actor social central, capaz de influir en las decisiones de otras personas y de la colectividad. Por su centralidad en la red, el líder obtiene mayor información que el resto de los asociados y gracias a ello, en ocasiones puede generar espacios propicios para que la red trabaje en función propia y no de todos los actores sociales, funcionando como una red egocéntrica, Entonces, el líder puede ejercer tanto acciones colectivas de corte horizontal que favorecen al grupo, como acciones de corte vertical que benefician los intereses de su red familiar o de otras redes familiares cercanas. Entre las personas participantes en el estudio pueden escucharse versiones de valoración negativa de algunos líderes, pero también versiones contradictorias sobre la valoración de un mismo líder. Las mujeres líderes fueron siempre bien valoradas y, parecen generar confianza en la comunidad de manera más generalizada.

-. También se registra liderazgo ejercido por personas miembro de las asociaciones en las cuales no son cabeza, pero en donde hacen aportes valiosos encaminados a ayudar a la

[327] Entrevistada nº 7.
[328] Entrevistada nº 17.

comunidad. Por ejemplo, a la entrevistada n^{o} 5, quien hizo parte de Junta de Acción Comunal, le gustaría participar más activamente en los procesos que favorezcan a las víctimas y en varias oportunidades ha denunciado cómo algunos líderes de asociaciones aprovechan su condición para fines personalistas. Otra líder que ha querido ser más dinámica en el barrio es la entrevistada n^{o} 7, quien quiso participar activamente en una asociación, su hijo le aconsejó que no lo hiciera porque corría peligro, a pesar de lo cual lo hizo y aún ahora pertenece a otra asociación. La entrevistada n^{o} 10 ha participado con políticos en acciones comunitarias. La entrevistada n^{o} 11 es muy crítica de la situación que ha vivido su asociación y cree que en un momento quienes la lideraban eran personas que no tenían apertura a otras ideas y eso perjudicó la organización. La entrevistada n^{o} 13 ha tenido varios cargos en una asociación. La entrevistada n^{o} 22 es líder comunitaria en varias organizaciones del barrio. Finalmente, el entrevistado n^{o} 15 es una persona con la disposición y la capacidad para trabajar por el bienestar del Café Madrid e hizo parte de la junta directiva de una asociación. Además de los cinco líderes reconocidos, se identificaron por lo menos otras siete personas que han ejercido acciones de liderazgo en el Café Madrid. Todas y todos los mencionados podrían ser puntos de unión importantes en la creación de una gran red de personas víctimas de desplazamiento que se fortalezca en el sector. El grupo de investigación trabajó en el empoderamiento de estas personas y en la superación de contradicciones entre organizaciones y apoyó la creación del programa *DEMÚDATE*, como un proyecto común que las asociaciones, conjuntamente con otras personas, presentaron a la empresa cervecera Bavaria.

Respecto del análisis categorial de *memoria (referentes de la memoria, destierros y desarraigos)*, los principales hallazgos fueron:

-. Dentro de los *referentes de la memoria* construidos por las víctimas/sobrevivientes, los *eventos* representan los hechos coyunturales que han marcado un antes y un después en la existencia de las víctimas y para su memoria. En algunos casos los eventos fueron presenciados pública y colectivamente por varias personas, generalizando el temor y a veces el terror colectivo, estrategia de los victimarios que ha llevado a sentar un precedente en favor del control y el poder que los grupos armados han ejercido sobre los pobladores. Los eventos que marcan la vida de las víctimas pueden hacer referencia a amenazas o

violaciones de derechos sufridas individual o familiarmente, pero en otros casos, se refieren a acciones macabras de impacto colectivo. El entrevistado n° 15 porta la marca de asesinatos y descuartizamientos públicos realizados por los paramilitares en Sabana de Torres. En ese mismo lugar el entrevistado n° 15, la entrevistada n° 11, la entrevistada n° 10 y la entrevistada n° 13 recuerdan con impacto doloroso que el comandante Camilo criaba cocodrilos para echar a personas vivas presuntamente vinculadas con la guerrilla o que él consideraba ubicadas por fuera del orden establecido por los paramilitares. Otros eventos aterradoramente marcadores han sido las masacres avanzadas en varias veredas, las desapariciones forzadas, los asesinatos selectivos, los incendios, los bombardeos, las violaciones sexuales, las torturas y otras acciones violentas tristemente recordadas por las víctimas.

-. Los eventos vividos en el asentamiento han llevado a la re-victimización de las personas con hechos que permanecen en la memoria individual y colectiva de las víctimas y generan su desconfianza en el Estado. Entre estos están la toma de tierras y el brutal enfrentamiento con la Fuerza Pública que ha re-desplazado del lugar a las víctimas/sobrevivientes, el hacinamiento, la miserabilización y el hambre, la presencia dominante de los paramilitares en el barrio y el discurso paramilitar de la llamada *limpieza social* que como mensaje subliminal se repite en la cotidianidad para justificar el poder y las violaciones de los Derechos Humanos, la continuidad de los asesinatos y otros actos violentos allí cometidos por este grupo armado, la humillación, los vejámenes, las violaciones sexuales y la prostitución de las menores sufrida de manos de funcionarios del Estado,[329] la invisibilización, la indiferencia y la estigmatización proveniente de los antiguos pobladores del barrio, de los funcionarios y de gran parte la sociedad bumanguesa receptora.

-. Las migraciones forzadas y el éxodo colectivo de desplazados han representado, de manera individual o colectiva, la única medida a implementar por las personas para salvar su integridad física frente a los riesgos generados en el marco de un conflicto armado que ha victimizado a toda la sociedad colombiana.

[329] *En el albergue hay 14 familias, la más pequeña tiene 4 integrantes, todas en situación de hacinamiento. Allá le sorprende que muchos funcionarios que trabajan en la Gobernación de Santander se aprovechen de la vulnerabilidad de las menores de edad y tengan sexo con ellas a cambio de dinero*. Entrevistada n° 2.

-. Entre los lugares que marcan a las víctimas/sobrevivientes y que constituyen para ellas referentes de memoria sobresalen *las áreas* (espacios de hábitat, de tránsito, de trabajo o de recreación) donde las personas pasaron sus años pre-enfrentamiento con el conflicto interno armado, los sitios de trabajo y las localidades de donde fueron forzados a desplazarse, *los espacios* donde sucedieron masacres, asesinatos, torturas, violaciones sexuales y desapariciones forzadas. Respecto del momento y condiciones de desplazamiento, las víctimas están marcadas por los espacios de la huida, miedo, terror y dolor en razón de los vejámenes cometidos por los actores armados y, finalmente, los lugares de asentamiento, dentro y fuera del barrio Café Madrid. En razón del accionar macabro de los grupos armados, principalmente de las acciones terroríficas adelantadas por los paramilitares, los ríos representan el lugar más contrastante y dolorosamente recordado por las víctimas. Lo primero, porque allí trabajan, se bañan, jugaban, etc. Y lo segundo, por haberse convertido en lugares de desolación y muerte. Por lo menos un 30% de las personas entrevistadas fijan una parte importante de sus relatos en las imágenes de horror vistas en los ríos y mencionan como personas asesinadas o partes de sus cuerpos bajaban cotidianamente por las corrientes que fueron re-significadas por las víctimas como espacios de muerte, tragedia y desolación.

-. Las víctimas tienen en sus cuerpos marcas de la violencia que han sufrido durante su vida y que reviven a diario el pretérito, haciendo que psicológicamente la violencia sufrida no sea marca de pasado, sino presente cotidiano y torturante. Esas marcas son la dolorosa constancia de golpizas, maltratos y torturas. Muchas de ellas, además de la marca en ella misma, han generado serios problemas de discapacidad física e incluso de daño psicológico irreparables. Los mecanismos de amenaza y otros objetos también se convierten en referente del recuerdo: amenazas contenidas en *pequeños atauditos*, panfletos con una mano negra pintada, listas de nombres, armas, motos, etc.

-. Los lugares de origen están también relacionados con la memoria a través de la añoranza y la nostalgia de unas maneras de vivir y pensar en los pueblos y el campo, marcas de recuerdo evidentes en las imágenes que las personas desplazadas dibujaron durante un taller en el cual recordaron los lugares de su infancia.

-. También es objeto de memoria identificado a lo largo de la investigación en por lo menos el 52% de los casos, el temor vivido durante los hechos violentos, la huída y el asentamiento que se expresa ahora en el miedo y la negativa al retorno.

-. Finalmente, indicamos que en la mayoría de los casos es objeto de vivencia y de memoria la renuncia o el sacrificio de los sueños personales debido a las situaciones adversas generadas por el conflicto armado. La violencia de los actores armados y la re-victimización luego del desplazamiento han sido factores de transformación de los proyectos de vida.

LA ESTACIÓN CAFÉ MADRID, LUGAR DE MEMORIA

En razón de lo indicado en esta investigación respecto de los lugares que las víctimas han precisado en sus relatos como referentes espaciales y de los eventos allí vividos, el grupo que adelantó esta investigación ha concluido en la necesidad de reivindicar el derecho de las víctimas a conseguir que la *Estación Café Madrid* se re-signifique a manera de reparación, como un lugar de la memoria colectiva. La torre de esta estación de ferrocarril y sus bodegas, que son bienes de interés cultural, en razón de su carácter crucial como marcas de un momento particular del devenir del capitalismo y de los avances de los medios de transporte que éste requería en los comienzos del siglo XX, representados en el montaje de los rieles y trenes en Santander, pasaron a convertirse en lugar de recordación de los avatares del conflicto interno armado colombiano, de la victimización y re-victimización de las víctimas/sobrevivientes, forzosamente desplazadas de sus lugares de origen y allí asentadas luego en condiciones de hacinamiento, miseria y la violencia producida por la urbanización del conflicto. En medio de la tragedia, este lugar patrimonial pasó a redefinirse como espacio significante de la violencia a la cual debemos decir Nunca más, pero con una negación implícitamente soportada en el conocimiento y la conciencia colectiva de la verdad.

En las torres y bodegas del Café Madrid vivieron cientos de víctimas desplazadas por la violencia en condiciones infrahumanas que ponen en evidencia las deficiencias de la atención que obliga al Estado y la indiferencia y/o aquiescencia de la sociedad santandereana y particularmente bumanguesa frente a los hechos que allí se estaban sucediendo cotidianamente y que, si no conocemos, comprendemos y aprendemos a repudiar, no podremos subsanar. En este lugar, antes del voraz incendio en las bodegas, del 4 de junio de 2012, en medio de la desatención y la invisibilización de parte del Estado y la sociedad y la pérdida o negación de la ciudadanía, las víctimas sufrieron, entre otros, el hambre, la miseria, el hacinamiento, la violencia sexual contra menores, el miedo, el terror, el amordazamiento de las libertades individuales y colectivas y los asesinatos perpetrados por los paramilitares. Este espacio de asentamiento de víctimas tiene que transformarse en

un lugar de recuerdo permanente, lugar de memoria histórica en donde las propias víctimas decidan cómo enseñar a la comunidad aquello que realmente vivieron y que no podemos repetir, si queremos mirar hacia el futuro.

Los *lugares de memoria*, son los *restos* que dejan los seres humanos, *la forma extrema bajo la cual subsiste una conciencia conmemorativa en una historia que la solicita porque la ignora […]Museos, archivos, cementerios y colecciones, fiestas, aniversarios, tratados, actas, monumentos, santuarios, asociaciones, con los otros testigos de otra época, de las ilusiones de eternidad.*[330] Están constituidos por el espacio simbólico y físico en donde se desarrollaron los principales acontecimientos de un proceso, en el caso colombiano el traumático conflicto interno armado, y la pervivencia de una memoria colectiva sobre estos lugares. Son lugares que llevan la marca de su época, nos dan el sentido de una diferencia entre nuestro pasado, presente y el futuro deseado y ofrecen la imagen de aquello que no somos más, que en nuestra situación de pervivencia del conflicto interno armado representa aquello que ya no queremos ser más. Un lugar de la memoria significa un desagravio, no sólo de lo que alguien hizo, sino también de aquello que todos dejamos de hacer. Los y las investigadores/as consideramos necesario que la Estación del Café Madrid se convierta en un recinto que dará testimonio de los años de violencia y buscará hacer accesible a toda la comunidad, la responsabilidad histórica para avanzar hacia el cierre de posibilidades de repetición de estos ciclos de violencia y para que la verdad desde las víctimas sea reconocida y se den procesos reales de reparación. Es necesario dar a conocer la verdad, partiendo de la recordación objetiva de lo ocurrido y de manera que las víctimas, todos y todas, se sientan allí expresados/as y nosotros, los colombianos, podamos reconocer que esa tragedia no es sólo de las víctimas, sino de todos y todas, mirando más allá, hacia un futuro mejor basado en los valores fundamentales de la reconciliación, la tolerancia, la equidad, la justicia social y la inclusión.

[330] NORA Pierre, *Les lieux de mémoire.* Montevideo, Trilce, 2008, 199 p., p. 24.

BIBLIOGRAFÍA

Entrevistas

Entrevistada/o	**Lugar 1era Sesión**	**Fecha**	**Lugar 2a Sesión**	**Fecha**
Entrevistada n^{o} 1	UIS	17/ 08/2011	UIS	02/11/2012
Entrevistada n^{o} 2	UIS	18/08/2011	UIS	09/05/2012
Entrevistado n^{o} 3	UIS	18/08/2011	UIS	09/08/2012
Entrevistado n^{o} 4	Café Madrid	25/09/2011	Café Madrid	21/09/2012
Entrevistada n^{o} 5	Café Madrid	27/09/2011	Café Madrid	30/11/2012
Entrevistada n^{o} 6	Café Madrid	29/09/2011	Café Madrid	17/10/2012
Entrevistada n^{o} 7	Café Madrid	30/09/2011	Café Madrid	No se pudo realizar la segunda sesión
Entrevistada n^{o} 8	Café Madrid	30/09/2011	Café Madrid	No se pudo realizar la segunda sesión
Entrevistada n^{o} 9	Café Madrid	30/09/2011	Café Madrid	12/10/2012
Entrevistada n^{o} 10	Café Madrid	15/11/2011	Café Madrid	06/09/2012
Entrevistada n^{o} 11	Café Madrid	28/11/2011	Café Madrid	22/09/2012
Entrevistada n^{o} 12	Café Madrid	01/12/2011	Café Madrid	05/092012
Entrevistada n^{o} 13	Café Madrid	06/12/2011	Café Madrid	17/10/2012
Entrevistado n^{o} 14	Café Madrid	15/12/2011	Café Madrid	10/09/2012
Entrevistado n^{o} 15	UIS	30/04/2012	Café Madrid	17/09/2012
Entrevistado n^{o} 16	Café Madrid	04/05/2012	Café Madrid	30/10/2012
Entrevistado n^{o} 17	Café Madrid	31/05/2012	Café Madrid	17/10/2012
Entrevistada n^{o} 18	Café Madrid	13/06/2012	Café Madrid	24/09/2012
Entrevistado n^{o} 19	Café Madrid	13/06/2012	Café Madrid	1/11/2012
Entrevistada n^{o} 20	Café Madrid	20/06/2012	Café Madrid	17/10/2012
Entrevistada n^{o} 21	UIS	20/06/2012	UIS	07/10/2012
Entrevistada n^{o} 22	Café Madrid	21/06/2012	Café Madrid	12/10/2012

Entrevistada n° 23	Café Madrid	21/06/2012	Café Madrid	07/10/2012
Entrevistada n° 24	Café Madrid	21/06/2012	Café Madrid	07/10/2012
Entrevistado n° 25	Café Madrid	26/06/2012	Café Madrid	10/10/2012

Referencias citadas

1. ACNUR – ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (2002). "Balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia, 1999-2002". Bogotá, URL: http://www.acnur.org/paginas/index.php?id_pag=950. Consultado: 12/07/2011.
2. ACNUR (2008). *La situación de los derechos humanos en Colombia*. Bogotá, Editorial CÓDICE Ltda.
3. AGENCIA DE DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL - ADELCORPLAN (2005). "Tabla N° 05 Registro AMB y Lebrija SUR. Registro Acumulado en AMB y Lebrija. Personas Recepcionadas, documento caracterización del desplazamiento en el Área Metropolitana de Bucaramanga y Lebrija y la realidad institucional". Bucaramanga, URL: http://terranova.uniandes.edu.co/centrodoc/docs/registro/Caracterizacion%20desplazamiento%20en%20Bmanga%20y%20Lebrija.pdf. Consultado: 9/04/ 2012.
4. AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, ACCIÓN SOCIAL (2009). "Estadísticas de la población desplazada: registro único de población desplazada". URL: www.accionsocial.com . Consultado: 20/01/2010.
5. AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, ACCIÓN SOCIAL (2010). URL: http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/SI_266_Informacion%20PAG%20WEB%20(4-08-2010)%20ver%202.htm. Consultado: 15/01/2012.
6. AGIER Michel, HOFFMAN Odile (1999). "Pérdida de lugar, despojo y urbanización. Un estudio sobre los desplazados en Colombia". COBIDES Fernando, DOMÍNGUEZ Camilo *Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales* (editores). Bogotá, Observatorio Socio-político y

Cultural, Centro de Estudios Sociales, Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia, 457p.

7. ALAPE Arturo (1989). "El 9 de abril, asesinato de una esperanza". *Nueva Historia Colombia*. *Historia Política 1946-1989*. Colombia, Editorial Planeta, pp. 33-56.
8. ALCALDÍA [Municipio del Sur del Cesar] (2010). "Plan Básico de Ordenamiento Territorial del municipio". Esquema de Ordenamiento Territorial, 106 p., URL: http://XXX-cesar.gov.co/index.shtml Consultado: 07/02/2012).
9. ALCALDÍA [municipio petrolero de Arauca] (2009). "Historia", URL: http://www.XXX-arauca.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=M-xx-1-&m=f&s=m#historia. Consultado: 11/04/ 2012.
10. ALCALDÍA DE [Municipio sur de Bolívar] (2011). "Nuestro municipio", URL: http://www.xxx-bolivar.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f#historia. Consultado: 3/07/2012.
11. ALCALDIA DE ARBOLEDAS (2012). "Información general", URL: http://www.arboledas-nortedesantander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f. Consultado: 10/09/2012.
12. ALCALDÍA DE PUERTO WILCHES (2012). Nuestro Municipio, http://www.puertowilches-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mfxx-1-&s=m&m=I. Consultado: 10/07/ 2012.
13. ALCALDÍA DE SABANA DE TORRES (2012). "Municipio", URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Sabana_de_torres. Consultado: 24/04/ 2012.
14. ALCALDÍA DE YONDÓ (2012). "Nuestro municipio", URL: http://www.yondo-antioquia.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&s=m&m=I. Consultado: 16/04/2012.
15. ALCALDÍA MUNICIPAL [Municipio de Caquetá] (2012). "Nuestro municipio", URL: http://es.wikipedia.org/wiki/XXX. Consultado: 15 /06/12.
16. ALCALDÍA MUNICIPAL [Municipio de Caquetá] (2012). "Nuestro municipio", URL: http://es.wikipedia.org/wiki/XXX . Consultado: 15/06/12.
17. ALCALDÍA MUNICIPAL DE LA MONTAÑITA (2012). "Historia", URL: http://www.lamontanita-caqueta.gov.co/index.shtml. Consultado:15/06/12, s. p.

18. ALCALDÍA SABANA DE TORRES (2012). URL: http://www.sabanadetorres-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f. Consultado: 13/09/2012).
19. ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (2012). "Boletín humanitario Colombia". ACNUR Número 4, abril, URL: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/OCHA_Colombia_-_Boletin_Humanitario_-_Abril_2012.pdf?view=1. Consultado: 15/01/2012.
20. AMNISTÍA INTERNACIONAL (1999). Colombia: Barrancabermeja: una ciudad en estado de sitio, 1 mayo, AMR, 23/036/1999, URL: http://www.unhcr.org/refworld/docid/3ae6a9c610.html. Consultado: 30/01/2011.
21. ARANGUREN Mauricio (2001). *Mi confesión, Carlos Castaño revela sus secretos.* Colombia, Editorial Oveja Negra, 327 p.
22. ARIAS Ortiz Angélica (2008). "Departamento de Bolívar 1997-2007. Monografía Político Electoral, Fundación Ford", URL: http://www.moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/bolivar.pdf. Consultado: 02 /07/ 2012.
23. ASTAIZA G., GÓMEZ G., SOUZA M. (2008). "Las migraciones forzadas por la violencia: el caso colombiano". *Ciencia y Saúde Coletiva septembro octubre*. Vol. 13 N° 005. Rio de Janeiro, Asociación brasilera de pos graduación en Salud Colectiva, pp 1649-1660.
24. ÁVILA Ariel (2008). "El papel de Joaquín Gómez en las FARC". *Semana.com*, URL: http://www.semana.com/on-line/papel-joaquin-gomez-farc/109965-3.aspx. Consultado: 18 /09/2012.
25. BÁEZ J., RUEDA J. (2010). *Estudio de zonas de asentamiento de población en situación de desplazamiento forzado en el municipio de Bucaramanga. 1986-1997*. Tesis para optar por el título de Historiadores. Directora: Ivonne Suárez Pinzón. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2010, 187p.
26. BARELA (2004). Liliana *et al, Algunos apuntes sobre Historia Oral.* Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires,.

27. BAYONA M, NIÑO J. (2002). *Del camino de Paturia al ferrocarril de Santander*. Bucaramanga, SIC Editorial, 157 p.
28. BECERRA Silvia (2009). "Paramilitarismo y neoliberalismo en Barrancabermeja: El caso de la privatización de Ecopetrol 1980-2000". *Revista Ciencia Política*. Vol. 7, No. 1. Bogotá, Universidad Nacional. pp. 125-149.
29. BELLO A. Martha Nubia (2006). "Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento". ARDILA Gerardo. *El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social*. Colombia, Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional, Colección CES, 655 p.
30. BELLO A. Martha Nubia, VILLA M. Inés (Compiladoras) (2005). *El desplazamiento en Colombia; regiones, ciudades y políticas públicas.* Colombia, Red Nacional de Investigación - REDIF, UNHCR, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región Colombia, 487 p.
31. BELLO Martha Nubia (2004). *Desplazamiento Forzado, dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo.* Colombia, UNHCR-ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, 243 p.
32. BETANCOURT Milson (2004). "El movimiento de campesinos cocaleros del Putumayo en Colombia". *Revista on line Aportes Andinos.* N°11, Ecuador, Programas Andinos de Derechos Humanos, pp. 1-5, URL: http://www.uasb.edu.ec/padh/revista11/actualidad/milson%20betancourt.htm Consultado: 04/4/2012.
33. BONILLA Laura (2007). "Magdalena Medio: De las Luchas por la Tierra a la Consolidación de Autoritarismos Subnacionales", en: *Parapolítica. La Ruta de la Expansión Paramilitar y los Acuerdos Políticos*. Corporación Nuevo Arco Iris, Editorial Intermedio, Segunda Edición, Bogotá, D.C., Colombia, noviembre, segunda edición pp. 341-390.
34. BOTERO Luz (2010). *Trashumancia y dinámicas culturales. Sabana de Magangué y planicie inundable de Santa Cruz de Mompox, región Caribe colombiana.* Trabajo de grado para optar al título de magíster en Desarrollo Rural. Directora Flor Edilma Osorio. Bogotá, Universidad Pontificia Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, 270p.

35. BOURDIEU Pierre (1995). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona, Anagrama, 384 p.
36. CABALLERO Eduardo (2001). *Siervo sin tierra.* Colombia, Panamericana Editorial, 197p.
37. CASABUENAS Guillermo (2001). "Colombia: La Red de Solidaridad Social", URL: http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=619871. Consultado: 27/07/2012.
38. CASSIRER Ernst (1976). *Antropología filosófica*. Colombia, Fondo de Cultura Económica, 335p.
39. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (1997). "Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia". *Revista Noche y Niebla.* Vol. 5, julio, agosto, septiembre. URL: http://www.nocheyniebla.org/files/u1/1-13/revista5.pdf. Consultado: 18/10/2012.
40. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2001a). "Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia". *Revista Noche y Niebla: Para el discurso de la paz una agenda antisocial para los derechos humanos una guerra sin cuartel.* Vol. 19, enero, febrero, marzo. URL: http://www.nocheyniebla.org/node/25. Consultado: 8/5/2012.
41. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2002a). "Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia". *Revista Noche y Niebla.* Vol. 23, enero, febrero, marzo. URL: http://www.nocheyniebla.org/node/29. Consultado: 11/6/2012.
42. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2002b). "Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia". *Revista Noche y Niebla.* Vol. 24, mayo, junio, julio. URL: http://www.nocheyniebla.org/node/30. Consultado: 12/6/2012.

43. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2002c). "Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia". *Revista Noche y Niebla.* Vol. 25, julio, agosto, septiembre. URL: http://www.nocheyniebla.org/node/31. Consultado: 6/10/2012.
44. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP (2008). *Deuda con La Humanidad. Paramilitarismo de Estado en Colombia 1988- 2003*, Bogotá, diciembre 2004, s.p. *Banco de datos Derechos Humanos y Violencia Política*, Cinep, 28 abril, URL: *http://www.nocheyniebla.org/node/48*. Consultado: 2004/2012.
45. COHEN Roberta et M. DENG Francis (1998). *Masses in flight, the global crisis of internal displacement*. Washington, Brookings Institution Press, 212 p.
46. COLOMBIA NUNCA MÁS (2012). "Paramilitarismo como política de Estado", URL: http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/index.php/documentos/recomendados/25-paramilitarismo-como-politica-de-estado.html. Consultado: 19/07/2012.
47. COMPROMISO - GOBERNACIÓN DE SANTANDER (2012). "El hilo del laberinto. Conflicto armado y desarme, desmovilización y reintegración–DDR- de grupos armados ilegales en Santander". *DDR en Santander. Desarme, movilización y Reintegración. Boletines de prensa Corporación Compromiso.* Bucaramanga, Compromiso - Gobernación de Santander, URL: http://boletinesdeprensacompromiso.blogspot.com/2012/02/ddr-en-santander-desarme.html. Consultado: 2004/2012.
48. COMPROMISO- FUNDESVIC (2011). *Memoria de las víctimas del sur del Cesar*. Bucaramanga, COMPROMISO- FUNDESVIC.
49. COMPROMISO-CODHES (2006). *Caracterización socio demográfica de la población en situación de desplazamiento, ubicada en los asentamientos del Área Metropolitana de Bucaramanga*. Compromiso-Codhes. Bucaramanga.
50. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2011) Ley 1448 de 2011, *Ley de Víctimas*. Colombia.

51. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. Poder Público, Rama Legislativa Nacional (1997). Ley 387 de 1997, *Ley del desplazamiento*. URL: http://www.disaster-info.net/desplazados/legislacion/Ley387de1997.pdf Consultado: 12/08/2012).
52. CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO - CODHES (2006). Consultoría sobre los Derechos Humanos y el Desplazamiento. URL: http://www.codhes.org. Consultado: 2004/2012.
53. CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO - CODHES (2011). "Boletín Número 78", Bogotá, Quito, 19 septiembre, URL: www.codhes.org. Consultado: 12/01/2012.
54. CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO – CODHES (2010). "Boletín Número 78", Bogotá, Quito, 19 septiembre 2011, s.p., URL: www.codhes.org. Consultado: 12/01/2012.
55. CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO FORZADO (2011). "¿Consolidación de qué? Codhes informa". *Boletín informativo*, número 77, Bogotá, 15 febrero, URL: http://www.codhes.org/images/stories/pdf/bolet%C3%ADn%2077.pdf. Consultado: 25/01/2012.
56. COORDINACIÓN COLOMBIA-EUROPA- ESTADOS UNIDOS (2008). "Informe para el Examen Periódico Universal de Colombia". Julio, pp. 1-15. http://www.colectivodeabogados.org/IMG/pdf/Informe_final_para_el_EPU_Colombia-1.pdf. COLECTIVO DE ABOGADOS JOSÉ ALVEAR RESTREPO, *Prensa Colectivo*, URL: http://www.colectivodeabogados.org/INFORME-PARA-EL-EXAMEN-PERIODICO
57. CORREA Alejandro (2010). "La historia del oleoducto Caño Limón- Coveñas. La llegada de un gigante a casa, la historia del Oleoducto", URL: http://alejandrocorrea-actor.blogspot.es/1291907350/. Consultado: 10/04/2012.
58. DEFENSORIA DEL PUEBLO (s.f.). "Resolucion Defensorial No. 24. Situación de los Derechos humanos de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta

y de la Serranía del Perijá", URL: http://www.acnur.org/t3/uploads/pics/2463.pdf?view=1. Consultado: 23/03/2012.

59. DELGADO A. (2006). "El conflicto laboral en el Magdalena Medio". ARCHILA Mauricio, BOLÍVAR Ingrid. *Conflicto, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Ediciones Antropos. pp. 85-163.
60. DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO PARA LA PROSPERIDAD. (2012). "DPS. La entidad",URL: http://www.dps.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=3&conID=544&pagID=823. Consultado: 7/2/2012.
61. DEPARTAMENTO PARA LA PROSPERIDAD SOCIAL (s.f.). "Protección de Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada". URL: *http://www.dps.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=295&conID=3341*. Consultado: 28/10/2012.
62. DUBY George (1991). *La historia continúa*. España, Editorial Debate S.A., 179 p.
63. DUREAU François, BARBARY Olivier, GOUËSET Vincent, PISSOAT Olivier, LULLE Thierry (Coordinadores) (2007). "Ciudades y sociedades en mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia", BARBARY Olivier. *Violencias y Ciudades*. Cap. V, Colombia, Universidad Externado de Colombia, URL: www.horizon.documentation.ird.fr/ext-doc/pleins_textes/divers11-03/010043286.pdf. Consultado: 03/09/2012.
64. ECOPETROL (1989). *Yondó un pasado hacia el futuro*. Cantagallo, Ecopetrol, 47 p.
65. EL ESPECTADOR, REDACCIÓN JUDICIAL (2011). "Dice ex paramilitar José Antonio Hernández Villamizar alias Jhon "A Pablo Escobar lo mató Carlos Castaño", URL: http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articulo-278213-pablo-escobar-mato-carlos-castano. Consultado: 19/09/2012.
66. EL PAÍS (2007). "Manejo de seguridad de Uribe es frentero". URL: www.historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Abril182007/convivir.html (Consultado: 23/09/2012).

67. EL TIEMPO (1996). "Guerra indígena deja 5 muertos en la guajira", URL: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-375075. Consultado: 30/05/2012.
68. EL TIEMPO (2009). "La historia de Unión Peneya, el corregimiento que venció el desplazamiento y regresó a su tierra. Esa comunidad de Caquetá ganó, junto con Juanes, el Premio Nacional de Paz, entregado en Bogotá", URL: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6710147. Consultado: 23 /06/ 2012.
69. EL TIEMPO (2010). "El drama de Pueblito Mejía". URL: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4077670. Consultado: 23/09/12.
70. EL UNIVERSAL (2011). "Así va a dar sorpresas en las elecciones de octubre", URL: http://www.eluniversal.com.co/cartagena/politica/%E2%80%9Casi-va-dar-sorpresas-en-las-elecciones-de-octubre%E2%80%9D-28992. Consultado: 19 /07/2012.
71. ESTADO MAYOR CONJUNTO AUTODEFENSAS CAMPESINAS DE CÓRDOBA Y URABÁ (1998). "Estatuto de constitución y régimen disciplinario. 16 y 17 de mayo de 1998, URL: http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CBoQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.verdadabierta.com%2Farchivos-para-descargar%2Fcategory%2F40-historia-3%3Fdownload%3D11%253Aestatuto-de-constitucin-y-regimen-disciplinario-de-las-auc&ei=5ABSUI-tDafF0QHN8YHAAQ&usg=AFQjCNGz_fMGacO8Fh6a7GxdZrETAy9t1w&sig2=jJok99eIMH3ri8E6EA000g. Consultado: 22/08/2012
72. FERRO J., URIBE G. (2002). "Las marchas de los cocaleros del departamento de Caquetá, Colombia: contradicciones políticas y obstáculos a la emancipación social", *Memorias Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*. Salamanca, España, pp 59-84, URL: file:///G:/KINGSTON%20(F)/Trayectoria%20de%20Donelia/Historia%20del%20P

etr%C3%B3leo%20y%20el%20despojo%20en%20Arauca.htm. Consultado: 10/05/2012.

73. FLORES C.E. (2000). *Las transformaciones sociodemográficas en Colombia, durante el siglo XX*. Bogotá, Banco de la República, Tercer mundo Editores, 369 p.
74. FUNDACIÓN FORO- GTZ (2009). "Estudios regionales". *Las otras caras del poder: territorio, conflicto y gestión pública en los municipios colombianos*. Bogotá, Fundación Foro, CD-ROM, Anexos.
75. FUNDACIÓN FRUTO SOCIAL DE LA PALMA (2011). "Historia de la palma en Puerto Wilches", URL: http://www.frutosdepalma.org/index.php?pag=14. Consultado: 20/10/2012.
76. GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (1982). *Cien años de soledad.* Colombia, Editorial La Oveja Negra Ltda., 403 p.
77. GARCÍA Martha (2006). "Barrancabermeja: Ciudad en permanente disputa". CINEP. *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*, Bogotá, Edit. CINEP - Ediciones Antropos. pp. 243-312.
78. GAVIRIA C., MUÑOZ Juan (2007). "Desplazamiento forzado y propiedad de la tierra en Antioquia, 1996-2004". *Revista Lecturas de Economía*. Vol. 66, No. 1. Universidad de Antioquia, pp. 9-46.
79. GENOLET, Alicia et al. (2009). "Trayectorias de vida y prácticas maternales en contextos de pobreza". *Ciencia, docencia y tecnología.* N° 38, Año XX, Concepción, Uruguay, , pp. 13-35.
80. GLASER B. y STRAUSS A. (1967). *The discovery of Grounded Theory: Strategies for qualitative research*. New York: Aldine publishing Company.
81. GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA (2010). *La masacre de Bahía Portete: Mujeres Wayuu en la mira*. Bogotá, Editorial Taurus, Alfaguara, 232p.
82. GRUPO TEMÁTICO DE DESPLAZAMIENTO, 2001, Informe del grupo temático de desplazamiento y creación del grupo temático de desplazamiento, URL: www,disaster-info.net/desplazados/informes/gtd/jul2001/default.htm. Consultado: 23/05/2012.
83. HUMAN RIGHTS WATCH (2009). *World report, events of 2008*. United States, Human Rights Watch, 564 p.

84. INDUPALMA (2012). "Nuestra Historia", URL: http://www.indupalma.com/nuestra-historia/nacimiento-y-crecimiento-1961-1977. Consultado: 3 diciembre 2011.
85. JUSTICIA Y PAZ (s,f,). "Los muertos de Puerto Mosquito". URL: http://www.verdadabierta.com/component/content/article/3933-los-muertos-de-puerto-mosquito. Consultado: 25/06/2012.
86. JUZGADO ONCE PENAL DEL CIRCUITO ESPECIALIZADO DERECHOS HUMANOS (2009). "Sentencia anticipada contra Juan Francisco Prada Márquez Alias Juancho Prada". URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Sindicalismo/Documents/2010/estadisticas/183.pdf. Consultado: 09/10/2012.
87. KALMANOVITZ Salomon (2009). "Historia de la Drummond y el César". *El Espectador*, URL: http://www.elespectador.com/impreso/negocios/articuloimpreso106465-historia-de-drummond-y-el-cesar. Consultado: 16/01/2012.
88. LEECH Gary (2006). *Crude interventions: the United States, oil and the new world (dis)order*. US, Zed Books, 248 p.
89. LEGEWIE H. y SCHERVIER-LEGEWIE B. (2004). "Anselm Strauss en conversación con Heiner Legewie y Barbara Schervier-Legewie". *Forum Qualitative Social Research*, Vol. 5(3), Art. 22, URL: *http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0403222*. Consultado: 08/07/2011.
90. LEÓN DURÁN Diana C. (2011). "No hay qué hacer con la delincuencia juvenil", *Vanguardia Liberal*, URL: http://www.vanguardia.com/santander/bucaramanga/124589-no-hay-que-hacer-con-la-delincuencia-juvenil. Consultado: 25/07/2012.
91. LEÓN Juanita (2005). "Masacre de Segovia, Antioquia", URL: http://www.verdadabierta.com/la-historia/439-masacre-de-segovia-antioquia-agosto-2002. Consultado: 23/04/2012.
92. LESMES Libardo (2012). *Marcos interpretativos para el análisis dinámicas de riesgo en territorio Santandereano*. Bucaramanga.. Documento de trabajo, manucristo.

93. LIPOVETSKY Gilles (2002). *La era del vacío.* España, Compactos Anagrama, 222 p.
94. LOINGSIGH G. (2002). *La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia*. Bogotá, Editorial Mimeo, 106p.
95. LÓPEZ M. (2005). "Puerto Wilches: Sindicatos y actores políticos y armados". *Revista Controversia*. Vol. 185. Bogotá, Ediciones Antropos. pp. 109-132.
96. MADARIAGA Patricia, "Región, actores y conflicto". ARCHILA, Mauricio y BOLÍVAR, Ingrid (compiladores) (2006).*Conflicto, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Ediciones Antropos, pp. 37-84.
97. MALLIMACI F. y GIMÉNEZ B., "Historias de vida y método biográfico". *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona, Gedisa, 2006.
98. MORALES MARTÍNEZ, José Daniel, FANDIÑO MARTÍNEZ, Yenifer Miladys (2008). "Y Dios me hizo mujer": Desplazamiento forzado y vulnerabilidad de género. En *Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas*, Vol. 2, Nº 1, Janeiro-Junho, pp. 1-12, URL: http://seer.bce.unb.br/index.php/repam/article/view/1466/1099. Consultado: 11/06/2012.
99. MOTTA Nancy (2009). "Las nuevas tribus urbanas en Cali. Desplazamiento forzado y desterritorialización y reterritorialización". *Revista Historelo*, Vol.1, No.2. Bogotá, pp 33-85.
100. MOVIMIENTO DE VÍCTIMAS (1999). "Crímenes de lesa humanidad en la zona V, 1966-1998"). URL: http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/images/stories/zona5/analisis.pdf. Consultado: 08/05/2012).
101. MUNICIPIO DEL PLAYÓN (s.f.). Avalancha en el Playón, URL: http://www.elplayon-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=I-xx-9967&s=m&m=I. Consultado: 12/05/2012.
102. MUNICIPIO EL PLAYÓN, Santander (s.f.). "Avalancha en el Playón, URL: http://www.elplayon-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=I-xx-9967&s=m&m=I) [Consultado: 12/05/2012].

103. MUÑOZ Federico (2010). *Reconstrucción de las trayectorias de vida de tres víctimas de destierro. Estudios de caso*. Artículo de trabajo de grado de la Maestría en Sociología. Cali, Universidad del Valle, Escuela de Trabajo Social Desarrollo Humano, 33p.

104. NARANJO GIRALDO Gloria (2003). "Sistematización de experiencias de atención psicosocial en Antioquia. Municipios afectados por el conflicto armado y población desplazada 1999-2003", URL: www.disaster-info.net/desplazados/informes/ops/sistematizacion/index.htm. Consultado: 25/07/2012.

105. NARANJO Gloria (2006). "Desplazamiento forzado y Reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004". *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Bogotá, REDIF, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región, pp 77-100.

106. NARVÁEZ TULCÁN Luis Carlos (2001). *La pobreza en Colombia*. URL: http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/co/lcnt-pobreza.pdf. Consultado: 18/07/2012.

107. NAVIA José (1993). "Los Wayuu: Guerreros del desierto", URL: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-178445. Consultado: 30/05/2012.

108. NIÑO José (1999). "Las migraciones forzadas de población por la violencia en Colombia: una historia de éxodo miedo, terror, y pobreza". *Scrip Nova. Revista electrónica de geografía y Ciencias Sociales*. Vol. 45, No. 33. España, Universidad de Barcelona, pp. 35-63, URL: http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-33. Consultado: 10/10/2012

109. NORA Pierre (1997). *Les lieux de mémoire*. Paris, LOM Ediciones-TRILCE, 4751 p.

110. NORA Pierre (2008). *Les lieux de mémoire.* Montevideo, Trilce, , 199 p.

111. NORWEGIAN REFUGEE COUNCIL (2011). *Global Overview 2011. People internally displaced by conflict and violence, 97p*. LA SILLA VACÍA, 20 abril. "El informe de desplazamiento que pasó desapercibido", URL:

http://queridodiario.lasillavacia.com/2012/04/el-informe-de-desplazamiento-que-paso.html. Consultado: 12/12/2012.

112. NULLVALUE (2001). "La Zona de distensión paso a paso". *El Tiempo*. Sección Otros, 5 octubre, URL: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-684002. Consultado: 15/03/2012.

113. OACNUDH-UNHCHR, 2007, Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia, URL: http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/informes/altocomisionado/informes.php3?cod=11&cat=11, Consultado: 21/08/2012.

114. OBSERVATORIO DE SALUD PÚBLICA DE SANTANDER (2006). "Diagnóstico de Salud en Santander". Edición especial, URL: http://www.observatorio.saludsantander.gov.co. Consultado: 14/04/2012

115. OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO (2008) *Dinámica de la confrontación armada en la confluencia entre Santanderes y el Sur del Cesar*, Bogotá, Vicepresidencia de la República, 81p.

116. OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH (2005). "Panorama Actual de Bolívar". URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/bolivar05.pdf. Consultado: 31/05/2012.

117. OQUIST Paul (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Colombia, Biblioteca Banco Popular, 149 p.

118. ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS, Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado (1991). *Information Note on UNHCRs Guidelines on the Protection of Refugee Women* (EC/SCP/67), Nueva York, Naciones Unidas, , pp. 32-33.

119. OSORIO PÉREZ Flor Edilma (1993). *La Violencia del Silencio: Desplazados del campo a la ciudad*. Bogotá. Codhes, 220 p.

120. OSZLAK Oscar (1991). *Merecer la ciudad: los pobres y el derecho al espacio urbano.* Argentina, Editorial Hvmanitas, 303 p.

121. PALACIO J., SABATIER C. (2002). *Impacto psicológico de la violencia política en Colombia: salud mental y redes sociales en familias desplazadas en el Caribe*. Barranquilla, Ediciones UNINORTE, 184 p.

122. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). "Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política". Colombia, Revista de Investigación y Desarrollo Redalcy Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, Sistema de Información Científica, vol. 14, núm. 001, 2006, Universidad del Norte, pp. 86-119, URL: http://www.redalyc.org/redalyc/pdf/268/Resumenes/26814104_Resumen_1.pd.f. Consultado: 03/09/2012.

123. PERIFERIA PRENSA ALTERNATIVA (2010). "Historia del petróleo y el despojo de tierras en Arauca", p. 1, URL: http://www.periferiaprensa.org/index.php/ediciones-anteriores/86-edicion-53-julio-2010/508-historia-del-petroleo-y-el-despojo-en-arauca 12/04/2012

124. PICHARDO Milciades (2011). "Hospital Maternidad Nuestra Señora de Altagracia", URL: http://maternidadaltagracia.org/index.php?option=com_content&view=article&id=58:ique-es-preclancia-en-el-embarazo&catid=10:consejos. Consultado: 24 /06/2012.

125. PIMIENTO Paula (2012). "Con video comunidad de Café Madrid denunció exceso de fuerza de la Policía en protesta", URL: http://www.vanguardia.com/judicial/video-162623-con-video-comunidad-de-cafe-madrid-denuncio-exceso-de-fuerza-de-la-policia-en-. Consultado: 18/08/2012.

126. PINILLA Maribel, RODRÍGUEZ Sandra (2010). *Cambios en las condiciones, trayectorias y proyectos de vida de las y los jóvenes en situación de desplazamiento asentados en Bogotá*. Trabajo de grado para optar el título de Magistras en Política Social. Directora: Martha Lucía Gutiérrez Bonilla, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 152 p.

127. PISSOAT Olivier (2007). "Violencias y ciudades". DUREAU François, BARBARY Olivier, PISSOAT Olivier, GOUËSET Vincent, LULLE Thierry

(Coordinadores), C*iudades y sociedades en mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia*. Colombia, Universidad Externado de Colombia, Cap. V, URL: www.horizon.documentation.ird.fr/ext-doc/pleins_textes/divers11-03/010043286.pdf. Consultado: 03/09/2012.

128. PROCURADURÍA GENERAL DE LA NACIÓN (2009). *Territorio, patrimonio y desplazamiento; materiales normativos*. Colombia, Cargraphics S.A., Consejo Noruego para refugiados, 774p.

129. PROGRAMA DE DESARROLLO Y PAZ DEL MAGDALENA MEDIO (2005). *Cronología de eventos asociados al conflicto armado ocurridos en San Pablo, Bolívar, 1997-2004*. URL: http://www.pdpmm.org.co/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=42&Itemid=14&limitstart=10. Consultado: 10/10/2012.

130. PROYECTO COLOMBIA NUNCA MÁS, "Informe Zona V". URL: http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/images/stories/zona5/SURDELCESAR.pdf. Consultado: 25/06/2012

131. RAMÍREZ Socorro, y RESTREPO Luis (1989). *Actores en Conflicto por la Paz. El proceso de paz durante el gobierno de Belisario Betancur 1982-1986.* Bogotá, Siglo Veintiuno editores-CINEP, 293 p.

132. RED DE COMUNICACIÓN POR LOS DESPLAZADOS (2005). "Desplazamiento en cifras", URL: http://redesplazadoscifras.blogspot.com/. Consultado: 26/10/2012.

133. REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL (2011). "Comunicados de prensa", URL: http://www.registraduria.gov.co/-Consulta-Brazuelo-de-Papayal-.html. Consultado: 24/09/06.

134. REPORTEROS DE COLOMBIA (2012). "La sombra de los paras en la comunidad Wayuu de Houluy, Guajira", URL: http://www.lasillavacia.com/historia-invitado/31767/reporteros-de-colombia/la-sombra-de-los-paras-en-la-comunidad-wayuu-de-houlu. Consultado: 30/05/2012.

135. REPÚBLICA DE COLOMBIA (1991). "Constitución Política de Colombia". URL: http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4125

136. REVISTA CAMBIO. “El país según José Obdulio”. Cambio, noviembre 2 de 2008, p. 1-3. URL: http://www.cambio.com.co/portadacambio/789/4445405-pag-3_3.html. Consultado: 21/04/2012.

137. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ Alfonso, IÑAKI MÁRKEZ, Alonso, FERNÁNDEZ LIRIA, Alberto, PÉREZ-SALES, Pau (coordinadores) (2008). “Violencia y salud mental y violencias institucional, estructural, social y colectiva”. En *I Congreso Internacional Construyendo Redes*, Grupo de Acción Comunitaria. Mesa Redonda *El concepto de víctima,* abril-mayo, pp. 37-42.

138. RODRÍGUEZ IDÁRRAGA Nicolás (2003). “La comunidad del odio.” *Revista de Estudios Sociales* N°16, pp. 94-104, Colombia, URL: www.res.uniandes.edu.co/indexar.php?c=Revista+No. Consultado: 23/04/2012.

139. RODRÍGUEZ, José, *Las fuentes orales: Metodología para trabajar con una fuente que buscas y te busca.* Madrid, Universidad Rey Juan Carlos, 2008.

140. ROJAS, Jorge, “Desplazados, ni seguridad, ni democracia”. ARDILA, Gerardo, *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento.* Bogotá, Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Humanas, Colección CES, 2006, pp. 261-276.

141. ROMERO (2012). “La Unión Peneya ¿Un baluarte de las FARC? ”. *Semana*, URL: http://www.semana.com/nacion/union-peneya-baluarte-farc/176489-3.aspx. Consultado: 6/06/ 2012.

142. ROSSI Paolo (2003). El pasado, la memoria y el olvido. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión SAIC, 237 p.

143. SANCHEZ Gonzalo, MEERTENS, Donny, *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia.*Bogota, Alfaguara, 2006, 367p.

144. SEMANA (1998). “Confesión Camilo Morantes”, URL: http://www.semana.com/nacion/confesion-morantes/35831-3.aspx. Consultado: 31/05/2012.

145. SEMANA (1998). “Hora de Renuncias”, URL: *http://www.semana.com/especiales/hora-renuncias/32261-3.aspx.* Consultado: 25/06/2012.

146. SEMANA (2007). “Crónica del pueblo que ganó una guerra sin disparar una bala”. URL: http://www.semana.com/on-line/cronica-del-pueblo-gano-guerra-disparar-bala/101856-3.aspx. Consultado: 15/03/12.

147. SEMANA (2011). “Polémica por decisión de la fiscalía sobre caso Las Pavas”. URL: http://www.semana.com/nacion/polemica-decision-fiscalia-sobre-caso-pavas/168460-3.aspx. Consultado: 25/09/12.

148. Servicio Jesuita a Refugiados-Colombia (s.f.). “Los efectos del desplazamiento forzado en la mujer colombiana”. *Colmujeres,* URL: https://www.jrs.net/assets/Regions/IOR/media/files/colmujeres.pdf

149. SERVICIOS DE EL NUEVO HERALD (2001). “Miles se niegan a ser zona neutral para el ELN. Temen que sus comunidades se conviertan en otro San Vicente del Cagúan, en manos de las FARC”, URL: http://www.latinamericanstudies.org/colombia/niegan.htm. Consultado: 23/04/ 2012.

150. SLUZKI Carlos E. (1998). *La red social: fronteras de la práctica sistémica*. España, Colección terapia familiar – Gedisa Editorial, , 162 p.

151. SUÁREZ, Ivonne, ARDILA, Esaú, BÁEZ, Juan S., RUEDA, Juna F. (2010). “Estudio de Trayectorias de Vida de Personas en Situación de Desplazamiento Forzado Interrelacionadas en el Barrio Café Madrid del Municipio de Bucaramanga”. Proyecto COLCIENCIAS, Universidad Industrial de Santander, COMPROMISO.

152. UNIDAD DE FISCALÍAS PARA LA JUSTICIA Y LA PAZ (2011). *Escrito de acusación Unidad Nacional de Fiscalías para la Justicia y la Paz, Medellín, 30 junio, RODRIGO PÉREZ ALZATE alias ‘Julián Bolívar’.* Documento de uso restrigido al público, no editado.

153. URIBE M. et al. (2009). *Memorias en Tiempo de Guerra*. *Repertorio de iniciativas. Colombia*, Bogotá, Punto Aparte Editores, 250 p.

154. VANGUARDIA LIBERAL (1996). “Menor asesinado”. Sección Judicial 4B.

155. VANGUARDIA LIBERAL (2008). "Joven de 21 años fue asesinado en el norte de Bucaramanga", URL: *http://www.vanguardia.com/judicial/166510-joven-de-21-anos-fue-asesinado-en-el-norte-de-bucaramanga*. Consultado: 01/12/2012.

156. VANGUARDIA LIBERAL (2009). "Alarmante aumento de desplazados en la ciudad". Vanguardia.com, 29 de mayo, URL: http://www.vanguardia.com/historico/29550-alarmante-aumento-de-desplazados-en-la-ciuda. Consultado: 15/01/2012.

157. VANGUARDIA LIBERAL (2009). "Los desplazados en Santander". Sección Opinión. 1 de junio, p. 6-A.

158. VANGUARDIA LIBERAL (2009). "Ordenan reubicar 504 familias de la Esperanza II", URL: http://www.vanguardia.com/historico/496-ordenan-reubicar-a-54-familias-de-esperanza-ii. Consultado: 30 /07/ 2012.

159. VANGUARDIA LIBERAL (2012). "Ernesto Báez revela sus apoyos en Santander". Domingo 22 julio, URL: *http://www.vanguardia.com/actualidad/politica/166470-ernesto-baez-revela-sus-apoyos-en-santander*. Consultado: 08/08/2012.

160. VANGUARDIA LIBERAL (2012). "Mintrabajo sancionó a Oleaginosas". *Las Brisas* de Puerto Wilches, Sábado 28 enero 2012, URL: http://www.vanguardia.com/economia/local/141077-mintrabajo-sanciono-a-oleaginosas-las-brisas-de-puerto-wilches. Consultado: 20/11/2012.

161. VANGUARDIA LIBERAL (2012). Con video comunidad de Café Madrid denunció exceso de fuerza de la Policía en protesta, URL: http://www.vanguardia.com/judicial/video-162623-con-video-comunidad-de-cafe-madrid-denuncio-exceso-de-fuerza-de-la-policia-en. Consultado: 29/08/2012

162. VANGUARDIA LIBERAL (2012). Redacción judicial. "Hallan cadáver de un joven con una puñalada en el pecho". URL: http://www.vanguardia.com/judicial/173232-hallan-cadaver-de-un-joven-con-una-punalada-en-el-pecho. Consultado: 1/09/2012.

163. VANGUARDIA LIBERAL, COLPRENSA (2012). "Capturan a alias 'El Rolo', prófugo de la cárcel El Pedregal", URL:

http://www.vanguardia.com/historico/109087-capturan-a-alias-el-rolo-profugo-de-la-carcel-el-pedregal. Consultado: 28/08/2012.

164. VANGUARDIA LIBERAL, REDACCIÓN JUDICIAL (2012). "Así ardió el Café Madrid", URL: http://www.vanguardia.com/judicial/159750-asi-ardio-el-cafe-madrid. Consultado: 05/06/2012.

165. VANGUARDIA LIBERAL. REDACCIÓN BARRANCABERMEJA (1990). "Denuncian bombardeo indiscriminado en zona de combate en Yondó". Página Magdalena Medio, 8 enero.

166. VARGAS Alejo (1992). *Colonización y conflicto armado. Magdalena medio santandereano.* Bogotá, Centro de investigación y educación popular-CINEP, 359 p.

167. VÁSQUEZ, Teófilo (2006). *Dinámicas, tendencias e interacciones de los actores armados en el Magdalena Medio, 1990-2001*. Colombia, CINEP, 577 p., p. 333

168. VERDAD ABIERTA (2010). "Carbón y sangre en las tierras del narcoparamilitar "Jorge 40" ". Agencia Prensa Rural, URL: http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article4803. Consultado: 30/07/2012.

169. VERDAD ABIERTA (2011). "En Las Pavas sí hay víctimas". URL: http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/3733-en-las-pavas-si-hay-victimas-. Consultado: 25/09/12.

170. VERDAD ABIERTA (2011). "Los tentáculos del Bloque Central Bolívar"). URL: http://www.verdadabierta.com/bandera/2939. Consultado: 6/07/2012.

171. VERDAD ABIERTA (2011). "Muerte a Secuestradores MAS: Los orígenes del paramilitarismo", URL: http://www.verdadabierta.com/index.php?option=com_content&id=3556. Consultado: 11/07 2012.

172. VERDAD ABIERTA (2011). "Versión alias Dilio Contreras, alias 'Cocodrilo'",. URL: http://www.verdadabierta.com/component/content/article/80-versiones/3344-los-origenes-de-la-masacre-de-el-salado-contada-por-el-cocodrilo. Consultado: 10/11/ 2012.

173. VERDAD ABIERTA (2011). “Vicente Castaño fue cerebro de la expansión para: Vecino”, URL: http://www.verdadabierta.com/victimarios/index.php?option=com_content&id=3535. Consultado: 23/07/ 2011.

174. VERDAD ABIERTA (2011). La Masacre de Barrancabermeja, URL: http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca (Consultado: 07/12/2011).

175. VERDAD ABIERTA (2012). “Deuda con la Humanidad, Cinep – Banco de Datos”, URL: http://www.verdadabierta.com/archivos-para-descargar/category/24-masacres?download=911%3Alistado-de-masacres-en-antioquia. Consultado: 11/07/2012.

176. VERDAD ABIERTA (2012). “El año decisivo para Justicia y Paz”, URL: www.verdadabierta.com/archivos-para-descargar/category/77-general. Consultado: 8/07/2012.

177. VERDAD ABIERTA (2012). Justicia y Paz - Juicios “La persecución política de 'Juancho Prada'”. URL: http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/3805-legalizan-cargos-contra-juancho-prada-por-delitos-cometidos-en-el-cesar, Consultado: 10/10/2012.

178. VERDAD ABIERTA (2012). Justicia y paz-versiones: “Las extorsiones de 'Jorge 40' en el centro de Cesar”. URL: http://www.verdadabierta.com/bandera/4095-el-bolsillo-sin-fondo-de-jorge-40. Consultado: 22/08/2012.

179. VERDAD ABIERTA, “La investigación de la masacre de Barranca*”*. URL: http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca (Consultado: 07/12/2011).

180. VERDAD ABIERTA, “Muerte a secuestradores MAS: Los orígenes del paramilitarismo”, 23 sep. 2011, URL: http://www.verdadabierta.com/component/content/article/11-periodo-1/3556-muerte-a-secuestradores-mas-los-origenes-del-paramilitarismo. Consultado: 2004/2012.

181. VERDAD ABIERTA. “Bloque Central Bolívar”, URL: http://www.verdadabierta.com. Consultado: 09/05/2012.

182. VILLA Martha Inés (2006). “Desplazamiento forzado en Colombia: El Miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía”. URL: http://www.centromemoria.gov.co/archivos/desplazamiento-miedo.pdf. Consultado: 12/06/ 2010.

183. Wikipedia (2001). “Guerra contra el narcotráfico en Colombia”, URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_contra_el_narcotr%C3%A1fico_en_Colombia. Consultado: 12/02/2012.